

## TOMO I

### **La cultura como espacio de lucha. Las fracturas simbólicas, religiosas, literarias, pedagógicas, comunicacionales y científicas, y su incidencia en la estructura de los estados colonial y nacional (Siglos XVIII, XIX y XX)**

#### Capítulo 1

##### Introducción

Los numerosos paradigmas historiográficos que han contemplado el fenómeno cultural se inauguraron durante el Renacimiento (Nebrija, Las Casas), se continuaron durante la Ilustración en el siglo XVIII con las denuncias de Raynal y De Pauw y los estudios etnográficos y etnológicos, y se prolongaron en los siglos XIX y XX con la semiótica y la antropología cultural.<sup>1</sup> La historia cultural de Raymond Williams, como intercambio comunicativo, argumentó al igual que Barthés y su teoría semiótica de la cultura --inspirándose en la teoría de la hegemonía de Gramsci-- que la tradición o cultura debe ser entendida como una negociación o "...configuración interrelacionada de culturas arcaicas, residuales y emergentes", donde lo que es distintivo no es la cultura emergente sino la forzosa relación de la tradición selectiva con la hegemonía cultural.<sup>2</sup> Para las corrientes neo-conservadoras y post-modernas, lo determinante en las negociaciones eran las innovaciones morales y culturales y no las económicas, tecnológicas o demográficas. Según Fukuyama (1996), los cambios en el primer nivel, el de la ideología, precipitan cambios en el segundo nivel, el de las instituciones, y los cambios en el tercer nivel --el de la sociedad civil-- han dependido por su lentitud en un grado aún desconocido de las intensidades y características propias del cuarto nivel: el nivel de la cultura.<sup>3</sup> Estos fascinantes estudios se han prolongado hasta hoy día en los estudios de Pierre Bourdieu, los llamados Estudios subalternos y Estudios culturales (Dussel, García Canclini, Gordon, Bernasconi, Mudimbe, Khatibi, Martín-Barbero, Mignolo), y en la escuela italiana de filosofía política (Vitiello, Esposito, Agamben).<sup>4</sup> Estos paradigmas posmodernos, en nuestra historiografía, se enrolaron en denodadas disputas, que se expresaron en los niveles ideológicos e institucionales, tanto de la producción simbólico-ritual del ceremonial político-religioso (constelación de cortesías, rangos y privilegios) como en las distintas producciones culturales (literarias, teológicas y jurídicas), incluida la administración de bienes culturales públicos, tales como la educación, las comunicaciones (periodismo), y la investigación científica.<sup>5</sup>

Producida la transición de la dominación dinástica Habsburga a la Borbónica con la Paz de Utrecht (1713), y reforzado el estado colonial, a partir de las estrategias recolonizadoras implementadas por las denominadas Reformas Borbónicas, esencialmente la expulsión de los Jesuitas y la desjesuitización de la educación, las universidades y la producción cultural, se puede concebir un mayor desarrollo de la sociedad civil (gremios, escuelas de pensamiento, colegios), al

márgen y con una creciente autonomía relativa respecto del estado colonial. En la producción simbólico-ritual de los funcionarios públicos los actos de honor, etiqueta o representación capitular, como el pasear el guión, pendón o estandarte real (bautizmos, cumpleaños, santos, bodas o funerales reales), fueron fuente de frecuentes disputas y variaban con la importancia de la ciudad o villa donde se celebraba la ceremonia. Y en la producción cultural (literarias, filosóficas y jurídicas) de los poetas, teólogos y letrados coloniales el asiduo cultivo de los textos clásicos y bíblicos no estaba nada ajeno.<sup>6</sup> No es extraño entonces que el famoso debate alrededor de la sociedad y la política (nociones de virtud y nobleza), que fueron lugar común entre los humanistas del Renacimiento Europeo, haya llegado a América a través de clásicos latinos como Salustio,<sup>7</sup> o a través de las obras de los renacentistas Europeos como el Dante o Erasmo,<sup>8</sup> o de las obras de Buonaccorso da Montemagna, Giovanni Poggio Bracciolini y Giovanni Nenna,<sup>9</sup> existentes para entónces sólo en las bibliotecas de algunos clérigos.<sup>10</sup> A través de la Utopía de Tomás Moro, el Inca Garcilaso de la Vega había por ejemplo alcanzado a ponderar la noción de virtud.<sup>11</sup>

Producida la revolución de independencia, y formado el estado-nación, a partir de estrategias guerreras y diplomáticas, los conflictos se fueron desatando en el seno de los procesos o niveles culturales, tales como los niveles institucionales educativos y comunicacionales (periodismo), centrándose la inconclusa discusión en el grado en que estas instituciones venían a reproducir o a transformar las estructuras sociales, políticas y económicas. Luego estos conflictos se fueron trasladando en el siglo XIX a las disociaciones ideológicas e institucionales entre el poder y el saber, y más luego en el siglo XX a las diferencias entre la ciencia y la investigación, y entre la investigación y la docencia, y a sus persistencias, legados y secuelas culturales, coloniales y neo-coloniales, que inveteradamente han venido obstruyendo y boicoteando las demandas individuales y colectivas para producir conocimiento crítico, rupturas epistemológicas y revoluciones científicas. Estos legados han generado complejas subordinaciones geopolíticas y sociotecnológicas de la docencia y la investigación científica; y un sinnúmero de patologías (desorientaciones, desviaciones, frustraciones y crisis vocacionales; dogmatismos; ideologismos; academicismos; cientificismos; banalización o macdonalización de los planes y programas de estudios; obsolescencias de los conocimientos; rigideces curriculares; distorsiones del mercado de recursos humanos calificados; deformaciones profesionales; fraudes científicos; abusos de poder académico; deserciones, éxodos, etc.); que han impuesto densas y fetichizadas redes de poder hechas de múltiples y combinados nudos o trabas consistentes en clientelismos, caudillismos, amiguismos, carrerismos, reciprocidades negativas etnocéntricas, sectarias y nepóticas; y estructuras prebendarias, patrimoniales y elitistas.

Estas patologías también impusieron instituciones o estructuras monopólicas de control simbólico (científico-educativas) que superponen o enciman funciones ejecutivas, normativas y evaluadoras; y han alimentado numerosas crisis políticas, económicas y sociales, las que requieren descifrar sus orígenes históricos instrumentando una innovadora aproximación en diferentes y complementarios campos del saber (filosofías, psicologías y sociologías de las ciencias, de la educación y del conocimiento; antropologías simbólica, jurídica y corporativa; y ciencias políticas, de la comunicación y de la educación). Con la implementación de las diversas disciplinas científicas mencionadas se ha de circunscribir un fenómeno particular compuesto por deformaciones, concentraciones y disociaciones culturales, y sus persistencias y secuelas, así como corroborar que dichos fenómenos son un precipitado residual y una potenciación de previas crisis socio-culturales (de legitimación, gobernabilidad y estabilidad), expresadas en diversas estructuras y procesos. Estas deformaciones culturales suponen la necesidad de implementar variados y

combinados procesos de democratización, descorporativización, desfeudalización, descolonización y desenclave de las universidades e instituciones científicas públicas y privadas; que hoy se encuentran en cuanto a sus contenidos visceralmente dogmatizadas, elitizadas, dependientizadas y profesionalmente deformadas o tecnocratizadas; y en cuanto a su organización entrañablemente incomunicadas, prebendarizadas, fraccionadas y superpuestas.

## **Plan del Volumen**

Este tomo I se desarrolla en diez (10) capítulos. El capítulo 1 encara la larga transición de la sociedad colonial al estado-nación, ejemplificada en el balance de las cuestiones Rioplatense y Argentina. Las fracturas ideológicas de una elite colonial como factor en la gestación de una esfera pública y de una conciencia política revolucionaria en el Antiguo Régimen Colonial, es analizado en el capítulo 2. El capítulo 3 analiza la formación de una conciencia política independiente, específicamente el discurso poético de protesta en las décimas y octavillas de Camboño, Ocampo Ysfrán, Arias Saravia, Vallejos, Melo y Lafuente (Virreinato del Río de la Plata, 1772-1805). La constelación de cortesías, rangos y privilegios en la esfera pública colonial y las fracturas simbólicas del ceremonial cívico y religioso es analizado en el capítulo 4. El capítulo 5 estudia la organización político-cultural colonial y nacional (1800-1930). La Educación como espacio de lucha política circunscripto a los Rectorados y las cátedras de los Colegios Nacionales en las provincias Argentinas es encarado en el capítulo 6. El capítulo 7 estudia las comunicaciones como campo de competencia conflictiva, específicamente el caso del periodismo en las provincias de la Argentina decimonónica. Las persistencias, sumisiones y rupturas en la estratificación geopolítica del conocimiento en el caso de la cultura, la investigación y la docencia Rioplatenses (1930-2003) es analizado en el capítulo 8. El capítulo 9 estudia el fraccionamiento y centralización del poder académico y científico (el caso Argentino, 1990-2003). Y la tragedia, deshonra y profilaxis moral en la cultura Argentina es encarada en el capítulo 10

## **NOTAS**

<sup>1</sup> Con referencia a la obra prohibida de Raynal y sus fines políticos, ver Wolpe, 1956; Garcia Regueiro, 1979; y Leal, 1981. Sobre la interrogación sociológica, antropológica, etnográfica y etnológica del imperio español y la expedición Malaspina (1787-92), ver Vericat, 1987. A propósito de Hipólito Unánue y la polémica acerca de la inferioridad de América como justificación de la conquista, ver Salazar Bondy, 1949-1950.

<sup>2</sup> ver Ulin, 1990, 228.

<sup>3</sup> Fukuyama, 1995, 8. Debo el conocimiento de la existencia del Journal of Democracy en la Universidad de San Andrés al Prof. Sebastián Saiegh.

<sup>4</sup> para más detalles sobre esta escuela de pensamiento, ver Seed, 1991; y Mallon, 1995. Mallon (1995) le reprocha a Seed haber omitido los trabajos de Joseph (1990); y Mignolo (1994) le echa en cara a Mallon (1995) que habiendo existido en la América Latina desde la década del setenta estudios acerca de la subalternización de las lenguas americanas y de las culturas étnicas (Albó, Rivera Cusicanqui, Tandeter), estos estudios se hayan olvidado y refundido en el discurso de los Estudios Subalternos Hindúes, que se expresan en la lengua del Imperio Británico. Frente a la vigencia del

idioma inglés, las lenguas española y portuguesa se han transformado, para Mignolo, en lenguajes subalternizados. Mignolo se pregunta, en este sugerente artículo, si no se estará ante nuevas formas de colonialismo académico que actúan bajo la creencia de tratar con discursos nuevos y liberadores, o si más bien no se estará frente a estudios relevantes sólo para los Latinoamericanistas que residen y trabajan en los Estados Unidos (Mignolo, 1994, 58). En sus referencias a los argentinos, Mignolo sólo menciona a Tandeter omitiendo los numerosos trabajos de Carlos Sempat Assadourian y de Juan Carlos Garavaglia.

<sup>5</sup> Emirbayer y Goodwin (1996) han enfatizado el rol de la cultura como disparador de los procesos revolucionarios.

<sup>6</sup> ver Camarero, 1967; y Pagés, 1983. Con respecto a los conocimientos bíblicos de Lacunza (1816), ver Urzúa (1917), Hanisch S. J. (1969); Góngora, (1980); y Parra Carrasco (1993); y sobre la de Ramos Mexía (1819, 1820), ver Ricci, 1913 y 1923.

<sup>7</sup> sus obras las poseían las bibliotecas del Oidor de la Real Audiencia de Charcas Antonio Martínez de Luján de Vargas, y los Protectores de Indios de la Audiencia de Charcas Antonio Porlier, y Miguel Martínez de Escobar y Coronado (Ripodas Ardanaz, 1975, 534).

<sup>8</sup> El Principe Cristiano de Erasmo, o "El Banquete" de la Divina Comedia.

<sup>9</sup> repetidas por Bartolomé dei Sacchi Platina, autor del *De Principe Vero* (Francfort, 1608); Cristóbal Landino, autor de *Dialogi de nobilitate animas*, comento sopra la Comedia de Dante; y Domingo Alberti, autor de *Della vita e Virtù del V. P. Luigi La Nuzza* (Palermo, 1692).

<sup>10</sup> Mitchell, 1938, 176; Charlton, 1965, 84; Davis, 1967, 434; y Holmes, 1973, 128, citados por Skinner, 1987, I, 66, 103-104, y 263-264.

<sup>11</sup> ver Arocena 1949; Cox, 1965; y Durán Luzio, 1976.

## TOMO I

### CAPITULO 2

#### **Las fracturas ideológicas de una elite colonial. La gestación de una esfera pública y de una conciencia política revolucionaria en el Antiguo Régimen Colonial**

(publicado en 1997 en *Historia y Cultura* [La Paz: Universidad Mayor de San Andrés], 24, 73-102); bajo el título: "La identidad de una elite dieciochesca y las fracturas ideológicas. La gestación de una esfera pública y de una conciencia política revolucionaria en el Antiguo Régimen Colonial"

En el género historiográfico denominado historia intelectual, que analizaba la historia del pensamiento político bajo un matiz estructuralista o contextualista, Skinner (1969) mantuvo posiciones substancialistas al sostener que las interpretaciones secundarias de un texto que se fundaron en una interpretación básica errónea del mismo llevan necesariamente a serios anacronismos.<sup>1</sup> Más luego, en una línea de investigación similar, Pocock (1972) sostuvo que la idea central de un texto fundada en una interpretación secundaria anacrónica es necesariamente errónea.<sup>2</sup> Ultimamente, Pocock (1985) innovó en sus posiciones por cuanto sostuvo que las transformaciones que los actos individuales ejercen sobre los lenguajes heredados deben estar situados en última instancia en la historia problematizada de la experiencia de dichos actos.<sup>3</sup>

De manera semejante, la historiografía alemana reciente, conocida con el nombre de *Begriffsgechichte* o Historia conceptual,<sup>4</sup> observó que las prácticas políticas del siglo XVIII fueron organizadas alrededor de conceptos ideológicos claves y que estos últimos habían experimentado a lo largo de dicho siglo y el siguiente una acelerada transformación en sus significados y funciones.<sup>5</sup> Y en el género jurídico, entre los principios interpretativos en la adjudicación judicial, la corriente del convencionalismo sostuvo que sólo cuando se agota la fuerza de la jurisprudencia (pretérito) los fallos judiciales deben hallar un fundamento que se inspire en el futuro.<sup>6</sup> Más luego, una corriente de corte escéptico, denominada naturalista o pragmática legal, sostuvo que los jueces deben alcanzar las decisiones que estimen correctas sin importar la coherencia con la jurisprudencia.<sup>7</sup> Y recientemente, el principio de la integridad adjudicativa --perteneciente a la llamada corriente instrumentalista-- observó que las prácticas jurisprudenciales debieron haber estado siempre dirigidas al futuro, con el pasado jugando sólo un rol pragmático en la determinación de las decisiones correctas.<sup>8</sup> Dichos conceptos fueron para Europa, en el siglo XVIII, según Baker (1981) los de soberanía, representación, constitución y opinión;<sup>9</sup> y según Koselleck (1985) las nociones de estado, libertad e historia. Una gran variedad de dichos conceptos, en la América Latina colonial, se encontraban en los discursos jurídicos,<sup>10</sup> como en el caso de la limpieza de sangre,<sup>11</sup> el derecho de representación,<sup>12</sup> el derecho de

abolengo, a través de los recursos procesales del tanteo y del retracto;<sup>13</sup> o la capellanía y el mayorazgo;<sup>14</sup> en los discursos religiosos (crónicas conventuales, sermones, excomuniones);<sup>15</sup> en los discursos literarios y poéticos;<sup>16</sup> en los discursos geográficos e históricos;<sup>17</sup> en los discursos o tratados jurídicos; o en los discursos científicos;<sup>18</sup> lo cual abonaría la hipótesis acerca de la progresiva madurez social e intelectual de las elites políticas que luego concibieron la independencia. Por el contrario, Chiaramonte (1982,1989) sostiene, la casi absoluta inanidad de dichos discursos.<sup>19</sup>

Asimismo, para Aufderheide (1976), Hunold Lara (1988) y Chartier (1991), la nueva esfera pública estaba alimentada por las derivaciones y mediaciones judiciales de los conflictos producidos en la esfera privada, más específicamente por la politización de las disputas entre señores y familias.<sup>20</sup> En este último sentido, la articulación de una auténtica esfera pública, divorciada de la esfera privada, en el siglo XVIII Europeo, ha sido vista recientemente como el verdadero sustrato de la creación de la sociedad burguesa moderna. Pero dicha articulación no estaba visualizada de una forma semejante por quienes han cultivado esta problemática. Mientras que para Koselleck (1988), la esfera de lo público estaba plenamente identificada con el Estado; para Habermas (1989), la auténtica esfera pública, desde la cual subyacía el principio de la publicidad, se dividía en tres áreas: a) el mercado de productos culturales (libreros, bibliófilos, etc.); b) la República de las Letras, con sus instituciones de sociabilidad intelectual (bibliotecas, bufetes de letrados y notarios, salones del patriciado, imprentas, periódicos, academias de jurisprudencia, etc.); y c) la esfera pública en el terreno político (autoridades políticas, judiciales, notariales y policiales).

Finalmente, y en forma reciente, insatisfechos con los análisis Marxistas del pasaje revolucionario del feudalismo al capitalismo, y con los análisis estructuralistas, que sostenían las perspectivas substancialistas del texto; la filosofía política, la historia intelectual, los estudios crítico-legales (Derrida, Bourdieu), la estética de la recepción (Jauss) y la teoría jurisprudencial --inspirada en las hermenéuticas de Gadamer y Ricoeur-- sugieren que los análisis y las narrativas historiográficas que no prestan consideración al carácter histórico de las obras y actos jurídicos, y a la analogía que poseen con los textos literarios,<sup>21</sup> y que no toman en cuenta el lenguaje, los discursos y el vocabulario jurídico, en su relación con los contextos y la intención de sus autores y lectores, no pueden explicar como ocurrieron las fracturas, ni tampoco como se sucedieron desde condiciones iniciales las diferentes transiciones, ni por qué ocurrieron cuando y donde lo hicieron.<sup>22</sup>

En el sentido apuntado por Habermas, las bibliotecas, imprentas, bufetes y academias de jurisprudencia fueron los recintos donde al cultivarse primero las nociones teológicas, y luego las nociones jurídicas tuvo lugar el nacimiento de la llamada opinión pública.<sup>23</sup> La imprenta llevada a Nueva España por el Virrey Antonio de Mendoza en los primeros años de la colonización (Medina, 1893), y al Perú por los Jesuitas en 1567 (Medina, 1958-62), importó un apoyo significativo a la docencia de los colegios, universidades y academias teórico-prácticas de jurisprudencia en pos del desarrollo del conocimiento y vocabulario jurídicos. La aparición de libros impresos en México y Perú, profundizó el afán por el estudio del derecho. El desempeño del periodismo inauguró la opinión pública.<sup>24</sup> El rol de las bibliotecas públicas y privadas, así como las de los párrocos y bibliófilos, también significaron un bastión decisivo en la gestación de la opinión pública.<sup>25</sup>

Con la primer modernidad, compuesta por un capitalismo mercantil, una socialización estamental, una sacralización renacentista y una politización burocrático-absolutista, el colonialismo de los Austrias ensayó la conquista territorial y espiritual de América. Esta conquista se impuso sobre un inmensa realidad indígena, la cual poseía su propio mundo mítico y simbólico, que en el caso de las civilizaciones rioplatenses vendría a constituir su Paraíso Perdido, equivalente

a la raza de oro de la cosmogonía hesiódica, la cual cultivaba diversos mitos, entre ellos el de la Tierra sin Mal.<sup>26</sup> El imperio resultante de esta conquista, con el correr de los siglos entró en crisis, dando así lugar a la discusión acerca de la partición futura de los reinos que constituían el Imperio Español, habiendo en él numerosos intelectuales que imaginaron la desestructuración y reestructuración territorial y cultural --mediante guerras, particiones, secesiones e ingenierías institucionales-- de nuevas naciones y nacionalidades. El propio Garcilaso de la Vega, en sus Comentarios Reales, y Pedro de Peralta Barnuevo en sus diversos ensayos, argumentan la partición futura de los reinos que constituían el Imperio Español por analogía con la Utopía de Tomás Moro. Para ello implementan como ejemplos la partición del Imperio Romano y de la Iglesia de Roma;<sup>27</sup> analogías reiteradas por el mismo Simón Bolívar en su Carta de Jamaica,<sup>28</sup> esta última considerada por Subirats (1994) como uno de los momentos álgidos de la Ilustración Europea, ubicado en los confines geopolíticos de la misma.<sup>29</sup>

Con respecto a su elite colonialista, a diferencia del colonialismo lusitano, que permitió a sus colonos enviar a sus hijos a estudiar a Coimbra (Portugal), el colonialismo español, a pesar de erosionar las culturas y lenguas nativas, extirpar sus idolatrías, dismantelar los sistemas legales y la organización económica indígenas e importar el esclavismo africano, engendró en América una multitud de universidades y colegios, a imagen y semejanza de las instituciones de la primer modernidad del mediodía Europeo (Renacimiento-Contrareforma). Más específicamente, el desarrollo de la industria minera en el Alto Perú alentó la erección de la Universidad de Chuquisaca; la cría y tráfico de mulas en la carrera entre Buenos Aires y Potosí estimuló bajo la hegemonía Jesuítica la fundación de la Universidad de Córdoba; y muy luego, seis años después de inaugurada una política secularizadora y revisionista de la Contra-Reforma, con la expulsión de los Jesuitas, el Virrey Vértiz dio nacimiento en Buenos Aires al Colegio de San Carlos (1773) y con él a un clima de ilustración y libre pensamiento.<sup>30</sup> En cuanto a sus contenidos pedagógicos, la curricula teológica y humanística estuvo estrechamente ligada entre sí, pues los conocimientos científicos se emparentaron con las expediciones descubridoras, y las transferencias tecnológicas se vincularon con la explotación de las riquezas mineras y sus derivados (Universidades de Charcas y de Santiago de Chile).<sup>31</sup>

La íntima vinculación entre la religión y la cultura, la persistencia de los legados premodernos indígenas y africanos, las enseñanzas de la anatomía, la física y la astronomía pre-modernas (Ptolomeo-Occam) y modernas (Copérnico y Newton) y la incipiente fragmentación de las disciplinas impartidas en las aulas universitarias coloniales --consistentes en el Trivium (gramática, retórica, dialéctica) y el Quadrivium (aritmética, música, geometría, astronomía)-- estaba entrañablemente relacionada con el cultivo de un arte e ideario barrocos, una pedagogía jesuítica pre-enciclopédica, contra-reformista y anti-secularizadora, una estructura social fragmentada en un inmenso mosaico de etnias, gremios, corporaciones y regiones, amalgamadas en gobernaciones, capitanías y virreinos o confederaciones de ciudades-estado, y una estructura burocrática colonial, estamental, étnocéntrica, patrimonialista, corporativa e inquisitorial.<sup>32</sup> En esta estructura, los Virreyes, los Capitanes Generales y los Gobernadores gozaban de un escaso poder por cuanto la autoridad judicial estaba compartida con las Reales Audiencias y con los Tribunales Eclesiásticos dependientes de los Arzobispados.<sup>33</sup> Tan compleja era la administración del poder, que el aparato ideológico de la Inquisición jugaba un rol disuasorio determinante en la provisión de las cátedras de las universidades, y esta última facultad estaba estrechamente vinculada con la elección de los Oidores en las Reales Audiencias y la de los alcaldes en los Cabildos Seculares y también con la estamental financiación y ordenación de los presbíteros que integraban los curatos, los Cabildos Eclesiásticos y la carrera clerical.<sup>34</sup> En este tipo de universidades pre-modernas el conflicto fue --antes de la recolonización borbónica-- eminentemente corporativo y simbólico u honorífico pues residía en las incompatibilidades, fueros e inmunidades de los cargos de Rector y

Decanos; en las prelaciones, protocolos, varonías, y primogenituras de los ceremoniales académico-político-religiosos; y en las impugnaciones fundadas en prohibiciones inquisitoriales y estigmas de limpieza étnica y estamental acreditados notarial y judicialmente.<sup>35</sup>

Pero pese a toda esta aparente homogeneidad ideológica, la cosmovisión y el pensamiento no eran tan homogéneos. En tiempos de la conquista y la colonización, el cultivo de los textos clásicos no estaba ajeno a las actividades literarias de la elite.<sup>36</sup> No es extraño entonces que el famoso debate acerca de las nociones de virtud y nobleza, que fueron lugar común entre los humanistas del Renacimiento Europeo,<sup>37</sup> haya llegado a través de clásicos latinos como Salustio,<sup>38</sup> o a través de El Príncipe Cristiano de Erasmo, de "El Banquete" de la Divina Comedia, o de las obras de Buonaccorso da Montemagna, Giovanni Francesco Poggio Bracciolini y Giovanni Nenna,<sup>39</sup> existentes para entonces sólo en las bibliotecas de algunos clérigos.<sup>40</sup> Ya en el siglo XVII, las citas de autoridad de autores paganos (romanos) se difunden cada vez mas en los foros, donde se citan textos latinos de Anicio Boecio, Salustio, Virgilio, Ovidio, Cicerón y Tácito. Asimismo, las proposiciones erasmianas relativas a los rituales, las ceremonias y los sacramentos, en especial del matrimonio, muchas de ellas entresacadas de textos latinos, fueron identificadas en un principio como un desafío ideológico, luego fueron condenadas como herejía, y acabaron, en 1559, siendo prohibidas por el Papa Pablo IV y, en 1612, por el Index o Índice español.<sup>41</sup> A pesar de esta prohibición, algunos eruditos españoles, como Luis de Granada y Venegas del Busto, tuvieron éxito en difundir las ideas erasmianas. Ambos, el Obispo Pedro de Carranza, un fraile Carmelita influido por la Reforma Teresiana (un movimiento religioso liderado por Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz), y el cabildante Juan de Vergara, dos de los mas influyentes individuos en el círculo político dominante del Rio de la Plata (que a proposito eran primos), tenían entre sus libros las obras completas de Fray Luis de Granada, incluida su famosa Guía de Pecadores (que de acuerdo con Marcel Bataillon tenía una clara semejanza con el Enchiridion de Erasmo), y que antes de ser expurgada en 1561 habia sido incluida en el Index.<sup>42</sup> Además, Juan de Tapia de Vargas, un comerciante, terrateniente y político, era uno de los pocos que tomo partido a favor del Gobernador Céspedes en 1629, asi como el unico que trató en el siglo XVII de fomentar la manufactura local. También tenía en su biblioteca privada la "Agonía del Tránsito a la Muerte", de Venegas del Busto, que siguiendo a Bataillon, tomaba prestado capítulos enteros de la "Preparación para la Muerte" de Erasmo.<sup>43</sup> Por un lado, el Obispo Carranza estaba enteramente comprometido durante la década de 1620 con los intereses de la facción Confederada, orientada hacia el mercado externo, con la cual sus intereses burocráticos y personales se hallaban estrechamente ligados. Por el contrario, el Cabildo Eclesiástico, que gobernaba la principal iglesia de la nueva diócesis de Buenos Aires, y muy específicamente su diácono Paraguayo Francisco de Zaldívar, estaba totalmente imbuído de los intereses de la facción Benemérita, orientada hacia el mercado interno.<sup>44</sup>

Mas luego, con la crisis de la primer modernidad, puesta en evidencia con la inauguración de las políticas secularizadoras (expulsión de los Jesuitas, 1767) y con las frecuentes expediciones Ilustradas de medición de límites y observaciones geodésicas y astrofísicas, las posteriores Reformas Borbónicas, y la fundación del Colegio de San Carlos y el Tribunal del Protomedicato comenzó un lento proceso de erosión de los pensamientos arcaico pre-moderno y Renacentista, de descodificación y desterritorialización, de fragmentación de las disciplinas, de enciclopedización de los conocimientos y de diversificación de las profesiones, que llegó al extremo de generar un clima de debate alrededor de la filosofía y la ciencia de la segunda modernidad (Ilustración y Enciclopedismo) y anticipar así el proceso revolucionario en ciernes.<sup>45</sup> El incremento en la producción de egresados, resultante de la creación del Colegio de San Carlos y otras numerosas instituciones de educación superior, de inspiración Iluminista, al superar el número de posiciones de elite disponibles, habría desequilibrado el sistema político.



La política secularizadora inaugurada con la expulsión de los Jesuitas en el siglo XVIII habria entonces coadyuvado a la gestación de la opinión pública. Clausurados los establecimientos jesuíticos, el mismo Furlong (1960) reconoce por boca de Pemán (1944) que

"...vinieron sin selección, tropeles de mediocres profesores al país [lo cual] dió un impulso enorme a la difusión e influencia de lo que se ha llamado luego el criollismo, o sea, la difusa conciencia de solidaridad diferencial --raíz de independencia-- de los naturales del país".<sup>46</sup>

Mas aún, en el sentido señalado por Poster (1987) acerca de la relación entre el conocimiento y el poder,<sup>47</sup> debemos sostener también con Tigar y Levy (1978) y Foucault (1986) que la implementación de la legislación positiva para la reforma del estado colonial no era ajena a las mejores tradiciones de las monarquías occidentales, para las cuales el conocimiento y desarrollo de discursos, nociones y conceptos jurídicos estaban íntimamente vinculados a los avances de la burguesía mercantil y a la consiguiente transformación de las formas de estado.<sup>48</sup> Para Foucault (1980), las transiciones de las formas de estado deben juzgarse de acuerdo a como el estado ejercía el poder, si era un estado jurídico, donde el monarca se erigía por sobre los señores feudales para proclamar su derecho absoluto a dictar la ley; si administrativo, donde la representación estaba limitada por la territorialidad de las fronteras nacionales; o si gubernamental, donde el eje de la cuestión se trasladó de la representación dinástica a la territorial, y de esta última a la poblacional, con sus volúmenes y densidades.<sup>49</sup> Y para Habermas (1987), se distinguieron cuatro hornadas de juridización que marcaron igual cantidad de épocas: 1) la primera hornada condujo al Estado Burgués en la época del Absolutismo; 2) la segunda hornada al Estado de Derecho, cuyo paradigma fue la Monarquía Alemana; 3) la tercer hornada condujo al Estado democrático de derecho, consecuencia de la Revolución Francesa; y 4) la cuarta hornada, al Estado social y democrático de derecho, cuyo máximo exponente fue la República de Weimar.<sup>50</sup>

En el rumbo apuntado por las tesis de la integridad adjudicativa y la *Begriffsgechichte* y por las interesantes críticas apuntadas por Aufderheide (1976), Hunold Lara (1988), Chartier (1991), Abellán (1991) y Eley (1994), cabe entonces preguntarse si las tradiciones y los discursos jurídicos en el seno de los bufetes de letrados, los salones del patriciado, las Audiencias, los Cabildos seculares y eclesiásticos y los Tribunales del Consulado y del Santo Oficio de la Inquisición se hallaban o no relacionados con las nociones, las funciones y los procesos de corporativismo, patrimonialismo, prebendalismo, patriarcalismo, señorialismo, etno-centrismo, nepotismo y crisis del estado colonial, y con la creciente gestación de la esfera pública, como desglosada de lo puramente privado.<sup>51</sup> Con ese objetivo, hemos recogido más de una docena de textos de época, hallados en litigios judiciales del siglo XVIII, depositados en el Archivo General de la Nación (AGN), de Buenos Aires, en el Archivo Histórico de Córdoba (AHC), en el Archivo del Arzobispado de Córdoba,<sup>52</sup> y en el Archivo Municipal de Córdoba (AMC); así como la información histórico-genealógica que nos proveen diversos tratados.<sup>53</sup>

### **La articulación de una auténtica esfera pública.**

El verdadero sustrato de la creación de la sociedad burguesa moderna o la madurez social e intelectual de una élite revolucionaria ha consistido en la articulación de una auténtica esfera pública.<sup>54</sup> En un principio, Tomás y Valiente (1969) observó que las prácticas judiciales criminales fueron organizadas en el siglo XVIII alrededor de estructuras jurídicas privadas, y que estas habían experimentado a lo largo de dicho siglo una profunda modificación en sus contenidos. En el tradicional

arreglo de los litigios criminales, la parte agraviada podía alcanzar un arreglo privado con el ofensor solo en los casos de ofensas contra la vida y no contra la propiedad, requiriendo en estos casos de compensaciones pecuniarias para evitar llevar al caso a la justicia.<sup>55</sup> Incluso una persona que fue sentenciada a un castigo por un Alcalde Ordinario podía compensar a la parte agraviada y así evitar el castigo. De acuerdo a la ley española, no solo los crímenes privados podían ser castigados, sino también pequeñas ofensas llamadas pecados públicos. En los casos criminales cometidos contra individuos privados la ley española preveía la posibilidad que el ofensor quedara libre de toda responsabilidad pagando una cantidad designada de moneda para obtener un perdón judicial. Pero en aquellos casos criminales donde el interés público estaba envuelto, aún obstando el perdón de la víctima, la prosecución pública continuaba hasta que el ofensor fuera castigado.<sup>56</sup> Los perdones o la remisión de los cargos, significaba la remisión de la ofensa o de los insultos que uno hubiere recibido, o de la pena que le hubiere correspondido. En el perdón notarial, la causa era brevemente relatada. En ella constaba si el reo estaba libre o en prisión. Por lo común, en el perdón la parte ofendida manifestaba que, luego de perdonar la ofensa en forma gratuita o por un precio, cancelaba el caso, renunciaba los derechos judiciales civiles o criminales, y rogaba a su Majestad el indulto o remisión de cualquier pena. En algunos casos, los perdones estipulaban que el precio pagado debía cubrir los gastos del juicio, la pensión para la viuda o los hijos menores, los gastos para el cuidado o tratamiento, las plegarias por el alma de la víctima, etc. Este tipo de prosecución privada permitió a la víctima de un crimen determinar la severidad de la prosecución, el cumplimiento de la ley o la reducción de los cargos. Podía incluso perdonar las ofensas completamente decidiendo no ir a la justicia.<sup>57</sup> Varios de estos casos ocurridos en el Buenos Aires del siglo XVII se relatan en un trabajo de mi autoría.<sup>58</sup> En el siglo XVIII, los perdones escasearon. No obstante, en Córdoba se registraron en la década de 1770 sonados casos protagonizados por miembros de la familia de los Allende y Losa.<sup>59</sup>

Asimismo, en el ámbito del derecho señorial, que luego se dió en llamar derecho privado, por oposición al nuevo derecho público, se admitía que en las relaciones entre los amos y los esclavos, los primeros ejercieran un amplio derecho de castigar las indisciplinas de sus siervos. Hunold Lara (1988) fué el primer historiador en formular una explicación teórica a esta realidad. El recurso al castigo era un mecanismo instrumentado por los amos y las autoridades políticas para reafirmar su señorío, y con ello contrarrestar la indisciplina y la fuga. Debía ser moderado para poder ser correctivo, y por lo tanto no podía abusarse del mismo, maltratando los esclavos o matándolos.<sup>60</sup> Se constituyó así el castigo privado en el factor que más desmiente la supuesta docilidad de los esclavos Rioplatenses. Recurrir a la justicia capitular para castigar a sus esclavos podía tornar la dominación señorial en una cosa pública, que desacreditaba la supuesta nobleza de sus amos.<sup>61</sup> José Dionisio, esclavo de la Hacienda de Santa Catalina, de la Testamentaría de Francisco Antonio Díaz, declaraba en 1808 que el mulato Valentín, de oficio sastre, había sido castigado dos veces; la primera por su amo José Xavier Díaz

"...por causa de una mujer que fué a buscar de noche muy secretamente llamada Vizenta, hija de la Candelaria, casada segunda vez con Manuel Antonio, esclavo de la casa como los demás, el cual lo sintió a deshoras, y dió parte a dicho Don José, que fué el motivo por el cual fué castigado en presencia del declarante con cien azotes que regula se le darían, quedando bien lastimado, de cuyas resultas el declarante lo curó por estar en el mismo cuarto en que veía no podía sufrir los calzones por las llagas, y por esto andaba en calzoncillos hasta que sanó a los quince días".<sup>62</sup>

El esclavo zapatero Manuel denunciaba en 1799 que Francisco Ruiz Quevedo por orden de su amo Tiburcio López de Heredia lo encerró "...en un cuarto húmedo, inhabitable, atado a un madero con una cadena, azotado cruelmente, y privándome del alimento".<sup>63</sup> Estos hechos, fueron reconocidos por

López de Heredia, pero disimulados "...con un disfraz despreciable, pues los azotes los nombra papirotes, y la dura prisión y terrible castigo correcciones paternas".<sup>64</sup> Al negro Pedro, de 15 años, por huidor, su amo Juan Dionisio Campos, vecino de San Vicente, lo tuvo en 1813, año de la Declaración de libertad de vientres, "...con una plancha de fierro que en el día se le quitó".<sup>65</sup> María, esclava de Hipólita Casiana Olmos de Aguilera, recibió azotes en 1814, por mano de Juan Francisco Moyano.<sup>66</sup> El mulato Manuel, oficial zapatero, de 27 años, "...enfermo de una pierna, ladrón, huidor, ebrio, por cuio motivo lo he tenido en prisiones en mi casa" fué vendido por Francisco Pereyra en 1796 en \$200 al dueño de panadería Juan de Serna y Villa.<sup>67</sup> Más luego, el Alcalde de Primer Voto Juan Agustín Videla, en virtud de la denuncia de Pereyra "...lo hizo traer al Juzgado y sacándolo de la prisión [lo] detuvo en la Real Cárcel".<sup>68</sup> Y Mayo (1992) constató, en los inventarios de los conventos Betlemíticos, la existencia de numerosos grillos.<sup>69</sup> Pero de todos los casos recordados, sin duda el que más repercusiones tuvo fué el ocasionado en Buenos Aires en 1785 por los crueles castigos de azotes recibidos por la mulata Francisca de manos de su propia ama Clara Echenique, la "Quintrala" cordobesa.<sup>70</sup>

Los castigos inmisericordes, que en algunos casos llegaron a provocar homicidios, hoy jurídicamente conocidos como delitos preter-intencionales, por exceder la necesaria moderación y el carácter meramente disciplinario y ejemplarizador del castigo,<sup>71</sup> ocasionaban serios trastornos que llevaban en muchos casos a interminables litigios judiciales.<sup>72</sup> En 1781, ocho años antes de la Revolución Francesa, Ana de los Ríos,<sup>73</sup> promovió contra la parda Agustina una instancia por calumnias.<sup>74</sup> Doña Ana alegaba, con la defensa del letrado José de Gurruchaga, que los esclavos

"...por el más leve pretexto qual es una corrección doméstica, ocurren a formar tales quejas y figurar tales rigores que son capaces de mover a compasión a la persona más indolente, y que negándosele al amo la razón se la concedan a ellos, habiendo llegado esto a tal extremo que en el día no tienen los Amos valor para castigar las faltas, o delitos de sus familiares por el recelo que les asiste de que al siguiente día puedan comparecer a quejarse en algún Tribunal y verse en los términos de padecer los bochornos que yo me veo sufriendo".<sup>75</sup>

Y en 1761 el navarro Marcos Pérez fué acusado en Montevideo de haber dado muerte por exceso de castigo a la negra Lucía.<sup>76</sup> Veinte años más tarde, en 1783, Domingo Maurín fué acusado en Buenos Aires de haber matado a su propia esclava "...de resultas de rigurosos azotes".<sup>77</sup> Y en 1812, el mallorquín Pedro José Oliver y su mujer Matilde Montaner fueron procesados "...para clarificar la razón por la cual su esclava Tomasa murió".<sup>78</sup>

### **El ejercicio de las instituciones procesales del tanteo y del retracto.**

En el ámbito del derecho gentilicio, de abolengo o de sangre, que luego se dió en llamar derecho privado, por oposición al nuevo derecho público, específicamente en el ejercicio de las instituciones procesales del tanteo y del retracto, y en la elección de los herederos de sucesiones intestadas y de patronatos capellánicos legos vacantes, tuvo lugar la práctica del derecho de representación, institución ésta importada de España.<sup>79</sup> Su objeto era evitar que los bienes inmuebles, o las rentas provenientes de una fundación, salieran de la familia a que habían pertenecido. Los letrados y canonistas criollos que más las analizaron fueron los Pbro. José Felipe Funes,<sup>80</sup> José León Banegas,<sup>81</sup> y José Gregorio Baygorrí.<sup>82</sup> El Pbro. Funes, en un dictamen fechado en 1811, sostenía que mientras en las capellanías, en especial las capellanías eclesiásticas, no existía derecho de representación, y la proximidad del parentesco que regulaba u otorgaba el derecho estaba establecida con respecto al

fundador; en los mayorazgos, y según algunos en las capellanías legas, había derecho de representación, y la inmediación del parentesco que decidía en juicio se establecía respecto del último poseedor.<sup>83</sup> En el litigio entablado a comienzos del siglo XIX entre los concursantes José Gabriel Echenique, Juan Gerónimo Moyano, Tadeo Salguero de Cabrera, y el Rector del Colegio Real de Loreto Leopoldo de Allende y Moyano, a la capellanía fundada en 1645 por Antonia de Cabrera, viuda de Miguel de Ardiles,<sup>84</sup> no se le ocultaba al Fiscal Eclesiástico Dr. José Gregorio Baygorrí,<sup>85</sup> el mérito de la pobreza como causa prelativa, por encima del abolengo, pues tenía a la vista la obra del canonista Mostazo (1680),<sup>86</sup> para quien "...en concurso de un rico con un pobre igualmente idóneo, debe el segundo preferirse al primero",<sup>87</sup> no así en los beneficios curados o que tengan cura de almas.

En cuanto a las derivaciones y mediaciones judiciales de los conflictos producidos en la esfera privada, en Córdoba, la honda y violenta crisis desatada en su Cabildo en 1766, donde se dirimieron acusaciones de nepotismo, estuvo motivada por los enfrentamientos entre el clan de los Echenique y el de los Allende. Dicha crisis política obedeció también en parte a una causa judicial por el Patronato de una Capellanía, de \$2.100 de principal, que servía Fr. Pablo de Allende, afincados en unas casas propiedad de su hermano Santiago de Allende y Loza, y cuyo patronato retenía Catalina de Arrascaeta.<sup>88</sup> Dicho patronato lo hubo Arrascaeta por herencia de Francisco de las Casas y Manuela Soberón y Salas, sus suegros, y había sido fundado en 1737 por Doña Josefa de Salas, abuela de Manuela Soberón.<sup>89</sup> Fallecido, Fr. Pablo de Allende, la nueva patrona de la capellanía María Ana Rodríguez, mujer de Francisco Soberón, reclamó la capellanía para su nieto José Ignacio de las Casas.<sup>90</sup> Pero como el General Tomás de Allende, como apoderado de Santiago Allende, había vendido las casas sobre las cuales estaba impuesta la capellanía, su Patrona elevó sus quejas ante las autoridades capitulares hasta lograr el reembolso de la suma correspondiente.<sup>91</sup>

### **La práctica del derecho de representación.**

La práctica del derecho de representación tuvo lugar también en el ámbito de lo que luego se dió en llamar el derecho público, por oposición al antiguo derecho privado. Como consecuencia primero de la implantación de la Real Ordenanza de Intendentes (1782), y segundo de la honda repercusión que produjo el advenimiento de la Revolución Francesa (1789), el eje del debate político en el mundo colonial se trasladó de la discusión acerca de la representación vecinal (capitular), señorial y patriarcal, de origen hereditario o venal, a la noción moderna de diputación,<sup>92</sup> o representación ciudadana o popular, de origen electoral; y a las nociones más abstractas de voluntad general, opinión pública y soberanía popular.<sup>93</sup> En el Antiguo Régimen, no habría existido nunca, si nos atenemos a Bendix (1974), la representación individual, o la noción de ciudadano, y nunca habrían contado los vecinos con una mutua igualdad "...pues los integrantes de las asambleas [cabildos] representaban intereses en juego reconocidos en el sistema, ya fuera en la forma de propiedades o de privilegios profesionales".<sup>94</sup> Los Cabildos debían representar a las fuerzas vivas de la sociedad, pero por efecto de mecanismos señoriales propios del Antiguo Régimen la mayor parte de la población masculina activa estaba excluida de la política comunal. A su vez la noción de representación popular y/o diputación estaba basada, según González Echenique (1967), en una concepción de la soberanía popular que excedía el mero marco local y suponía que

"...cada ciudadano entregaba a su representante la parte de soberanía que le competía de modo que el cuerpo legislador junto con los otros poderes del estado, representara a la nación toda y fuese el órgano de ejercicio del poder soberano en el ámbito de lo legislativo".<sup>95</sup>

Es entonces que las nuevas nociones procedentes de la Francia iluminista y de las lecturas de

Voltaire y de Rousseau, acerca de si la naturaleza original del ser humano era individual o colectiva y si la soberanía o autonomía o jurisdicción municipal, en su contexto teórico jurídico-político,<sup>96</sup> provenía del monarca o del pueblo soberano,<sup>97</sup> comenzó a ser debatida por las diferentes facciones en que se hallaba dividido el patriciado colonial, incluido el clero y la milicia.<sup>98</sup> Así como a fines del siglo XIX se discutían arduamente las teorías de De Maistre y de De Bonald,<sup>99</sup> y a comienzos del siglo XX se polemizaba acerca de las teorías de Spencer y de Comte, a fines del siglo XVIII se debatían en las universidades y seminarios de América las teorías post-aristotélicas, y a comienzos del siglo XIX las teorías religiosas de Lacunza.<sup>100</sup> En ese entonces, las corrientes de pensamiento post-aristotélicas se dieron con mayor fuerza en el Convictorio Carolino de Santiago de Chile,<sup>101</sup> fundado en 1778, en reemplazo del antiguo Convictorio de San Francisco Xavier,<sup>102</sup> donde enseñaban José Perfecto de Salas,<sup>103</sup> Miguel José de Lastarria,<sup>104</sup> y Juan Martínez de Rosas.<sup>105</sup> Estas corrientes de pensamiento se dividían entre los seguidores de los llamados Cínicos,<sup>106</sup> Cirenaicos,<sup>107</sup> Estoicos,<sup>108</sup> Epicúreos,<sup>109</sup> y Maquiavélicos.<sup>110</sup> Mientras los Cirenaicos habían absorbido la filosofía hedónica o cínica, los Epicúreos habían absorbido a su vez la filosofía Cirenaica. Pero los Epicúreos modernos, a diferencia de los Maquiavélicos, eran seguidores de la doctrina de la soledad original, renovada por Hobbes y Rousseau. Contra estas doctrinas se habían manifestado en Chile, el Pbro. Mateo Zambrano, pasante de Teología en el Convictorio de Santiago de Chile,<sup>111</sup> y en el Paraguay el Gobernador y luego Virrey del Río de la Plata Pedro Melo de Portugal.<sup>112</sup> En efecto, en oportunidad de un conflicto suscitado en 1784,<sup>113</sup> las ideas ilustradas de una facción política denominada ante-ministerial, liderada por el afrancesado Asesor Letrado Mariano Lorenzo Grambel,<sup>114</sup> y opuesta a dicho Gobernador, fueron caracterizadas como:

"...propias de aquellos que los Filósofos llaman Animales solitarios, que hacen consistir su felicidad en andar solos confundiendo el derecho natural, juicioso, y que dimana de Dios, con el [derecho] inícuo de los Epicúreos, Zirinaicos y Machiabelos, común a los Brutos, que prefieren el fin particular al bien público,...contrario al de los animales sociables, que la fundan en componer número con sus semejantes, y serles útil".<sup>115</sup>

### **Nociones de soberanía municipal.**

Las discusiones alrededor de las nociones de soberanía municipal y del origen laico o profano del patronato o vicariato real no era tampoco de índole metafísica, por cuanto todo el edificio jurídico colonial descansaba en la definición del origen de los poderes administrativo y eclesiástico. En Córdoba, el reformista Gobernador-Intendente Rafael de Sobremonte debió prohibir que los curas párrocos, pese al origen profano del patronato real, recurrieron a las Milicias Provinciales para el cobro compulsivo de los derechos parroquiales.<sup>116</sup> Asimismo, fué en Salta, en 1792, el primer lugar donde se discutió en forma pública y abierta acerca del origen real o popular de los poderes municipales. La mayoría de los cabildantes habían sido burlados en sus designios por la revocatoria que de las elecciones concejiles hiciera el Gobernador-Intendente Tadeo Fernández Dávila,<sup>117</sup> natural de Moquegua. Dicho Gobernador había estado apoyado por sus compatriotas los hermanos Fernández Cornejo, también originarios de Moquegua, y responsables conjuntamente con el Gobernador Juan Manuel Fernández Campero de haber puesto en ejecución en Salta, en 1767, la Real Orden de expulsión de los Jesuitas, acontecimiento que provocó el conocido alzamiento relatado por Acevedo (1969).<sup>118</sup> Entonces, en representación de los capitulares de Salta, un Regidor Perpetuo y Fiel Ejecutor, el Licenciado Mateo de Saravia y Jáuregui,<sup>119</sup> cuestionó dicha revocatoria manifestando que los políticos daban diversos orígenes a la facultad que tenían los gobernadores-intendentes de confirmar o revocar las elecciones concejiles. Siguiendo aparentemente al Obispo de Córdoba Fray José Antonio de

San Alberto,<sup>120</sup> quien en 1791 había censurado públicamente a Rousseau,<sup>121</sup> Saravia sostenía que

"...unos Sectarios de la Ley Regia, y del contrato social sostienen que esta facultad dimana de la reserva que se hizo el Pueblo cuando transfirió la autoridad y jurisdicción al Imperio o Monarquía: otros la hacen desender de los usos y costumbres inmemoriales de algunas poblaciones, como sucede en varias ciudades de España",<sup>122</sup>

y que si bien la soberanía o autonomía municipal provenía del monarca, los Gobernadores-Intendentes no estaban autorizados a revocar elecciones pues

"...en el sistema de nuestro vasallaje y legislación municipal tienen esta facultad [de elegir sus alcaldes] los pueblos y Cabildos de América por expreso privilegio y concepción de nuestros gloriosos monarcas".<sup>123</sup>

En cuanto al régimen de renovación de autoridades Saravia expresaba que "...su forma es para proceder colegialmente: de suerte que sus elecciones, acuerdos, y demás actos se constituían por la maior parte [mayoría] de sufragios".<sup>124</sup> Como respuesta a esta representación, redactada por Saravia, el Gobernador-Intendente Ramón García de León y Pizarro,<sup>125</sup> aconsejado por su Teniente Asesor Juan Estéban Tamayo,<sup>126</sup> le advertía al Virrey Arredondo en 1793 (al igual que el Teniente Gobernador Interino de Córdoba Antonio Arriaga le había prevenido al Virrey Ceballos en 1776 con respecto a la constitución del Cabildo de Córdoba), que Don Mateo de Saravia y Jáuregui

"...ha formado entre los cabildantes de esta ciudad una parcialidad, con la cual no sólo afianza las ulteriores elecciones de oficios concejiles en sujetos de su facción, sino que ha logrado celebrar unos acuerdos, dirigidos a suprimir las más conocidas prerrogativas del empleo de Gobernador Intendente que ejerzo, a deprimir las facultades y opinión del Teniente Asesor [Tadeo Fernández Dávila], nombrado por Su Majestad, a poner en problema la conducta de los Ministros de la Real Hacienda, como Administrador General del Ramo de Sisa, y a sembrar entre los vecinos la semilla de la discordia".<sup>127</sup>

Para García Pizarro, Saravia lograba mediante su triple condición de abogado, regidor y fiel ejecutor perturbar la sociedad salteña. Como abogado, Saravia "...vierte en sus escritos, y en los que forma a sus clientes, la mordacidad, sin que bastasen a enmendarlo los repetidos apercibimientos que se le han hecho".<sup>128</sup> Como Regidor, "...seduce a los demás cabildantes, que imbuídos de las máximas de su errada jurisprudencia, acuerdan y determinan con él, o a su influjo cuanto le sugiere el orgullo, la altivez, y el despotismo".<sup>129</sup> Finalmente, como Fiel Ejecutor, "...se ha arrogado jurisdicción ordinaria, y ha actuado proceso, faltando a las ritualidades del Derecho", por lo que la Real Audiencia de Buenos Aires le suspendió del oficio por dos años.<sup>130</sup> Con motivo de los cargos que hizo en 1793 el Cabildo al Teniente Asesor Fernández Dávila, Acevedo (1965) nos revela un documento que sostiene que Mateo de Saravia y Jáuregui había logrado que el ayuntamiento salteño estuviere compuesto:

"...de parientes, de parciales y de clientes suyos, por razón de abogado. Don Agustín de Erquicia,...Don Roque de la Cerda,...Don Fernando Torres,...Don Francisco Anse de y Graña,...el Lic. José Gavino Blanco,...Don José Royo Carrillo,...y Don Antonio Pardo [y Santayana]".<sup>131</sup>

Como resultado de esta realidad, la facción dirigida por Saravia había logrado nuevamente, a comienzos del siglo XIX, la mayoría en las elecciones concejiles, pero la minoría dirigida por el nuevo

Gobernador-Intendente Rafael de la Luz y su Teniente-Asesor José de Medeyros,<sup>132</sup> suegro de uno de los Cornejo, frustró reiteradamente sus ambiciones, con la consiguiente reacción popular manifestada en pasquines escritos en versos.<sup>133</sup>

### **Las nociones de representación, elección, mayoría y voluntad popular.**

Por último, en lo que hace a las nociones de representación, elección, mayoría y voluntad popular, la facultad de confirmar o revocar la elección de los representantes en los Cabildos seculares -- producto de los fueros, excepciones, privilegios o libertades concedidos a los pueblos y ciudades por los monarcas en tiempos de la conquista, para elegir sus propios alcaldes-- hacía que se discutiera acerca de conceptos tales como: inmediato sucedáneo, respeto a la voluntad popular resultante de las elecciones o, lo que es lo mismo, mayor número de sufragios resultante de la compulsa.<sup>134</sup> La voluntad popular, tal como se la entendía en el siglo XVII, a juzgar por los escritos de los filósofos y juristas hispanos (Suárez y Mariana),<sup>135</sup> residía en un estamento local y minoritario de vecinos beneméritos, que se constituía mediante el cumplimiento de una numerosa serie de requisitos legales. Los cargos seculares electivos, como el de los Alcaldes Ordinarios, los Procuradores Generales y los Alcaldes de Hermandad, que no podían ser arrendados ni subastados por tratarse de cargos de justicia,<sup>136</sup> venían recayendo en el mundo colonial en beneficio de este patriciado, único en quien podía residir la entonces llamada voluntad popular.<sup>137</sup> Este filtro, embudo o "cuello de botella" se había logrado mediante una numerosa serie de requisitos legales, que reducían el número de los elegibles y de los elegidos a un ínfimo núcleo de parientes, lo cual tornaba a los Cabildos en estructuras puramente nepóticas u oligárquicas.<sup>138</sup> A los efectos de romper estas estructuras, resabios o reminiscencias de un parlamentarismo pre-moderno,<sup>139</sup> la monarquía Borbónica, a diferencia de la dinastía Habsburga, forzó la participación de los peninsulares en la actividad capitular de sus colonias a través de la imposición de una serie de recursos jurídicos, tales como la Real Cédula conocida como la Alternativa,<sup>140</sup> y detalladas Informaciones de Limpieza de Sangre.<sup>141</sup>

Desconocemos la existencia de otras prácticas jurídicas y otras nociones que pudiesen revelar la gestación de una esfera pública de parte de los mencionados funcionarios, juristas y letrados que, por el momento, se nos presenta como una fractura jurídica que responde a la necesidad de generar nuevas legitimidades. De cualquier modo, luego de dos siglos, del anonimato en que yacen seguramente otros numerosos escritos de juristas y letrados de la época colonial, creemos haber rescatado del olvido a lo más granado de dicha producción jurídica.

### **NOTAS**

<sup>1</sup> Skinner, 1969, 27, cit. en McCullagh, 1991, 310. Para una crítica del contextualismo y de Skinner, ver LaCapra, 1980; Toews, 1987, 883-886; y White, 1992, 28-29.

<sup>2</sup> Pocock, 1972, 111, cit. en McCullagh, 1991, 316.

<sup>3</sup> Pocock, 1985, 29, cit. en Toews, 1987, 892. Aquí, según Anderson (1991), lo social y lo lingüístico están radicalmente dissociados y los vocabularios ideológicos llegan a ser órdenes independientes (Anderson, 1991, 180). Un año después, contrastando la obra de Isaiah Berlin con la de Pocock y Skinner, Anderson (1992) afirmaba que el primero (Pocock) creía que los argumentos específicos, la profundidad contextual y el escrutinio sistemático de un teórico eran menos importantes que su perspectiva general, y el origen de sus ideas menos relevante que sus ecos (Anderson, 1992,

231). En forma semejante a la autocrítica que Hans R. Jauss hizo respecto a los **horizontes de expectativas**, donde incluyó el lenguaje literario y los modos del discurso literario, más tarde Pocock (1987) extendió y refinó las nociones de lenguajes políticos y discurso político (Thompson, 1993, 263).

<sup>4</sup> representada entre otros muchos autores por Koselleck (1985), Schmitt (1969), Reichardt y Schmitt (1985), Gumbrecht (1978), Schleich (1981) y Lüsebrink (1983). Ver Abellán (1991).

<sup>5</sup> Reichardt y Schmitt, 1985, I, 40; citado por Popkin, 1987, 740 y 748.

<sup>6</sup> Dworkin, 1988, 77. Sobre Heidegger y la teoría de la adjudicación, ver Leiter, 1996.

<sup>7</sup> Idem.

<sup>8</sup> lo que en Dworkin (1982a) es denominado teoría instrumentalista de la adjudicación (Dworkin, 1982a, 181, citado en Cady, 1986, 447), cuatro años después es denominado el principio jurídico interpretativo de la integridad adjudicativa (Dworkin, 1988, 77-78 y 125). Ver asimismo Brubaker (1985), Eisele (1988) y Warnke (1993).

<sup>9</sup> Baker, 1981, 285, citado por Outram, 1992, 62; y Hamnett, 1997, 292.

<sup>10</sup> En la acepción que le da Entelman (1982), la expresión discurso jurídico "...involucra tanto el proceso discursivo de la ciencia jurídica, es decir, el discurso producido por los juristas, cuanto el proceso discursivo de las normas, es decir, el discurso producido por las autoridades sociales u órganos jurídicos" (Entelman, 1982, 94). A la luz de la teoría crítica del derecho el discurso jurídico se halla conformado esencialmente por tres diferentes niveles. Lo producido por los representantes de las instituciones (notarios, ediles, jueces, asesores jurídicos) constituiría el primer nivel. Todo lo producido en la práctica teórica de los juristas (teorías, doctrinas, discusiones, etc.) y lo producido en la práctica profesional de abogados, escribanos, procuradores, y tenedores de libros constituiría el segundo nivel. Y, finalmente, el discurso que producen los usuarios, testigos, súbditos y destinatarios constituiría el tercer nivel (Entelman, 1986, 115).

<sup>11</sup> Ver Saguier (1990b).

<sup>12</sup> La Ley 40 de las Leyes de Toro incorporaba el derecho de representación.

<sup>13</sup> El tanteo era la facultad que por ley o costumbre jurídica tiene una persona para adquirir algo con preferencia a los compradores y por el mismo precio. Se distingue del retracto por el momento de su ejercicio, que en el tanteo es previo a la enajenación de la cosa (Ossorio y Florit, 1968, XXV, 1055). Ver asimismo López Monroy, 1987. El derecho de retracto fue establecido en favor de los parientes colaterales para que en el caso de venderse una finca familiar a una persona extraña, pudiesen retraer esa finca (Enciclopedia Universal Ilustrada, t.50, 1423-1432; y Cattán Atala (1989). Esta institución, al decir de mi amigo y colega Ezequiel Raggio, trabó la formación de la renta capitalista, fuente material de la gestación de la burguesía. En el Virreinato del Río de la Plata se practicó sobre una chacra en Montevideo, sobre la estancia El Rodeo Grande, en Catamarca, sobre la estancia la Pampa Grande en Salta, y sobre diversas casas en Buenos Aires (AGN, División Colonia, Sala IX, Tribunales, Leg.226, Exp.16; Leg.224, Exp.8; Leg.M-3, Exp.4; Leg.M-11, Exp.5; Leg.R-15, Exp.6 y 7; y Leg.Z-4, Exp.5 y 9).



<sup>14</sup> Levaggi, 1992; y Saguier, 1994b.

<sup>15</sup> Vélez (1786); Lacunza (1816); y Ramos Mexía (1819, 1820); en Urzúa (1917); Ricci, 1913 y 1929; Chagnetón (1934), Froom, 1950, IV, 922; Monti, 1966, 25-43 y 48-59; Hanisch, 1969; y Góngora, 1969 y 1980.

<sup>16</sup> Ver Camarero, 1967; Pagés, 1983; Mariluz Urquijo, 1988b; Cussen, 1992; y permítaseme citar a José González Ledo y Eduardo R. Saguier (1991): "La fractura literaria en la formación de una conciencia política independiente. El Discurso poético de protesta en las décimas y octavillas de Camboño, Ocampo Ysfrán, Arias Saravia, Vallejos, Melo y Lafuente (Virreinato del Río de la Plata, 1772-1805)", presentado en el Encuentro "Sociedad y Economía en el Mundo Colonial", organizado por el Centro de Estudios de Historia Americana Colonial (Universidad Nacional de La Plata) y el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, y celebrado el 27 de junio de 1991 en el Museo Roca (Buenos Aires).

<sup>17</sup> Sánchez, 1939; Arocena, 1949; Cox, 1965; Miró Quesada, 1971; Durán Luzio, 1976; Durand, 1976; Choy, 1985; y Domínguez Faura, 1993.

<sup>18</sup> Glick y Quinlan, 1975, 78-83; y Glick, 1991, 307-334.

<sup>19</sup> Llama la atención como Chiaramonte (1989), quien reconoce --al estudiar la vida intelectual del Canónigo Juan Baltazar Maziel-- que el derecho era en el Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVIII "...campo crucial de las disputas sobre el regalismo" (Chiaramonte, 1989, 59), no haya investigado la serie tribunalcia de la División Colonia existente en el Archivo General de la Nación Argentina ni los Libros de Capellanías del Archivo del Arzobispado de Córdoba, fuentes primarias inéditas donde habría podido compulsar los innumerables escritos de los Doctores Miguel Gregorio Zamalloa, Domingo Paz y Echeverría, Tomás Antonio Valle, Mariano Pérez de Saravia, Mariano Irigoyen, Nicolás Pombo de Otero, Fernando Pérez de Bulnes, Juan José Castelli, Juan Manuel de Labardén, Mariano Zavaleta, Miguel García de la Huerta, José Francisco de Acosta, Antonio Ezquerrene, Francisco Bruno de Rivarola, José Vicente Carrancio, Francisco de los Angeles Muñoz, Manuel Rodríguez de la Vega, Mariano Moreno, Domingo de Azcuénaga, Mariano Andrade, Ambrosio y Gregorio Funes, José Conty, José Simón García de Cossio, Matías Oliden, Agustín Pío de Elía, José Pacheco Gómez, Juan Luis de Aguirre y Tejeda, (a) "Lucho", Juan José Segovia, Facundo Prieto y Pulido, y Manuel Genaro de Villota, entre muchos otros. Cabe finalmente acotar que de los 42 documentos reeditados por Chiaramonte (1989) no hay uno solo que abone su hipótesis de la inmadurez de la élite criolla rioplatense, así como tampoco hay texto alguno que haya sido descubierto indagando la riquísima cantera documental primaria existente en los Archivos de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Mendoza, Tucumán, Salta, o Sucre. Contra el colonialismo puede consultarse el alegato del Dr. Juan Manuel de Labardén, en Wedovoy (1955) y Marquiegui (1986). Sobre la tiranía y la libertad puede consultarse el alegato del Dr. Pedro Medrano, de 1790, en Saguier, 1989, 47. En favor de los mulatos libres que poblaban la ranchería del Convento de Santa Mónica, de los Agustinos de Mendoza, puede verse los alegatos de Domingo de Azcuénaga y Mariano Andrade, en AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.77, Exp.2, fs.148-149v. Como defensor de la libertad de dos franceses acusados del delito de sedición popular puede consultarse el alegato de 1795 de Tomás Antonio Valle, tío carnal materno de Mariano Moreno, en Caraffa (1914); Caillet-Bois (1938-39); Levene (1950) y Lewin (1967). Por mal trato a los Indios, ver los alegatos del Protector de Naturales del Tucumán Salvador Alberdi Egaña (padre del famoso constitucionalista argentino Juan Bautista Alberdi Aráoz),

de 1799, contra el Alcalde de Segundo Voto de Tucumán Pedro Antonio de Zavalía, puede consultarse AGN, Tribunales, Leg.62, Exp.20; Leg.159, Exp.53; y Leg.160, Exp.9. Contra la injusta privación de libertad, ver los alegatos del Dr. Mariano Pérez de Saravia (graduado en Santiago de Chile), ante la Real Audiencia de Buenos Aires, en defensa de los reos de Oruro, en AGN, División Colonia, Interior, Leg.32, Exp.1; y del comerciante Tomás Antonio Romero, acusado de contrabando, en AGN, Hacienda, Leg.71, Exp.1892; Leg.84, Exp.2174; Leg.111, Exp.2860; Leg.112, Exp.2888; y Leg.141, Exp.3620; y Tribunales, Leg.119, Exp. 28 y Leg.234, Exp.26. Contra el clericalismo, ver el alegato del Dr. Mariano Pérez de Saravia, representando al bloque del Cabildo de Córdoba liderado por el Dr. Gregorio Funes, contra los cabildantes que renunciaron al fuero capitular sometiendo a la jurisdicción eclesiástica, en Saguier, 1991, p.18, nota 18. Contra la aplicación de las leyes del mayorazgo en las capellanías laicales, ver el alegato del Dr. Miguel García de la Huerta, de 1816, en Saguier, 1995, 386; contra el clericalismo de Córdoba y Buenos Aires, para que las capellanías no sirviesen a los curas ya consagrados y para solemnizar oratorios y días de precepto, sino para satisfacer el deseo de los hijos y deudos de alcanzar las ordenes sagradas, ver el alegato del Lic. Fernando Pérez de Bulnes, de fines del siglo XVIII, en Saguier, 1993, 89; y en Saguier (1995), próximamente en Revista de Historia del Derecho "Ricardo Levene" (Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales "Ambrosio L. Gioja"), n.30. Contra el corporativismo o la acumulación de las dos jurisdicciones ordinarias en una, puede verse en el alegato de Juan José Castelli de 1796 contra el Cabildo de Santiago del Estero (AGN, División Colonia, Interior, Leg.40, Exp.13, fs.41); del Dr. Mariano Moreno, firmado en 1810, contra la extralimitación ejecutiva del poder jurisdiccional de los Alcaldes, puede verse en AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.240, Exp.19, fs.33v.; de Juan Bautista de Isasi, en 1796, contra el fuero exclusivo de los Milicianos (AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.96, Exp.32, citado en Saguier, 1992b, 75; del Deán Gregorio Funes, en representación del Obispo de Tucumán Angel Mariano Moscoso y Peralta, contra el ceremonial de Visitas con capa magna impuesto por el Gobernador de Córdoba Rafael de Sobremonte (AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.232, Exp.7, citado en Saguier: "La Constelación de rangos y privilegios en la sociedad colonial. La distribución del ceremonial cívico y religioso" [inédito]); y el alegato del Dr. José Francisco de Acosta, partidario de impedir la admisión a las Cámaras de Representantes de aquellas personas que gozaren de fueros particulares, en Saguier, 1994, 56. Sobre los Recursos de Fuerza, puede consultarse el alegato de 1794 del Dr. José Vicente Carrancio, en AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.99, Exp.2, fs.6-14v.; y Leg.99, Exp.8. Contra el nepotismo vigente en los Cabildos, ver los alegatos del Dr. Fernando de Arce y Bustillos en 1776, de Nicolás García Guilledo en 1778, y de Carlos Estela en 1782, acerca del Cabildo de Córdoba, y defendido por el Lic. José Prudencio Xijena, pueden verse en Saguier, 1991, op. cit, p.18, nota 18. Contra el nepotismo del Teniente Asesor de Salta José de Medeyros, ver los alegatos del Dr. Pedro Arias Velásquez; contra el nepotismo de las elecciones capitulares de Catamarca, acontecidas en 1810, el del Dr. Antonio Ezquerrenea; y contra los sucesivos actos de nepotismo y racismo del cabildo Sanjuanino, ver los escritos de los Doctores Juan José Castelli, Mariano Zavaleta y Antonio Ezquerrenea, defendidos también por el Dr. Alexo Castex, citados en Saguier, 1990, 176-178. En favor de la libertad del esclavo Domingo, residente en Montevideo, puede consultarse el alegato del Dr. Mariano Zavaleta, en AGN, División Colonia, Sala IX, Tribunales, Leg.11, Exp.16, fs.40 y 49v. Contra el patrimonialismo de los cabildantes propietarios de Mendoza puede consultarse el alegato del Teniente Coronel y Comandante de las Milicias Urbanas de Mendoza Don Miguel Telles Meneses, en AGN, División Colonia, Interior, Leg.55, Exp.3, fs.24. Contra el estamentalismo, ver los alegatos de Sebastián Alegre, vecino de Corrientes, en defensa de su hija la plebeya Francisca Antonia Alegre, humillada en el disenso judicial iniciado en 1791 por el Regidor Francisco Xavier de Casajús, contra el matrimonio de su primo y cuñado Manuel Antonio Casajús (AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 260, Exp.1, fs. 1); del vecino de Mendoza, Antonio Martínez de Virgala, de oficio matarife, contra su padre

Fermín Martínez de Virgala, por oponerse a su matrimonio con María Solana Riveros (AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.182, Exp. 8, fs.16v.); del vecino de La Rioja, José Antonio Mercado, contra Nicolás Villafañe y Sánchez, por impugnar por plebeyos en un litigio ocurrido en 1795 a los testigos presentados (AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 194, Exp. 9, fs. 247v.); y del vecino de Corrientes, Diego Benítez y Robles, contra el Alcalde Antonio Hidalgo Casajús por acusar a dos europeos candidatos a alcaldes, de plebeyos (AGN, División Colonia, Interior, Leg.36, Exp.7, fs.36v.). Contra el Estatuto de la Limpieza de Sangre, que defendía el Dr. Alexo Castex, pueden verse los alegatos de Mariano Zavaleta, Juan José Castelli y Mariano Moreno (los tres graduados en Charcas), en Saguier, 1990, op. cit., p.176-178. Contra el latifundismo de los terratenientes Entrerrianos puede verse el alegato del Dr. Mariano Irigoyen, de fines del siglo XVIII, en el trabajo de este autor titulado "La Crisis Militar. Las Comandancias de Armas versus los Gobernadores y Corregidores en el siglo XVIII" (Inédito). Sobre que las cárceles no deben ser para castigo de los presos puede consultarse los alegatos del Dr. José Simón García de Cossio, en AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.191, Exp.6, fs.79-87; y Leg.39, Exp.2, fs.133-143. Finalmente, contra el castigo de niños puede consultarse los alegatos del Dr. Antonio Ezquerrenea (graduado en Charcas en 1792), en AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.157, Exp.3, fs.75-82; y sobre el tratamiento honorífico de Don los alegatos del Dr. Ezquerrenea, en AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.228, Exp.16, fs.26-34.

<sup>20</sup> Aufderheide, 1976, 151-195; Hunold Lara, 1988, 336-337; y Goodman, 1992, 13.

<sup>21</sup> Cornell, Rosenfeld y Carlson, 1992; Ebert, 1992-93; Kahn, 1989; Keenan, 1992; Lucaites, 1990; Norris, 1988; Thomas, 1991; y Thompson, 1993, 264.

<sup>22</sup> ver Pocock, 1985; Skinner, 1987; Toews, 1987; Anderson, 1991, 177-180; y Thompson, 1993, 257.

<sup>23</sup> ver Mariluz Urquijo, 1958. En cuanto al cultivo de las letras, aparte de los numerosísimos romances españoles recogidos en Colombia, Perú y Argentina por diversos autores, Vicuña Cifuentes (1912) nos ofrece unos 170 romances españoles encontrados en tierra chilena y Espinosa (1953) unos 250 que aún se cantan en Nuevo México (Bertini, 1988, 455; y Goic, 1988, 434-436).

<sup>24</sup> ver Romero, 1939; Durand, 1982; y Herzog, 1992.

<sup>25</sup> Cabrera, 1930; Torre Revello, 1940, 1956, 1957, 1958 y 1965; Furlong, 1944; Cornejo, 1945; Luque Colombres, 1945; Draghi Lucero, 1949; Góngora, 1949; Cutolo, 1955; Olmos, 1955; Molina, 1957; Comadrán Ruiz, 1961; Crespo et. al., 1975; Rípodas Ardanaz, 1974, 1975, y 1984; Aránguiz D. (1980); Bravo Lira, 1980; Avila Martel, 1985; Cruz de Amenábar, 1989; Ramos Pérez, 1989, XI-2, 467-496; y Molina, 1991, 60-76. Acerca de la biblioteca de José Tomás Sánchez, ver AGNA, Hacienda, Leg.127, Exp.3202, fs.222-222v., y 298-299v.; de la del Subdelegado de Paria, Juan de Grandidier, ver AGNA, Hacienda, Leg.68, Exp.1812; y de la de Vicente Capello, ver AGNA, Tribunales, Leg.136, Exp.4, fs.59v., y 64.

<sup>26</sup> Sobre el mito guaraní de la Tierra Sin Mal, ver Meliá, 1989; y Suess, 2002. Sobre el rol de las cosmogonías y el ciclo cosmogónico en la historia de la humanidad a la luz del psicoanálisis, ver Campbell, 1959, 2ª. Parte, capítulo I.

<sup>27</sup> Sánchez, 1967; Choy, 1985, 59; Zamora, 1988; y Buaas, 1994.

<sup>28</sup> Halperín Donghi, 1993, 746.

<sup>29</sup> Subirats, 1994, 465.

<sup>30</sup> Sobre la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca (Alto Perú), ver Rodríguez González, 1994. Sobre la enseñanza del derecho en la Universidad de Córdoba, 1614-1807, ver Peña, 1986. Sobre Juan Baltasar Maziel y el Colegio de San Carlos, ver Probst, 1946; y Mariluz Urquijo, 1988a.

<sup>31</sup> Sobre el método del patio y la crisis del siglo XVI, ver Probert, 1997. Sobre el reemplazo del beneficio de patio en la minería peruana, 1850-1913, ver Contreras, 1998. Para las transferencias tecnológicas en la industria minera, ver Cañete y Domínguez, 1952. Sobre el papel del científico ante la Independencia americana, ver Peset, 1987.

<sup>32</sup> Sobre la distinción del Trivium y el Quadrivium en las universidades de Antiguo Régimen, ver Bernstein, 1997, 155-156; y Vélez de la Calle, et. al., 2002, 95-96. Sobre la pedagogía y mnemotecnia jesuítica, ver de la Flor, 1988.

<sup>33</sup> ver Anderson, 1979, 64.

<sup>34</sup> ver Anderson, 1979, 62. Sobre las polémicas acerca del pensamiento científico moderno en Santa Fe, Quito y Caracas: 1736-1803, ver Arboleda y Soto Arango, 1996; y en Charcas (Alto Perú), ver Cañete y Domínguez, 1952. Sobre el combate contra la 'Limpieza de Sangre' y el uso del estigma de la bastardía y el origen étnico como mecanismos de defensa esgrimidos por las élites coloniales Rioplatenses, ver Saguier, 1990. Sobre el reclutamiento y promoción en la carrera eclesiástica en el Río de la Plata colonial, ver Saguier, 1994.

<sup>35</sup> ver Saguier, 1990. Sobre el impacto de las tradiciones académicas europeas en el derecho Peruano del siglo XVI, ver MacCormack, 1997. Sobre los sistemas jurídicos en la enseñanza del derecho en la Universidad de Córdoba, 1614-1807, ver Peña, 1986.

<sup>36</sup> ver Camarero, 1967; y Pagés, 1983.

<sup>37</sup> ver Moreno de Vargas (1622), en Arriaza, 1994.

<sup>38</sup> A diferencia de Ronald Syme que califica de epicúreo a Salustio, Rudolph P. Hock lo caracteriza como típico estoico romano (Patterson, 1993, 587, nota 5). Las obras de Salustio fueron poseídas en el Virreinato del Río de la Plata por las bibliotecas del Oidor de la Real Audiencia de Charcas Antonio Martínez de Luján de Vargas, y los Protectores de Indios de la Audiencia de Charcas Antonio Porlier, y Miguel Martínez de Escobar y Coronado (Ripodas Ardanaz, 1975, 534).

<sup>39</sup> repetidas por Bartolomé dei Sacchi Platina, autor del *De Principe Vero* (Francfort, 1608); Cristóbal Landino, autor de *Dialogi de nobilitate animas*, comento sopra la Comedia de Dante; y Domingo Alberti, autor de *Della vita e Virtù del V. P. Luigi La Nuzza* (Palermo, 1692).

<sup>40</sup> Mitchell, 1938, 176; Charlton, 1965, 84; Davis, 1967, 434; y Holmes, 1973, 128, citados por Skinner, 1987, I, 66, 103-104, y 263-264. Hampe Martínez (1987) revela como en la biblioteca de un funcionario de la Inquisición en el Cuzco había 17 libros sobre la antigüedad clásica, tres tratados sobre

la nobleza en los reinos de España y uno sobre el régimen legal de la primogenitura (Hampe Martínez, 1987, 535 y 540). Y Sábat Pébet (1958) nos revela que el famoso contrabandista Don Manuel Cipriano de Melo poseía el libro de Luis de Molina sobre la primogenitura (Sébat Pébet, 1958, 152). Ver asimismo los trabajos de Aránguiz, Cabrera, Comadrán Ruiz, Cornejo, Cruz de Amenábar, Cutolo, Furlong Cardiff, Luque Colombres, Ripodas de Ardanas y Torre Revello.

<sup>41</sup> Sobre las ceremonias en el cristianismo, y sobre la virtud y el honor en un príncipe cristiano, ver Skinner, 1985, I, 258-261.

<sup>42</sup> Kamen, 1965, 94.

<sup>43</sup> Cutolo, 1955, 105-83; y Bataillon, 1937, v.2, capítulo 11, secciones 2 y 4.

<sup>44</sup> Torre Revello, 1944, 32-33; Peña, Francisco de Cespedes, 42; y Carbia, 1914, capítulo 1.

<sup>45</sup> Sobre Domingo Muriel, S.J. y el pensamiento moderno ilustrado en el Río de la Plata del siglo XVIII, ver Furlong Cardiff, 1955. Sobre tradiciones científicas y expediciones ilustradas en la América Hispánica del siglo XVIII, ver Lafuente y López-Ocón, 1996. Sobre las consecuencias culturales de la expulsión de los Jesuitas del Río de la Plata, ver Duviols, 1980. Sobre la Universidad de Charcas y la idea revolucionaria, ver Mendoza, 1941. Sobre el Barroco en el derecho, ver Bravo Lira, 1980. Acerca de la evolución del barroco literario en la época de Peralta y Barnuevo en Lima, ver Contreras y López de Ayala, 1964. Sobre el discurso de la lealtad en Peralta y Barnuevo, ver J. M. Williams, 1996. Sobre literatura barroca y ámbito colonial, ver Carilla, 1969.

<sup>46</sup> Furlong, 1952, 179.

<sup>47</sup> El poder y el conocimiento estuvieron siempre íntimamente confundidos, pues cada uno de ambos presupone al otro; no hay conocimiento sin poder, ni poder sin conocimiento. De aquí que, donde el conocimiento es afectado, las relaciones de poder no solo dicen "no", sino que estimulan, excitan, incitan al conocimiento (Poster, 1987, 113-120).

<sup>48</sup> Tigar y Levy, 1978, 215-236; Foucault, 1986, 14; y Poster, 1987, 119.

<sup>49</sup> Jones, 1996, 23; y Zagari, 1988.

<sup>50</sup> Habermas, 1987, II, 505.

<sup>51</sup> Goodman, 1992, 4-7.

<sup>52</sup> de ahora en más identificado con las siglas AAC, cuyas copias en microfilm se hallan en el Centro de Historia Familiar (CHF), perteneciente a la Genealogical Society of Salt Lake City, Utah, de la Granite Mountain Record, y en su filial de Buenos Aires ubicada en la sede-Archivo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, también de ahora en más identificado con las siglas CHF.

<sup>53</sup> entre ellos los trabajos de Carlos Calvo, Atilio Cornejo, Morales Guinazú, Lascano Colodrero, Allende Navarro, Crespo Naón, Jáuregui Rueda, Vásquez Mansilla y Avellá-Cháfer, identificados de ahora en más con las siglas CC, AC, MG, LC, AN, CN, JR, A-Ch, respectivamente.

<sup>54</sup> Para el pensamiento independiente de Francisco Hermógenes Ramos Mexía : 1773-1828, ver Piora, 2002.

<sup>55</sup> Saguier, 1982, 317-318.

<sup>56</sup> Levaggi, 1976, 257.

<sup>57</sup> Escriche, 1838.

<sup>58</sup> ver Saguier, 1982.

<sup>59</sup> Siendo Alcalde Gregorio Arrascaeta "...azotó en la plaza pública a una honrada mujer española por solo haber fingido su mujer Doña María de Allende que la había agraviado en la Iglesia, sobre lo qual siguió el marido de la infamada Autos en la Audiencia de Charcas, y para evadirse Arrascaeta de la condigna providencia que esperaba acalló con dos mil pesos las quejas de la querellante" (AGN, División Colonia, Sala IX, Interior, Leg.13, Exp.5). El Regidor José de Allende "...azotó privadamente en su casa a un español europeo solo porque no le compuso unos zapatos tan pronto como quería, lo que consta de Autos, y que para no experimentar la pena que merecía se compuso con el injuriado en 400 pesos, que le satisfizo por este agravio" (AGN, División Colonia, Interior, Leg.13, Exp.5). El Regidor José Manuel Salguero "...azotó a tres individuos por imaginarios delitos, y aprovechándose de la indigencia de los ofendidos los contentó con ochenta pesos" (AGN, División Colonia, Interior, Leg.13, Exp.5).

<sup>60</sup> Hunold Lara, 1988, 60 y 333.

<sup>61</sup> Hunold Lara, 1988, 336.

<sup>62</sup> AGN, División Colonia, Sala IX, Tribunales, Leg.202, Exp.16, fs.69-69v.

<sup>63</sup> AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. O-4, Exp. 23.

<sup>64</sup> Idem.

<sup>65</sup> AGN, Protocolos, Reg.6, 1813, fs.141v.

<sup>66</sup> AGN, División Colonia, Criminales, Leg.61, Exp.5.

<sup>67</sup> AGN, Protocolos, Reg.5, 1796, fs.145v.

<sup>68</sup> Ibídem.

<sup>69</sup> Mayo, 1991, 203.

<sup>70</sup> para compararla con este personaje colonial, ver Vicuña Mackenna, 1877, 1972. Debo esta referencia a la amabilidad del colega David Prando. También sería interesante compararla con la Bruja Blanca de Rosehall, Jamaica, ver para ello a DeLisser, 1929.

<sup>71</sup> ver Hunold Lara, 1988, capítulo III.

<sup>72</sup> Rafael Alcaraz, Alcalde de Barrio, demandado por el vecino Pedro Gallego, sobre atribuírsele haber dado de palos a una esclava suya y vindicado su honor (AGN, División Colonia, Criminales, Leg.A-1). Antonio Morán y otro demandado por Juana Arandía sobre el castigo que dieron a una criada suya (AGN, División Colonia, Criminales, Leg.M-1). Y María de la Cruz Rodríguez por malos tratamientos dados a una esclava (AGN, División Colonia, Criminales, Leg.R-1).

<sup>73</sup> hija del Cap. Juan de los Ríos Gutiérrez y de Agueda Báez de Arce, viuda de Pedro José de Sosa, y mujer de Francisco Ruiz de Quevedo (FB, V, 310)

<sup>74</sup> AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.102, Exp.6.

<sup>75</sup> *Ibíd.*

<sup>76</sup> Petit Muñoz et. al., 1947, 500.

<sup>77</sup> AGN, Protocolos, Reg.6, 1783, fs.204.

<sup>78</sup> AGN, Protocolos, Reg.5, 1812, fs.191. Barreneche (1992) desarrolla este caso con más detalles tomados de un expediente existente en el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

<sup>79</sup> ficción legal desaparecida en el Código Civil que "...produce el efecto de hacer entrar a los representantes en el lugar, grado y derechos del representado, es decir, en los derechos que el representante tendría si viviese" (Escriche, 1863, 95). Para el rol de la representación como mecanismo erradicador de la violencia, ver Chartier, 1992, 59-60.

<sup>80</sup> hijo de Ambrosio Funes y de María Ignacia de Allende, y sobrino carnal del Deán Gregorio Funes (Altamira, 1947).

<sup>81</sup> Profesor titular de Derecho Canónico en la Universidad de Buenos Aires, hijo de Juan José Andrés Banegas y de Justa Bartola Lobo, y cuñado del escribano Mariano García de Echaburu (FB, I, 217; y A-Ch, I, 195).

<sup>82</sup> nació en Córdoba en 1778, hijo de José Antonio Baigorri y de Juana Rosa Puch, de inclinaciones Funesistas (debo este dato al joven colega Oscar Chamosa), y unitarias. Falleció en 1858 (Cabrera, 1930, 69; y Martínez Paz, 1983, 85).

<sup>83</sup> AAC, Libro de Capellanías, Leg.31, t.X, fs.123 (Microfilm 5620, del CHF).

<sup>84</sup> AAC, Libro de Capellanías, Leg.31, t.I (Microfilm 2680, del CHF).

<sup>85</sup> no confundir con el Maestro José Domingo Baygorri, cuya relación de parentesco desconozco.

<sup>86</sup> funcionario eclesiástico en las Villas de Colmenar Viejo y Vallecas, cercanas a Madrid, autor de la obra *De Causis piis.*, editada por Antonii Gundisalvi en 1680, y reeditada con correcciones en Venecia en 1698, 1715 y 1735; en Lyon en 1686, 1710, 1717 y 1733; y en Roma en 1725 y 1739 (Palau, 1957, X, 282 y Lobies, 1975, IV, n.3790). El título *De Causis Piis* está tomado de un capítulo del Código de Derecho Canónico. Las ediciones Venecianas se encuentran citadas en el Catálogo de la

Biblioteca del Museo Británico y en la de la Bayerische Staatsbibliothek, correspondiente al Estado de Baviera, y la de Lyon de 1733 en el Catálogo de la Biblioteca Nacional de París y en el de la Biblioteca del Pontificium Consilium de Legum Textibus Interpretandis, de Ciudad del Vaticano. El Catálogo de la Biblioteca del Congreso de Washington no registra edición alguna de este autor. Mostazo o Amostato sufrió en su apellido sucesivas modificaciones. Primero se lo conoció en América (Córdoba y Buenos Aires), durante el siglo XVIII, con el nombre de Amostato o Amostaso (Levene, 1950, 35). Al conocerse en Alemania sólo las ediciones romanas y venecianas, Hurter (1926) creyó que este autor era itálico, motivo por el cual le agregó al apellido Mostazo una zeta más (Hurter, 1910-26, IV, 1293). Por último, en el Vaticano, se lo catalogó como Francisci Amostazo, a partir de la edición de Lyon de 1733. Debo parte de esta información al Profesor Gerardo Losada, bibliotecario del Colegio Máximo San José, en San Miguel, Provincia de Buenos Aires, al R.P. Herranz, bibliotecario del Pontificium Consilium de Legum Textibus Interpretandis y al Dr. Domingo Ramos-Lissón, Director del Instituto de Historia de la Iglesia, de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, quienes desinteresadamente se ocuparon de ayudarme en esta búsqueda. Este último me informa que del original no es posible sacar fotocopia "...dato che il sistema di stampa di allora renderebbe praticamente illegibile le fotocopie". Es probable que Mostazo o Amostato haya sido de inclinación pro-Jesuitica y que por ende su obra haya caído en desuso en España a partir de la Paz de Utrecht (1713). Si bien las Enciclopedias Espasa, Británica, Hispano-Americana, Bompiani y Nuevo Digesto Italiano no lo mencionan ni a Mostazo ni a Amostato, lo que llama la atención es que no lo citen los canonistas de los siglos XVIII y XIX como Cabassutius (1725), Gibert (1735), Luca (1758), Gohard (1765), Dupin (1768), Reiffenstuel (1755), Berardi (1791), Blanco (1798), Devoti (1830), Schmalzgrueber (1843), Golmayo (1866), Gómez Salazar (1883), Tardif (1887), Liberatore (1888), Ojetti (1904-05), Cavalario (1848), Maschat (1865), Selvaggio (1846), Morales y Alonso (1903), Paso y Delgado (1874) y Friedberg (1893). Es probable que la edición veneciana de este libro, existente en Córdoba (Virreinato del Perú) a fines del siglo XVIII, haya sido propiedad de los Jesuitas, y que con motivo de su Expulsión hubiere ido a parar a poder del Cabildo Eclesiástico de Córdoba. Sabemos que este libro apareció luego en el inventario que el notario eclesiástico y abogado de la Real Audiencia de Buenos Aires Dr. Facundo Prieto y Pulido confeccionara en lo que denominó "Cuaderno de los libros que me han llevado prestados", y que donara en 1794 a la Biblioteca Pública de Buenos Aires, que perteneciera al Convento de la Orden de la Merced (Levene, 1950, 35). Respecto a esta última biblioteca, Zuretti (1960), quien estudió la fundación de la misma, no pudo obtener noticias de como terminó la misma.

<sup>87</sup> "...qua propter quoties pauper concurrat cum divite pariter idoneo in preferendus, qua in egeno non solum concurrat gratia verum pietas et misericordia [Causius piis., Libro III, Capítulo noveno, n.30]" (Oposición del Pbro. Dr. Leopoldo Allende en los autos sobre capellanía eclesiástica fundada por Juana de la Quintana y Cabrera, mujer del Maestre de Campo Diego Fernández de Salguero [AAC, Libro de Capellanías, Leg.31, t.I, fs.56, Microfilm 2680, del CHF, correspondiente al carrete No. 0746835 perteneciente a la Genealogical Society of Salt Lake City, Utah, de la Granite Mountain Record]).

<sup>88</sup> hija de Martín de Arrascaeta y de Urbana de las Casas; mujer de Pedro Ramos; hermana de Manuel, Mateo, Matías, Dámaso y Manuela Arrascaeta, mujer de Juan Gutiérrez; y madre de José Isaac de la Trinidad Ramos. Martín de Arrascaeta era el escribano de Córdoba hasta 1771, natural de Guipúzcoa, hijo de Francisco Arrascaeta y Manuela Soberón; marido de Urbana de las Casas y Soberón, hija de José Francisco de las Casas y Funes, y de Manuela Soberón y Rodríguez; y primo hermano del Regidor Gregorio Arrascaeta (Romero Cabrera, 1973, 27; Lazcano, II, 143), quien fuera el



tercer marido de María de Allende y Loza. Martín de Arrascaeta hizo entrega del Registro de escribano a Clemente Guerrero en 1771 (Archivo Histórico de Córdoba, Escribanía N.2, Leg.41, Exp.5).

<sup>89</sup> AGN, División Colonia, Intendencia de Córdoba, Leg.1, Sala IX, 5-9-3; citado en Saguier, 1992, nota 48. Josefa Salas era hija de Tomás Salas y Catalina Maldonado; nieta del fundador de la Capellanía Pedro de Salas; y mujer de Pascual Juan Rodríguez (Archivo del Arzobispado de Córdoba [AAC], Libro de Capellanías, Leg.31, t.I [Microfilm 2680, del CHF]).

<sup>90</sup> hijo de Francisco de las Casas y de Manuela Soberon y Salas.

<sup>91</sup> AAC, Libro de Capellanías, Leg.31, t.I, fs.28 [Microfilm 2680, del CHF].

<sup>92</sup> López, 1973, 238-248; Bendix, 1974, 95; Guerra, 1990, 252; La Vopa, 1992, 79-80; Demélas-Bohy y Guerra, 1993; y Hamnett, 1997, 292-295 y 311.

<sup>93</sup> nueva legitimidad que tiene por su origen a la mayoría de las voluntades individuales (Guerra, 1990, 251-252; y Skinner, 1987, I, 84-87).

<sup>94</sup> Bendix, 1974, 95.

<sup>95</sup> González Echenique, 1967, 129.

<sup>96</sup> Foucault, 1992, 30.

<sup>97</sup> Barnes y Becker, 1984, I, 341 y 392.

<sup>98</sup> Carrasco, 1924, 486-487; Grenón, 1928, 33-46; Zorraquín, 1962, 158-161; Stoetzer, 1966, II, 9-40; Lewin, 1967, 23; y 1971, 59-64; Halperín Donghi, 1985, 61-76; y Filippi, 1986. Furlong (1952) dudaba que en el Río de la Plata se conociera el Contrato Social, mientras que Binayán (1934) y Gandía (1952) negaron sistemáticamente que el Iluminismo Francés influyera en modo alguno la revolución de Independencia.

<sup>99</sup> Barnes y Becker, 1945, 1984, I, 484-492.

<sup>100</sup> Barnes y Becker, 1945, 1984, I, pp. 646-658; y Silva, 1992, 39-50. Para una aproximación lingüístico-cultural al estudio de las religiones, ver Lindbeck, 1984.

<sup>101</sup> ver Lira Montt (1979).

<sup>102</sup> perteneciente a los Jesuitas.

<sup>103</sup> Doctorado en Chile; Fiscal de la Real Audiencia de Santiago de Chile y Secretario del Virrey Manuel Amat y Junient (Donoso, 1963; y Fuenzalida Grandón, 1972, 635). Nacido en Buenos Aires en 1714, hijo del Capitán Francisco Martínez de Salas y de Ana de los Ríos, viuda de Enrique Henríquez Nuño del Aguila, vecinos de Corrientes; marido de María Josefa Corvalán de Castilla y Chirinos, hija del Maestre de Campo Juan Corvalán de Castilla y de Angela Chirinos de Posada; y suegro de José Antonio de Rojas y de Ramón Martínez de Rosas y Correas de Larrea (Comadrán Ruiz, 1962, 42; y FB, IV, 12 y 290).

<sup>104</sup> nació en Arequipa en 1758, hijo de Antonio José de Lastarria y de Antonia de Villamendas; estudió en la Universidad de Lima en 1774, pasando después a Chile donde estudió Leyes y Cánones, tomando el título de Bachiller en 1782 y de Licenciado y Doctor en 1783. Asesor y Secretario del Virrey Avilés; Director de las minas de Azogue de Coquimbo en 1788; contribuyó a la exploración científica emprendida por las goletas Descubierta y Atrevida (Enciclopedia Universal Ilustrada, t.29, 949). Fué gran amigo de Félix de Azara.

<sup>105</sup> Lector de Pufendorf. Hijo de Juan Martínez de Rosas y de María Prudencia Correas y Villegas; y cuñado de Francisco de Borja Corvalán y Chirinos; del Alférez Real Miguel Télles Meneses, y de Tomás de Lima Melo y Jofré (CC, II, 377; IV, 110 y 350; y V, 185; y Comadrán Ruiz, 1962, 47).

<sup>106</sup> ver Patterson, 1993, 261-266.

<sup>107</sup> así eran denominados aquellos herejes del siglo II que negaban la utilidad de la oración, fundados en que Jesucristo había manifestado saber todo lo que los hombres necesitan (Migne, 1850-51, I, col.642; y Glaire, 1868, I, 573).

<sup>108</sup> así eran denominados aquellos que asociaban las ideas de la igualdad natural con tendencias revolucionarias y temían al lujo, basados en las lecturas de Montaigne, Lipsio y Du Vair, quienes se fundaban a su vez en Séneca y Cicerón, y en la explicación dada por Salustio acerca de la pérdida de la virtud, con la caída de la república romana, durante el despotismo imperial (Skinner, 1987, I, 64; y II, 283-291; y Patterson, 1993, 270-282).

<sup>109</sup> ver Patterson, 1993, 266-270.

<sup>110</sup> Barnes y Becker, 1945, 1984, I, 205.

<sup>111</sup> dejó un "Elogio a Don Luis Muñoz de Guzmán en su recepción como Vicepatrono de la Universidad" (Archivo Nacional de Chile, Archivos Varios, v.276, citado por Góngora, 1949, 222). Ver Frontaura, 1889.

<sup>112</sup> un aparente lector del Pbro. Mateo Zambrano, pasante de Teología en el Convictorio de Santiago de Chile.

<sup>113</sup> Dicho conflicto versó acerca del fuero militar de los Milicianos Paraguayos que ejercían el comercio con las provincias de abajo.

<sup>114</sup> Seguramente impactado por la rebelión de Tupac Amaru. Lamentablemente no he hallado aún biografía alguna de este intrigante personaje.

<sup>115</sup> Pedro Melo de Portugal al Marqués de Loreto, Asunción del Paraguay, 12-IX-1784 (AGN, División Colonia, Intendencia del Paraguay, Leg.2, 5-4-1).

<sup>116</sup> AGN, División Colonia, Tribunales, Sala IX, Leg.210, Exp.19, fs.1-2.

<sup>117</sup> antiguo Asesor Letrado del Gobernador Andrés Mestre (Acevedo, 1965, 77).

<sup>118</sup> Ellos fueron Juan Adrián, el Dr. Pedro Vicente, y Antonio Fernández Cornejo y Rendón.

Juan Adrián era dueño de Campo Santo, introductor de la caña de azúcar, casado con Clara de la Corte y Rosas, padre de Gaspar; Juan José, casado con Gertrudis Medeyros; José Antonino y Francisco María Fernández Cornejo; y suegro de Lorenzo de Goyechea (AC, 1972, 20). El Dr. Pedro Vicente fue miembro del Cabildo de Salta en 1778, casado con Rosa Zeballos, y padre del Sargento Mayor Tiburcio Cornejo, casado en primeras nupcias con Ventura Boedo, y en segundas nupcias con Petrona Zenarruza (AC, 1972, 14). Antonio también fue Alcalde de Salta en 1778, casado con María Teresa Castellanos y Arias Velázquez, hija de Pedro Francisco de Escobar Castellanos y de María Arias Velázquez, padre de Gabino Fernández Cornejo, casado con María del Carmen Torino, Sinforoso Fernández Cornejo, casado con Josefa San Millán, y Justo Pastor Fernández Cornejo, marido de Evarista de Elgueta; y suegro de Antonio Pardo, de Francisco Xavier Figueroa y Toledo Pimentel, de Gaspar Fernández Cornejo, y de Juan Pablo Arias Rengel (AC, 1972, 107).

<sup>119</sup> Español americano, hijo de José Domingo Saravia y Aguirre, uno de los que se sublevaron en 1767, y de Martina Jáuregui, y cuya Casa paterna se originaba en portugueses ingresados en el siglo XVII por Buenos Aires. Graduado como abogado de la Universidad de Charcas, acaudilló al bloque americano en el Cabildo de Salta, donde tenía en vilo a las nuevas autoridades borbónicas con sus escritos y sus pleitos. En el expediente que se iniciara acerca de la merced de los terrenos de Miraflores y Ortega, Don Mateo alegaba en su favor los servicios que hicieron sus mayores "...como el que fueron trascendentales hasta la misma frontera y reducciones, cuos establecimientos, la conversión de Indios, y sus gloriosas paces se devieron a los empeños de mi abuelo Don Martín de Jáuregui" (AGN, Tribunales, Leg.127, Exp.11, fs.9). Se había casado con la potosina Mercedes Paradis, con quien no tuvo descendencia alguna y de la cual se separó casi inmediatamente de desposarse. Sin embargo, Don Mateo crió siete hijos, de los cuales cinco de ellos fueron adoptados -entre los cuales dos, José María y Manuel Antonio, fueron Gobernadores de Salta- y dos mujeres, las únicas que reconoció, una de ellas casada con un vasco llamado Juan Mendilaharsu, y otra separada del caudillo santiagueño Juan Felipe Ibarra. Fue socio de Agustín de Erquicia en el negocio de mulas con el Alto Perú, a quien defendió en un caso suscitado en 1787 con Juan Sabugo y Compañía, por el cual era conminado por el Virrey de Lima a comparecer ante los tribunales de la Real Audiencia de Lima, para rendir cuentas de un negocio de seis mulas (AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.E-5, Exp.21). En 1789 se abre una causa por habersele encerrado y privado de la Asesoría del Cabildo de Salta (AGN, Tribunales, Leg.212, Exp.5 y 6). En 1795 inicia una demanda contra el Gobernador-Intendente de Salta y el Alcalde de Segundo Voto (AGN, Tribunales, Leg.196, Exp.5 y 6; y Leg.219, Exp.3). En 1806 promovió sendos expedientes para obtener en propiedad las haciendas de dos reducciones, la de Miraflores y la de Ortega (Levaggi, 1981, 440-445; y AGN, Solicitudes Civiles, S-Z, f.7). En 1806 obtiene del Marqués de Sobremonte la merced del Carmen, que consistió en 120 leguas cuadradas de campo en la frontera de Santiago del Estero y Córdoba. Falleció en 1836, dejando dos testamentos públicos, por el último de los cuales, otorgado en Chulumani, Bolivia, el 28-XII-1834, legó a sus cinco hijos varones, Manuel Antonio, Mariano, Juan Manuel, Nicolás, y Javier, su estancia El Carmen (Fallos de la Corte Suprema de Justicia, Serie 4a., t. 56, fs.237).

<sup>120</sup> Halperín Donghi, 1961; y Triano, 1984, 125-154.

<sup>121</sup> Lewin, 1967, 23; y Gato Castaño, 1992.

<sup>122</sup> AGN, División Colonia, Interior, Leg.33, Exp.2, citado por Acevedo, 1965, 191.

<sup>123</sup> *Ibíd.*

<sup>124</sup> *Ibídem.*

<sup>125</sup> Acevedo, 1965, 136.

<sup>126</sup> Natural de Moquegua, nacido en 1763, hijo de Pedro José Tamayo y de Josefa Fernández Dávila, sobrino del Gobernador-Intendente Tadeo Fernández Dávila, doctorado de abogado en la Universidad de Chuquisaca en 1786, casó con Inés Arias Rengel, y fué padre del Gobernador de Salta Coronel Vicente Tamayo, y suegro del General Pablo Alemán (Cutolo, VII, 270).

<sup>127</sup> AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 196, Exp.4, fs. 93.

<sup>128</sup> *Idem.*

<sup>129</sup> *Idem.*

<sup>130</sup> *Idem.*

<sup>131</sup> El Virrey Arredondo al Rey, Buenos Aires, 5-XII-1793 (AGI, Buenos Aires, Leg. 278), citado por Acevedo, 1965, 191. Acerca de Fernando Torres y Roque de la Cerda, ver JR, 1976, 87 y 131.

<sup>132</sup> nacido en la Colonia del Sacramento en 1748, hijo de un Portugués. En 1791 fué Asesor de la Junta Municipal de Temporalidades. Casó con Jerónima Rosa Martínez de Iriarte, natural de San Miguel de Tucumán, viuda de Juan de Zubiaur, Gobernador de Guanta, e hija de Juan Martínez de Iriarte y de Felipa Campana (Aranzaes, 1915, 480; y Cornejo, 1944, 95-101). Fué padre de Gertrudis de Medeyros, casada en junio de 1799 con el Coronel Juan José Fernández Cornejo y de la Corte (AC, 1972, 65).

<sup>133</sup> José González Ledo y Eduardo R. Saguier (1991).

<sup>134</sup> no debe ser confundida con la noción más reciente y ampliada de soberanía popular.

<sup>135</sup> Barnes y Becker, 1984, I, 382.

<sup>136</sup> Según Solórzano y Pereyra los Reyes de España entendían, siguiendo la máxima de Alejandro Severo, que las alcaldías no se debían vender, "porque si el juez compraba su puesto, era natural que después vendiera su justicia" (Del Valle, 1927, 22 y 36). Sobre este aspecto de la burocracia hispana ver Tomás y Valiente, 1982, 162-164.

<sup>137</sup> González Echenique, 1967, 129; y Romero, 1976, 112. El fenómeno eleccionario estaba compuesto por tres actos distintos: la calificación, la elección propiamente dicha, y la confirmación. El acto o sesión de la calificación debía ser, para el abogado porteño educado en el Chile colonial Dr. Mariano Pérez de Saravia y Sorarte, el lugar donde exclusivamente debían resolverse las causas que privaban o tachaban (impugnaban) a las personas de elegir y ser elegidas. Este acto o cabildo extraordinario, que en Potosí -a juzgar por lo que opinaba Pedro Vicente Cañete- llamaban de dudas (AGN, Tribunales, Leg.79, Exp.12), debía ser celebrado en la víspera de cada elección. Es decir, en dicho acto debían quedar decididas "...las tachas, y excludos de la voz activa y pasiva los sugetos comprendidos en ellas, para entrar al día siguiente sin estos embarazos a prestar únicamente los votos o elegir" (AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 98, Exp. 7, fs.45). Quienes podían privar de voz y voto a algún

cabildante, o incluso impugnar a uno o varios candidatos a ocupar cargos concejiles eran, amén de los cabildantes mismos, los Virreyes, los Gobernadores, y las Reales Audiencias. En 1757, año en que asume la Gobernación de Córdoba Joaquín de Espinosa y Dávalos, Nicolás García Guilledo, que operaba como el intelectual orgánico del bloque de poder citado, fué privado por motivos que ignoramos de voz y voto por algunos años y conducido preso a la Real Audiencia de La Plata (José, Santiago, y José Antonio de Allende al Virrey Cevallos, Córdoba, 8-I-1778 [AGN, División Colonia, Intendencia de Córdoba, 1774-1779, Sala IX, 5-9-4]). El objeto de estas sesiones extraordinarias de calificación de votos era para Mariano Moreno "...asegurar la dignidad de los sujetos, sin exponer a infamación a los que no se consideren dignos de ser elegidos" (AGN, Tribunales, Leg.98, Exp.5, fs.19v.). Después que en el acto de calificación de votos era reconocida la idoneidad de una persona, no debía según Moreno "...admitirse reproche alguno que se le oponga al tiempo de elegir" (Ibídem). Aquellos que resultaban no tener tacha ni vicio alguno se escribían en el Libro de Acuerdos como hábiles y suficientes para poder ser elegidos, y los que padecían de alguna nota o excepción verbal quedaban excluidos (AGN, Tribunales, Leg.79, Exp.12). Las excepciones verbales no se asentaban para evitar difamaciones (Ibídem). El acto de la elección debía ser por cédulas secretas el día primero de cada año, sin poder saberse otra cosa sino que "...algunos de los candidatos propuestos, admitidos, y calificados por los mismos regidores" debían salir elegidos para Alcaldes (Ibídem). Las cédulas en blanco les eran repartidas en la misma Sala Capitular "...retirándose cada uno de por sí a la Mesa del Escribano [donde] escribe allí de su propia letra los nombres, y pasando con el Papel ya doblado al Presidente del Cabildo y demás Jueces, lo entrega por su mano dentro de una vasija hasta su tiempo" (Ibídem). Concluída la votación, se acercaban a la Mesa de la Justicia los dos Regidores más antiguos y el Escribano de Cabildo en cuya presencia se vaciaban los votos y se contaban, para confrontar su número con el de los vocales. Luego, el Presidente iba abriendo las cédulas una por una, las leía en voz alta, "...y por este orden corre y se publica el papel por los dos Alcaldes Ordinarios y los dos Regidores señalados para el escrutinio" (AGN, Tribunales, Leg.79, Exp.12). En tanto, el acto de la confirmación, celebrado obviamente a posteriori de la elección, era exclusivo de los Gobernadores-Intendentes, aunque en numerosas oportunidades lo practicaban los Comisionados designados al efecto.

<sup>138</sup> Solo aquellos que tuvieran casa poblada de por sí en la villa de su jurisdicción, fueren vecinos, mayores de 20 años de edad, fuesen honrados "de buena opinión y fama", no hubieren ejercido ningún oficio mecánico "ni otros trabajos humildes y bajos", fuesen personas beneméritas "...de buenas partes y servicios, idóneas, temerosas, y celosas del servicio de Dios nuestro Señor, limpias, rectas, y de buenas costumbres", es decir, carecieran de tacha racial alguna, y fuesen hijos de legítimo matrimonio, reducía enormemente el universo dentro del cual podía elegirse a un capitular, operando como una suerte de ley de embudo (Leyes 6, 10, y 12, Tít.10, Lib.4; Ley 8, Tít.3, Lib.5; y Ley 13, Tít.2, Lib.3 de la Recopilación de Indias; y Ley 3, Tít.9, Lib.3 y Ley 1 y 7, Tít.10, Lib.4 de la Recopilación de Castilla. Según Pedro Vicente Cañete "...el extranjero no puede ser Alcalde ni Regidor por la Ley 66, Cap.5, Tít.4, Lib.2, y Ley 2, Tít.3, Lib.7 de Castilla; no puede serlo tampoco el hombre desentendido, o de mal ceso, ni el mudo, ni el sordo, ni el ciego, ni el enfermo havitual, ni el que fuere de mala fama, ni el herege, ni la mujer, ni el siervo según la Ley 7 y 8, Tít.9, Lib. 3 de Castilla copiadas literalmente de la Ley 4, Tít.4, part.3, y Ley 7, Tít.6, part.7, incluso el clérigo de orden sacro, y los Alcaydes de Fortalezas que están igualmente prohibidos por la Ley 10, Tít.3, Lib.1, y por la Ley 15, Tít.5, Lib.3 de Castilla" (AGN, Tribunales, Leg.79, Exp.12). Para la noción de vecindad ver Lezcano de Podetti (1968). Entre otro de los requisitos para postularse a cargos capitulares se hallaba el de haber cumplido con el "hueco" (Institución que prescribía en los Cabildos un intervalo de dos o tres años entre cargo y cargo [Hevia Bolaños, 1853, 14; y Bayle, 1952, 113-115]). En cuanto a que solo los varones podían ser cabildantes, Barbier (1972) enfatiza el rol de las estructuras informales del poder, entre las cuales debe

destacarse el rol de algunas mujeres patricias, como fué el caso en Córdoba de María de Allende y Losa, esposa del Alcalde Gregorio de Arrascaeta; y de Clara de Echenique y Urtubey, mujer del Alcalde Provincial José Martínez de Candia; y en Mendoza, de María Josefa Corvalán, la mujer del Fiscal de la Real Audiencia de Santiago de Chile, Dr. José Perfecto de Salas.

<sup>139</sup> ver Cotta, 1988.

<sup>140</sup> Por Real Cédula del 17 de febrero de 1762, la Corona dispuso que en las elecciones anuales de alcaldes ordinarios, se instrumentase la alternativa, es decir una elección en la cual simultáneamente se eligieran como alcaldes de primero y segundo voto a un nativo y un europeo (AGN, Reales Cédulas, tomo 40, fs.246, Sala IX, 24-9-7). La partición de los oficios tiene su antecedente en el siglo XVII en los Cabildos seculares cuando los oficios capitulares fueron repartidos entre encomenderos y no encomenderos (Doucet, 1974, 383), y en las Ordenes Religiosas cuando en los capítulos conventuales se elegían peninsulares y criollos por mitades (Tibesar, 1955).

<sup>141</sup> Quienes se debían expedir acerca de dicha limpieza en las correspondientes consultas fueron siempre los Alguaciles del Santo Oficio de la Inquisición.

## TOMO I

### Capítulo 3

#### **La fractura literaria en la formación de una conciencia política independiente. El Discurso poético de protesta en las décimas y octavillas de Camboño, Ocampo Ysfrán, Arias Saravia, Vallejos, Melo y Lafuente (Virreinato del Río de la Plata, 1772-1805).**

por José González Ledo y Eduardo R. Saguier

(una versión muy anterior fue presentada en el Encuentro "Sociedad y Economía en el Mundo Colonial", organizado por el Centro de Estudios de Historia Americana Colonial (Universidad Nacional de La Plata) y el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, celebrado el 27, 28 y 29 de junio de 1991 en el Museo Roca, Buenos Aires);

En este trabajo nos propusimos deconstruir --en el rumbo apuntado por la teoría literaria contemporánea (Cussen, Jauss, Iser, Zimmermann)-- los discursos poéticos hallados en la litigiosidad judicial colonial Rioplatense. Este análisis deconstructivo fue practicado para hallar una fractura literaria en el discurso poético que rompiera con los viejos moldes iniciales del Romancero y la poesía estamental heredado de los tiempos de la conquista. Para ello, hemos verificado como cada uno de los cinco niveles de identificación estética (asociativo, admirativo, simpatético, catártico, irónico), investigados por Jauss (1992), interactuaban críticamente con distintos fenómenos políticos, tales como las reformas encaradas en el Río de la Plata por la dinastía Borbónica,<sup>1</sup> y la creciente crisis del estado colonial,<sup>2</sup> así como con diferentes atributos políticos propios del Antiguo Régimen (señorialismo, patriarcalismo, estamentalismo, corporativismo, prebendarismo, etno-centrismo y nepotismo).<sup>3</sup> La teoría literaria emanada de la hermenéutica pos-moderna practicada por Jauss (1992), y la teoría de la comunicación, de Mead y de Habermas, descontenta con la vieja tesis del progreso de los modernos respecto a los antiguos (Perrault),<sup>4</sup> con la estética de la negatividad de Theodor Adorno,<sup>5</sup> con la hermenéutica integrativa de Ricoeur,<sup>6</sup> y con la tipología diacrónica de Frye (1977),<sup>7</sup> sugiere que la crítica poética que esencializa el arte literario, y no toma en cuenta la instancia receptora en la constitución del significado estético, así como la relación que guardaron los textos, el lenguaje, los discursos, el vocabulario y los niveles de identificación estética, con los contextos y la intención crítico-política de sus autores y lectores o auditores, no puede explicar como ocurrieron las fracturas y transiciones, ni por qué ocurrieron cuando y donde lo hicieron.<sup>8</sup>

En el género poético, la teoría literaria reciente reconoció el necesario carácter histórico de las piezas y obras literarias y el lugar de la poesía en los procesos revolucionarios,<sup>9</sup> así como observó que las prácticas políticas de los siglos XVIII y XIX se ilustraban poéticamente mediante tropos, conceptos y discursos ideológicos claves (nobleza, hidalguía, bastardía, plebe, etc.), que fueron recepcionados de las líricas clásica, bíblica y renacentista,<sup>10</sup> y que experimentaron a lo largo de dichos siglos una acelerada transformación en sus significados y funciones.<sup>11</sup> La creciente madurez social e intelectual de la clase o élite que luego concibió la independencia,<sup>12</sup> estaría abonada por la crítica selección que hicieron de tales conceptos y discursos, lo que contribuiría a desestimar la tesis que niega la existencia de dicha madurez.<sup>13</sup>

La imposición de la cultura hispana en tierras de América en los siglos XVI y XVII, por representar uno de los capítulos, quizá el más impactante, de cuantos integraron el proceso general de la colonización, mereció siempre la máxima atención de los historiadores. Los colegios eclesiásticos y las universidades cuyas aulas integraron eruditos maestros llegados de la península, abrieron cauces propicios a la corriente espiritual, intelectual, y científica de la metrópoli. La actitud magistral y divulgadora tuvo un ritmo creciente y diverso cuyos resultados se palparon prontamente, en el sentido de una adopción definitiva de los bienes del trasiego. Por el contrario, el largo y contradictorio proceso de búsqueda de un discurso literario propio --donde la expresión de los agravios sufridos con la colonización abonaron en la conciencia de las élites criollas la concepción de la independencia-- no mereció hasta el presente igual tratamiento.<sup>14</sup>

En lo que respecta a la incorporación de la cultura hispana, la presencia de escritores y poetas, algunos de los cuales decidieron permanecer en América, contribuyó a complementar y fundir las experiencias con los conocimientos prodigados desde la cátedra. A Nueva España acudieron Mateo Alemán,<sup>15</sup> sevillano, autor de *Aventuras y Vida de Guzmán de Alfarache*, *Atalaya de la Vida*, novela cuya primera parte publicó en Madrid en 1599, y de *Vida de San Antonio de Padua*, precedida de composiciones en versos latinos; el neoescolástico renacentista Alonso Gutiérrez,<sup>16</sup> discípulo de Fray Luis de León, con quien tuvo el privilegio de la amistad, y que al tomar el hábito religioso de San Agustín, se llamó Alonso de la Veracruz;<sup>17</sup> el bastardo Bernardo de Balbuena, autor de *Grandeza Mexicana*;<sup>18</sup> y Gutierre de Cetina, el italianizante y petrarquista poeta de los madrigales, así como eximio sonetista, quien a instancia de uno de sus hermanos, compañero dilecto de Hernán Cortés, arribó a México en el año de 1547.<sup>19</sup> Asimismo, a tierras del Inca viajaron ingenios como el lusitano Enrique Garcés;<sup>20</sup> y el poeta Montesdoca, apodado "el Indiano", ambos amigos de Cervantes;<sup>21</sup> el andaluz Luis de Belmonte Bermúdez;<sup>22</sup> el renacentista Diego Dávalos y Figueroa;<sup>23</sup> los sevillanos Diego Mexía de Fernangil,<sup>24</sup> y Mateo Rosas de Oquendo;<sup>25</sup> fray Diego de Hojeda, dominico y regente de su orden, autor de *La Cristiada*, poema barroco en octavas reales, considerado el primero de los épicos sagrados españoles,<sup>26</sup> y muchos poetas más, algunos que escribían en lenguas indígenas (quechua, aymara y nahuatl) como Fray Luis Jerónimo de Oré, mencionados en ese entonces por una poetisa anónima.<sup>27</sup>

La imprenta llevada a Nueva España por el Virrey Antonio de Mendoza en los primeros años de la colonización,<sup>28</sup> y al Perú por los Jesuitas en 1567,<sup>29</sup> significó un apoyo categórico a la acción de los colegios y universidades en el desarrollo de las letras y el género poético. La aparición de libros impresos en ambos territorios, los de mayor importancia en América para la corona de España, tanto desde el punto de vista de los intereses materiales como religiosos, profundizó el afán por el estudio y la creación artística. Del Inca Garcilaso se editaron los *Comentarios Reales* y fue el primer americano en escribir en lengua de castilla;<sup>30</sup> de Sánchez Viana, se publicó *Arte Poético* en España;<sup>31</sup> de Diego



Aguilar y Córdoba,<sup>32</sup> se editó El Maraño, crónica en verso, entre otras obras literarias y religiosas que fueron apareciendo hasta fines del siglo XVII. El rol de las bibliotecas públicas y privadas, así como la de los bibliófilos, también significó un bastión decisivo en el cultivo de la prosa y el verso.<sup>33</sup> Las Academias Literarias y los certámenes poéticos constituyeron a su vez un centro de difusión e inspiración de la vena poética.<sup>34</sup>

En estos testimonios ex-profeso compendiados, puede apreciarse el florecimiento en Hispano-América, de un discurso literario al estilo de la metrópoli y la recepción estética de los géneros y las métricas vinculadas al renacimiento y al barroco español, los cuales constituyen hitos para profundizar el desarrollo artístico e intelectual que se dió en los distintos virreinos. Al respecto, señalemos que en 1540, apenas unos veinte años después del sitio de México, algunos indígenas de la nobleza Mexicana escriben, según Bernardino de Sahagún, versos heroicos en latín,<sup>35</sup> y en 1586, apenas transcurrido medio siglo de la iniciación de la conquista y del trasvasamiento cultural, más de dos centenares de poetas acudieron a un certamen convocado por obispos regionales.<sup>36</sup> Esta última circunstancia es otro signo de la recepción alcanzada en América por diversos géneros literarios.<sup>37</sup>

Con la decadencia del romancero, se afirmó en España y América el auge de una métrica denominada "espinela" o décima,<sup>38</sup> inaugurada por Vicente Martínez Espinel.<sup>39</sup> En la "espinela" cada estrofa debe estar formada por diez versos octosilábicos, es decir por dos redondillas (de cuatro versos cada una) con rima abrazada, y como nexo de unión dos versos de enlace que repiten las rimas última y primera de cada redondilla. El primer verso rima con el cuarto y con el quinto, el segundo con el tercero, el sexto con el séptimo y con el décimo, y el octavo con el noveno.<sup>40</sup> Este tipo de composición logró en España desplazar al romance, para ser luego adoptado en América, provocando con ello una fractura literaria de honda repercusión en la historia Latinoamericana. En el Río de la Plata se hizo popular entre los payadores de ambas márgenes, tanto en las ciudades como en la campaña. Pero la espinela originó discusiones en el sentido que ya con anterioridad se había conocido la estrofa de diez versos llamada décima. Pese a la riqueza de la producción literaria de los siglos XVI y XVII, el siglo XVIII adoleció de una fuerte decadencia,<sup>41</sup> de la cual no estuvo exenta la América española, ni por supuesto el Río de la Plata. La degradación intelectual a que había sido sometida la élite literaria española, en los dominios de la idea y de la forma, por influjo del gongorismo, el culteranismo y el conceptismo, habían alcanzado también las costas de América.<sup>42</sup>

No obstante dicha decadencia, y la crónica recepción de géneros literarios ibéricos, en la América colonial se fue gestando lentamente una peculiar cultura que habremos de denominar hispano-criolla. Es conocido que en ocasión de ordenes y nombramientos hechos por la Corona los vecindarios provinciales de todos los rincones Virreinales aprovechaban para manifestar su disenso con la opresión colonial, mediante pasquines y décimas anónimas compuestas de versos tenidos por "difamatorios" e "insolentes".<sup>43</sup> Fue la producción poética --no sólo en el género gauchesco-- la que más profundamente llegó a la plaza pública y la que más hondo caló en la conciencia popular.<sup>44</sup> En este trabajo hemos recogido un corpus literario compuesto de siete poemas (dos de La Rioja, uno del Tucumán, otro de Salta, y tres del litoral Rioplatense), hallados en litigios judiciales del siglo XVIII, depositados en el Archivo General de la Nación, de Buenos Aires, tres de ellos publicados con anterioridad.<sup>45</sup> Dichos versos se prestan a la comparación y al análisis de las opciones intelectuales y artísticas adoptadas por la élite cultural hispano-criolla del interior del espacio colonial rioplatense, en el siglo previo a la declaración de la independencia.<sup>46</sup> Entre las opciones intelectuales que dieron lugar a esta embrionaria cultura hispano-criolla habremos de indagar el tipo de público al cual apelaron y la naturaleza de los discursos ideológicos, literarios y políticos elegidos, y en cuanto a las artísticas investigaremos los

personajes, los temas o motivos, los niveles de identificación estética y las métricas adoptadas.<sup>47</sup> De acuerdo con Warburg (1966), no importa cuan irrelevante sea desde el punto de vista estético, una obra de arte puede ser significativa para el historiador porque atestigua determinadas relaciones culturales.<sup>48</sup>

A semejanza del elemento grotesco prevaleciente en los géneros artísticos del Renacimiento,<sup>49</sup> cuando el nivel de identificación estética estuvo marcado por lo que Jauss (1992) denomina la identificación irónica, presente en las obras de Cervantes y de Rabelais; observamos que en la poesía colonial tardía también predominó un realismo grotesco.<sup>50</sup>

### **Los pasquines localistas.**

Entre los autores de coplas y versificaciones que en tiempos coloniales incluyeron este elemento literario fue en Tucumán donde en 1772 se destacó la persona del poeta Francisco Camboño.<sup>51</sup> En efecto, en ocasión de arribar a Tucumán, procedente de Córdoba, en junio de 1772, el Coronel de Milicias Gaspar de Salcedo, un hombre de quijotesca figura, acompañado por su ayudante Don Dionisio Romero y Pontero, hombre bajo y rollizo, se desató una algarada popular, con elementos de algazara y de diablada, que bien podría ser considerada como el primer "tucumanazo" de su historia y que nada tiene que envidiar a las cencerradas practicadas en la Edad Media y el Renacimiento Europeos.<sup>52</sup> Esto lo hicieron "...publicando unas coplas en forma de bando" que fijaron repetidas veces en las puertas de la casa del ex-Administrador de la Renta de Tabaco Coronel Manuel Estéban de Castro,<sup>53</sup> donde transitoriamente moraban Salcedo y Romero.

Amén de las coplas, que cuestionaban el secuestro, arrendamiento y venta de las propiedades de los Jesuitas Expulsos y que objetaban la implantación de la Real Renta de Tabaco y Naipes, dependiente de la administración central con sede en Córdoba, los protagonistas de la algarada insultaron al Coronel Salcedo y a su escudero Romero "...hasta cargar las puertas de gruesos maderos y cabezas de ganado vacuno con aspas, executándolo a todas horas de la noche" y los amenazaron con que "...si no salía de la Ciudad en aquella noche, a la siguiente le sacarían en una carreta, y atarían en el rollo".<sup>54</sup> El rollo era la columna de piedra que en cada ciudad oficiaba de insignia de jurisdicción, y que en muchos casos servía también de picota.<sup>55</sup> El pasquín que se arrancó del rollo --cuyo autor a juzgar por las denuncias del abogado Juan José Mariano Barón del Pozo, agente del Gobernador de Salta, fue Francisco Camboño, de quien se carece de noticias acerca de su actuación posterior--<sup>56</sup> consistía de ocho octavillas, que amanecieron fijadas en las puertas de la morada del Administrador Coronel Castro.

Este texto de Camboño, pleno de un nivel de identificación irónico, se inicia en su primer octavilla con admiración y alabanzas al cabildo, al gobernador, al vecindario, al Procurador, y al gremio de comerciantes peninsulares.<sup>57</sup> Esta actitud era una clara afirmación de localismo y de antagonismo hacia la intervención de la instancia administrativa Cordobesa, ajena a la jurisdicción Tucumana. Reflejaba el pasquín la cuasi-unanimidad de la protesta, pues menciona en sus versos la presencia del Gobernador de Salta, el Cabildo, y todo el vecindario menos tres vecinos, y al entero gremio de los comerciantes forasteros, que "...en esta ocasión" había actuado con sensibilidad popular:

- |   |                                |
|---|--------------------------------|
| I | 1. Viva el Ilustre Cabildo     |
|   | 2. Viva su Gobernador          |
|   | 3. Viva el Noble vecindario    |
|   | 4. Viva su Procurador          |
|   | 5. Viva el gremio forastero    |
|   | 6. pues mostró en esta ocasión |

7. mucho afecto a la Ciudad
8. gran odio, a la sin razón

En su segunda octavilla, Camboño hizo mención de lugares históricos y puso límites a sus apologías y alabanzas denunciando con epítetos personales la calidad desleal de un par de vecinos.<sup>58</sup> Uno de ellos fue el Gobernador de Armas Fermín Vicente Tejerina,<sup>59</sup> y el otro un sujeto apodado el "Tuerto Veridicón", "...opuestos al Tribunal de Gedeón", es decir a quienes en Tucumán representaban metafóricamente a aquel Juez del Antiguo Testamento que habiendo triunfado militarmente contra los enemigos del pueblo Judío rehusó la corona hereditaria.<sup>60</sup> El primero, era un fuerte comerciante en efectos de Castilla, procedentes de Buenos Aires, adonde viajaba con asiduidad, y asimismo era suegro del gallego Manuel Posse.<sup>61</sup> Del segundo, aún no hemos podido descubrir su identidad. Ambos estaban seguramente ligados a los intereses de la Administración de la Renta del Tabaco con sede en Córdoba. Reza dicha octavilla:

- |    |  |
|----|--|
| II | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Viva todo el vecindario</li> <li>2. dije mal, pongo ezepción</li> <li>3. en tres que fueron opuestos</li> <li>4. al Tribunal de Jedeón</li> <li>5. estos son, Fermín Vicente</li> <li>6. y el Tuerto Veridicón</li> <li>7. que han mostrado a la Ciudad</li> <li>8. tenerle mucha adversión</li> </ol> |
|----|--|

En la tercer octavilla además de introducir las parodias del Quijote y Sancho Panza para parangonarlas satíricamente con Salcedo y con Romero y Pontero, incorpora la mención de un hechicero inglés del siglo VI mencionado por Cervantes:

- |     |   |
|-----|---|
| III | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Desgraciado Don Quijote</li> <li>2. a donde va tu destino</li> <li>3. Donde te lleva tu ado</li> <li>4. qual tu Pensamiento ha sido</li> <li>5. Sancho Amigo donde bas?</li> <li>6. que estrella aquí te ha traído?</li> <li>7. pues biniste a dar en manos?</li> <li>8. Del gran <b>merlín</b> forajido</li> </ol> |
|-----|---|

- |    |   |
|----|---|
| IV | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Andantes tened el Buelo</li> <li>2. reprimid un poco el Brío</li> <li>3. Sofrenad a Rosinante</li> <li>4. y prestadme atento oydo</li> <li>5. Abeis de saber señores</li> <li>6. Amo y escudero mío</li> <li>7. que estoy lleno de cuidado</li> <li>8. Por ciertas cosas que he oydo</li> </ol> |
|----|---|

En la quinta octavilla Camboño se refiere a la algarada ocurrida en Tucumán con motivo de la llegada del Coronel Salcedo. En efecto, al anoecer del 20 de junio de 1772 salió por la plaza y calles públicas una multitud encabezada por lo más granado de su elite patricia, entre quienes se encontraban Juan

Silbestre Deheza y Helgueros,<sup>62</sup> Martín León García,<sup>63</sup> Juan José de las Muñecas,<sup>64</sup> el Teniente Coronel de Milicias de Santiago del Estero Martín Angel Barón o Varón,<sup>65</sup> Pedro Antonio Aráoz,<sup>66</sup> Diego Sabando, "...un Platero llamado Casiano, un Don Manuel que ignora el testigo su apellido [pero que más que seguro se trataba de Manuel Padilla],<sup>67</sup> Capitan de forasteros, y uno de los músicos llamado Juan Félix el Violinista,...con Bulla, Algazara, y Gritería", repudiando al Estanco de Tabaco, y acompañando al volver de San Francisco "...una carreta destoldada, iluminada, tirada de bueyes, y en ella un coro de música compuesto de varios instrumentos".<sup>68</sup> Y en la misma octavilla así como en la sexta Camboño se refiere a la elección del Tuerto Veridicón como confidente, a quien apoda Longinos (por aquel soldado romano que con su lanza abrió el pecho de Cristo), para identificar quién era quién en el Tucumán de ese entonces:

- V
1. Me han dicho estáis quejoso
  2. Porque algunos han salido
  3. Lo queando por la Ciudad
  4. metiendo mucho ruido
  5. me han dicho que por el miedo
  6. Atajastes a **Lonjinos**
  7. Para hazeros compañía
  8. Y conocer los vecinos

- VI
1. Mal testigo atajado
  2. quizás no habréis advertido
  3. que no tiene mas que un ojo
  4. y otro le tiene basío
  5. Pero aunque tubiera dos
  6. Es su dicho tan mal dicho
  7. Que nadie le ha de creer
  8. aunque le bea en un nicho

En la séptima y octava octavillas Camboño se limita a intimidar al Coronel Salcedo y al escudero Romero con las malas consecuencias de su eventual obstinación ironizando con las ejemplares experiencias sufridas en sus aventuras por el Quijote y Sancho Panza y con las vacunas aplicadas por el Hospital San Juan de Dios contra la viruela:

- VII
1. Cortad vuestro airado buelo
  2. dad curso a vuestro destino
  3. Proseguid vuestra carrera
  4. Dejad este desatino
  5. No tropieze Rosinante
  6. No pegue el ruvio algún brinco
  7. que queden Quijote y Sancho
  8. Con Inflamación de osico

- VIII
1. Vete Quijote a la Mancha
  2. Que si siempre estas arisco
  3. Te he de poner la Barchilla
  4. De mi Padre San Francisco
  5. Tu Sancho bé a tu destino

6. Y sino te juro a Dios
7. Te he de encajar la geringa
8. Del Señor San Juan de Dios=

Al final de las octavillas una calavera precede a los tres versos siguientes:

1. sino te bas=
2. así te verás
3. y en la Matriz quedarás.<sup>69</sup>

Mas ahí no terminó la protesta, pues en la mañana del 24 de junio, festividad de San Juan Bautista, aparecieron en la Plaza pública dos voluminosas y grotescas estatuas, que permanecieron colgadas hasta después de la Misa Mayor, a la que había concurrido el Alcalde de Primer Voto. Al estilo de las imagenes procesionales profanas, que en España eran paseadas en carromatos en los días de carnaval, esas dos estatuas o figuras, representativas de las artes plásticas coloniales, estaban "...colgadas de las argollas o cadenas, que están pendientes del elevado y vistoso Rollo, que está colocado en medio de la referida Plaza".<sup>70</sup> A juzgar por el testimonio que el propio Coronel Salcedo produjo las estatuas o imagenes de bulto "...se asimilaban la mayor a mi Persona, y la otra menor, a Don Dionisio Romero y Pontero, que venía en mi compañía, las que estaban adornadas a lo militar, con peluca, remedando el vestuario, que regularmente traíamos,...el de uniforme de Coronel de Milicias desta".<sup>71</sup> Para más satirizar al Administrador y su acompañante las dos grotescas estatuas "...tenían en las manos, la una un Frasco, o Bote de guardar Tabaco en Polvo, y la otra un mazo o manojo del de Rama remedado y ambas figuras con varios rótulos y letreros".<sup>72</sup> Escandalizado y horrorizado porque permaneciese abierto al público un espectáculo tan "irregular y extraño", donde

"...todas clases, estados, y sexos, vieron, reconocieron y se acercaron a dichas estatuas, sin que hubiese, quien las quitase, o se atreviese a ello, con concurrencia de muchachos y gente plebe continúa, jugando y gritando, con las propias estatuas".<sup>73</sup>

Salcedo tuvo que hablar con Pedro Antonio Aráoz, que se hallaba como depositario de la vara de Alcalde de segundo voto, para que descolgara las insultantes estatuas.<sup>74</sup> Como vemos, en este singular caso la poesía de protesta estuvo acompañada por una representación plástica, que lamentablemente por estar compuesta de un material efímero (yeso) no queda de la misma registro alguno. Aparentemente, la protesta tuvo sus frutos, por cuanto el Coronel Salcedo debió marcharse sin cumplir su misión.<sup>75</sup>

### **La sátira de la hidalguía presumida**

Cuando el nivel de identificación estética con el héroe criollo o mestizo o con el héroe indígena estuvo marcado por lo que Hernández Sánchez-Barba (1978) denomina la justificación del honor o de la hidalguía de la propia sangre (presentes en toda la obra del Inca Garcilaso),<sup>76</sup> advertimos que en la poesía colonial tardía --a diferencia de la poesía barroca y renacentista del Siglo de Oro-- predominó una recepción estética contradictoria, mezcla en términos de Jauss (1992) de una identificación simpatética (e.g.: elogio de la nobleza adquirida) y de una identificación irónica (e.g.: sátira de la hidalguía presumida). Este fue el caso del mestizo Paraguayo Andrés Ortíz de Ocampo Ysfrán, por cuanto componía décimas cargadas de un discurso político-ideológico, seguramente condicionadas por la estructura señorial del clan familiar al cual él mismo perteneció. Entre las diferentes causas que Ocampo había defendido se encontraba a fines del siglo XVIII: la lucha contra la subordinación del Cabildo de La Rioja a la Gobernación-Intendencia de Córdoba (1759); la lucha contra la presencia de

los administradores de la Renta del Tabaco y Naipes y los receptores de la Sisa y la Alcabala, nombrados por los Ministros de la Real Hacienda, por lo general peninsulares (1772); y la lucha contra el envío de milicias para reprimir la sublevación de Tupac Amaru (1782). El hecho que Ocampo Ysfrán fuera un mestizo, hijo adulterino de un miembro de la élite riojana; que provocara en 1759 tumultos en la milicia Riojana, a raíz de lo cual fue desterrado a la vecina ciudad de San Juan; y que alcanzara en 1780 el cargo de Alcalde Ordinario en el cabildo, y el grado de Maestre de Campo en las milicias locales, le otorga a su caso un matiz de especial relevancia.<sup>77</sup> Don Andrés había nacido en Asunción en 1725 del ayuntamiento del General Andrés Ortiz de Ocampo con una mestiza paraguaya de apellido Ysfrán. Llevado a La Rioja y criado por su padre, el noble bastardo fue educado como un hijo mas, alcanzando una cultura inusual en La Rioja de ese tiempo, que le permitió desarrollar especialmente su vena poética, con la cual satirizaba a sus adversarios y defendía múltiples causas perdidas.<sup>78</sup> Los mestizos como Ysfrán fueron, al decir de Romero (1976), "...el elemento corrosivo del orden formal de la sociedad barroca de Indias, el que minaría la sociedad dual urbana".<sup>79</sup> Su padre, el General Andrés Ortiz de Ocampo, se había casado en 1722 con Mariana Bazán de Pedraza, heredera del Mayorazgo de Tótox, hija del Maestre de Campo Don Juan Gregorio Bazán de Pedraza y Tejeda Guzmán, un riojano que había sido Gobernador del Paraguay, cuya mujer en segundas nupcias fué Francisca de Lezama.<sup>80</sup> Esta mujer, al enviudar en 1764, designó como albacea de su marido Bazán al bastardo Ocampo Ysfrán, el hijo adulterino de su yerno el General Ortiz de Ocampo.

Esta designación provocó la indignación de Cipriano Camaño Ribadeo y Figueroa, marido de Marciana Bazán de Cabrera, hermana del finado Juan Gregorio,<sup>81</sup> que finalmente lo impugnó "...por notoriamente infame, por espurio, desterrado, tumultuario, y revoltoso".<sup>82</sup> Veinte años después, en 1782, el mayor de sus medios-hermanos legítimos, Andrés Nicolás Ortiz de Ocampo, padre del prócer Francisco Antonio Ortiz de Ocampo,<sup>83</sup> del literato, Provisor y Vicario General del Obispado de Córdoba R.P. José Nicolás Ocampo Villafañe,<sup>84</sup> y del poeta neoclásico José Gabriel Ortiz de Ocampo,<sup>85</sup> le otorgó un poder para testar. Contrariando sus propios principios igualitarios, pero fiel a los dictados de su poderdante, el albacea y noble bastardo Ocampo Ysfrán otorgó en 1783, un año después de fallecido su medio hermano Andrés Nicolás, el anunciado testamento, previniendo a los herederos del Mayorazgo de Tótox que "...siempre que por casamiento desigual degeneraren, ...pierdan el vínculo como transgresores de aquella primera intención y pase el goce al que de la misma línea llevase el lustre de la familia".<sup>86</sup> La desigualdad matrimonial (étnica o estamental) era combatida en esos tiempos por la promulgación de la **Pragmática Real sobre Matrimonios**.

Finalmente, parecería que el estigma de su mestizaje y de la forma ilegítima en que Ocampo Ysfrán fue concebido lo persiguió de por vida, pues en 1786 --veinte años después de haber litigado en los estrados de Córdoba con Camaño y Figueroa, tío político de su padre, y contando ya con 62 años de edad-- al ser electo Alcalde Ordinario de La Rioja, el Subdelegado de Real Hacienda Capitán Juan Antonio Gómez lo impugnó en virtud de su origen bastardo. Como Ocampo estaba vacunado contra estas adversidades no se encrespó ni retó a duelo al insolente peninsular, pero consecuente con su espíritu libertario compuso las famosas décimas, denominadas **Décimas Correctivas**, primero publicadas por Grenón (1922), y veinte años después reproducidas por Carrizo (1942), que llegaron hasta los propios despachos del Gobernador-Intendente de Córdoba.<sup>87</sup> Con la ironía que lo caracterizaba, y sin acudir al odio o al resentimiento, Ysfrán apeló en dichas décimas a sus pares, los miembros del Cabildo, invitando a su impugnador Gómez, el destinatario directo de sus versos, a practicar una vida esforzada y meritoria, para lo cual aludió a los méritos individuales:

!Mira que es terso el candor  
de la nobleza adquirida!

y continuar introduciendo, entre otros tópicos, los de la bastardía y la hidalguía combinadas con metáforas que aluden a las alturas andinas y con ironías acerca de la contradicción manifestada entre su conducta y su nacimiento:

- I
1. De la ilegitimidad
  2. del sujeto que aborreces
  3. as hecho mención mil veces
  4. con sobrada libertad;
  5. mas tu mala voluntad
  6. no ha de probar, hasta el día
  7. que cometa bastardía
  8. por interés o rencor;
  9. para vos es el rubor
  10. que presumes de hidalguía.
- II
1. Si es que sois tan bien nacido
  2. ¿por qué sois tan mal criado?
  3. Cuando estabas atrasado,
  4. no eras tan atrevido.
  5. Nunca has de echar en olvido
  6. vaibenes de la fortuna;
  7. porque si tenéis la cuna
  8. en las más altas montañas,
  9. siempre que useis de marañas
  10. tu honra será ninguna.<sup>88</sup>

Ocampo Ysfrán, aparentemente, sentó jurisprudencia. Su lucha no fue en vano, pues ante casos semejantes de discriminación en perjuicio de hijos naturales o ilegítimos su opinión habría sido consultada, al extremo de ayudar en la defensa de quienes se encontraban en situaciones de marginamiento.<sup>89</sup>

### **La poesía contra el fraude electoral en los Cabildos.**

Entre otras de las sátiras grotescas difundidas en el Antiguo Virreinato resaltaban aquellas surgidas de las consecuencias del fraude electoral practicado en los Cabildos. Un lustro antes de la revolución, en 1805, en Salta, el bloque patricio liderado por el Regidor Perpetuo y Fiel Ejecutor Lic. Mateo de Saravia y Jáuregui,<sup>90</sup> y su aliado el ex-Regidor Francisco Antonio Gonsález y San Millán,<sup>91</sup> insuflados de teorías aparentemente conservadoras, era desplazado del poder capitular por un bloque liderado por el Gobernador-Intendente Rafael de la Luz,<sup>92</sup> y su Teniente Asesor Tadeo Fernández Dávila.<sup>93</sup> Este bloque se había negado a confirmar la fórmula electa por la mayoría del cabildo, sustituyéndola por la que resultó minoría en la persona de José Uriburu, e integrada por españoles europeos, de teorías aparentemente más liberales.<sup>94</sup>

Los documentos que relatan las vicisitudes ocasionadas por la difusión de una serie de pasquines --originados en la burla del resultado de dichas elecciones-- por parte del Gobernador-Intendente son parcialmente conocidos.<sup>95</sup> No bien el Gobernador-Intendente confirmó a quienes no habían sacado la mayoría de votos en la elección de oficios concejiles de 1805, se empezaron a difundir en Salta diversos pasquines alusivos a los hechos. El primer pasquín de que se tuvo noticia, según el

testigo José Eugenio Tirado, "...empezaba con el título 'Aviso al Público', tratando de Robespierre al Sr. Asesor Juez [José de Medeyros] de esta Información",<sup>96</sup> y el que le siguió en seguida, compuesto de algunas décimas y una quintilla, empezaba sin ambages con una acusación lapidaria: "De hombres sin religión, como es el Gobernador [Rafael de la Luz] y su Teniente Asesor [José de Medeyros]".<sup>97</sup> En este segundo pasquín, Tirado nos revela que a más de los dos referidos funcionarios, se nombraba con sorna y escarnio al R.P. Felipe Antonio de Iriarte,<sup>98</sup> a Don José Tomás Sánchez, a José Gabino Blanco, a Don Antonio Aguela y a Matías Gómez Linares, todos ellos vinculados con las autoridades del Cabildo (encabezadas por José Uriburu) electas por el menor número de votos y confirmadas por el Gobernador-Intendente. Al menos uno de ellos, Sánchez, había sido previamente partidario de Don Mateo de Saravia y Jáuregui. Asimismo, Tirado declaraba que quien le leyó el pasquín, probablemente su propio autor, fue el Clérigo Pbro. Don Santiago Arias Velásquez, o Arias y Saravia,<sup>99</sup> quien le preguntó al declarante

"...si había llegado a su noticia el dicho pasquín en verso, y como le dijese que lo tenía, pero que no lo había oído leer, prontamente sacó del bolsillo el dicho Don Santiago el papel indicado, se lo leyó caminando siempre a paso largo, conociéndose que lo había leído muchas veces, o lo sabía de memoria, y se lo volvió a guardar".<sup>100</sup>

Por todas las circunstancias de lo que llevaba declarado, Tirado infería que los autores de tan insolentes papeles "...no pueden menos que ser alguno de los Saravia, o de su pandilla, como que son los resentidos de la confirmación hecha por el Sr. Gobernador".<sup>101</sup> Finalmente, el tercer pasquín de que se tuvo noticia, compuesto de cuatro décimas y cuatro quintillas, y que es el único que según tengo entendido ha llegado a nuestros días, publicado por Acevedo (1965), fue escrito en mofa de la minoría del Cabildo, con motivo del fallo de la Real Audiencia de Buenos Aires que derogaba la decisión del Gobernador-Intendente. Este tercer pasquín, titulado "Lamentos de un Capao", rezaba:

- I
1. "Qué es lo que miro en el día,
  2. cabildo ilustre, qué es esto:
  3. como feneció tan presto
  4. tu gallarda fantasía?
  5. Dónde está esa valentía
  6. que ostentabas tan ufano,
  7. que con absoluta mano
  8. pensabas cantar victoria
  9. y hoy se convierte tu gloria
  10. en un desprecio inhumano.

1. Ven acá, Gobierno
2. qué te ha sucedido
3. dónde está el amparo
4. que me has prometido.
5. Acurrucutú, tú, tú, etc.

En este tercer pasquín, se nombraba con sorna tanto a José Uriburu como a José María de Nevares.

- II
1. El señor Gobernador
  2. se miró en un gran aprieto
  3. porque no ha sido sujeto



4. para sostener su humor.
5. Por fin cayó en el error
6. que le dictó su porfía,
7. pero al cabo llegó el día
8. que con sumiso escarmiento
9. tribute su rendimiento
10. a Calixto y Soberanía.

1. Ven acá, Uriburu,
2. qué te ha sucedido,
3. bien con la Cauñita
4. te habrás divertido.
5. Acurrucutú, tú, tú, etc.

- III
1. Temerosos y sorpresos
  2. Gobernador y teniente
  3. sentían continuamente
  4. sus arriesgados excesos.
  5. De costas quinientos pesos
  6. tienen los dos que sufrir
  7. y ambos a dos que sentir
  8. el laudo de una sentencia
  9. que ha dirigido la Audiencia
  10. por Saravia, el adalid.

1. Ven acá, Nevares,
2. qué te ha sucedido,
3. ya te han dado el pago
4. que no has merecido.
5. Acurrucutú, tú, tú, etc.

- IV
1. Ni Cicerón con su prosa
  2. Ni Virgilio con su musa
  3. a nadie, a ninguno excusa
  4. de acción tan chistosa.
  5. Ello es cosa vergonzosa
  6. ser cobarde en un oficio
  7. pero si con artificio
  8. abusas tu privilegio
  9. habéis hecho un sacrificio
  10. con que me has rompido el juicio.

1. Vengan los restantes
2. de que no me olvido
3. y digan a voces
4. lo que ha sucedido.
5. Acurrucutú, tú, tú, etc."<sup>102</sup>

El fallo de la Real Audiencia fue públicamente celebrado entre otros muchos electores y electos por un grupo de fuertes mercaderes compuesto por Manuel Antonio Texada,<sup>103</sup> Juan Nadal y Guarda,<sup>104</sup> Domingo Cardo (factor de Manuel Antonio Boedo), Julián Gregorio de Espinosa, Pedro Martínez de Vinuesa, Pedro José de Ibazeta,<sup>105</sup> Lino de Rosales,<sup>106</sup> Marcos Castellanos y Saravia,<sup>107</sup> y Pedro Arias Castellanos, y su música y canto financiada por Isidro Matorras.<sup>108</sup> Es indudable, decía Tirado, con respecto a los integrantes de esta última movilización callejera, que los actuales capitulares, no sólo "...han demostrado vanidad y alegría por el vencimiento, sino que también han hecho farsa y pifia de los antecesores", habiéndole también asegurado Pedro Pablo Saravia (hermano de Mateo, Mariano, y Santiago de Saravia y Jáuregui) al declarante "...que al día siguiente de la reposición habían amanecido colgados en la puerta del que fue alcalde de Primer Voto Don José de Uriburu unos testículos de carnero, u otro cuadrúpedo, lo cual sabía muy bien el Don Pedro Pablo por ser de la familia".<sup>109</sup> Concluía su declaración Tirado, manifestando que lo que él había dicho acerca de los Saravia, autores de los pasquines, "...no se entiendan ni incluyen el Coronel Pedro J. Saravia,<sup>110</sup> ni sus sobrinos Don Martín, ni Don Santiago Saravia, cuja imparcialidad y honroso modo de pensar es bien notorio".<sup>111</sup>

Con motivo de las rebeliones indígenas del Alto Perú (1782), los niveles de identificación estética en el género poético giraron desde perspectivas simpatéticas e irónicas, acontecidas durante la Expulsión de los Jesuitas, ya mencionadas, a una identificación que Jauss (1992) denomina catártica, por liberar a la reflexión estética de la fuerza de las pasiones.<sup>112</sup> El caso más relevante de esta especie en el Río de la Plata fue también el del mencionado poeta paraguayo Ocampo Ysfrán. Como prueba de hechos de rebeldía denunciados en un expediente de la serie de Hacienda --donde se halla un Informe elevado en 1784 por el Cabildo de La Rioja al Gobernador-Intendente de Córdoba-- se encuentra un pasquín con cinco estrofas en décimas, de netos perfiles insurreccionales, que denominaremos para su reconocimiento posterior "Décimas de Protesta". Su autor, un verdadero precursor de la poesía de la emancipación, que probablemente influyera en la letra de nuestro Himno Nacional, no sería otro que el mismo Ortíz de Ocampo que dos años después compuso unos versos en décimas denominados Décimas Correctivas, ya mencionadas. Aquellas "Décimas de Protesta" revelan en su autor no sólo un notable dominio de la métrica y de la realidad política vigente en las colonias de América, sino también una identificación catártica con el héroe indígena por el yugo que sufría en el Alto Perú. En su primer estrofa, compuesta siguiendo a Navarro (1956), de dos supuestas redondillas --la primera descriptiva y la segunda exhortativa-- unidas por una transición en los versos quinto y sexto, el autor introduce una metáfora acerca del poder y los mandatos religiosos, implementando para ello el decálogo bíblico (versos 9 y 10 de la primer estrofa). La segunda estrofa está ligada con la primera mediante la denominación de un tipo de tributo: el quinto real (verso 1), con el almojarifazgo que se abonaba en la Aduana y con el monarca Carlos III a quien se le atribuyen las consiguientes responsabilidades:

- |   |  |
|---|--|
| I | 1. "De la plata todo el ser,<br>2. es hacer noble y pesado,<br>3. que siempre se han reputado,<br>4. las injurias del poder:<br>5. tal vez puede suceder,<br>6. el que la quieran quitar,<br>7. la voz han de levantar<br>8. con acordes sentimientos<br>9. y de los Diez Mandamientos<br>10. el quinto no han de guardar. |
|---|--|

- II
1. El quinto, pecho maldito,
  2. de la Aduana el seis por ciento,
  3. Cochabamba no da asiento,
  4. con sangre la lloró Quito,
  5. Arequipa ya alza el grito,
  6. Charcas ya puede gritar,
  7. de Madrid el Ejemplar,
  8. es el Ministro primero,
  9. que hace a Carlos Tercero
  10. de cuanto quiere robar.

Su autor también revela en la tercer estrofa una identificación simpatética con la sublevación acontecida en el Alto Perú

- III
1. De los Indios lo alegado,
  2. si entendieran sin pasión
  3. degollarán la ocasión,
  4. de quantos han degollado,
  5. Con la Justicia, cuidado;
  6. no se abandonen quejas,
  7. teniendo largas orejas,
  8. que implican ser Oidores,
  9. matarán Corregidores,
  10. y se evitarán de quejas.

En la estrofa que sigue, el autor introduce una identificación catártica y parece exculpar al Rey de España de la matanza, atribuyendo la misma a la burocracia colonial. En la cuarta estrofa completa su pensamiento con reflexiones acerca del régimen de tributos. En ella pone una vez mas en evidencia la influencia de la riqueza material en las relaciones humanas así como la presencia de una crueldad de tal perfil que en el tercer verso nos ofrece en forma de metáfora la dimensión del duelo experimentado por la muerte violenta e injusta, en el llanto de la misma plata, involuntario elemento del drama. Observamos que las dos últimas composiciones no llegaron a diez versos probablemente porque el autor encontró explícito su pensamiento con los nueve versos de dichas estrofas. Además, hacemos notar que aunque las estrofas estuvieren completas no llegarían a corresponderse con la Espinela.<sup>113</sup>

- IV
1. Y de la crueldad atroz,
  2. que de Charcas se relata,
  3. sin culpa llora la plata,
  4. culpa de los que mataron
  5. los que guardan la Real Caja,
  6. y de tributos y tasas,
  7. no es cosa que manda el Rey,
  8. no es de razón, ni de ley,
  9. antes de injusticia pasa.

- V
1. Viendo tributos doblados,
  2. al clamor de tantas gentes
  3. están los pueblos tumbados,

4. desde el Cuzco coligados,
5. advenir podéis vosotros,
6. que de Lupa,<sup>114</sup> ya vos, otros,
7. la muerte quieren vengar
8. pues no han de resucitar,
9. muriendo todos vosotros".<sup>115</sup>

### **Las "décimas" que denuncian la crueldad del poder.**

Otro caso de identificaciones simpatética y catártica con el héroe criollo o mestizo fue uno acontecido en el Paraguay. No obstante el hallazgo de varios ejemplares de poesías extremadamente sugestivas, es posible que por la naturaleza bilingüe de la población paraguaya, incluida parte de su propia élite, muchos de los poemas hayan circulado en lengua Guaraní.<sup>116</sup>

Estas producciones poéticas --que contaban con fuerte raigambre popular-- cuestionaban la corrupción reinante entre los altos funcionarios públicos, a propósito del secuestro, arrendamiento y venta de las propiedades Jesuíticas (Temporalidades). Entre los gobernadores designados para imponer en Paraguay el Ramo de las Temporalidades (Bienes de los Expulsos) se destacó el Sargento Mayor de la Plaza de Buenos Aires Agustín Fernando de Pinedo,<sup>117</sup> manifiestamente impopular ante la población paraguaya, en especial entre los vecinos miembros de su Cabildo, la mayoría encomenderos.<sup>118</sup> Su impopularidad obedecía a los reiterados abusos que llegó a practicar, los que comprendían opresión, nepotismo, malversación de los recursos fiscales, y actividades comerciales privadas, pero en realidad por su interés en abolir las encomiendas.<sup>119</sup> Fue el Alcalde José Marcos Vallejos, quien había denunciado en mayo de 1776 su manejo de las reducciones de Indios.<sup>120</sup> A tal extremo se acentuó en el vecindario de Asunción la impopularidad de Pinedo que a fines de la década del 70 menudearon los pasquines, con "décimas" que denunciaban la crueldad del Gobernador. Hemos logrado rescatar del olvido --gracias a una querella iniciada por el Comandante de la Villa Real de Concepción Ayudante de Milicias Manuel García Barrazábal-- otras siete de esas "décimas" y algunos estribillos, las cuales como las anteriores no pueden ser consideradas Espinela por no guardar las leyes métricas correspondientes. Si bien dichas "décimas" fueron leídas en la plaza y parajes públicos de Asunción por un mulato menor de edad llamado Manuel Tello, hijo de un tal José María Tello, debemos descartar que algunos de estos sea su autor, pues nos inclinamos por Vallejos, como posible creador de las mismas. Según García de Barrazábal, el método de interrogar al reo consistía en leerle cada décima y cada estribillo y preguntarle por su inteligencia y por la de cada término en determinada forma significativa.<sup>121</sup> Para ello no "...asido dable separar muchos ternos de las décimas y estribillos porque entonces no significan mal y solo tienen perversa inteligencia reñidos del verbo que los determina".<sup>122</sup> El texto de Vallejos comienza con una "décima" elegíaca dedicada a sus compatriotas Paraguayos por los sufrimientos recibidos de manos del Gobernador Pinedo, a quien se lo estigmatiza con el calificativo de faraón,<sup>123</sup> las que rezan:

I

1. Con lamentación profunda
2. Lloro a mis hijos pobres
3. Ya no hay repiques, si dobles
4. por mis muertos fundamentos
5. que alguna vez opulentos
6. fueron cuando fuí Ciudad
7. Y con tanta brevedad

8. se cayeron mis cimientos
9. quien así te a puesto Provincia Leal
10. el Faraón Pinedo con su crueldad

## II

1. Desde el año que entró en mí
2. con achaque de Gobernador
3. diferencia del Infierno
4. no tengo puedo decir
5. por que todo es maldecir
6. todos al Gobernador
7. Su nombre les causa horror
8. ha buuelto pobres a ricos
9. a pobres Locos, Borricos
10. es loba sin ton ni son

1. Malaya sea la hora
2. ay de mí, ay de mí
3. que ese Neronitano
4. se llegase aquí

En la tercer y cuarta "décimas" Vallejos hace eje en la explotación que significaba al vecindario de Asunción la fundación de nuevas ciudades, con su secuela de exacciones de todo tipo, practicadas por Pinedo tanto al fundar la Villa de Concepción, en 1773, como al originar la Reducción de Remolinos, en 1776.<sup>124</sup> De dichas exacciones no estuvo exenta la propia gente de su compañía, lo cual dió lugar a un motín y a la "décima" de protesta que reproducimos:

## III

1. De hambre Peste y Mortandad
2. y de Infieles abatida
3. de Langosta perseguida
4. estoy que no puedo más
5. en nada ya no me arribo
6. En la Causa decir puedo
7. el Gobernador Pinedo
8. que a costa de mis costillas
9. a Poblado nuevas Villas
10. con tan furioso denuedo

## IV

1. Y sé que a informado al Rey
2. que a costa suia a Poblado
3. y el Rey engañado de él
4. ya sus rentas le a doblado
5. este es de insaciable sed
6. todo lo quiere abarcar
7. nada quiere perdonar
8. en materia de interés

La quinta "décima" hace alusión a las actividades mercantiles de Pinedo y a su inescrupulosidad, pues incluía el consumo de mercancía contrabandeadas:

V

1. Es un fuerte Mercader
2. a los Pueblos a fundido
3. al comercio lo a perdido
4. porque a su interés prefiere
5. y con su poder adquiere
6. sin mirar a lo prohibido
7. Gobernador comerciante
8. Y con familia y mujer
9. que bienen muertos de hambre
10. que cosa buena han de acer

En la sexta "décima" no se salvó siquiera la propia mujer de Pinedo cuyo comportamiento con respecto a los bienes de los Expulsos Jesuitas fue anatematizado:

VI

1. Muchas cosas del Secuestro
2. con trampas, drogas, e industrias
3. estas las sacó y son suias
4. que la prueba daré presto
5. Hagarra a diestra y siniestro
6. y con tal enormidad
7. que asta un cierto Petoral
8. sin Seresa la gozola
9. su mujer Doña Bartola
10. a la Virgen vi quitar

1. Virgen de congregación
2. Madre de Misericordia
3. como permites Señora
4. tan Sacrílega extracción

VII

1. No para siempre permite
2. Dios y si nos sufre és
3. que algún día puede ser
4. que el Rey sobre el caso adbitre
5. que traiciones el no admite
6. mas antes las abomina
7. miren los de la propina
8. injusta cuanto traidora
9. que nos de inhibitoria
10. del en lo que determina

1. Seguro está que lebante
2. en contra de aquesto el dedo
3. el faraón de estos tiempos
4. que es el pérfido Pinedo.<sup>125</sup>

**La poesía en clave de contrapunto.**

Entre los casos de identificaciones simpatética y catártica con el héroe criollo también se destacó un caso acontecido en la Banda Oriental, el de los agravios sufridos por Manuel Cipriano de Melo.<sup>126</sup> Este último era un marino nacido en Lisboa, pero criado en Montevideo, que acompañó primero al Gobernador José Andonaégui en las Guerras Guaraníticas, luego al Marqués de Valdelirios en la Expedición de Límites y en su retorno a Cádiz, tiempo después al Gobernador Pedro de Ceballos en el asedio a la Colonia del Sacramento, y finalmente fue víctima de la pública persecución que se hacía entonces de los contrabandistas. Cruzando el Río Uruguay, en la Banda Oriental, la implementación del género poético con fines políticos no estuvo ausente.<sup>127</sup> En la nómina de las fianzas de cárcel libradas en favor de contrabandistas figuraba la persona de Melo, quien a pesar de pertenecer a la élite Oriental --no obstante su origen portugués-- había sido apresado in fraganti en varias oportunidades.<sup>128</sup> La última de sus prisiones se produjo en 1785, a raíz de sostener un incidente con el Contramaestre del Resguardo Juan Mateo Mourigade, y es certeza que Melo a partir de ese momento se convirtió en represor del contrabando al que antes había sido afecto. Como un contrasentido con sus antecedentes "delictivos" poseía Melo un espíritu sensible, reflejado en el hecho de poseer una interesante biblioteca, entre cuyos libros de poesías se destacaban ocho tomos en cuarto del Parnaso Español,<sup>129</sup> y ser amigo personal de Francisco Antonio Maciel, el Padre de los Pobres. Por otra parte, dejó para la literatura rioplatense un rastro imborrable al componer unas décimas en forma de imaginario contrapunto o payada con un amigo,<sup>130</sup> revelando lo extendido que se hallaba el espíritu de los trovadores y de la tensión. Estimamos que el amigo pudo haber sido su abogado el Licenciado Vega, Manuel Rodríguez de la Vega, probablemente.<sup>131</sup> Las décimas ofrecen la particularidad de estar separadas en un cuarteto, donde el agraviado toma la palabra, y una sextilla, con la respuesta del amigo. La estructura corresponde a la "espinela". El texto de Melo, reproducido por vez primera en el artículo de uno de los autores de este trabajo,<sup>132</sup> comienza con una absolución de cargos y un reproche contra el Virrey Loreto:

- I        1."Cipriano: No delinquí contra el Rey  
           2.        tampoco contra el estado,  
           3.        mis deberes e llenado  
           4.        luego que quiere el Virrey

- 5.Amigo: Obedecer Justa Ley  
           6.        es que a todos nos obliga  
           7.        sufre amigo, no se diga  
           8.        que se amilana el valor;  
           9.        es muy justo ese Señor,  
           10.        esperanza, y que prosiga

- II        1.Cipriano: Del Rey en ningún destino  
           2.        caudal tengo ni poseo  
           3.        luego porque aquí me veo  
           4.        imitando a un capuchino?

- 5.Amigo: Que otra es la causa imagino,  
           6.        y así ten cuenta Cipriano,  
           7.        vé con detenida mano  
           8.        no enoges a la Exelencia,  
           9.        implorale su clemencia,

10. y ten fé que no es tirano.

III 1.Cipriano: En tiempos atrás confieso  
2. que no sé si e reservado  
3. pero si estoy perdonado  
4. a que viene este proceso?

5.Amigo: Chitón Amigo que el peso  
6. del Gobierno mucho abrasa  
7. y quien sabe si la trasa  
8. de alguna chispa te toca  
9. y así, Melo punto en boca  
10. y vamos a pasa pasa

En la cuarta décima Melo hace relación de sus méritos y servicios para finalmente preguntarse por la identidad de quien tan injustamente lo ha denunciado:

IV 1.Cipriano: Si cumplí mi obligación  
2. si no fuí defraudador  
3. si e sido buen servidor  
4. quien me causa esta prisión

5.Amigo: Hermano en Christo estoy, son  
6. justos destinos del cielo  
7. que no penetra el desvelo  
8. ni la cautela rastrea  
9. mas por si es que ...sea  
10. no te sorprenda el recelo

En la quinta y última décima manifiesta Melo su preocupación por los malignos efectos de la claustrofobia:

V 1.Cipriano: Pero dime por ventura  
2. puede darse sufrimiento  
3. que en tanto padecimiento  
4. no haga extremos la locura?

5.Amigo: ya lo sé mas la cordura  
6. es el freno en caso tal,  
7. pues ya ves que sin igual  
8. y absoluto en el poder  
9. y callando puede ser  
10. que sea menos el mal

VI 1.Cipriano: Dime en esta estrechez  
2. enterrado en vida amigo  
3. que me dirás que consigo".<sup>133</sup>

Por último, entre los motivos que dieron lugar a la gestación de una vena lírica de corte popular



también figuraban los agravios sufridos por los pacientes de médicos peninsulares inescrupulosos. Cuando el que fuera Alcalde Ordinario de la ciudad de Corrientes Juan Antonio de Lafuente,<sup>134</sup> experimentó una frustrada curación de parte de un tal Licenciado Gutiérrez --probablemente Antonio Gutiérrez del Castillo--<sup>135</sup> aquél tuvo la buena idea de vengarse del fiasco sufrido dirigiendo 148 hirientes versos, en veintiseis desiguales estrofas, contra el consabido médico y la corporación que representaba.<sup>136</sup> En dichos versos abundan reflexiones y prejuicios acerca de: a) los altos aranceles cobrados; b) la escasa pericia médica demostrada por el galeno; c) sus orígenes nacionales (andaluz) y plebeyos (presunto pasado como tabernero o barbero); y d) los costosos remedios recetados.<sup>137</sup>

En cuanto a las opciones intelectuales (tipo de público y naturaleza de los discursos ideológicos elegidos), que los autores aquí estudiados adoptaron en su producción poética se debe establecer que si bien transmitieron discursos de honda identificación catártica por la situación colonial entonces padecida, eligieron como audiencia a un público culto, toda vez que no innovaron en el lenguaje ni pretendieron ser portavoces del habla popular campesina (gauchesca o en lengua vernácula, quechua o guaraní). En otras palabras, los versos de protesta reveladores de injusticias y atropellos, puede decirse que son como el anticipo, embrión o huella indiciaria del espíritu con que la élite intelectual y política de las provincias interiores encararía más tarde la gesta de emancipación. En cuanto a las opciones artísticas (personajes, asuntos, lengua, formas literarias, etc.), tradicionalmente regidas por las opciones intelectuales, aunque no necesariamente dependientes de las mismas, en ninguno de los poemas aquí estudiados se revela un intento de independencia lingüística, como más tarde se ensayaría, bajo el influjo del romanticismo. Respecto a la métrica adoptada, todos los versos hallados están concebidos en el octosílabo, lo cual nos revela que al igual que en la península este metro era de uso corriente en el ámbito americano, ya en redondillas y cuartetas, ya en estrofas de once y doce versos así como en poemas extensos narrativos, irónicos, de protesta o de sátira. La utilización invariable del octosílabo, verso español por excelencia y adecuado al propósito de los autores, evoca de inmediato en todos los casos la idea de trasvasamiento o de recepción estética. Por otra parte, en Camboño, Ocampo, Arias Saravia, Vallejos, Melo y Lafuente, con sus largas tiradas, se advierten las infinitas posibilidades del octosílabo en la expresión, como queda dicho, de agravios, sátiras, protestas e invectivas, a la que todos ellos cedieron sin reservas de ninguna naturaleza.

Desconocemos la existencia de otras producciones que pudiesen revelar anterioridad o continuidad en la frecuentación de las musas de parte de los mencionados vates que, por el momento, se nos presenta como una fractura literaria que responde a motivos políticos de trascendencia histórica. De cualquier modo, luego de dos siglos, han surgido del anonimato en que yacen seguramente otros numerosos autores de la época colonial.

## NOTAS

<sup>1</sup> secuestro, arrendamiento y venta de las propiedades de los Jesuitas Expulsos, imposición de la Renta de Tabaco y Naipes, etc.

<sup>2</sup> rebeliones indígenas, persecución del contrabando y corrupción y fraude electoral en los Cabildos.

<sup>3</sup> para la delimitación de los niveles de identificación estética, ver Jauss, 1992, 243-257. Para la

crítica de Jauss a la tipología diacrónica de Frye, ver Jauss, 1992, 244, nota 5.

<sup>4</sup> ver Jauss, 1989, 26.

<sup>5</sup> ver Jauss, 1992, capítulo 2.

<sup>6</sup> ver Fernández Pedemonte, 1996, 177-180.

<sup>7</sup> ver Jauss, 1992, 244, nota 5. Para una crítica de Frye, ver Todorov, 1991, 87-99.

<sup>8</sup> ver Anderson, 1991, 177-180; Asensi, 1990, 18-20; y Cussen, 1992. Para la crítica de Jauss, ver Nicolás, 1990, 311, 319 y 328; Fokkema e Ibsch, 1988, 207-211; García Berrio, 1989, 246; De Man, 1990, 87-114; Pozuelo Yvancos, 1994, 114-118; y Vattimo, 1996, 102. Para la noción de deconstrucción, ver Nealon, 1992; y Pozuelo Yvancos, 1994, capítulo VII.

<sup>9</sup> ver Cussen, 1992; y Amícola, 1997, 37-49.

<sup>10</sup> sobre los estudios clásicos (latinos y griegos) en el Río de la Plata, ver Camarero, 1967; y Pagés, 1983; en el mundo Europeo, ver Pocock, 1975; y en el mundo Latinoamericano, ver Brading, 1983; y sobre los estudios bíblicos en el mundo, ver Frye, 1982; y Girard, 1982.

<sup>11</sup> González Echeverría, 1990; Lázaro Carreter, 1990; y Cussen, 1992.

<sup>12</sup> ver Halperín Donghi, 1961.

<sup>13</sup> sustentada por Chiaramonte (1989).

<sup>14</sup> Entre las honrosas excepciones, debe destacarse a Chang-Rodríguez (1982).

<sup>15</sup> Henríquez Ureña, 1954, 51, 112, y 220. Ver también Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana (Madrid: ESPASA, 1930), t. 1, p.57; y t.4, p.434.

<sup>16</sup> Sáinz de Robles (1946).

<sup>17</sup> Reyes, 1988, 58.

<sup>18</sup> Sánchez, 1973, 270-273; Goic, 1988, 247-248, y 400-405; Rama Goic, 1988, 272-275; y Rojas Garcidueñas, 1988, 233-235.

<sup>19</sup> Henríquez Ureña, 1954, 50 y 220; Anderson-Imbert, 1954, 49, 53, 77-78, y 86; y Goic, 1988, 246. Ver también, Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana (Madrid: ESPASA, 1930), t. 1, p.533; y t.27, p.362.

<sup>20</sup> Sánchez, 1973, 262-265.

<sup>21</sup> Zum Felde, 1941, 20; y Sánchez, 1973, 288.

<sup>22</sup> Henríquez Ureña, 1954, 50, y 220; y Anderson Imbert, 1954, 86, y 108. Ver también,

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana (Madrid: ESPASA, 1930), t. VII, pp.1534-1535.

<sup>23</sup> Sánchez, 1973, 266-267.

<sup>24</sup> Sánchez, 1973, 267-269.

<sup>25</sup> Goic, 1988, 247.

<sup>26</sup> Henríquez Ureña, 1954, 50 y 220; Anderson Imbert, 1954, 114-115; Sánchez, 1973, 273-276; Pierce, 1988, 236-240; y Beyersdorff, 1993, 225. Ver también, Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana (Madrid: ESPASA, 1930), t.28, pp.65-66; y Diccionario de Literatura Española (Madrid: Revista de Occidente, 1953), p.357.

<sup>27</sup> Sánchez, 1973, 288-289; y Beyersdorff, 1993, 225. Para la poesía en quechua, ver Beyersdorff (1993).

<sup>28</sup> Medina, 1893.

<sup>29</sup> Medina, 1958-62.

<sup>30</sup> Chang-Rodríguez, 1982.

<sup>31</sup> Zum Felde, 1941, 20.

<sup>32</sup> Sánchez, 1973, 145.

<sup>33</sup> Cabrera (1930); Torre Revello (1940); Furlong Cardiff (1944); Cornejo (1946); Draghi Lucero (1949); Comadrán Ruiz (1961); y Ripodas Ardanaz (1975, 1982).

<sup>34</sup> Sánchez, 1973, 289.

<sup>35</sup> Todorov, 1987, 231.

<sup>36</sup> Anderson-Imbert, 1954, 94. Ver Damrosch (1991, 1993). Para la poesía en quechua, ver Beyersdorff (1993).

<sup>37</sup> ver el sentido y la referencia del discurso poético según Frege, Ricoeur, Jakobson, Barthes y Bajtín, en Fernández Pedemonte, 1996; y la tesis de la diferencia hermenéutica en Gumbrecht, Kuhn y Grimminger, 1971; y en Jauss, 1972, 1989, 1992; comentados en Fokkema e Ibsch, 1988, 172; Ibsch, 1993, 287; y Miner, 1993, 186.

<sup>38</sup> Durand, 1988, 458.

<sup>39</sup> nombrado también Vicente Espinel Gómez y Adorno, o simplemente Vicente Espinel; músico, inventor de la quinta cuerda de la guitarra, poeta, capellán, y escritor, cuya novela Relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón mereció encendidos elogios de sus contemporáneos Lope de Vega, Argensola y otras celebridades.

<sup>40</sup> Navarro, 1956, 250, 304, 349, 403; y Baher, 1970, 299.

<sup>41</sup> Díez-Echarri y Roca Franquesa, 1960, 1982, 692-693.

<sup>42</sup> Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana (Ed. Espasa), t.46, p.724.

<sup>43</sup> AGNA, Hacienda, Leg.47, Exp.396; Criminales, Leg.11, Exp.12; y Bandos, Libro 4, fs.134, y Libro 5, fs.122, 180 y 182. Sobre la difusión de pasquines en verso en Arequipa, Pasco, Lima, Chuquisaca, Oruro, Santiago del Estero, y Cuzco es preciso consultar a Lewin, 1957, 158-163; 183-185; 407-408; 431-433; 579-560; 633-634; 666-667; y 844-846; Vázquez Machicado, 1957, 9; Galdos R., 1962; Montenegro, 1967, 27-57; y Lohmann Villena, 1972.

<sup>44</sup> para la influencia de la lírica clásica en el Río de la Plata, ver Camarero, 1967; y Pagés, 1983.

<sup>45</sup> AGNA, Hacienda, Leg.47, Exp.396; Criminales, Leg.11, Exp.12; y Bandos, Libro 4, fs.134, y Libro 5, fs.122, 180 y 182.

<sup>46</sup> para el estudio de los cánones de comparabilidad, ver Fokkema e Ibsch, 1988, 197.

<sup>47</sup> Rama, 1984, 33 y 43.

<sup>48</sup> Warburg, 1966, citado en Ginzburg, 1994, 49.

<sup>49</sup> acerca del grotesco en el héroe Rabelaisiano, ver Bajtin, 1987, 22-57; y Jauss, 1992, 315-322.

<sup>50</sup> acerca de la identificación irónica, ver Jauss, 1992, 283-294.

<sup>51</sup> primo del reo Agustín Fabeiro (AGN, Tribunales, Leg.142, Exp.8, capítulo 399; y Acevedo, 1969, 144). Camboño era yerno del Subdelegado de Real Hacienda José Silvestre de Ojeda, estrechamente vinculado a la élite Tucumana (AGN, Tribunales, Leg.142, Exp.9, capítulo 398). Ojeda era a su vez dueño del Potrero de Raco (Avila, 1920, 255). Camboño era también concuñado del Capitán José Pascual Alurralde, y asociado a la flor y nata del Tucumán colonial en la orquestación de una protesta pública contra el nuevo Administrador de la Renta de Tabaco y Naipes.

<sup>52</sup> ver Bajtin, 1987, capítulos II y III, p.240.

<sup>53</sup> En 1755 conjuntamente con Antonio de Guzmán y Mendoza había iniciado juicio contra Nicolás Ballesteros (AGN, Tribunales, Leg.269, Exp.4). En el mismo año había demandado a Mariano Vidal (AGN, Tribunales, Leg.266, Exp.8). En 1756 inició otra demanda contra Domingo de Chávez (AGN, Tribunales, Leg.C-7, Exp.6).

<sup>54</sup> Extracto de los Autos obrados por el Coronel de Milicias Don Manuel de Castro, Administrador de la Renta de Tabacos, sobre el establecimiento de dicha Renta en 1773 (AGN, División Colonia, Dirección General de Tabacos, Sala IX, 12-1-5). Al menos no fueron salpicados con excrementos y orines, tal como se estilaba en la Europa Renacentista ni fueron expuestas las tripas e intestinos de los bovinos (Bajtin, 1987, 133, 146, 147 y 158).

<sup>55</sup> Rázori, 1945, I, 562-567. Bajtin (1987) relata como en el lugar del combate y del festín

descriptos por Rabelais, Pantagruel clava un poste "...del que cuelgan una espada, espuelas, una manopla de hierro, una cota de malla y polainas" (Bajtín, 1987, 189).

<sup>56</sup> AGN, Tribunales, Leg.142, Exp.9.

<sup>57</sup> Acerca de la admiración como efecto estético, ver Jauss, 1992, 264-270.

<sup>58</sup> Para Bajtín (1987), los elogios y las injurias eran dos caras de la misma moneda, pues el vocabulario de la plaza pública era en el Renacimiento "...un Jano de doble rostro" (Bajtín, 1987, 149, 375, 380 y 390).

<sup>59</sup> Arrendatario de la Sisa en 1764 y recusado como Alcalde de segundo voto en 1767 y como Gobernador de Armas en 1772. Hijo de Francisco Tejerina y Barreda y de Laurencia García, naturales de Andalucía, y casado en 1762 con Teresa Domínguez, hija del General Diego Domínguez y de Teresa Rodríguez (Viera o Vieyra), hermana del Alférez Real Simón Domínguez (Avila, 1920, 55; y Corominas, 1987, ítem 214). Era hermano de María Josefa Tejerina, mujer de Pedro José Domínguez (padres del Teniente Coronel Pedro José Domínguez), y del Regidor Francisco Texerina y Barreda. Era también concuñado del Capitán José de Molina, de Juan López Ríos, y de Francisco Xavier Villafañe (Corominas, 1987, ítem 118, 156, 196, y 214). Asimismo, Texerina era suegro de Manuel Fernández Carranza, y padres de Agueda Tejerina y Domínguez, mujer de Manuel Posse, nacido en Camariñas, La Coruña, en 1744 (Avila, 1920, 69; AGN, Tribunales, Leg.142, Exp.9, capítulo 379). Se había solidarizado con el Administrador del Estanco del Tabaco Gaspar de Salcedo.

<sup>60</sup> para el rol de Gedeón en el Israel bíblico, ver Malamet, 1953; Emerton, 1976; Mazar, 1983; y Stager, 1985; citados en *The Anchor Bible Dictionary* (NY: Doubleday), 1992, v.2, 1015.

<sup>61</sup> Alcalde de Primer Voto de Tucumán en 1804. Diputado del Consulado de Buenos Aires en Tucumán, nacido en Camariñas, La Coruña, en 1744, marido de Agueda Tejerina y Domínguez, hija del Alcalde Fermín Tejerina y de Teresa Domínguez (Avila, 1920, 69). Alega el perseguido abogado Barón del Pozo en uno de sus numerosos interrogantes si cohechado Pedro Gregorio López Cobo por Don Manuel Pose "...solapó la muerte que ejecutó éste [Pose] en un muchacho español libre, que tuvo mucho tiempo atado con un grillete, y lo sepultó dentro de su misma casa" (AGN, Tribunales, Leg.142, Exp.9, capítulo 373). Es interesante observar que el antagonismo manifestado entre Manuel Posse y Manuel Padilla pareciera haberse perpetuado clánicamente, por cuanto en la segunda mitad del siglo XIX los herederos de ambos mantuvieron crónicas disputas por el poder político provincial.

<sup>62</sup> Coronel, Gobernador de Armas (1775-1777), Justicia Mayor (1781-82), y Subdelegado de Tierras (1781), b. el 31-XII-1743 (Díaz de Molina, 1946, 44).

<sup>63</sup> natural de Tucumán, hijo de Lorenzo García de Valdés y de Juana de la Lastra, marido de Dominga de Villafañe, hija de Diego de Villafañe y de María de Corbalán y Castilla; sobrino de Francisco Xavier Fernández Campero; y cuñado del R.P. Diego Villafañe S.J., de José de Molina y de Francisco Antonio Zorrosa; y padre de Diego Villafañe y García de Valdés (Corominas, 1987, ítem 206). Según Quesada (1986), con datos obtenidos en los archivos del Dr. Próspero García, Martín León estuvo casado con María de la Lastra. Fueron padres de María del Pilar García, mujer de Miguel Viaña (Avila, 1920, 67; Quesada, 1986, 155; y Corominas, 1987, ítem 206). Probablemente abuelo de Fortunata García de García, aquella dama que rescató de la pica la cabeza sangrante de Marco

Avellaneda, el Presidente de la denominada Liga del Norte (coalición política de filiación Unitaria víctima de la dictadura Rosista).

<sup>64</sup> marido de Elena Alurralde. Sin sucesión, su viuda contrae segundas nupcias con José Ignacio de Garmendia (Avila, 1920, 50; y Calvo, 1936, I, 49). Ella era hermana de Pascual Alurralde, quien casó con Josefa de Ojeda Carrasco, hija de José de Ojeda. A pesar de la afirmación de Avila (1920), Calvo (1936) menciona un hijo llamado Juan José de las Muñecas Alurralde, casado con Catalina Aráoz, hija de Miguel Aráoz y de Catalina Sánchez de la Madrid, cuya viuda contrae segundas nupcias con Fermín Ruiz Poyo (Calvo, 1936, I, 77).

<sup>65</sup> Coronel de Milicias y Teniente Tesorero de la Real Hacienda de Tucumán. Presenta quejas contra el Justicia Mayor Juan Silvestre Dehesa y Helgueros (AGN, Justicia, Leg.13, Exp.284).

<sup>66</sup> era hijo de Diego Ignacio Aráoz y del Campo y de Josefa Paz de Figueroa; marido de Francisca Núñez de Herrera; hermano del Cura Vicario de Monteros Diego Aráoz y de Gabriela Aráoz de García; padre del Pbro. Pedro José Miguel Aráoz; y tío de la poetisa Josefa Rosa Aráoz Valderrama, mujer de Salvador Alberdi.

<sup>67</sup> Regidor, Capitán del Regimiento de Voluntarios de Caballería del Tucumán y agregado al Cuerpo de Arribeños. Nació en Cabrejas del Pinar en 1748. En 1808 Manuel Pérez Padilla hizo renuncia de su oficio de Regidor en su hijo Miguel (AGN, División Colonia, Justicia, Leg.52, Exp.1508, fs.49). Según el Cura apóstata Francisco Marcano y Arizmendi, los Aráoz extrajeron del Colegio Jesuítico del Tucumán, luego de la Expulsión, para la casa de Isabel García [hija de Juan Manuel García Tezetia y de Gabriela Aráoz y Paz de Figueroa, y mujer de Juan Bautista Barthelemy y Verdugo] "...todo lo que respecta a vidriería que había encajonada, y aún los vidrios que ya estaban colocados en las ventanas" (AGN, Tribunales, Leg.121, Exp.20). Casó en primeras nupcias con María Rosa Pariente y Argañaráz, hija de Francisco Pariente y de Margarita Argañaráz de Murguía y Abreu de Figueroa; y en segundas nupcias con Isabel García, hija de Manuel García y Tezetia, y de Gabriela Aráoz y Paz de Figueroa (Padilla, 1987, 83 y 87).

<sup>68</sup> Extracto de los Autos obrados por el Coronel de Milicias Don Manuel de Castro, Administrador de la Renta de Tabacos, sobre el establecimiento de dicha Renta en 1773 (AGN, División Colonia, Dirección General de Tabacos, Sala IX, 12-1-5).

<sup>69</sup> *Ibídem*, fs.11

<sup>70</sup> *Ibídem*.

<sup>71</sup> *Ibídem*.

<sup>72</sup> *Ibídem*.

<sup>73</sup> *Ibídem*.

<sup>74</sup> *Ibídem*.

<sup>75</sup> Céspedes del Castillo, 1955, 8-10; y Rivarola Paoli, 1988, 27.

<sup>76</sup> Hernández Sánchez-Barba, 1978, 110-111.

<sup>77</sup> Grenón, 1922, 257; y Serrano Redonnet, 1979, 215.

<sup>78</sup> Es muy probable que Ocampo haya conocido en Córdoba al R.P. José Manuel Peramás S.J., poeta latinista, cuyos poemas endecasilábicos fueron vastamente conocidos, y de quien pudo haber aprendido la técnica de la espinela (Furlong Cardiff, 1925-26; y 1946, 145-155). Peramás estuvo en Córdoba entre 1755 y 1758, para luego trasladarse a las Misiones Jesuíticas y volver a Córdoba en 1763, donde se quedó hasta su expulsión (Furlong Cardiff, 1937; y 1952, 13. También es factible que Ocampo Ysfrán haya frecuentado las únicas bibliotecas privadas que entonces existían en La Rioja y Catamarca, en manos del Pbro. Antonio Fonseca y de Francisco Gutiérrez de Villegas (Furlong, 1944, 68).

<sup>79</sup> Romero, 1976, 79.

<sup>80</sup> Velázquez, 1964, XXI, 18.

<sup>81</sup> padres del expulso R.P. Joaquín Caamaño, S.J., conocido geógrafo y especialista en idiomas indígenas (Serrano Redonnet, 1979, 179).

<sup>82</sup> Grenón, 1922, 259, citado por Bazán Lazcano, 1973, 501, nota 31.

<sup>83</sup> Habiendo nacido en 1771, Francisco Antonio contaba al momento de morir su padre con sólo doce años. Es muy probable entonces que, por ser albacea de su padre, nuestro poeta "bastardo" haya influido en la educación de sus hijos.

<sup>84</sup> En cuyo honor el poeta Juan Cruz Varela escribió la obra titulada "Loa a los Días del Señor Provisor y Rector del Colegio Eclesiástico de Córdoba" (Serrano Redonnet, 1979, 182).

<sup>85</sup> autor en cuarenta décimas del Poema Panegírico de las gloriosas proesas (sic) del exelentísimo señor Dr. Santiago de Liniers...y demás Personas y Gremios que han contribuido a la defensa de nuestro patrio suelo en dos ataques contra la nación británica (Buenos Aires: Real Imprenta de los Niños Expósitos, 1807), reproducida en Puig, 1910, I, 13-28. Probablemente conocido de Vicente López y Planes, el autor de la letra de nuestro Himno Nacional.

<sup>86</sup> Serrano Redonnet, 1979, 180.

<sup>87</sup> Grenón, 1922, 256; y Carrizo, 1942, III, 413-415.

<sup>88</sup> Grenón, 1922, 259

<sup>89</sup> permítasenos citar a Saguier, 1990, 164; trabajo donde relato el caso de estupro denunciado por el Alcalde Nicolás Peñaloza contra Francisco Vera y Bustamante. Ocampo Ysfrán era marido de Tomasina Vera, parienta de Francisco, y seguramente participó de su defensa, donde se citan textos latinos de Anicio Boecio, Salustio, Virgilio, Cicerón y Tácito.

<sup>90</sup> Español americano, nacido en 1752, descendiente del fundador de Salta, y cuya Casa paterna se originaba en portugueses ingresados en el siglo XVII por Buenos Aires. Graduado como abogado de

la Universidad de Charcas, acaudilló al bloque americano en el Cabildo de Salta, donde tenía en vilo a las nuevas autoridades borbónicas con sus escritos y sus pleitos. En el expediente que se iniciara acerca de la merced de los terrenos de Miraflores y Ortega, Don Mateo alegaba en su favor los servicios que hicieron sus mayores "...como el que fueron trascendentales hasta la misma frontera y reducciones, cuos establecimientos, la conversión de Indios, y sus gloriosas paces se devieron a los empeños de mi abuelo Don Martín de Jáuregui" (AGN, Tribunales, Leg.127, Exp.11, fs.9). En 1789 se abre una causa por habersele encerrado y privado de la Asesoría del Cabildo de Salta (AGN, Tribunales, Leg.212, Exp.5 y 6). En 1795 inicia una demanda contra el Gobernador-Intendente de Salta y el Alcalde de Segundo Voto (AGN, Tribunales, Leg.196, Exp.5 y 6; y Leg.219, Exp.3). En 1806 promovió sendos expedientes para obtener en propiedad las haciendas de dos reducciones, la de Miraflores y la de Ortega (Levaggi, 1981, 440-445; y AGN, Solicitudes Civiles, S-Z, f.7). En 1806 obtiene del Marqués de Sobremonte la merced del Carmen, que consistió en 120 leguas cuadradas de campo en la frontera de Santiago del Estero y Córdoba. Falleció en 1836, dejando dos testamentos públicos, por el último de los cuales, otorgado en Chulumani, Bolivia, el 28-XII-1834, legó a sus cinco hijos varones, Manuel Antonio, Mariano, Juan Manuel, Nicolás, y Javier, su estancia El Carmen (Fallos de la Corte Suprema de Justicia, Serie 4a., t. 56, fs.237).

<sup>91</sup> En 1795 es impugnado por el Cabildo de Salta para el cargo de Alcalde, del cual en 1805 es despojado (AGN, Interior, Leg.36, Exp.4; Tribunales, Leg.199, Exp.12). En 1795 pide ser Proveedor de los Fortines San Fernando y San Luis (AGN, Interior, Leg.43, Exp.6).

<sup>92</sup> Coronel, nacido en España, designado Gobernador-Intendente de Salta en 1796, cargo que asumió en 1798 (Cutolo, IV, 307).

<sup>93</sup> Nacido en Moquegua, al igual que los tres hermanos Fernández Cornejo, doctorado en la Universidad de Charcas en 1770, Teniente Gobernador y Justicia Mayor de Jujuy entre 1778 y 1780 (Cutolo, II, 484; y 1947, 151-158).

<sup>94</sup> El R.P. Felipe Antonio de Iriarte, Don José Tomás Sánchez, José Gabino Blanco, Don Antonio Aguela y Matías Gómez Linares (Arenas Luque, 1943).

<sup>95</sup> Marilúz Urquijo, 1955, 95; y Acevedo, 1965, 425.

<sup>96</sup> José de Medeyros era nacido en la Colonia del Sacramento, hijo de un Portugués. Casó con Jerónima Rosa Martínez de Iriarte, natural de San Miguel de Tucumán, viuda de Juan de Zubiaur, Gobernador de Guanta, e hija de Juan Martínez de Iriarte y de Felipa Campana (Aránzaes, 1915, 480). Fué padre de Gertrudis de Medeyros, casada en junio de 1799 con el Coronel Juan José Fernández Cornejo y de la Corte, cuyo padre era natural de Moquegua, al igual que Tadeo Fernández Dávila (Cornejo, 1972, 65).

<sup>97</sup> AGN, Sala IX, Tribunales Administrativos, Leg. 13, Exp. 382, fs. 3v.

<sup>98</sup> Nacido en Jujuy en 1759, protector de Mariano Moreno.

<sup>99</sup> Hijo de Pedro Pablo Arias Velásquez y de Josefa Antonia de Saravia y Aguirre.



<sup>100</sup> AGN, Sala IX, Tribunales Administrativos, Leg. 13, Exp. 382, fs. 3v.

<sup>101</sup> *Ibíd.*

<sup>102</sup> Rafael de la Luz al Marqués de Sobremonte, Salta, 4-IX-1805 (AGN, Sala IX, Tribunales, Leg.138, Exp. 21), citado por Acevedo, 1965, 425-426.

<sup>103</sup> marido de Catalina Fernández de Loria, hija de Manuel Fernández de Loria, vecino de Salta, y de Sabina Arias Velásquez (Jáuregui, 1976, 114). Cornejo (1937) señala un matrimonio previo de Tejada con Juana Antonia Salvo, con la cual tuvo a Juliana Tejada, mujer del Coronel Francisco Elías Martínez de Hoz, hijo de Mateo Martínez de Hoz y de Agueda Alonso Martínez (Cornejo, 1937, 637).

<sup>104</sup> Alcalde de Segundo Voto de Salta en 1796. Nacido en la Villa de Calaf, Barcelona. En 1796 solicita se lo exima de servir de Alcalde (AGN, Solicitudes Civiles, Libro 5, M-O).

<sup>105</sup> propietario de la hacienda Yatasto, marido de Vicenta Figueroa y Toledo Pimentel, padre del Coronel Rudecindo Ibazeta, y suegro de José Tomás Toledo y del militar colombiano Domingo López de Matute, ejecutado por servir a las armas realistas.

<sup>106</sup> Casó con Juana Burela y Aguirre, hija de José Burela y de Juana de Aguirre, hermana de Inés de Burela y Aguirre, mujer de Bonifacio Toledo Pimentel (Cornejo, 1982, 44; y notas facilitadas generosamente por Carlos Jáuregui Rueda).

<sup>107</sup> hijo del Lic. Juan Bautista Castellanos y de su tercera esposa Juana Francisca de Saravia y Aguirre; marido de Magdalena Velasco; y padre de Aaron Castellanos (Cutolo, II, 196).

<sup>108</sup> AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 176, Exp. 8; y Leg.138, Exp.21. De este listado surge a las claras la fuerte composición mercantil de este militante grupo político. Texada, el más fuerte de todos, llevaba practicadas con Buenos Aires 26 operaciones de fiado entre 1771 y 1791 por valor de \$220.234. Rosales concertó con Buenos Aires entre 1784 y 1808 media docena de operaciones con los acreedores Juan Martín de Pueyrredón, Francisco Ignacio de Uriarte, Manuel de Arana y Torrezuri, Tomás de Valansátegui, Domingo Belgrano Pérez y Diego Agüero, por valor de \$42.818. Nadal y Guarda celebró entre 1786 y 1805 una docena de transacciones, acreditadas por Juan Antonio de Lezica, Tomás de Valansátegui y Juan José de Lezica, por la suma de \$33.568. E Ibazeta alcanzó a concertar entre 1798 y 1804 cuatro operaciones, adelantadas por Juan Antonio de Lezica y Anselmo Sáenz Valiente, por valor de \$19.825.

<sup>109</sup> AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 176, Exp. 8; y Leg.138, Exp.21. Era costumbre en la Europa Medieval y Renacentista exponer en la plaza pública en oportunidad de celebrarse fastos impopulares las tripas e intestinos de los bovinos (Bajtin, 1987, 133, 146, 147 y 158).

<sup>110</sup> Caballero de la Orden de Carlos III, dueño de las estancias Castañares y Buena Vista, casado con Bárbara Martínez de Tineo (Cornejo, 1973, 40).

<sup>111</sup> AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 176, Exp. 8; y Leg.138, Exp.21.

<sup>112</sup> acerca de la identificación simpatética, ver Jauss, 1992, 270-276; y acerca de la identificación catártica, ver Jauss, 1992, 277-282.

<sup>113</sup> En la cuarta estrofa el segundo verso rima con el tercero, y el séptimo con el octavo. En la quinta y última estrofa, el primer verso rima con el tercero y con el cuarto, el quinto con el sexto y con el noveno, y el séptimo con el octavo.

<sup>114</sup> muy probablemente se refiere a Lupaca, aldea del Perú ubicada en el Departamento de Puno, provincia de Chucuito.

<sup>115</sup> Archivo General de la Nación (AGN), Sala IX, Hacienda, Leg.37, Exp. 951. Entre las Canciones Históricas recopiladas por Carrizo (1942) del cuaderno de notas heredado por una vecina de Angulos (Famatina) Doña Aurora viuda de Tejada, figuran una media docena de décimas cuya autoría podría ser, mediando un estudio de texto, atribuida al mismo Ysfrán (Ver canciones número 108, 111, 119, 122, 126, y 131).

<sup>116</sup> Bareiro Saguier, 1980.

<sup>117</sup> Natural de Burgos, Asturias. Nombrado Gobernador del Paraguay en 1771, Presidente de la Real Audiencia de Charcas en 1776, y Brigadier de los Reales Ejércitos en 1779 (AGN, Reales Cédulas, t.20, f.313; y Reales Ordenes, Libro 9, f.244). Falleció en 1780 (AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.214, Exp.17).

<sup>118</sup> En la gobernación del Paraguay, a diferencia del Alto Perú, los encomenderos no fueron desplazados por la clase de los corregidores.

<sup>119</sup> Lynch, 1958, 209; y Saeger, 1981, 69-70.

<sup>120</sup> AGN, División Colonia, Reales Cédulas, tomo 23, fs.350, Sala IX, 24-8-3.

<sup>121</sup> AGN, División Colonia, Sala IX, Criminales, Leg.16, Exp.27.

<sup>122</sup> *Ibidem*.

<sup>123</sup> Este calificativo fué profusamente utilizado en otros pasquines que se difundieron para esta época en el Perú (Flores Galindo, 1977, 144).

<sup>124</sup> Ferrer de Arrellaga, 1985, 23-25.

<sup>125</sup> AGN, División Colonia, Criminales, Leg.16, Exp.27, f.32-34.

<sup>126</sup> Betancur, 1985; y Saguier, 1989, 297-299. Marino, nacido en Lisboa en 1740, hijo de Matias de los Santos Melo de Meneses y de doña María de los Santos Silva, y casado en 1765 con Ana Joaquina de Silva (Cutolo, 1968-85, IV, 516-517). Probablemente influyera en la poesía de Bartolomé Hidalgo.

<sup>127</sup> Cutolo, 1963, 516.

<sup>128</sup> AGN, Sala IX, Protocolos, Registro 2, 1772, fs. 50; Criminales, Leg. 34, Exp. 7; Tribunales, Leg. 88, Exp. 29, fs. 74-91v, 191-199, y 246-270v; y Sábat Pébet, 1958, 140-141.

<sup>129</sup> ver Sábat Pébet, 1958.

<sup>130</sup> Según Linch (1953) la payada había sido ya advertida por Concolorcorvo en 1783 (Linch, 1953, citado en Román, 1957, 111).

<sup>131</sup> Lúcido abogado, quien se destacó por su versación en la historia de la esclavitud, con motivo del litigio celebrado por un esclavo contra su amo, el Maestro de Música Antonio Vélez, del cual había aprendido a tocar el obóe (AGN, Sala IX, División Colonia, Tribunales, Leg.56, Exp.12, fs.61-68v.).

<sup>132</sup> permítasenos citar a Saguier, 1989.

<sup>133</sup> AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 183, Exp. 4, fs. 58-58v, citado en Saguier, 1989, 297-299.

<sup>134</sup> Hijo de Francisco de Lafuente, nacido en Guarnizo en marzo de 1710, y de Manuela de la Portilla (Lafuente Machain, 1941).

<sup>135</sup> Médico de San Carlos de los Guaraníes, que en 1797 se halla con el título de médico-cirujano del Departamento de Apóstoles (Furlong Cardiff, 1947, 65).

<sup>136</sup> al igual que del Valle y Caviedes hacía en Lima en el siglo XVII.

<sup>137</sup> por lo numerosos los versos se incluyen en el Apéndice 0-I (AGN, Justicia, Leg.18, Exp.475).

## TOMO I

### CAPITULO 4

#### **Las fracturas simbólicas y la constelación de cortesías, rangos y privilegios en la esfera pública colonial. Las disputas del ceremonial cívico y religioso.**

Publicado en: <http://www.temakel.com/histsaguierceremonial.htm>

En un principio, para los antropólogos mito-ritualistas como Edmund Leach los rituales debían ser analizados con independencia de los mitos.<sup>1</sup> Pero después de haber recibido el influjo del estructuralismo y de la gramática transformacional, Leach llegó a la conclusión que debían concebir al ritual como un lenguaje para lo cual se debían dilucidar sus reglas gramaticales y su sintaxis, tal como si se tratara de una lengua desconocida.<sup>2</sup> Entre los rituales a interpretar se dan las convenciones y prácticas sociales tales como el protocolo, la cortesía y la efeméride, los que fueron analizados en un principio por Dworkin (1988).<sup>3</sup> Más luego, Leal Curiel (1990), Foucault (1992) y Díaz Cruz (1998) sostuvieron también que los rituales en ocasión de efemérides (bautizmos, consagraciones, funerales y aniversarios) operaron del mismo modo que las narraciones legendarias y las crónicas históricas, como símbolos y conductas convencionales no verbales, ilustradores o teatralizadores de mitos así como intensificadores o dinamizadores del poder.<sup>4</sup>

El primero que se le ocurrió analizar el rol desempeñado por el ceremonial en la historia Argentina fue el historiador Santiagueño Di Lullo (1960). Más recientemente, Urquiza (1991), fundado en Elias (1982), sostuvo la necesidad de tomar en cuenta, para el análisis de la conflictividad estamental --en su caso los conflictos de etiqueta-- los desequilibrios de la balanza de poder que se dieron entre las corporaciones de dicho Antiguo Régimen. En realidad, Urquiza se propuso analizar en los estrechos límites del Buenos Aires colonial las distintas constelaciones de rangos y privilegios que los diferentes desequilibrios de dicha balanza de poder provocaron. En la cronología de dichos desequilibrios, Urquiza le asignó importancia crucial a la Expulsión de los Jesuitas (1767) y a la fundación del Virreinato del Río de la Plata (1777). Ultimamente, Guerra (1989,1990) y Leal Curiel (1990) sostuvieron la necesidad de analizar en las sociedades de Antiguo Régimen no las estructuras sino la conducta de los actores sociales y políticos, y en el origen del federalismo el comportamiento de las capitales y municipios de provincia.<sup>5</sup> Finalmente, Salvatore (2003) y Plotkin (1994) analizaron los roles simbólicos desplegados durante el Rosismo y el Peronismo en la construcción de efemérides y rituales propios.<sup>6</sup>

En nuestro trabajo, nos hemos comprometido a analizar el arsenal simbólico que vino a sustituir a la constelación de símbolos vernáculos o indígenas pre-colombinos. Para ello hemos de analizar la redistribución ceremonial originada en la apertura del tráfico del Atlántico sud, a raíz de la caída de Portobello (1740) y la concertación de la Paz de Aquisgrán (1748); así como aquella otra redistribución ceremonial originada en la erección del Virreinato del Río de la Plata (1778) y la aplicación de la Real Ordenanza de Intendentes (1784). En otras palabras, nos proponemos analizar dichas constelaciones de

poderes, rangos y privilegios en el espacio ampliado de todo el Virreinato. Por ejemplo, por estar subordinados a la Gobernación-Intendencia de Potosí fueron afectados en su poder, rango y privilegios los Cabildos de las Villas de Potosí y Tarija. Asimismo, por estar subordinados a la Gobernación-Intendencia de Charcas fué afectado en su rango y poder el Cabildo de la Villa de Oruro. Por estar sujetos a la Gobernación-Intendencia de Salta fueron afectados los Cabildos de Jujuy, Catamarca, Santiago del Estero y Tucumán. Por estar sometidos a la Gobernación-Intendencia de Córdoba fueron afectados en su rango y poder los Cabildos de La Rioja, San Juan, Mendoza, San Luis y Río Cuarto. Y por estar subordinados a la Gobernación-Intendencia de Buenos Aires fueron afectados en su rango y poder los Cabildos de Corrientes, Santa Fé y Luján.<sup>7</sup>

Las tardías Reformas Borbónicas, en lo que habría constituido un antecedente inmediato de la revolución de independencia, lograron que como reacción a las políticas centralizadoras de Virreyes, Gobernadores, Corregidores (de españoles), Comandantes de Armas y Oidores se intensificara inconscientemente la resistencia de los patriciados locales.<sup>8</sup> Dichas políticas centralizadoras recaían en la facultad de los Subdelegados de Real Hacienda y de los Gobernadores de:

- a) representar al soberano en actos de honor o etiqueta,
- b) confirmar elecciones concejiles,
- c) designar autoridades políticas subalternas,
- d) otorgar fuero militar,
- e) conferir rango de capital de provincia así como el de Villa Real,
- f) recaudar impuestos y practicar levas,
- g) administrar bienes de Temporalidades,
- y h) otorgar licencias para ausencias prolongadas, carga y salida de barcos, beneficio de yerbales, recogida de ganado cimarrón, y expendio de tabaco y naipes.

En este trabajo nos hemos limitado a indagar el rol cumplido por el ejercicio de producir actos de honor o representación civiles y religiosos (privilegios, precedencias o prerrogativas del ceremonial público). Para ello hemos recogido una docena de textos de época, hallados en actas capitulares y litigios judiciales del siglo XVIII, depositados en el Archivo General de la Nación, de Buenos Aires, en el Archivo Histórico de Córdoba (AHC), en el Archivo Histórico de Mendoza (AHM), y en el Archivo Municipal de Córdoba (AMC).

### **Los rituales de honor, etiqueta o representación capitular.**

Los actos y rituales de honor, etiqueta o representación capitular, debidos a la monarquía reinante en la metrópoli colonial, como el pasear el guión, pendón o estandarte real (bautizmos, cumpleaños, santos, bodas o funerales reales), fueron fuente de frecuentes disputas y variaban con la importancia de la ciudad o villa donde se celebraba la ceremonia. Pasear el guión no era "...privativo de los Señores Alcaldes y sí trascendental a todos los asistentes de distinción, que se les convida para cargarlo de en trecho en trecho, según las clases y distinción".<sup>9</sup> Los actos de honor debían adjudicarse al lugar o espacio "...que es el que forma el orden, y distingue el rango y dignidad de cada uno".<sup>10</sup> Cuando asistía el Gobernador, él era el primero que debía cargar el guión. Le seguían luego los Alcaldes, los Oficiales Reales, los Regidores, y luego los demás asistentes. Así es que, aún cuando faltase uno de los Alcaldes no era necesario que entrare un Regidor a suplirle, pues este acto "...no era prerrogativa privativa de ellos, pues era trascendental a todo asistente de distinción".<sup>11</sup> Por el contrario, el portar los cordones o borla del Real Estandarte, que por costumbre inmemorial era privativo sólo de los Alcaldes, no lo era de los Gobernadores ni de sus Tenientes Letrados, aunque asistieran al Cabildo,

ni de los Oficiales Reales ni de los Regidores. Con que faltando uno de los Alcaldes, a quienes única y privativamente correspondía portar la borla, era preciso que sólo entrara en el ruedo "...el que tiene derecho a suplirles y sucederles".<sup>12</sup> En Tucumán, en 1795, el Alguacil Mayor Joaquín Monzón,<sup>13</sup> enfrentado al Fiel Ejecutor Diego Ignacio Aráoz,<sup>14</sup> solicitó que se aprobara el auto del Gobernador de Salta García de León y Pizarro por el que se declaraba que a Monzón le correspondía como Alguacil Mayor el voto y asiento después de las Justicias pero con precedencia a los demás Regidores.<sup>15</sup> En Córdoba, en el Viernes Santo de 1754, el Cabildo le ordenó al Comandante de Armas Félix de Cabrera,<sup>16</sup> sacase en procesión una insignia, demanda a la cual Cabrera se escusó "...haciéndoles presente que la obligación de sacar insignias tocaba y era de los vecinos feudatarios desde la fundación y erección de esta dicha ciudad y no mía".<sup>17</sup> Como consecuencia de su desobedecimiento los Alcaldes Ordinarios José de Molina Navarrete,<sup>18</sup> el mismo que había sido detenido por Cabrera diez años antes, en 1744, y Juan Antonio de la Bárcena,<sup>19</sup> "...arrojaron a empujones de la sala capitular al Comandante Cabrera, quitándole de las manos el bastón y arrestando su persona".<sup>20</sup> Este arresto Cabrera lo atribuyó primero a:

"...la soberanía que dichos Alcaldes han conservado en esta dha Ciudad por falta de otro Juez Político que les reporte en tanta distancia como ai para buscar recurso hasta la Real Audiencia del distrito [Charcas]".<sup>21</sup>

En segundo lugar, Cabrera atribuyó su arresto a:

"...la antipatía, que tienen a los militares por la mucha ambición de dominar todos los Premios, como es evidente lo han practicado, y constan de los autos contra dicho Teniente de Rey y contra mí; y aún contra el Gobernador negándole el comparendo de las precisas diligencias que se hallan en la última providencia de SSa.". <sup>22</sup>

A su vez, en contra-represalia por la prisión de Cabrera, y muy probablemente en virtud del abuso con que los Mayordomos de Propios y los Tenientes de Oficiales Reales recaudaban para sí los derechos de entrada de carretas y arrias de mulas procedentes de Buenos Aires, el Teniente de Rey Manuel de Estéban y León,<sup>23</sup> suspendió en mayo de 1754 los oficios y varas concejiles que Gerónimo Luis de Echenique y su familia monopolizaban.<sup>24</sup> Medio siglo más tarde, en 1804, el mismo Cabildo de Córdoba seguía sosteniendo que el acto de presidir una función del cabildo era un acto de honor y no de jurisdicción. Sin embargo, para el Gobernador de Córdoba Cnel. José González,<sup>25</sup> en pleito con su Cabildo, el acto de presidir una sesión era, utilizando una metáfora organicista propia de la época,<sup>26</sup> "...el acto de informar un Cuerpo, de distinguirlo de otros, y dirigirlo en todas sus funciones".<sup>27</sup> De ahí que, según González, "...para hacer un Cuerpo sólo, basta que hayan algunos Regidores; pero para formar Cabildo se necesita un Presidente que lo informe, que lo distinga de otro, y lo dirija en todas sus operaciones".<sup>28</sup> Así como en el orden natural, "...un cuerpo sin cabeza sería un Monstruo", en el orden judicial "...una cabeza sin jurisdicción sería una quimera".<sup>29</sup> Esta era la única razón por la que los Oficiales Reales (Tesoreros y Contadores) "...no pueden jamás ser admitidos a presidir en el Cabildo, pues como acto riguroso de jurisdicción, exige la inestidura capitular, y la autoridad privativa de los individuos de ese cuerpo".<sup>30</sup> La representación del Tesorero y del Contador (Oficiales Reales) en actos capitulares era "...sólo de huéspedes, pero los huéspedes no suplen la falta de los dueños de casa".<sup>31</sup> Conceder el Cabildo a un huésped el primer lugar, "...velar sobre la inviolabilidad de su persona y sus derechos, disimular cualquier exceso de ellos y cederle los oficios honrosos de su casa", no era un acto de jurisdicción, que pudiera significarle a sus miembros "rebaja o demérito de su clase u orden", y sí

"...la conducta general de un dueño generoso; al contrario, sensurar indistintamente sus

procedimientos, anticiparse a precaber cualquier gracia, y disputarle groseramente en su casa el asiento de honor y preferencia, será de consiguiente una conducta incivil y extravagante".<sup>32</sup>

También el ceremonial civil estaba íntimamente ligado con la indumentaria. En 1758 el Cabildo de Buenos Aires resolvió no usar más el traje de golilla,<sup>33</sup> y usar en cambio el traje negro.<sup>34</sup> Pero en 1764 se acordó, como excepción, que aquellos Cabildantes que fueren en comisión a ver al Gobernador lleven en la ocasión traje de golilla.<sup>35</sup>

### **Conflictos sobre etiqueta y ceremonial en actos religiosos.**

En cuanto a los actos religiosos, una profusa jurisprudencia tuvo lugar en los conflictos sobre etiqueta y ceremonial que se dieron entre Párrocos por un lado y Cabildos y Subdelegados por otro, y entre Obispos y Gobernadores. Los conflictos eran ocasionados por el lugar, los protagonistas, los objetos y los días o jornadas en que debían oficiarse las efemérides religiosas (misas o festividades). Para Abercrombie (1992), la participación actual de las elites en las festividades religiosas, como el Carnaval de Oruro, constituiría una suerte de paradoja post-colonial. Sin embargo, en mis investigaciones dieciochescas he podido comprobar como en las procesiones de Corpus Christi se solía discutir entre Curas y Subdelegados la identidad de los **altareros**.<sup>36</sup> También se llegó a discutir si el Santísimo debía ser parado en doceles o en algo más costoso como los altares. En un caso paradigmático ocurrido en 1801 en San Pedro de Tarata, Departamento de Cochabamba, el Subdelegado Manuel Pardo de Figueroa, sustituto del Subdelegado Vicente Ramón de Espinosa y Arrasola, se opuso a que se hicieren altares en lugar de doseles, y a nombrar **altareros** para la procesión de Corpus Christi.<sup>37</sup> Los **altareros** eran, por lo general, designados por los Corregidores, y luego por los Subdelegados, entre los hacendados del lugar.<sup>38</sup> Cuando ello no ocurría, como fué el caso de marras, serios conflictos se avecinaban. Según Rivera (1984), la pérdida del control del espacio urbano, en especial durante las festividades, era una preocupación clave de las elites tanto en tiempos postcoloniales como en tiempos coloniales.<sup>39</sup> A José Manuel Méndez,<sup>40</sup> hacendado de Mamata y usual **altarero**, le fué preguntado por el nuevo Subdelegado de San Pedro de Tarata, Juan Ignacio Pérez, si en la solemnidad del Corpus Christi, "...se habían puesto en otros años solamente doceles para parar en ellos al Santísimo en la procesión de su fiesta?".<sup>41</sup> A lo que Méndez respondió que por orden de la Real Audiencia y del Subdelegado Arrasola "...ser cierto que pucieron solo doceles, y que después de algunos años por orden del mismo Don Vicente se hacían ya altares".<sup>42</sup> A propósito de la negativa a hacer altares, se le preguntó a Méndez, "...si era cierto habían puesto en la Plaza una figura con capa colorada, que representaba a Don Vicente Arrasola, y la quemaron a tiempo de la procesión del Santísimo?".<sup>43</sup> A lo que Méndez respondió que "...vió después de haberse quemado la Cabeza que era figura del Demonio, y que no sabía que hubiesen representado en ella a [Subdelegado] Don Vicente Arrasola ni había oído tal cosa".<sup>44</sup>

En las procesiones de Corpus, la tradición incluía, que en la llamada **octava**, luego de haber recorrido y desatado los altares, los concurrentes condujeran a casa del **altarero**, en hombros y bailando, algún objeto perteneciente al altar.<sup>45</sup> Don Joaquín Caravallo declaró que en la Procesión de marras sacó

"...quatro bailes de invención, que dos de ellos parecían estar sentados en cima de una mesa, tocando el violín, y vailando al sonido de él. Que otro parecía que vailaba cabisbajo con los pies en figura de manos, y las manos levantadas con figura de pies. Que el ultimo fué un Castillo con figura del Diablo, que con una capa colorada que encubría los fuegos de que estaba compuesto".<sup>46</sup>

A renglón seguido a Caravallo le fué preguntado que cosa contenía esa capa colorada y el letrero que llevaba en el cuello? a que respondió que

"...figuraba el demonio ardiendo en llamas de fuego, y que las palabras que tenía en el cuello -- de esta capa nadie se escapa-- contenían el que de las hastucias y falacias del Demonio nadie se escapaba, porque hasta el mismo Hijo de Dios fué por él tentado, y añade que a lo mismo se redujo la décima que se le puso a la peana de dicha figura, la que a instancias del Declarante la hiso el Padre Fray Hilario Coche, religioso del Colegio de Propaganda Fide de este Pueblo, y haora la manifestó estampada de puño y letra de dicho Padre".<sup>47</sup>

La décima referida rezaba:

"...Yo soy caudillo orgulloso  
de las tinieblas eternas,  
y vengo de mis cabernas  
siempre de gloria ambicioso.  
Vine pues muy cauteloso  
a tentar hombres de intento;  
mas con gran divertimento,  
sin cuidado me paseo,  
pues con grande gusto veo  
que ellos se tientan sin tiento".<sup>48</sup>

También aclaró que el año pasado "...sacó una Figura encuetada la que rebotó amarrada en el Rollo como la del próximo año pasado por que no se caiese".<sup>49</sup> Al preguntársele si era cierto que el Cura del Pueblo induxo a los Eclesiásticos a la facción de los Altares? respondió que "...el Licenciado Don Julián Siles le mandó hacer quatro tarxas o banderas con décimas del trisagio de lo que le pagó al declarante quatro pesos".<sup>50</sup>

### **Lugar y días en que debían oficiarse las efemérides religiosas (misas).**

Pero el lugar y los días en que debían oficiarse las misas ocasionaba los conflictos más serios. En el caso de la Capellanía fundada en Buenos Aires por Juan Agustín Cueli, su hijo Pedro Valentín Cueli exigió en 1799 que el capellán Eugenio Cueli y Garfías, su primo hermano carnal, dijese las misas en los días festivos en el Oratorio establecido en su quinta, conocida como la Pólvara de Cueli,<sup>51</sup> mientras que el beneficiado requería que fuese en su propia casa y en días no festivos.<sup>52</sup> En la cláusula quinta del testamento se ordenaba que las misas se dijeren en el Oratorio que hubiere en la Quinta. Pero aunque después de estar fundada la capellanía se dispensó o rebajó la pensión a sólo veinte misas no se entendió esta rebaja a que no se dijese en Oratorio. El Oratorio en que debían celebrarse las Misas debían entenderse, más bien del público. En los oratorios privados

"...solo se puede decir una misa, y debe de estar presente el Dueño, a quien se le está concedida la gracia y lo que es mas porque todo oratorio privado dura en tanto vive el Dueño, a quien se le está concedida la gracia; y muerto este se expira y se acaba, y no puede pasar esta concesión a los herederos porque es un privilegio personal, que se acaba con la muerte de la persona privilegiada".<sup>53</sup>

De modo que muerto el privilegiado, ni aún su familia puede usar en adelante de la gracia,



"...porque no se concede personalmente a su familia, sino como accesoria en cuanto les trae para ser partícipes en el privilegio del Señor, y por esto cesando el privilegio en cuanto al dueño, cesa también en cuanto a su familia".<sup>54</sup>

Sobre todo porque la disposición inalterable del testador fué que la capellanía

"...sirviese para título de Ordenes, y siendo el Oratorio privado no podría servir para título de Ordenes, porque feneciendo el Oratorio con la muerte del Dueño, debía volver la capellanía al tronco, pues quedaba eternamente sin pensión, ni podría tampoco ordenarse ningún pariente a título de ella".<sup>55</sup>

De todo lo cual Pedro Valentín Cueli deducía que

"...siendo la mente del testador que esta Capellanía sirviese para título de Ordenes, no queda duda, que su intención fué que el Oratorio fuese público, aunque no lo expresase en la cláusula testamentaria".<sup>56</sup>

Asentado pues por lo demostrado que las Misas se deben decir en Oratorio, que debe ser público; que la fundación se hizo con arreglo a la cláusula testamentaria: que ésta ordenaba ser el Oratorio en su Quinta: que en él se dijera las Misas: que no ha habido en su fundación dispensa, ni pudo haberla para que no se dijese en Oratorio, y que éste está establecido en el mismo terreno de la Quinta, Pedro Valentín Cueli demostraba

"...que en los días festivos debe el Capellán decir las Misas, porque el uso de los Oratorios públicos se concede para los días de precepto en que debían conducirse a las Iglesias: y finalmente porque siendo los Oratorios públicos en beneficio del Público, deben igualmente serlo las Misas, y nunca son más benéficas que cuando se celebran en días festivos".<sup>57</sup>

Pero aún permitiendo que la obligación del capellán fuese decir las Misas en días de trabajo

"...¿Quién será capaz de persuadirse que debe el Capellán decir la Misa cuando quiera? ni que deje de acordar con el Dueño del Oratorio en que días debe decir las, cuando sabemos que en los Oratorios privados hay ciertos días en que no puede celebrar, y que debe estar presente el Dueño a quien se le concedió la gracia del Oratorio privado".<sup>58</sup>

Todas estas fueron pruebas suficientes para que Pedro Valentín Cueli sostuviera se venga en reconocimiento que

"...la mente del testador fué de que el Oratorio fuese público, y ni es de presumirse otra cosa, pues no es creíble que el fundador instituyese esta Capellanía con su Dinero, para que el dijese las Misas en Oratorio, o a hora que le acomodase, o que no le fuese de consuelo a su familia".<sup>59</sup>

Por el contrario, el Dr. José Francisco de Acosta, en nombre del Pbro. Eugenio Cueli, alegaba en 1799 que el objeto que se propuso el fundador fué fundar una capellanía "...para que sus hijos y deudos se ordenasen, y no establecer Misas para solemnizar oratorios y días de precepto como quiere Valentín".<sup>60</sup> Finalmente, el Provisor y Vicario Episcopal Dr. Francisco Tubau y Sala,<sup>61</sup> falló "...que el citado Pbro. es libre para decir las Misas de su Capellanía en el Oratorio los días que mejor le acomoden sin el gravámen que no les impuso el fundador".<sup>62</sup>

En otro sonado caso capellánico ocurrido en La Rioja, el Dr. Mateo de Medina y Sotomayor, aseguraba en 1813 que el instituyente de la capellanía, el Cura de Los Llanos Pbro. Sebastián Cándido Sotomayor,<sup>63</sup> concurría a la festividad de San Nicolás de Bari sólo en lo material "...con la cera, compostura de la Iglesia, música, trabajo de sus esclavos y familia y demás adherentes materiales sin introducirse a pagar [lo formal de] la función".<sup>64</sup> Esta actitud de Sotomayor obedecía al interés de que el Cabildo de La Rioja no se desentendiera de "...su antigua precisa obligación jurada".<sup>65</sup> Sin embargo, el Cura escusador y el Regidor Baltasar Agüero intentaban compeler a Medina a dicho pago amenazándolo con no celebrar la función del Santo sin que procediera este requisito. Si la institución de la Capellanía "abrasase las misas y sermón", Medina aseguraba que se

"...destruiría de plano los fines piadosos de la república que se propuso la utilidad común cuando en sus primeros establecimientos se pusieron con juramento bajo la tutela y protección del Santo Patrón".<sup>66</sup>

En dicho caso, Medina reiteraba que la función (sermón y procesión) y misas del **novenario** (incluida las Vísperas),<sup>67</sup> se celebrarían

"...a mérito e intención de un particular y no de todo el Pueblo; viniendo por lo mismo a convertirse el beneficio de la institución [capellánica] en perjuicio de la comunidad".<sup>68</sup>

De resultas de la litis, el Alcalde de Primer Voto Inocencio del Moral pagó con los ingresos de Propios la función del Santo y embargó a Medina los réditos de la capellanía. Según Medina, el agravio que él sufría era producto de una conspiración alimentada por los lazos de parentesco que unían entre sí a los miembros del Cabildo de La Rioja. Inocencio del Moral era "...tio carnal del actual Alcalde de Primer Voto y este [último] tío en segundo grado de los dos anteriores, todos consanguíneos y el regidor diputado [Baltasar Agüero] estrechísimo paniaguado de todos ellos".<sup>69</sup> Para Medina toda institución Patronada debía ser "...útil y no onerosa al instituido, [pues] cualquier mercenario es digno de premio y jornal, y mucho mas el que es llamado a una obligación perpetua sin otro objeto que la fundación liberal del instituyente".<sup>70</sup> Por el contrario, para Agüero, fundado en Febrero Bermúdez (1778-81), la capellanía debía ser gratuita, como en el Albaceazgo,

"...porque entre el testador y el ejecutor de su última voluntad se celebra un verdadero contrato de mandato que como motivado por la confianza, amistad o piedad es de suyo gratuito y de lo contrario degeneraría y se convertiría en alquiler".<sup>71</sup>

### **Conflictos entre el clero secular y el clero regular.**

En Buenos Aires, en 1765, el Gobernador Pedro Antonio de Ceballos mantuvo con el Obispo Manuel Antonio de la Torre un serio conflicto a raíz de que el segundo quiso cambiar la costumbre de dar la paz conjuntamente al gobernador y al diocesano.<sup>72</sup> Trece años más tarde, en 1778, constituida Buenos Aires en capital de Virreinato, al concurrir los capitulares a la misa de Cuaresma, recibieron la paz de manos de un acólito, en lugar de un sacerdote, como se estilaba en Lima, capital del Virreinato del Perú.<sup>73</sup> Para la misma época, en Córdoba, capital de una Gobernación-Intendencia, los Regidores José Benito de Acosta,<sup>74</sup> y Estéban Montenegro,<sup>75</sup> pertenecientes a la antigua facción de los Echenique, fueron multados por el Cabildo Eclesiástico --aparentemente un aliado de la facción allendista-- por no haber asistido a las Vísperas de la Publicación y Predicación de la Santa Bula.<sup>76</sup> Quince años más tarde, en 1784, en Asunción del Paraguay, cuando en una función de tabla, en la Catedral, el Teniente Asesor Letrado, Dr. Lorenzo Grambel, en ausencia del Gobernador Pedro Melo de Portugal, mandó se le

pusiese la silla, tapete y almohada o cojín, el Arcediano le contestó "...que el Sr. Gobernador había pasado oficio a aquel Venerable Cuerpo previniéndole que respecto de dicho asiento le correspondía [a él], por el Real Vice Patronato, que reservaba en sí".<sup>77</sup> Viendo Grambel que esta prevención era en manifiesto desaire suyo, y "...rebaja de las prerrogativas correspondientes a mi empleo", pasó oficio al Cabildo Eclesiástico exponiendo los fundamentos con que en el pasado había usado de aquellas distinciones. Dichas distinciones comprendían: 1) el uso de la silla y cojín; 2) la subrogación del Vice Real Patronato; 3) la representación de la Real Persona en los días que se representaban funciones de tablas; y 4) si a su nombre podía "...recibir los besamanos y hacer las demás demostraciones debidas a la soberanía, o si estas se deben practicar por el que queda mandando las Armas".<sup>78</sup> Con respecto al segundo punto, el de la subrogación, Grambel entendía que en ausencia del Gobernador le quedaba todo el mando, comprendido el uso del Real Vice Patronato, y exceptuado sólo el mando Militar. Con respecto al tercer punto, Grambel no encontraba razón

"...para que sólo por estar el Gobierno ausente se omitan los omenajes tan justamente debidos a la Soberanía, en una Capital donde hay costumbre de hacerlo, y donde debe también quedar quien represente la Real Persona".<sup>79</sup>

Una década más tarde, en 1796, se suscitó en Asunción un grave conflicto entre el clero secular y el clero regular. Entre ambos, se solían dar rivalidades en la administración de los sacramentos y en el ceremonial religioso.<sup>80</sup> La licencia para predicar y confesar extra claustra y el orden en que debían tañirse las campanas durante las festividades religiosas fueron las funciones que más repercusiones tuvieron en el equilibrio interno de poder entre las ordenes religiosas y el episcopado. Dicho orden debía reflejar fielmente la jerarquía de los diversos cuerpos que constituían la Iglesia. En vísperas de Corpus, el 28 de Mayo, se había acordado que durante la mañana de Corpus el Convento de Predicadores suspendiera los repiques de sus campanas hasta que en la Catedral "...se hiciese la señal de alzar en la Mesa Capitular", y por la tarde "...igual suspensión hasta el tercer repique de nuestra Catedral".<sup>81</sup> Pero Fr. Pedro Antonio Ordóñez, el Prior del Convento de Predicadores, desairando lo convenido con el clero secular, ordenó pulsar sus campanas antes que en el coro de la Catedral comenzara la psalmodia acostumbrada.<sup>82</sup> No paró aquí el furor del Padre Prior, sino que añadiendo obras a palabras, "...mandó se diera el segundo repique con expresión de que fuese largo, que en las circunstancias, no fué tanto para convocar a los fieles, cuanto para que sonase largamente en los oídos de todo el Pueblo".<sup>83</sup> Este desacato hizo que el Cabildo Catedralicio de Asunción denunciara, utilizando una reiterada metáfora organicista, que su Cuerpo, se hallaba "...profanado, porque está herido, vulnerado, y escarnecido".<sup>84</sup> El Cabildo Eclesiástico era

"...en cuanto Cuerpo cabeza, y cabeza de otro cuerpo de muy extensas dimensiones; y un miembro de este mismo Cuerpo es el revelado contra su cabeza; este miembro díscolo le hace guerra; Este miembro revelado es el que hiere, vulnera, y desprecia a este Cuerpo, que es cabeza, intentando con audacia desautorizar esta cabeza, que es todo un Cuerpo".<sup>85</sup>

Para la misma época, en Buenos Aires, en la fiesta de San Martín, el Obispo Manuel Azamor y Ramírez les negó la **paz** a los cabildantes, por haberse estos negado a hincarse al tiempo del et incarnatus est, cuando lo cantaba el coro.<sup>86</sup> Cinco años más tarde, en 1794, y en Córdoba, el Obispo de Tucumán Angel Mariano Moscoso,<sup>87</sup> asesorado por el Deán Gregorio Funes, coaligado con la facción dirigida por Ambrosio Funes, y en conflicto con la facción sobremontista, liderada por el Gobernador-Intendente Rafael de Sobremonte, requería instrucciones a la Real Audiencia de Buenos Aires acerca de si el Gobernador debía primero dar las Pasquas al Prelado el Sábado Santo después de la Gloria, y si el Obispo debía complimentar los días de Besamanos con la etiqueta de pontifical,<sup>88</sup> o de Capa Magna.<sup>89</sup> Ante este inaudito reclamo Moscoso se preguntaba "...¿Qué principio de conexión o

coherencia tiene la Capa Magna con su Visita de Urbanidad? ¿En que balanza ha equilibrado el peso de estas funciones?".<sup>90</sup> El acto de visitar al Gobernador no exigía de parte de Moscoso

"...una obligación contrahida a esta clase de obsequio, sino a otro de la misma especie, y mejor diré, a una buena y efectiva disposición de ánimo para ejercitar con él mis atenciones, miramientos y respetos propios de mi educación".<sup>91</sup>

El amor a la paz y buena armonía le hizo a Moscoso

"...tolerar en silencio contra la Ley, el humilde sufrimiento de esperarlo en la Iglesia con todo mi Cabildo el dilatado tiempo, que debe consumirse para que el Ayuntamiento vaya a su Casa distante más de dos cuadras, y lo conduzca con toda pausa y pomposidad".<sup>92</sup>

Por el mismo principio de paz y armonía Moscoso había disimulado un ceremonial de Iglesia, "...en que vuestro Gobernador se ha apoderado del Yncensario y la patena, y donde se hallan confundidas las funciones del sacerdocio".<sup>93</sup> Sobremonte, creía que el hecho que el Obispo lo visitara sin la Capa Magna, era "...un insulto cometido a su alta dignidad".<sup>94</sup> En ello encontraba Moscoso, "...un no sé que de exorbitancias sobre las vanidades comunes, que la hacen singular en su género".<sup>95</sup> Hacía constar Moscoso, que en el traje reprendido por Sobremonte, habían hechos sus cumplidos

"...los muy Reverendos Arzobispos de Charcas a los Presidentes de aquella Real Audiencia; que yo mismo y el actual Metropolitano hemos cumplimentado en los dichos días de besamanos sin otra formalidad a vuestro Gobernador de Cochabamba".<sup>96</sup>

Aspirar a los honores no exigidos de los Virreyes, era para Moscoso, "...una especie de idolatría de sí mismo, y un delito de insubordinación".<sup>97</sup> Más aún, si el Patronato Real se derivaba con desigualdad según la calidad de los Magistrados, el que un Vice-Patrono de ínfima clase, como lo era un Gobernador-Intendente, precisara que los Prelados que lo visitaban usaran el traje de Capa Magna, no era mas que "...arrogancia y presunción".<sup>98</sup> En cuanto al significado y legítimo uso que según las Instituciones de la Iglesia debe tener el traje de Capa Magna, Moscoso replicaba que la Iglesia

"...siempre atenta a mantener el orden y conservar esa decencia del culto exterior,..., no se ha descuidado en asignar a sus Ministros las vestiduras de que debían servirse en los diversos Ministerios, actos y funciones propias de su Instituto".<sup>99</sup>

Los Ministros de la Iglesia eran hombres y "...formaban una parte del Estado civil, y así fué necesario darles un traje ciudadano, con que desempeñasen sus profanas obligaciones, aunque siempre conforme a su suerte y distinta de la común".<sup>100</sup> Pero también eran Ministros del Santuario,

"...y como tales fué conveniente revestirlos de unos trages, que no tanto sirviesen al decoro de sus personas, quanto a la dignidad del dueño a quien pertenecían".<sup>101</sup>

Nada habría más repugnante a la razón, para Moscoso, "...que los Ministros del Altar honrasen a los hombres en el mismo traje destinado a honrar a Dios".<sup>102</sup> Sobre estos principios invariables procedía el Ceremonial Romano, el cual arreglaba "...con escrupuloso cuidado el vestido de los Obispos, asigna la Muzeta y Roquete,<sup>103</sup> para todos los actos civiles".<sup>104</sup> Y asignaba el uso de la Capa Magna para las principales fiestas religiosas. Sobre el siglo XVII, época en que las coronas de España y Portugal estaban unidas, Moscoso señalaba que

"...era universal el uso en los Prelados de un traje diario talar con una cauda [falda] larga dependiente de la Sotana,<sup>105</sup> que todavía existe en Portugal, y se ha visto no ha muchos años en algunas Metrópolis de América".<sup>106</sup>

Pero desde que los Nuncios Papales introdujeron las ropas comunes circulares o redondas, al estilo de Roma, "...esta indumentaria dexó de usarse en la Corte y demás Diócesis de España".<sup>107</sup> Siendo la Capa Magna tan privativa de la Iglesia, Moscoso se preguntaba finalmente "...¿como podría entenderse de la Capa Magna, [si] cuando se presentan los Reverendos Obispos ante la Real persona de V.M. jamás se les ha visto en este traje?".<sup>108</sup>

### **La ausencia de las autoridades seculares de las funciones religiosas.**

La ausencia de las autoridades seculares de las funciones religiosas daban lugar también a sospechas de corte ideológico y moral. En Jujuy, en 1794, el Cabildo Eclesiástico acusaba al Ayuntamiento de irreligiosidad por no haber asistido a la función de tablas, en virtud de encontrarse los regidores ocupados en las elecciones capitulares.<sup>109</sup> El abogado del Cabildo de Jujuy Mariano Moreno, replicaba que no podía

"...confundirse la falta de asistencia a una función de tabla con el desprecio de la Religión, [y] resulta manifiesto el exceso de los Curas por haber aplicado al primer caso unas expresiones, que aún en el segundo serían intolerables por el modo altanero con que se proferían".<sup>110</sup>

El Cabildo secular o ayuntamiento de Jujuy era para Moreno

"...el único Cuerpo representativo de aquella ciudad; es la única imagen que en el ejercicio de sus facultades recuerda al Pueblo el original de su Monarca, es la única autoridad por cuyos respetos debe formar el Pueblo la escala de comparación hasta llegar a su Rey".<sup>111</sup>

Eran estas unas consideraciones muy poderosas para no imponer en las funciones de tabla la prefixación de hora. La alta dignidad de los Cabildos Eclesiásticos respecto de los Seculares no se podía poner, según Moreno, como excusa, pues "...siguiendo una justa proporción no debe negar un Cura a un Cabildo, lo que un Arzobispo está obligado a tributar a un Presidente [de Real Audiencia]".<sup>112</sup>

También en Córdoba, en 1797, y con motivo de la celebración de las Pascuas, se suscitaron conflictos alrededor de la presencia de las autoridades capitulares en oficios religiosos. En oportunidad en que el Obispo de Córdoba le exigió al Cabildo secular de aquella ciudad lo felicitase por las Pascuas en Cuerpo Capitular, el Alguacil Mayor Antonio de las Heras Canseco,<sup>113</sup> y el Regidor José Prudencio Xijena,<sup>114</sup> conjuntamente con el Regidor José Manuel Salguero,<sup>115</sup> fueron convictos y confesos de una tacha legal: la de haberse sometido siendo individuos de aquel Cabildo a declarar bajo juramento ante la Jurisdicción Eclesiástica, contra las regalías de su propio cuerpo, es decir contra lo prescripto por el Patronato Real. Como los miembros del Cabildo no concurrieron, el Obispo mandó levantar una Sumaria Información en la Curia Eclesiástica, lugar donde Canseco, Xijena y Salguero fueron a someterse y jurar a beneplácito del Prelado. Como las Leyes del Patronato Real prohibían el que en cosas profanas se sometieran los legos a la jurisdicción eclesiástica so pena de condenarlos a perder sus empleos y temporalidades, el abogado Pérez de Saravia, concluía que "...estos regidores no sólo quebrantaron las leyes de su estado secular y los fueros de su cuerpo, sino que también fomentaron la usurpación que se hizo del Vice Real Patronato".<sup>116</sup> Cada uno de estos motivos eran, para Pérez de Saravia, "...muy poderosos para inhabilitar a estos regidores no sólo de sufragar sino de obtener

qualesquiera empleo en la república según las leyes fundamentales de nuestra nación".<sup>117</sup> Pero no obstante las tres impugnaciones detalladas, Canseco, Xijena y Salguero fueron confirmados por el Gobernador Interino de Córdoba Nicolás Pérez del Viso. Apelada su decisión ante la Real Audiencia de Buenos Aires, ésta anuló la misma, e inmediatamente le ordenó al Gobernador convocar a nuevas elecciones.<sup>118</sup>

El Cabildo de Córdoba fué en esta ocasión capaz de prevalecer contra la voluntad de su gobernador y su obispo, poniéndolos a estos últimos contra la voluntad de la Real Audiencia de Buenos Aires. Pero el Gobernador-Intendente Pérez del Viso nombró de Alcalde Interino hasta verificarse la nueva elección al mismo de la elección anulada, y en el acto de la calificación de la nueva elección participaron los mismos que fueron tachados en la calificación de comienzos de año, sin que los tachados hubieren sido excluidos por el Gobernador. De resultados de la nueva elección se eligieron los mismos que habían sido anulados.<sup>119</sup> Una particular consideración sobresale en lo que respecta a esta crisis del Cabildo de Córdoba. Ella fué estimulada por la naturaleza contradictoria del estado colonial en su relación con el aparato burocrático de la Iglesia Católica. Pero lo notorio de esta crisis fué que, frente a la extrema debilidad del estado colonial, afectado por la embestida de las potencias europeas emergentes, el Gobernador se vió precisado a cerrar filas con la Iglesia, confirmando a aquellos regidores que se habían prosternado ante el Obispo. De igual manera, la debilidad relativa del Cabildo de Córdoba, frente al creciente poder del Gobernador-Intendente de Córdoba, hizo que aquel extendiera el conflicto apelando las decisiones de este último ante la Real Audiencia de Buenos Aires.

### **La etiqueta que debían regir los actos universitarios.**

En cuanto a la etiqueta que debían regir los actos universitarios, un sub-orden de la corporación eclesiástica últimamente subordinada al Patronato Real, también tuvo lugar una profusa jurisprudencia en los conflictos que se dieron entre las autoridades universitarias mismas, léase Rectores y Lectores. La diversidad de concurrencias y actos en las universidades obedecía a la diversidad de facultades que se enseñaban. Había según el Rector Pantaleón García,

"...concurrencias y actos de Teología, y a estos sólo concurren los catedráticos de Teología con exclusión de los de Derecho. Hay concurrencias y actos de exámenes de Jurisprudencia a que sólo asisten los catedráticos de esta Facultad con exclusión de los de Teología".<sup>120</sup>

En los actos o exámenes que son de Teología, como las **Ignacianas**, **Parténicas**, y **Sabatinas**,

"...faltando el Rector preside el catedrático de prima,...sin que hayan concurrido a ellos los Catedráticos de Letras por no ser exámenes o actos de su facultad, como tampoco han concurrido por la misma razón a los actos o exámenes de Derecho los catedráticos de Teología".<sup>121</sup>

Pero fuera de estas concurrencias, independientes las unas de las otras, había otras más, como la de colación de grados, en que la universidad concurría colegialiter, es decir "...en un cuerpo los catedráticos de Teología y de Letras".<sup>122</sup> Fué en estas funciones que en Córdoba se produjeron conflictos alrededor de quién los debía presidir. Es falsísimo, decía García, que en estos actos "...el Lector de prima de Teología haya presidido siempre, y suplido la ausencia del Rector, sino que lo ha hecho el catedrático más antiguo ya sea de Teología ya sea de Derecho".<sup>123</sup> También se originaron conflictos alrededor de la naturaleza pública o privada de los exámenes conocidos como Parténicas. En la Universidad de Córdoba, a falta de generala, los actos públicos se tenían en la Iglesia "...y replican en ella los Padres Lectores de los Conventos".<sup>124</sup> La **Parténica** en discusión entre el Padre Braco y el

Rector García, fué a juicio de este último, "...sólo en la clase de leyes, con sólo asistencia de los catedráticos y cursantes de Leyes sin asistencia de la universidad, ni de los catedráticos ni causantes de Teología".<sup>125</sup> Había sido "un acto privado", para el cual la Celda Rectoral "...es capaz y bien dispuesta, y en la que se tienen repetidamente exámenes privados de todas facultades".<sup>126</sup>

En conclusión, visualizamos en la sociedad colonial rioplatense una profunda estratificación en la distribución de los privilegios honoríficos que afectaba espiritualmente la vitalidad de la sociedad colonial. La discriminación de los honores civiles y religiosos se superponía a otras discriminaciones gobernadas por la pertenencia étnica o clanica, que impedían sin duda transitar el camino desde una sociedad estamental hacia una sociedad de clases.

## NOTAS

<sup>1</sup> Díaz Cruz, 1998, 237.

<sup>2</sup> Díaz Cruz, 1998, 275.

<sup>3</sup> Dworkin, 1988, 47.

<sup>4</sup> Foucault, 1992, 52. Los antropólogos Gilbert Murray y Jane E. Harrison (discípulos de James G. Frazer) sugirieron a principios del siglo XX que los rituales son "...meras representaciones dramatizadas de los mitos de origen" (Díaz Cruz, 1998, 104).

<sup>5</sup> Guerra, 1989, 673.

<sup>6</sup> Para el calendario ritual del federalismo en tiempos de Rosas, ver Salvatore, 2003, capítulo 11.

<sup>7</sup> Para un análisis de las celebraciones en los pueblos jesuíticos de Guaraníes, ver Wilde, 2001 y 2003.

<sup>8</sup> Según González y González la mentalidad administrativa Habsburga era la de la acumulación de poderes --legislativo, ejecutivo y judicial-- en unos organismos colegiados, mientras que la borbónica "...tendía a la división de poderes y funciones, pero con la dirección de cada sector centralizada en personas u organismos especializados" (González y González, 1975, 505, nota 40).

<sup>9</sup> AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.103, Exp.18.

<sup>10</sup> Id, fs.22v. Acerca de la polémica por el espacio, ver Leal Curiel, 1990, 189.

<sup>11</sup> Ibídem.

<sup>12</sup> Ibídem.

<sup>13</sup> Capitán de Milicias Urbanas y Alguacil Mayor de Tucumán. Casó con Catalina Murga, hija o nieta de Isidro de Murga y de Isabel Núñez de Avila, padres de Visitación Monzón, la cual casara con José Ignacio Gancedo (Avila, 1920, 97; y Corominas, 1987, ítem 114). Era cuñado de un tal Murga, quien "...le dió unas atroces heridas al Abogado García, y si salió libre al primer día del arresto, sin habérsele formado Sumaria, sólo porque dixo Monzón que estaba loco" (AGN, División Colonia,

Tribunales, Leg.142, Exp.9, capítulo 68). En 1782 Monzón mejoró la oferta hecha por Francisco Antonio Zorroza en el remate de diezmos de Tucumán (AGN, Interior, Leg.14, Exp.22). El mismo año compra ganado en Tucumán y lo conduce a Jujuy (AGN, Hacienda, Leg.24, Exp.583). En 1795 solicita que se apruebe el auto del Gobernador de Salta por el que se declara que como Alguacil Mayor le corresponde el voto y asiento después de las justicias con precedencia a los demás Regidores (AGN, Tribunales, Leg.125, Exp.15). Y en 1796 litiga con José Gabriel de Segade por haberle desobedecido en su ejercicio como Alguacil Mayor (AGN, Tribunales, Leg.189, Exp.18).

<sup>14</sup> Comandante del primer regimiento de Milicias del Tucumán. Hijo de Juan Nicolás de Aráoz y Bazán y de Claudia del Campo Avila; hermano de Bartolomé Santos, Ignacio Inocencio y Juan Gregorio Aráoz; marido de Josefa Paz de Figueroa, hija del encomendero de Silipica Maestre de Campo Juan Paz de Figueroa, y de Gregoria Ibáñez del Castrillo; cuñado de Francisco Solano, Domingo, y Juan José de Paz y Figueroa; y concuñado de Gaspar de Goncebat y del Maestre de Campo Roque Jacinto López de Velazco (Calvo, 1924, 286ss.; 1939, 177ss.). Era padre de Pedro Antonio Aráoz, del R.P. Diego Miguel Aráoz, Cura Vicario de Monteros, y del Dr. Miguel Ignacio de Aráoz, Cura de la Iglesia de Famaillá. Según el Cura apóstata Francisco José Marcano y Arizmendi, Diego Ignacio de Aráoz extrajo del Colegio Jesuítico del Tucumán "...barias alajas, y toda la librería, fingiendo se la han robado, hasta han extraído varios cuadros y entre ellos dos grandes el uno de nuestro Patriarca San Ignacio de Loyola, para su Casa y estancia" (AGN, Tribunales, Leg.121, Exp.20). Sus hijos se enfrentaron entre sí duramente a raíz de la herencia del padre.

<sup>15</sup> AGN, Tribunales, Leg.124, Exp.15.

<sup>16</sup> Félix Cabrera Célis de Burgos era hijo de Félix Cabrera y Cortés y de Dionisia Celis de Burgos, y se casó con María Isabel de Zeballos y Suárez de Velazco, hija del comerciante avecindado en Buenos Aires Juan Antonio de Zeballos. Era padre de Nicolás Cabrera Zeballos, casado con María Tomasa de Allende, hija del General Tomás de Allende y Losa y de Bernardina Vicenteledo de la Rosa y Carranza (CC, 1924, 74). Félix Cabrera Celis era hermano de Bartolina Cabrera, mujer del Maestre de Campo Francisco Figueroa Mendoza, hijo del santiagueño Sargento Mayor Juan Figueroa Mendoza y de Ana Suárez de Cabrera; y de Francisca Cabrera Celis, mujer del Maestre de Campo Vicente Moyano y Oscariz (CC, 1936, I, 240; y LC, III, 195).

<sup>17</sup> AGN, Tribunales, Leg.124, Exp.15.

<sup>18</sup> Hijo del Capitán Luis de Molina Navarrete y Tejeda y de Isabel de Garay y Peralta; sobrino de Lorenzo Molina Navarrete y Tejeda, casado con Luisa López del Barco; del Sargento Mayor Alonso Molina Navarrete, casado con Ana Gutiérrez de Toranzo; de Juana Molina Navarrete, casada con el Cap. Francisco López del Barco; y de Petronila Molina Navarrete, mujer del Alcalde Francisco Garay. Casó en 1724 con Josefa Rosa de la Sierra y Cuerno, hija del Alferez Juan Antonio de la Sierra y Cuerno y de Paula de Losa Bravo y Peralta (LC, II, 1968, 203; y III, 1969, 145).

<sup>19</sup> Hijo de Angel Antonio de la Bárcena, y de Gabriela Goyechea, casado en primeras nupcias con Francisca Fernández, la misma que fué hostigada por el Alcalde de Primer Voto Francisco de Armesto y Allende, y en segundas nupcias con Teresa de Funes y Allende, hija de Ambrosio Funes y Bustos de Albornoz y de María Ignacia de Allende y Vicentelo de la Rosa (LC, 1936, I, 194). Padre del Coronel Manuel de la Bárcena, llamado el "Tuerto Bárcena", célebre por sus crueldades durante las guerras civiles. Juan Antonio de la Bárcena fué compañero del Alcalde Provincial José Martínez (Learte, 1926,



217), y fué quien iniciara ante el Virrey de Lima en 1768 la causa criminal contra el Gobernador Juan Manuel Fernández Campero, y ante la Real Audiencia de La Plata en agosto de 1769 la causa criminal contra Fernando Fabro, Administrador de la Junta de Temporalidades de Córdoba, el mismo que había secuestrado los bienes de los Jesuitas (AGN, División Colonia, Temporalidades de Córdoba, Legajos 2 y 7, Sala IX, 21-9-3, y 21-10-2). Por mano de Bárcena el Cabildo de Cordoba había iniciado en Lima en 1768 instancias judiciales contra Campero. (Archivo General de Indias, Audiencia de Buenos Aires, 49, América Meridional, 12 de Julio de 1768, 0-3-7; cuya copia reside en la Colección Documental donada por Enrique Barba, existente en el Centro de Historia Colonial, de la Universidad Nacional de La Plata).

<sup>20</sup> Zinny, 1920-21, I, 202.

<sup>21</sup> Félix Cabrera al Virrey del Perú Manso de Velasco, Conde de Superunda, Córdoba, 27-VII-1754 (AGN, División Colonia, Intendencia de Córdoba, Leg.1, Sala IX, 5-9-3).

<sup>22</sup> *Ibidem*.

<sup>23</sup> Acevedo, 1972, 253-267.

<sup>24</sup> R.P. Pedro Juan Andreu al R.P. Jaime Pérez, Córdoba, 30-III-1766, Archivo Histórico de Córdoba [AHC], Escribanía N.2, Leg.34, Exp.8, fs.47. Era hijo del Teniente General de Gobernación y Maestre de Campo Don Juan de Echenique y de María Antonia de Cabrera y Carvajal, y hermano de Juan Agustín, Jose Santiago, José Gregorio y Catalina de Echenique y Cabrera. Juan Agustín estaba vinculado con la Casa de los Molina Navarrete pues era casado con María Josefa de Molina y López del Barco. José Santiago estaba ligado a la familia patricia de los Tejeda por estar casado con Bartolina Rosa de Garay y Tejeda, hermana del Teniente Oficial Real Francisco Javier Garay. José Gregorio de Echenique estaba unido a la Casa riojana de los Villafañe por estar casado con Margarita de Villafañe. Catalina de Echenique y Cabrera, la única hermana mujer, estaba casada con el Alcalde Ordinario y encomendero de los indios de Piscoguasi, Sargento Mayor Manuel Noble Canelas y Cortés. Finalmente, Gerónimo Luis estaba vinculado con la Casa santiagueña de los Paz de Figueroa, por estar casado con Josefa de Urtubey, hija del Cap. Pedro de Urtubey, quien pasó a América con el Gobernador Martín de Jáuregui en 1689, y de Mariana Paz de Figueroa. Fueron padres del R.P. Bernabé Echenique, a quien equivocadamente se le adjudicara la autoría de los *Laudatione Quinque* (Furlong, 1937,1952), de Juan Alejandro Echenique, marido de la viuda de Felipe Crespo, Doña Marquesa Antonia de los Reyes, y de Clara Echenique, mujer del Alcalde Provincial Coronel José Martínez de Candia, natural de Galicia. Era Clara a su vez madre de Julián Martínez, casado con Juana Luisa Pérez, y de José Raimundo Martínez (Calvo, 1938, III, 229; Lazcano, 1968, 223). Gerónimo Luis de Echenique intentó contraer una sociedad o compañía para el tráfico de mulas por \$300.000 con Don José Cabrera, salteño, y con Don Manuel Prego de Montaos, residente en Potosí, comprando uno en Córdoba, invernando otro en Salta, y el otro vendiendo, remitiendo el dinero, y llevando la cuenta en Potosí, la cual no tuvo efecto por la desgraciada muerte del primero (Learte, 1926, 197). La desgraciada muerte de Gerónimo Luis de Echenique a la que alude Learte (1926) ocurrió a comienzos de 1754 y fue "desgraciada" por tratarse de un suicidio mediante ahorcamiento motivado por la profunda frustración que le infligiera la derrota política a manos del Gobernador de Córdoba, al suspender éste los oficios y varas concejiles, que su familia monopolizaba (R.P. Pedro Juan Andreu al R.P. Jaime Pérez, Córdoba, 30-III-1766, Archivo Histórico de Córdoba [AHC], Escribanía N.2, Leg.34, Exp.8, fs.47). En cuanto a Prego de Montaos es de destacar que terminó por adquirir en Potosí un ingenio de moler metal llamado

Pampa a los herederos de José Ascasubi, probable pariente del vecino de Córdoba Marcos Ascasubi. En 1758 se le inició a Gerónimo Luis un juicio post-mortem por insania (AHC, Escribanía N.1, Leg.331, Exp. 1; Leg.346, Exp. 2).

<sup>25</sup> Peninsular, fué designado Gobernador de Córdoba en 1796 en reemplazo de Sobremonte. Partió a España en 1800, volviendo a tomar el cargo en diciembre de 1803 (Garzón, 1898, 385-390).

<sup>26</sup> Ver Mairet, 1981, 52; y Colmenares, 1990, 4; así como Fernández, 1974; y Beck, 1978, citados por Leal Curiel, 1990, 210.

<sup>27</sup> AGN, Sala IX, Tribunales, Leg.103, Exp.18, fs.22v.

<sup>28</sup> *Ibídem.*

<sup>29</sup> *Ibídem.*

<sup>30</sup> *Ibídem.*

<sup>31</sup> *Ibídem.*

<sup>32</sup> *Ibídem.*

<sup>33</sup> "adorno hecho de cartón aforrado de tafetán u otra tela negra, que circunda el cuello, sobre el cual se pone una valona de gasa u otra tela blanca, engomada o almidonada, y que han usado los ministros togados y demás curiales" (Enciclopedia Universal-Ilustrada Europeo Americana, 26, 515).

<sup>34</sup> Acuerdos, 3a. Serie, II, 287-288 y 319.

<sup>35</sup> Acuerdos, 3a. Serie, II, 651.

<sup>36</sup> Esta misma práctica se observaba en Córdoba, España, bajo la responsabilidad de los llamados santeros (Plata García, 1989, 548).

<sup>37</sup> AGN, División Colonia, Justicia, Leg.43, Exp.1261.

<sup>38</sup> El altarero estaba obligado a "...proporcionar chicha y licores para el consumo de los operarios que construían el altar o para los invitados que honraban el acto con su presencia" (Paredes, 1936, 164).

<sup>39</sup> Rivera, 1984, citado por Orlove, 1992, 344. Irurozqui Victoriano (1992) cree equivocadamente que la participación de la elite en las festividades religiosas obedece a una estrategia de reconversión de elites iniciada en 1880 y no a un proceso de continuidad colonial (Irurozqui Victoriano, 1992, 340).

<sup>40</sup> pariente en tercer grado de sanguinidad por línea transversal del Subdelegado Vicente Ramón de Espinosa y Arrasola.

<sup>41</sup> AGN, División Colonia, Justicia, Leg.43, Exp.1261.

<sup>42</sup> *Ibídem.*

<sup>43</sup> Ibídem.

<sup>44</sup> Ibídem.

<sup>45</sup> Paredes, 1936, 167.

<sup>46</sup> Ibídem.

<sup>47</sup> Ibídem.

<sup>48</sup> Ibídem.

<sup>49</sup> Ibídem.

<sup>50</sup> Ibídem.

<sup>51</sup> ubicada en el solar del actual Jardín Botánico.

<sup>52</sup> AGN, Tribunal Civil, Leg.C-72.

<sup>53</sup> AGN, Tribunal Civil, Leg.C-72, fs.42.

<sup>54</sup> Idem.

<sup>55</sup> Idem.

<sup>56</sup> Idem.

<sup>57</sup> Idem, fs.43.

<sup>58</sup> Idem.

<sup>59</sup> Idem.

<sup>60</sup> Idem, fs.49v.

<sup>61</sup> Para su biografía, ver A-Ch, I, 171-172.

<sup>62</sup> AGN, Tribunal Civil, Leg.C-72, fs. 49v.

<sup>63</sup> hijo de Sebastián Sotomayor y de Mariana Quintero, y cuñado de José Izaguirre. No era pariente de Mateo Medina.

<sup>64</sup> Los gastos incluían ceniza de jume y limones, masitos de escarchado para la flores, echura de las composturas de velas y flores, el mulato para armar las gradas del Altar, el toque del violín, la guardia armada (cabo y seis soldados) del Sacramento (Archivo de la Arquidiócesis de Córdoba, Libro de Capellanías, Leg.31, t.XII, fs.18 (Microfilm 5625, depositado en la sede-Archivo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, copia del existente en la Genealogical Society of Salt Lake City, Utah, de la Granite Mountain Record).

<sup>65</sup> *Ibídem.*

<sup>66</sup> *Ibídem.*

<sup>67</sup> "Las horas canónicas son las divisiones, segmentadas cada tres horas, en que se descompone el día marcadas en base a las oraciones y oficios pertenecientes a cada hito: maitines (medianoche), prima (3 a.m.), laudes (6 a.m.), tercia (9 a.m.), sexta (mediodía), nona (3 p.m.), vísperas (6 p.m.) y completas (9 p.m.)" (Leal Curiel, 1990, 116).

<sup>68</sup> *Ibídem.*

<sup>69</sup> *Idem*, fs.60.

<sup>70</sup> Archivo de la Arquidiócesis de Córdoba, Libro de Capellanías, Leg.31, t.XII, fs.34 (Microfilm 5625, depositado en la sede-Archivo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, copia del existente en la Genealogical Society of Salt Lake City, Utah, de la Granite Mountain Record).

<sup>71</sup> *Idem*, fs.42.

<sup>72</sup> Legón, 1920, 457.

<sup>73</sup> Bruno, 1967, VI, 293.

<sup>74</sup> Gallego, Coronel de Milicias de la Frontera, casado en primeras nupcias con Ipólita Garay y Molina, sin sucesión, y en segundas nupcias con María Josefa Echenique, también sin sucesión. Su primer esposa Ipólita Garay era hermana de Petrona Garay, la cual se desposó con el Alcalde Francisco Armesto y Allende, del Alcalde Provincial Domingo Garay, de Fernando Garay, de Teresa Garay, mujer de José de Ariza, y de Francisca Garay, mujer de Fernando de Arce y Bustillos (AHC, Escribanía N.1, Leg.390, Exp.12, fs.119). Su segunda esposa María Josefa Echenique, nacida en Noviembre de 1765, era hija de Francisco Xavier Echenique y del Barco, y de Rosa Tablada. Josefa Echenique era hermana de Petrona Isabel, mujer de Francisco del Signo y San Román, y de Gervasia, mujer de Lucas de Dízido y Zamudio. En 1779 querella al Maestre de Campo Diego de las Casas (AHC, Crímen, Leg.34, Exp.13). Lo heredó a José Benito de Acosta, su sobrino y albacea Don Pedro Martínez (AHC, Escribanía N.1, Leg.438, Exp.24).

<sup>75</sup> Sargento Mayor de la Nobleza, Maestre de Campo, casado en 1772 con María Ignacia de Isasi, hija de Don Juan Bautista de Isasi y Molina, y de Doña María Luisa de Echenique y Villafañe, sobrina de Don Nicolás de Azcoeta, y nieta materna de José Gregorio de Echenique y Cabrera, y de Margarita Villafañe (Calvo, 1938, III, 233). La sucesión de Montenegro se abrió en 1775, contándose entre sus bienes numerosos libros (AHC, Escribanía N.1, Leg.384, Exp. 3; Leg.387, Exp.3 y Leg.388, Exp.7; y Furlong, 1944, 66). En 1782 su albacea testamentario Francisco Alvarez reclama a Miguel de Learte entregue \$2.000 que dicho finado dejó para sus hermanos en España (AGN, Tribunales, Leg.31, Exp.44). Doña María Ignacia Isasi fué dotada con \$48.000, enviudó a los cinco meses de casada, y contrajo segundas nupcias en 1776 con el comerciante y aventurero Don Miguel de Learte y Ladrón de Zegama (Learte, 1926, 283 y 304). Viuda por segunda vez entra en enero de 1800 en la Orden de las Monjas Mercedarias Descalzas, llevando como dote una casa de cal y canto avaluada en \$18.000 (Oficio del 16-I-1800, AGN, División Colonia, Intendencia de Córdoba, Leg.11, Sala IX, 5-10-6).

<sup>76</sup> AGN, Tribunales, Leg.104, Exp.2. Sobre las bulas de la Santa Cruzada, ver Weckman, 1984, I, 383-385.

<sup>77</sup> Lorenzo Mariano Grambel al Marqués de Loreto, Asunción del Paraguay, 13-XI-1784 (AGN, División Colonia, Intendencia del Paraguay, Leg.2, 5-4-1). Acerca del uso de las sillas en las ceremonias, ver Leal Curiel, 1990, 173.

<sup>78</sup> *Ibídem.*

<sup>79</sup> *Ibídem.*

<sup>80</sup> Ver Schwaller, 1981, 651-674.

<sup>81</sup> AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.103, Exp.17, fs.25v.

<sup>82</sup> AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.103, Exp.17, fs.25.

<sup>83</sup> *Ibídem.*, fs.26v.

<sup>84</sup> *Ibídem.*, fs.24.

<sup>85</sup> *Ibídem.*

<sup>86</sup> Bruno, 1967, VI, 335.

<sup>87</sup> Hijo del Maestre de Campo Gaspar de Moscoso y Zegada y de Petronila Pérez de Oblitas, sobrino carnal del Obispo de Santa Cruz de la Sierra Fernando Pérez de Oblitas, y tío de Mariano Díaz Canseco. Cura de San Pedro de Torata en 1758 y fundador de la población de indígenas Yuracaraes en 1775.

<sup>88</sup> con mitra, tunicellas, sandalias, guantes, etc.

<sup>89</sup> "...Hay dos clases de capa magna: la desplegada y la con tortillón, o que se lleva retorcida. La capa desplegada indica jurisdicción y autoridad y va anexa a la dignidad del papa, de los cardenales y de los obispos en sus diócesis. La papal es de terciopelo, la de los cardenales es de moaré de seda, encarnada o violeta, y la de los obispos es de lana violeta. En el obispo regular el color debe ser el de la orden religiosa a la que pertenece. La capa desplegada sólo puede llevarla el obispo en su diócesis; pero el obispo auxiliar y el sufragáneo pueden usarla en una iglesia de otra diócesis consintiendo el obispo de ella: entonces la cola no la sostiene un caudatario, sino que se lleva recogida sobre el brazo izquierdo. Para recibir el obispo los honores del cabildo, debe ir revestido de capa" (Enciclopedia Universal Ilustrada, v.XI, 400).

<sup>90</sup> AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.232, Exp.7.

<sup>91</sup> *Ibídem.*

<sup>92</sup> *Ibídem.*

<sup>93</sup> *Ibídem.*

<sup>94</sup> *Ibídem.*

<sup>95</sup> *Ibídem.*

<sup>96</sup> *Ibídem.*

<sup>97</sup> *Ibídem.*

<sup>98</sup> *Ibídem.*

<sup>99</sup> *Ibídem.*

<sup>100</sup> *Ibídem.*

<sup>101</sup> *Ibídem.*

<sup>102</sup> *Ibídem.*

<sup>103</sup> Es como una reducción del alba, tiene las mangas estrechas. Para la administración de los sacramentos no es lícito a los sacerdotes usar roquete en vez de sobrepelliz, porque el roquete no tiene carácter litúrgico (Enciclopedia Universal Ilustrada, v.52, 306).

<sup>104</sup> AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.232, Exp.7.

<sup>105</sup> la cauda era la falda o cola de la capa consistorial de los arzobispos y obispos en el coro.

<sup>106</sup> AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.232, Exp.7.

<sup>107</sup> *Ibídem.*

<sup>108</sup> *Ibídem.*

<sup>109</sup> Levene, 1920, 97. Debo este dato a la amabilidad del poeta y amigo José González Ledo.

<sup>110</sup> Levene, 1920, 487.

<sup>111</sup> *Ibídem.*

<sup>112</sup> Levene, 1920, 494.

<sup>113</sup> Padre de Pilar de las Heras Canseco, mujer de Antonio de los Santos Gonsález (AHC, Escribanía N.3, Leg.89, Exp.21). Ignoro el parentesco de Don Antonio con el comerciante Bernardo Gregorio de las Heras y con el estudiante Mariano Díaz Canseco, sobrino del Obsipo Moscoso.

<sup>114</sup> En 1777 lo demanda por calumnias Carlos Estela (AGN, Criminales, Leg.12, Exp.13).

<sup>115</sup> Era el Regidor José Manuel Gerónimo Salguero casado con Josefa de Moynos y Ledesma, cuñada de Francisco Hurtado de Mendoza, y prima hermana de Domingo Ignacio de León, y de María Teresa de Estéban León y Ledesma, mujer del General Prudencio Palacios. Fueron padres del Congresista de Tucumán Gerónimo de Salguero (Díaz de Molina, 1966; y LC, 1969, III, 293). Fué

dueño de la estancia de Los Dos Ríos, y tuvo serios pleitos con José de Isasa, el dueño de La Candelaria (AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.220, Expediente 15).

<sup>116</sup> AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 98, Exp. 7, fs.48.

<sup>117</sup> *Ibíd.*, fs.48.

<sup>118</sup> La Real Audiencia de Buenos Aires fué fundada en 1783 (Socolow, 1987, 289-90).

<sup>119</sup> AGN, Sala IX, Tribunales, Leg. 98, Exp.7, fs.83.

<sup>120</sup> AGN, Intendencia de Córdoba, 1806-07, Sala IX, 6-1-3. Debo esta referencia a la generosidad del Prof. Oscar Adolfo Chamosa.

<sup>121</sup> *Ibidem.*

<sup>122</sup> *Ibíd.*

<sup>123</sup> *Ibíd.*

<sup>124</sup> *Ibíd.*

<sup>125</sup> *Ibíd.*

<sup>126</sup> *Ibíd.*

## **TOMO I**

### **Capítulo 5**

#### **Organización político-cultural nacional (1800-1930). Un Siglo de Lucha y Modernización**

##### **I.- Periodización o deconstrucción genealógica**

Es en este espacio académico donde ha de tener lugar la desigual inserción de teorías, eventos y acontecimientos que irán en su auge y decadencia constituyendo el sistema de redes de poder facciosas o Gulag académico que a continuación describimos. El Gulag académico -- colonizado por las políticas partidista y empresarial, en un principio meramente burocrática, pero progresivamente facciosa de las universidades nacionales y privadas y del sistema científico-- es de muy vieja data y para su deconstrucción y retrospectiva histórica es preciso adoptar una cronología en tres (3) períodos o ciclos que partiendo de las guerras civiles (1820-1862); se prolongó durante la organización político-cultural nacional (1862-1890) y la misma modernización cultural nacional (1890-1930)

Cada uno de estos tres períodos es introducido con un breve diagnóstico histórico acerca de los contextos internacional y local, para luego extenderse a los detalles de las persistencias y sumisiones acontecidas, ejemplificados en las políticas culturales científicas, humanísticas, socializadoras y burocráticas, y en el fraccionamiento y centralización del poder académico y científico durante los últimos períodos (1860-1930).

##### **I-1.- Las guerras civiles (1800-1862).**

La brecha cultural existente entre la generación criada en una cultura manuscrita y aquella otra generación posterior criada en una cultura letrada o libresca fue abismal y dio lugar a la gestación de una formación intelectual emergente compuesta por una elite iluminista y revolucionaria de origen criollo, y a la presencia de numerosas sociedades secretas y logias masónicas.<sup>1</sup> En ese contexto cultural, a partir de la segunda modernidad (Ilustración), y a semejanza de la universidad Napoleónica, se combatió la universidad del estado absolutista o Antiguo Régimen --corporativamente controlada primero por la Compañía de Jesús y luego por el restante aparato de la Iglesia, centrada en individualidades estamental y etnocéntricamente localizadas, y dominada por el conocimiento creacionista, teológico y Contrareformista al estilo providencialista del Obispo Bossuet inaugurado en la primera modernidad (Renacimiento)-- y se comenzó en las universidades a hacer hincapié en un proceso secularizador del conocimiento y en la formación de profesionales liberales, en aras de una educación centrada en individualidades históricamente subjetivadas, donde el cultivo de la ciencia, el derecho y la filosofía fueron lentamente disociados del conocimiento teológico (UBA-Rivadavia, 1822).<sup>2</sup>

Más aún, en medio de la ruptura del orden estamental y del monopolio mercantil español, y la emergencia de políticas librecambistas hegemónicas por el naciente



imperialismo Británico, la lucha emancipatoria --alimentada con el repudio al holocausto indígena denunciado por la segunda modernidad (Voltaire)-- estuvo íntimamente vinculada a innovadoras y secularizadoras instituciones de control simbólico, que pusieron el énfasis en el mito hesiódico de las razas, que adaptado al mundo rioplatense habría consistido en una raza mestiza, producto de la mezcla entre conquistadores e indígenas, equivalente a la raza de plata de dicho mito hesiódico, que en nuestro caso sería la criolla enfrentada entonces a los peninsulares que arribaron con la recolonización Borbónica dieciochesca.<sup>3</sup> Del mismo modo se puso énfasis en nuevas territorializaciones corporizadas en el separatismo Rioplatense del antiguo Virreinato del Perú (1776) y luego en el separatismo de las provincias que vendrían a constituir la nacionalidad Argentina del propio seno del Virreinato del Río de la Plata (1816).<sup>4</sup> Estas balcanizaciones privaron a las Provincias Unidas del Río de la Plata, conocidas después como Argentina, del contacto con los dos centros étnicos vernáculos de más intensa identidad civilizatoria pre-moderna, las civilizaciones quechua y guaranítica, lo cual provocaría en el futuro mediato trágicos y sangrientos episodios.<sup>5</sup>

Estas nuevas instituciones crecientemente secularizadas que vinieron a otorgar legitimidad al accionar revolucionario estuvieron diseñadas a imagen de la Francia revolucionaria y como transición desde los repositorios y colecciones reales hasta las instituciones públicas nacionales (Biblioteca Nacional, Museo Público de Buenos Aires, Academia de Medicina, Registro Oficial, Dirección de Geodesia y Catastro).<sup>6</sup> Tras un prolongado enfrentamiento con el Imperio del Brasil (1824-1827) que separó a ambas bandas del Río de la Plata, una larga guerra civil y un cesarismo con connotaciones despóticas cuasi-orientales (1828-1852) alimentado por las persistencias y secuelas del colonialismo español, la balcanización del espacio virreinal y la hegemonía ideológico-jesuítica de la Santa Alianza (Canciller Metternich) --que inspirados en el pensamiento de Bernardo Berro retrotrajo la cultura Rioplatense a los esquemas simbólicos y jurídicos del Antiguo Régimen Habsburgo-- las postergadas y reprimidas casas de altos estudios se subordinaron a la creciente concurrencia con la enseñanza privada; y la élite académica nucleada en la célebre Asociación de Mayo, liderada por Estéban Echeverría y Florencio Varela (Generación de 1837), se vio constreñida a exilarse en Montevideo y Santiago de Chile.<sup>7</sup> Superado este trágico contexto y las amenazas colonizadoras anglo-francesas (1839-1845), contemporáneas de la conquista de Argelia, Argentina fue emergiendo lentamente como estado-nación (1862-1880) poniendo el eje de su interés en la tercer etapa de un antiguo proceso de secularización, que se había iniciado con la Expulsión de los Jesuitas (1767) y continuado con las Reformas Eclesiásticas Rivadavianas (1822-23), y que comprendía la escuela laica, la educación media, la universidad pública (UNLP, 1886) y los organismos de ciencia y cultura (Academias, Museos, Observatorios Astronómicos, Bibliotecas, Laboratorios, Teatros, Archivos), los cuales monopolizaron el apego por una política cultural y universitaria francamente modernizadora.<sup>8</sup>

## **I-2.- Organización político-cultural nacional (1862-1890)**

En los estertores de la segunda modernidad (Ilustración), cuando el mundo presenciaba una asombrosa fragmentación de la ciencia y una estimulante humanización romántico-liberal, nutrida por el Utilitarismo, el Saint-Simonismo y el Spencerismo; y en él prevalecía un capitalismo industrial tardío (Prusia, Italia), una acendrada estratificación en clases sociales, una burocratización republicana (división de poderes), y una escolaridad pública, laica, gratuita, universal y obligatoria (Jules Ferry en Francia); y cuando las potencias imperiales (Gran Bretaña y Francia) se disputaban la partición de Asia, Africa y el Medio Oriente, los

Estados Unidos se debatían en una cruenta Guerra Civil, y en el continente Latinoamericano se libraban la resistencia contra la Intervención Francesa (México, 1865), y las Guerras del Paraguay (1864) y del Pacífico (1879), todas ellas alimentadas por previas balcanizaciones y despojos territoriales, en la Argentina (Organización Nacional, 1862-1880) se impusieron luego de una profunda crisis de legitimación y gobernabilidad múltiples rupturas y flujos históricos.

Confirmando la intervención del mito étnico (o criollo), como necesario elemento dinámico explicativo de la emancipación americana, tras décadas de sangrienta lucha cobró fuerza primero una voluntad nacionalista por sobre la mera voluntad confederativa (en provincias pseudo-soberanas, Pavón, 1862). Veinte años más tarde se impuso una reivindicación federalizadora de la ciudad y aduana de Buenos Aires (Los Corrales, 1880). Sobre la base de estos logros político-simbólicos, y en menoscabo de concepciones patrimonial-estatistas en materia económica y de regímenes clericales y privatistas en materia educativa (Bossuet-Metternich-Berro), se inauguraron políticas legitimadoras en materia de liberalismo económico, modernidad cultural (secularización, laicización y codificación civil, educativa y profesional), progreso material (nacionalización de la Aduana y standardización del transporte, comunicaciones e imprenta), anexionismo territorial y su racialización biológica, concretada en la limpieza étnica o genocidio indígena (Conquista del Chaco y del Desierto).<sup>9</sup> No obstante el social-darwinismo vigentes, es preciso aclarar que en las pre-modernidades indígenas las Misiones religiosas de Franciscanos y Salesianos lograron encarar políticas evangelizadoras o catequizadoras, pero que no obstante ello no pudieron disfrazar sus fines culturalmente "civilizatorios".<sup>10</sup>

Para ese entonces, en Alemania, influídos por la pedagogía positivista (Comtiana) y la lingüística comparada (Humboldt), se rompió con el paradigma pedagógico profesionalizante o carrerista de la universidad Napoleónica (Cousin), y se introdujo la noción de la unidad de la investigación y la docencia, como núcleo central de la universidad moderna, enemiga de las escuelas superiores y especiales y de las profesiones liberales, noción que por su precisión y capacidad de especialización modeló en Alemania las relaciones entre el sistema científico y el estado.<sup>11</sup> Pero en Argentina, en medio de la hegemonía cultural francesa y la persistencia de las pautas de la primer modernidad, herederas del imperialismo cultural español (conquista y colonización barroco-renacentistas), se formuló como parte de un innovador programa político la formación de una identidad cultural nacional, cuyo contenido no pretendía exceder las fronteras del espacio nacional, para lo cual se fue imponiendo un control simbólico-ritual (cancionero y calendario de efemérides nacionales), una poesía épica fundacional (Martín Fierro), un arte plástico nacional y moderno (Blanes, Della Valle), una historiografía nacional positivista (fundada en documentación y archivos), y una política secularizadora (laica).<sup>12</sup> Estas últimas vinieron a desplazar el entramado de la codificación legal hegemónica y a laicizar la cultura y la sociedad civil vernáculas heredadas del colonialismo español, tales como la desamortización de capellanías y censos eclesiásticos y la nacionalización del Registro Civil; y a diversificar la acumulación institucional de capital social y cultural, mediante la fundación de instituciones de cultura laica, tales como el Observatorio Astronómico de Córdoba (1871), la Sociedad Científica Argentina (1872), las Facultades de Ciencias y de Medicina (1865, 1877), los Colegios Nacionales, el Colegio Militar (1869), la Escuela Naval, las instituciones mineralógicas y museológicas (herbarios y Jardines Zoológico y Botánico), las instituciones artísticas (Sociedad Estímulo de Bellas Artes, 1878), el Registro Estadístico, el Consejo Nacional de Educación (1884), los colegios profesionales (Sociedad Central de Arquitectos, 1886), y numerosas instituciones científicas (academias, bibliotecas, laboratorios, y archivos).<sup>13</sup> Asimismo, en materia económica se impulsaron

políticas de inversiones y transferencia tecnológica, unas referidas a la ganadería, las que vinieron a refinar genéticamente los planteles ganaderos (ovinos y bovinos), y otras que incorporaron a la estructura tecnológica, primero frigoríficos y ferrocarriles, y luego el telégrafo y la electricidad.

La inserción de estas recodificaciones (textos, discursos, políticas y normas modernizadoras) tuvieron lugar sobre segmentos burocráticos donde se dirimían las oposiciones entre individualismo y comunitarismo, capitalismo y feudalismo, republicanism y absolutismo o Antiguo Régimen, modernidad y religión, y nacionalismo y confederacionismo, las cuales vinieron a reiterar con más contenido y fundamentos los frustrados intentos y proyectos ensayados tíbicamente primero por las Reformas Borbónicas (1784-88), y luego por las Reformas Rivadavianas (1822-25) y la Generación de 1837, y donde a imagen y semejanza de Europa, los principios filosóficos, políticos y económicos del desarrollo mercantil, el disenso religioso, la unidad monetaria (moneda nacional), la separación de la iglesia del estado, las libertades académicas, el laicismo escolar, y el monopolio de la violencia (ejército nacional), la salubridad (Obras Sanitarias) y el empadronamiento (Registro Civil, Censos Nacionales), devinieron en prerequisites inexcusables de la cultura moderna.<sup>14</sup> Estas luchas fueron reproducidas y alentadas con el propósito de acortar la brecha científico-educativa o superar la subordinación humanística y científica en la estratificación geopolítica de la investigación y el conocimiento, que distanciaba la periferia americana del creciente imperialismo cultural europeo.<sup>15</sup> En la pugna por la hegemonía discursiva, las lenguas imperiales y la historiografía se disputaban los territorios académicos.<sup>16</sup> Y en la pugna por el ordenamiento de las reminiscencias del pasado también la numismática, la cartografía y la iconografía se disputaban las instituciones culturales.<sup>17</sup> Más tarde, como en la misma Europa, la diseminación del laicismo, el ateismo y el anticlericalismo en el Río de la Plata, fué el resultado de procesos radicalizados de secularización, de escepticismo religioso y de agnosticismo filosófico.<sup>18</sup> Y la diseminación de concepciones racializadoras y biologizantes fue el resultado de la importación de teorías radicalizadas de etnicización.<sup>19</sup> No obstante el esfuerzo prodigado por acortar la brecha científico-educativa con reformas modernizadoras, para que una transformación social y política tenga posibilidades de vencer en la larga duración habría debido alcanzar una concepción homogénea del tiempo y del espacio --del tiempo social y del religioso, del espacio sagrado y del profano-- que excediera las fronteras geográficas del estado-nación impuestas por la revolución de independencia.

Sin embargo, a pesar de los procesos expropiadores y secularizadores de las esferas de competencia provincial y eclesiástica, ni la Iglesia ni las jurisdicciones provinciales habían perdido el control simbólico de la educación, ni la religión había dejado de pertenecer al capital o patrimonio cultural.<sup>20</sup> Como neta expresión de esta monopolización estatal de la educación superior y clara disparidad con la universidad colonial, la Generación del 80 --que constituía una nueva formación intelectual emergente-- había dictado la Ley Avellaneda (Ley 1597), donde se fijó el principio republicano de la exclusiva designación por oposición de los integrantes del cuerpo docente.<sup>21</sup> Y como reflejo de la impresionante expansión agropecuaria se fundaron nuevas universidades como las de La Plata (1886) y Santa Fé (1889), donde también se registró la proliferación de nuevos saberes (arqueología, antropología, paleontología) e inéditas rivalidades intra-académicas (Burmeister vs. Ameghino fundado en Darwin; y Groussac vs. Levene-Ravignani fundados en Lamprecht), inter-países limítrofes (Argentina-Chile) e inter-imperiales (Franco-Germana), por el control de una precoz investigación científica en los campos de la astronomía y la antropología, que luego se prolongaron con la creación de diversas asociaciones culturales (fundación de la Alianza Francesa en 1893, el Instituto Cultural Argentino-Norteamericano (ICANA) en 1927, y la

Asociación Argentina de Cultura Inglesa en 1928).<sup>22</sup> En este segundo período fundacional de la educación superior y del sistema científico argentino, el conflicto se había desplazado de la disuasoria represión inquisitorial y las pugnas ceremoniales y corporativas del período colonial, y las rivalidades ideológicas prevalecientes durante la guerra civil, hacia impugnaciones de la estructura de poder académico, que se manifestaban esencialmente en las incompatibilidades entre cargos y cátedras universitarias y cargos ministeriales y parlamentarios.<sup>23</sup> En esa época, aunque criticado e impugnado, era común que existieran Rectores de universidades que fueren simultáneamente Senadores (Nicolás Avellaneda, Joaquín V. González) o Decanos universitarios que oficiaran de Diputados (José Arce).

### **III-3.- Modernización cultural nacional (1890-1930)**

En medio de un mundo envuelto en la crisis de la segunda modernidad (Ilustración), sustituida por la filosofía nihilista de la desilusión y el desencanto (Nietzsche), y en los inicios de una tercera modernidad --cuando ocurría una segunda revolución industrial (Fordismo), una agudización de la competición colonialista, la derrota del Zar de Rusia ante el pujante y antes periférico Imperio Japonés (1905) y prevalecía un capitalismo financiero, una burocratización democrático-parlamentaria y el mito positivista de un progreso infinito-- Argentina se debatía en las secuelas de otra profunda crisis de legitimación (Revoluciones de 1890 y 1905), con el sistemático fraude electoral, y la imposición de las políticas capituladoras del Acuerdo Roca-Mitre (1891), del Patrón Oro (1903-1914) y de las leyes represivas contra los inmigrantes (Ley de Residencia de 1902 o expulsión de extranjeros "indeseables" impulsada por el Senador Miguel Cané). Sin embargo, esta triste realidad se había mediatizado merced a la persistencia de las pautas culturales de la segunda modernidad (Ilustración), la ideología del crisol de razas (mestizaje y mulataje), la masiva inmigración europea (ruso-judía, española e italiana), seducida por el mito de "...hacer la América", la armonía de límites fronterizos con Chile (Abrazo del Estrecho, 1901) y el proceso de ruptura que significó la sobredefinición del capital simbólico, expresado en una creciente fragmentación disciplinar y diversificación profesional, que inauguró nuevas carreras profesionales (militares, periodistas), universitarias (ingeniería) y científicas (paleontología, etnografía, filología, pedagogía) y donde nuevas y numerosas instituciones, construidas a imagen y semejanza de la universidad Humboldtiana, aseguraban la legitimidad de los segmentos institucionales más progresistas.<sup>24</sup>

Al compás de la formación del estado y sus universidades y del desarrollo del mercado de servicios profesionales numerosos egresados de carreras universitarias se fueron diferenciando de los integrantes de otras ocupaciones liberales al construir su identidad y los valores de colegialidad agremiándose en colegios profesionales (la Sociedad Central de Arquitectos en 1886, la Asociación Médica Argentina [AMA] en 1891, el Colegio de Graduados de Ciencias Económicas en 1891, el Centro Argentino de Ingenieros [CAI] en 1895, el Colegio de Escribanos en 1897 y el Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires en 1913).<sup>25</sup> Pero en la AMA, en oportunidad de su fundación, se debatía si entre sus tareas centrales dicho colegio profesional debía perseguir objetivos puramente académicos o tareas meramente gremiales. En el primer caso, mediante estos colegios de graduados, las profesiones debían estar en condiciones de regular el conocimiento y las habilidades sobre las que pretendía ejercer jurisdicción. Es por ello que, según Freidson (1994), los colegios profesionales necesitan controlar las instituciones educativas en que dicho preciso entrenamiento tiene lugar.<sup>26</sup> Y en el segundo caso, las profesiones debían estar en condiciones de controlar la selección y el entrenamiento de sus integrantes, incentivando así su exclusiva

vocación carrerista. En muchos casos, dicha vocación estaba condicionada por el entorno familiar, al extremo de entablar verdaderas dinastías profesionales.<sup>27</sup>

El increíble desarrollo de nuevas comunidades migratorias, prolongadas por sus respectivas asociaciones mutuales, laborales y deportivas (que fueron alimentando la formación de una sociedad de clases y paralelamente eclipsando la importancia relativa de las elites y campesinados autóctonos y mestizos); nuevas codificaciones y legitimaciones institucionales (periodismo profesional, registro de la propiedad, reclutamiento militar, control estadístico), apuntaladas con la transformación de las políticas urbanizadoras y del periodismo escrito y con Misiones militares extranjeras dispuestas a instituir nuevos modelos de organización y conducta militar; nuevas territorializaciones (redes ferroviarias, de salubridad y de electricidad e industria azucarera) apoyadas en los capitales y las tecnologías inglesa y francesa; y el descubrimiento y explotación de nuevos recursos energéticos (petróleo en la Patagonia en 1905), se correspondió con la fundación de numerosas instituciones.<sup>28</sup> Estas nuevas instituciones fueron la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), la Chevra Kedusha, embrión de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) en 1894; la Dante Alighieri en 1896; el Centro Gallego en 1907; la Escuela Superior de Guerra en 1900; la Dirección General de Estadística en 1894; la Dirección de Parques Nacionales en 1903; la Universidad de Tucumán en 1914, la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA en 1913, y las Escuelas Nacionales conocidas como Escuelas Láinez (Ley 4.874 o Ley Láinez) en 1905.<sup>29</sup> También las réplicas a las crisis engendradas por la creciente amenaza anarco-sindicalista de la FORA, y las producidas por las pestes y las epidemias, se expresaron en instituciones como el Servicio Militar Obligatorio (Ley Riccheri) y el Instituto Bacteriológico, más luego conocido como el Instituto Malbrán. Las respuestas a la oposición entre una cultura de elite o alta cultura y una cultura popular o baja cultura buscaron una síntesis en los intentos por fundar una cultura nacional, manifestada con la creación de la Academia Nacional de Bellas Artes en 1905, la inauguración del Teatro Colón en 1908; y su Escuela de Arte Lírico y Escénico, estrenada en 1924 (luego devenido Conservatorio Nacional); la creación de la Sociedad Nacional de Música (1915-1930); la apertura de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, inaugurada en 1914 (luego devenida Escuela Nacional de Bellas Artes), y la reivindicación de un arte nacional, expresado primero en un canto y una danza popular, luego en un teatro nacional y finalmente en un cine nacional.<sup>30</sup>

En un comienzo, durante la segunda mitad del siglo XIX, el epicentro del conflicto político se centró en la educación pública, universal y obligatoria, para luego extenderse a comienzos del siglo XX a las luchas por la neutralidad diplomática en la Gran Guerra (1914) y por la ciudadanización mediante el sufragio secreto, universal y obligatorio; y a mediados del siglo a la brega por el desarrollo de un sistema científico nacional.<sup>31</sup> A los efectos de desplazar la presión demográfica que se cernía sobre las instituciones universitarias, tanto el Ministro Manuel Pizarro en 1881 como Juan A. García en 1889 tramaron infructuosamente la estratificación de la población estudiantil secundaria mediante el acceso diferencial a curriculas diversificadas o flujos educativos segregados, vías muertas a los efectos del ascenso social, lográndolo Osvaldo Magnasco en 1898, al crear la Escuela Industrial de la Nación, luego Instituto Otto Krause (1899); y en 1904 el Seminario Pedagógico (luego Instituto Superior del Profesorado), y finalmente reintentarlo formalmente Carlos Saavedra Lamas en 1915, con la colaboración del pedagogo Víctor Mercante.<sup>32</sup> A partir de la ampliación de los derechos cívicos (Ley Sáenz Peña, 1912), el Ministro José S. Salinas derogó la reforma educacional segregacionista impulsada por Saavedra Lamas (1916). Este énfasis en flujos educativos segregados generó un intenso debate acerca de la verdadera misión de la universidad y más específicamente de la Facultad de Filosofía y Letras, recientemente

inaugurada en Buenos Aires. El debate se circunscribió a la oposición entre aquellos que insistían en la necesidad de hacer eje en las demandas pedagógicas para proveer de docentes al creciente mercado educativo, y quienes como Miguel Cané ex embajador ante la Corte Imperial de Viena --fundados en la experiencia alemana (debate Schelling-Fichte)-- sostenían que el objeto de las casas de altos estudios debía consistir en la investigación y en la formación de las elites dirigentes.<sup>33</sup>

Como elemento dinamizador de las rupturas históricas tiene lugar la intervención de un mito redentorista y mesiánico personificado en la figura carismática de Hipólito Yrigoyen, quien fundado en principios filosóficos deístas (Krausismo) --en las antípodas del positivismo agnóstico predominante-- pregonaba un discurso reparador de conductas y virtudes.<sup>34</sup> Este mito providencialista estuvo alimentado por uno de los procesos inmigratorios más masivos jamás ocurridos en la historia moderna, el cual en un período muy breve de tiempo alcanza a impulsar sendos procesos de legitimación, educativos y políticos.<sup>35</sup> En los primeros quince (15) años del siglo se crearon mas de una docena de colegios nacionales y casi medio centenar de escuelas normales, y entre la asunción de Yrigoyen y el golpe del 30, como fruto de la sanción de la Ley Sáenz Peña (1912) se inauguraron una veintena de colegios secundarios, una quincena de escuelas normales, y casi medio centenar de escuelas de artes y oficios. A continuación, secundados por el influjo ideológico del socialismo y el anarquismo y la Generación del 900, el conflicto y la lucha se desplazaron desde los flujos educativos primarios y secundarios donde prevalecían los sectores sociales ligados con la inmigración y el proletariado urbano, hacia flujos procedentes de una emergente clase media, como fue el caso de la educación superior. En efecto, al irrumpir la Reforma Universitaria de 1918, las derivaciones se dieron con mayor fuerza en Córdoba y el interior argentino así como en el resto del continente latinoamericano, donde aún prevalecían los segmentos clericales dominantes.<sup>36</sup> Como directo resultado de la misma se funda la Universidad Nacional del Litoral (UNL), sobre la base previa de la Universidad de Santa Fé (1919), se nacionaliza la Universidad de Tucumán (1921), y en la Universidad de Buenos Aires se inauguran en 1922 numerosos institutos de investigación, entre ellos los Institutos de Filología y Literatura Argentina.<sup>37</sup> No obstante su base social, fundada en la emergente clase media, el fenómeno de la Reforma Universitaria (1918) supuso una insurrección estudiantil, seguida de una suerte de juicio popular, y la gestación de una ruptura epistemológica en el campo de la sociología educativa, alterando la concepción de la tradicional función de la universidad, que de ser una herramienta autocrática portavoz de un conocimiento institucionalizado excluyente y un mero reflejo reproductor de la estructura aristocrática dominante (los Consejos Directivos de las Facultades estaban integrados por miembros vitalicios procedentes de las Academias), pasó a devenir un instrumento moderno y republicano enemigo de los absolutismos políticos y académicos y promotor del cambio social.<sup>38</sup> Como reacción a dicha Reforma y a los luctuosos hechos de la Semana Trágica (1919) y las matanzas de la Patagonia (1921) --estos últimos prolongación postrera de la Conquista del Desierto-- se fundan en 1922 los denominados Cursos de Cultura Católica, luego denominados Instituto Argentino de Cultura Católica (remoto embrión de la Universidad Católica Argentina).

La Reforma Universitaria del 18, inspirada en el discurso histórico-filosófico de José Ingenieros y en el contexto de un continente y un mundo azotados por el imperialismo, la guerra, la ignorancia, el analfabetismo, el hambre y la humillación al que los sometían las dictaduras militares, los estamentos clericales, y las metrópolis coloniales y neo-coloniales, inauguró una dislocación o descodificación con relación al régimen jurídico vigente (Ley Avellaneda) y una desterritorialización con relación a la conjunción de segmentos oligárquico-conservadores que se habían dado cita hasta entonces en las universidades. Si bien en 1918 vemos precipitarse los

flujos de descodificación, las masas de docentes, estudiantes e intelectuales fueron afectadas por estos flujos o fuerzas a velocidades y ritmos muy distintos. En el caso del flujo estudiantil, que era hasta ese momento la fuerza más desterritorializada, concertó una sobredecodificación y sirvió de base a una nueva reterritorialización. Y en el caso del flujo docente el daño psicológico producido por décadas de políticas imperiales en materia cultural no gestaron la contraparte de un programa cultural descolonizador. Y en el caso de los graduados, tal como lo revela el estudio de Barman y Barman (1976) para el Brasil Imperial, el incremento en la producción de egresados universitarios, resultante de la Reforma Universitaria, al superar el número de posiciones de elite disponibles, resultó en una devaluación de su capital simbólico, expresado en sus credenciales académicas, desequilibrando así el sistema político, debido a que la perpetuidad en las posiciones de poder por parte del grupo dominante original venía bloqueando toda posibilidad de ascenso. Pero a diferencia de otros países de América (Perú), la Reforma Universitaria del 18 en Argentina se fue reduciendo básicamente a una interpretación maximalista de la autonomía universitaria y de la estructura de poder académico (docentes, graduados y alumnos), a través de un clientelismo académico que se expresó en un cogobierno tripartito. Ésto derivó a su vez en una acentuada y creciente segmentación donde predominaron las reciprocidades académicas asimétricas (proyección postrera del clientelismo político iniciado en el siglo XIX en los colegios nacionales), lo cual culminó defraudando los objetivos inaugurales. Es en esta precisa época que una incipiente burguesía nacional alienta --en pos del autoabastecimiento energético-- la fundación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), encabezada por el Gral. Enrique Mosconi, y paralelamente tienen un tímido inicio las actividades de mecenazgo académico o filantropía institucional.<sup>39</sup>

## NOTAS

- <sup>1</sup> Sobre la cultura letrada o libresca, ver Chartier, 1989. Sobre las sociedades secretas y las logias masónicas en los orígenes de la nación Argentina, ver González Bernaldo de Quirós, 1999.
- <sup>2</sup> Sobre Bossuet y Voltaire, ver Voegelin, 1975, 3-34; y Meek, 1981, 23-26. Sobre los abogados, las instituciones judiciales y la construcción del estado argentino, ver Cutolo, 1961; y Zimmermann, 1996. Sobre Roma y su derecho en el Río de la Plata durante la Década Liberal (1820-1829), ver Mariluz Urquijo, 1991. Sobre Jeremy Bentham y la presencia del utilitarismo en Buenos Aires, 1821-1824, ver Gallo, 2002. Sobre la Nueva Mitología, y el nuevo Evangelio a partir de Gotthold Lessing pero tomado en 1754 de un manuscrito inédito de Herman Reimarus, ver Frank, 1994, 191-192. Sobre el Lacuncismo, el neoescolasticismo y el utilitarismo en Manuel Belgrano y Francisco Hermógenes Ramos Mexía, ver Piora, 2002, 232-340. Sobre el orden y la memoria en una librería porteña de 1829, específicamente el catálogo de la librería Duportail hermanos, ver Parada, 2002.
- <sup>3</sup> Halperín Donghi (1982, 1995) en **Una nación para el desierto argentino**, cuando hace referencia a Bartolomé Mitre y su rol en la Generación de 1837 omite mencionar el aporte interpretativo de Mitre sobre el rol del mito étnico en la revolución independentista, volcada en su obra sobre Belgrano y la Emancipación Americana (ver Halperín Donghi, 1995, 28).
- <sup>4</sup> Con relación a la desintegración política en la América del Sur y el separatismo Boliviano, ver Arze Quiroga, 1967. Sobre el separatismo Paraguayo, ver Prieto, 1946. Sobre el separatismo Oriental, ver Real de Azua, 1985; y Moraes, 1997. Sobre ejes socio-espaciales y regionalismo en el Uruguay, ver Jackson, 1990.
- <sup>5</sup> Para el estudio de la influencia guaraní en la formación de la sociedad uruguaya, ver González Rissotto y Rodríguez Varese, 1994. Con referencia a la lengua y su reflejo en la realidad socio-cultural salteña, ver Torino, 1982. Acerca del léxico de procedencia quechua en el habla de Salta (Noroeste argentino), ver Fernández Lavaque, 1996. Sobre el guaraní correntino, ver Ayala Gauna, 1963/64. Sobre el contacto de tres lenguas (guaraní, criollo y castellano) estudiado en un grupo mbaya en Corrientes, ver Dietrich, 1994. Acerca del quechua Santiaguense, ver Bravo, 1956; Corvalán, 1956; y Christensen, 1970. Sobre el quichua de

---

Catamarca, la Rioja y el Noroeste argentino, ver Nardi, 1962; y Granda, 1993. Sobre la fijación del Quechua en el Tucumán histórico, ver Ledesma Medina, 1958

- <sup>6</sup> ver Weinberg, 1996, 369. Sobre la transición de las colecciones y repositorios reales a los públicos, ver Crow, 1985. Sobre los Museos de Ciencias Naturales como catedrales de ciencia, ver Sheets-Pyenson, 1988. Con referencia al desarrollo de los servicios bibliotecarios en la Argentina en el siglo XIX, ver Sabor Riera, 1974.
- <sup>7</sup> A proposito de Florencio Varela y la generacion de 1837 en Argentina, ver Facchinetti de Alvarez, 1969/71. Para el pensamiento de la generacion argentina de 1837, ver Nascimbene, 1981; Halperín Donghi, 1982; y Katra, 1996. Para el pensamiento de Bernardo Berro y los componentes cristianos y republicanos de la imagen Rosista del orden, ver Myers, 1995. Sobre formas de identidad política y representaciones de la Nación en el discurso de la generación de 1837, ver Wasserman, 1998.
- <sup>8</sup> ver Weinberg, 1996, 391-392. Sobre los procesos de secularización en las actividades educativas, ver Tedesco, 1982; y Martínez Blanco, 1999. Sobre los laboratorios experimentales en la genesis de la cultura científica Rioplatense, ver Prego, 1998.
- <sup>9</sup> Sobre los prejuicios racistas en las obras de Agustín Alvarez, Carlos Octavio Bunge y Manuel Ugarte, ver Ricaurte Soler, 1969; Terán, 1987; y Svampa, 1994, 116. Sobre las dos políticas indigenistas del Presidente Avellaneda y su época (antropología cristiana y evolucionismo darwinista), ver Levaggi, 1996. Sobre las relaciones diplomáticas con las comunidades indígenas en la Argentina (Siglos XVI-XIX), ver Levaggi, 2000. Con referencia a la erosión étnica de la población de color en Argentina durante el siglo XIX, ver Andrews, 1980.
- <sup>10</sup> Sobre los Misioneros franciscanos en el Chaco occidental: visiones, acciones y contradicciones, 1861-1914, ver Navarro i Barba, 1998. Sobre Los franciscanos de Río IV, los indios ranqueles y otros temas de la vida en la frontera, ver Martini de Vatausky, 1981. Sobre los salesianos en la Argentina, 1874-1885, ver Entraigas, 1969-1972. Sobre la historia de las misiones salesianas en La Pampa, República Argentina, ver Massa, 1968.
- <sup>11</sup> El debate entre Schelling y Fichte sobre la función de las universidades se centró en la necesaria relación entre la jurisprudencia y la filosofía de la historia, así como entre la medicina y la filosofía de la naturaleza (Habermas, 1987, 336): Sobre la opción de Humboldt entre Schleiermacher y Fichte, ver Villavicencio y Vermeren, 2001, 173.
- <sup>12</sup> Sobre la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, en Buenos Aires a fines del Siglo XIX, ver Malosetti Costa, 2001. Sobre el debate entre Vicente Fidel Lopez y Bartolome Mitre acerca de la naturaleza debida en la historiografía nacional, ver Madero, 2001. Sobre las tradiciones en pugna en la canonización estatal del Martín Fierro (1870-1940), ver Cattaruzza y Eujanian, 2002.
- <sup>13</sup> Sobre el Museo Bernardino Rivadavia, institución fundante de las ciencias naturales en la Argentina del siglo XIX, ver Sauro, 2000. Sobre la medicina científica y la salud pública en América Latina durante el siglo XIX, ver Quevedo y Gutierrez, 1996. Sobre el Museo de Ciencias Naturales de La Plata, ver Sheets-Pyenson, 1988; y Teruggi, 1994. Sobre la enseñanza del álgebra y la geometría en el Buenos Aires del siglo XIX, ver Santalo, 1970. Sobre el refinamiento del vacuno y la vanguardia terrateniente bonaerense (1856-1900), ver Sesto, 1999. Sobre la organización de la enseñanza de la ciencia en la universidad argentina y el rol que le cupo a Juan María Gutiérrez; ver Myers, 1994. Sobre la enseñanza de la minería en la Argentina en el siglo XIX, 1862-1906, ver Auza, 1991. Y acerca de los Rectorados y las cátedras de los Colegios Nacionales como espacios de lucha facciosa en las provincias Argentinas del siglo XIX, ver Saguier, 1996-97. Sobre nacionalismo y liberalismo económico en Argentina 1860-1880, ver Chiaramonte, 1982.
- <sup>14</sup> Sobre Ilustración y radicalización ideológica en el Consulado de Buenos Aires (1755-1810), ver Navarro Floria, 1989. Para el estudio preliminar al Nuevo Aspecto del Comercio en el Río de la Plata de Manuel José de Labardén, ver Wedovoy, 1955. Para el estudio de la influencia del Padre Feijóo en las ideas ilustradas de Manuel José de Labardén en el Río de la Plata, ver Olaso, 1979.
- <sup>15</sup> El disenso religioso puede ser confrontado en estudios como el de Duffy (1982) sobre católicos y disenso en la Inglaterra dieciochesca; como el de Heinz (1993) sobre el disenso religioso de los Adventistas en Austria, 1890-1975; el de Sim, y Walker (2000) sobre la retórica del disenso y la crisis de legitimación en la Inglaterra



- 
- Isabelina; el de Cowherd (1959) sobre los aspectos religiosos de los movimientos liberales y de reforma humanitaria en Inglaterra desde 1815 a 1848; y el de Kiraly (1975) sobre tolerancia y movimientos de disenso religioso en Europa Oriental. Sobre Jules Ferry, el autor de la legislación laica en Francia, ver Furet, 1985; y Gaillard, 1989.
- <sup>16</sup> En la América Latina, la lengua francesa había desplazado a las lenguas ibéricas (española y portuguesa) de la hegemonía académica. Sobre el rol de la tradición historiográfica Mitrista en la invención de la nación Argentina, ver Shumway, 1993; y Nascimbene, 2002, capítulo 4.
- <sup>17</sup> Sobre la iconografía histórica Rioplatense y el pintor Juan Manuel Blanes, ver Peluffo, 1993; y Amigo, 1994. Para una cartografía física y política de la Argentina, 1838-1882, ver González Bollo, 1998.
- <sup>18</sup> Con referencia a los conflictos entre católicos y liberales en la generación del ochenta en Argentina, ver Auza, 1975. El ateísmo latinoamericano puede ser confrontado con estudios como los de Henkys y Schweitzer (1997), sobre ateísmo, religión e indiferencia en las dos mitades de Alemania antes y después de 1989; el de Gould (1998) sobre Bonhoeffer y el falso dilema del ateísmo alemán; el de Agadjanian (2000) sobre minorías religiosas durante la transición de Rusia del ateísmo al secularismo; y el de Levkieskaia (2000) sobre el ateísmo militante soviético a través de los ojos de un campesino ruso.
- <sup>19</sup> Sobre Gobineau y los neo-gobinianos, ver Herman, 1997, ch.2. Sobre el determinismo étnico-biológico de Gobineau y de Haeckel, ver Herman, 1998, 73-76; y Traverso, 2003, capítulo IV.
- <sup>20</sup> ver Tedesco, 1982, 142. Mientras se remitía desde Buenos Aires crecientes insumos a las provincias para construcción de escuelas y pago de haberes a los docentes, por medio de la Ley de Subvenciones de 1871, la Iglesia Católica siguió controlando mediante la Compañía de Jesús gran parte de la educación secundaria o media (Colegio del Salvador en Buenos Aires, y de la Inmaculada Concepción en Santa Fé).
- <sup>21</sup> Sobre la generación del 80 y la legislación requerida por el país, ver Marienhoff, 1981. Con relación al pensamiento político liberal argentino (1880-1920), ver Roldán, 1993.
- <sup>22</sup> ver Pyenson, 1984; y Halperín Donghi, 2002, 73. Sobre Sarmiento, Benjamin Apthorp Gould y la fundación del Observatorio Astronómico en Córdoba (Argentina), ver Hodge, 1971; y Monserrat, 1977. Sobre el presidente Nicolás Avellaneda y el retraso y competencia de la astronomía argentina respecto de la de Chile en el estudio del sistema solar desde el cielo austral, ver Chaudet, 1926. Sobre el aporte de los científicos alemanes (Lehmann-Nietzsche, Weiser, Uhle, Menghin) a la antropología Argentina, ver Arenas, 1989-90 y 1991. Sobre la difusión de la química alemana en la docencia argentina (1906-1915), ver Ferrari, 1997. Sobre los físicos alemanes a principios del siglo XX en Argentina, ver Andrini y von Reichenbach, 2002. Sobre la influencia de Lamprecht y Seignobos en la Nueva Escuela Histórica de Argentina (Levene, Ravignani y Molinari), ver Pagano, y Galante, 1993; y Eujanian, 1995.
- <sup>23</sup> ver Saguier, 1998, 315-316; y Saguier, 1996/97, 140.
- <sup>24</sup> Instituciones tales como el Instituto Libre de Segunda Enseñanza (ILSE) en 1892; la Junta de Historia y Numismática en 1893 (luego Academia Nacional de la Historia), la Facultad de Filosofía y Letras y su Museo Etnográfico, inaugurados en 1896 y 1904 respectivamente, y el Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria fundado en 1904. Sobre el Museo Etnográfico y sus protagonistas, ver Perazzi, 2003.
- <sup>25</sup> Sobre la colegialidad profesional en Europa, ver Johnson, 1972.
- <sup>26</sup> Freidson, 1994, párrafo 21.
- <sup>27</sup> Sobre dinastías y linajes de médicos argentinos, ver Buzzi, 1997.
- <sup>28</sup> Sobre el fútbol y los medios masivos en la década del 20 en Buenos Aires, ver Karush, 2003.
- <sup>29</sup> Sobre los Rectorados y las cátedras de los Colegios Nacionales como espacio de lucha facciosa, ver Saguier, 1996-97. Sobre el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, ver Arenas, 1989-90. Para la historia de la Facultad de Filosofía y Letras, ver Buchbinder, 1997. Sobre la fundación de la Escuela Superior

---

de Guerra, ver Rouquié, 1981, 93. Sobre la transformación de la prensa escrita en Argentina a través del diario La Nación, ver Sidicaro, 1993. Sobre elecciones, oposición política y prensa escrita a comienzos del siglo XX en Argentina, ver Zimmermann, 1997a. Sobre el diario El Pueblo y la realidad socio-cultural de la Argentina a principios del siglo XX, ver Ruschi, 1988. Acerca del diario Crítica y Natalio Botana en la década del 20, ver Saitta, 1998. Para una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos, ver Ulanovsky, 1997. Con referencia al club Boca Juniors (Buenos Aires), ver Speroni, 1967.

<sup>30</sup> Para el tango en sus etapas de música prohibida, ver García Jiménez, 1965. Sobre el origen prostibulario del tango en la sociedad Rioplatense, 1880-1920, ver Lamas y Binda, 1998. Sobre la gestación de la música ciudadana (tango) como espectáculo de una tensión social erotizada, ver Mafud, 1966; Canton, 1968 y 1972; Pampin, 1976-77; Matamoros, 1982; Collier, 1986; Azzi, 1991; y Savigliano, 1995. Sobre arte y sociedad en Buenos Aires a fines del Siglo XIX, ver Malosetti Costa, 2001. Para una enciclopedia interactiva sobre el tango en CD-ROM, ver Estayno, 1996. Acerca del tango como espectáculo revelador de la estructura de clases y nacionalidades, ver Savigliano, 1993-94. Sobre la historia del Teatro Colón (Buenos Aires), 1908-1969, ver Caamaño, 1969. Sobre la actividad de la Sociedad Nacional de Música entre 1915 y 1930, ver García Muñoz, 1988. Sobre el teatro gauchesco rioplatense y el teatro revolucionario mexicano, ver González Padilla, 1965. Sobre la situación del teatro gauchesco en la historia del teatro argentino, ver Sánchez Garrido, 1961. Sobre el realismo social en la industria cinematográfica latinoamericana (décadas de 1930 - 40 y 50), ver Oroz, 1993.

<sup>31</sup> ver Escudé, 1990.

<sup>32</sup> ver Tedesco, 1982, 48-51; y Tiramonti y Suasnábar, 2002, 1.

<sup>33</sup> ver Buchwinder, 1997, 33. Este debate se extendió más luego al rol de las Facultades de Derecho como proveedoras de abogados, y de las Facultades de Medicina como fabricantes de médicos, ver Colmo, 1915; Cossio, 1945; y Giudici, 1959.

<sup>34</sup> Sobre los Krausistas argentinos, ver Roig, 1969.

<sup>35</sup> Para un examen de la discursividad yrigoyenista y en especial su apostolado reparador, ver Padoan, 2002, capítulo III.

<sup>36</sup> Sobre el impacto de la Reforma Universitaria de Córdoba en México, ver Landa Goyogana, 2000.

<sup>37</sup> ver Tedesco, 1982, 77; Buchbinder, 1997, capítulo VIII; Vessuri, 1996, 452; y Campione, 2002, 40.

<sup>38</sup> Sobre la justicia popular revolucionaria, ver Fitzpatrick, 2002, 180-192.

<sup>39</sup> Sobre los años formativos de YPF, 1922-1939, ver Solberg, 1985. Sobre el estado y empresas públicas: el caso YPF, 1922-1955, ver Favaro, 1999. Otto Bemberg dona en 1928 durante la Presidencia de Alvear la Casa Argentina en la Sorbona de París; y Fernando Félix Bernasconi el Instituto que lleva su nombre en Barracas y cuyo espléndido edificio, diseñado por el Arq. Juan Abel Adrián Waldorp, fuera iniciado en 1917 (ver Brandariz, 1998, 119-122). La Fundación Francisco Muñoz contribuyó a la aparición de la Revista de Psicoanálisis, publicada por la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) (Balán, 1991, 122 y 128). Y Victoria Ocampo financia la vida intelectual a través de la revista Sur.

## **TOMO I**

### **Capítulo 6:**

#### **La Educación como espacio de lucha facciosa. Los Rectorados y las cátedras de los Colegios Nacionales en las provincias Argentinas.\***

\* publicado en **Anuario de Historia de la Educación** (San Juan, Argentina: Sociedad Argentina de Historia de la Educación, Universidad Nacional de San Juan, Departamento de Educación), n.1, 1996-97, 135-162; y presentado como ponencia en el Congreso Internacional de Educación. Educación, crisis y utopías, patrocinado por el Departamento de Ciencias de la Educación y el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y celebrado los días 24, 25 y 26 de julio de 1996 en la Facultad de Derecho de la UBA;

Entre las preocupaciones teóricas de los científicos sociales del mundo siempre figuró con preeminencia la vinculación entre la intelectualidad y las estructuras políticas, sociales y económicas. Para la tesis liberal, personificada en el siglo XVIII en Jeremy Bentham y Nicole Condorcet, la educación tuvo el mérito de divulgar el conocimiento, el cual permitió combatir el dogmatismo y la intolerancia y lograr el consiguiente tránsito de plebe a pueblo.<sup>1</sup> Para esta tesis, la educación no tenía por objeto transformar la estructura social sino más bien reproducirla.<sup>2</sup> En esta tarea, la educación media tenía por destinataria a la elite dirigente, y la educación primaria a las clases populares.<sup>3</sup> Más tarde, para el Romanticismo, y en especial para los Socialistas utópicos, la educación tuvo por meta transformar el mundo, incluidas las estructuras sociales, políticas y económicas.<sup>4</sup> Sin embargo, para el Marxismo, las estructuras educativas (colegios, universidades, etc.) siguieron siendo meros instrumentos de las clases dominantes.

Al contribuir la educación a la creación de un consenso susceptible de afianzar la estabilidad política desafió a la institución tradicionalmente responsable de ejercer dicha tarea (la Iglesia).<sup>5</sup> En la primer post-guerra, en un intento por refutar al Marxismo, Weber sobrevaloró la capacidad de las instituciones educativas para cambiar el statu quo, proveyendo de cuadros para la constitución del aparato burocrático, y subestimó el grado en que eran meros instrumentos para su reproducción.<sup>6</sup> Y en la última post-guerra, el Estructural-Funcionalismo, representado por Paul F. Lazarsfeld y Robert K. Merton, sostuvo que la educación, conjuntamente con las demás instituciones de la democracia liberal, proveía el necesario apoyo para el equilibrio del sistema.<sup>7</sup>

Para esta escuela de pensamiento, el impacto de la educación en el pasado político de las repúblicas occidentales estaría ligado con líneas de fractura de origen moderno (crisis o agotamientos de los modelos pedagógicos del creacionismo bíblico [Cuvier] versus el naciente evolucionismo positivista). Sin embargo, según Barman y Barman (1976), en su estudio sobre el Brasil imperial, el

desequilibrio de los sistemas políticos fueron alimentados por el sistema educativo, más precisamente, por el incremento en la producción de graduados universitarios, que superó el número de posiciones de elite disponibles, y resultó en una devaluación de su capital simbólico, expresado en sus credenciales académicas, a la par que la perpetuidad en las posiciones de poder por parte del grupo dominante original bloqueaba toda posibilidad de ascenso. Finalmente, para la teoría general de sistemas, representada últimamente por Morin (1992), las instituciones políticas --como las educativas-- son meras instancias, cambiables y transitorias, de redes de relaciones más extensas y fundamentales.<sup>8</sup> En ese sentido, en este trabajo, me atrevería a postular la tesis de que los permanentes realineamientos docentes ocurrían debido a una tensión fundamental entre los avanzados sistemas políticos y los atrasados sistemas pedagógicos, que por motivos locales (tradiciones históricas autoritarias, raciales y religiosas) se resistían al cambio y a la adaptación. Asimismo, me atrevería a extender dicha tesis a las contradicciones vigentes entre los avanzados sistemas políticos y el atrasado régimen judicial y jurisprudencial.

En la Argentina, autores como Caballero (1910), Sagarna (1943), Torrassa (1957), Lanzilloto (1973) y Argacha (1979) encararon el estudio de la educación con el criterio liberal clásico. Autores como Spalding (1972), Tedesco (1982) y Hodge (1987) volcaron sus preocupaciones sobre aspectos más generales del proceso educativo. Pero lo que la historiografía científico-política local no ha alcanzado aún a vertebrar es la íntima conexión que se dió en ese entonces entre el régimen educativo por un lado y los regímenes electorales, judiciales y comunicacionales por el otro.<sup>9</sup> En este estudio no nos propusimos un análisis empírico de contenido temático, cuantitativo o cualitativo, de la escolarización y los textos educativos, tal como lo hicieran Quattrochi (1987, 1992) y Svampa (1994), sino un análisis de las reacciones que diferentes políticos tuvieron del comportamiento de las autoridades docentes (rectores) y del cuerpo docente en particular.<sup>10</sup>

Cabe entonces preguntarse si la innovación de los Colegios Nacionales fué asimilada positivamente por el resto del aparato del estado, operando funcionalmente en la consecución del consenso entre las elites o si, por el contrario, alimentó la fractura entre las mismas al ponerse al servicio de los intereses y los resabios de un Antiguo Régimen, aún inconcluso, y reproducir las miserias de lo que se dió en llamar un estado oligárquico. Este interrogante responde al principio de que cuánto más homogénea es una elite, más alta es la probabilidad de su éxito; y, por el contrario, cuánto más heterogénea más probable su fracaso.<sup>11</sup> La aparición de la república moderna hizo necesario contemplar entonces la influencia de la educación en el periodismo político y a partir de este último, su influencia en las luchas judiciales y parlamentarias, así como la independencia de ambos del poder ejecutivo del Estado.<sup>12</sup> Asimismo, el análisis de la República moderna hizo necesario implementar la noción de la creciente gestación de la esfera pública, como desglosada de lo puramente privado, comprendiendo en la misma las incompatibilidades docentes.

En la diferenciación de funciones del estado moderno, analizamos en este trabajo la función educativa, en especial la correspondiente a la llamada educación media. En ella nos detenemos en el rol de las cátedras y los rectorados de los Colegios Nacionales, en su instrumentación para el favoritismo y la discriminación política; en la extorsión a la que estaban sujetos aquellos docentes que detentaban otros cargos en el aparato del estado; y en su utilización como botín de guerra al servicio de los gobiernos de turno. Para este estudio, hemos aplicado el análisis intersticial o residual,<sup>13</sup> del que nos habla Carmagnani (1988), seleccionando numerosos textos de época hallados en la correspondencia presidencial de Julio A. Roca, Miguel Juárez Celman y Victorino de la Plaza, así como en la del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Dr. Dardo Rocha, depositados en el Archivo General de la Nación (AGN), de Buenos Aires. El Apéndice C nos revela la información familiar y burocrática de

profesores y rectores con sus apellidos maternos así como el de sus respectivas esposas y los cargos políticos detentados.

La lenta gestación de la esfera pública en el mundo moderno fué dando lugar a la constitución de lo que se ha dado en llamar la República de las letras. La diferenciación de funciones ocupaba un rol relevante en el esquema de racionalización del estado moderno.<sup>14</sup> La aparición de los Colegios Nacionales en la panoplia de la república moderna hizo necesario contemplar entonces sus relaciones con la burocracia eclesiástica y los otros fragmentos de la burocracia civil; la influencia de la docencia en el periodismo político y a partir de este último, su influencia en la lucha parlamentaria, así como su independencia de los otros poderes del Estado. En dicho esquema, las incompatibilidades académico-docentes entraron a ocupar un lugar crucial.<sup>15</sup> El que los Rectores o Presidentes de Universidades, ocuparen cargos políticos como el de Senador o Diputado, fué puesto en tela de juicio en 1883 con respecto al Dr. Nicolás Avellaneda;<sup>16</sup> y en 1886 con referencia al Dr. Amancio Alcorta.<sup>17</sup> Recién a partir de la Reforma Universitaria de 1918 las incompatibilidades académico-docentes entraron a provocar escándalo.<sup>18</sup> En 1924 el Diputado Nacional Enrique Dickmann cuestionó duramente la incompatibilidad en que había incurrido en el pasado el Senador Nacional Joaquín V. González;<sup>19</sup> y en la que incurría en ese momento el Dr. José Arce.<sup>20</sup>

### **La extorsión a la que estaban sujetos aquellos docentes que detentaban otros cargos en el aparato del estado.**

La plana mayor del cuerpo docente de los Colegios Nacionales era renovada anualmente por decreto, con lo cual se los exponía a una suerte de extorsión.<sup>21</sup> Los profesores que paralelamente detentaban un cargo público (ya sea en un Colegio Nacional, en el Banco, en la Justicia, o en el Correo), eran los más expuestos a la extorsión practicada por los poderes públicos.<sup>22</sup> Y los que paralelamente ejercían el periodismo político eran también los más expuestos al chantaje practicado por el poder. Esto hizo que el Ministro de Instrucción Pública diera a luz en Enero del 80 --al igual que lo hiciera la Inspección General de Armas en el Ejército-- una Circular "...prohibiendo a los empleados de los Colegios Nacionales tomar parte en la política local".<sup>23</sup> Asimismo, en los planes del Gobierno estaba presente una ley dictada en 1880 que prohibía la acumulación de empleos nacionales y la retención de cátedras sin servirlos por parte de los Legisladores nacionales. Desde Córdoba, a propósito de la retención de cátedras, el Gobernador Antonio del Viso le escribía a J. Roca informándole que "...hablé con el Dr. Avellaneda [para] que se tome una resolución al respecto. Es esto necesario y moralizador".<sup>24</sup> Cinco años más tarde, en 1883, el nuevo Estatuto Universitario prohibía, en su artículo 31, la acumulación de más de un ramo de enseñanza en un sólo profesor.<sup>25</sup> En Salta, el ex-Juez de Primera Instancia Dr. José Benjamín Dávalos detentaba tres cátedras, las de Filosofía, Literatura e Historia y padecía por ello, en opinión del Dr. Abrahám Echazú, de una "incompatibilidad segura".<sup>26</sup> Para dichas cátedras se postulaba el Dr. Echazú, aduciendo en su respaldo de una preparación especial, pues

"...en un país en el que no hay teatros ni centro alguno de diversión, las largas horas de las noches las acorto con lecturas de libros sobre ciencias sociales, que son las que armonizan con nuestra carrera".<sup>27</sup>

Finalmente, debe aclararse que el art. 64 de la Constitución Nacional permite a los empleados de escala o escalafón, como el caso de los profesores, ser elegidos Diputados.

En la opción entre una cátedra universitaria y un puesto de Juez Federal o Ministro,

generalmente triunfaban los últimos. El Profesor de Derecho Civil de la Universidad de Córdoba, Nataniel Morcillo, se ofrecía a Roca para cubrir la vacante que prometía el enjuiciamiento del Dr. Jerónimo Clara,<sup>28</sup>

"...pues en ese puesto me creo tan competente o más que el Dr. [Eusebio] García, y dejaría para otro la cátedra de Derecho Civil que se me ha confiado".<sup>29</sup>

Y el Dr. Martín G. Güemes, por haber aceptado en 1881 el Ministerio de Gobierno de Salta "...ha dejado la cátedra de Filosofía que desempeñaba en aquel Colegio".<sup>30</sup>

### **La instrumentación de la cátedra para el favoritismo y la discriminación política.**

El grado de confusión de funciones y la endeblez de la libertad de cátedra vigentes en los Colegios Nacionales se manifestaba con más rigor en ocasiones en que la titularidad de la misma recaía en un político o periodista opositor. El Ministro de Instrucción Pública Dr. Osvaldo Magnasco recordaba en oportunidad del debate suscitado en la Cámara de Diputados con motivo de la Reforma de la enseñanza secundaria que Alberdi, parafraseando a Adam Smith, sostenía que la instrucción "...ha sido un medio de reclutaje y de enrolamiento político, una máquina electoral".<sup>31</sup> Amén del Jefe de la Frontera, también el Rectorado del Colegio, los Senadores Nacionales, el Juzgado Federal, y la Aduana Nacional, eran para el ex-Diputado Nacional Francisco J. Ortíz, lo que para Gramsci la extensa red de trincheras y casamatas de la sociedad civil,

"...otros tantos castillejos desde nos hacen fuego cuando se presenta la ocasión, porque todos estos empleos les pertenecen hoy y es necesario irlos desalojando poco a poco de estas posiciones que han atrapado durante el gobierno de Sarmiento y de las que se valen sin miramiento alguno para sus fines políticos".<sup>32</sup>

En San Juan, para Caballero (1910), seudónimo del periodista Pedro P. Calderón,<sup>33</sup> desde 1864 reinaba el curanderismo pedagógico, pues

"...no se ha atendido el juicio de Rectores y Directores en la designación del profesorado, sino a las influencias nocivas [políticas], que han menoscabado el buen nombre de esas instituciones".<sup>34</sup>

Quince años más tarde, en 1879, el Dr. Segundo Benavídez fué despojado de su cátedra por el Ministro de Culto e Instrucción Pública Dr. Saturnino María Laspiur, en beneficio de Segundino Navarro, "Nacionalista y como hijo de Laspiur".<sup>35</sup> A los tres años, el Rector Saturnino Aráoz, enrolado en la oposición a la política de Agustín Gómez y Anacleto Gil, elimina del cuerpo docente del Colegio a Juan Pablo Albarracín y Nataniel Morcillo.<sup>36</sup> Con esta actitud, Aráoz se había granjeado el desprecio y la mofa del resto del claustro.<sup>37</sup> Para evitar esta continua pérdida de autoridad del Rector, Igarzábal le recomendaba a Roca "...separar inmediatamente a Tristán Ríos, creo que esto moralizará a los demás".<sup>38</sup> Y un año después, el Senador Nacional Rafael Igarzábal le indicaba a Roca que "...pronto me permitiré indicarle personas que con ventajas reemplazarían en el Colegio Nacional a nuestros tres enemigos Cavalli, Chávez y Zavalla".<sup>39</sup> En San Luis, los Profesores Felipe S. Velázquez y José Parellada, docentes del Colegio Nacional "Juan Crisóstomo Lafinur" y de la Escuela Normal de Maestras, fueron separados de sus respectivas cátedras debido a su militancia opositora.<sup>40</sup> Desde Mendoza, el Gobernador Rufino Ortega le informaba a Roca que el Dr. Lemos, Profesor de Historia Natural, "...era enemigo declarado del Gobierno de la Nación y del de esta Provincia", no así los

jóvenes Tiburcio Benegas y Leopoldo Díaz, quienes tenían el peso de la administración, dirección y redacción de La Palabra.<sup>41</sup> Las ideas del Dr. Lemos, contrarias al gobierno

"...las ha hecho conocer bien claramente en el Ferrocarril,<sup>42</sup> diario que en sus columnas hace fuego a todo lo que hoy existe y que puede considerarse órgano de oposición".<sup>43</sup>

Y cinco años después, el Gobernador Oseas Guñazú le escribía al Presidente Juárez Celman que "...hace varios días que he escrito a Cárcano y al Dr. Villanueva indicándoles la necesidad de separar de sus puestos a los profesores Aguirre y Villars".<sup>44</sup> A Guñazú le constaba que estos profesores "...instigaron a sus alumnos produciendo aquellos desórdenes de silvidos, pedradas, etc. sucedidos cuando [en vísperas de la Revolución del 90] llegó el Gobernador de Córdoba [Marcos Juárez]".<sup>45</sup>

En Córdoba, el Rector del Colegio de Monserrat Dr. Filemón Posse hostigaba al Prof. R. P. Pascual Soprano, privándolo primero de su clase de griego,<sup>46</sup> para finalmente echarlo del Colegio "...diciéndome que si no saliese inmediatamente me haría echar a patadas por los sirvientes".<sup>47</sup> Aparentemente esta actitud le valió a Posse el traslado a la Cámara de Apelaciones en lo Civil de la Capital.<sup>48</sup> En Salta, la separación del Colegio Nacional del ex-Diputado Nacional Sidney Tamayo,<sup>49</sup> de filiación Irigoyenista, fué obra --según el Ministro Eduardo Wilde y el ex-Subsecretario de Marina y entonces Director General de Correos y Telégrafos Olegario Ojeda-- del entonces Senador Nacional Dr. Francisco J. Ortiz, quien

"...pidió la nómina de profesores del Colegio Nacional de Salta y borró a Tamayo, a pesar de que [Olegario] Ojeda le observó que era un buen profesor".<sup>50</sup>

Y el Dr. Eliseo Outes, prohombre también del partido Irigoyenista, y cuñado de Tamayo, en oportunidad de las elecciones presidenciales de 1886, "...temía perder el Rectorado del Colegio Nacional".<sup>51</sup> En Catamarca, en 1880, los Profesores del Colegio Nacional conjuntamente con Lisandro Olmos y el Dr. Leiva, quienes conspiraban contra las autoridades provinciales, salieron a recibir al Coronel Hilario Lagos,<sup>52</sup> y a un Sargento Mayor Torres, "...que viene en su compañía con el apellido supuesto de Doll y también Sotomayor Inspector Nacional...alojándolos en casa del Profesor del Colegio Don Belisario Ahumada".<sup>53</sup> Y tres años después, en 1883, la mayoría del cuerpo docente, a juicio del Gobernador Joaquín Acuña, pertenecía

"...a la oposición que mi Gobierno sufre y que están agrupados en Club Político llamado "Asociación Católica", manejada desde Buenos Aires por Achával, Goyena, Estrada, etc. Estos mismos individuos son los que acompañados del clero se preparan para luchar a mi suegro [Gral. Octaviano Navarro] en las próximas elecciones".<sup>54</sup>

Y dos años después, el ex-Diputado Nacional Manuel V. Rodríguez conjuntamente con el ex-Senador Nacional Gregorio Moreno y el Dr. Adolfo Castellanos, al no lograr un cambio en el personal docente del Colegio Nacional, principiaron "...a hacer una atmósfera desagradable al Sr. [Gobernador José S.] Daza presentándolo como enemigo de la oposición y principalmente del clero".<sup>55</sup>

En La Rioja, en 1884, el Coronel Nicolás Barros aliado al ex-Gobernador Francisco Vicente Bustos "...han organizado un club bajo la base exclusiva del Colegio Nacional y sostenido por el Subsecretario del Ministro de Justicia Don Florentín Barros, hijo de Barros".<sup>56</sup> Este club, a juicio de Mardoqueo Molina,<sup>57</sup> "...hace propaganda de una adhesión ciega a la política del Presidente y combate duramente al Gobierno [de Jamín Ocampo], que lo apoya el pueblo en masa llamándolo Rochista".<sup>58</sup>

Dos años después, en 1886, con motivo del pedido de destitución de cinco profesores del Colegio Nacional, en oportunidad de las elecciones presidenciales, el Coronel Barros le informaba al nuevo Presidente Juárez Celman que

"...esos profesores eran exclusivamente opositores a [Francisco Vicente] Bustos y que al tachárseles deslealmente de Rochistas, se procuraba en el fondo, obtener del gobierno un acto de protección directa en favor de Bustos, convirtiendo a los cesantes en verdaderos enemigos de la causa de Vd.". <sup>59</sup>

En Córdoba, el periodista Ignacio Vélez, <sup>60</sup> como redactor de El Eco de Córdoba, fué siempre respetuoso del Ministro de Instrucción Pública, por temer perder sus cátedras en el Colegio de Monserrat y en la Universidad de Córdoba, pero cuando dicho Ministro dejó su puesto, el El Eco de Córdoba osó decir, como recuerda Onésimo Leguizamón, "...que el Ministro había prostituído los Colegios llevando a su seno ateos y masones". <sup>61</sup> Y en Santiago del Estero, el entonces Senador Nacional Absalón Rojas le pedía al Presidente Roca en 1883 que "...no comprometa las cátedras que quedan vacantes en el Colegio Nacional de Santiago pues tengo muchos compromisos", <sup>62</sup> para más tarde adjuntarle, en Enero de 1885, la lista de sus candidatos favoritos, previniéndole

"...que sólo pido la separación de dos o tres profesores que son nuestros enemigos para sustituirlos por amigos que nos ayudan y es necesario colocarlos en esos puestos". <sup>63</sup>

Un año más tarde, y ya instalado el nuevo Presidente, el Ministro de Instrucción Pública, Eduardo Wilde, le informaba al Presidente Juárez Celman que

"...nuestro amigo [Absalón] Rojas quedará bien satisfecho pues así en el Colegio Nacional como en la Escuela Normal, todos los puestos que había disponibles han sido llenados con recomendados suyos exclusivamente". <sup>64</sup>

En Jujuy, según el ex-Senador Nacional Segundo Linares, el Dr. Francisco Costas había establecido que los Rochistas no debían aparecer como Rochistas,

"...porque les quitarían los puestos que tenían en el Colegio Nacional, pero que en un momento dado se presentarían más Católicos que el Papa". <sup>65</sup>

Y cinco años antes, en 1880, el Profesor del Colegio Nacional, Dr. Teodosio Temístocles Carrizo, <sup>66</sup> sufrió a manos de los secuaces del Gobernador Plácido Sánchez de Bustamante el peor de los castigos pues se encontraba "...en cama con diez o doce puñaladas, que representan la tiranía oficial de Jujuy". <sup>67</sup>

También la arbitrariedad se extendía a la Administración de las Escuelas Normales de Mujeres. Luis del Carril denunciaba a Roca desde Milán, <sup>68</sup> que el Dr. Wilde acababa de cometer en San Juan, "...el acto más injusto nada menos que con la madre de Alejandro Carril mi primo [María Villarino de Carril], que desempeñaba el puesto de Rector de la Escuela Normal". <sup>69</sup> María Villarino era nieta e hija de educacionistas, pues su Sra. Madre era "...la célebre y renombrada Manuela Cabezón de Villarino, a quien le debe Chile la educación de la mujer en casi una jeneración". <sup>70</sup> Al lado de su madre, Doña María Villarino

"...se crió y aprendió a dirigir los colegios a la que con toda crueldad acaba de destituir Wilde obedeciendo a una de esas intrigas que en San Juan con tanta frecuencia y maldad se urden". <sup>71</sup>



A fines de ese mismo año, el Senador Rafael Igarzábal dijo en San Juan "...que vá a hacer hechar a las cinco maestras norte-americanas que están en la Escuela Normal porque son irreligiosas, que mejores son las maestras del país".<sup>72</sup> En La Rioja, la maestra Norteamericana Alrette Haven denunciaba en la Memoria Ministerial de 1884 que las autoridades de la Iglesia Católica habían prohibido a los católicos concurrir a la Escuela Normal de La Rioja.<sup>73</sup> Y en Córdoba, la fundación de la Escuela Normal de Mujeres de Córdoba estuvo estrechamente ligada con la persecución clerical pues fué necesaria

"...una campaña en favor de las maestras norte-americanas y mandando nuestras hijas a la escuela, haciéndonos sordos hasta a los groseros insultos que se nos dirigen en la calle, por católicos fervientes".<sup>74</sup>

Pero también los Colegios Nacionales servían de tribuna política a la oposición, ya fuere local o nacional. En Tucumán, a pesar de la cordial armonía que reinaba entre los Gobiernos Nacional y Provincial, el Gobernador Miguel M. Nougués le confiaba al Presidente Roca, en 1881, que el Colegio Nacional, dirigido por el Rector José Posse, (a) "Pepe", era

"...el único asilo de una oposición ciega, sostenida no en nombre de principios sino solo de pasiones mezquinas, oposición que no tiene otro fin que combatir y tratar de destruir la situación actual".<sup>75</sup>

En La Rioja, el Colegio Nacional había jugado, a juicio del Diputado Nacional rochista Guillermo San Román, "...un rol muy importante en esta elección".<sup>76</sup> Era público y notorio, "...que todo el personal docente o al menos sus dos terceras partes, salió a campaña: al frente de gendarmes de policía unos profesores, y otros, al frente de soldados de línea".<sup>77</sup> Y en Catamarca, el entonces ex-Diputado Nacional Miguel M. Nougués le confiaba a Roca que los enemigos del Dr. Fidel Castro

"...trabajan cuanto pueden por la separación de él [Castro] del Rectorado del Colegio Nacional lo que no han podido conseguir del Presidente Avellaneda, que es amigo particular de éste".<sup>78</sup>

Durante su gestión como Rector, Castro separó a Profesores como el Dr. Francisco Latzina, catedrático de matemáticas superiores y encargado de observaciones meteorológicas en la Escuela de Minas,<sup>79</sup>

"...distinguido Profesor hoy de la Academia de Ciencias de Córdoba, y ahora pocos días el más distinguido y antiguo Profesor el Dr. Marcos A. Figueroa, para reemplazarlo por el crapuloso !!!Simón Avellaneda!!! Secretario del Interventor de La Rioja Dr. Quiroga".<sup>80</sup>

Pero dos años más tarde, en 1881, Castro fué destituido por haber tomado parte en "...la última crisis política que afligió a la República, en la que él y sus profesores tomaron parte activa contra los gobiernos nacionales y provinciales".<sup>81</sup> Tres años después, en 1885, la misión presidida por el ex-Gobernador de Salta Dr. Benjamín Zorrilla, al quitarle a Francisco Caracciolo Figueroa el predominio político de la provincia, "...hizo retirar del Colegio Nacional a mis amigos".<sup>82</sup> Y veinte años más tarde, en 1905, se separaba nuevamente del Rectorado del Colegio Nacional de Catamarca al Dr. Castro,

"...nombrando en su reemplazo a D. Adolfo Castellanos, cuñado del Senador Julio Herrera González, separándose igualmente en Chumbicha al Dr. Calavechia, Jefe de la Estación Experimental".<sup>83</sup>

## Estado de descomposición de la Enseñanza Secundaria.

Pero en general en todas las provincias, y en especial en Salta como en Santiago del Estero, los Colegios Nacionales se hallaban en un estado de descomposición, por la ineptitud e ignorancia de sus Rectores. En Salta, según Francisco J. Ortiz, el Rector, que era el Dr. José Benjamín Dávalos, "...es un hombre valetudinario y paralítico, física y moralmente".<sup>84</sup> Al organizar el personal del Colegio, Ortiz suponía que "...espurgarán un poco ese cuerpo docente, que en su mayoría es incompetente".<sup>85</sup> Y en 1885, al quedar vacante la cátedra de Física que detentaba Benjamín A. Dávalos, el periodista Mariano Gorostiaga,<sup>86</sup> le recomendaba a Juárez Celman la persona de "...nuestro amigo el Dr. Juan P. Arias, uno de sus más decididos partidarios".<sup>87</sup> Asimismo, le advertía que el entonces Diputado Nacional, Dr. Sidney Tamayo, amigo personal del Ministro Wilde,

"...trabaja para reemplazar a Dávalos y dada la circunstancia de ser Irigoyenista, su nombramiento vendría a demostrar que no obstante ser Juarista el Dr. Wilde, nuestras recomendaciones no tienen valor".<sup>88</sup>

En Rosario, La Patria Argentina advertía que al Rector del Colegio Nacional,

"...encargado por el gobierno del Gral. Roca de dirigir la educación de la juventud rosarina se le ha visto tirado en media calle en completo estado de ebriedad y embrutecimiento y sirviendo de befa a una cantidad de changadores que estaban estacionados en una esquina próxima".<sup>89</sup>

En San Luis, en 1881, para el periodista Joaquín Carlés, director y redactor de El Oasis, el Rector R. P. Mauboussin

"...me hace su perpetua guerra de chismes y malquerencias, explotando la apariencia de su hábito y mis rencillas periodísticas en pro de su sostenimiento en el Colegio, cuyo profesorado en masa se ha negado a defenderlo".<sup>90</sup>

El R. P. Mauboussin

"...puebla una quinta suya, y hace figurar a uno de sus peones como ayudante de química, y él mismo que se hizo clérigo con los bienes de su querida en San Juan que era una viuda vieja y fea, convierte el Colegio en un burdel, llena de chismes y enredos toda la ciudad, y dos días antes de venirse a Buenos Aires es pillado con una penitente de 50 años, en casa ajena in fraganti delictu".<sup>91</sup>

Para sustituirlo, el candidato ha sido el actual Vice-Rector, el fraile Carreras, (a) "Escapes", quien "...no tiene en el género clasificación posible, porque es un bulto, una bolsa de sebo".<sup>92</sup> Si bien Carreras es profesor de latín y griego, "...del latín no conseguí que alcanzase a conjugar; y del griego no pude hacerle distinguir la omega".<sup>93</sup> En Tucumán, en 1877, el que luego fuera Diputado Nacional Benjamín Posse, a propósito de la actuación docente del Fraile Domínico Angel María Boisdron, planteó la incompatibilidad de los sacerdotes para enseñar Filosofía o Historia en los Colegios Nacionales.<sup>94</sup> Y tres años después, en Santiago del Estero, a juicio del Diputado Nacional Pedro Vieyra,<sup>95</sup> hace tiempo "...soportamos con pena y dolor al simple R.P. Piñero, que ha formado el cuerpo docente de este Colegio en su mayor parte de favoritos que ni a enseñar a leer saben";<sup>96</sup> y en opinión del P. Soprano ha hecho del Colegio de Santiago "...el castillo y guarida de su partido bajo el amparo de [Juan María] Gutiérrez y [Saturnino] Laspiur".<sup>97</sup>

## **Implicancias cuantitativas y cualitativas.**

Finalmente, es preciso tener en cuenta para tener una idea del alcance geográfico y cuantitativo que la educación media tenía en el contorno del país, que para 1864 se habían fundado en el interior del país, un total de cinco Colegios (en Mendoza, San Juan, Tucumán, Catamarca y Salta); y tres años después, para 1871, casi triplicó el número a trece Colegios y una matrícula de 2.385 alumnos, el doble de los registrados tres años antes, en 1868.<sup>98</sup> En cuanto al contenido de los Planes de Estudio, este fue siempre una manzana de discordia. El Plan General de Estudios de 1863 fue modificado por el de 1870, y éste último por el de 1873, consistiendo fundamentalmente las reformas en la distinta duración de los planes de estudios.<sup>99</sup> Recién una vez federalizada Buenos Aires, los contenidos de la educación fueron puestos en tela de juicio. Para el Juez Federal Pedro Olaechea y Alcorta, llamaba mucho la atención que el Ministro Eduardo Wilde, en su proyecto de Reforma del Plan de Estudios de los Colegios Nacionales, pensara "...suprimir la Economía Política y la Instrucción Cívica".<sup>100</sup> En Santiago del Estero, el ex-Rector Eusebio García,<sup>101</sup> elevó al Presidente en 1880 una nota denunciando el estado de atraso en que se encontraba el Colegio Nacional, "...en poder de un jesuita oscurantista, ignorante y farsante".<sup>102</sup> El Canónigo Piñeiro había practicado, según García, un auto de fe de los libros de ciencia y filosofía moderna que el propio García había donado a la biblioteca del Colegio durante su anterior gestión como Rector y Vice-Rector, en reemplazo de su suegro.<sup>103</sup> Finalmente, el Plan de Estudios fue dictado el 23 de Febrero de 1884,<sup>104</sup> para ser nuevamente reformado una vez producida la Revolución del 90.<sup>105</sup> Es interesante observar que para esa época, las bibliotecas registran la presencia de los libros de Roda (1874 y 1883), acerca de las virtudes de la oratoria.

Por último, podemos concluir que la conculcación de la libertad de cátedra y los niveles de corrupción en los ambientes educativos del interior argentino estaban lo suficientemente generalizados como para certificar que la prolongación de las prácticas del caudillismo y el militarismo, heredados de la anarquía y las guerras civiles, aún se hallaban presentes en la segunda mitad del siglo XIX.

## **NOTAS**

<sup>1</sup> Dooley, 1990, 462; y Pacheco, 1994, 38.

<sup>2</sup> Bourdieu y Passeron, 1970; y Serrano, 1990, 247.

<sup>3</sup> Ibídem. Esta misma tesis es manifestada en González, 1900, 132; y reproducida en Roldán, 1993, 98.

<sup>4</sup> debo esta reflexión a la advertencia que me formulara la Prof. Berta Braslavsky.

<sup>5</sup> Dooley, 1990, 469.

<sup>6</sup> Mayer, 1981, 270.

<sup>7</sup> Dooley, 1990, 462.

<sup>8</sup> Dooley, 1990, 479; y Morin, 1992, IV, 64-70.

<sup>9</sup> ver Saguier, 1995a y 1995b.

<sup>10</sup> Para el caso de la educación española, ver Delgado Criado (1993); para el de la norteamericana, ver Vinovskis (1987) y Fass (1992); para el de la francesa, ver Mayeur (1984); para el de la Peruana, ver Fell (1987); y para el de la Chilena, ver Serrano (1990); Cavieres F. (1989-90); Yeager (1991); Muñoz Gomá (1993) y Cruz (1995-96).

<sup>11</sup> Murilo de Carvalho, 1982, 396.

<sup>12</sup> ver Eduardo R. Saguier: "El Periodismo como instrumento de la competencia partidaria. El caso de las provincias en la Argentina decimonónica", ponencia presentada al Primer Encuentro Argentino-Chileno de Estudios Históricos, a celebrarse en Mendoza en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cuyo, del 9 al 12 de Noviembre de 1995; y "La magistratura como herramienta de contienda política. La Justicia Federal en el siglo XIX de la Argentina", ponencia presentada en el Primer Congreso de Investigación Social: Región y sociedad en Latinoamérica. Su problemática en el noroeste argentino, celebrado en Tucumán entre el 6 y el 8 de setiembre de 1995.

<sup>13</sup> consistente en la pluralidad de niveles informativos susceptibles de ser extraídos de las fuentes al margen del fin utilitario que dió origen a cada documento.

<sup>14</sup> Zimmermann, 1994, 5.

<sup>15</sup> En oportunidad de debatirse la incompatibilidad de la Diputación del Dr. José Arce con el Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, el Dr. Enrique Dickmann expresaba "...que la organización universitaria de 1886 a 1906, ha sido oligárquica, cerrada; un régimen que muchos jóvenes no conciben ahora. No existía ningún principio democrático en la vida universitaria. Los grupos directivos de aquel entonces se llamaban académicos, eran vitalicios y se elegían entre ellos mismos. Por renuncia o por muerte de un académico, los académicos restantes lo reemplazaban. Era una especie de cónclave de cardenales. Pudo en un comienzo responder a un estado de cultura incipiente, a un estado de desconfianza en la capacidad colectiva de la vida universitaria; pero con el andar del tiempo, aquellos grupos cerrados, oligárquicos, se han convertido en camarillas y hubo necesidad de una verdadera revolución universitaria para acabar con aquel régimen" (Exposición del Diputado Nacional Enrique Dickmann, Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, 11-IX-1924, Reunión n.35, t.V, pp.386).

<sup>16</sup> Nataniel Morcillo a J. Roca, Córdoba, 2-VI-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.31); y Diputado Nacional Enrique Dickmann, Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, 1924, t.V, 382-404; citado en Linares Quintana, 1942, II, 364. Acerca del debate parlamentario sobre la Ley Avellaneda, ver Rodríguez Bustamante, Norberto (1985).

<sup>17</sup> se opusieron a su licencia los Diputados Nacionales Láinez y Mansilla (Diario de Sesiones, Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Reunión n.14, del 25-VI-1924, p.739; citado en Linares Quintana, 1942, II, 378). Diez años más tarde, Alcorta es mencionado por Felipe Yofre como que "...quedaba gozando de los dos ministerios del Interior y de Guerra, sin haber cortedad, como en otro tiempo solía disfrutar del rectorado del Colegio, de la cátedra, del directorio del Banco Nacional o de la diputación al Congreso (Felipe Yofre a J. Roca, Berlín, 22-IX-1897, AGN, Doc. Donada, Sala VII, Arch. Roca, Leg.76). Respecto a las prácticas económicas y privadas de Alcorta, ver Salcedo, 1995.

<sup>18</sup> ver el debate acerca de la Reforma Universitaria de Córdoba, en Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, 1919, II, 535-557.

<sup>19</sup> Cuando el Senador Nacional Joaquín V. González asumió en 1909 la Presidencia de la Universidad de La Plata nadie planteó la incompatibilidad del cargo que asumía. Recién quince años después, quien aludió a dicha incompatibilidad fué el Diputado Nacional Enrique Dickmann (Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, 11-IX-1924, Reunión n.35, t.V, pp.399-400; citado en Linares Quintana, 1942, II, 382 y 386). Sobre la gestión de González en la creación de la Universidad de La Plata, ver Roldán, 1993, cap.IV. Al referirse al Senador González, Dickmann aclaraba que el respetaba y admiraba "...la inteligencia superior del ex-Senador y ex-Ministro González. Fué un hombre muy capaz. Pero como en muchos casos de hombres públicos, su mente no iba paralela con su desarrollo ético. En este aspecto no puede ser un ejemplo para la nueva democracia argentina. Podría decir de Joaquín V. González --guardando las distancias con el tiempo y el espacio-- que se parecía a Lord Bacon: gran desarrollo mental y escaso desarrollo ético" (Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, 11-IX-1924, Reunión n.35, t.V, pp.399)

<sup>20</sup> Diputados Nacionales Enrique Dickmann y Juan A. González Calderón, Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, 11-IX-1924, Reunión n.35, t.V, pp.400-404; citados en Linares Quintana, 1942, II, 382 y 386. Dickmann, pretendía que un Rector "...sea inmaculado, sea un hombre equidistante de todos los grupos y de todos los partidos, no sea un hombre militante en ningún bando político y que no pueda ser sospechado en ningún momento de favorecer tal o cual interés de grupo, de partido o de secta" (Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, 25-IV-1924, Reunión n.14, t.I, p.741).

<sup>21</sup> La Patria Argentina se preguntaba: "...¿Porqué todos los empleos son permanentes y el de los profesores de los colegios nacionales se renueva cada año? ¿Porqué se tiene a los profesores con el Jesús en la boca al principio de cada año? La razón es muy simple. Hubo un tiempo en que el Ministro de Instrucción Pública organizó todo el personal de profesores como elemento electoral. Entonces se estableció que los nombramientos se renovarían anualmente, con el objeto de hacer saltar a los que no llenasen su misión. Después, los demás ministros han seguido maquinalmente esta costumbre, sin explicarse la razón de ella" (La Patria Argentina, Lunes 19-II-1883, n.1510).

<sup>22</sup> Rivarola (1908) revelaba que "...se ha denunciado como una de las causas en el fracaso de la instrucción secundaria la necesidad de ceder a las exigencias de las políticas locales, en que se han visto los Ministros de Instrucción Pública, que han tenido compromisos o tendencias partidistas" (Rivarola, 1908, 374).

<sup>23</sup> José Posse a J. A. Roca, Tucumán, 18-I-1880, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.9.

<sup>24</sup> Antonio del Viso a J. Roca, Córdoba, 29-V-1878, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.5.

<sup>25</sup> Nataniel Morcillo a J. Roca, Córdoba, 14-III-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.30). En la Facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba se hallaban acumulados en el Dr. Vieira los ramos de Derecho Internacional y Derecho Constitucional; en el Dr. Telasco Castellanos los de Derecho Natural y Derecho Público Eclesiástico; en el Dr. Soria los de Derecho Administrativo y Estadística; y en el Dr. Nicéforo Castellanos los de Derecho Penal y Derecho Comercial (Nataniel Morcillo a J. Roca, Córdoba, 14-III-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.30).

<sup>26</sup> "...Quinet, Voltaire, Flamarion, Laboulaye y Chateaubriand o Lamartine ocupan mis horas sustraídas a la política o a la profesión" (Abrahám Echazú a Victorino de la Plaza, Salta, 12-III-1880, AGN, Sala VII, Arch. V. de la Plaza, 5-1-2).

<sup>27</sup> Abrahám Echazú a Victorino de la Plaza, Salta, 12-III-1880 (AGN, Sala VII, Arch. V. de la Plaza, 5-1-2).

<sup>28</sup> su conflicto con las autoridades se había agravado con motivo del apoyo que le brindara el Nuncio Apostólico Luis Matera (Rato de Sambucetti, 1980, 430).

<sup>29</sup> N. Morcillo a J. A. Roca, Córdoba, 7-VI-1884, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.38.

<sup>30</sup> Francisco J. Ortiz a J. Roca, 13-VII-1881 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.17).

<sup>31</sup> Dr. Osvaldo Magnasco, Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, 22 de Septiembre de 1900, Reunión n.61, p.1367.

<sup>32</sup> Francisco J. Ortiz a Victorino de la Plaza, Salta, 11-VI-1878 (AGN, Archivo Victorino de la Plaza, Correspondencia y Documentos Particulares, 1877-78, Sala VII, 4-7-14, fs.613).

<sup>33</sup> nacido en San Juan, colaborador de La Voz de Cuyo en 1867, órgano del Club del Pueblo o más bien del Gobernador Valentín Videla; Rector del Colegio Nacional; fundador y director del periódico La Rioja Moderna; director de El Heraldó (vocero de la candidatura oficialista del Gral. Enrique Godoy); emigró a La Rioja luego del asesinato de Videla (Cutolo, II, 51; y Videla, 1990, VI, 601). Bajo el seudónimo de Antón Caballero, fué autor de La redención de un pueblo (Narración histórico-pintoresca de los sucesos políticos de la provincia desde 1906 hasta 1907) (San Juan: Imp. Sarmiento, 1910).

<sup>34</sup> "El Desquicio educacional", El País (San Juan), 1906, citado en Caballero, 1910, 69.

<sup>35</sup> Segundo Benavidez a J. Roca, San Juan, 18-III-1879, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.7.

<sup>36</sup> Nataniel Morcillo a J. Roca, San Juan, 4-III-1882, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.22.

<sup>37</sup> integrado por Cristóbal Cavalli, David Chávez, José María Sarmiento, Manuel Quiróz, Tristán Ríos y Adám Zavalla (Rafael Igarzábal a J. Roca, San Juan, 8-III-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.30).

<sup>38</sup> Rafael Igarzábal a J. Roca, San Juan, 8-III-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.30).

<sup>39</sup> Rafael Igarzábal a J. Roca, San Juan, 3-V-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.31).

<sup>40</sup> Follari, 1995, 162.

<sup>41</sup> Rufino Ortega a J. Roca, Mendoza, 23-I-1885 (AGN. Arch. Roca, Leg.43). La Palabra había sido fundada en 1884 (Galván Moreno, 1944, 383).

<sup>42</sup> fundado en 1880, propiedad del Dr. Moisés Lucero.

<sup>43</sup> Rufino Ortega a J. Roca, Mendoza, 23-I-1885 (AGN. Arch. Roca, Leg.43).

<sup>44</sup> Oseas Guñazú a M. Juárez Celman, Mendoza, 29-IV-1990 (AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.29).

<sup>45</sup> Oseas Guñazú a M. Juárez Celman, Mendoza, 29-IV-1990 (AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.29).

<sup>46</sup> P. Soprano a J. Roca, Córdoba, 26-IV-1881 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.15).

<sup>47</sup> "...Toda la prensa antiroquista ha aplaudido al mazhorquero Posse, al famoso y público caudillo del Club de los Laspiuristas y Tejedoristas en Córdoba (pero hasta el triunfo de nuestras armas!!!" (P. Soprano a J. Roca, Córdoba, 25-V-1881, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.16).

<sup>48</sup> Posse, 1993, 113.

<sup>49</sup> hijo del Gobernador Cnel. Vicente Tamayo Arias y de Virginia Gurruchaga; cuñado del Dr. Eliseo Outes Lesser; y primo político del Gobernador Nicolás Careño.

<sup>50</sup> Rafael Ruiz de los Llanos a J. A. Roca, Buenos Aires, 1-III-1885, Archivo General de la Nación (AGN), Sala VII, Arch. Roca, Leg.44.

<sup>51</sup> Luciano Gorostiaga a D. Rocha, Salta, 9-VI-1885 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.216).

<sup>52</sup> yerno del ex-Gobernador Francisco Alvarez.

<sup>53</sup> Manuel J. Navarro a Dardo Rocha, Catamarca, 30-III-1880 (AGN, Doc. Donada, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.226).

<sup>54</sup> Joaquín Acuña a J. Roca, Catamarca, 24-XII-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.35).

<sup>55</sup> Francisco C. Figueroa a J. Roca, Catamarca, 23-II-1885 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.43).

<sup>56</sup> Mardoqueo Molina a Victorino de la Plaza, La Rioja, 29-VII-1884 (AGN, Doc. Donada, Sala VII, Arch. V. de la Plaza, Leg.391).

<sup>57</sup> abuelo materno del historiador Alfredo Díaz de Molina.

<sup>58</sup> Mardoqueo Molina a Victorino de la Plaza, La Rioja, 29-VII-1884 (AGN, Doc. Donada, Sala VII, Arch. V. de la Plaza, Leg.391).

<sup>59</sup> N. Barros a Juárez Celman, Buenos Aires, 22-II-1886, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.20.

<sup>60</sup> refiriéndose a su hermano Luis Vélez, Juárez Celman le contaba a Roca que "...El hijo de un limosnero no puede tener jamás condiciones de carácter. Se ha criado en el cervilismo del mendigo, hincando la rodilla delante de todo el que podía darle un pan y pasando por todo género de humillaciones para escalar a uno todos los puestos públicos rentados" (Juárez Celman, Córdoba, 22-

XI-1878, AGN, Doc. Donada, Sala VII, Arch. Roca, Leg.6).

<sup>61</sup> Onésimo Leguizamón a Víctor C. Lucero, Buenos Aires, 27-IX-1877, en Lucero, 1931, 134.

<sup>62</sup> Absalón Rojas a J.R., Tucumán, 13-XII-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.35.

<sup>63</sup> Absalón Rojas a J. A. Roca, Santiago del Estero, 8-I-1885, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.43. Uno de los profesores cuya separación pedía Rojas era el Dr. Belisario Saravia "...que yo no sé por empeño de quien fué nombrado el año pasado y ha seguido y sigue aún enemigo decidido de nuestro partido no solamente en el orden local sino también atacando la política del Gobierno Nacional desde las columnas del periódico que dirige Gorostiaga y Corvalán" (Absalón Rojas a J. A. Roca, Santiago del Estero, 8-I-1885, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.43.).

<sup>64</sup> Eduardo Wilde a Juárez Celman, Buenos Aires, 16-II-1886, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.24. Según Wilde, en el Colegio entra como ya lo he dicho el Sr. Silveti, y en la Escuela Normal, el Dr. Ramón Pizarro y el Dr. Remigio Carol. Rojas proponía también en su lista al Dr. Angel Fernández, en reemplazo de D. Pablo C. Vella, a quien indicaba para Vice-Rector del Colegio Nacional, pero como este último no ha podido hacerse por no haberse ascendido a Rector al Vice-Rector actual, no ha sido posible acordar al Sr. Fernández la clase solicitada" (Eduardo Wilde a Juárez Celman, Buenos Aires, 16-II-1886, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.24).

<sup>65</sup> S. Linares a D. Rocha, La Torre, 19-IX-1885 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.215).

<sup>66</sup> Nacido en Chilecito, La Rioja, hijo de Tadeo Carrizo y de Micaela Carrizo, y probablemente sobrino del Diputado Provincial por La Rioja Nicolás Carrizo. Don Nicolás Carrizo, fué asimismo Ministro de Gobierno de Villafañe y de Rubén Ocampo; y Gobernador Delegado en 1868 y 1877. Era sobrino del Gobernador Francisco S. Gómez (Cutolo, II, 168). Fué designado Procurador Fiscal de Jujuy en Junio de 1905, y era casado con Eloisa Rueda Castañeda, viuda del Cnel. Julio Iriarte, hija de Angel Rueda y de Genara Castañeda, poseedores de una finca en San Pedrito, Jujuy.

<sup>67</sup> Domingo T. Pérez a J. Roca, Alisos, Jujuy, 16-X-1880 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.12).

<sup>68</sup> Luis del Carril era hijo de Nicolás del Carril y la Rosa y de Januaria Benavídez Balmaceda, avecindado en Tucumán, y matrimoniado con Rosa Alvarez, nacida en Tucumán, y suegro del Senador Nacional por La Rioja, Segundo Tiburcio Gallo Ferreyra (Calvo, III, 276). Se había hecho otorgar por Roca ocho (8) leguas de campo, que luego vendió a Rocha por \$80.000 (Rato de Sambucetti, 1980, 439, nota 65).

<sup>69</sup> Luis del Carril a J. Roca, Milán, 19-IV-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.30).

<sup>70</sup> Luis Carril a J. Roca, Milán, 19-IV-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.30). María Josefa Cabezón era asimismo hermana de las educacionistas Dámasa Cabezón de Córdoba y Manuela Cabezón de Jordán, e hijas del ciudadano español José León Cabezón y de María Martínez Outes (Sosa de Newton, 1980, 75-76).

<sup>71</sup> Luis Cané o Carril a J. Roca, Milán, 19-IV-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.30).

<sup>72</sup> Juan P. Albarracín a J. Roca, San Juan, 22-XII-1883 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.35).



<sup>73</sup> exposición del Diputado Nacional Américo Ghioldi, Diario de Sesiones, Cámara de Diputados de la Nación, Reunión n.56, 27 y 28-IX-1934, p.464).

<sup>74</sup> "...Yo les abrí mi casa; dándoles alojamiento completo por un precio insignificante, y hasta con perjuicio de mis intereses pecuniarios, pero al verlas tan desamparadas, y que en ninguna casa de huéspedes de esta ciudad serían admitidas, no pensé sino en el acto humanitario que tenía ocasión de ejercer, y consecuente con mis sentimientos lo hice" (Malvina Ocampo de Navarro a Juárez Celman, Córdoba, 17-VII-1884, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.15).

<sup>75</sup> Miguel M. Nougués a J. A. Roca, Tucumán, 6-IX-1881, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.18. Al Gobernador había llegado el rumor de que Posse tenía el pensamiento "...de ponerles [a los Dres. Emidio y Juan Terán] las clases a horarios incómodos de modo que otras atenciones de más importancia que tienen les impidan concurrir a las clases" (Miguel M. Nougués a J. A. Roca, Tucumán, 15-I-1881, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.14). El hecho era que como en los Tribunales los horarios cambiaban según las estaciones, el Juez y Profesor Dr. Emidio Terán pretendía "...que lo haga para su exclusivo provecho ¿porqué no pide allá y no acá que le acomoden las horas?" (José Posse a J. A. Roca, Tucumán, 5-III-1881, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.15). Tal era la ofensiva emprendida por Nougués contra Posse, que su sobrino Benjamín Posse le escribe a Roca para decirle "...que al pobre Tío Pepe lo están embromando de una manera muy fea. Todos esos nombramientos que están haciendo para ese Colegio Nacional son actos de franca hostilidad a su persona" (Benjamín Posse a J. A. Roca, Córdoba, 8-III-1881, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg. 15). Y en Abril de 1881 Nougués le pedía a Roca que no aceptara la renuncia de Terán "...para de este modo hacer comprender a Don José que no es dueño absoluto del Colegio Nacional i que si pretende servirse de él para satisfacer sus rencores el Gobierno Nacional no está dispuesto a consentir en que sacrifiquen a nuestros amigos" (Miguel M. Nougués a J. A. Roca, Tucumán, 7-IV-1881, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.15). Seis meses después, Nougués le informa que sus amigos "...con un pretexto o con otro han sido separados del Colegio y los que todavía se conservan allí como Aráoz, [Agustín] Vega y otros, son constantemente hostilizados y estos que necesitan el sueldo que ganan ven que la cooperación que prestan a mi gobierno tiene que serles tal vez muy cara" (Miguel M. Nougués a J. A. Roca, Tucumán, 6-IX-1881, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.18).

<sup>76</sup> Guillermo San Román, Diario de Sesiones, Congreso Nacional, Cámara de Diputados, 23-VI-1886, I, 286.

<sup>77</sup> Guillermo San Román, Diario de Sesiones, Congreso Nacional, Cámara de Diputados, 23-VI-1886, I, 286.

<sup>78</sup> Miguel M. Nougués a J. Roca, Manantial, 25-XII-1879, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.8.

<sup>79</sup> entre otros numerosos profesores extranjeros registrados debemos recordar en Concepción del Uruguay a los Profesores Larroque, Alejo Peyret, Pasquier, y de la Vergne; en Tucumán a Amadeo Jacques; en Catedral al Sur a Raúl Legout; en Corrientes a Patricio Fitz Simon; y en Paraná a Jorge Stearns (exposición del Diputado Nacional Américo Ghioldi, Diario de Sesiones, Cámara de Diputados de la Nación, 27 y 28 de Septiembre de 1934, Reunión n.56, p.471).

<sup>80</sup> Manuel J. Navarro a J. Roca, Catamarca, 2-III-1879 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.7).

<sup>81</sup> V. García Aguilera a Juárez Celman, La Rioja, 9-I-1882 (AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.10).

<sup>82</sup> Francisco C. Figueroa a Juárez Celman, Catamarca, 6-II-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.17.

<sup>83</sup> Guillermo Correa a J. R., Catamarca, 8-III-1905, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.105.

<sup>84</sup> Francisco J. Ortiz a J. A. Roca, Salta, 29-XI-1880, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.13. Dávalos era nacido en 1817, por lo que en 1880 contaba sólo con 63 años.

<sup>85</sup> D. Ignacio Ortiz llena las condiciones de ilustración y competencia para el cargo de Profesor de Historia Natural. Domingo Güemes para Filosofía o historia. El Dr. Tomás Maldonado para química o física. D. Pablo Abramora o Alzamora para lenguas vivas" (Francisco J. Ortiz a J. R., AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.14).

<sup>86</sup> Director de El País de Santiago del Estero y del Diario Popular de Salta, Inspector General de Escuelas, Gerente del Banco Hipotecario de Santiago del Estero y Presidente del Banco Provincial (Cutolo, III, 410). Era primo hermano del Diputado Nacional Manuel Gorostiaga, sobrino segundo del Gral. Roca y del Director de La Prensa, José C. Paz, y marido de una prima hermana de Roca y de Paz, llamada Plácida Figueroa Paz.

<sup>87</sup> Mariano Gorostiaga a Juárez Celman, Salta, 18-IX-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, No.003216.

<sup>88</sup> Mariano Gorostiaga a Juárez Celman, Salta, 18-IX-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, No.003216.

<sup>89</sup> La Patria Argentina, 3-I-1882, año IV, n.1099.

<sup>90</sup> Joaquín Carlés a J. Roca, San Luis, 18-IV-1881 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.15).

<sup>91</sup> Joaquín Carlés a J. Roca, Buenos Aires, 11-I-1881 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.14).

<sup>92</sup> Joaquín Carlés a J. Roca, Buenos Aires, 11-I-1881 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.14).

<sup>93</sup> Joaquín Carlés a J. Roca, Buenos Aires, 11-I-1881 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.14).

<sup>94</sup> La Razón (Tucumán), 13-IV y 22-IV-1877, reproducidos en La América del Sud (Buenos Aires), citados en Posse, 1993, 140.

<sup>95</sup> hermano de Jaime Vieyra. Redactor de El Vulgarizador en 1876 (Galván Moreno, 1944, 432).<sup>8</sup>

<sup>96</sup> Pedro Vieyra a J.R., Santiago del Estero, 14-XI-1880, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.13.

<sup>97</sup> P. Soprano a J. Roca, Córdoba, 20-X-1880 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.12).

<sup>98</sup> Gianello, 1964, 123 y 128.

<sup>99</sup> Gianello, 1964, 128. El Diputado Nacional Juan Balestra, recordaba en Septiembre de 1900, con referencia a las modificaciones en los programas, en los horarios, en los métodos y en la disciplina de los Colegios Nacionales que "...a la mitad de los estudios, el plan que seguíamos, que daba primacía a las matemáticas, fué cambiado por un plan latinista; cuando llegábamos al final de los estudios, este plan latinista fué nuevamente cambiado por otro de índole moderna. !No existe una generación argentina que haya escapado a estos bizarros vaivenes educacionales! ¿Cuál ha sido el resultado de tales anomalías? Que nuestros planes de estudios han sido, en definitiva, un conjunto de partes heterogéneas aplicadas, sin embargo, a un elemento único, como es una generación, que debía ser formada por el fárrago de propósitos discordantes, bizarramente entremezclados por la acción sucesiva de los ministros empeñosos en hacer el ensayo de sus ideas cuando no en hacer prevalecer vanidades peligrosas. Y por ese camino hemos llegado a tal confusión en materia de programas, de planes, de propósitos, que sería hoy difícil marcar concretamente la resultante de la tendencia educativa argentina, enturbiada, desarticulada, desbarajustada por la movilidad y privada, en consecuencia, de la única eficacia posible de las ideas educacionales que consiste en su duración" (Juan Balestra, Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, 26 de Septiembre de 1900, Reunión n.64, p.1452).

<sup>100</sup> Olaechea y Alcorta a J. A. Roca, Santiago del Estero, 29-I-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.29.

<sup>101</sup> redactor de El Norte, periódico Taboadista que circulara en Santiago del Estero entre 1866 y 1874, impreso por la Imprenta Oficial (Galván Moreno, 1944, 431).

<sup>102</sup> Eusebio García a J.R., 20-XII-1880, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.13.

<sup>103</sup> Eusebio García a J.R., 20-XII-1880, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.13.

<sup>104</sup> Gianello, 1964, I, 136.

<sup>105</sup> Gianello, 1964, 138.

## TOMO I

### Capítulo 7:

#### **\* Las comunicaciones como campo de competencia conflictiva. El caso del periodismo en las provincias de la Argentina decimonónica**

\* ponencia presentada en el Primer Encuentro Argentino-Chileno de Estudios Históricos, celebrada en Mendoza en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cuyo, entre el 9 y el 12 de Noviembre de 1995, con el título "El Periodismo como campo de competencia conflictiva. El caso de las provincias en la Argentina decimonónica"

La vinculación entre la intelectualidad y la estructura política, social y económica ha sido siempre materia de preocupaciones teóricas entre los científicos sociales del mundo. Para la tesis liberal, personificada en el siglo XVIII en Jeremy Bentham y Nicole Condorcet, y en el siglo XIX en Ugo Foscolo y Emile Hatin, el periodismo tuvo el mérito de divulgar el conocimiento, el cual permitió combatir el dogmatismo y la intolerancia, e iniciar las discusiones políticas que alimentaron la conciencia pública acerca de las libertades y los derechos humanos y las consiguientes transiciones de la plebe a pueblo y del vasallo a ciudadano.<sup>1</sup> Al contribuir el periodismo a la creación de un consenso susceptible de afianzar la estabilidad política desafió a las instituciones tradicionalmente responsables de ejercer dichas funciones (la Iglesia, la escuela y los tribunales).<sup>2</sup>

Más tarde, para el Marxismo, las estructuras periodísticas (revistas, diarios, imprentas, agencias de cables y noticias, etc.) fueron siempre meros instrumentos de las clases opresoras o dominantes. En la última post-guerra, el Estructural-Funcionalismo, representado por Paul F. Lazarsfeld y Robert K. Merton, sostuvo que el periodismo conjuntamente con las demás instituciones de la democracia liberal proveían el necesario apoyo para el equilibrio del sistema.<sup>3</sup> Para esta escuela de pensamiento, el impacto del periodismo durante el pasado político de las repúblicas occidentales estaría ligado con líneas de fractura de origen moderno (crisis o agotamientos de la censura eclesiástica versus el naciente dogma de la libertad de prensa). Para una visión post-moderna, existió una transición de una concepción artesanal del periodismo a una concepción de empresa en gran escala de producción de opiniones políticas.<sup>4</sup> Finalmente, para la teoría general de sistemas, representada últimamente por Morin (1992), las instituciones políticas --como el periodismo-- son meras instancias o eslabones, cambiables y transitorias, de redes de relaciones más extensas y fundamentales.<sup>5</sup> Y sin la implementación de las comunicaciones (periodísticas, telegráficas, radiofónicas, televisivas), parafraseando a Luhmann (1995), es imposible "...crear cadenas complejas de poder en las burocracias políticas y administrativas, mucho menos el control democrático sobre el poder político".<sup>6</sup> Pero lo que la historiografía científico-política local no ha alcanzado aún a vertebrar es la íntima conexión que se dio en ese entonces entre el periodismo y los mecanismos comunicacionales (telegrafía) por un lado y los regímenes electorales, judiciales y educativos por el otro.<sup>7</sup>

Cabe entonces preguntarse si esta innovación del periodismo, en la Argentina decimonónica, fué asimilada positivamente por el resto del aparato del estado, operando funcionalmente en la consecución del consenso entre las elites o si, por el contrario, alimentó la fractura entre las mismas al ponerse al servicio de los intereses y los resabios de un Antiguo Régimen, aún inconcluso, y reproducir las miserias de lo que se dió en llamar un estado oligárquico. Este interrogante responde al principio de que cuánto más homogénea es una elite, más alta es la probabilidad de su éxito; y, por el contrario, cuánto más heterogénea más probable su fracaso.<sup>8</sup> Por ende, la aparición de la república moderna hizo necesario contemplar la influencia del periodismo político en las luchas electorales, educativas, judiciales y parlamentarias.<sup>9</sup>

En este estudio no nos propusimos un análisis empírico de contenido temático, cuantitativo o cualitativo, de los órganos periodísticos, tal como lo hicieran para determinados periódicos Argentinos numerosos autores;<sup>10</sup> sino que hemos pretendido, tratando de seguir las sugerencias de Bourdieu, Chartier y Morin, incursionar en un análisis de las reacciones que diferentes políticos y funcionarios tuvieron del comportamiento del periodismo en particular. Específicamente, las desviaciones, desajustes o involuciones respecto a los valores de la prensa liberal e independiente (prácticas corruptas, censura y auto-censura, persecución y extorsión, calumnias, amenazas, atentados y duelos), su rol movilizador de la conciencia colectiva, así como las fuentes de financiación, información y mano de obra especializada (operarios), y las redes telegráficas y ferroviarias.<sup>11</sup>

Para este trabajo, hemos aplicado el análisis sistémico que nos propone Morin y el intersticial o residual,<sup>12</sup> del que nos habla Carmagnani (1988), seleccionando temáticamente numerosos textos de época hallados en la correspondencia que numerosos políticos (en ejercicio de Ministerios, gobernaciones y bancas parlamentarias) mantuvieron con Presidentes, Gobernadores y Ministros de la República, tales como Julio A. Roca, Miguel Juárez Celman y Victorino de la Plaza, así como con el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Dr. Dardo Rocha.<sup>13</sup> El Apéndice P nos revela la información familiar y burocrática de periodistas y corresponsales con sus apellidos maternos así como el de sus respectivas esposas y los cargos políticos detentados.

La lenta gestación de la esfera pública en el mundo moderno fué dando lugar a la constitución de lo que se ha dado en llamar el cuarto o el quinto poder.<sup>14</sup> La aparición de este último en la panoplia de la república moderna hizo necesario contemplar sus relaciones con la burocracia civil, eclesiástica y militar; y su independencia de los otros tres poderes del Estado. Para la consecución de una república democrática, la prensa libre y las libertades de información, expresión escrita e impresión, eran consideradas en aquél entonces, a juicio de Duncan (1980) y de Pacheco (1994), como instrumentos más profundos y fundamentales que la libertad de una tribuna callejera o una elección libre.<sup>15</sup> En ese sentido, la independencia política de un periodista constituía un valor sagrado. Para el jurista Dalmacio Vélez Sarsfield, la libertad de imprenta debía considerársela como "...una ampliación del sistema representativo o como una explicación de los derechos que quedan al pueblo después que ha elegido a sus representantes. Cuando un pueblo elige sus representantes no se esclaviza a ellos, no pierde el derecho de pensar o hablar sobre sus actos; esto sería hacerlos irresponsables. El pueblo puede conservar y conviene que conserve el derecho de examen y de crítica para hacer efectivas las medidas de sus representantes".<sup>16</sup> Y para McEvoy (1994), analizando el caso Peruano, el periodismo se convirtió en la edad moderna en el medio de lucha no violento más idóneo para promover las campañas electorales con las cuales consolidar las situaciones provinciales.<sup>17</sup>

La aparición del periodismo en la panoplia de la república moderna hizo necesario contemplar

su influencia en las luchas parlamentarias, judiciales y universitarias.<sup>18</sup> Los periódicos oficiales, impresos con dineros públicos, y aquellos otros periódicos, subvencionados por los gobiernos de turno, se encarnizaban con los opositores.<sup>19</sup> En Entre Ríos, en 1866, un artículo publicado en "El Uruguay" criticó acervamente a la Legislatura, la que ofendida interpeló al Ministro, dada la relación que existía entre el periódico de marras y el Poder Ejecutivo. Este último no autorizó la concurrencia del Ministro negando los hechos imputados.<sup>20</sup> No obstante que el Gobernador de Salta Juan Solá, de quien se sospechaba un Rochismo encubierto, negara tener participación alguna en los ataques que el periódico "La Reforma" hacía a los Gobernadores de Córdoba Juárez Celman y de Catamarca Mayor José S. Daza, el periodista Mariano Gorostiaga,<sup>21</sup> le informaba a Juárez Celman que "La Reforma"

"...recibe subvención que el Gobernador no quiere quitársela a pesar de habérselo propuesto, lo que me hace creer que su declaración anterior, no tiene valor alguno".<sup>22</sup>

En Santiago del Estero, en 1882, el Diputado Nacional Luis G. Pinto se puso al frente de su partido "...para protestar contra las injurias que el diario oficial de Santiago disipaba contra Roca y Juárez, y haciendo fuego a la candidatura de su propio hermano Juan por el solo peligro remoto de que siguiera las inspiraciones de Gallo y no las suyas".<sup>23</sup> Y en 1885, el periódico oficial "El País", órgano del Gobernador Sofanor de la Silva, de quien también se sospechaba Rochismo, no lo defendía al Gobernador de Córdoba Juárez Celman de los ataques de los enemigos Rochistas y daba "...cabida a correspondencia injuriosa hacia Vd.", proveniente de "La Reforma" de Salta.<sup>24</sup> Y en Entre Ríos, la prensa Mitrista, que a juicio del Jordanista Evaristo Moreno, blasonaba de independiente, y que en la Revolución del 80 secundaba al Movimiento Tejedorista, es la misma que --al igual que José Hernández desde "El Río de la Plata" defendió las atrocidades cometidas en la Puna contra poblaciones indígenas--<sup>25</sup> quemando "...incienso al Gral. Racedo,...se ha puesto completamente a su servicio abdicando de su independencia y liberalismo tan decantado".<sup>26</sup>

### **El comportamiento frente a las prácticas corruptas.**

La difusión de prácticas corruptas en los ámbitos periodísticos, con la consiguiente pérdida de independencia y espíritu crítico, tuvo su inmediato correlato en las prácticas políticas propiamente dichas. En Jujuy, a juicio del Gobernador Eugenio Tello, la prensa se transformó en "...una poderosa palanca que ha contribuido con eficacia a crear la actual situación".<sup>27</sup> Y dos años más tarde, no obstante que el Gobernador J. M. Alvarez Prado, un Juarista, le había prometido al ex-Senador Nacional Segundo Linares, que el periódico oficial La Unión guardaría silencio en la cuestión electoral,

"...patrocinaba abiertamente la candidatura Juárez, combatiendo la de Vd. [Rocha], [y] se destituía de la manera más injustificable a los empleados que habían firmado el acta Rochista...".<sup>28</sup>

El periodismo político o periodismo de opinión era de este modo un campo de batalla o de fuerzas para las luchas políticas y las candidaturas partidarias. En Mendoza, a diferencia de "El Constitucional",<sup>29</sup> --que apoyó en 1873 la candidatura de Francisco Civit para Gobernador de Mendoza, contra la de Carlos González-- Lauro Galigniana Villanueva le advertía a Roca que no se fiara de la supuesta adhesión de los periódicos "El Pueblo",<sup>30</sup> y "El Artesano",<sup>31</sup>

"...porque no son más que periódicos quebristas para sostener y defender los intereses de los González,<sup>32</sup> para que se queden estos con sus intereses dejando ignominiosamente en la calle a sus acreedores, pues para vergüenza de la administración de justicia ya les mandan entregar a

los González todos sus intereses".<sup>33</sup>

En Corrientes, el Diputado Nacional Autonomista Manuel Derqui le informaba a Roca que desde un periodiquín titulado Alto Paraná,<sup>34</sup> el ex-Ministro Severo Fernández, del gobierno de J. L. Madariaga,

"...célebre negociante a lo [Antonio] Gallino,...sólo consigue el ridículo, [pues] no quieren conformarse con que se les halla terminado lo que Vd. tan propiamente llama el saqueo de tierras".<sup>35</sup>

A comienzos del siglo XX, en 1901, "El Orden",<sup>36</sup> incitaba al pueblo Tucumano a manifestaciones públicas en favor del Dr. Benjamín Paz, quien procuraba

"...existir al calor de las parentelas, todos los entusiasmos de familia de aquel distinguido sujeto, pero con esto sólo consigue despertar viejos rencores de filiaciones viejas, aunque ya felizmente se limitan, por la cultura adquirida, al repudio tranquilo de ese ciudadano para el cargo de senador".<sup>37</sup>

Y en Entre Ríos, para asegurar el éxito de la candidatura del Dr. Leónidas Echagüe y el fracaso de la del Cnel. José Francisco Antelo, aparte de "La Unión Entrerriana",<sup>38</sup> Juan A. Martínez le precisaba a Rocha con resignación que sería preciso que "...pudiésemos disponer de las columnas de algunos diarios de esa ciudad [Buenos Aires]", en especial de "El Nacional".<sup>39</sup> Ambos "El Demócrata", partidario de Dardo Rocha,<sup>40</sup> y "El Argentino",<sup>41</sup> órgano católico, sostenido por el ex-Gobernador y entonces Senador Nacional Dr. Ramón Febre, colaboraron con Echagüe, pero por lo visto no bastaron para impedir el triunfo de Antelo. Cinco años más tarde, en 1883, la venida de Bartolomé Mitre y Vedia,<sup>42</sup> fué, a juicio del Gral. Racedo, para

"...hacer trabajos políticos preparatorios para el porvenir...que principian por ahora con la fundación de un periódico que se llamará La Idea,<sup>43</sup> redactado por Ruiz, Balleto y Marcos Funes".<sup>44</sup>

En San Luis, el Gobernador Autonomista Rafael Cortés, apremiado en 1876 por el Gral. Roca para montar una empresa de periodismo político, le contesta "...que no hay aquí, de las personas de que puedo servirme alguna que sea suficientemente capaz de escribir como es necesario", para más luego convencerse de lo contrario y sacar "El Telégrafo".<sup>45</sup> La oposición a Cortés estaba formada por el círculo de una publicación denominada "El Puntano".<sup>46</sup> La lectura de esta publicación le revelaba a Cortés que "...no se trata de una oposición racional y elevada, sino de una oposición sistemada, ruin y miserable",<sup>47</sup> que en lugar de deshorrar su persona la honraba

"...porque es hecha por hombres degradados y sin aceptación, que mas que por todo, parece se hallan ligados por ciertas afinidades muy marcadas como la de haber sido enjuiciados criminalmente".<sup>48</sup>

En San Juan, luego de arduas negociaciones con el redactor del desaparecido órgano "La Tribuna de los Andes",<sup>49</sup> los Mitristas lograron hacerlo reaparecer, levantando en las elecciones de Gobernador, celebradas en abril de 1878, la "simpática" candidatura del ex-Representante por el distrito de Jáchal, Juan Crisóstomo Albarracín.<sup>50</sup> Por el contrario, los Doncelistas o situacionistas conjuntamente con el partido Autonomista levantaron con éxito las candidaturas de Agustín Gómez y José Pedro Cortínez.<sup>51</sup> Siendo bien recibido el triunfo de Gómez por los Mitristas, el único que le hizo oposición al gobierno

de Gómez fué el periódico de Don Desiderio Bravo.<sup>52</sup>

En Tucumán, el diario "La Democracia",<sup>53</sup> fundado por los ex-Diputados Nacionales Silvano Bores y Zenón Santillán,<sup>54</sup> al lanzar al público la cuestión de las candidaturas a la Gobernación, castigó en vano en 1895 el pasado político del amigo de Roca, Don Lucas Córdoba "...por mi Nacionalismo [Mitrista] del 74 y del 80".<sup>55</sup> Y en Corrientes, en 1884, y ya con el Dr. Derqui de Gobernador, su Ministro de Gobierno, el Dr. Eugenio F. Ramírez,<sup>56</sup> le prometía en el mes de Mayo al Ministro de Hacienda de la Nación Victorino de la Plaza empezar la propaganda para su candidatura a Presidente de la República "...por medio de mi diario El Guaraní,<sup>57</sup> y mi periódico La Verdad".<sup>58</sup> Cuatro meses más tarde, Rodolfo Alurralde le hacía saber a Victorino de la Plaza, que La Verdad "...no se publica mas porque el Gobierno la mandó cerrar".<sup>59</sup> Simultáneamente, los del Gobierno, por otra Imprenta "...mandaron dar con el mismo nombre del que le mandaron cerrar".<sup>60</sup> Contando entonces con la amistad del editor del diario del Gobierno, Alurralde le mandó diarios de la capital para que transcribiese diversos artículos, con el resultado que los redactores de ese diario Juan José Lubary y Juan Ramón Vidal, sobrinos de Derqui, le dieron al pobre Editor una fuerte reprimenda "...con la amenaza de quitarle el puesto si admitía otro artículo mío".<sup>61</sup> Y el Vista de Aduana de Caseros, Juan J. Delsar, le informaba al Jordanista Evaristo Moreno que el Dr. Derqui le escribió diciéndole "...que tratara de conservar una pequeña imprenta que existe en ese punto para en oportunidad establecer un periodiquín".<sup>62</sup>

De esa forma, la prensa periódica jugaba un rol determinante en la caída electoral de las llamadas situaciones provinciales y de los integrantes de los gabinetes nacionales y provinciales. Desde Jujuy, el Gobernador Plácido Sánchez de Bustamante le informaba a Roca que para un periódico de Córdoba, denominado "El Interior",<sup>63</sup> que publicaba cartas y telegramas de Domingo T. Pérez y Benjamín Posse, "...yo soy un monstruo más feroz que [Vicente Solano] López del Paraguay".<sup>64</sup> Desde Mendoza, el ex-Gobernador Nicolás Villanueva le aseguraba al Cnel. Julio Campos, que el periódico "El Mendocino",<sup>65</sup>

"...aunque no se precisa para hacer la propaganda, que está hecha por los mismos desaciertos y abusos del Gobierno, es indispensable para hacer ver al público (que está atacado de un miedo cerval) que no es tan seguro como se cree que [Rufino] Ortega nos vá a comer a todos sin peligro de que alguno se indigeste".<sup>66</sup>

Y desde Córdoba, con motivo del nombramiento de Domingo F. Sarmiento como Ministro del Interior de la presidencia de Avellaneda, en el periódico "El Pueblo Libre",<sup>67</sup> cuyo dueño y principal director era el Secretario de la Administración del Ferrocarril Sr. Julio S. Orórtgui, antiguo editor de "El Jaspe",<sup>68</sup> se "...han desatado en groseros insultos contra él".<sup>69</sup> Metidos en las porterías del Juzgado Federal y en las oficinas del Correo Telegráfico

"...difaman diariamente a la sociedad y al Gobierno, predicán a mansalva la revolución, proclaman a Tejedor, como al salvador de los pueblos y festejan los atentados del 26, como el principio de la restauración Mitrista".<sup>70</sup>

Pero también la prensa periódica contribuyó directa o indirectamente, con su rol movilizador de la conciencia política colectiva, a gestar climas políticos propicios al golpe de estado. Según Bischoff (1994), en la redacción de "El Pueblo Libre" gestóse la frustrada revolución del 16 de febrero de 1880 contra el Gobernador Antonio del Viso.<sup>71</sup> Esta revolución, a juicio de Hardoy (1993), estuvo



fomentada desde Buenos Aires por el Gobernador Carlos Tejedor.<sup>72</sup> Un par de años más tarde este periódico, redactado por Miguel Angel Angulo y García,<sup>73</sup> volvió a salir atacando al gobierno provincial de Juárez Celman por el hecho de tener

"...retreta todas las noches en la plaza, contribuyendo a que el pueblo se corrompa despreocupándolo de sus obligaciones con la música, cuando mucho mejor sería que esas horas de la noche fueran empleadas en rezar el rosario".<sup>74</sup>

En La Rioja, Guillermo San Román y otros rochistas habían fundado el periódico "La Defensa"

"...que está destinado a dar el último golpe al Roquismo, débil y agonizante de antemano, porque sólo tiene vida pura y exclusivamente en algunos elementos oficiales de la Provincia y en el Cuartel de Enganche de esta ciudad".<sup>75</sup>

Era "La Defensa", a juicio de San Román,

"...un arma formidable, porque ejerce influencia directa e inmediata sobre la masa de población de la Provincia, especialmente sobre el paisano de la campaña que no lee otro papel impreso".<sup>76</sup>

Y seis años más tarde, en 1891, en opinión del Gobernador Joaquín V. González, el grupo presidido por el ex-Gobernador Guillermo San Román, un ex-rochista que había devenido en Juarista, pariente del entonces Senador Nacional Francisco Vicente Bustos, era

"...radicalmente mi enemigo, y mientras conferencian, tratan de minar el edificio en que me asiento, haciendo telegramas a La Nación en que me injurian y me calumnian, y su periódico en esta infunde desconfianzas sobre mi actitud hacia ellos".<sup>77</sup>

### **La censura y la auto-censura.**

Entre las actividades derivadas del periodismo, en nuestros países, la censura y la autocensura estuvieron siempre a la orden del día. Cuando el gobierno de una provincia periférica se hallaba tras el asedio periodístico de un diario metropolitano, las autoridades de la jurisdicción central corrían presurosas a ofrecer sus servicios para censurar al inoportuno. En el caso de Catamarca, en 1879, siendo el Rector del Colegio Nacional Dr. Fidel Castro, de filiación Católica, blanco de los ataques del diario El Progreso,<sup>78</sup> de Córdoba, ampliamente conocido por su defensa del laicismo, el entonces ex-Diputado Nacional Roquista por Tucumán Miguel M. Nougués le comunicaba al Presidente Julio A. Roca que se había dirigido al Gobernador de Córdoba Miguel Juárez Celman sugiriéndole "...si cree conveniente haga que ese periódico se modere".<sup>79</sup> En Salta, con motivo de un editorial de La Reforma, desfavorable para el Comité Juarista, el que luego fuera Gobernador de Salta, el Dr. Martín G. Güemes, (a) "El Caballero de los Trapos Sucios",<sup>80</sup> lo visitó al periodista Mariano Gorostiaga, para suplicarle

"...en nombre de la amistad, que nada dijera en el Diario [Popular],<sup>81</sup> que se relacionara con el asunto del editorial, manifestándome con la sinceridad que lo caracteriza el fastidio que le había causado esta actitud tan imprudente".<sup>82</sup>

En Tucumán, su futuro Intendente José Padilla,<sup>83</sup> entendía como "...verdaderamente prudente y ocasionada", la indicación que hizo el Gobernador de Córdoba Juárez Celman a Silvano Bores

"...para que temple un poco la energía de nuestro diario [El Deber] contra los situacionistas y para que use menos galanterías con los Rochistas".<sup>84</sup>

Pero Padilla creía "...haber descubierto en ello algo que me demuestra que Vd. no ha compulsado detenidamente la situación de Tucumán".<sup>85</sup>

En La Rioja, en oportunidad del reportaje hecho al Diputado Nacional Dr. Leónidas Carreño, en el único periódico de oposición, denominado El Independiente, se hizo aparecer la administración del Gobernador Arcadio de la Colina como un verdadero desastre. Dudando que fuera un amigo el que así se expresaba públicamente, en un periódico de oposición a la situación nacional y provincial, De la Colina procuró en vano una rectificación.<sup>86</sup> En San Juan, el Diputado Nacional Roquista Vicente C. Mallea se empeñó con el redactor de "El Zonda",<sup>87</sup>

"...para que precindiendo de resentimientos propios, levantara el tono de su periódico a un lenguaje compuesto abandonando toda personalidad, lo que en el acto se consiguió".<sup>88</sup>

Para el caso de que el periodista incriminado desempeñara asimismo las funciones de Juez, con el objeto de morigerarlo Vicente Mallea se valía de terceros. Este fué el caso del Juez Severo Igarzábal, redactor de La Unión (propiedad de Alejandro y Nicanor Garramuño),<sup>89</sup> y hermano del Senador Nacional Rafael Igarzábal, quien "...bajó también el tono".<sup>90</sup>

### **La persecución y la extorsión.**

Pero cuando los métodos pacíficos no alcanzaban a moderar la crítica opositora, el poder acudía por lo general a recursos más expeditivos. Entre ellos, la extorsión, los castigos, la prisión y aún la excomunión y la muerte de periodistas figuraba en el orden del día. Los periodistas que paralelamente detentaban un cargo público (ya sea en un Colegio Nacional, en el Banco, en la Justicia, o en el Correo), eran los más expuestos a la extorsión practicada por el poder. El ex-Gobernador Delegado de Tucumán y ex-Senador Nacional José Posse, (a) "Pepe" o "Dr. Amoníaco",<sup>91</sup> amigo íntimo de Sarmiento, cada vez que pretendió lanzarse a la prensa

"...el Ministerio del Ramo o el Presidente, como lo hizo Avellaneda [cuando publicaba artículos en el Boletín del Independiente], lo sofrenaron significándole que no consentirían que un empleado de la Nación viniese a combatir a Gobiernos que no hacían otra cosa que secundar la marcha del Presidente".<sup>92</sup>

En La Rioja, Don Pedro P. Calderón,<sup>93</sup> Rector del Colegio Nacional, fundador y director del periódico La Rioja Moderna, e íntimo amigo del finado Ministro de Gobierno Olímpides E. Pereyra, fué víctima en 1887 de su pasión periodística. Según el Secretario de la Legislatura Antonio Mir Márquez, el procedimiento observado con Calderón, al parecer tolerado por el Gobernador Bustos,

"...no tiene justificación posible ante la opinión de los demás amigos. Se le ha quitado el periódico, borrando su nombre de sus columnas como fundador, para entregárselo a un Sr. Avellaneda".<sup>94</sup>

Y en San Juan, a fines de 1883 el Juez Severo Igarzábal fué destituido del cargo de Juez, aunque siguió conservando sus dos sueldos en el Colegio Nacional,<sup>95</sup> por insultar en un escrito, donde tenía entablado

juicio contra "El Zonda", "...a la situación, al Juez [Sánchez] Benavídez y al redactor de El Zonda [periódico en manos de la situación Roquista], con quien tiene añejo pleito de injurias".<sup>96</sup> Mallea lo prevenía a Roca, que

"...ni [Anacleto] Gil, ni ninguno de los hombres de importancia de la situación le contestan ni hacen caso a Igarzábal, cuya conducta en el Juzgado, en la prensa y en todas partes no diré ya es indigna, sino escandalosa. No queda casi persona aquí a quien no haya tratado de difamar y con quien no haya tenido desagradados".<sup>97</sup>

Cuando el autor de la nota o artículo era identificable, por llevar firma, otros métodos eran implementados. Mientras en tiempos de la anarquía, los periodistas como José María Salinas,<sup>98</sup> y Florencio Varela eran cruelmente asesinados;<sup>99</sup> en tiempos de la Organización Nacional, salvo excepciones como el caso del periodista sanjuanino José F. Echevarría,<sup>100</sup> las modalidades criminales amenguaron su barbarie. En Córdoba, en 1867, el editor de El Mosquito Alberto Ortíz, fué atacado a latigazos por el Teniente Coronel Agenor Pacheco.<sup>101</sup> Y veinte años más tarde, en febrero de 1888, la casa e imprenta del periodista Armengol Tecera, director de "La Carcajada",<sup>102</sup> fué atacada por los operarios de "La Conciencia Pública".<sup>103</sup> Para efectuar el ataque a la imprenta, los criminales

"...sacaron de la cárcel a un bandido que estaba allí condenado a diez años de presidio y se hicieron acompañar o escoltar por vigilantes que machete en mano empujaban hacia adentro con palabras propias sólo de gente de taberna".<sup>104</sup>

En Entre Ríos, en 1871, el redactor de los periódicos "El Rayo",<sup>105</sup> y "El Independiente", de filiación Jordanista, fué duramente apaleado.<sup>106</sup> En Corrientes, el caudillo Mitrista Plácido Martínez, por redactar el periódico "La Patria", en franca oposición al gobierno de Manuel Derqui, le significó persecuciones, engrillamientos y prisiones.<sup>107</sup> En Tucumán, en 1890, el renombrado periodista León Rosenvald fué herido de tres golpes infligidos por el hermano del Juez Marcelino Torino, a quien Rosenvald atacaba desde el diario "El Orden".<sup>108</sup> Y en San Juan, con motivo de las ofensas inferidas en 1906 a los Diputados oficialistas, por la crónica parlamentaria de los diarios "La Provincia" y "El Orden", el periodista Juan R. Fernández fué procesado y condenado.<sup>109</sup> En dicha oportunidad, Fernández alcanzó a defenderse negando a la Cámara Legislativa el derecho de ser juez y parte interesada en la causa, por ser ello atribución exclusiva de los Jurados de Imprenta.<sup>110</sup> En otras ocasiones, los propios parientes del político afectado por la prensa opositora practicaban represalias violentas. En Santa Fé, el Administrador del periódico "La Libertad",<sup>111</sup> Sr. Mousset, fué asaltado en la plaza por un grupo de siete matones encabezados por los hijos del que fuera Gobernador: Néstor y Urbano de Iriondo.<sup>112</sup>

También en Córdoba, Salta y Mendoza se corrían riesgos semejantes. En Córdoba, el Diputado Nacional Francisco J. Figueroa le participaba al Gobernador Juárez Celman que había encargado a algunos

"...que vean los números de ese papelucho (El Pueblo Libre) por si se escriben torpezas en él o guaranguerías hacerle pegar a [Miguel Angel] Angulo, una paliza, de lo que tendría mucho gusto".<sup>113</sup>

Desde Salta, Eliseo Ortíz le advierte a Victorino de la Plaza que "...los Uriburu con el loco de Delfín Leguizamón escriben en "La Opinión" en tono muy subido contra nosotros".<sup>114</sup> Casi veinte años

después, la propia Legislatura perseguía a la prensa opositora. Isidoro López Plaza, redactor primero del periódico "El Libre",<sup>115</sup> y luego del diario "Actualidad",<sup>116</sup> con sus escritos en verso y prosa satirizaba con mordacidad a los Uriburistas, en especial a José de Uriburu y Poveda, (a) "Pobedón".<sup>117</sup> La publicación de un artículo suyo en agosto de 1896 en "El Cívico" (Salta),<sup>118</sup> un diario que antagonizaba a la oficialista "La Razón" [Salta],<sup>119</sup> en el cual se empleaba el epíteto de "alcahuetes", con relación a trece diputados provinciales,<sup>120</sup> provocó el enojo de la Legislatura, la cual ordenó el arresto de los autores del agravio. El Jefe de Policía cumplió la orden transmitida. Tras once días de arresto los autores del agravio obtuvieron un habeas corpus del Juez de Comercio, que el Jefe de Policía hizo efectivo. Irritada la camarilla de los trece diputados por la libertad de los arrestados, e instigada por el ex-Diputado Nacional Angel M. Ovejero y los editoriales de "La Razón" (Salta),

"...le pareció llegada la oportunidad de desarrollar todo su plan de campaña contra el Sr. [Interventor Delfín B.] Díaz, contra su Ministerio, y sancionó el famoso decreto 'que suspendía la consideración de todos los asuntos que pendían de su sanción'".<sup>121</sup>

Y desde Mendoza, el Gobernador Rufino Ortega le informaba a Roca que el Dr. Lemos, Periodista y Profesor de Historia Natural, "...era enemigo declarado del Gobierno de la Nación y del de esta Provincia", no así los jóvenes Tiburcio Benegas y Leopoldo Díaz, quienes tenían el peso de la administración, dirección y redacción de "La Palabra".<sup>122</sup> Las ideas del Dr. Lemos, contrarias al gobierno

"...las ha hecho conocer bien claramente en "El Ferrocarril",<sup>123</sup> diario que en sus columnas hace fuego a todo lo que hoy existe y que puede considerarse órgano de oposición".<sup>124</sup>

Para el Gobernador Rufino Ortega, el lenguaje utilizado por "El Ferrocarril",<sup>125</sup> y "Los Andes",<sup>126</sup> era

"...soez, grosero, e indigno de una prensa culta,..., convencería al más obstinado de la pasión, del despecho y de la rabia que a sus redactores domina, así es que toda contemplación que se les tenga es machacar a hierro frío".<sup>127</sup>

No debería extrañar, sigue Ortega,

"...que llegue un momento en que se tengan que emplear medios que conjuren una situación que procuro mantenerla a fuerza de calma y de paciencia. Pero todo tiene sus límites, máxime cuando se comprende el fin desmoralizador y subversivo de la prensa local".<sup>128</sup>

Aún más, cuando el autor o autores de las notas críticas u ofensivas no era identificable, las imprentas donde se tiraban los periódicos imputados solían ser empasteladas.<sup>129</sup> En Córdoba, en 1868, la imprenta de El Progreso, dirigido por el laicista Ramón Gil Navarro, fué empastelada por los católicos.<sup>130</sup> Doce años después, el 1 de Noviembre de 1879, cuando la asonada del ex-Diputado Nacional por Catamarca Lisandro Olmos contra el Gobernador laicista Antonio del Viso fracasó, los partidarios de este último se ensañaron contra la imprenta del periódico El Eco de Córdoba, diario católico, empastelándola.<sup>131</sup> Y otros cinco años después, en 1885, Rufino Varela y sus compañeros, obligaron a los operarios de "La Carcajada" a empastelar su propia imprenta, la dirigida por Armengol Tecera.<sup>132</sup> En Concepción del Uruguay, la imprenta donde se tiraba El Eco de Entre Ríos, un periódico Jordanista, fué empastelada en 1871, en un par de oportunidades, por orden del Gobierno provincial.<sup>133</sup> Desde Santiago del Estero, en Febrero de 1886, Niceo Acuña, Lisandro Olmos y Félix Avellaneda protestaban ante el Gran Comité Argentino (núcleo central del Rochismo) que

"...los periódicos de la oposición "El Creyente", órgano de los Gorostiaguistas [o Taboadistas], y El Deber, de los Irigoyenistas, no podían publicarse mas con motivo del asalto a El Autonomista, prendiendo a sus redactores, regentes y operarios, el Dr. Ahumada, Dr. L. S. Herrera y Sr. Garay".<sup>134</sup>

En Corrientes, en 1883, la imprenta de "El Independiente" y "La Opinión", fué arrojada al río Paraná por una pueblada a la que no fué ajeno el Inspector General de Armas Coronel José Toledo.<sup>135</sup> En Tucumán, en 1878, fué empastelada la imprenta de "El Independiente", y en 1891, lo fué la del diario "El Orden".<sup>136</sup> En 1887, el día que se enjuiciaba en la Legislatura de Tucumán la gestión gubernativa de Juan Posse, el Presidente Juárez Celman le informaba a Roca que

"...se han encarcelado 6 u 8 ciudadanos respetables [entre ellos Silvano Bores], manteniéndolos incomunicados en una letrina de la policía...por el delito de haber transcrito un suelto de otro diario".<sup>137</sup>

Según Juárez Celman,

"...Don Juan [Posse], a diferencia de la Reina Victoria, lejos de alarmarse por las presiones, palizas, y conatos de asesinatos a periodistas, las encontraba lo más natural del mundo y hasta autorizados por un Reglamento de Policía que a pesar de lo que dispone la Constitución Nacional le daba a un Jefe funciones judiciales".<sup>138</sup>

Indudablemente, especulaba Juárez Celman, "...si en Tucumán hubieran sido tratados los periodistas, como los sirvientes lo son en Inglaterra, la revolución [de 1887] no hubiera tenido lugar".<sup>139</sup> En Jujuy, los Rochistas publicaban El Norte en la imprenta del Comité Irigoyenista, pero ésta era

"...tan deficiente que tenemos que pedir tipos prestados de otra imprenta de propiedad particular que está amenazada por el Ministro Tello de ser empastelada si publica algo que pueda contrariar a sus trabajos por [la candidatura de] Juárez Celman".<sup>140</sup>

En Salta, un artículo que contrariaba propagandas y hechos de la familia Uriburu fué arrancado de las formas del periódico "La Situación",<sup>141</sup> momentos antes de publicarse, por orden de Don José Uriburu, aduciendo "...por única razón el pertenecer la imprenta a la familia".<sup>142</sup> Durante la gestión del Gobernador Güemes, la imprenta de "El Diario Popular",<sup>143</sup> que en el '80 sirviera para sostener la candidatura de Roca, y en 1886 la de Juárez Celman para la presidencia y la de Martín G. Güemes para la gobernación,<sup>144</sup> fué mandada empastelar por el propio Gobernador aduciendo haberse vuelto opositora.<sup>145</sup> Y en 1903, en la misma Salta, La Democracia fué empastelada por los socios del Club 20 de Febrero con motivo de una nota publicada haciendo referencia a dicho club.<sup>146</sup>

En otras ocasiones, el poder buscaba deshacerse de la oposición periodística mediante métodos más sofisticados. En Corrientes, durante el gobierno de Manuel Derqui, el periódico "La Verdad",<sup>147</sup> propiedad de un Diputado Provincial independiente, fué embargado ocho años después de fundado, en 1884, por el Juez de Primera Instancia en lo Civil, a requisición de un supuesto acreedor de dicha imprenta.<sup>148</sup> En Córdoba, el Pbro. Uladislao Castellanos, en su Pastoral de 1880 se quejaba de los desbordes del periódico "La Carcajada", dirigido por Armengol Tecera; y el Vicario Dr. Jerónimo Clara en otra Pastoral fechada cuatro años después, el 25-IV-1884, advertía al pueblo que la Iglesia prohibía leer el referido semanario.<sup>149</sup> Y en Tucumán, agobiado por las deudas y la derrota que

significó la Revolución del 90, el periódico "El Deber",<sup>150</sup> de filiación Juarista, vió en 1891 como luego que sus suscriptores se desafiliaban su imprenta era vendida en remate público.<sup>151</sup>

### **Las calumnias y los duelos.**

Cuando el lenguaje periodístico alcanzaba un nivel virulento y a través de la prensa se calumniaba, eran comunes los llamados juicios de imprenta y los duelos para reparar la honra vapuleada.<sup>152</sup> En San Luis, Departamento de Junín, el afamado periodista Joaquín Carlés, director de "El Oasis",<sup>153</sup> fué acusado por el Director de La Capital de Rosario, Dr. Ovidio Lagos, de calumniar sin medida.<sup>154</sup> Tres años más tarde, era a Carlés al que le tocaba referir que el ex-caudillo político Saasista devenido en Rochista, Rosario Suárez,<sup>155</sup>

"...miente como un condenado y es colosalmente audaz, aunque no valiente, como lo demostró en un desafío conmigo [Joaquín Carlés], provocado por él, a causa de artículos de El Oasis, en el que elegí la pistola, y tuvo la prudencia de retirarse, como es público y notorio".<sup>156</sup>

En Mendoza, cuando en 1890 el periódico "El Debate",<sup>157</sup> injurió a través de un artículo firmado con seudónimo, al entonces Diputado Nacional Benito Villanueva, este "...inmediatamente dió los pasos para conocer al autor y retarlo a duelo si se trataba de una persona digna".<sup>158</sup> Luego de negarse con subterfugios a dar el nombre del autor del libelo, su propietario Juan de Rosas dió a los padrinos del Diputado "...una lista de 20 personas para que declaren que todos son honorables y dignos de medirse con Benito".<sup>159</sup>

Por ese y otros motivos, los verdaderos dueños de los periódicos políticos preferían eludir su responsabilidad editorial alquilando editores amigos. En Santiago del Estero, el Gobernador Luis G. Pinto nos informa en 1882, que un incidente fué producido por un suelto periodístico en respuesta a otro de Las Provincias,<sup>160</sup> "...de un lenguaje muy duro e hiriente contra mí".<sup>161</sup> Según el que luego fuera el Diputado Nacional Manuel Gorostiaga, el suelto parecía ser de Absalón Rojas,<sup>162</sup> pero a juzgar por una investigación de campo hecha por unos amigos, "...su autor era un tal [Benjamín] Avalos, y de ninguna manera Rojas".<sup>163</sup> Un tal Susini había contestado el ataque con otro artículo extensísimo.<sup>164</sup>

Pero los intereses creados de las estructuras sociales y económicas dominantes no lograron controlar la función destabilizadora de la prensa política.<sup>165</sup> El clima revolucionario desatado en la Argentina por la Revolución del 90 se vió reflejado en la prensa periódica de todo el país. En San Luis, el principal periódico era el órgano de la Unión Cívica. Su director, Germán Ave-Llallent,<sup>166</sup> quien fuera luego fundador del Partido Socialista en la Argentina, publicaba en 1890 un artículo que precipitó las iras del Roquismo local.<sup>167</sup> El ex-Gobernador y entonces Senador Nacional Toribio Mendoza, le aseguraba a Roca,

"...que cuanto en él se dice es una infamia y una torpe calumnia. Hoy mismo me he presentado al Juez del Crimen, demandando a su autor Germán Ave-Llallent, casado en la familia de Juan Sáa, de triste memoria, y pariente del [Coronel] Rosario Suárez; por calumnias e injurias y el Gobierno ha hecho acusar por intermedio del Fiscal dicha publicación".<sup>168</sup>

La conciliación con la Unión Cívica, a posteriori del Acuerdo Roca-Mitre, fué iniciada en Córdoba por el Jefe de Policía Julio Astrada, valiéndose del periodista gallego José Rodríguez del Busto, un Paloma Blanca de la Unión Cívica,<sup>169</sup> redactor y dueño de los periódicos "La Picota" y "El Debate", que a juicio del Ministro de Gobierno Felipe Díaz era "...el peor elemento que puede buscar

con ese fin, pues es bien conocido el pésimo concepto que debe a este pueblo".<sup>170</sup> La facción partidaria denominada los Palomas Blancas, era operada por Manuel Dídimo Pizarro, (a) "El Payo",<sup>171</sup> y contaba en 1892 con el apoyo de los dirigentes Ramón Ferreyra, Angel Machado,<sup>172</sup> y Alejandro Vieyra,<sup>173</sup> que a juicio del Ministro de Gobierno Benjamín Domínguez,

"...si no lo aplasta le dará al menos dolor de cabeza, pues los Jefes Políticos de los Departamentos, los Comisarios de Campaña, los Directores del Banco, la policía de ésta, y muchas oficinas están en poder de los Cívicos y en este momento le declaran guerra sin cuartel y amagan revolución".<sup>174</sup>

Pero en la Unión Cívica, que "...no es numerosa, ni tiene composición compacta", y donde dominan los clericales, "...al punto tal que ayer el artículo de El Porvenir (Córdoba) decía que ellos trabajaban en política siguiendo las inspiraciones de León XIII",<sup>175</sup> prevalece la opinión de restar colaboración al régimen del Acuerdo, colaboración que consistía en aceptar los incentivos selectivos ofrecidos por el régimen gobernante, es decir integrar con ellos listas comunes.<sup>176</sup> En Diciembre de 1892, los entretelones de una elección municipal, donde el radicalismo fué derrotado mediante el fraude, provocaron, merced a los ataques de los diarios "La Libertad",<sup>177</sup> "Sol de Mayo",<sup>178</sup> y "El Porvenir",<sup>179</sup> la caída del Ministro de Gobierno Dr. Nicolás Manuel Berrotarán Garzón, y éste arrastró en su caída al Gobernador Manuel Dídimo Pizarro.<sup>180</sup>

La publicación de periódicos políticos era extremadamente costosa. La propiedad o posesión de la imprenta era el elemento clave. En Tucumán, el diario "La Razón",<sup>181</sup> era impreso en una imprenta que pertenecía por arriendo en 1880 a Absalón Rojas y Lídoro Quinteros.<sup>182</sup> Dicha imprenta le fué entregada a Silvano Bores para que redactara "La Razón" (Tucumán) con el objetivo que sirviera de órgano de la candidatura presidencial de Roca, pero usufructuando de ese privilegio "...ha emprendido ya su campaña atacando a todos los que aceptan la candidatura [a Diputado Nacional] de [Marco] Avellaneda".<sup>183</sup> Lo peor de todo, según Rojas, es que aprovechándose de la imprenta, el redactor Bores

"...resulta aspirando también la diputación y se ha lanzado a la lucha contando mas que con el prestigio de su nombre, con la impopularidad de [Marco] Avellaneda".<sup>184</sup>

Sólo ha querido desistir de su empeño a condición de que "...se elimine la [candidatura] de Avellaneda por cualquier otra que de antemano se comprometían aceptar tanto él como los que lo apoyan".<sup>185</sup> Y en San Luis, por las acciones de la imprenta del ferrocarril en manos de Ignacio Aldao, este último le pedía a Lídoro Quiroga, Presidente del Comité Rochista "...lo que no vale toda la imprenta".<sup>186</sup>

### **Las fuentes de financiación, información y mano de obra especializada (operarios).**

La financiación del periodismo político por los partidos políticos daba lugar a toda clase de celos, y manejos deshonestos, por cuanto tanto los miembros de la elite política como los del periodismo, salvo escasísimas excepciones, evolucionaban permanentemente de una facción a otra. En oportunidad de la campaña electoral para suceder a Roca, a fines de 1885, las facciones políticas se disputaban los diarios de mayor prestigio. En Santa Fé, los únicos diarios fundados por el partido Autonomista, lo fueron a juzgar por la opinión de Estanislao Zeballos, "...de mi bolsillo (dos de ellos en el Rosario)".<sup>187</sup> Y en Tucumán, La Razón era el periódico de mayor relevancia literaria, en gran parte merced a los artículos y notas de Arnaled de Segovia.<sup>188</sup> El crédito con el Banco Nacional no le obstó para negociar con el Comité Rochista la independencia de su línea política. Entre Salvador Alfonso,<sup>189</sup>

en representación del diario, y Carlos M. Maldonado y Tiburcio Padilla,<sup>190</sup> en representación del Comité Rochista, llegaron a un acuerdo satisfactorio para ambos.<sup>191</sup> La propuesta de Juan B. Lacroix, miembro de otra facción Rochista, fué desestimada.<sup>192</sup> La Razón cedió su dirección política al Comité Rochista, más precisamente primero a Pepe Posse y luego a Carlos M. Maldonado,

"...por la suma de \$15.000 m/n comprometiéndose a hacer todas las publicaciones e impresiones que el Comité le encargue mientras dure la lucha electoral".<sup>193</sup>

Seis meses después de celebrado el contrato, el desairado Juan B. Lacroix le confiaba a Rocha en 1886 que La Razón está "...robando al Gran Comité los dineros que en ella se gastan pues todas sus tendencias son más bien al Juarismo".<sup>194</sup> Ello no podía ser de otra manera por cuanto "...su administrador es Juarista, su director, su noticiero y otros empleados mas de mayor y menor importancia que indico".<sup>195</sup>

Cuando los periódicos políticos contaban con sólido prestigio y no podían continuar ejerciendo su tarea con independencia solían ser vendidos a la oposición.<sup>196</sup> En Salta, el Diario Popular, a juicio del Diputado Provincial Darío Arias Royo, "...será comprado por los opositores [Irigoyenistas]".<sup>197</sup> Este diario, a juzgar por la versión de Mariano Gorostiaga, se "...lo hace circular profusamente por la campaña y se lo remite a los Comités Juaristas de las Provincias".<sup>198</sup> En Tucumán, en 1884, durante la gobernación de Santiago Gallo, la imprenta y el establecimiento tipográfico de El Republicano,<sup>199</sup> cuyos directores eran Ramón E. Cañaveras y Félix C. Sánchez, tras la disolución de la sociedad, fueron adquiridos por La Razón (Tucumán), siendo su nuevo administrador Salvador Alfonso y la pluma más relevante la de José García Arnaled de Segovia.<sup>200</sup> Y en Santa Fé, Antenor Pita trataba en 1884 de subvencionar a "El Independiente",<sup>201</sup> y a "El Mensajero",<sup>202</sup> que

"...están dispuestos a servirnos, así al menos nos lo demuestran, y considerando que en este asunto campea por mucho el interés pecuniario les daremos por el gusto".<sup>203</sup>

### **Las prácticas corruptas en el periodismo.**

Cuando la alternativa de compra de un periódico no era factible se acudía lisa y llanamente a prácticas corruptas. En estos casos no era necesario fundar o adquirir periódicos por cuanto algunos redactores o miembros de los grandes diarios vendían sus servicios aceptando ser cohechados con dádivas o presentes, hoy conocidas bajo el nombre de chivos, y en otros casos simplemente se les ofrecía a los redactores contratos mejores. Absalón Rojas le informaba a Roca que era bien sabido que el Director General de Correos y Telégrafos, Dr. Carlos Carlés, "...distribuye alrededor de \$40.000 anualmente a gente de los diarios La Nación, La Prensa, Tribuna, El Diario, y El Tiempo".<sup>204</sup> Rojas agregaba en su misiva que podía incluso "...precisar los nombres propios y cantidades [de pesos]".<sup>205</sup> En Mendoza, donde el diario La Palabra,<sup>206</sup> era el órgano oficial Juarista,<sup>207</sup> al Gobernador Rufino Ortega le constaba que en enero de 1885 los redactores de los periódicos "El Ferrocarril", y "Los Andes",

"...están comprados por el círculo Rochista, habiendo recibido la consigna de atacar, por ahora a los Ministros, dejando para más tarde el atacarme a mí, pues se cuenta o se cree que yo pudiera responder a las miras y trabajos de Rocha".<sup>208</sup>

Desde Corrientes, Manuel Derqui y Angel Soto le informaban a Roca que los editores responsables de



los periódicos opositores no son los verdaderos dueños de los mismos. Los individuos que estuvieron con Rocha fundaron en Corrientes un periodiquín, titulado "Alto Paraná",<sup>209</sup> con una imprenta perteneciente al ex-Gobernador Antonio Gallino, cuyos principales redactores eran Mitristas, y que

"...para sorprender y sacar la brasa por mano ajena, tienen de editores responsables a tipos insignificantes que se dicen amigos, y que no son sino pilluelos sin importancia",<sup>210</sup>

que "...tiran la piedra y esconden la mano, porque encuentran tontos para editores responsables".<sup>211</sup> En Catamarca, el Gobernador José S. Daza se propuso neutralizar al órgano clerical "El Creyente",<sup>212</sup> ofreciéndole "algo" a su redactor, a quien no identifica por su nombre y apellido pero que es "...camarada mío, mozo joven y de aspiraciones, posee una buena inteligencia clara y somos medio parientes".<sup>213</sup>

La disputa o competencia por las primicias políticas, los chismes, los redactores, los operarios y el dinero eran moneda usual entre los medios de prensa. En Córdoba, en la década del 50, entre los periódicos El Diario y El Imparcial se disputaban los operarios salvajemente.<sup>214</sup> Aún en una misma facción política existían rivalidades imposibles de superar. Entre los Juaristas en Buenos Aires, la aparición del periódico "La Argentina" le trajo grandes pérdidas al diario "Sud-América".<sup>215</sup> También se dió esta competencia entre los Irigoyenistas. En Salta, el periódico "La Reforma",<sup>216</sup> constituido en órgano del partido Irigoyenista, "...aunque no haya proclamado su candidatura por habérselo prohibido el Gobernador",<sup>217</sup> había pecado con su editorial de deslealtad, por cuanto "El Diario Popular" había accedido a no hacer trabajos ostensibles por la candidatura de Bernardo de Irigoyen "...mientras no recibamos indicación en este sentido del Comité Central".<sup>218</sup> Y cuando las competencias y desavenencias entre periódicos políticos afines alcanzaban niveles salvajes, era común que se negociaran armisticios. El ex-Gobernador de Córdoba y Ministro del Supremo Tribunal de Justicia de Córdoba Dr. Enrique Rodríguez,<sup>219</sup> lo visitó a Ovidio Lagos en 1885 para hacerle presente la necesidad de concluir con las discusiones entre los diarios "El Mensajero" y "El Independiente" (dirigido por el líder del Club 25 de Mayo Deolindo Muñoz) por un lado, y "La Capital" (dirigido por O. Lagos) y "La Convención" por el otro.<sup>220</sup> "El Independiente" tenía entablada una acusación criminal contra "La Capital" por publicaciones reputadas injuriosas.<sup>221</sup>

### **Las redes telegráficas y ferroviarias.**

Por último, la red de relaciones de un periódico no se agotaba con su propia publicación. El tendido del telégrafo, en la segunda mitad del siglo XIX, influyó en la expansión del periodismo y en el tramado de una red de corresponsales a lo largo de toda una nación o de una región.<sup>222</sup> A su vez, la concentración de poder económico y político en la capital porteña se extendió al ámbito periodístico. Los grandes diarios de Buenos Aires y Rosario inauguraron corresponsales en el interior del país y desde el exterior del mismo.<sup>223</sup> En Córdoba, en oportunidad del Acuerdo Roca-Mitre lo que le llamaba la atención al Gobernador Eleázar Garzón era

"...el proceder de La Nación, enemiga de los radicales, pero su corresponsal es enemigo del acuerdo, y nos dá todo el palo que puede, es claro que si doy entrada al radicalismo en dos días está cambiado todo y seré un santo para La Nación".<sup>224</sup>

No bastaba entonces la orden que se dice dió el Gral. Mitre a sus corresponsales de La Nación, "...que se moderen, porque siguen el mismo camino en otra forma tomando el tono de hipócrita".<sup>225</sup> La opinión de Garzón era que Mitre

"...debe elegir y marchar decididamente con los que elija, levantándolos y rodeándolos del debido prestigio. Si elije a los Acuerdistas que se nos dé el nombramiento de un corresponsal acuerdista que si no nos defiende [al menos] no nos ataque".<sup>226</sup>

Pero el diario "La Nación" "...desprestigia las situaciones y apoya los radicales en las provincias, o lo que es lo mismo nos ataca a nosotros y apolla [sic] a sus enemigos".<sup>227</sup> En este caso, dice Garzón, "...con hacernos enemigos nos dejará de atacar, porqué tendremos al apollo [sic] de los corresponsales y seremos santos".<sup>228</sup> Finalmente, Garzón concluye recomendándole a Roca privar a los radicales del telégrafo pues como el valor de la Unión Cívica

"...está en el telégrafo, no le publiquen los telegramas en La Nación y dos días después me dirán lo que vale".<sup>229</sup>

En Salta, el ciudadano español Teodoro M. Lindozo,<sup>230</sup> conjuntamente con su amigo Ricardo López eran corresponsales de "La Tribuna" (Buenos Aires), habiendo sido Lindozo también de "La Prensa" (Buenos Aires), y se creía también que lo fué de "El Tiempo" (Buenos Aires); y el futuro Senador Nacional Dr. Carlos Serrey, perteneciente al círculo Güemista, era corresponsal de "La Nación" (Buenos Aires).<sup>231</sup> Desde Tucumán, el Gobernador Benjamín Aráoz le advierte a Roca que para impresionar los espíritus se "...ha formado una verdadera conspiración entre tres corresponsales de diarios de la capital".<sup>232</sup> Ellos eran: de "La Prensa", León Rosenwald;<sup>233</sup> de "La Nación", Gaspar Taboada,<sup>234</sup> y las veces que éste último se ausentaba lo reemplazaba el hijo mayor del Dr. Próspero García, "...una alimaña que vive despechada y rabiosa"; y de "El Diario", Antonino Lascano.<sup>235</sup> Entre estos tres corresponsales, Aráoz denuncia que

"...han formado el complot de trasmitir a diario una invención, una mentira, a veces graves calumnias contra el gobierno de esta provincia, convencidos que así, con la gota constante, se forma mala atmósfera al mejor gobierno, y con doble facilidad al modestísimo que hoy tiene Tucumán".<sup>236</sup>

En Entre Ríos, los corresponsales de los diarios de la capital, que hacían creer en 1899 que en esta provincia "...gobiernan los sobrinos del Dr. [Leónidas] Echagüe", eran a juicio de Benito E. Pérez [Colman], los mismos periodistas que en Paraná redactaban los diarios de la oposición.<sup>237</sup> Y en Mendoza, Francisco Civit sostenía en 1900 que

"...el corresponsal de La Nación es Eduardo Teisaire y agente activo de [Juan Eugenio] Serú; Don Federico Palacios, yerno de Don Carlos González, es Director de El Debate y corresponsal de La Prensa; y un ruso Don Alejandro Paulosky es corresponsal de El Tiempo y redactor de El Debate".<sup>238</sup>

Y Barraquero (1926) confirmaba que a fines de siglo, la "...atmósfera desfavorable que realmente se ha propagado contra el gobierno de aquella provincia [Jacinto Alvarez]",<sup>239</sup> obedecía a que el corresponsal de "La Nación" [Eduardo Teisaire] era secretario de la Unión Provincial, y Procurador del estudio del Diputado Juan Eugenio Serú; y el corresponsal de "La Prensa" era Don Federico Palacios,<sup>240</sup> pariente cercano de Serú, y también miembro de la Unión Provincial, y "...tienen carta blanca para dirigir telegramas".<sup>241</sup>

Asimismo, la diagramación de las redes ferroviarias incidió en la velocidad e intensidad de la

distribución de diarios y periódicos. Cuando el telégrafo se descomponía, las noticias de otras provincias se podían conocer sólo a través de los diarios de Córdoba y de Buenos Aires. Lo que pasaba en Catamarca en 1886, lo sabía en La Rioja el Gobernador Francisco V. Bustos, "...por los diarios de Córdoba".<sup>242</sup>

Podemos concluir que la conculcación de la libertad de prensa y los niveles de corrupción en los ambientes periodísticos del interior argentino estaban lo suficientemente generalizados como para certificar que la prolongación de las prácticas del Antiguo Régimen aún se hallaban profundamente vigentes en la segunda mitad del siglo XIX, al extremo de demorar y bastardear el proceso de modernización.

## NOTAS

<sup>1</sup> Dooley, 1990, 462; y Pacheco, 1994, 38.

<sup>2</sup> Dooley, 1990, 469.

<sup>3</sup> Dooley, 1990, 462.

<sup>4</sup> ver Eder, 1992.

<sup>5</sup> Dooley, 1990, 479; y Morin, 1992, IV, 64-70.

<sup>6</sup> Luhmann, 1995, 11.

<sup>7</sup> ver Saguier, 1995a y 1996-1997.

<sup>8</sup> Murilo de Carvalho, 1982, 396.

<sup>9</sup> ver Saguier, 1995 y 1997.

<sup>10</sup> Facchinetti de Alvarez (1969/71), Urquiza Almandó (1972), Auza (1978), Duncan (1980), Halperín Donghi (1985), Sidicaro (1993), Myers (1995) y Sabor (1995).

<sup>11</sup> Según Borón (1972) la movilización psicosocial e ideológica, es una de las tres componentes de la movilización política, conjuntamente con la movilización organizacional y la electoral (Borón, 1972, 217).

<sup>12</sup> consistente en la pluralidad de niveles informativos susceptibles de ser extraídos de las fuentes al margen del fin utilitario que dió origen a cada documento (Carmagnani, 1988, 12).

<sup>13</sup> depositados en la Sala VII del Archivo General de la Nación (AGN), de Buenos Aires.

<sup>14</sup> acerca de este concepto, ver Akhavan-Majid (1990) y Espina (1993). Para el Diputado Nacional Miguel Cané, la prensa constituía un quinto poder en la opinión pública por influir en la administración del gobierno (Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, 30-V-1877, p.108).

<sup>15</sup> Duncan, 1980, 778; y Pacheco, 1994, 32. Ver el debate acerca de la libertad de prensa, en Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, 1919, I, 224-281.

<sup>16</sup> Alvarez Prado, 1922, 95.

<sup>17</sup> McEvoy, 1994, 104. Para el caso de España, ver Guerra, 1993, capítulo VII; para el de los Estados Unidos, ver Payne, 1920, 1970; Leonard (1987), Schudson (1990), Smith (1990), Fass (1992) y Summers (1994); para el de Colombia, ver Otero Muñoz (1932); Silva (1988); Calderón (1989); Vallecilla López (1991); Pacheco (1994); Molano (1994) y Cacia Prada (1994); para el de Venezuela, ver Febres de Cordero G. (1983); para el del Perú, ver Romero (1939); Herzog (1992); y McEvoy (1994); para el del Uruguay, ver Fernández y Medina (1900); para el del Paraguay, ver Warren (1983); para el de Chile, ver Silva Castro (1958); y para el rol de Sarmiento en Chile, ver Jaksic (1991-1992). En la Argentina, autores como Zinny (1866-67, 1870, 1883), Galván Moreno (1944), Vásquez (1970), Bischoff (1986, 1994) y Rojo (1991) ensayan la crónica erudita. Galván Moreno (1944) se funda en Zinny y en diversas Compilaciones de Leyes y Decretos. García Soriano (1972) y Auza (1978) nos ilustran con gran detalle los mecanismos mediante los cuales el periodismo de entonces incidió profundamente en el curso de los hechos políticos. Vidaurreta (1988) intentó una periodización. Por otro lado, Halperín Donghi (1885) y Duncan (1980) incursionaron en estudios de contenido de periódicos porteños de las décadas del '70 y '80; y Sidicaro (1993) ensaya un género crítico repleto de sugerencias y agudas observaciones, pero para un período posterior al que aquí abordamos.

<sup>18</sup> ver Eduardo R. Saguier: "La magistratura como herramienta de contienda política. La Justicia Federal en el siglo XIX de la Argentina", ponencia presentada en el Primer Congreso de Investigación Social: Región y sociedad en Latinoamérica. Su problemática en el noroeste argentino, celebrado en Tucumán entre el 6 y el 8 de setiembre de 1995.

<sup>19</sup> Eran oficialistas, subvencionados por los gobiernos provinciales, en Salta, La Reforma (1875); en Tucumán, El Telégrafo del Norte (1872) (García Soriano, 1972, 20); en Catamarca, La Regeneración, que respondía en 1862 a la intervención del Dr. Marcos Paz (Galván Moreno, 1944, 330); en Santiago del Estero, El País, órgano del Gobernador Sofanor de la Silva; El Ferrocarril, redactado por Federico Alvarez y Ramón Pizarro; y La Opinión Pública, órgano del gobierno de Absalón Rojas (Galván Moreno, 1944, 432); en Córdoba, El Pueblo Soberano, partidario del gobierno proveniente del movimiento revolucionario que encabezó M. J. Olascoaga (Galván Moreno, 1944, 346); en Corrientes, La Opinión, redactada por Vicente G. Quesada; La Nueva Epoca (1861), órgano del gobierno de José Pampín; y La Unión Argentina (1861), del gobierno de M. Rolón (Galván Moreno, 1944, 358); en Entre Ríos, El Constitucional, y La Opinión de Entre Ríos (omitidos por Galván Moreno); en Mendoza, el diario La Palabra (fundado en 1884 (Galván Moreno, 1944, 383); y en San Luis, El Puntano, del candidato oficial Juan Llerena; y El Telégrafo, defensor del gobierno de Rafael Cortés (Galván Moreno, 1944, 409).

<sup>20</sup> Urquiza Almandoz, 1965, II, 431.

<sup>21</sup> Director de El País de Santiago del Estero y del Diario Popular de Salta, Inspector General de Escuelas, Gerente del Banco Hipotecario de Santiago del Estero y Presidente del Banco Provincial (Cutolo, III, 410). Era primo hermano del Diputado Nacional Manuel Gorostiaga, sobrino segundo del Gral. Roca y del Director de La Prensa, José C. Paz, y marido de una prima hermana de Roca y de Paz, llamada Plácida Figueroa Paz.

<sup>22</sup> Mariano Gorostiaga a Miguel Juárez Celman, Salta, 18-IX-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, No.003216.

<sup>23</sup> N. Morcillo a J. Roca, Córdoba, 7-VIII-1882 (AGN, Doc. Donada, Sala VII, Arch. Roca, Leg.25).

<sup>24</sup> Luis G. Pinto a J. Celman, Santiago del Estero, 30-IV-1885 y 30-V-1885 (AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.18).

<sup>25</sup> Halperín Donghi, 1985, 79.

<sup>26</sup> Evaristo Moreno a Victorino de la Plaza, Concordia, 17-IX-1883, AGN, Arch. V. de la Plaza, Sala VII, 5-1-7, fs.411.

<sup>27</sup> Eugenio Tello a J. Roca, Jujuy, 7-IV-1883, AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.30.

<sup>28</sup> S. Linares a D. Rocha, La Torre, 19-IX-1885 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.215).

<sup>29</sup> fundado en 1853 y dirigido por Damián HGudson, Alejandro Carrasco y otros (Galván Moreno, 1944, 382).

<sup>30</sup> fundado en 1880 (Galván Moreno, 1944, 383).

<sup>31</sup> fundado en 1870 (Galván Moreno, 1944, 383).

<sup>32</sup> Esta familia de banqueros era de filiación Mitrista (Cunietti-Ferrando, 1989, 23). Ver Bragioni, 1993; Fortín de Iñones, 1993; y Saguier, 1995. Sólo Cunietti-Ferrando trata la quiebra, crucial y crítico acontecimiento de la Banca González. Lamentablemente Bragioni (1993) no incursiona en este evento, que podría estudiarse analizando el expediente del concurso o quiebra correspondiente que debe existir en el Archivo Judicial de Mendoza.

<sup>33</sup> Lauro Galigniana a J. R., Mendoza, 30-VIII-1879, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.8.

<sup>34</sup> fundado por el Rochismo.

<sup>35</sup> M. Derqui a J. Roca, Corrientes, 3-IX-1882, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.26.

<sup>36</sup> fundado en 1883 por Ernesto Colombres, apoyó la candidatura de Bernardo de Irigoyen y mantuvo siempre --con excepción del gobierno de Juan Posse, y a diferencia de La Razón (que propició la candidatura de Dardo Rocha)-- una férrea actitud opositora a las situaciones provinciales (García Soriano, 1972, 22 y 40).

<sup>37</sup> Lucas Córdoba a J. Roca, Tucumán, 27-VII-1901, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.96.

<sup>38</sup> Urquiza Almandó, 1965, III, 189.

<sup>39</sup> Juan A. Martínez a D. Rocha, Uruguay, 11-V-1878 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.217).

<sup>40</sup> Juan Coronado a Victorino de la Plaza, Entre Ríos, 26-VII-1884, AGN, Sala VII, Arch. V. de la Plaza, Leg.291.

<sup>41</sup> fué fundado en 1866 (Galván Moreno, 1944, 364).

<sup>42</sup> Afamado periodista, hijo del Gral. Bartolomé Mitre (Cutolo, IV, 587).

<sup>43</sup> Era una revista literaria de gran prestigio que apareció en Santa Fé en 1885 (Galván Moreno, 1944, 418).

<sup>44</sup> Balleto y Marcos Funes, a juicio de Racedo, "...son muy poca cosa con relación al primero [Ruiz]...como hombre plumista, quiero decir periodistas, tienen necesidad de comer y se alquilan para elucubrar la 'idea'" (E. Racedo a J. Roca, Uruguay, 25-VIII-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.32).

<sup>45</sup> Rafael Cortés a J. Roca, San Luis, 2-II-1876, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.3.

<sup>46</sup> fundado en 1870, dirigido por Wenceslao Paunero para patrocinar la candidatura a Gobernador de Juan Llerena, opuesto a El Oasis, periódico que sostenía la candidatura de Juan A. Ortiz Estrada (Galván Moreno, 1944, 409). El círculo que rodeaba a El Puntano en su segunda época que comienza en 1877 estaba dirigido por Celestino Jorge e integrado por Ignacio Adaro, A. Lavié, y Juan A. Ortiz Estrada (Rafael Cortés a Julio A. Roca, San Luis, 3-III-1877 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.4).

<sup>47</sup> Rafael Cortés a Julio A.Roca, San Luis, 3-III-1877 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.4).

<sup>48</sup> Rafael Cortés a Julio A.Roca, San Luis, 12-III-1877 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.4. Juan Agustín Ortiz Estrada estaba procesado por asesinato en las personas de dos hermanos de apellido Quiroga; A. Lavié por falsificación; Ignacio Adaro por estupro; Celestino Jofré también por estupro; un gringo de apellido Paulsera por calumniador; R. Barroso por prevaricato; y Avelino Velásquez por resistencia a la autoridad (Rafael Cortés a Julio A.Roca, San Luis, 12-III-1877 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.4). A Ortiz Estrada, Carlés le probó "...con su propia firma que era un asesino, un ladrón, un miserable y un cobarde, ante el Jurado que me condenó, por tales piropos, a cien pesos fuertes"; y a Adaro, redactor del periódico Mitrista, por probarle un estupro "...me costó otra condenación" (Joaquín Carlés a J. Roca, San Luis, 11-VI-1881, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.16).

<sup>49</sup> Rafael Igarzábal a J. Roca, San Juan, 12-I-1878, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.5. La Tribuna de Los Andes fué fundada en 1875 (Galván Moreno, 1944, 402).

<sup>50</sup> Hijo del que fuera en 1829 el Gobernador José Tomás Albarracín y de Tomasa Godoy, casado con Isabel Porven. Era sobrino segundo de Doña Paula Albarracín de Sarmiento, la madre de Domingo F. Sarmiento.

<sup>51</sup> Hijo de José Santiago Cortínez Rufino y de María Ignacia del Carril (Cutolo, II, 374). Según un tal Luis Arias, en carta fechada en Milán, Cortínez "...es peor que éste [Rafael Igarzábal] y a quien por los antecedentes con su familia no aceptará jamás" (Luis Arias a Julio Roca, Milán, 19-IV-1883, Archivo Roca, Leg.30).

<sup>52</sup> Nataniel Morcillo a J. A. Roca, San Juan, 30-V-1878, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.5. Ignoro cual pueda ser dicho periódico pues la fuente epistolar no lo menciona por su título, pero para la

época de marras los periódicos en circulación en San Juan eran La Amistad, fundado en 1870; Los Debates y El Cosmopolita, fundados en 1871; y La Tribuna de los Andes, fundada en 1875 (Galván Moreno, 1944, 402).

<sup>53</sup> omitido por García Soriano.

<sup>54</sup> en su número del 28-X-1895.

<sup>55</sup> Lucas Córdoba a J. Roca, Tucumán, 29-X-1895, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.70.

<sup>56</sup> Médico, y Senador Provincial por Buenos Aires, falleció en 1910 (Cutolo, VI, 28).

<sup>57</sup> omitido por Galván Moreno.

<sup>58</sup> Eugenio Ramírez a Victorino de la Plaza, Corrientes, 22-V-1884, AGN, Sala VII, Arch. V. de la Plaza, Leg.390. La Verdad fué fundada en 1876 (Galván Moreno, 1944, 359).

<sup>59</sup> Rodolfo Alurralde a Victorino de la Plaza, Corrientes, 11-X-1884 (AGN, Sala VII, Arch. V. de la P., Leg.393).

<sup>60</sup> Rodolfo Alurralde a Victorino de la Plaza, Corrientes, 11-X-1884 (AGN, Sala VII, Arch. V. de la P., Leg.393).

<sup>61</sup> Rodolfo Alurralde a Victorino de la Plaza, Corrientes, 11-X-1884 (AGN, Sala VII, Arch. V. de la P., Leg.393).

<sup>62</sup> Evaristo Moreno a V. de la Plaza, Concordia, 18-VIII-1884, AGN, Sala VII, Arch. V. de la Plaza, Leg.392.

<sup>63</sup> circuló entre 1881 y 1890 (Galván Moreno, 1944, 347).

<sup>64</sup> Plácido Sánchez de Bustamante a J. Roca, Jujuy, 20-XI-1880, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.13.

<sup>65</sup> de filiación Rochista (Rato de Sambucetti, 1980, 419).

<sup>66</sup> Nicolás Villanueva al Cnel. Julio Campos, Mendoza, 30-X-1885 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.207).

<sup>67</sup> omitido por Galván Moreno.

<sup>68</sup> ver Bischoff, 1994, 129.

<sup>69</sup> Antonio del Viso a Julio A. Roca, Córdoba, 31-VIII-1879, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.8.

<sup>70</sup> Antonio del Viso a Julio A. Roca, Córdoba, 31-VIII-1879, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.8.

<sup>71</sup> Bischoff, 1994, 129.

<sup>72</sup> Sáenz Quesada, 1978; y Hardoy, 1993, 57.

<sup>73</sup> Jefe del Partido Nacionalista, Jurisconsulto, probablemente de origen Sanjuanino, autor de *Homoousios* o consustancialidad cordobesa entre el editor de una publicación y el autor, sancionada en la ley de Imprenta de 1879 por los tiranuelos Antonio del Viso y Miguel Juárez Celman (Córdoba). Marido de Rosario de la Piedra y Díaz, de la familia propietaria de la Estancia de Santa Catalina.

<sup>74</sup> F. Figueroa a Juárez Celman, Córdoba, 15-IV-1882, AGN, Sala VII, Arch. Juárez Celman, Leg.10.

<sup>75</sup> Guillermo San Román a Dardo Rocha, La Rioja, 23-II-1885 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.215).

<sup>76</sup> Guillermo San Román a Dardo Rocha, La Rioja, 23-II-1885 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.215).

<sup>77</sup> Joaquín V. Gonsález a Julio A. Roca, La Rioja, 28-II-1891 (AGN, Archivo Roca, Leg.62).

<sup>78</sup> fundado por el catamarqueño Ramón Gil Navarro (Bischoff, 1994, 112).

<sup>79</sup> Miguel M. Nougés a J. A. Roca, Manantial, 25-XII-1879, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.8.

<sup>80</sup> Hijo del Gobernador Coronel Martín Güemes y Puch y de Adela Güemes y Nadal, y nieto del prócer Martín Güemes (Cutolo, V, 212). Era casado con María Isasmendi, y fué conuñado del Gobernador Abrahám Cornejo Peralta y tío político del que fuera Gobernador y Senador Nacional Robustiano Patrón Costas.

<sup>81</sup> fundado en 1884, y dirigido por Ramiro M. Cañavares (Galván Moreno, 1944, 397).

<sup>82</sup> Mariano Gorostiaga a M. Juárez Celman, Salta, 27-VII-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, No.003214.

<sup>83</sup> Juarista al igual que su hermano Isaías Padilla Puente y su medio hermano Vicente Padilla Domínguez; y hermano entero de los Rochistas Angel Cruz y Tiburcio Padilla Puente.

<sup>84</sup> José Padilla a M. Juárez Celman, Tucumán, 15-IX-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, No.003458.

<sup>85</sup> José Padilla a M. Juárez Celman, Tucumán, 15-IX-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, No.003458.

<sup>86</sup> Arcadio de la Colina a J. A. Roca, La Rioja, 6-II-1903, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.101.

<sup>87</sup> Diario fundado por Domingo F. Sarmiento en 1839, desaparecido a los pocos números y vuelto a aparecer después de Caseros (ver Galván Moreno, 1938, 399-407).

<sup>88</sup> Vicente C. Mallea a J. A. Roca, San Juan, 23-VII-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.32.



<sup>89</sup> omitido por Galván Moreno. Este periódico pasó luego a servir al Juarismo (Rato de Sambucetti, 1980, 419).

<sup>90</sup> Vicente C. Mallea a J. A. Roca, San Juan, 23-VII-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.32.

<sup>91</sup> Hijo de Simón Posse Tejerina y de Josefa Insúa, casado con Natalia Vásquez; primo hermano de los Gobernadores Juan y Wenceslao Posse Talavera, y de los Diputados Nacionales Emidio Posse Talavera y Filemón Posse Bores; y tío segundo del Diputado Nacional Benjamín Posse Alvarez.

<sup>92</sup> Miguel M. Nougués a J. A. Roca, Tucumán, 26-II-1879 y 6-IX-1881, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Legs.7 y 18 respectivamente.

<sup>93</sup> nacido en San Juan, colaborador de La Voz de Cuyo en 1867, órgano del Club del Pueblo o más bien del Gobernador Valentín Videla; director de El Herald, vocero de la candidatura oficialista del Gral. Enrique Godoy; emigró a La Rioja luego del asesinato de Videla (Cutolo, II, 51; y Videla, 1990, VI, 601). Bajo el seudónimo de Antón Caballero, fué autor de La redención de un pueblo (Narración histórico-pintoresca de los sucesos políticos de la provincia desde 1906 hasta 1907) (San Juan: Imp. Sarmiento, 1910). Fué revisor y anotador del libro de Nicanor Larraín titulado El país de Cuyo; relación histórica hasta 1872 (Buenos Aires: J. Alsina).

<sup>94</sup> Antonio Mir Márquez a Juárez Celman, La Rioja, 28-III-1887, AGN, Sala VII, Arch. Juárez Celman, Leg.25.

<sup>95</sup> Juan P. Albarracín a Julio A. Roca, San Juan, 22-XII-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.35.

<sup>96</sup> Vicente C. Mallea a J. A. Roca, San Juan, 23-VII-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.32.

<sup>97</sup> Vicente C. Mallea a J. A. Roca, San Juan, 23-VII-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.32.

<sup>98</sup> redactor de El Verdadero Amigo del País y El Fénix. Memoria sobre los acontecimientos notables en la Provincia de Mendoza en 1829, 1830 (Mendoza: Imp. Lancasteriana); cit. en Zinny, 1868, 236; quien a su vez es citado en Galván Moreno, 1944, 386; y en Cignoli, 1980.

<sup>99</sup> ver Facchinetti de Alvarez (1969/71).

<sup>100</sup> redactor de El Censor, fundado en 1901 (Galván Moreno, 1944, 403); y de La Provincia, fundado en 1889 (Galván Moreno, 1944, 403), fué ultimado por el Comisario Marcos Silva por haber referido durante las elecciones de 1902, que el candidato oficialista Gral. Enrique Godoy, era hijo del matador del Gral. Nazario Benavídez (Videla, 1990, VI, 601; y Saguier, 1997b).

<sup>101</sup> Bischoff, 1994, 111.

<sup>102</sup> ver Bischoff, 1994, 122.

<sup>103</sup> Justo González a Camilo Pereyra, Córdoba, II-1888, AGN, Arch. Rocha, Leg.214.

<sup>104</sup> "...A las ocho de la noche las calles de Córdoba quedan desiertas= cada uno se mete en su casa y cierra sus puertas. Pasamos por una época tal de terror que únicamente es comparable con la del año 40, cuando Oribe mandaba colgar en el Paseo Sobremonte la cabeza de los salvajes unitarios. No hay exageración en esto mi amigo, pues no tengo duda que si esta situación continúa empezarán los Cordobeses a emigrar como emigraron los argentinos más distinguidos en la época de Rosas" (Justo González a Camilo Pereyra, Córdoba, II-1888, AGN, Arch. Rocha, Leg.214).

<sup>105</sup> no confundir con otro periódico del mismo nombre aparecido en Córdoba (Bischoff, 1994, 100).

<sup>106</sup> Urquiza Almandó, 1965, III, 13.

<sup>107</sup> Mantilla, 1887, 95-97.

<sup>108</sup> García Soriano, 1972, 35.

<sup>109</sup> Caballero, 1910, 65.

<sup>110</sup> En San Juan, donde el Gobernador Coronel Carlos Sarmiento impuso en 1907 una ley de imprenta, a juicio de El Diario esta ley "...constituye una vergüenza para la cultura de la república, que es abiertamente contraria a los principios de nuestra carta fundamental. Por esa ley el gobierno tiene a su cargo la formación del jurado que debe entender en los delitos de imprenta. Luego califica el delito y por último ejecuta la pena. Ya el jurado para juzgar lo que se llama 'delitos de imprenta' es casi un contrasentido ante el moderno concepto de la penalidad. Los delitos que cometen los periodistas son delitos comunes, calumnias, injurias, etc., para los cuales están los tribunales ordinarios. Así, con este concepto han abordado el asunto las legislaciones más adelantadas. Ahora bien, el jurado por su parte es y ha sido siempre, en todas partes del mundo, una institución de origen esencialmente popular y por lo tanto electivo. Jamás puede ser constituido por nombramiento del gobierno, porque eso importaría convertir a este en juez y parte. Tal es precisamente lo que está sucediendo en San Juan, debido a una ley monstruosa aplicada por un gobernante impulsivo. La prédica de la oposición sanjuanina y la de todos los diarios de la república que han hecho de esto una causa de solidaridad periodística, debe encaminarse en primer término a conseguir la derogación de la ley que consiente semejantes atropellos y uno de los mejores caminos a seguir sería el de demandar su inconstitucionalidad ante la Suprema Corte" (El Diario, 14-III-1910).

<sup>111</sup> Fundado en 1861 y redactado por Pedro Nicolari (Galván Moreno, 1944, 420).

<sup>112</sup> Pedro L. Funes a Estanislao Zeballos, Santa Fé, 26-III-1885, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.44.

<sup>113</sup> F. Figueroa a Juárez Celman, Córdoba, 15-IV-1882, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.10.

<sup>114</sup> Eliseo Ortiz a Victorino de la Plaza, Salta, 12-V-1878, AGN, Arch. V. de la Plaza, Sala VII, 4-7-14, fs.479.

<sup>115</sup> fundado en 1860 (Galván Moreno, 1944, 397).

<sup>116</sup> fundado en 1865 (Galván Moreno, 1944, 397). Lamentablemente la colección de este afamado periódico que existiera en la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata ha desaparecido por la incuria de las autoridades responsables de su salvaguarda.

<sup>117</sup> Cutolo, IV, 229.

<sup>118</sup> diario de la tarde, órgano de la Unión Cívica, fundado en 1891 y dirigido por el Dr. Luis Peña (Solá, 1924, 79)..

<sup>119</sup> diario de la mañana, fundado en 1896 y dirigido por el Sr. Conrado M. Serrey (Solá, 1924, 81).

<sup>120</sup> entre los cuales estaban los Delfinistas y Güemistas Tomás Oliver, Carlos Grande, Francisco J. Alsina, el Dr. García, y el Dr. Angel M. Ovejero.

<sup>121</sup> Eliseo Outes a Julio A. Roca, Salta, 16-VIII-1896 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.73).

<sup>122</sup> Rufino Ortega a J. Roca, Mendoza, 23-I-1885 (AGN. Arch. Roca, Leg.43). La Palabra había sido fundada en 1884 (Galván Moreno, 1944, 383); y pasa luego a servir en las filas del Juarismo (Rato de Sambucetti, 1980, 419).

<sup>123</sup> fundado en 1880, propiedad del Dr. Moisés Lucero.

<sup>124</sup> Rufino Ortega a J. Roca, Mendoza, 23-I-1885 (AGN. Arch. Roca, Leg.43).

<sup>125</sup> fundado en 1880 (Galván Moreno, 1944, 383). Según El Ferrocarril, Ortega "...es un animal sumamente original, tanto por su forma física como por sus usos, costumbres y régimen de vida, que indudablemente dará al traste con todos los sistemas de clasificación de los naturalistas, y que ni el Gran Cuvier podría clasificarlo. A primera vista parece conejo, pero se diferencia no obstante de este, en sus enormes colmillos y su régimen de alimentación; en vez del alimento vegetal o animal, usa exclusivamente de este último, pues se alimenta puramente de aves, prefiriendo entre estas las de corral, y entre las presas elige la cresta. Pero lo que más vá a confundir a los naturalistas para su clasificación es que perteneciendo indudablemente a una especie de conejos por su constitución está cubierto casi completamente de lana exactamente igual a la de las ovejas, pudiendo considerarse también como de esta familia tanto por esta propiedad como por lo sumiso y dócil al amo. Su hocico es ñato y deja ver dos grandes dientes semejantes a los de los roedores, pareciéndose mucho a los de la rata. Con tal retrato no dudamos que el tal gobernante hará roncha en la Capital y tendrá una comitiva constante cada vez que pasee las calles. Vendrá a la Exposición" (La Patria Argentina, 16-I-1882, n.1112).

<sup>126</sup> fundado en 1882 (Galván Moreno, 1944, 383); era de filiación independiente Irigoyenista, donde colaboraban los hermanos Gallo, prestigiosos periodistas Cuyanos (Rato de Sambucetti, 1980, 419 y 420).

<sup>127</sup> Rufino Ortega a J. A. Roca, Mendoza, 26-I-1885, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.43.

<sup>128</sup> Rufino Ortega a J. A. Roca, Mendoza, 26-I-1885, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.43.

<sup>129</sup> Por empastelar se entiende mezclar o barajar las letras de un molde o galerada de modo que no formen sentido.

<sup>130</sup> Bischoff, 1994, 113.

<sup>131</sup> ver Garzón, 1915; Vélez, 1942; y Bischoff, 1994, 104.

<sup>132</sup> Dermidio A. de Olmos a Juárez Celman, La Calera, 22-II-1885 (AGN, Doc. Donada, Arch. MJC, Leg.18).

<sup>133</sup> Urquiza Almandó, 1965, III, 328.

<sup>134</sup> Niceo Acuña, Lisandro Olmos y Félix Avellaneda al Gran Comité Argentino, Catamarca, 20-II-1886 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.205).

<sup>135</sup> Gómez, 1931, 95.

<sup>136</sup> García Soriano, 1972, 27 y 37.

<sup>137</sup> Juárez Celman a J. A. Roca, 1887 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.56). El Jefe de Policía había tratado de detener al autor del libelo pero el encargado de la Oficina de Enganche del Ejército lo impidió argumentando que dicho individuo se hallaba inscripto en la nómina del servicio (Bazán, 1992, 223).

<sup>138</sup> Juárez Celman a J. A. Roca, 1887 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.57).

<sup>139</sup> Juárez Celman a J. A. Roca, Buenos Aires, 1887, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.57.

<sup>140</sup> S. Linares a D. Rocha, Jujuy, 19-XI-1885 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.215).

<sup>141</sup> órgano Rochista, fundado en 1881 (Galván Moreno, 1944, 397).

<sup>142</sup> Francisco Costas y José A. Chavarría a Dardo Rocha, Salta, 31-VIII-1885, AGN, Sala VII, Archivo Rocha, Leg.216.

<sup>143</sup> dirigido en 1885 por Ramiro Cañavares (Solá, 1924, 75-77; y Galván Moreno, 1944, 397).

<sup>144</sup> Solá, 1924, 77.

<sup>145</sup> Solá, 1924, 77.

<sup>146</sup> Solá, 1924, 83.

<sup>147</sup> fundada en 1876 (Galván Moreno, 1944, 359).

<sup>148</sup> José S. Cáceres a V. de la Plaza, Corrientes, 8-IX-1884, Arch. V. de la Plaza, Leg.392.

<sup>149</sup> Bischoff, 1971, 50-51; y Grenón, 1968, 311-313; citados en Cutolo, II, 286; y VII, 283.

<sup>150</sup> dirigido en un principio por Agustín López (1885), luego por Emilio Carmona (1886), más tarde por Silvano Bores (1887), y finalmente en forma sucesiva por Félix Corrales (1888), Pedro Márquez (1889) y Martín Posse (1890). Desplazó a La Razón (ver García Soriano, 1972, 40-44).

<sup>151</sup> García Soriano, 1972, 44.

<sup>152</sup> para este tema, ver Marco, 1938; y Galván Moreno, 1944, 366. En Francia, Reddy (1994) detectó --de una lista de 175 periodistas-- que antes de 1850 once (11) periodistas habían participado en duelos, o casi el seis por ciento (6%). Para Reddy, el porcentaje debe haber sido mayor teniendo en cuenta que de acuerdo con Nye (1993) gran parte de los duelos se mantenían en secreto (Nye, 1993, 128-134; citado en Reddy, 1994, 1556). Posteriormente, en la década del treinta (1930), se debatió intensamente acerca de los delitos de imprenta o de prensa (Diario de Sesiones, Cámara de Diputados de la Nación, 1935, I, 949-953).

<sup>153</sup> reaparecido en su segunda época en 1876, bajo la dirección de Joaquín Carlés y José Borrás (Galván Moreno, 1944, 409). Lamentablemente la colección de este afamado periódico que existiera en la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata ha desaparecido por la incuria de las autoridades responsables de su salvaguarda.

<sup>154</sup> Ovidio Lagos a Víctor C. Lucero, Rosario, 22-XII-1883, en Lucero, 1931, 139.

<sup>155</sup> a juicio de Toribio Mendoza, Rosario Suárez "...es un elemento pernicioso, y no conviene en un partido, ni como amigo, ni como enemigo, porque no sirve para nada, y como amigo es un charlatán y un comerciante. Suárez, no se ha ocupado de otra cosa desde que vino que de hacer política haciendo propaganda con la venida de Juan Saa, decía que venía autorizado por el Gobierno Nacional, para levantar un pié de Ejército y que ya estaba repuesto en su grado, y mil cosas por el estilo. Bien pues, Juan Saa, llegó el 12 del corriente, Suárez le preparó como pudo un recibimiento que le hiciera honor, sin embargo de no poder conseguir que fuera más jente que la de su familia que es numerosa y muchos de los soldados del batallón que mandó" (Toribio Mendoza a J. Roca, San Luis, 24-XI-1880, AGN, Doc. Donada, Sala VII, Leg.13).

<sup>156</sup> Joaquín Carlés a J. Roca, San Luis, 1-III-1886, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.51.

<sup>157</sup> fundado en 1890 por Juan de Rosas y Eduardo Tessaire (Galván Moreno, 1944, 383).

<sup>158</sup> Rufino Ortega a Juárez Celman, Mendoza, 18-III-1890, AGN, Sala VII, Arch. Juárez Celman, Leg.30.

<sup>159</sup> Rufino Ortega a Juárez Celman, Mendoza, 18-III-1890, AGN, Sala VII, Arch. Juárez Celman, Leg.30.

<sup>160</sup> omitido por Galván Moreno.

<sup>161</sup> Luis J. Pinto a J. Roca, Santiago del Estero, 18-IX-1882, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.26.

<sup>162</sup> Según Galván Moreno, el órgano oficial del Gobernador Rojas fué La Opinión Pública, redactado entre otros por Federico Alvarez y C. M. Maldonado. Para 1890, Rojas funda La Situación (Galván Moreno, 1944, 432).

<sup>163</sup> Luis J. Pinto a J. Roca, Santiago del Estero, 18-IX-1882, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.26. Probablemente tratase de José G. Abalos, director de El Audaz, que circulara en 1877 o de Benjamín Abalos, redactor de La Prensa Libre, que circuló entre 1876 y 1880 (Galván Moreno, 1944, 432).

<sup>164</sup> Rafael de la Plaza a Victorino de la Plaza, Santiago del Estero, 19-XI-1882 (AGN, Sala VII, 5-1-5, fs.414). Existía en Montevideo un tal Francisco Susini, que mantuvo correspondencia con Teófilo Díaz (Inventario de los Fondos Documentales del Archivo General de la Nación, t.IV, Archivos Particulares (Montevideo, Uruguay, p.33).

<sup>165</sup> Para un estudio del rol del New York Times en la elección presidencial de 1876 en Estados Unidos, ver Harmon (1987).

<sup>166</sup> Casado con Enriqueta Lucio Lucero.

<sup>167</sup> Ver Follari, 1978, 467.

<sup>168</sup> Toribio Mendoza a Julio A. Roca, San Luis, 6-IX-1890 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.60).

<sup>169</sup> ver Saguier (1993).

<sup>170</sup> Felipe Díaz a Julio A. Roca, Córdoba, 18-VI-1891 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.64).

<sup>171</sup> marido de Eustolia de Iriondo Candioti, hermana del Gobernador de Santa Fé Simón de Iriondo (Cutolo, V, 530).

<sup>172</sup> futuro Diputado Nacional entre 1898 y 1900.

<sup>173</sup> padre o hermano del Senador Provincial por Totoral Pedro Vieyra Latorre Arias (SP.1902-06).

<sup>174</sup> Benjamín Domínguez a Julio A. Roca, Córdoba, 13-XII-1892 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.66).

<sup>175</sup> B. Domínguez a J. Roca, Córdoba, 29-VIII-1890 (AGN, Doc. Donada, Sala VII, Arch. Roca, Leg.59).

<sup>176</sup> Botana, 1988, 38.

<sup>177</sup> Dirigido por el Dr. Pedro C. Molina. Los ejemplares de este periódico habrían desaparecido del Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad de Córdoba, según lo denuncia Alfredo Díaz de Molina (Díaz de Molina, 1972, II, 558 y 571).

<sup>178</sup> Dirigida por Eleodoro Fierro.

<sup>179</sup> este periódico circuló entre 1886 y 1893 (Galván Moreno, 1944, 347).

<sup>180</sup> Julio Astrada a Julio A. Roca, Córdoba, 16-XII-1892 (AGN, Archivo Roca, Leg.66).

<sup>181</sup> Bajo la dirección de Zenón J. Santillán (1883) se enfrentó al gobierno de Benjamín Paz. Estando dirigido por Salvador Alfonso (1884) absorbió a El Republicano. Estaba crudamente enfrentado a El Orden, fundado por Ernesto Colombres y redactado por Pepe Posse (García Soriano, 1972, 21-25).

<sup>182</sup> Absalón Rojas a J. A. Roca, Tucumán, 13-I-1880, Archivo General de la Nación (AGN), Sala VII, Arch. Roca, Leg.9. García Soriano (1972) sostiene que sus fundadores fueron Pedro Alurralde y Lídoro Quinteros, pero nada dice de su actividad en oportunidad de la campaña presidencial de Roca ni de la desplegada por Silvano Bores (García Soriano, 1972, 21-22).

<sup>183</sup> Absalón Rojas a J. A. Roca, Tucumán, 27-I-1880, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.9.

<sup>184</sup> Ibídem. Para Pepe Posse, refiriéndose a Bores, "...ha querido ser pollo antes de pasar por el trámite de ser huevo". A Bores se le dió La Razón, "...para que tuviese que comer, y de repente se le metió en la cabeza ser Diputado contando con algunos votos de pulpería, para ajitar la prensa contra todo el mundo, creyendo que con cintarazos de gaceta o de papel se echan a rodar gobiernos" (José Posse a J. A. Roca, Tucumán, 3-II-1880, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.9).

<sup>185</sup> Ibídem.

<sup>186</sup> Lídor Quiroga al Gral. José M. Arredondo, San Luis, 24-V-1885 (AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.214).

<sup>187</sup> Estanislao Zevallos a Juárez Celman, Rosario, 3-I-1886, AGN, Sala VII, Arch. Juárez Celman, Leg.24. Sobre el diario La Pampa, ver Massini Ezcurra, 1981.

<sup>188</sup> José Arnaled de Segovia a Dardo Rocha, Tucumán, 23-VIII-1885, AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.214.

<sup>189</sup> apodado "Salta Perico" (García Soriano, 1972, 47).

<sup>190</sup> hermano del jurista y político Rochista Angel Cruz Padilla y del que fuera político Juarista e Intendente de Tucumán, José Padilla (a) "Tres Papas".

<sup>191</sup> Carlos M. Maldonado a Dardo Rocha, Tucumán, 16-VIII-1885 y 16-XII-1885, AGN, Sala VII, Arch. Rocha, Leg.214.

<sup>192</sup> nacido en Salta, hijo de Gabriel Augusto Lacroix Chanet, n. en Lyon en 1802, y de Francisca Paz de las Quintas, asesinado en 1909 en Villa Ocampo, Pcia. de Santa Fé; y hermano menor de Salustio Lacroix, integrante de la Unión Cívica Radical de Córdoba.

<sup>193</sup> Carlos M. Maldonado a Dardo Rocha, Tucumán, 22-VII-1885, AGN, Sala VII, Arch. D. Rocha, Leg.214.

<sup>194</sup> Juan B. Lacroix a Dardo Rocha, Tucumán, 12-III-1886, AGN, Sala VII, Archivo Dardo Rocha, Leg.214.

<sup>195</sup> Juan B. Lacroix a Dardo Rocha, Tucumán, 12-III-1886, AGN, Sala VII, Archivo Dardo

Rocha, Leg.214.

<sup>196</sup> Esta práctica ha sido algo internacionalmente aceptado desde hacía tiempo (Young, 1969, 117).

<sup>197</sup> Darío Arias a Juárez Celman, Salta, 30-III-1887, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.25.

<sup>198</sup> Mariano Gorostiaga a Juárez Celman, Salta, 28-IX-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.17.

<sup>199</sup> circuló entre 1881 y 1884 (García Soriano, 1972, 28).

<sup>200</sup> García Soriano, 1972, 29. Su director fué durante un tiempo Uladislao Padilla.

<sup>201</sup> Este diario es omitido por Galván Moreno.

<sup>202</sup> diario de la tarde, fundado en 1882 (Galván Moreno, 1944, 418).

<sup>203</sup> Antenor Pita a Victorino de la Plaza, Rosario, 15-X-1884, AGN, Sala VII, Arch. V. de la Plaza, Leg.393.

<sup>204</sup> Absalón Rojas a J. Roca, Buenos Aires, 21-XI-1896, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.73.

<sup>205</sup> Absalón Rojas a J. Roca, Buenos Aires, 21-XI-1896, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.73.

<sup>206</sup> fundado en 1884 (Galván Moreno, 1944, 383).

<sup>207</sup> Héctor C. Quesada a Juárez Celman, Mendoza, 7-VIII-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.19.

<sup>208</sup> Rufino Ortega a J. A. Roca, Mendoza, 26-I-1885, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.43.

<sup>209</sup> omitido por Galván Moreno (1944).

<sup>210</sup> M. Derqui a J. Roca, Corrientes, 24-IV-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.30.

<sup>211</sup> Angel Soto a J. Roca, Corrientes, 19-IV-1883, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.30.

<sup>212</sup> dirigido por Félix Avellaneda, circuló entre 1883 y 1886 (Galván Moreno, 1944, 331).

<sup>213</sup> José Daza a J. Roca, Catamarca, 19-VI-1885, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.45.

<sup>214</sup> Bischoff, 1994, 93.

<sup>215</sup> Duncan, 1980, 774.

<sup>216</sup> periódico fundado en 1875 (Galván Moreno, 1944, 397).



<sup>217</sup> Mariano Gorostiaga a M. Juárez Celman, Salta, 27-VII-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, No.003214.

<sup>218</sup> Mariano Gorostiaga a M. Juárez Celman, Salta, 27-VII-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, No.003214.

<sup>219</sup> Gobernador de Córdoba entre 1874 y 1877 (Cutolo, VI, 280).

<sup>220</sup> Enrique Rodríguez a Juárez Celman, Rosario, 13-V-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.19.

<sup>221</sup> Luis Vélez Berrostarán a Juárez Celman, Rosario, 16-VI-1885, AGN, Sala VII, Arch. J. Celman, Leg.19.

<sup>222</sup> ver Scharlott, 1989. En la Argentina lo prueba la enorme lista de periódicos titulados El Telégrafo o vinculados a la telegrafía. En Catamarca, El Andino que circuló entre 1876 y 1881 y El Trasandino dirigido por Segundo Acuña. El Telégrafo salió uno en Córdoba en 1853, otro en Concepción del Uruguay, otro en Mendoza en 1822, y otro en San Luis entre 1870 y 1875 (Galván Moreno, 1944, 331, 345, 369, 381 y 409).

<sup>223</sup> Halperín Donghi, 1985, 174; y Bonaudo y Sonzogni, 1992, 97.

<sup>224</sup> Eleázar Garzón a Julio A. Roca, Córdoba, 9-VIII-1891 (AGN, Sala VII, Archivo Roca, Leg.64).

<sup>225</sup> Ibídem.

<sup>226</sup> Ibídem.

<sup>227</sup> Ibídem.

<sup>228</sup> Ibídem.

<sup>229</sup> Ibídem.

<sup>230</sup> se hizo cargo en 1905 de la dirección de La Montaña y a fines de dicho año le cambió el título llamándolo El Liberal (Solá, 1924, 82-83).

<sup>231</sup> Antonino Díaz a J. Roca, Salta, 14-VIII-1896, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.73.

<sup>232</sup> B. Aráoz a J. Roca, Tucumán, 6-II-1895, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.69.

<sup>233</sup> a partir de 1885, cuando tenía 37 años de edad, fué reportero de El Orden (García Soriano, 1972, 32).

<sup>234</sup> sobrino carnal de Antonino y Manuel Taboada.

<sup>235</sup> hijo del Inspector Pablo Lascano y de María de Jesús Gorostiaga, sobrino segundo de Manuel

y Antonino Taboada; y primo hermano del Diputado Nacional Manuel Gorostiaga.

<sup>236</sup> B. Aráoz a J. Roca, Tucumán, 6-II-1895, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.69.

<sup>237</sup> Benito Pérez a J. Roca, Paraná, 21-XI-1899, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.90.

<sup>238</sup> Francisco Civit a J. Roca, Mendoza, 21-VIII-1900 (AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.94).

<sup>239</sup> Barraquero, 1926, 430.

<sup>240</sup> yerno de Don Carlos González.

<sup>241</sup> Barraquero, 1926, 430.

<sup>242</sup> Francisco V. Bustos a J. Roca, La Rioja, 8-II-1886, AGN, Sala VII, Arch. Roca, Leg.50.

## **TOMO I**

### **CAPITULO 8**

#### **PERSISTENCIAS, SUMISIONES Y RUPTURAS EN LA ESTRATIFICACIÓN GEOPOLÍTICA DEL CONOCIMIENTO. El caso de la Cultura, la Investigación y la Docencia Rioplatenses (1930-1990).**

##### **I.- Periodización o deconstrucción genealógica**

Es en este espacio académico donde ha de tener lugar la desigual inserción de teorías, eventos y acontecimientos que irán en su auge y decadencia constituyendo el sistema de redes de poder facciosas o Gulag académico que a continuación describimos. El Gulag académico -- colonizado por las políticas partidista y empresarial, en un principio meramente burocrática, pero progresivamente facciosa de las universidades nacionales y privadas y del sistema científico-- es de muy vieja data y para su deconstrucción y retrospectiva histórica es preciso adoptar el método indiciario o conjetural ideado por Carlo Ginzburg y una cronología en seis (6) períodos o ciclos, que partiendo de la crisis del sistema científico-educativo Liberal (1930-1955), el auge del sistema de producción científica y modernización desarrollista (1955-66), la contrarevolución militar-educativa (1966-1983), la restauración democrático-formal del régimen educativo (1983-1989), la crisis del sistema científico-educativo de Bienestar y modernización neo-conservadora y neo-liberal (1989-1999), y culmine finalmente en un momento de continuismo, fracaso, colapso y transición del sistema científico-educativo (1999-2003). Cada uno de estos períodos es introducido con un breve diagnóstico histórico acerca de los contextos internacional y local, para luego extenderse a los detalles de las persistencias y sumisiones acontecidas, ejemplificados en las políticas culturales científicas, humanísticas, socializadoras y burocráticas.

##### **II-1.- Crisis del sistema científico-educativo Liberal (1930-1955)**

En medio del contexto internacional producido por las revoluciones Rusa y Mexicana, el fracaso de la República de Weimar, la expansión del fascismo y el nazismo en Europa y su competencia belicista con las potencias Aliadas, y de una nueva guerra fratricida en el continente sudamericano (Guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia), que fue alimentada por las secuelas de previas balcanizaciones territoriales, en Argentina retornaron los fantasmas de la primera modernidad absolutista y de la sombra de la Santa Alianza, que se insinuaron en el proceso sistemático de negociados y fraude electoral, y en la celebración del Congreso Eucarístico Internacional ocurrida en Buenos Aires en 1934, y que en las universidades se manifestó en una reacción que desplazó de la hegemonía política a los modelos de control simbólico liberal-positivistas, humboldtiano (UNLP) y napoleónico (UNT).<sup>1</sup>

A partir del golpe de estado de 1930 se desmoronó el mito redentorista que había impulsado la política Yrigoyenista. Como consecuencia de este desmoronamiento en los

medios universitarios prevaleció una reacción contra las crecientes demandas estudiantiles, que se manifestaron en sucesivas intervenciones, tal como el del rectorado de Nazar Anchorena-Mariano Castex en la UBA. En medio de este marco histórico introspectivo y represivo, se neutralizó el mensaje redentor de la universidad Reformista y se desnudó la falacia de su autonomía al cobrar fuerza --con las intervenciones de las Universidades de La Plata y del Litoral-- la existencia de una universidad autocrática y autoritaria. Paralelamente, a instancias de la persistencia de los legados de la modernidad se impulsó una nueva sobrecodificación y legitimación cultural que revalorizó y expandió antiguos y nuevos segmentos, tales como el Colegio Libre de Estudios Superiores (1930), el Teatro del Pueblo (1930), la Asociación Argentina para el Progreso de la Ciencia (1933), el Instituto Nacional de Musicología (fundado por el Maestro Carlos Vega), los Premios Nacionales de Cultura, y organismos protectores como la Sociedad Argentina de Autores y Compositores (SADAIC), fundada en 1936.<sup>2</sup> No obstante estos esfuerzos por enfatizar el campo cultural, en esta década se inició una disputa por la constitución de un panteón de próceres (toponimia urbana), por la "verdadera" historia oficial (Academia Nacional de la Historia), por un cánón literario nacional (Giusti), y por el hallazgo y localización de monumentos históricos (Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, 1940). Asimismo, se le otorgó un rol determinante a la educación militar impartida desde la Escuela Superior Técnica, creada en 1931, que educaba a los ingenieros militares y era el corolario de los desvelos para crear una industria pesada y armamentista, y fundamentalmente la transmitida desde el Colegio Militar de la Nación, cuyas nuevas instalaciones fueron inauguradas en 1937.<sup>3</sup>

Merced a innovadoras políticas legitimadoras de corte Keynesiano, que habían logrado superar la crisis económica del 30, se inauguraron nuevas instituciones estatales, tales como el Banco Central en 1935, la Dirección Nacional de Vialidad en 1932, la Comisión Nacional de Granos en 1934, la Sección Técnica de Bosques en 1932, la Dirección General Impositiva (DGI), y numerosas Juntas Reguladoras para cada una de las commodities. A partir de entonces, el clima económico y político imperante alentó el crecimiento de la enseñanza media privada.<sup>4</sup> También se produjo una expansión del sistema de educación superior. Más específicamente, el desarrollo de la industria vitivinícola en Mendoza alentó en 1939 la erección de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCu). A fines de la década del 30, con la irrupción de nuevos medios de comunicación masiva (radiofonía, cinematografía) y de una incipiente industria nacional, fué posible transferir desde Europa nuevas disciplinas y patrones culturales innovadores, que fragmentaron aún más el conocimiento institucionalizado, y el número de profesiones hasta entonces agremiadas. Ese fue el caso de la contabilidad pública y el del psicoanálisis, los cuales hallaron en estas playas terreno fértil para su expansión debido fundamentalmente al origen inmigratorio de la población porteña y a la emergencia de una amplia clase media con fuertes pautas de consumo conspicuo.<sup>5</sup> La existencia de una comunidad de origen judío-germano que sufría la pérdida de la cultura europea y se sentía agredida por el ataque a su presunto extranjerismo contribuyó a la pronta asimilación del psicoanálisis, y a la consiguiente fundación bajo una fuerte inspiración Kleiniana de la asociación gremial correspondiente, conocida como Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), en diciembre de 1942.<sup>6</sup>

La reacción política se acentuó aún mas en 1943, con un nuevo golpe militar que afianzó el poder de los agentes de control simbólico, retrotrayendo los conflictos y las luchas decimonónicas pues a semejanza de la Italia y la Alemania fascistas se intervino por vez primera el Consejo Nacional de Educación restaurando la educación religiosa católica en las escuelas, y se instaló en la opinión pública el sabio credo pesimista de Discepolín y un

revisiónismo histórico retrógrado y xenófobo.<sup>7</sup> En los ámbitos intelectuales se destacó un flujo político-ideológico de hechura nativista y nacionalista y aspiraciones redentoras continentales que convocaba a frecuentes debates y mesas redondas, el denominado Grupo FORJA, una de cuyas fracciones liderada por Arturo Jauretche habría de cumplir un notorio rol en la conjugación de diversos y antagónicos flujos políticos que dieron lugar a la formación del Peronismo. El faccionalismo político-académico, por vez primera desde los tiempos del federalismo Rosista (1828-52), pudo irrumpir en una suerte de guerra de posiciones, en especial en los ámbitos de las Facultades de Derecho, espacios donde entonces más profundamente se dirimía la lucha política. Es así que se cesanteó, se jubiló de oficio y se exiló por causas políticas (reclamaban la ruptura diplomática con el Eje Nazifascista) a más de un millar de profesores y se montó con las intervenciones a las universidades estructuras autocrático-monádicas.<sup>8</sup> Es en este clima represivo --donde en pos de una moralina victoriana se llegó incluso a modificar coercitivamente la letra de los tangos-- cuando paradójicamente tuvo lugar en 1943 la fundación de talleres de pintura y escultura como el Fogón de los Arrieros (Resistencia, Chaco), en 1944 la creación de la Escuela Superior del Magisterio, y la fundación de organismos de ciencia como la Asociación Física Argentina (AFA), y en 1946 la creación del Instituto Étnico Nacional (IEN).<sup>9</sup> Seguidamente, estas políticas autoritarias y reaccionarias terminaron por afianzarse durante el régimen peronista, cuando la participación estudiantil en los Consejos Directivos de cada Facultad fue reducida a un solo delegado con voz y sin voto, y la elección de los Decanos a la presentación de ternas por parte de los rectores.<sup>10</sup> No obstante ello, el faccionalismo imperante no pudo evitar que los cesanteados, a semejanza de la época Rosista, encontraran espacios académicos en los países limítrofes, tal como ocurrió con los exilados en el Uruguay.

En medio de las derivaciones socio-económicas internas provocadas por la Segunda Guerra Mundial, y sus consecuencias demográficas reflejadas en las masivas inmigraciones de mano de obra procedentes del interior del país, Argentina se habría precipitado en un triple dilema mítico, consistente primero en el retorno del mito hesiódico de una Raza de Plata o mito gaucho, personificados por el "Cabecita Negra", hijo del héroe Martín Fierro, raza que había sido eclipsada desde fines del siglo XIX por la masiva inmigración Europea; luego en el dilema del Rey Cautivo (prisión de Perón en Martín García), fomentado por la puesta en escena ritual del mito del salvador providencial, y más luego en el mito del complot de la Sinarquía o de las fuerzas ocultas del dominio imperialista.<sup>11</sup> Sobre este último mito, poco estudiado, se habría montado posteriormente la asociación con el ocultismo de López Rega y la Logia P-2.<sup>12</sup> Más tarde se movilizaron consignas discriminatorias y anti-intelectuales ("alpargatas sí, libros no"), se universalizó el sufragio femenino, se estatizó y verticalizó el sindicalismo obrero (CGT oficial), y se instauró un régimen populista, neo-corporativo y decisionista, que censuró los medios masivos de comunicación, redefinió políticas y relaciones con aquellas provincias y países limítrofes de más fuertes tradiciones vernáculas (andinos y litoraleños), inició juicio político a la Corte Suprema de Justicia, e intervino por decreto las Academias Nacionales. En los ámbitos universitarios se domesticó una elite docente ortodoxa, conocida bajo el peyorativo apelativo de "flor de ceibo", y se manipuló oficialmente la formación de una Asociación Argentina de Escritores (ADEA) para oponerla a la Sociedad Argentina de Escritores (SADE). Y en la clandestinidad se alentó la inmigración de colaboracionistas nazis (Odessa).<sup>13</sup> No obstante estas posiciones anti-intelectuales, en materia energético-científica se persiguieron objetivos de autodeterminación y autoabastecimiento. En 1947 se sancionó la Ley Savio --por el Gral. Manuel Savio-- que dio origen a la Sociedad Mixta Siderurgia Argentina (SOMISA) aunque no a los Altos Hornos que recién se inauguraron en la década del 60; en 1948 se fundaron la Universidad Obrera

Argentina (embrión de la Universidad Tecnológica Nacional), el Servicio Meteorológico Nacional y la Ley de Defensa de la Riqueza Forestal, antecedente del Instituto Forestal Nacional (IFONA); en 1950 se creó la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) y con ella los frustrados como macóndicos sueños de desarrollar una vanguardia científica centrada en la energía nuclear; y en 1954 se fundó el Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas de las Fuerzas Armadas (CITEFA).<sup>14</sup>

En las universidades, en la concesión de las cátedras, se impuso una codificación patrimonialista y discriminatoria, donde se segregaba políticamente al cuerpo docente según que fuere afiliado al partido gobernante y hubiere adherido a su panteón (re-elección y doctorado honoris causa para Perón) y a sus rituales oficiales (luto compulsivo). No obstante tantos despropósitos se impulsó a la entidad Artistas Argentinos Asociados, a la empresa comunicacional Sucesos Argentinos, y en 1948 se creó la Escuela Nacional de Danzas Folklóricas, antecedente inmediato del actual Profesorado de Folklore. Como consecuencia del creciente descrédito de la educación pública, se gestó en el ciclo secundario una considerable expansión de la enseñanza privada de orientación confesional y anglo-sajona, circunstancia que vendría a tener próximamente decisivas derivaciones culturales.<sup>15</sup> Y en los ámbitos académico-literarios, se gestaron diversos flujos intelectuales ajenos a las instituciones oficiales muy ligados al mundo editorial, que muy informalmente publicaban y disertaban, descollando entre ellos el denominado grupo Contorno, liderado por los hermanos Viñas, el cual habría de cumplir luego un destacado papel en la conjugación de flujos que dieron lugar a la fractura del Radicalismo y a la gestación del Desarrollismo Frondizista.<sup>16</sup> En este cuarto período de la moderna educación superior argentina, el conflicto se desplazó nuevamente, o mas bien revirtió desde las incompatibilidades en el desempeño de cargos burocráticos hacia las impugnaciones fundadas en incompatibilidades puramente ideológicas, políticas, y hasta étnico-religiosas.<sup>17</sup> El conflicto postrero con la oposición política y con la Iglesia Católica, desatado por el Peronismo desde el poder, que culminó en una suerte de terrorismo de estado al incendiar turbas armadas de la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), policialmente escoltadas, la biblioteca de la Casa del Pueblo, la pinacoteca del Jockey Club, y numerosas iglesias y conventos céntricos de Buenos Aires, incluido el Archivo de la Curia Eclesiástica. Esto último contribuyó a un episódico despertar político-religioso que desde hacía un siglo se encontraba totalmente adormecido, y que vendría a concitar sustanciales secuelas políticas.<sup>18</sup>

## **II-2.- Auge del sistema de producción científica y modernización desarrollista (1955-1966).**

En el centro del clima político generado por la larga agonía de la tercera modernidad (última posguerra y políticas de Bienestar Keynesiano cuando imperaba el imperialismo cultural Británico), y los inicios del proceso de descolonización de Asia (India e Indochina), se produjo en Argentina la Revolución de 1955, consistente en una insurrección cívico-militar constituida por una contradictoria y transitoria coalición formada con expresiones del nacionalismo católico y del liberalismo democrático. Este cambio insurreccional instauró un régimen encabezado por los primeros, que al poco tiempo fueron militarmente desplazados por los segundos. Una vez que imperaron estos últimos, se disolvió la mitología providencialista, ya bastante deteriorada desde la muerte de Evita, acontecida en 1953. A partir de entonces se inauguró en las universidades un complejo proceso de "borrón y cuenta nueva", o una estrategia de "desperonización" o purga exoneradora de los profesores "flor de ceibo", consistente en acusaciones, penalizaciones, proscripciones, estigmatizaciones,

ridiculizaciones, y revanchas y/o vendettas, incluída la criminalización de hechos que habían sido legales al momento de su actuación, y paralelamente en un amplio proceso de reincorporaciones expresado a través de una extensa convocatoria a concursos de oposición y antecedentes, que aseguraron en su diseño la hegemonía del segmento antiperonista sobre el peronista.<sup>19</sup>

Para ese entonces, la geopolítica de la Guerra Fría y las Relaciones Internacionales de la Alianza para el Progreso, el Punto IV y los Cuerpos de Paz, impusieron en USA los estudios interdisciplinarios por áreas geográficas continentales (destinados a desarrollar y modernizar un Tercer Mundo que obstinadamente descubría que la dependencia no era solo económica sino también intelectual) y una demanda estatal en investigaciones para la industria armamentista en marcos institucionales que iban desde las universidades hasta las fundaciones (National Defense Education Act, 1958), y que se conocieron como fuerzas académicas destructivas, lo cual dio lugar a una intensa reacción encabezada por integrantes de la Teoría Crítica (Marcuse, Gouldner y Gehlen).<sup>20</sup> Y en esa época, en América Latina, Atcon (1963) rompió con el paradigma pedagógico cientificista de la Universidad Humboldtiana e intentó infructuosamente difundir el proyecto de departamentalización Norteamericano (heredero de las Land Grant Universities o universidades con internado); y en Argentina y América Latina, influídos por teorías funcionalistas, sistemistas y desarrollistas (Rostow, Perroux), Prebisch (1967), Fals Borda (1970) y Sábato y Botana (1968) introdujeron en el sistema científico la teoría de la dependencia y las nociones de atraso, despegue, polo y tecnología implementando las metáforas geométricas del triángulo y sus vértices, con las cuales modelaron las relaciones lineales entre dicho sistema científico, el estado y la industria; y Giudici (1959) y Varsavsky (1969) introdujeron la noción de cientificismo para cuestionar a un establishment académico que practicaba una suerte de dependencia poscolonial o sumisión científico-tecnológica con las metrópolis centrales.<sup>21</sup>

A la reasunción crítica del legado universitario de la tercera y última modernidad (Reforma de 1918), en la cual la ciencia y el conocimiento actuaban como motor de la movilidad social, los gobiernos que siguieron a la Revolución Libertadora (1955) añadieron la palanca nacional-modernizante del desarrollo económico, eventual sustituto de importaciones y factor que venía a intentar compensar la brecha científica o sumisión de la investigación y el conocimiento al imperialismo cultural Norteamericano. Estas nuevas sobrecodificaciones, que equivalían a nuevas reglas de juego en el campo de la educación estaban inspiradas en cinco (5) discursos académicos, el artístico de Jorge Romero Brest, el literario de Jorge Luis Borges, el histórico-filosófico de José Luis Romero, el académico-científico de Bernardo Houssay, y el económico-planificador de Raúl Prebisch, para lo cual se restituyeron en clave elitista las libertades académicas, las autonomías universitarias, y la tripartición de las funciones y poderes universitarios.<sup>22</sup>

El desarrollo de nuevas universidades o agencias reproductoras y difusoras del control simbólico (hasta entonces sólo existían siete universidades enraizadas en regiones económicamente prósperas) se profundizó, sobrecodificándose viejos y nuevos saberes (carreras de sociología, psicología, economía y ciencias de la educación, la recepción de Lacan en los ámbitos psicoanalíticos y las innovaciones artísticas y sociológicas desplegadas en el Instituto Di Tella) --que vinieron a subvertir el conocimiento hasta entonces institucionalizado-- y se reterritorializó el sistema cultural nacional, como prolongación y superación de las persistencias y secuelas político-pedagógicas heredadas del imperialismo cultural Europeo, al crearse: a) nuevas universidades públicas, en un principio locales y como

fruto de la provincialización de los denominados Territorios Nacionales (Universidades de La Pampa, Nordeste y Sur, y Universidad Tecnológica Nacional); b) nuevos agentes difusores, reparadores y configuradores de control simbólico, a imagen y semejanza del nuevo modelo francés (CNRS); y c) numerosos organismos públicos promotores y difusores de arte, ciencia y tecnología.<sup>23</sup> En materia artística fueron fundados el Fondo Nacional de las Artes (FNA) y la Escuela Nacional de Arte Dramático, y para combatir la colonización mental propalada por la industria cultural a través de los modernos medios masivos se estrenó el Festival Folklórico de Cosquín (Córdoba).<sup>24</sup> En la esfera científica se inauguró el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), el Instituto Nacional de Salud Mental, y la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales (CNIE). Y en cuanto al área tecnológica se fundaron el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).<sup>25</sup> Por encima de los mismos se creó un órgano supremo planificador con el nombre de Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), y para la relación con las provincias se creó el Consejo Federal de Inversiones (CFI).<sup>26</sup> En la esfera universitaria se rehabilitaron numerosos institutos y se dio nacimiento a la Editorial de la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA), y en Córdoba tuvo lugar la creación de la editorial y revista *Pasado y Presente*.<sup>27</sup> La proporción de publicaciones periódicas y no periódicas de origen local y fruto de la creatividad e investigación locales creció considerablemente con relación a las publicaciones, distribuidas por editoriales de habla hispana, traducidas del mundo europeo y anglosajón.<sup>28</sup> También se incrementó el rol de los agentes configuradores de control simbólico, inaugurando y reforzando instituciones privadas dedicadas al mecenazgo artístico y científico, en gran parte financiadas por fundaciones extranjeras (Instituto Di Tella, Instituto de Desarrollo Económico y Social o IDES, Fundación Campomar, Instituto Balseiro, Instituto de Planeamiento Regional y Urbano o IPRUL, más adelante CEUR).<sup>29</sup> Y a iniciativa del gobierno argentino y de la UNESCO se creó en 1957 la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Sin embargo, a instancias del Premio Nóbel Bernardo Houssay --quien sentía una profunda alergia por el clientelismo político en el mundo académico-- con la fundación del CONICET se quebró la unidad entre el aprendizaje y la docencia superiores por un lado y la investigación científica por el otro.<sup>30</sup> Esta quiebra vino a descodificar los mitos que reiteradamente se construyeron acerca de la autonomía científica y la naturaleza cooperativa de las universidades públicas.<sup>31</sup> Asimismo, vino a descodificar la naturaleza contradictoria de esta quiebra. En efecto, dividió a los investigadores del CONICET que producen conocimiento de aquellos docentes que hacen el "trabajo sucio" de la docencia o "docencia sucia". Al despojar a estos últimos de toda responsabilidad investigativa degradó profundamente la docencia universitaria. Y en cuanto a los investigadores del CONICET, a pesar de estar compelidos a declarar como lugar oficial de trabajo la sede de un instituto científico, la más de las veces universitario, no están obligados a ejercer la docencia, y su producción científica está bajo la evaluación exclusiva de las Comisiones Asesoras y la Junta de Calificaciones del propio CONICET. Esta institución, contaba con una naturaleza trifuncional, tanto ejecutiva o administrativa (Presidencia e institutos propios), como normativa (Directorio) y evaluativa o promotora (Comisiones Evaluadoras y Junta de Calificaciones), pero esencialmente independiente del control de las universidades.

Más aún, a partir de 1959, en medio de la profundización de la Guerra Fría --provocada por la Revolución Cubana y la guerra de liberación en el Sudeste asiático-- la competición ruso-americana por la exploración y conquista del espacio, y la ofensiva del gran capital en los procesos desnacionalizadores (expresados en el Punto IV de la Alianza para el



Progreso, programa formulado por la Administración de Cooperación Internacional de USA), el gobierno acentuó los mecanismos institucionales y territoriales preventivos contra eventuales procesos insurreccionales. En materia institucional, el gobierno invitó a las universidades a elegir representantes ante la Comisión Nacional de Administración del Fondo de Apoyo al Desarrollo Económico o CAFADE, que encarnaba la delegación del Punto IV.<sup>32</sup> Y en materia territorial, y destinada a dispersar la concentración estudiantil urbana y prevenir futuras insurrecciones se crearon numerosas Universidades privadas y confesionales, y se construyó la Ciudad Universitaria de la UBA, a imagen y semejanza de la UNAM (México), que se había inaugurado en 1953. Estos mecanismos preventivos codificaron un nuevo mito, consistente en la "enseñanza libre", y provocaron en el espacio de la educación superior un proceso de lucha, que se alimentó con la segmentación heredada de la enseñanza media, donde el desarrollo del conocimiento y el aprendizaje habían sido enervados por la binarización entre las fuerzas socializadas y las relaciones privatizadas en la producción y difusión del conocimiento.<sup>33</sup> Se rompió así el secular monopolio público estatal del control simbólico superior (expedición de diplomas o títulos habilitantes), y se generaron nuevas y más acotadas codificaciones en los espacios universitarios (art.28 del Decreto-Ley 6403/56 y Ley 14.557).<sup>34</sup> En otras palabras, se reinstaló como mecanismo de discriminación en la esfera universitaria una promoción educativa socialmente segregada, o curricula diferencial, consistente en universidades confesionales (Universidades Católicas) y sus respectivas corresponsalías en el interior del país, lo cual sirvió de paso para territorializar los flujos o exsegmentos docentes cesanteados por la llamada Revolución Libertadora. Este grupo, cuyo origen se remonta a los Cursos de Cultura Católica, había abdicado del populismo Peronista pero no así del Decisionismo Schmittiano, expresado en su vocación golpista, como más adelante se confirmaría.<sup>35</sup>

De esa forma, los principios de la universidad Reformista como motor central de cambio social se abdicaron, y el programa modernizante expresado en el credo Desarrollista se traicionó, pues se dió comienzo a un proceso de desecularización y pragmatismo educativo donde los flujos privatizadores se fueron imponiendo lentamente, los estudios teológicos fueron reincorporados a los estudios universitarios (Seminario Arquidiocesano de Villa Devoto como Facultad de Teología de la UCA), y donde hicieron su aparición nuevas fragmentaciones del conocimiento económico, tales como administración y negocios.<sup>36</sup> El enorme incremento en la producción de egresados universitarios, resultante de la Enseñanza Libre, al superar el número de posiciones de elite disponibles, resultó en una devaluación de sus credenciales académicas, desequilibrando así nuevamente el sistema político, tal como había ocurrido cuando la Reforma Universitaria.

En este espacio de la educación superior, en especial en el seno de las Facultades de Filosofía y Letras, y también al seno mismo de las universidades confesionales, se fué alimentando el antagonismo entre las viejas disciplinas de las Humanidades y las más recientes Ciencias Sociales.<sup>37</sup> Asimismo, en esta época la lengua francesa, que reinaba en las Humanidades, fue desplazada de la hegemonía discursiva imperial por la lengua inglesa, la cual hegemonizaba en el mundo el campo de las ciencias sociales y las nuevas corrientes metodológicas del saber, las cuales "...se desplazaban de norte a sur, transcurriendo por un mercado donde se negocian teorías y formas de investigación".<sup>38</sup> Paralelamente, se implementan nuevas estructuras universitarias como la departamentalización, primitivamente destinada a flexibilizar la currícula, incrementar el valor agregado del capital humano y reintegrar la investigación al aprendizaje y la docencia (UNSu).<sup>39</sup> Y con la filantropía institucional y corporativa de las Fundaciones extranjeras como la Ford, la Rockefeller y la

Carnegie Mellon se quebró también el monopolio del estado y de las burguesías nacionales en la financiación de la investigación científica vernácula.<sup>40</sup> La combinación de la departamentalización y la filantropía externa generaron el explosivo cocktail de las denuncias de cientificismo formuladas primero por Giudici (1959) y luego por Varsavsky (1969), las cuales salvando las distancias podrían ser emparentadas con el debate que suscitó Miguel Cané a principios de siglo a propósito de lo que debía considerarse la verdadera función de la universidad.<sup>41</sup> Finalmente, como corolario de este periodo histórico, de democracia restringida por proscripción del peronismo, y en el interregno del Presidente provisional Jose M. Guido, el célebre Instituto Malbrán --el mismo que dirigiera Rudolf Kraus-- fué intervenido y el futuro Premio Nóbel Cesar Milstein fué obligado a emprender el camino del exilio.<sup>42</sup>

### **II-3.- Contrarevolución educativa (1966-1983)**

A partir del golpe de estado de Onganía (1966), y como consecuencia del fracaso de la Alianza para el Progreso, y en medio de la agudización de la Guerra Fría y de la imposición de la Doctrina de la Seguridad Nacional, se reinstalaron nuevamente en Argentina, como sexto período del sistema educativo argentino (tanto del ciclo primario como del superior, y tanto en las universidades públicas como en las privadas), los fantasmas de la modernidad absolutista de la Contrareforma y de la Santa Alianza, que se expresaron en la censura periodística, la prohibición de la actividad política, la intervención de las universidades (que engendró miles de profesores renunciando que tomaron el camino del exilio hacia los países limítrofes y las metrópolis centrales), la codificación represiva y monádica del poder académico y la regresiva transferencia educativa, alimentada con los colaboracionismos del Episcopado y la burocracia sindical.<sup>43</sup> Dicha crisis política repercutió en forma casi directa en las estructuras científicas, generándose luchas intestinas que fragmentaron centros e institutos de investigación. Del Instituto Torcuato Di Tella se desprendió el Centro de Investigaciones en Administración Pública (CIAP) y con la clausura de EUDEBA se dió nacimiento al Centro Editor de América Latina, merced al esfuerzo personal de su iniciador Jorge Boris Spivacow. La complicidad de las Universidades Católicas con los regímenes militares es un espinoso asunto vinculado con la violación a los derechos humanos que merecería un tratamiento en sede penal, y también en sede eclesiástica, pero no en Buenos Aires sino en los Tribunales Eclesiásticos del Vaticano. Su ejemplar más paradigmático fue el recientemente fallecido Rector de la Pontificia Universidad Católica Argentina Mons. Octavio N. Derisi, de reiterados antecedentes de colaboracionismo o esbirrismo con los gobiernos de facto, que se manifestaron inicialmente en 1966 en ocasión de inaugurarse la sede de su Facultad de Ciencias Económicas, donde a la semana siguiente de la "Noche de los Bastones Largos" disertó el entonces Ministro del Interior Enrique Martínez Paz (h).<sup>44</sup>

La estrategia de derivar centenares de escuelas a jurisdicciones provinciales comenzó a operar durante el régimen de la denominada Revolución Argentina, en el Ministerio de J. M. Astigueta, mediante la Ley 17.878 de 1968. Esta sobrecodificación de políticas facciosas, represivas y regresivas se profundizó en el sistema científico con la fundación de la Comisión de Investigación Científica de la Provincia de Buenos Aires (CIC), creada por Ley 7385 de 1968, y con la creación del Consejo de Rectores de Universidades Nacionales (CRUN), antesala del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Fue en esta época que Jorge Sábato y Natalio Botana, fundados en la teoría de la dependencia, utilizaron la metáfora del triángulo, para formular un modelo de vinculación colaboradora entre la estructura científico-técnica, el aparato productivo y el poder político.<sup>45</sup> En materia de administración estatal, en 1973 se creó la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación (SECyT) --para poder poner distancia del

CONICET y controlarlo; el Instituto Nacional de Administración Pública (INAP), organismo descentralizado dependiente de la Subsecretaría de la Gestión Pública (Presidencia); el Instituto Forestal Nacional (IFONA), dependiente del Ministerio de Agricultura; y el Instituto Nacional de Ciencias y Técnicas Hídricas (INCYTH), dependiente de la Subsecretaría de Recursos Hídricos. Y en la esfera de la educación superior, las políticas regresivas y privatizadoras se agudizaron con el descrédito de la universidad pública, creciendo considerablemente su matrícula, lo que trasladó la lucha por la hegemonía al seno de las universidades privadas confesionales, venciendo en esa competencia territorial la universidad jesuítica o del Salvador.<sup>46</sup> Independientemente de esas competencias en el seno de la educación Católica, en agosto de 1969, ocho (8) iglesias protestantes y evangélicas unificaron la Facultad Evangélica de Teología y la Facultad Luterana de Teología en una sola entidad bajo el nombre de Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET). Más aún, esas políticas sobrecodificadoras y reterritorializadoras --regresivas y privatizadoras-- se acentuaron en Argentina con la eliminación de materias y carreras (sociología) y con la territorialización de nuevos segmentos, tales como las denominadas Cátedras Nacionales, y la implantación del denominado Proyecto Taquini (1968) y la consiguiente creación de una docena (12) de universidades en distintas jurisdicciones provinciales.<sup>47</sup>

Estos nuevos agentes de control simbólico superior (universidades) respondían primero a intereses puramente regionales o comarcales, pero esencialmente a intereses estratégicos de orden territorial, pues operaban bajo las directivas del mismo Consejo Nacional de Seguridad (CONASE), tendientes a dispersar las concentraciones estudiantiles o esparcir la matrícula de las grandes ciudades y prevenir así futuras insurrecciones, y también orientadas a objetivos puramente político-partidarios, tales como pretender romper al entonces bloque opositor Justicialista.<sup>48</sup> Con el precedente del movimiento Parisino de Mayo del 68, flujos estudiantiles celebraron un mes después en Rosario (Argentina) el cincuentenario de la Reforma Universitaria de 1918, bajo el amparo de un Juez Federal y de la Corte Suprema de la Provincia.<sup>49</sup> Un año más tarde, al entrar en contacto los flujos estudiantiles con las reivindicaciones obreras y con la ideología neo-marxista de corte estructuralista (Althusser), estalló una insurrección popular anti-dictatorial (Cordobazo, 1969). Luego, otro año más tarde, tuvo lugar el secuestro y ajusticiamiento del exPresidente Pedro E. Aramburu marcando este acto la presentación pública de la organización guerrillera Montoneros.<sup>50</sup> Al contactarse el movimiento estudiantil con la ideología existencialista del foco guerrillero (Fanon) e instigado por la cinematografía de Pontecorvo y Costa-Gavras (*Z* y *La Batalla de Argelia*), tuvo comienzo un intenso pasaje a la resistencia armada urbana (ERP-Montoneros), que contribuyó a poner en crisis al estamento dictatorial, a dar por terminado el régimen burocrático-militar, y finalmente cumplir con la mesiánica ilusión del retorno del líder.<sup>51</sup>

Con la restauración democrática, en el breve interregno Camporista (1974), y en medio de la desmovilización provocada por la caída y muerte de Salvador Allende en Chile (1973), las diferentes facciones que integraban la militancia peronista entraron a disputarse violentamente el control y la futura sucesión de un mito viviente, que era el Gral. Perón, o suerte de Rey en el exilio, cautivo de un prolongado ostracismo, alcanzando su máximo paroxismo el día en que se concretó oficialmente el retorno del Líder, en los predios del aeropuerto de Ezeiza, disputa que terminó por culminar cuando la facción de izquierda (Montoneros) fue expulsada de la Plaza el 1o. de Mayo de 1974.<sup>52</sup> Como fruto de esta cruenta disputa, en las universidades se cesantearon los profesores que habían irrumpido luego de la Noche de los Bastones Largos (1966), y se paralizaron por decreto los trámites de creación o autorización de nuevas universidades, pero se repitió una nueva política facciosa --aunque de

un signo contradictorio y opuesto al confesional y ultramontano-- que también impugnaba la república liberal y parlamentaria.<sup>53</sup> Esta política era contradictoria por cuanto las estructuras del sistema científico, en especial el CONICET, quedaron en las mismas manos conventuales y clericales que lo habían controlado durante el Onganiato. Y de un signo opuesto a este último, por cuanto el movimiento estudiantil se estructuró a la luz de una forma organizativa anti-reformista, alrededor de los denominados cuerpos de delegados de base;<sup>54</sup> y las Universidades públicas --víctimas de la brecha generacional generada por las masivas renunciaciones de profesores ocurridas en 1966-- fueron acaparadas con un criterio de botín de guerra por la Juventud Peronista (JP), y por ser ésta organización proclive al revisionismo nacionalista de izquierda (tenía como abanderado y Rector de la UBA a Rodolfo Puiggrós) profesaba la Teoría de la Dependencia y era enemiga mortal de la universidad reformista.<sup>55</sup> Bajo el Rectorado de Puiggrós y el Decanato de su hija Adriana Puiggrós, regían listas segregadas de docentes, mecanismo mediante el cual se discriminaba política e ideológicamente a la docencia universitaria.<sup>56</sup>

Si bien en este período se impulsaron proyectos editoriales renovadores, se cultivó un marco conceptual althusseriano y gramsciano, y se discutieron los modos de producción a la luz de los manuscritos económico-filosóficos de Marx, no se proyectaron programas descolonizadores en materia pedagógica.<sup>57</sup> Mientras tanto, debido a la crónica devaluación del peso y el control burocrático-populista de las universidades, en la investigación científica local se incrementa el rol codificador de los agentes de control simbólico de origen externo (fundaciones extranjeras), los cuales generan un clima donde se cuestiona al denominado "cientificismo" y se acentúa la dependencia o sumisión científico-tecnológica con el imperialismo cultural de las metrópolis centrales.<sup>58</sup> Sin perjuicio de estas inclemencias, en este período se amplió el control simbólico al afiliarse los institutos de ciencia al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), una red internacional no-gubernamental y sin fines de lucro, creada en 1967, dedicada a promover la investigación, discusión y difusión académica en diversos campos de las ciencias sociales; y se fundaron y nacionalizaron diversas universidades, tales como la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) y la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu).<sup>59</sup> Y en el ámbito privado, el clima de anarquía institucional y de doble poder agudizó al extremo las diferencias políticas y como consecuencia generó una intensa fragmentación institucional. De la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) se desprendió en 1975 la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA), bajo una fuerte inspiración Kleiniana y con la dirección del Dr. Horacio Etchegoyen; del Centro de Investigaciones en Administración Pública (CIAP) en el mismo año se desprendió el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), bajo la dirección de Guillermo O'Donnell, y financiado por las Fundaciones Ford y Andrew Mellon; y del Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) se desprendió en 1976 el Centro de Estudios Urbanísticos y Regionales (CEUR), bajo la dirección del citado Arq. Hardoy.<sup>60</sup>

Finalmente, con el advenimiento de ese largo período de "noche y niebla", que fue primero la gestión presidencial de Isabel Martínez de Perón, con la Misión Ivanissevich en el Ministerio de Educación y la Intervención Otalagano en la UBA (1974), y luego el denominado **Proceso** (1976-83), el estado autoritario de un **decisionismo genocida** acentuó la degradación del régimen educativo, y retomó --acompañado por las Academias Nacionales-- el control de las agencias difusoras del control simbólico, tales como la prensa y las universidades públicas.<sup>61</sup> Sin embargo, debe destacarse que, paradójicamente, con la Intervención Otalagano, el despliegue de la currícula fue desigual, pues merced a las mediaciones privadas de un catedrático próximo al poder la carrera de Psicología fue

restaurada, cubriéndose sus cátedras con miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA) y la Asociación de Psiquiatría (AP).<sup>62</sup>

Pero durante el **Proceso**, la represión y el terror se acentuaron a niveles inauditos, alcanzando incluso a las propias familias de los "desaparecidos", épicamente representadas por las Madres de Plaza de Mayo, golpeando duramente a los claustros secundarios y universitarios de todo el país (se cerraron las Universidades de Luján y de la Patagonia San Juan Bosco), y acentuando aún mas la diáspora hacia la enseñanza privada.<sup>63</sup> Esta diáspora se orientó en especial hacia la enseñanza privada no confesional, como fué el caso de la Universidad de Belgrano (UB), la cual por gozar de un ambiente políticamente más distendido y por la calidad de los títulos de su Editorial aumentó considerablemente su matrícula. En materia de control simbólico, a pedido del entonces Ministro de Educación Juan Llerena Amadeo, la Academia Nacional de la Historia emitió un dictamen acerca de cómo debe ser la enseñanza de la historia en la educación argentina, así como abundó sobre una eventual y futura Ley General de Educación.<sup>64</sup> En materia política, la Curia Eclesiástica y sus dependencias universitarias reeditaron el colaboracionismo ejercitado durante el Onganato. Un claro ejemplo de ello fue el caso del vitalicio Rector Octavio N. Derisi quien con motivo de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en 1979 confesó su abierta complicidad con el **Proceso**.<sup>65</sup>

Como primeros atisbos de una degradación del sistema educativo se creó primero en 1976 el Consejo Federal de Educación (CFE), tres años más tarde en 1979 por medio de la Ley 22.047 se creó el Consejo Federal de Cultura y Educación (CFCyE), y en 1978 se apeló al artículo quinto (5º) de la Constitución Nacional para derivar a las jurisdicciones provinciales la totalidad de los establecimientos primarios (siete mil escuelas que enseñaban a casi un millón de alumnos).<sup>66</sup> En el caso de los organismos de ciencia como el CONICET, se incurrió durante el **Proceso** en una hiper control simbólico que se fue degradando en un verdadero *potpourri* de negociados y pillajes por parte de poderosos círculos de investigadores venales, que obligaron a la formalización de una investigación administrativa y a la publicación de sus denuncias y hallazgos en una Memoria de distribución masiva.<sup>67</sup> Y en el ámbito privado, el clima represivo agudizó los mecanismos de defensa. Institutos privados como el Di Tella acudían al paraguas de un director de entraña castrense, aunque en retiro efectivo, el Cap. Virgilio Beltrán (R.E.), y en otras instituciones educativas como la que en 1988 devino en Universidad de San Andrés (UdeSA), su Director y fundador el Prof. Francisco Fernando von Wüthenau, habría colaborado como Asesor de la Junta Militar. Fué en este periodo, que la Marina de Guerra --bajo el Comando del Almirante Emilio Eduardo Massera-- creó un instituto de ciencias sociales bajo la dirección de un catedrático de la Universidad Católica, el Lic. Francisco Arias Pelerano, discípulo de Arturo Sampay.<sup>68</sup> Amén de la ya citada Universidad de Belgrano, y en medio de cierto espacio de inmunidad, algunos institutos de ciencia como el CEDES-CISEA (procedentes del CIAP, el cual había pertenecido al Di Tella), se caracterizaron por nuclear a los grupos más progresistas, encabezados por el politólogo Guillermo O'Donnell, pudiendo celebrar conferencias y mesas redondas donde concurrían profesores e investigadores que residían en el exterior.<sup>69</sup>

#### **II-4.- Restauración democrático-formal del régimen educativo (1983-1989)**

Con la restauración democrática de 1983, y los nuevos intentos de revitalizar los proyectos de integración o de transferencia de legitimidad de los países pertenecientes al Cono Sur, pero en medio de la hegemonía mundial instaurada en las metrópolis centrales por

el Neo-Conservadorismo (Reaganismo y Thatcherismo), y la rivalidad económica y tecnológica entre USA y el Japón, en Argentina se reasume acríticamente el legado universitario de la tercera y última modernidad (Reforma del 18), se reponen en las universidades asignaturas y carreras (sociología), se crean en el ámbito de las ciencias sociales nuevas disciplinas tales como ciencias políticas, ciencias de la comunicación y Relaciones Internacionales, y se logra revertir así la tendencia privatizadora predominante hasta entonces, borrándose las divisorias entre universidades públicas y privadas, y reconceptualizándose el rol de la educación como inversión y ya no como simple gasto (Hayek, 1944, 1960; M. Friedman, 1955, 1995; Becker, 1964).<sup>70</sup> Sin embargo, las masivas 'Desapariciones' de la década del 70, generaron una nueva brecha generacional y un trauma psicológico de los cuales aún hoy el país no se ha podido recuperar. Y con el colapso del sistema científico y universitario autoritario, neo-corporativo y militarizado, retomó su lugar a comienzos de la década del 80 del siglo XX una universidad populista y burocratizada y un sistema científico contaminado por prácticas venales y facciosas, ambos preñados de patronazgos, clientelismos, amiguismos, reciprocidades y aislacionismos.<sup>71</sup> Paradójicamente, muchos de los que estuvieron en el interregno Camporista (1973-74) al frente de las corrientes renovadoras de izquierda Althusseriana, retornaron en este período en posiciones de poder académico, pero esta vez con un discurso revisionista (este calificativo en el sentido europeo del término).<sup>72</sup>

A posteriori, las políticas educativas se sometieron a instancias deliberativas hegemonizadas por el máximo órgano oficial de control simbólico, la Curia Apostólica, la cual logró mediante el Congreso Pedagógico Nacional de 1988 recomendar la descentralización educativa, que durante el Menemato quedaría legislada en la Ley General de Educación. También se impulsaron nuevas sobrecodificaciones y reterritorializaciones que significaron una verdadera ruptura respecto al régimen militar anterior, y cuya naturaleza quedó expuesta al participar las autoridades educativas en 1988 en el Seminario sobre Calidad y Eficiencia de la Educación Superior en América Latina, celebrado en Brasilia; y al crearse nuevos organismos: en 1985 el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), a imagen y semejanza del Consejo de Rectores de Universidades Nacionales (CRUN); en 1986 el Programa Nacional de Asistencia Técnica para la Administración de Servicios Sociales (PRONATASS), el Foro Argentino de Biotecnología (FAB), y la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA (UBACYT); y en 1987 la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales (CNIE), dependiente de la Fuerza Aérea Argentina (FAA), la cual estaba concretando los proyectos misilísticos y satelitales de Falda del Carmen (Cóndor II).<sup>73</sup> Asimismo se sumarió y procesó judicialmente Institutos y Fundaciones que lucraron con los subsidios públicos; y se recuperó para el CONICET bienes inmuebles por un valor de veinte (20) millones de dólares, producto de la devolución que efectuaron dichas fundaciones.<sup>74</sup> También se convocó a un concurso de premios integrado con jurados "amigos" denominado "Premios Bernardo Houssay" (US\$ 10.000 cada uno), y se subordinó la política universitaria a una lucha entre sectores del aparato partidario oficial, donde finalmente se impuso el Shuberofismo (tendencia político-universitaria liderada por el Lic. Oscar Shuberof, dirigente del Radicalismo), como una expresión crecientemente facciosa.<sup>75</sup> Pese a la política reparadora del CONICET, la deformación en los planes, proyectos y programas de investigación, heredados del **Proceso**, llevó al vergonzoso fraude científico --que estalló públicamente en tiempos en que Domingo Liotta fue el Secretario de Ciencia y Técnica-- de un producto farmacológico supuestamente anticancerígeno, conocido como la crotoxina.<sup>76</sup> Y como fruto de una discutida concepción acerca de la universidad se puso todo el énfasis en las políticas

de ingreso sustituyéndose las cátedras introductorias por un ciclo que es común a todas las facultades, denominado Ciclo Básico Común (CBC).

Estas sobrecodificaciones y reterritorializaciones en las prácticas de control simbólico, que alcanzaron su máxima expresión en redes prebendarias e inconductas científicas, se extendieron a la convocatoria y administración de los concursos de cátedras y de premios, subsidios y becas, de las universidades públicas. En estas instituciones de educación superior se violó reiteradamente la independencia de la función calificadora de las Comisiones Evaluadoras --tales como las de UBACYT en la UBA-- por parte de las jerarquías ejecutivas o administrativas (Rectores, Decanos y Jefes de Departamento) y de las instancias normativas, consultivas y deliberativas (Consejos Superiores de las universidades, y Consejos Directivos y Juntas Departamentales de las Facultades). Para combatir estas interferencias la Universidad Nacional de Rosario (UNR) había creado con éxito relativo el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario (CIUNR). Estas sobrecodificaciones y reterritorializaciones también se extendieron en la UBA a segmentos tales como la Editorial de la UBA (EUDEBA) y las Facultades de Ciencias Económicas, Ciencias Sociales y Filosofía y Letras, donde se dieron casos extremos de redes de poder facciosas.<sup>77</sup> En la Facultad de Filosofía y Letras, en especial en su Departamento de Historia, se gestó un cursus honorum "...pautado para el avance de los nuevos profesionales, sometidos a su vez a un 'control de calidad' estricto por parte de sus superiores, dotados de las herramientas de disciplinamiento que se hicieran necesarias".<sup>78</sup> Campione (2002), en su ejemplar estudio, reduce el análisis del control simbólico a los agentes pertenecientes a las corrientes codificadoras hegemónicas, ya se trate de la escuela liberal, la revisionista, la marxista, o la de historia social, pero excluye e ignora a un numeroso grupo de intelectuales que --sin identificarse plenamente con ninguna de esas cuatro corrientes ideológicas-- también se los ha venido ninguneando y agrediendo.<sup>79</sup> También se extendieron estas redes de poder facciosas a las mismas cátedras, donde ciertos docentes llegaron a alcanzar celebridad por su voracidad monopolizadora de concursos, dedicaciones exclusivas, becas y subsidios tanto de UBACYT como de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYT).<sup>80</sup> Entre estas redes de poder se destacan aquellas que implementan codificaciones compuestas de clientelismos, amiguismos, carrerismos y reciprocidades negativas (prebendarias, nepóticas, favoritistas).<sup>81</sup> La Editorial EUDEBA, que había sido líder en el continente, cayó en ese entonces en manos netamente gangsteriles.<sup>82</sup> Por haber participado muchos de estos protagonistas en el pasado de experiencias populistas (Camporistas), esta vez se "...consagraron a aborrecer dichas prácticas como quien abjura de un pasado que no desea incorporar bajo ninguna modalidad a su rostro presente". Según Rozitchner, "...la fe de los conversos es implacable".<sup>83</sup>

Si bien la estructura funcional de las universidades nacionales es supuestamente de naturaleza triádica (ejecutiva, normativizadora y evaluativa), su estructura de poder o autoridad, o lo que es lo mismo su gobernabilidad, es en realidad de carácter diádico, por cuanto uno de sus tres claustros, el de graduados, constituye un estamento inexistente, integrado por aquellos docentes interinos que se prestan a ser la correa transmisora de aquellos integrantes del claustro docente que fueron concursados, es decir está colonizado por la burocracia dominante en los claustros docentes. De manera tal que las Universidades Nacionales, pretendidamente triádicas en la estructura de su poder académico y tripartitas en su estructura funcional, como resultado de las prácticas facciosas han devenido en instituciones de una verdadera naturaleza monádica o despótica.

Las sobrecodificaciones y reterritorializaciones de naturaleza facciosa, esencialmente excluyentes, se extendieron también a nuevos segmentos, tales como las universidades e institutos privados (Universidad de Palermo, Fundación Banco Patricios y Fundación Antorchas).<sup>84</sup> No se sabe aún cuán extremas y excepcionales, fueron también en Buenos Aires las redes de poder que tejieron los integrantes de ciertos institutos privados (CEDES-CISEA-PEHESA), que habiendo sido los que hegemonizaron las políticas en el período 1973-74 se metamorfosearon en este nuevo período en el epicentro de una reformulación de las disciplinas universitarias, tales como la 'nueva historia' o 'historia social', llegando a controlar desde sus propias oficinas privadas la codificación de excluyentes reglamentos de concursos de cátedras y subsidios, la constitución de jurados de oposición y el auto-otorgamiento de jugosos premios y subsidios.<sup>85</sup> Para consolidar estas redes y nudos de poder en el interior del país se recurrió a nuevas instancias de control simbólico, tales como encuentros periódicos por disciplina y concertadas convocatorias de concursos de cátedra.<sup>86</sup> En el caso de la carrera de historia, se instrumentaron las Jornadas InterEscuelas/Departamentos de Historia, para imponer la hegemonía de una determinada corriente historiográfica.<sup>87</sup> Y para asegurar extraterritorialmente esta correa transmisora de control simbólico, se gestaron redes de poder con universidades norteamericanas e inglesas a donde se enviaba a los discípulos más consecuentes, bilingües y disciplinados. En otras palabras, como consecuencia del creciente descrédito de la universidad argentina y el irrefrenable proceso de globalización, la producción de conocimiento fue derivada a los estudios de postgrado en el extranjero, los cuales se convirtieron en una nueva y más formidable instancia de promoción educativa segregada.<sup>88</sup>

Finalmente, al compás de la claudicación político-militar de Semana Santa y sus Leyes de Punto Final y Obediencia Debida (1987), en los ámbitos científicos también entraron a asomar políticas capituladoras, tales como en el CONICET, donde se reinstalaron reglamentaciones licenciatarias de la violación al régimen de dedicación exclusiva,<sup>89</sup> así como en los nuevos Consejos científicos provinciales, tales como el Consejo de Investigaciones de la Provincia de Córdoba (CONICOR), y el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario (CIUNR). En suma, en este séptimo período de la educación superior y el sistema científico argentinos, el conflicto se desplazó desde una arista esencialmente ideológica hacia un conflicto institucional fundado en la formación de redes de clientelismo y reciprocidad facciosa y prebendaria.

## **II-5.- Crisis del sistema científico-educativo de Bienestar y modernización neo-conservadora y neo-liberal (1989-1999).<sup>90</sup>**

Pero a comienzos de la era post-industrial, o de reemplazo del Fordismo y de apogeo del capital financiero, en los estertores de un Estado-Providencia o de Bienestar (por otro lado bastante maltrecho) y en pleno post-modernismo y emergencia de un nuevo régimen de acumulación, de nuevas estrategias estatales de legitimación neoliberal y de integristos y fundamentalismos religiosos, con la progresiva disolución del estado-nación, el colapso del Socialismo Real, el fin de la Guerra Fría, un nuevo orden mundial (Consenso de Washington), la liquidación de la UNESCO a favor del Banco Mundial, y una nueva división internacional del trabajo intelectual o estratificación geopolítica del conocimiento --ya no como una estructura centro/periferia sino como una estructura global hegemonizada por el imperialismo cultural de una única super-potencia-- y desatada en Argentina la hiperinflación y los saqueos de 1989; se entraron a adoptar sistemáticamente (a imagen y semejanza del Reaganismo y el Thatcherismo) políticas de legitimación y gobernabilidad compensatoria (disociadoras,



segregacionistas, y corruptoras, de mixto cuño, neo-liberal y neo-conservador); manifestadas en estrategias decisionistas en materia educativa, científica, diplomática (Banco Mundial), militar (derogación del Servicio Militar Obligatorio), industrial armamentista (Cóndor II) y comunicacional (privatización de la telefonía y la televisión).<sup>91</sup>

La imposición de estas sobrecodificaciones neo-conservadoras compensatorias (privatizadoras) estuvieron estrechamente combinadas con una baja prioridad en innovación productiva debido a la alta concentración de recursos dedicada a la "política"; y con estrategias diplomáticas de "relaciones carnales", que se manifestaron en el boycott a los proyectos integracionistas del Cono Sur (Mercosur) y en la sujeción al nuevo orden internacional y sumisión a una estratificación geopolítica de la investigación científica.<sup>92</sup> Esta estratificación es hegemonizada por el imperialismo cultural de la super-potencia central, que monopoliza la producción de los conocimientos de punta en áreas estratégicamente sensibles, dejando a los países periféricos librados a un consumo forzoso del conocimiento importado. En Argentina, esta sumisión se materializó con el desmantelamiento de los proyectos de investigación nuclear, misilística y satelital y de transferencia tecnológica al Medio Oriente, programada por la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales (CNIE), en Falda del Carmen (Cóndor II).<sup>93</sup> Dichas estrategias diplomáticas se expresaron también en la sujeción al intervencionismo de organismos de crédito internacional, tales como el BID y el Banco Mundial, que agudizaron la dependencia con nuevas sobrecodificaciones, tales como la supeditación a sistemas legales externos a la jurisdicción argentina para el caso de conflictos judiciales, la ficticia segmentación binaria entre las fuerzas socializadas y las relaciones privatizadas en la producción del mismo, y la estratificación local y global de la producción, distribución y consumo del conocimiento.<sup>94</sup>

Con el correr de estos últimos veinte (20) años, frente al profundo descrédito de los aparatos político-partidarios, los operadores de comités y unidades básicas (pertenecientes al bipartidismo dominante) no encontraron mejor idea que recolonizar las Universidades Nacionales y el sistema científico nacional para así poder legitimar su dominación, reclutar los cuadros con los cuales poder acentuar su poder, y perpetuar la sujeción a un statu-quo internacional.<sup>95</sup> Es a partir de la creciente crisis fiscal y de su consecuente terapia intensiva (implementación de la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos, Ley no.23.548, de enero de 1988), el proceso de "modernización del estado" entró en una fase de anclaje monetario, paridad y atraso cambiarios, dominio y especulación financiera, mimetización mecánica de la legislación primermundista, desindustrialización económica, erosión de las fronteras entre las profesiones liberales y otras ocupaciones, y privatización y descentralización de las agencias difusoras de control simbólico, que se había iniciado ya tímidamente con la dictadura de Onganía, en el Ministerio de Astigueta, y reiniciado durante el denominado **Proceso**.<sup>96</sup> Si bien la transferencia tecnológica no era nueva en la historia argentina pues remonta su origen a tiempos coloniales, por el mecanismo de "modernización del estado" se promulgó en 1990 la Ley 23.877, de Fomento y Transferencia Tecnológica, a imagen y semejanza mecánica y tardía de leyes norteamericanas, tales como la Bayh-Dole Act de 1980 (Public Law 96-517, patrocinada por los Senadores Birch Bayh y Robert Dole), y el Acta de Transferencia Tecnológica Federal de 1986 (PL 99-502).<sup>97</sup> Esta noción legal de transferencia tecnológica, o de concesionamiento monopólico de patentes y royalties, se operacionalizó en USA a través de las universidades y fue aparentemente exitosa en materia de producción de patentes universitarias, y aumento tanto del producto bruto como del empleo de mano de obra calificada.<sup>98</sup>

Pero en Argentina, donde dicha Acta recién se la terminó de remedar o mimetizar en 1995 (Ley de Educación Superior No. 24521 y el Decreto 1331/95), su traducción en Leyes y Decretos tendió --aún mas que en USA-- a privatizar la investigación pública y a sujetarla a una estratificación geopolítica del conocimiento, acentuando así la brecha científica que separa las metrópolis imperiales con los llamados países en desarrollo y con el Tercer Mundo, e imposible de cubrir sólo con una red global de educación a distancia (Global DistEdNet), tal como hipócritamente lo perora el Banco Mundial.<sup>99</sup> Esta estratificación opera no solo mediante los Portales electrónicos y las Bases de Datos, los cuales se hallan cada vez más arancelados en manos de grandes conglomerados privados multinacionales, y por ende cada vez más reservados y secretos para el acceso de las instituciones y universidades de los países periféricos, sino también mediante las autorestricciones impuestas por el Consenso de Washington, tales como aconteció con las investigaciones misilísticas y satelitales desarrolladas en Falda del Carmen, Córdoba (Córdoba II).<sup>100</sup>

Asimismo, esta Ley presupuso como en USA la descodificación de antiguas concepciones acerca del conocimiento, la investigación y la educación superior, así como de sus relaciones con el poder político y la industria, que nunca fueron públicamente debatidas.<sup>101</sup> Todo conocimiento --ya sea descubrimiento, invención o interpretación-- debía de acuerdo con esta Ley superar la tradicional concepción de la propiedad intelectual, que en las universidades consistía en compartir la propiedad de las mismas en forma común o colegiada y abierta.<sup>102</sup> Por el contrario, a partir de estas Leyes y Decretos dichos conocimientos innovadores deben devenir propiedad individual, susceptibles de ser registrados, patentados y comercializados, es decir capaces de ser comprados y vendidos y por ende concesionados al mejor postor privado. Y la sede de toda educación superior, debía dejar de ser una "torre de marfil", de reflexión independiente, y debía constituirse en una suerte de corporación capitalista moderna.<sup>103</sup>

La noción de descentralización educativa presupuso también todo un simulacro, y una nueva codificación del aprendizaje, la educación y la pedagogía. La educación debía superar la concepción de una macro-empresa cultural colectiva a escala nacional, y por el contrario debía devenir en múltiples micro-empresas a escala provincial, e incluso comunal o municipal. El mecanismo descentralizador --impulsado por elementos intelectuales pertenecientes a las Ciencias de la Educación, reclutados mayoritariamente en FLACSO-- comenzó por transferir los servicios educativos que dependían del Ministerio de Cultura y Educación y del Consejo Nacional de Educación Técnica, que consistían en casi cuatro mil (4000) escuelas y cien mil (100.000) docentes (Ley 24.049 del 6 de diciembre de 1991), sin la consiguiente transferencia de partida monetaria alguna. Junto con las escuelas se transfirieron hospitales y programas alimentarios y asistenciales para la minoridad. Luego se dictó la Ley Federal de Educación (n.24.195), sancionada el 14 de abril de 1993, mediante la cual se incrementa el poder de los ministros provinciales en el CFCyE, al extremo de convertirse éste en un órgano confederal mas que federal, viejo proyecto que habían acariciado antes el Ministro José M. Astigueta, durante la anterior dictadura de Onganía; y el Ministro Llerena Amadeo durante la posterior dictadura de Videla.<sup>104</sup>

En cuanto al sistema de agencias de control simbólico, con la deflación generalizada y la paridad y anclaje cambiarios producidos por el Régimen de Convertibilidad (1990), los investigadores que antes se refugiaban en centros de investigación privados (dotados con financiación externa), perdieron el auspicio de dichos fondos y por ello reforzaron sus afanes de poder al seno de las instituciones educativas oficiales. En el aparato del estado, las nuevas autoridades políticas del gobierno Menemista (Cavallo) designaron al frente de la SECYT

primero al Dr. Raúl Matera y luego al Lic. Domingo Liotta, y al frente del CONICET a Bernabé Quartino y después al Dr. Florencio Aceñolaza. Luego ridiculizaron públicamente a la planta de Investigadores del CONICET con expresiones agraviantes, "...mandándolos a lavar los platos", y finalmente territorializaron nuevas instituciones y organismos y codificaron nuevas leyes destinadas a controlar, disciplinar y espiar a dichos investigadores bajo improntas políticas conservadoras.<sup>105</sup> En cuanto a instituciones de investigación, luego de cancelar los proyectos nucleares del INVAP (controlado por la CNEA), y de disolver en 1991 la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales (CNIE), dependiente de la Fuerza Aérea Argentina (FAA), la cual venía desarrollando el misil Cóndor II (en colaboración o transferencia tecnológica con Egipto e Irak), se creó en dicho año la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE), y en 1994 se subordinó al Régimen de Control de Tecnología Misilística (MTCR).<sup>106</sup> En materia puramente educativa y universitaria, se creó la Junta de Planeamiento Universitario (JPU) en 1990, y tres años después, en 1993, se promulgó la Ley Federal de Educación (1993), seguida por la creación de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), denominada después Secretaría de Educación Superior (SES).<sup>107</sup> Para este último cargo fue electo el Lic. Juan Carlos del Bello, compelido a cumplir --como luego veremos-- con los dictados del Banco Mundial y subsidiariamente con los caprichos presidenciales. Desde esta Secretaría se bosquejó en primera instancia, a fines de 1993, un Plan de Incentivos Docentes, mediante el Decreto 2427/93, consistente en promover la figura del docente-investigador remunerado con un plus salarial pagadero en tres (3) cuotas anuales fijadas de acuerdo a una categorización en cuatro (4) niveles, y a continuación un Programa de Reforma de la Educación Superior (PRES), ambos acordados con el Banco Mundial (BM), institución que desde el Consenso de Washington (1989) está usurpando funciones propias de la UNESCO.<sup>108</sup>

El acuerdo con dicho Banco consistió en multiplicar el número de agencias de control simbólico, auspiciando nuevas desterritorializaciones en el seno del sistema científico-docente, que venían a multiplicar la complejidad institucional de las primeras disociaciones que habían ensayado Houssay y Dell'Oro Maini, a fines de la década del 50, concibiendo en la educación superior nuevas instituciones, tales como nuevos mecanismos evaluativos y acreditativos, y en el sistema científico, nuevas instituciones e instancias evaluadoras y configuradoras, tanto de subsidios a la investigación, de convenios de transferencia tecnológica, de unidades de vinculación tecnológica (UVT), como de planificación científica.<sup>109</sup> En el marco del mencionado Programa de Reforma de la Educación Superior (PRES), el Banco Mundial fomentó una media docena de organismos, tales como el Fondo de Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior (FOMECE), la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), la Unidad de Implementación del Programa (PIU), la Comisión para la Acreditación de Postgrados (CAP), el Sistema de Información Universitaria (SIU), y el Comité Internacional de Seguimiento (CIS).<sup>110</sup> Mientras el CIS fue presidido en sus comienzos por el Dr. Patricio Garrahan, en la CAP las funciones de vocal ejecutivo fueron asignadas al Lic. Carlos Alberto Marquis. A propósito, Vessuri (1997) nos recuerda que cada institución académica debiera estar excusada de evaluar la calidad de su propia investigación pues esta función debería pertenecer a canales institucionalizados de la comunidad científica nacional e internacional.<sup>111</sup>

Con respecto al FOMECE, si bien cada universidad solicitaba el subsidio voluntariamente, aquél venía a invadir la esfera propia del poder legislador del Parlamento, responsable de asignar las partidas presupuestarias correspondientes, so pretexto de que sus fondos provenían de un préstamo externo. El FOMECE venía también a reeditar las funciones

de la CAFADE (organismo fundado en tiempos de Frondizi y la Revolución Cubana para administrar los recursos del Fondo de Apoyo al Desarrollo Económico provistos por la Administración de Cooperación Internacional de USA o Alianza para el Progreso), y a superponerse y competir con las indelegables funciones promotoras del CONICET y el FONTAR (SECYT).<sup>112</sup> Poseía un Consejo Directivo presidido por el Secretario de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, y contaba con diversos Comités de Pares por disciplinas, que aprovecharon la ocasión cual si fuera un botín de guerra.<sup>113</sup> Y estaba destinado a promover casi medio millar de proyectos repartidos entre casi medio centenar de universidades, a un costo de 273 millones de dólares, de los cuales 164 millones de dólares fueron provistos por el Banco Mundial, y el restante por el Tesoro Nacional, a título de contraparte o contraprestación. Pese a ser el FOMECA un órgano efímero, para Castro (2002) significó "...no sólo una innovación en los modos de asignación del financiamiento público sino una diversificación de los actores receptores y ejecutores de este financiamiento".<sup>114</sup> Sin embargo, esa supuesta diversificación no habría garantizado la mejora de la calidad educativa, y por el contrario significó --según Vommaro (2000)-- la flexibilización de estructuras curriculares, el acortamiento de carreras, y la creación de ciclos destinados a trasladar los contenidos que estaban en el grado hacia el nivel de posgrados, los cuales a su vez estaban convenientemente arancelados.<sup>115</sup> También el Banco Mundial acordó fortalecer las competencias de los ministerios de educación provinciales, para mejorar la calidad y la eficiencia de la educación secundaria y ampliar sus instalaciones para atender mejor las necesidades de los estudiantes secundarios, a un costo total de \$110,4 millones.<sup>116</sup>

Al compás de la capitulación política que significó el Pacto de Olivos (1994), con las victoriosas políticas de filantropía inversora y estratificación geopolítica y sociotecnológica del conocimiento y la investigación científicas impulsadas por el Banco Mundial (BM), y el seguidismo cipayo de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), dos años después de haberse codificado el sistema de los Incentivos Docentes (ID), se acentuó una ofensiva político-académica de tintes neo-liberales en los medios universitarios y científicos. Con la promulgación de la Ley de Educación Superior (no.24.521, de 1995), se prescribieron cláusulas reterritorializadoras referidas a nuevas instituciones, tales como la de crear la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) --a imagen y semejanza de la *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior* (CAPES) de Brasil, y del Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (INCE) de España-- la de reconocer al Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) como órgano de consulta obligada en la toma de decisiones del sistema universitario, y la de crear organismos geográficamente estratificados, tales como los Consejos de Planificación Regionales de la Educación Superior (CPRES) (art. 10).<sup>117</sup>

Teórica, formal e institucionalmente el CIN representa a la totalidad de las universidades públicas argentinas pero, la verdad sea dicha, lo que en realidad representa son los intereses corporativos de claustros contaminados por la componenda, la prebenda y el clientelismo académico. Dicha Ley de Educación Superior faculta a las autoridades del CIN, en sus artículos 47 y 72, para: a) participar en el Consejo de Universidades que preside el Ministro de Educación; b) integrar conjuntamente con el Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP), con tres (3) representantes cada uno, y con la Academia Nacional de Educación (un representante) el Directorio de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), compuesto de doce (12) miembros; y c) emitir pública opinión acerca de numerosos items, tales como la creación y cierre de instituciones universitarias nacionales, las actividades de acreditación y evaluación de la

CONEAU, y las políticas de evaluación y autoevaluación externa de sus miembros. En el nivel terciario, y propiciado por los lineamientos de la Ley Federal de Educación y la Ley de Educación Superior, se creó el Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA) sobre la base de las escuelas e institutos que impartían enseñanza artística, tales como la Escuela Nacional de Bellas Artes, el Conservatorio Nacional y el Profesorado de Danzas.

Asimismo, la Ley de Educación Superior codificó cláusulas transitorias que establecían la obligatoriedad de integrar los órganos colegiados de gobierno universitario adecuando las plantas docentes con profesores que debían ser concursados en un porcentaje no inferior al 70% de los respectivos claustros.<sup>118</sup> Merced a un fallo de un juez de primera instancia la UBA logró una suerte de excepción en el cumplimiento de la Ley de Educación, que ordenaba el concurso de los profesores interinos y la consecuente ampliación del padrón electoral docente. Una vez que las cláusulas transitorias de dicha Ley cumplieron el plazo de los seis (6) meses sin que se observara lo estipulado, el gobierno Menemista reeditó -- mediante diversas leyes y decretos de necesidad y urgencia y eventualmente a través de la CONEAU-- las experiencias reterritorializadoras de la Revolución Libertadora, del Onganiato y del Lanussismo (Plan Taquini). Esta reedición estimuló en los conurbanos y las provincias la fundación de media docena de nuevas universidades públicas, y la nacionalización de otras tantas, que hasta ese momento eran universidades provinciales, que denominaremos Nuevas Universidades del Conurbano (NUC), con la particularidad de contar entre sus prioridades la prestación de servicios a la comunidad, y presentarse como "innovadoras" frente a las otras universidades más antiguas, con el marcado propósito político de reclutar nuevos núcleos de intelectuales desocupados o marginados de la *intelligentzia* oficial de las Universidades públicas tradicionales, así como específicamente de desplazar la hegemonía del Shuberofismo del seno del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).<sup>119</sup> Cabe aclarar que en la aprobación legislativa de las mismas no hubo oposición alguna.<sup>120</sup> La CONEAU tiene --con su crucial rol certificador-- la función de evaluar y acreditar numerosas universidades, públicas y privadas, confesionales y laicas, así como carreras y programas de maestría y doctorado, mediante muy cuestionables criterios de selección de expertos y pares evaluadores así como de criterios de evaluación, confidencialidad y acreditación.<sup>121</sup> Más aún, en esta década tiene lugar una profunda ampliación del clientelismo académico, al extenderse el cogobierno universitario de la tradicional estructura tripartita a una nueva estructura cuatripartita, que incluye a los no docentes como claustro con poder.<sup>122</sup>

Debido al nuevo descrédito de la universidad pública y a la expansión de procesos de suburbanización, la territorialización de nuevas agencias difusoras de control simbólico (universidades) se extendió al ámbito privado, en donde las universidades privadas no confesionales (se autorizaron 17 nuevas universidades privadas), en su lucha por la hegemonía académica, prevalecieron sobre las confesionales por estar mas y mejor vinculadas con el medio académico internacional, y por ende en mejores condiciones de servir al nuevo y lucrativo negocio consistente en la diáspora o drenaje de cerebros, amén del drenaje mental diagnosticado por Fals Borda.<sup>123</sup> Como es sabido, en la era del conocimiento la competencia por los recursos humanos de alta calificación se extendió a escala global. La infraestructura educativa de los países centrales se ha desarrollado a tal extremo que la oferta de espacios de aprendizaje se ha expandido al compás de una creciente demanda.<sup>124</sup> El afamado Instituto Torcuato Di Tella (ITDT), sin consultar a su entonces Director Dr. Roberto Cortés Conde engendró en 1991 la Universidad que lleva el mismo nombre que el Instituto, y se lanzó a la captura de una relevante porción de dicho mercado.<sup>125</sup>

Esta epidemia privatizadora alcanzó a las mismas instituciones de las confesiones religiosas no cristianas (Universidad Maimónides-UM) y a las cristianas no católicas (Universidad Adventista del Plata-UAP). El propio Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, conocido bajo las siglas ISEDET, ubicado en el barrio capitalino de Flores, se desprendió de parte de su tradicional inmueble, dando lugar a la denominada Universidad de Flores (UF). Entre las universidades privadas confesionales no cristianas había sido autorizada la Universidad Hebrea Argentina BAR ILAN (UHABI), sita en el barrio del Once, que con el impacto de la crisis del Tequila y la quiebra del Banco Patricios se vio obligada a cerrar sus puertas.<sup>126</sup> Según unos, dicha Universidad era propiedad de Rubén Beraja, y según otros a partir de 1999 lo fue de Sergio Spolski (socio de Luis Cetrá y del periodista Daniel Hadad en el matutino BAE).<sup>127</sup> Con motivo del cierre sus alumnos se agremiaron en la Asociación de Graduados en Organización y Dirección Institucional (AGODI), la cual celebró un convenio con la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). La expansión de nuevas universidades privadas confesionales, de signo ultramontano, que no se practicaba desde 1974, tuvo lugar pese a la consolidación de las tendencias de reforma o aggiornamento religioso. Si bien las políticas desecularizadoras tomaron un nuevo y más radical impulso, éstas no se debieron como en la Europa Oriental y el Lejano Oriente, a una resistencia activa contra regímenes ateos, si no que fue el resultado de progresivas tomas de conciencia religiosa.<sup>128</sup> Y en cuanto a las instituciones científicas privadas no universitarias, también se registró un intenso proceso de fragmentación. En enero de 1992 tuvo su partida de nacimiento la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL), bajo la inspiración de Jacques-Alain Miller, el yerno de Lacan, integrada a la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Y en 1998, se abrió el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (Ce.D.In.C.I.).

En cuanto a la Ley de Fomento y Transferencia Tecnológica, la inescrupulosidad de quienes reglamentaron dicha Ley, mediante el Decreto no.508 del 26 de marzo de 1992, llegó a estimular la corrupción y las prácticas perversas otorgando incentivos promocionales a personas jurídicas procesadas y condenadas por delitos dolosos así como a personas físicas exoneradas de la Administración Pública. Estas circunstancias-- que si bien son reconocidas en los considerandos del nuevo Decreto de 1995-- no son en ella debidamente detalladas y documentadas, ni siquiera en apéndices. Por ello, cuando en 1995 se concretan las perspectivas de lograr un préstamo del BID y del Banco Mundial para las universidades, el Poder Ejecutivo Nacional (PEN) se vio precisado a elaborar en un nuevo Decreto, el no. 1331/95, modificatorio de dicha Ley 23.877, y a colocar en las áreas respectivas al nuevo personal gerenciador capaz de llevarlas a cabo inescrupulosamente. En este aparente nuevo Decreto higienizador, los lobbystas aprovecharon para codificar su verdadero caballo de Troya, consistente en una institución plagiada del Bayh-Dole Act de 1980, que establece en su art.1o, inc.a, que "...podrán ser beneficiarios de los incentivos promocionales las mismas Universidades Nacionales". A su vez, este furtivo y subrepticio inciso se amparaba taimadamente en el articulado de una Ley aprobada meses antes, el art.59, inc. e) de la Ley 24.521 de Educación Superior, que incentivaba a las mismas Universidades Nacionales para que constituyan "...personas jurídicas de derecho público o privado", o participen en dichas personas jurídicas "...no requiriéndose adoptar una forma jurídica diferente para acceder a los beneficios de la ley 23.877".

Otro año más tarde, en 1996, y en el marco de la Reforma del Estado-II, secuela de la última reforma constitucional (1994), se creó por Decreto No. 1273/96, en el ámbito de la Jefatura de Gabinete de Ministros, el Gabinete Científico-Tecnológico (GACTEC), integrado por la mayoría de los ministros. Como parte de esta Reforma se reestructuró el Ministerio de

Cultura y Educación, por el cual la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación (SECYT) se transformó en el organismo codificador de la política científica y tecnológica, incluida la función de elaborar el Plan Nacional Plurianual de Ciencia y Tecnología (PNPCT).<sup>129</sup> En este nuevo esquema se designó en la SECYT al Lic. Juan Carlos del Bello, y al frente del CONICET al Dr. Enrico Stefani. Este último duró en su gestión apenas nueve (9) meses (Mayo de 1997--Marzo de 1998), revelando en su pública renuncia los mecanismos mediante los cuales el poder político, representado por el Secretario del Bello, faltaba a los principios de la confidencialidad y la división de funciones, avasallando reiteradamente a la Junta de Calificaciones, órgano máximo del CONICET, y responsable de elevar al Directorio los dictámenes de las Comisiones Asesoras de Becas e Ingreso a Carrera.<sup>130</sup> Del Bello pensó que eligiendo a un científico prestigioso en los ámbitos internacionales, y que hacía décadas que no residía en el país podría controlar mejor un organismo cuyas autoridades lo observaban con profunda desconfianza y aprehensión.<sup>131</sup> Sin embargo, la elección le jugó una mala pasada, pues el Dr. Stefani no se prestó a la maniobra y buscó desplegar una estrategia propia, y al decir de Deleuze, una línea de fuga o fuerza independiente de los dictados de la SECYT.<sup>132</sup> Cabe agregar, que en su solitaria y angustiosa pero digna despedida del CONICET, el Dr. Stefani se vió privado, mediante mecanismos típicamente fascistas, de poder convocar a una conferencia de prensa.<sup>133</sup>

Seguidamente, del Bello hizo designar al frente del CONICET al Ing. Armando Bertranou, quien pretendió infructuosamente desterritorializar sus Centros Regionales.<sup>134</sup> La oposición a la descentralización de la investigación científica corrobora lo afirmado por Vessuri (1997) acerca de que una estrategia es descentralizar la docencia superior pero muy otra la de descentralizar la investigación. Para Vessuri (1997), el problema de la penuria científica "...no se resuelve multiplicando instituciones que ´imiten` la investigación, haciendo trabajo de calidad inferior o redundante y dispersando los escasos recursos públicos".<sup>135</sup> Esto no quiere decir que en la era digital en que se eliminó la "distancia" Vessuri se oponga a la descentralización geográfica de la investigación pero sí que se opone a la diversificación de recursos valiosos que es preciso concentrar para invertir en aquellos costosos insumos informáticos que necesariamente se deben importar para usufructo de todos los científicos.

También del Bello hizo un culto del "protagonismo privado" y del paradójico apotegma del "divide y reinarás", pues atomizando el tejido territorial del aparato científico-estatal pudo controlar mejor el mismo. Esta atomización consistió en multiplicar y superponer --por Decreto 1660/96-- agencias y organismos paralelos al CONICET, tal como la denominada Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYT), destinado a aplicar el régimen de la Ley No. 23.877, de Promoción y Fomento de la Innovación Tecnológica (1990).<sup>136</sup> La ANPCYT, a cargo de un Directorio de nueve (9) miembros, entró a controlar la asignación de los fondos para convenios de vinculación tecnológica, mediante el Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR), antes dependiente del Ministerio de Economía, así como la distribución de subsidios para investigación (dirigido sólo a grupos de investigadores y mediante un complejo soft) a través del Fondo para la Investigación Científico y Tecnológica (FONCYT). Este contralor en la asignación de fondos fué atribuído al argumento de que el CONICET no podía ser juez y parte interesada, otorgando subsidios a sus propios integrantes, confirmándose así implícitamente las denuncias de Stefani. En la práctica, a diferencia del CONICET, este nuevo organismo carecía de control democrático alguno y venía a competir con el CONICET en su rol evaluador y a despojarlo de los recursos del Fondo de Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior (FOMECE). Al igual que en la CONEAU y en UBACYT, la ANPCYT y el FONTAR confeccionaron un Registro de

Expertos del cual se desinsaculan los evaluadores confidenciales de cada proyecto. Sin embargo y pese a todas las críticas emitidas, el CONICET siguió otorgando subsidios bajo la denominación de Proyectos de Investigación Plurianuales.

Pese a estos novedosos mecanismos evaluadores, el sistema de desterritorialización descentralizadora universitaria y científica se degradó al extremo de convertirse en un simulacro o más bien una parodia, pues fomentó la municipalización educativa y los intereses particularistas y generó una descapitalización social y cultural, con mayores niveles de corrupción y desigualdad entre los investigadores, profesores y alumnos y también entre las jurisdicciones provinciales y municipales, ya bastante golpeadas por los procesos de desindustrialización y de globalización. En sólo la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) se formularon casi un centenar de denuncias de corrupción, como venta de materias, adulteración de títulos y hasta la sustitución de personas en exámenes escritos.<sup>137</sup> Y en la Universidad de Buenos Aires (UBA), en 1998, el escándalo de los exámenes fraudulentos de los hijos del Jefe de Gobierno y futuro Presidente Fernando de la Rúa provocaron sumarios administrativos que merced a negociaciones extrajudiciales no alcanzaron la instancia procesal.<sup>138</sup> Este proceso degradador y descapitalizador se extendió a la SECYT y al Directorio del CONICET, donde en 1997 se reabrió la autorización para la prestación de múltiples asesorías y/o consultorías, así como para transferir tecnología y prestar servicios a terceros.

Finalmente, todas estas diversas y diferenciadas actividades de certificación, evaluación y promoción, entraron sospechosa y crecientemente a vincularse entre sí, culminando dos años más tarde, en 1998, con la formulación desde la propia SECYT del denominado Plan Nacional Plurianual de Ciencia y Técnica 1998-2000 (PNPCT), destinado a legitimar los procesos de descentralización universitaria y científica, o, lo que es lo mismo, legitimar a numerosos institutos universitarios, nacidos muchos de ellos de la presión de intereses meramente localistas y/o partidarios.<sup>139</sup> Para la formulación de estos planes, la SECYT creó el Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (COFECYT), órgano destinado a definir, articular e instrumentar políticas conjuntas con los gobiernos provinciales y de la Ciudad de Buenos Aires. Este organismo está orientado esencialmente a proponer a la SECYT las áreas temáticas prioritarias a ser consideradas por el Plan Plurianual.

## **II-6.- Continuismo, fracaso, colapso y transición del sistema científico-educativo (1999-2003)**

En medio de un auge destabilizador e insurreccional, y no conformes con la desterritorialización descentralizadora o desnacionalizadora de las agencias de control simbólico, derivadas a instancias jurisdiccionales subalternas como las provincias y los municipios, los intereses neo-liberales y neo-conservadores en el mundo, a través de la Declaración Mundial sobre Educación Superior (1998), de la Organización Mundial de Comercio (OMC), consideraron a la educación como un servicio o bien público incluyendo a la misma en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios. Dicha Declaración fue pública e internacionalmente repudiada en la III Cumbre Iberoamericana de Rectores de Universidades Públicas, celebrada en Porto Alegre en Abril de 2002.<sup>140</sup>

Así como a fines del siglo XIX las políticas secularizadoras discutieron la separación de la iglesia y el estado, a comienzos de este milenio la Alianza gobernante imprimió desde el Ministerio de Educación de la Nación --encabezado primero por el Dr. Juan José Llach y



luego por el Dr. Hugo Juri-- políticas de continuismo educativo claramente privatizadoras expresadas en la neta separación de la educación respecto del aparato del estado, a través de los mecanismos indirectos de concesión de créditos o certificados fiscales (el **voucher** y las escuelas **charter**), y el "impuesto a los padres de los alumnos pudientes", fruto de ideas que eran tributarias del pensamiento economicista de Friedrich von Hayek y las teorías mercado-centristas de Milton Friedman, y que venían aparentemente a resolver las asimetrías y contradicciones gestadas entre una educación pública provista y asignada por el estado y una educación privada orientada por el dictado de la oferta y la demanda del mercado.<sup>141</sup>

Pero como era políticamente imposible privatizar la educación y la investigación públicas o estatizar la educación y la investigación privadas, estas nuevas políticas neo-institucionalistas y neo-conservadoras vendrían a perseguir un punto de fuga que resolviera esa falsa dicotomía. Falsa dicotomía, por cuanto la verdadera contradicción en esta era global y pos-moderna no reside en la segmentación binaria entre la educación pública y la privada, sino en la más flexible segmentación circular que se da entre una educación que se brinda en las metrópolis imperiales y aquella otra que se presta en la periferia mundial. Por ello, quienes reniegan de las virtudes del **voucher** y las escuelas **charter** sostienen no sin razón que estas instituciones vinieron en realidad a actuar como flujo socavador del arsenal de principios de control simbólico correspondientes al estado liberal, a saber: la separación de la iglesia y el estado, la educación pública, gratuita, universal y obligatoria (Ley 1420) y la Reforma Universitaria, que tienen tanto a la institución universitaria como a la escuela laica como verdaderos motores pilares del cambio y la movilidad sociales.<sup>142</sup>

Con el gobierno de la Alianza en el año del milenio (2000), y conjuntamente con los intentos de imponer el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y de adaptar el **voucher** y las escuelas **charter** en la educación primaria, vino en la educación superior y en el sistema científico los ensayos reformistas de la Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Educación Superior y el Plan Caputo o Kaput, apoyados por el Ministerio de Juan José Llach, y su Secretario de Educación Superior Juan Carlos Gottifredi (exmiembro del Directorio del CONICET durante el **Proceso**).<sup>143</sup> Este ensayo reformista intentó vanamente revertir la disociación de la investigación y la docencia (que había iniciado Houssay), mediante un inconsulto e improvisado desplazamiento forzoso de los Investigadores de Carrera hacia las Universidades. Sin embargo, este proyecto fue rechazado de plano por cuanto las Universidades están cuestionadas por sus crecientes deformaciones corporativas y oligárquicas que restringen los concursos a un limitado número de docentes. Incorporar los Investigadores del CONICET a las Universidades en calidad de docentes interinos sin concurso alguno habría significado lisa y llanamente una muerte anunciada. También fracasó dicho proyecto por obra y gracia de una fractura interna (renuncia de Pablo Jacovkis a la Presidencia del CONICET) así como por una resistencia activa y masiva y una oposición virtual o electrónica.<sup>144</sup> Por el decreto 20/99 se cambió el nombre de la SECYT por el de SeTCIP (Secretaría para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación Productiva), se la puso bajo la autoridad directa del PEN, y se disolvió el GACTEC y sus funciones fueron absorbidas por la SeTCIP, bajo cuya jurisdicción quedó la CNEA, el CONICET, la ANPCYT y el ARN (Autoridad Regulatoria Nuclear).

Cuando los golpes de estado dejaron de operar en la contención de las demandas del movimiento estudiantil entraron a operar mecanismos corruptores contaminando las estructuras universitarias y estudiantiles. En efecto, la degradación, corrupción y descapitalización educativa, la subordinación científica y la brecha generacional

experimentada durante el gobierno Menemista se acentuó durante el gobierno de la Alianza, con prácticas fraudulentas masivas tales como la quiebra de la industria editorial local, la expedición de reintegros fiscales con motivo de inversiones ficticias, la adulteración de las becas estudiantiles, la mercantilización de la burocracia estudiantil (e.g.: usufructo de planes sociales, comercialización de bebidas y apuntes, subsidios dados por los Decanatos para repartir las denominadas becas de apuntes), la concesión de cargos educativos vitalicios (profesores plenarios), el cobro de jubilaciones de privilegio por parte de intelectuales progresistas, y la fabricación de juicios usurarios contra fundaciones filantrópicas (e.g.: contra la Fundación Favaloro, que provocó el suicidio de su creador, el Dr. René Favaloro).<sup>145</sup> La brecha cultural existente entre la generación criada en una cultura letrada o libresca y aquella otra generación posterior criada en una cultura audiovisual o digital es abismal y pareciera no existir programa alguno que intente eliminar esta brecha. Más aún, la proporción de publicaciones periódicas y no periódicas de origen local y fruto de la creatividad e investigación locales disminuyó notoriamente con relación a las publicaciones distribuidas por editoriales hispanas traducidas del mundo europeo y anglosajón. En Mendoza, el Ing. Eduardo Fabre, Subsecretario de Promoción Económica y Tecnológica, verificó el cumplimiento de las plantaciones comprometidas según el régimen de promoción para proyectos forestales en beneficio de quien es su socio en una estación de servicio, el Vicegobernador Juan González Gaviola, cuñado del excandidato presidencial José Octavio Bordón.<sup>146</sup> La condición de profesor plenario, con todas sus concomitancias vitalicias, fue debatido en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA a fines del 2001, dejando un amargo sabor.<sup>147</sup> Y en cuanto a la adulteración de las becas estudiantiles, como en el gobierno de la provincia de Buenos Aires (Ruckauf) la ayuda económica dada a los estudiantes secundarios hijos de familias de escasos recursos consistió en otorgar cien pesos (\$100) mensuales (se acordaron 150 mil becas, ante un total de trescientos mil solicitudes), se sospechó que algunos colegios habrían incentivado la adulteración de los datos por parte de los padres para que sus hijos accedieran a las becas, y de esta manera retener la matrícula paga. El Director General de Cultura y Educación José Octavio Bordón sostuvo que "...se castigará a quienes mintieron en las declaraciones juradas para obtener el beneficio y se lo vamos a sacar. Si una escuela privada hizo forzar una declaración para financiarse sera llevada a la Justicia".<sup>148</sup> Por el contrario, en este período se emprendió la Universidad de Madres de Plaza de Mayo y el frustrado proyecto de portal electrónico Educ-ar, destinado a agregar valor a la docencia, motorizado por el mecenazgo tradicional o filantropía institucional del empresario Martin Varsavski, y que estaba integrado por un terceto de "hijos", compuesto por el hijo del Presidente, el hijo del Ministro Llach, y el hijo del excandidato presidencial José Octavio Bordón.<sup>149</sup>

Al año siguiente de 2001, mediante el decreto 250/01 la SeTCIP pasó a depender del Ministerio de Educación, y las Comisiones de Educación y Ciencia y Tecnología del parlamento nacional, desconfiando de la capacidad legitimadora de la anterior legislación Menemista, aprobaron bajo el influjo de la entonces Secretaria de Ciencia y Técnica Dra. Adriana Puiggrós y del Presidente del CONICET Lic. Andrés Carrasco, la denominada Ley Marco 25.467, o Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación, inspirada en un proyecto previo del Senador por Jujuy Dr. Humberto Elías Salum (UCR).<sup>150</sup> Esta Ley Marco, en sus artículos 3º. y 10º. inc. d) incluye a las Universidades Nacionales en un supuesto Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, que también violaría sus autonomías garantizadas por la Constitución Nacional.<sup>151</sup> Cabe señalar que las gestiones de la Lic. Puiggrós y del Lic. Carrasco no sólo no indagaron en las corrupciones heredadas, sino que incorporaron en calidad de Asesor al propio autor de los desaguizados denunciados, el Lic. Juan Carlos del

Bello.<sup>152</sup> Siguiendo la tradición de gobiernos anteriores (Aramburu, Lanusse, Perón, Menem), se ha anunciado recientemente la erección por decreto de nuevas universidades, localizadas en Junín (Pcia. de Buenos Aires), y Chilecito (La Rioja).<sup>153</sup> Últimamente, las universidades privadas se han coaligado y fundaron un organismo paralelo a la CONEAU, denominado Fundación Argentina para la Evaluación y Acreditación Universitaria (FAPEYAU).

Recientemente, luego del colapso político-económico, el vaciamiento bancario y la insurrección popular operada en Diciembre de 2001 --que puso fin a una larga década de simulación y corrupción gobernada con el piloto automático de una paridad cambiaria ficticia-- y cuando irónicamente el Banco Mundial proyecta cubrir la brecha científica existente entre el centro y la periferia del mundo mediante una red global de educación a distancia (Global DistEdNet), las autoridades del CONICET venían boicoteando sistemáticamente la inserción en los portales o redes comunicacionales electrónicas globales que proveen acceso a externalidades y activos de la modernidad-mundo que no están accesibles dentro de las fronteras de nuestro estado-nación, y que pertenecen a grandes conglomerados del gran capital transnacional cada vez mas cartelizados y globalizados.<sup>154</sup> Más aún, las autoridades del CONICET se venían agravando por no poder financiar las publicaciones y los viáticos de sus investigadores para poder asistir a congresos científicos internacionales.<sup>155</sup> Sin embargo, los Investigadores de dicho organismo denunciaron a través de la Lista de Discusión Pol-Cien que el daño más cruel que se les puede infligir en la presente sociedad del conocimiento, no es la falta de publicación de sus obras (que debiera ser exclusiva responsabilidad de editores públicos o privados, nacionales o extranjeros), o la incomunicación física --viajes mediante-- con el resto del mundo, sino esencialmente la incomunicación electrónica a la cual se ven constantemente sometidos, que ensancha permanentemente la brecha científico-tecnológica entre las metrópolis científicas y los centros periféricos.<sup>156</sup>

Esta incomunicación o censura electrónica, sumada a la extrema penuria bibliográfica, que viene padeciendo el cuerpo de Investigadores de Carrera y los Institutos del CONICET, es una de las causales del creciente distanciamiento con los centros de excelencia mundiales, y motivo de su actual atraso, mediocridad y ausencia de flexibilidad en su agenda científica, de la que se habló al comienzo de este escrito.<sup>157</sup> Dicho Directorio del CONICET habría venido boicoteando sistemática y ostensiblemente la subscripción a los portales o Bases de Datos de publicaciones periódicas, existentes online, tales como J-Store, Pro-Quest, ERL, Carfax, Sage, Kluwer, Blackwell, Il Mulino, Swets Backsets Service, Frank Cass, Chadwyck-Healy, Bell Howell y HAPI, entre otras muchas Bases que se ofrecen en la red. Este boicot ha sido en beneficio de onerosos y superfluos viáticos y gastos de mantenimiento de ciertos Institutos cuyo rendimiento y relevancia académica y científica dista mucho de ser permisible y/o tolerable.<sup>158</sup> Como respuesta a estas reiteradas denuncias, recientemente la SECYT anunció la creación, con la colaboración de la *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior* (CAPES), del Brasil, de un portal de publicaciones periódicas titulado Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología, que ofrecería acceso por Internet a centenares de revistas.<sup>159</sup>

Todo ello ha llevado a numerosos científicos y educacionistas a replantearse el viejo modelo lineal o triángulo de Sábato, o el patrón de vinculaciones tecnológicas espaciales y espiraladas, que captura relaciones recíprocas múltiples (entre instancias públicas, privadas y académicas, a diferentes etapas de la capitalización del conocimiento) para formar la denominada Triple Hélice, de Leydesdorff y Etzkowitz, rescatando la necesidad de ampliarlos y rediscutirlos, incorporándoles nuevos actores y agencias.<sup>160</sup> Esta incorporación de nuevos

actores, agencias y políticas bien podría inducir o forzar la mutación de identidades y objetivos institucionales, al extremo de extenderse geográficamente a todo el Mercosur o reterritorializarse en las denominadas universidades empresariales o corporativas, especializadas en el entrenamiento específico para aprovisionar al mercado de trabajo, o practicar el pasaje desde la investigación básica o pura hacia la investigación aplicada o el llamado capitalismo académico.<sup>161</sup> Las políticas de filantropía corporativa y las estrategias fiscales que promueven el mecenazgo mediante donaciones y créditos impositivos tendría mucho que ver con la apropiación privada del mundo académico por parte del poder corporativo y financiero, lo cual vendría a agudizar aún mas la estratificación geopolítica y sociotecnológica de la investigación científica.<sup>162</sup> En el caso argentino, la mutación forzosa de la identidad de la Fundación Campomar fue exigida a cambio de donaciones sustanciales por parte de un ex empresario petrolero ligado al Opus Dei (Pérez Companc).<sup>163</sup> También las empresas Zeltek S.R.L. (gerenciada por el Lic. M. Daelli), y Labofrant (dirigida por el actual Presidente de CAPROFAC Dr. Juan Torres), habrían logrado colonizar a la Universidad Nacional del Litoral (UNL), usufructuando las instalaciones y recursos humanos de dicha Universidad bajo el paraguas de una legislación inconstitucional. Asimismo, los Institutos de Desarrollo Tecnológico para la Industria Química o INTEC (dirigido por el Dr. Alberto Enrique Cassano), y el Instituto de Tecnología Biológica (INTEBIO, dirigido por el Dr. Alberto Marcipar), pertenecientes a dicha Universidad, fabricarían fármacos cuya invención procede de patentes externas.<sup>164</sup> Últimamente, por Decreto de necesidad y urgencia No. 2508/02, se ha dispuesto que en las contrataciones de asesorías o consultorías, la Administración Pública Nacional otorgue trato preferencial a las Universidades Nacionales.<sup>165</sup>

De forma parecida cabría opinar acerca de la misma UBA, donde en el ocaso del Shuberofismo se alcanzó el colmo de la corrupción cuando se ofendió a la miseria y se alimentó la crónica policial al usurpar desde los estratos del poder académico los recursos que el estado nacional adjudica a la población desocupada y marginada.<sup>166</sup> En cuanto a las universidades privadas, en la práctica no existe marco regulatorio alguno, pues la CONEAU se ha convertido en pasto de lobbies y camarillas. Recientemente, en la inauguración de la Universidad FASTA (Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino), en Bariloche, acreditada por la CONEAU, su Rector Fr. Aníbal Fosbery homenajeó al exjearca y criminal de guerra nazi Erich Priebke.<sup>167</sup> También se podría opinar acerca de los planes liquidacionistas del Movimiento RECREAR del candidato presidencial Ricardo López Murphy (calcados del Plan Caputo) o acerca de la nueva gestión universitaria de Guillermo Jaim Etcheverry en la UBA, que se ha reducido a un gatopardo continuismo posmoderno, pues salvo la reciente decisión de combatir las incompatibilidades de quienes ejercen cargos ejecutivos simultáneamente con cargos deliberativos, y eliminar los cargos políticos del CBC, no ha encarado una verdadera democratización de la educación superior (extensión de los concursos a los profesores interinos o de lo contrario otorgarle poder de voto en los Consejos Directivos), ni ha modificado el Estatuto Universitario imponiendo la elección directa del Rector, Decanos y Consejeros Superiores; ni ha racionalizado el gasto presupuestario (que registra increíbles partidas para órganos meramente normativos o consultivos como el Consejo Superior), limitándose a perpetuar las estructuras corporativas y facciosas que su predecesor había cristalizado.<sup>168</sup>

Últimamente, debido a esta falta de respuesta de las nuevas autoridades universitarias, y en medio de un estado de excepción a escala global y de una dictadura terrorista imperial expresada en el Proyecto por un Nuevo Siglo Norteamericano (PNAC), producto de un golpe de estado a los organismos internacionales (ONU), la emergencia de nuevos sectores sociales

marginados, caracterizados como **piqueteros** (desocupados que cortan rutas) y **cartoneros** (desocupados que reducen residuos), nuevos flujos estudiantiles provenientes de la Facultad de Ciencias Sociales tomaron el edificio del Rectorado, reclamando reivindicaciones mínimas (un inmueble único para su Facultad, el respeto al nuevo régimen representativo adoptado y el sobreseimiento de los estudiantes procesados). El nuevo régimen representativo igualitario de "un ciudadano un voto" que los estudiantes exigían estaría alimentado por el rotundo fracaso del régimen de concursos y de la representación tripartita desigual en los Consejos Directivos, así como dirigido a la búsqueda de una justicia popular educativa, de alternativas al neo-liberalismo, y de nuevas síntesis teóricas, producto de viejas y nuevas teorías tales como la teoría de la personalidad y el aprendizaje de Vygotsky, la teoría de la concientización de Freire, el constructivismo pedagógico de Bernstein y Apple, la antropología educativa de Duch y la corporativa de Suchman, la multiplicidad funcional del intelecto y la educación personalizada o centrada en el individuo de Gruber, Gardner y Csikszentmihalyi, las tesis sobre las líneas de fuga y la segmentaridad de los flujos moleculares de Deleuze, la pedagogía crítica de Giroux y McLaren; la justicia popular revolucionaria de Fitzpatrick, y la transmodernidad en los Estudios Culturales de Dussel y Mignolo.<sup>169</sup>

## NOTAS

- 
- <sup>1</sup> Sobre los procesos de transición en la educación superior, ver Rodríguez Gómez y Sosteric, 1999.
  - <sup>2</sup> Sobre sectores populares, cultura y política en el Buenos Aires de la entreguerra, ver Gutiérrez y Romero, 1995. Los cursos de cultura católica estaban centrados en los discursos de Maurras y Maritain estaban conducidos por Atilio Dell'Oro Maini y Tomás Casares. Sobre el Colegio Libre de Estudios Superiores (CLES), ver Plotkin, 2003, 94 y 112. El Colegio Libre de Estudios Superiores fue fundado por Aníbal Ponce y contaba con un órgano periodístico y cultural denominado Cursos y Conferencias..
  - <sup>3</sup> ver Potash, 1971, 118, 149 y 162. Acerca de héroes, estatuas y fiestas patrias (1887-1891), ver Bertoni, 1992. A proposito del Premio Nacional de Cultura otorgado a Gustavo Martínez Zuviria en perjuicio de Ricardo Rojas, ver los debates en los Diarios de Sesiones de la Camara de Diputados de la Nacion Argentina.
  - <sup>4</sup> En Buenos Aires entre los colegios de varones se destacaron el Colegio del Salvador, perteneciente a los Jesuitas, fundado en 1865; el Champagnat de los Hermanos Maristas, fundado en 1903; el Belgrano Day School, fundado en 1912; el Carmen Arriola de Marín, fundado en 1912; el Argentino Modelo, fundado en 1918; y el Cardenal Newman, fundado por los Christian Brothers en 1947. Y entre los colegios de mujeres, el Mallinkrodt, el Michael Ham, fundado en 1926; el Northlands, el Jesús María, y el Sagrado Corazón.
  - <sup>5</sup> ver Cesio, 2000, 66.
  - <sup>6</sup> ver Balán, 1991, 92.
  - <sup>7</sup> Sobre la obre tanguística de Discepolín, ver Barcia, 1971. Sobre el revisionismo histórico, ver Campione, 2002, cap.IV. Sobre el revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional, ver Halperín Donghi, 1996.
  - <sup>8</sup> Cursos y Conferencias, n.177, Diciembre de 1946.
  - <sup>9</sup> Sobre la Escuela Superior del Magisterio, ver Plotkin, 1994, 168. Sobre el Instituto Étnico Nacional, ver Perazzi, 2003, 57-60.
  - <sup>10</sup> Ver Halperín Donghi, 2002, 147; y Buchwinder, 1997, 179. Sobre los orígenes intelectuales del antisemitismo en la derecha nacionalista argentina, ver Spektorowski, 1990. Sobre los orígenes intelectuales de la derecha argentina desde 1910 a 1993, see McGee Deutsch y Dolkart, 1993. Con relación al nacionalismo católico, el fascismo y la inmigración en la Argentina (1927-1943), ver Nascimbene y Neuman, 1993; y Ghio, 1994. Sobre la enseñanza religiosa en la escuela pública argentina (1943-1955), ver Pittelli y

- 
- Somoza Rodríguez, 1993. Sobre la naturaleza corporativa y contrarevolucionaria del Peronismo, ver Waisman, 1987. Sobre la transición de Sarmiento al revisionismo peronista, ver Svampa, 1994. La tesis de Waisman esta inspirada en el neo-institucionalismo económico de North, Hayek, Williamson, y March y Olsen.
- <sup>11</sup> Sobre el triple dilema mítico, ver Girardet, 1999, 176. Sobre el mito gaucho, ver Astrada, 1948. Sobre el dilema del Rey Cautivo, ver Post y Robbins, 1993. Sobre la invención del peronismo y las mitologías nacionales, ver Neiburg, 1995.
- <sup>12</sup> Sobre López Rega y la teoría de los dos demonios, ver Feinmann, 1987. .
- <sup>13</sup> Sobre la Argentina como refugio de nazis y criminales de guerra, ver Camarassa, 1995.
- <sup>14</sup> Para el decisionismo schmittiano peronista ver el rol cumplido por el constitucionalista Arturo Sampay, en Dotti, 2000, 135-166. Sobre el Centro Atómico de Bariloche y el falso sabio nuclear alemán Ronald Richter, ver Mariscotti, 1985; y Senkman, 1995. A propósito de la Universidad peronista y los profesores flor de ceibo (1946-1955), ver Mangone y Warley, 1984. Con referencia a Peron y los medios de comunicación (1943-1955), ver Sirven, 1984. Sobre las interpretaciones de la Universidad Obrera Nacional, ver Pineau, 1997.
- <sup>15</sup> ver Plotkin, 2003, 122.
- <sup>16</sup> Ver Buchwinder, 1997, 183. Sobre el grupo Contorno, ver Terán, 1991, 48-50.
- <sup>17</sup> Este fue el caso de Aníbal Ponce, quien se vió obligado a emigrar a México.
- <sup>18</sup> Con relación a los enfrentamientos del estado argentino con la Iglesia a propósito de los procesos de secularización, ver Campobassi, 1961; y Cecarelli, 1990. Con respecto al traumático pasaje del estado liberal a la nación católica en Argentina, ver Ghio, 1994; y Zanatta, 1996. Sobre religión y política en América Latina, ver Lynch, 1995. Sobre religión y política en la Argentina peronista, ver Frigerio, 1984 y 1990; y Caimari, 1995..
- <sup>19</sup> ver Neiburg, 1999, 128.
- <sup>20</sup> Sobre los estudios de área, ver Lambert, 1990; Bates, 1997; y Riggs, 1998.
- <sup>21</sup> Sobre los proyectos de departamentalización en la universidad latinoamericana, ver Atcon, 1963. Sobre la teoría de la dependencia, ver Plotkin, 2003, 297.
- <sup>22</sup> Sobre politización y universidad en Argentina, ver Neiburg, 1999.
- <sup>23</sup> Sobre el Instituto Di Tella y el patronazgo de la sociología y el arte argentino en la década del sesenta, ver King, 1985; Martínez Nogueira, 1997; y Pujol, 2000, 224-226, 237-243, 275-277, y 311-317. Sobre elites estatales, elites intelectuales y ciencias sociales en la Argentina de los años 60 o el Instituto Torcuato Di Tella y la Nueva Economía, ver Plotkin y Neiburg, 2003.
- <sup>24</sup> ver Pujol, 2002, 284.
- <sup>25</sup> Sobre el auge experimentado por la Dirección de Psicología y Asistencia Social Escolar (1948-1988), ver Coscarelli, 2001.
- <sup>26</sup> Sobre la creación de instituciones culturales en Argentina durante la denominada Revolución Libertadora (CONICET, INTA, INTI, CFI, CONEA), ver Smulovitz, 1988. Sobre la departamentalización, ver Atcon, 1963. Sobre las décadas de desarrollo científico en las universidades latinoamericanas (1940-1960), ver Vessuri, 1996, 461-465. Para un fenómeno de internacionalización semejante operado en México pero con relación a estudiantes de Centroamérica y del Caribe, ver Rodríguez Gómez y Sosteric, 1999. Sobre la creación de la carrera de sociología en la UBA, ver Tarcus, 1996, 388-391. Sobre Oscar Masotta y la recepción de Lacan en el psicoanálisis argentino, ver Balán, 1991, 166-170. Sobre la constitución de la sociología en la Argentina y la invención del peronismo, ver Neiburg, 1995.
- <sup>27</sup> Sobre EUDEBA, ver Pujol, 2002, 110-112.

- 
- <sup>28</sup> Sobre el rol de las nuevas editoriales manejadas por intelectuales argentinos, ver Pujol, 2002, 106-109
- <sup>29</sup> ver Mollis, 2001, 92.
- <sup>30</sup> Houssay se había enfrentado entre 1925 y 1926 con el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina pues postulaba una concepción limitacionista del ingreso a la carrera mediante cuotas y cupos. Este enfrentamiento de Houssay con la burocracia político-estudiantil lo llevó a continuar su labor como Presidente del CONICET aún en tiempos del golpe de estado de Onganía, hasta su mismo deceso en 1971. Para una biografía crítica de Houssay, ver Cereijido, 1990.
- <sup>31</sup> Sobre la noción de una comunidad científica abierta en perspectiva científica, ver Rothblatt, 1985.
- <sup>32</sup> El primer representante del Consejo Interuniversitario ante el CAFADE fue el Rector de la Universidad del Litoral Dr. Josué Gollán (Giudici, 1959, 34). La CAFADE "...es creada en 1958 por decreto gubernamental, bajo control directo de la presidencia de la nación, con el propósito de fijar funciones para un programa de cursos, investigación, becas, formación de técnicos e investigadores, con la asistencia de la United States Operation Mission en la Argentina. El proyecto CAFADE apuntó a la tecnificación de la producción ganadera y a las ramas de la Ingeniería Industrial, la Administración de Empresas, la Administración Pública y la Economía. Los fondos del programa de desarrollo fueron acordados sobre la base de la venta a la Argentina de excedentes agrícolas de los Estados Unidos y el compromiso argentino de abandonar las pujas competitivas en ese terreno. A fines de 1960, durante una reunión del Consejo Superior de la UBA, una nutrida barra estudiantil acompañó las intervenciones de los consejeros reformistas, contrarios a la iniciativa de crear una Escuela de Graduados en Ingeniería, financiada por la CAFADE. Los ingenieros serían capacitados para controlar la producción en grandes empresas. La ponencia fue derrotada". [www.ful.unl.edu.ar/docs/Un%20solo%20grito%206.htm](http://www.ful.unl.edu.ar/docs/Un%20solo%20grito%206.htm) - 71k -
- <sup>33</sup> Para un bosquejo histórico de la educación superior privada en México:, ver Leonardo R., 1983. Para la pugna sobre la educación privada en el Perú, 1968-1980: un aspecto del debate interno en la Iglesia Católica, ver Klaiber, 1987. Sobre la Universidad Católica de Lima y la evolución de las universidades privadas en el Perú contemporáneo, ver Hampe Martínez, 1990. Para una visión cuantitativa de la educación privada en Bolivia, ver Balderrama C., y del Castillo, 1976.
- <sup>34</sup> ver Halperín Donghi, 2002, capítulo V.
- <sup>35</sup> Este grupo estaba integrado por los profesores Jorge J. Llambías, Guillermo A. Borda, Tomás Casares, Luis Cabral, Faustino Legón, Luis M. Ojea Quintana, Werner Goldschmidt, Francisco Valsecchi, José Caramés Ferro, Ricardo Zorraquín Becú, Juan M. Bargalló Cirio, Luis María de Pablo Pardo, Abelardo Rossi, Germán Bidart Campos, Zavala Rodríguez, Eduardo V. Mirás, etc.
- <sup>36</sup> Sobre los desafíos privados a la dominación pública de la educación superior de América Latina, ver Levy, 1986<sup>a</sup>. Sobre el Estado y la enseñanza privada, ver Bravo, 1984. Sobre laicismo y catolicismo en la educación pública argentina, ver Campobassi, 1961. Sobre la oposición entre las fuerzas socializadas y las relaciones privatizadas en la producción del conocimiento, ver Livingstone, 1999. Enre las universidades privadas creadas inmediatamente después de promulgada la ley figuran la Universidad Argentina de la Empresa [UADE], la Universidad Libre del Museo Social Argentino [UMSA], el Instituto Tecnológico de Buenos Aires [ITBA], la Universidad de Belgrano [UB], la Universidad de Morón [UM], la Universidad Juan Agustín Maza (UMAZA) y las universidades confesionales dependientes del Episcopado y de la Compañía de Jesús.
- <sup>37</sup> ver Buchwinder, 1997, 208.
- <sup>38</sup> ver Yúdice, 1993; citado en Dansillo De Simone, 2002, 44. Sobre la lengua inglesa y los discursos del colonialismo, ver Pennycook, 1998. Sobre el español de la arqueología y nuevas fronteras del español, ver Podgorny, 2002.
- <sup>39</sup> ver Buchwinder, 1997, 196-197.

- 
- <sup>40</sup> Sobre las Fundaciones Ford y Rockefeller, ver Vessuri, 1996, 458; y Brunner y Barrios, 1987. Sobre la investigación médica latinoamericana y la filantropía privada norteamericana, 1920-1960, ver Cueto, 1997. A propósito de la periferalización de la investigación científica, ver Arocena, 1996. Con referencia al condicionamiento de la investigación científica por la fuente de financiamiento, ver Calderón y Provoste, 1992.
- <sup>41</sup> ver Giudici, 1959, 46-69; y Buchwinder, 1997, 210-211.
- <sup>42</sup> Sobre el progreso y destrucción del Instituto Nacional de Microbiología (1957-1962), ver Pirosky, 1986.
- <sup>43</sup> Sobre el onganiato o la llamada revolución argentina, ver Selser, 1973. Sobre el neo-tomismo en los fundamentos ideológicos de la enseñanza durante la última dictadura uruguaya, ver Massera Garayalde, 1988. Sobre periodismo, política y el golpe militar de 1966 en Argentina, ver Mazzei, 1994. Sobre modernización y golpismo periodístico en los sesenta en Argentina, ver Mazzei, 1997a y 1997b.
- <sup>44</sup> ver Selser, 1973.
- <sup>45</sup> Sobre el triángulo de Sábato, ver Sábato y Botana, 1968; y Plonski, 2000, 99-100.
- <sup>46</sup> Fue también a partir del golpe de estado de 1966 que ciertas universidades privadas laicas o no confesionales se vieron beneficiadas con la integración de los docentes renunciando de las universidades oficiales, como fue el caso de la Universidad CAECE, fundada por los hermanos Bosch.
- <sup>47</sup> Se fundan las universidades nacionales de Río Cuarto, Catamarca, San Juan, Santiago del Estero, San Luis, Misiones, Entre Ríos, Comahue, Luján, Lomas de Zamora y Centro de la Provincia de Buenos Aires; las universidades provinciales de Jujuy y La Rioja, y se nacionalizan las universidades provinciales de Neuquén y La Pampa.
- <sup>48</sup> Entre sus mentores se encontraba el Lic. Emilio Fermín Mignone, acompañado por jóvenes colaboradores entre quienes figuraba el Lic. Norberto Fernández Lamarra, personaje con quien nos volveremos a cruzar pero en el Senado de la Nación, la CONEAU y la Universidad Tres de Febrero.
- <sup>49</sup> El acto fue brutalmente reprimido, y la justicia Santafesina fue intervenida con motivo del amparo judicial brindado a dicho homenaje.
- <sup>50</sup> Sobre la naturaleza del crimen de Aramburu, ver Sarlo, 2003.
- <sup>51</sup> Sobre el Cordobazo, 1955-1976, ver Brennan, 1994. Sobre el retorno de Perón y los Montoneros, ver Amaral, 1993, y De Ipola, 1999, 269-270. Para un análisis crítico de los relatos sobre el período Camporista, ver Sonderegger, 2000.
- <sup>52</sup> Sobre la masacre de Ezeiza y la expulsión de la Plaza, ver Flaskamp, 2002, 101-110 y 145-152; y Feinmann, 1987.. Acerca del retorno de Perón, su semejanza con el mito del rescate del Rey Cautivo, y la compleja relación entre Perón y los Montoneros, ver De Ipola, 1997, 34-44.
- <sup>53</sup> Sobre el retorno de Perón y el derrumbe del peronismo, ver Riz, 1981. Sobre las organizaciones político-militares y la lucha armada en Argentina, ver Flaskamp, 2002.
- <sup>54</sup> Sobre el cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil. Apuntes para el análisis del "doble poder" en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Año 1971/72, ver Bonavena, 2003.
- <sup>55</sup> Sobre el Camporismo, ver Anzorena, 1988.
- <sup>56</sup> En la Lista A, que era la que estaba privilegiadamente asalariada, se encontraban gran parte de los que comulgaban con el Camporismo. En la otra Lista, la B, sobrevivían como parias todos los ad-honorem, que pertenecían a la entonces vituperada "democracia burguesa", compuesta por socialistas, radicales, comunistas, anarquistas, trotskistas, maoístas, conservadores liberales, etc., que por otro lado eran quienes realmente habían sufrido y resistido al Onganiato.



- 
- <sup>57</sup> ver Campione, 2002, 159. Algunos de los impulsores de esta corriente eran los propietarios de la editorial Siglo XXI argentina, que fue clausurada durante el Proceso con su editor responsable Alberto Díaz transitoriamente "desaparecido". José Nun integró conjuntamente con Juan Carlos Portantiero, José Aricó, Oscar del Barco, Jorge Feldman, Juan Carlos Torre y Jorge Tula, el Comité editorial de la revista Pasado y Presente, en cuyo primer número del año IV (nueva serie, n.1, abril-junio de 1973), su editorial titulada "La 'larga marcha' al socialismo en la Argentina" (pp.3-29), se manifestaba afín a la JP Camporista pues a su criterio "...el peronismo actuó como síntesis política del conjunto de clases que se opusieron, desde 1966, al proyecto monopolista". Nun también integró en la década del 90 la Comisión Asesora de Componentes de Ciencias Sociales y Humanas del discutido FOMEC. Posteriormente, en la década del 80, Aricó entró a revisar los estigmas y estereotipos que circulaban alrededor de la figura de Carl Schmitt (ver Dotti, 2000, capítulo 38).
- <sup>58</sup> Sobre la Fundación Ford, el cientificismo y el proyecto de marginalidad, ver Varsavsky, 1969 y 1994; y Mantegari, 1994
- <sup>59</sup> La Universidad Nacional de Mar del Plata fue fundada por el sociólogo Julio Aurelio.
- <sup>60</sup> El CEUR había sido integrado al Di Tella en 1966 por el Arq. Jorge Enrique Hardoy.
- <sup>61</sup> Sobre la prensa Argentina y la Guerra Sucia, 1976-1983, ver Knudson, 1997. Sobre la prensa argentina bajo el Proceso, ver Blaustein y Zubieta, 1999. Sobre la represión a las editoriales durante la última dictadura militar, ver Invernizzi y Gociol, 2002.
- <sup>62</sup> ver Balán, 1991, capítulo seis.
- <sup>63</sup> Sobre la militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1971-1986), ver Garaño, y Pertot, 2002.
- <sup>64</sup> ver Villarreal, 1985; La Nación, 4 de Junio de 1980, y Domingo 4 de agosto de 1985; y La Razón, martes 12 de noviembre de 1985;
- <sup>65</sup> al referirse a los "Desaparecidos" y a la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Monseñor Derisi manifestó "...no debería haber venido, el gobierno con gran generosidad la ha aceptado... una comisión extranjera no debería venir a tomarnos exámenes... pero, en fin, ya que han venido pido a Dios que sean objetivos y no se dejen influenciar por aquella gente que ha creado este problema en la Argentina: las familias de aquellos guerrilleros que mataron, secuestraron y robaron..la Argentina es uno de los países donde hay más tranquilidad y donde los derechos humanos están más respetados. No veo que en este momento en la Argentina se encarcele, se mate, se atropellen los derechos humanos" ("LA IGLESIA CÓMPLICE Y LA IGLESIA DEL PUEBLO", folleto publicado por los siguientes organismos de derechos humanos en diciembre de 1996: Abuelas de Plaza de Mayo, APDH, Asociación de Ex-detenido Desaparecidos, Asociación Madres de Plaza de Mayo, CELS, Comisión Argentina por la Libertad de los Presos Políticos, Comisión de Agrupaciones Indígenas Residentes en Buenos Aires, Encuentro Cristiano, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, Grupo Andando, Grupo Católico Fraternidad de Jesús, HIJOS, Juventud Obrera Cristiana, Liga Argentina por los Derechos del Hombre, Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos, Servicio de Paz y Justicia).
- <sup>66</sup> ver Cantini, 1983; y Falletti, 2002.
- <sup>67</sup> ver Abeledo, 1989.
- <sup>68</sup> En este instituto se albergaron numerosos colaboracionistas, entre ellos el propio yerno de Arias Pelerano, el Dr. Raúl García Heras, y algunos otros que paradójicamente habían sido perseguidos por la misma Marina de Guerra, como el historiador de la UNLP José Panettieri, actualmente en la Universidad de San Martín. Este organismo estaba estrechamente ligado al diario Convicción, dirigido por Hugo Ezequiel Lezama, y donde colaboraban conspicuos representantes del establishment cultural, tales como el Prof. Luis Alberto Romero, Ernesto Schóo, Hector Grossi, el gordo Delgado y un periodista de La Prensa de apellido Lanús. Según

---

declaraciones del Cap. Adolfo Scilingo (R.E.) hechas en 1997, en estos emprendimientos político-periodísticos colaboró el empresario Alberto Pierri con el papel de su fábrica, así como el político Justicialista de Morón Carlos Rousselot, el abogado de las pesqueras Marplatenses Carlos Corach, el diplomático vaticano Estéban Caselli y el luego funcionario de Migraciones Hugo Franco (Jornada, México: UNAM, Lunes 28 de agosto de 2000).

- <sup>69</sup> Entre los conferencistas célebres y consagrados figuran algunos que residiendo en el exterior guardaron un prudente silencio para poder conservar sus pasaportes y viajar así periódicamente a la Argentina.
- <sup>70</sup> En 1984 se funda la Escuela Superior Latinoamericana de Informática (ESLAI), el "Balseiro de la Informática".
- <sup>71</sup> Pese al profundo e inenarrable dolor infligido por la última y más sangrienta dictadura militar (1976-83), por defección del denominado Alfonsinismo, el Rector Francisco Delich y quienes lo secundaron en su gestión, convalidaron los concursos de cátedra celebrados durante el Proceso (de los cuales el Senador Fernando de la Rúa fue un prebendado).
- <sup>72</sup> Entre ellos se encuentran muchos de los que integraron el Departamento de Historia, tales como Enrique Tandeter e Hilda Sabato de Reboratti..
- <sup>73</sup> ver Barcelona y Villalonga, 1992; Santoro, 1998; y Madani, 2000. Sobre la industria bélica y el desarrollo científico y tecnológico en Brasil, ver Dagnini, 1989.
- <sup>74</sup> ver Abeledo, 1989. Cabe agregar que algunas de estas fundaciones e instituciones no fueron sumariadas ni procesadas. Entre ellas se encontraría el Instituto Bibliográfico "Antonio Zinny".
- <sup>75</sup> denuncia de nepotismos y favoritismos en el Premio "Bernardo Houssay" (US\$ 10.000 cada uno), convocado en 1987 por el CONICET y cuyo jurado fuera Jorge Schwarzer, suplente del Canciller Caputo en la dirección del CISEA y excolaborador de Milcíades Peña en la Revista Fichas bajo los seudónimos de Víctor Testa y Jorge Sagastume (La Nación, 20-XII-1987; 10-I-1988; La Prensa, sábado 19-XII-1987, p.6; y sábado 27-II y 1-III-1988, p.6; La Razón, 1-III-1988; y Página 12, 1-III y 31-III-1988). Entre los galardonados figuran muchos que a su vez usufructuaron en forma ilegal e ilegítima subsidios de UBACYT y del FOMECE, y más luego pasaron a integrar los Bancos de Expertos de la SECYT y la CONEAU, convocados por los Licenciados Juan Carlos del Bello y Ernesto Villanueva. Para una discusión alternativa sobre el sistema de selección de alumnos, ver el sistema vigente en las Universidades Chilenas, en Donoso y Hawes, 2000. Sobre el imperio del Rector Shuberoff en la Universidad de Buenos Aires, ver Lejtman y Korin, 1998. Entre los subalternos del Contador Shuberof se encontraban el Secretario de Relaciones Institucionales de la UBA Lic. Lautaro García Batallán, el Secretario del CBC de Ciudad Universitaria Lic. Walter Berardo, el Secretario de Hacienda de la UBA Lic. José Luis Giusti, denunciado ante el Juzgado Federal n.4 por maniobras fraudulentas como Director de Asistencia Técnica y Pasantías de la Facultad de Ciencias Económicas, y el anterior Secretario de Hacienda Lic. Cristian Caram. Para ser justos, no solo Shuberof politizó facciosamente su rectorado, sino también su primer Vice-rector, el sociólogo Atilio Borón (ex Director de la Escuela para dirigentes de la CGT Vandorista, dirigida por el sindicalista Augusto Vandor), pues utilizaba su cargo para catapultarse como candidato a la Presidencia de la República por el Socialismo de Avanzada.
- <sup>76</sup> ver Clarín, 10 de septiembre de 1989. Sobre la Crotoxina o el mercado negro de la esperanza, ver Miceli, 1995. Sobre el cáncer y la crotoxina en Buenos Aires a mediados de los años ochenta, ver Módena, 2002.
- <sup>77</sup> denuncia por incompatibilidad de cargos administrativos y subsidios científicos, así como por comportarse en calidad de jueces en causa propia, o simultáneos roles de jueces y partes interesadas en la Secretaría de Ciencia y Técnica del Rectorado de la UBA (UBACYT), elevada al Rector de la UBA Prof. Oscar Shuberof. En dicha denuncia se comprobó fehacientemente que una decena de los miembros de las Comisiones Técnicas Asesoras designadas por el Consejo Superior de la UBA sobre un total de veintiocho (28) miembros, o la tercera parte de los mismos, se adjudicaron recíprocamente los subsidios cuestionados. Entre ellos se encontraban el Decano Luis Yanes, el Vicedecano José Burucúa, el Jefe del Departamento de Historia Enrique Tandeter, el Secretario de Investigación y Posgrado Félix Shuster, la Secretaria Académica del Rectorado Alicia Wigdorovitz de Camilloni, la Jefa de la Oficina de Concursos Lic. Corvatta, tres consejeros, y los profesores Carlos Reboratti e Hilda Sabato de Reboratti, quienes además de coordinar sendas

---

comisiones de UBACYT, se beneficiaron con mutuos subsidios (Ambito Financiero, viernes 30 de junio de 1995, p.III). Muchos de ellos fueron luego galardonados con el Premio "Bernardo Houssay", y pasaron a desempeñarse en los Bancos de Expertos de la ANPCYT, la CONEAU y el FOMEC.

<sup>78</sup> ver Campione, 2002, 117.

<sup>79</sup> ver Campione, 2002, 119.

<sup>80</sup> mensaje del Prof. Jose Villarruel titulado "Profesores independientes por una facultad mejor", distribuido en la Lista de Discusión Pol-Cien el 14 de septiembre de 2002;

<sup>81</sup> El caso de Mario Rapoport es paradigmático por cuanto es director de la Maestría de Historia Económica por un lado y de la Carrera de Especialización por otro, así como su propia esposa la Prof. Lidia Knecher de Rapoport, siendo ambos docentes en dichos proyectos. Dicho profesor también es Secretario de Posgrado y Director del Instituto de Investigaciones Económicas, de la misma Facultad, funciones que lo licenciarían para obtener subsidios y becas que distribuiría discrecionalmente, presionando a los docentes investigadores con la adquisición y comercialización de su propia producción académica, con el ritual de sumisión de las citas bibliográficas compulsivas, y con la contribución forzosa de un porcentaje de sus remuneraciones para financiar su propia Fundación (F.I.H.E.S.). Y por si todo esto fuera poco, se creó en dicha Facultad una nueva carrera de especialización en Periodismo Económico, de la que también es Director el inefable Rapoport (mensaje del Prof. Jose Villarruel titulado "Profesores independientes por una facultad mejor", distribuido en la Lista de Discusión Pol-Cien el 14 de septiembre de 2002). A este caso habría que agregar entre otros el del Prof. Waldo Argentino Ansaldi, experto en la comercialización de enlatados culturales (ver Saguier, 2002<sup>9</sup>):

<sup>82</sup> Su presidente, el Lic. Luis Yanes, quien había sido previamente Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, cobraba \$800 como Presidente del Directorio, y otros cinco mil (\$5000) pesos como Gerente General, y usufrutuaba una tarjeta de crédito corporativa, cuyos gastos rondaban los diez mil (\$10.000) pesos mensuales, alcanzando en toda su gestión unos 300.000 pesos (Clarín, sábado 29 de Junio de 2002; y Página 12, 18 de octubre de 2002).

<sup>83</sup> ver Feinmann, 2002.

<sup>84</sup> Acerca de la Fundación Banco Patricios, ver Moretta y Nazer, 1997. En el caso de la Universidad de Palermo (UP), su actual vicerectora es la Prof. Alicia Wigdorovitz de Camilloni, exSecretaria Académica de la UBA durante la larga gestión de Oscar Shubero, quien acaba de ser rechazada como Presidenta de EUDEBA por el actual Rector Jaim Etcheverry. Y en el caso de la Fundación Antorchas, en su Directorio están presentes el Dr. Alberto Frasch, que pertenece a la Universidad Nacional de San Martín, y la Dra. Francis Korn, de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

<sup>85</sup> Extrañamente, en el trabajo de Mollis (2001) no se cuestiona el inconstitucional reglamento de concursos de la UBA, en lo que se refiere al momento de la constitución de los jurados (Mollis, 2001, 50-51). Para una descripción crítica de la 'nueva escuela' historiográfica argentina, ver Campione, 2002, cap.V.

<sup>86</sup> Sobre los concursos celebrados en la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), ver Diario NORTE (Resistencia), Carta de Lectores del 21 de Diciembre de 2000, Profesor Jorge Próspero Roze.

<sup>87</sup> ver Campione, 2002, 118. Cabe agregar que en estas Jornadas se manipulaba la composición de los paneles y hasta de las mismas Mesas Redondas.

<sup>88</sup> Independientemente de estos fenómenos, para esa época tuvo su origen la Fundación Centro Psicoanalítico Argentino, bajo la conducción del psicoanalista Rogelio Fernández Couto, de fuerte inspiración Lacaniana, pero enfrentada a la Asociación Mundial de Psicoanálisis que dirige Jacques-Alain Miller.

<sup>89</sup> Resolución No. 1295/87, firmada por el Presidente del CONICET, Lic. Carlos Abeledo;

- 
- <sup>90</sup> Este capítulo corresponde al trabajo titulado Las Redes de Poder Científico-Educativas Durante el Neoliberalismo. El caso de la Investigación y la Docencia Argentinas (1989-2003), publicadas en Education, Policy, Analysis, Archives (EPAA), de Junio 2003.
- <sup>91</sup> Sobre el Nuevo Orden Mundial (NWO) y el imperialismo de las corporaciones, ver Barnet y Cavanagh, 1994. Para la gestación y crónica de los saqueos en Santiago del Estero y la destrucción de su Archivo Histórico, en lo que se conoció como el Santiagueñazo (1989), ver Dargoltz, 1994.
- <sup>92</sup> Sobre la innovación productiva en tiempos del Menemismo, ver Nochteff, 2002. Sobre el rol de las universidades regionales en el contexto del Mercosur: la educación superior del nordeste argentino y áreas de fronteras de países limítrofes, ver Espínola, 1993.
- <sup>93</sup> ver Barcelona y Villalonga, 1992; Santoro, 1998; y Madani, 2000. Sobre la tecnología misilística en Argentina (el Cóndor II), ver Docampo, 1993.
- <sup>94</sup> ver Trindade, 2001; y Leher, 2001. Sobre la corrupción del Menemismo en Argentina, ver Barcia e Ivancich, 1991. Sobre el regreso de la caza de brujas (con Carlos Cavotti y Bernabe Quartino) en la SECYT y el CONICET (Argentina), ver Núñez y Orione, 1993. Sobre el neo-conservadurismo y la crisis de la educación en la Argentina del 90, ver Paviglianiti, 1991; y Filmus, 1996. Sobre los medios de comunicación masiva en Argentina, ver Waisbord, 2000 y 2001. Sobre el impacto del último pensamiento de Hirschmann en los medios académicos, ver Salvatore, 1994. Sobre el decisionismo schmittiano menemista ver el rol cumplido por los exministros y secretarios de estado Roberto Dromi, Rodolfo Barra, Jorge Castro, Eduardo Menem y Carlos Corach, en Dotti, 2000, 813 y 857. Sobre la modernización conservadora del peronismo de los 90, ver Yannuzzi, 1995.
- <sup>95</sup> El "Programa de Alfabetización Informática" de la Secretaría de Ciencia y Técnica (SeCyT) funcionó durante noviembre y diciembre del año pasado (2000) en bibliotecas populares del Gran Buenos Aires, y estuvo a cargo de la agrupación Franja Morada.
- <sup>96</sup> Sobre la agonía y muerte de los valores corporativos de la colegialidad en los gremios profesionales, ver Krause, 1996. Sobre desempleo y desindustrialización en la transición de Alemania Oriental, ver Kalmbach, 1995. Sobre el impacto de la desindustrialización y el desempleo en la formación de la familia y la fertilidad en Alemania Oriental, ver Fleischhacker, 1995. Sobre desindustrialización y la declinación del movimiento sindical en Taiwan, ver Tung (1997). El post-industrialismo puede confrontar estudios como el de Drache (1989) sobre la desindustrialización de Canadá y sus implicaciones laborales; el de Knudsen (1989?) sobre la desindustrialización del Medio Oeste Norteamericano, 1965-1985; y el de Gatica (1989) sobre la desindustrialización en Chile.
- <sup>97</sup> La Ley 23.877 tuvo un origen oculto y vergonzante, pues se habría fundado en la aprobación en 1980 por el Congreso Norteamericano de algunas enmiendas a la Ley de Patentes, conocida como el Acta o Ley de Bayh-Dole (Noble, 1984; y Minsky, 2000). Esta Ley 23.877 es también muy semejante a la Ley Básica de Ciencia y Tecnología en Colombia, así como a los Programas de Apoyo a la Competitividad Industrial y a la Calidad y Productividad en Brasil (Vessuri, 1997, 153). El art. 5º. de la Ley 23.877 autoriza a las instituciones oficiales de investigación y desarrollo (eufemismo con el cual buscaron disfrazar la identificación de las Universidades Nacionales) que adhieran a dicha misma Ley a "...establecer y/o contratar unidades de vinculación [entes no estatales constituidos para la identificación, selección y formulación de proyectos de investigación y desarrollo, transmisión de tecnología y asistencia técnica] con la finalidad de que dispongan de una estructura jurídica que les permita una relación más ágil y contractual con el sector productivo de bienes y/o servicios".
- <sup>98</sup> Para una estimación de los efectos cuantitativos positivos de la Bayh-Dole Act en USA, ver Mowery, Nelson y Sampat, 2000.
- <sup>99</sup> Para McGinn (2001), mientras el Banco Mundial propone la descentralización del diseño de las estrategias de desarrollo, por otro se autoasigna el objetivo de convertirse en un Banco del Conocimiento conjuntamente con las empresas que controlan las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento (TIC), ver Coraggio y Vispo, 2001, 21.

- 
- <sup>100</sup> ver Barcelona y Villalonga, 1992; Santoro, 1998; y Madani, 2000.
- <sup>101</sup> Para una estimación de los efectos cualitativos negativos de la Bayh-Dole Act en USA, ver Soley, 1995; White y Hauck, 2000; y Foray y Kazancigil, 1999.
- <sup>102</sup> Sobre los derechos de propiedad intelectual en la geopolítica del saber de la sociedad global del conocimiento, ver Lander, 2001.
- <sup>103</sup> ver Minsky, 2000.
- <sup>104</sup> Sobre los docentes de la Ciudad de Buenos Aires entre la Hiperinflación y la Convertibilidad (1988-1994), ver Debenedetti, 2002. Sobre la Ley Federal de Educación y la transformación educativa en Argentina, ver Alberguchi, 1995. Sobre la descentralización educativa en América Latina, ver Winkler y Gershberg, 2000.
- <sup>105</sup> al comienzo de la primer gestión de Menem la Escuela Superior Latinoamericana de Informática (ESLAI), fundada en 1984, que era como el "Balseiro de la Informática", fue boicoteada por la gestión del Secretario de la SECYT Dr. Raúl Matera, mediante su instrumento el Coronel Sarmiento, un agente del Servicio de Inteligencia del Ejército (SIE). Al tener amputada una pierna Sarmiento murió por diabetes en el primer año de la gestión. Esto lleva a la siguiente sospecha que nunca se ha investigado. ¿Los Servicios de Inteligencia como la SIDE y la SIE tienen cuadros científicos en la nómina del CONICET y la SECYT? ¿cuántos Coroneles Sarmientos aun revistan en la SECYT? Estos agentes vendrían a ser el verdadero cáncer en dichos organismos.
- <sup>106</sup> ver Kessler, 1992; Barcelona y Villalonga, 1992; Santoro, 1998; y Clarín, 3 de diciembre de 1994.
- <sup>107</sup> El Lic. Juan Carlos del Bello, es un personaje de mixto y sucesivo devenir Camporista, Caputista, Cavallista, de la Ruista y Duhaldistista pues en 1973 se inició militando en la Universidad del Comahue, y cuando volvió del exilio en Costa Rica estuvo afiliado al CISEA (1984-89), luego en la primer Presidencia de Menem estuvo ligado a la Subsecretaría de Estudios Económicos, junto a Domingo Cavallo (1991-93), más tarde, en 1993 en la Secretaría de Políticas Universitarias (1993-96), más luego a partir de 1996 en la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECYT), luego con de la Rúa fue asesor de la Secretaria de Ciencia y Técnica Adriana Puiggrós, y a partir del 2002 integró el Directorio de la CONEAU.
- <sup>108</sup> Sobre la emergencia de una clase capitalista transnacional y la "ayuda" del Banco Mundial a la educación superior, ver Tomusk, 2002. Sobre las políticas educativas globales, el Banco Mundial y la era Post-Consenso de Washington, ver Bonal, 2002.
- <sup>109</sup> ver Winkler, 1994; Banco Mundial, 1995; y Pares, 2002
- <sup>110</sup> ver Vommaro, 2000. Sobre el Banco Mundial y la política educativa menemista, ver Cardelli, 1997.
- <sup>111</sup> ver Vessuri, 1977, 146.
- <sup>112</sup> Sobre la política universitaria argentina de los 90 y los alcances del concepto de autonomía universitaria, ver Chiroleu, Iazzetta, Voras y Díaz, 2001. En México, se constituyó el Fondo de Modernización de la Educación Superior (FOMES).
- <sup>113</sup> En el caso del Comité de Historia y Geografía, estaba constituido por los profesores Enrique Tandeter, Fernando Devoto, Carlos Reboratti (marido de Hilda Sabato), Eduardo Míguez, y Elena Chiozza, siendo los tres primeros integrantes de una facción académica conocida como el Guarigismo, por su líder el filósofo Osvaldo Guariglia, los cuales en el pasado Alfonsinista se beneficiaron groseramente con los subsidios de UBACYT. En su primera convocatoria, dicho Comité del FOMEC aprobó los proyectos presentados precisamente por Tandeter, Reboratti y Devoto, con lo cual habrían incurrido en una suerte de prevaricato académico, pues sus integrantes habrían sido simultáneamente jueces y partes interesadas (ver Vommaro, 2000).
- <sup>114</sup> ver Castro, 2002, 16.

- 
- <sup>115</sup> ver Vommario, 2000.
- <sup>116</sup> ver Banco Mundial, 1995.
- <sup>117</sup> Sobre la CONEAU, ver Mollis, 2001, 23-24. Firmaron la Ley el Ministro de Cultura y Educación Ing. Jorge Alberto Rodríguez, el Secretario de Programación y Evaluación Educativa Lic. Susana Beatriz Decibe, el Secretario de Políticas Universitarias, Dr. Juan Carlos Del Bello, y el Secretario de Coordinación Universitaria Dr. Eduardo Roque Mundet. En México, se constituyó la Comisión Nacional de Evaluación de la Educación Superior (CONAEVA). Sobre los Comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior o CIEES en México, ver Vries, 2000. Para la evaluación de la universidad en México, ver Pérez Rocha, 2000; y Glazman Nowalski, 2000.
- <sup>118</sup> arts. 51, 78 y 80 de la Ley 24.521 de Educación Superior.
- <sup>119</sup> Se crean las universidades de Formosa, Quilmes, Tres de Febrero, Gral. Sarmiento, y San Martín; y se nacionalizan las Universidades de La Rioja, Villa María, Lanús y Patagonia Austral. Sobre el uso y abuso de los decretos de necesidad y urgencia en el primer Menemismo (1989-1993), ver Ferreira Rubio y Goretti, 1995. Sobre el estilo decisionista de gobierno o estrategia decretista de gobierno en la Argentina de Alfonsín y de Menem, ver Maurich y Liendo, 1998.
- <sup>120</sup> ver García de Fanelli, 1997, 18.
- <sup>121</sup> Sobre la CONEAU, ver Barsky, Domínguez y Pousadela, 2001. Llama la atención que en este último trabajo de investigación el Prof. Barsky no haya aclarado que en su oportunidad había trabajado en la CONEAU. Esta aclaración es éticamente procedente y necesaria por existir un conflicto de intereses que el lector no precabido debe conocer. Sobre la confidencialidad en las evaluaciones de pares; ver Lee, 1998; Martin, 1999, <http://www.physiciansnews.com/law/1299.html>; y Parrish, 2002; <http://jama.ama-assn.org/issues/v287n21/ffull/jsc10323.html>
- <sup>122</sup> Esta experiencia se inició en la Universidad de San Juan, durante el rectorado del Ing. Tulio Del Bono, para extenderse luego a la Universidad Nacional de Rosario.
- <sup>123</sup> Sobre las universidades privadas durante el Proceso, ver Plotkin, 2003, 332. Sobre la internacionalización de la educación y el papel de la investigación comparada, ver Schriewer, 1996. Sobre el impacto de la globalización en los programas educativos en el extranjero, ver McCabe, 2001.
- <sup>124</sup> Sobre la internacionalización y el intercambio en una universidad globalizada, ver Altbach y Teichler, 2001. Sobre la experiencia del intercambio estudiantil a escala internacional, ver McNamee y Faulkner, 2001.
- <sup>125</sup> ver Mollis, 2001, 89-102.
- <sup>126</sup> Su sede, ubicada en Perón 2933, ahora es la sede central del Rectorado de la Universidad CAECE.
- <sup>127</sup> sobre la crisis en la Universidad Bar Ilan, ver Steiner, 1999;
- <sup>128</sup> Sobre el ateísmo soviético y las estrategias de resistencia de la Iglesia Ortodoxa, 1917-1932, ver Husband (1998).
- <sup>129</sup> Las personas que se prestaron a colaborar con el Lic. Juan Carlos del Bello al inicio de su gestión en la Secretaría de Ciencia y Técnica con sus opiniones personales fueron F. Aceñolaza, M. Albornoz, J. C. Agulla, A. J. Arvía, V. Barros, D. R. Bes, H. Ciapuscio, F. Cirio, D. Chudnovsky, J. M. Dellacha, R. Guber, R. López Murphy, J. Luna, J. Mazza, R. Pichel, J. A. Salfity, A. Stoppani, R. Ugalde, C.F. Varotto, J. Villar y R. J. Williams. El trabajo se dividió en seis (6) comisiones, a saber: Diagnóstico, Estrategia, Políticas, Programación y Reingeniería Institucional, Promoción Científica, Promoción Tecnológica, Evaluación y Reglas de Juego, prologadas por una introducción firmada por el Coordinador General Dr. Mario A. J. Mariscotti, quien en la misma confiesa paladinamente "...el elemento de arbitrariedad que ha tenido la integración de las comisiones". En esa arbitrariedad confesada por Mariscotti, la Comisión I de Diagnóstico estuvo coordinada por Mario Albornoz. La Comisión II de Estrategia, coordinada por Conrado Varotto e

---

integrada entre otros por Enrique Belocopitow (Campomar), Alberto Boberis (UBATEC), Alberto Cassano, Alicia Fernández Cirelli (UBACYT), Julio Luna y Julio César Neffa. La Comisión III de Promoción Científica, coordinada por Patricio Garrahan e integrada entre otros por Francisco Delich, Daniel Filmus y Ricardo López Murphy. La Comisión IV de Promoción Tecnológica, coordinada por Daniel Chudnovsky e integrada entre otros por Marta Borda de del Bello, Marcelo Daelli, Juan Carlos Gottifredi, y Jorge Mazza (VILMAX SA). La Comisión V de Evaluación, coordinada por Juan Carlos Agulla e integrada por Alberto Cassano, Ana María Pechen de D'Angelo y Enrique Tandeter. Y la Comisión VI de Reglas de Juego, coordinada por Daniel Bes, e integrada entre otros por Jorge Balán, Andrés Carrasco, José Carlos Chiaramonte, Rebeca Guber, Alberto Kornbliht y Ernesto Villanueva (Secretaría de Ciencia y Técnica, 1996, 10-19):

- <sup>130</sup> Stefani responde el Informe Del Bello, EDUCYT, 30 de abril de 1998; La Nación Line, Jueves 19 de marzo de 1998; y Chiaramonte, 1998;
- <sup>131</sup> ver nota de Ricardo Ojeda, Beatriz García y Eduardo M. Zarantonello en Los Andes, Sábado 13 de Junio de 1998, p.10.
- <sup>132</sup> ver Declaración del Foro de Sociedades Científicas Argentinas frente a la posible remoción del Presidente del CONICET, en Boletín Electrónico de la Asociación Física Argentina, marzo de 1998, año 6, n.42;
- <sup>133</sup> La operación de censura del hasta entonces Presidente del CONICET habría sido orquestada por la Secretaría del organismo Lic. Isabel MacDonald, actual Gerente de Desarrollo Científico y Tecnológico.
- <sup>134</sup> tales como el Centro Regional de Investigación y Desarrollo de Santa Fé (CERIDE), el Centro Regional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Mendoza (CRICYT), el Centro Nacional Patagónico (CENPAT), el Centro de Referencias para Lactobacilos (CERELA) de Tucumán, el Centro Regional de Investigaciones Básicas y Aplicadas de Bahía Blanca (CRIBBAB), y la Academia de Ciencias de Córdoba. Para Ricardo Ojeda, Investigador del CRICYT "...Hoy coexiste dentro del Centro de Investigaciones (CRICYT), la Fundación CRICYT. La pérdida de los límites de lo público y privado llegó al punto de registrar el mismo nombre de una Unidad (Centro Regional) del CONICET para la FUNDACIÓN. Alertamos en su momento de lo delicado y la necesidad de transparentar entre la MISION del Centro de Investigaciones, su infraestructura y servicios a la comunidad científica y sociedad, y los "negocios" privados. Porque se trata esencialmente de una fundación no académica. Hoy todo esta mezclado, pagamos para acceder a datos climaticos que llegan al centro; pagamos para que nos hagan los posters para presentaciones a congresos con toda la infraestructura del ESTADO, pagamos alquiler para usar las salas construidas para uso (seminarios, conferencias y cursos ) de la comunidad científica; alquilamos los departamentos que construyo el CONICET para uso de investigadores y becarios visitantes y mas caros que un buen hotel!!! ...El proyecto de descentralización de los Centros de Investigaciones para eliminar la CARGA del ESTADO y hacer mas EFICIENTE la transferencia a la SOCIEDAD (pensamiento del ultimo presidente menemista del CONICET, A Bertranou)" (Mensaje de Ricardo Ojeda en Pol-Cien, martes 3 de Diciembre de 2002).
- <sup>135</sup> ver Vessuri, 1997, 141.
- <sup>136</sup> Sobre las nuevas políticas para promover la innovación tecnológica en Argentina y el necesario "protagonismo privado", ver del Bello, 1998.
- <sup>137</sup> Por ello se creó en Córdoba en agosto de 1997 una Comisión Investigadora y la figura del Ombudsman. La comisión Investigadora remitió los casos a la Justicia Federal, mecanismo que utilizaría el Defensor de la Comunidad Universitaria. Ver Declaración de Córdoba: Nuevamente ante la falsificación de títulos profesionales (La Junta de Gobierno de la Federación Argentina de Colegios de Abogados, reunida en la ciudad de San Rafael (Mdza.), el 4 de abril de 1997);
- <sup>138</sup> El Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (UBA) Dr. Andrés J. D'Alessio pidió al juez Alberto Baños --a cargo de la causa sobre las escuchas ilegales en la casa del jefe de Gobierno porteño, Fernando de la Rúa-- que envíe a las autoridades universitarias una copia de las grabaciones presentadas por el denunciante Dr. Juan Carlos Iglesias. Las personas involucradas en las escuchas habrían sido citadas a declarar en la Facultad, para determinar si Antonio y Fernando de la Rúa (h) obtuvieron favores de docentes en algunas de las materias cursadas. De comprobarse las supuestas irregularidades, a

---

los profesores les podría tocar un juicio académico mientras que a los alumnos les podría caer una suspensión de acuerdo al régimen disciplinario aprobado en 1988 por el Consejo Superior. Sin embargo, nada de esto aconteció, pues el sumario fue cajoneado y el Dr. Héctor Silva, profesor de Derecho Civil, uno de los involucrados, fue finalmente premiado con un cargo diplomático en la Embajada Argentina en Bogotá. <http://www.fcen.uba.ar/prensa/educyt/1998/ed42a.htm>.

<sup>139</sup> Sobre la presión académica en América Latina, ver Avila, 1997.

<sup>140</sup> ver Suárez, 2002.

<sup>141</sup> Para la interpretación libertaria del voucher, ver Bast y Harmer, 1997. Para un prudente análisis del voucher, ver Dewey, 1997. Uno de los impulsores de las escuelas Charter en la provincia de San Luis es el conocido educacionista de la Universidad de Quilmes Mariano Narodowski (ver Narodowski, 1999). Según el MOVIMIENTO UNIVERSITARIO DE IZQUIERDA "...Hoy el neoliberalismo emprende un nuevo ataque contra la educación pública y la soberanía de nuestro pueblo. La flamante Comisión Juri compuesta por grandes "notables" e ideólogos de la privatización de la educación superior como Avelino Porto, decano de la Universidad de Belgrano y funcionario de la dictadura y del menemismo, comienzan a difundir distintos proyectos de Reforma para las universidades. La propuesta de la Comisión Juri del "impuesto a los padres de los alumnos pudientes" es solo una muestra de lo reaccionario y regresivo del pensamiento de nuestro gobierno. La idea de que estos padres que ganan más de 2.000 pesos paguen el dos por ciento de sus ingresos en concepto de impuesto a la educación pública es reaccionario porque desentiende al Estado de su rol constitucional de asegurar la igualdad de posibilidades a toda la población. Pero es además regresivo porque estos padres ya pagan ese impuesto al pagar ganancias. Estarían pagando un doble impuesto cuando todos sabemos que el dinero que falta en educación es el que se destina a subsidiar la educación privada, el que evaden en impuestos las grandes empresas transnacionales, el que reciben en subsidios, el que se roba a los trabajadores, el que se llevan del país, y es sobre todo el que se destina al pago puntual de la deuda externa. Además, una vez creado el marco legal y legitimadas este tipo de prácticas de financiamiento, el impuesto se extenderá primero a quienes ganan más de 1.000, luego de 500 y luego a todos".

<sup>142</sup> ver Gonzalez, 2001. Para una respuesta crítica a Bast & Harmer, ver Fritz, 1996; y Karadimos, 2000. Sobre las escuelas voucher en Estados Unidos y el 'modelo' yanqui del clero-aliancista en Argentina, ver Heller, 2000.

<sup>143</sup> ver Coraggio y Vispa, 2001, 31.

<sup>144</sup> Para todos los documentos aparecidos para combatir el Plan Caputo, ver <http://www.fcen.uba.ar/prensa/noticias/documentos/kaput/indice.html> En su gestión como Presidente del CONICET Pablo Jacovkis no substanció sumario alguno respecto a las denuncias formuladas por el anterior y efímero Presidente del CONICET Enrico Stefani.

<sup>145</sup> Sobre el fraude académico o plagio practicado en México pero generalizado en todo el continente latinoamericano, consistente en la producción de artículos para publicación simultánea, excesivo número de autores para un sólo trabajo, y compilaciones de artículos producidos por docentes subalternos, ver Cicero, 1998 (citado en Ibarra-Colado, 2001).

<sup>146</sup> El Sol On Line, viernes 30 de noviembre de 2001, p.4.

<sup>147</sup> En esa oportunidad se debatía la condición de plenario de los profesores Osvaldo Guariglia y Beatriz Sarlo.

<sup>148</sup> E D U C Y T, 8 de junio de 2000, Año 3, Nro. 120;

<sup>149</sup> ver Veiras, 2002, 12.

<sup>150</sup> publicada en el Boletín Oficial el 26 de septiembre de 2001.

<sup>151</sup> La gestión de la Dra. Puiggros estuvo acompañada por una Comisión Asesora honoraria integrada entre otros por Nicolás Bazán, director del Neuro Science Centre of Excellence, Louisiana State University Health Science Center; Juan Carlos Del Bello, ex secretario de la Setcip, y Enrico Stefani, ex presidente del Conicet. Además la conformarán Ernesto Laclau, director del Centre for Theoretical Studies in the Humanities and



---

the Social Sciences, Essex University, Gran Bretaña; Carlos Torres, de la Universidad de California; Jorge Katz, director de Cepal, Chile; Mario Albornóz, titular del Instituto de Investigaciones de Unqui; Carlos Abeledo, ex presidente del Conicet; Carlos Martínez Vidal, titular de la Asociación para el Desarrollo Tecnológico; Eduardo Dvorkin (Director del Centro de Investigación Industrial de Techint). También formarán parte de la Comisión Eduardo Charreau, director del Ingebi, y del Centro Argentino Brasileiro de Biotecnología; Juan Carlos Portantiero, ex decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA; Ruth Sautu, profesora titular de Metodología de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA; y Hugo Scolnik, docente titular del Departamento de Computación de Ciencias Exactas y Naturales.

- <sup>152</sup> En su cuerpo de asesores también figuraron los Profesores Hugo Scolnik y Mario Albornoz.
- <sup>153</sup> La erección de la Universidad de Chilecito (UNChi), como un desprendimiento de la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR), obedecería a las pugnas políticas provinciales entre Carlos Menem y el Senador Nacional Jorge Yoma.
- <sup>154</sup> ver Ortiz, 1998, 180-182.
- <sup>155</sup> Carta de Noemí Girbal de Blacha, Miembro del Directorio del CONICET, Página 12, Carta de Lectores, julio 23 de 2002;
- <sup>156</sup> Respuesta de E. Saguier a N. Girbal, Pagina 12, Carta de Lectores, martes 6 de agosto de 2002;
- <sup>157</sup> Esta incomunicación también la padecen las Universidades nacionales pues ninguna esta equipada como para sostener conexiones de teleconferencia, ya sea de audioconferencia o de videoconferencia.
- <sup>158</sup> También es justo decir, que tampoco las organizaciones académicas destinadas a defender los intereses de los científicos e intelectuales, tales como CLACSO, han hecho o dicho algo al respecto.
- <sup>159</sup> Lamentablemente, el servicio por el momento ofrecido se reduce a las revistas proveídas por Elsevier, un conglomerado multinacional de sitios electrónicos, que se concentra en revistas correspondientes a las ciencias duras.
- <sup>160</sup> ver Plonski, 2000. Sobre el modelo de la Triple Hélice, ver Leydesdorff y Etzkowitz, 1998; y Viale y Ghiglione, 1998.
- <sup>161</sup> Sobre las universidades empresariales o el capitalismo académico, ver Clark, 1998; y Slaughter y Leslie, 1997. Para la teoría de la dependencia de los recursos, ver Pfeffer y Salancik, 1978, citado en Slaughter y Leslie, 1997.
- <sup>162</sup> Sobre la apropiación del mundo académico por parte del poder corporativo, ver Soley, 1995; y White y Hauck, 2000.
- <sup>163</sup> Todo ello habría sido realizado a espaldas de los investigadores de la Fundación, y el cambio de nombre fue efectivizado con una celeridad “sospechosa” por la Inspección General de Justicia: tuvo lugar en octubre de 2001, pero recién fue comunicado a los investigadores en abril de 2002. Cabe también destacar que dicho cambio fue resistido por la familia del Dr. Leloir y por supuesto por la familia Campomar, quien se ha expresado pública y reiteradamente al respecto. Por otro lado el empresario Pérez Compagnon fue acusado pública y recientemente por la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) de evasión impositiva en la venta de su petrolera
- <sup>164</sup> Estas patentes se comercializarían en Argentina en aparente beneficio de los proveedores de la industria farmacéutica, tales como Genargen y Laboratorio Pablo Cassara.
- <sup>165</sup> Página 12, Martes 1 de abril de 2003, p.9.
- <sup>166</sup> El "Programa de Alfabetización Informática" de la Secretaría de Ciencia y Técnica (SeCyT) funcionó durante noviembre y diciembre del 2000 en bibliotecas populares del Gran Buenos Aires, y fue usufructuado por la agrupación Franja Morada..

---

<sup>167</sup> Página 12, Jueves 17 de abril de 2003, p.6.

<sup>168</sup> ver Rozitchner, 2003. Sobre la renuncia del director del CBC con motivo de la eliminación de los cargos políticos, ver Página 12, viernes 16 de mayo de 2003, p.18.

<sup>169</sup> ver la dimensión oculta del aprendizaje en la clase obrera, en Livingstone, 2000. Sobre el metodo de Gruber, ver Lavery, 1993. Sobre Porto Alegre y la creación de alternativas al neo-liberalismo en el plano educativo, ver Gandin y Apple, 2002.

## TOMO I

### CAPITULO 9

#### **Fraccionamiento y centralización de los poderes académico y científico. El caso Argentino (1990-2003)**

publicado bajo el título Prebendarismo y Faccionalismo en la Institucionlización del Conocimiento: El caso de la Investigación y la Docencia Argentinas (1989-2003), en Archivos Analíticos de Políticas Educativas (AAPE) (Arizona State University), 2004, vol. 12, n.6

<http://epaa.asu.edu/epaa/v12n6/>

A continuación del *racconto* histórico de las persistencias, sumisiones y rupturas del sistema cultural y científico-educativo argentino, efectuado en los capítulos precedentes, hemos de detallar el desempeño de las funciones de control simbólico y jurídico (curricula, pedagogía y evaluación), que se dieron en el transcurso de las políticas académicas y científicas a partir de los inicios de la década del 90. En efecto, so pretexto de una necesaria modernización del aparato del estado, desde los propios aparatos burocráticos, públicos y privados, se fue imponiendo una división del trabajo en la producción de valores simbólicos y jurídicos (académicos y científicos), que habiendo disociado la investigación y la docencia ya en tiempos de Houssay (1956-71), venía ahora a disociar primero la docencia de la acreditación de la docencia (CONEAU), y después las funciones administrativas o ejecutivas (Presidencia y dirección de los Institutos del CONICET) de las funciones evaluadoras o promotoras de la investigación (subsidios en la ANPCYT). Las redes de poder certificador, de evaluación y de acreditación educativa (CONEAU), están compuestas de redes de certificación de universidades públicas, y redes de certificación de universidades privadas. Las redes de poder evaluador de subsidios, contratos y convenios de transferencia es ejemplificada por las redes calificadoras de subsidios de investigación (ANPCYT), las redes de transferencia tecnológica (ANPCYT), las redes licenciatarias de contratos de asesoría y consultoría (CONICET), y las redes de poder planificador (CONEAU-CONICET).

En el accionar de las instituciones educativas y científicas son claves los aparatos simbólicos y jurídicos, que dramatizan el mapa emocional, mitológico, idolátrico, legal y reglamentario de dichas instituciones. En la tarea de legitimar los saberes y poderes de las instituciones científicas y educativas es fundamental tener en cuenta que si bien existen pluralidad de formas regulatorias correspondientes a las diversas instituciones que entre ellas interactúan todo el sistema científico-educativo es regido por el sistema jurídico de un estado moderno centralizado. Y en la tarea de optimizar o maximizar el capital simbólico de una institución el nombre o razón social es de una naturaleza estratégica a los efectos de potenciar

su poder diferencial, fundado ya no en la calidad tangible del producto sino en su calidad intangible o marca registrada y en su correspondiente asociación con un nombre, ídolo o logo-imagen.<sup>1</sup> En el caso de la Fundación Campomar, la mutación forzosa de identidad fue orquestada a partir de un operativo de ingeniería financiera consistente en optimizar o maximizar el capital simbólico de la Fundación a los solos efectos de incrementar su potencial publicitario y crediticio.<sup>2</sup> Y en el caso de la Universidad de Lanús, en su afán por afirmar su identidad política, sus pabellones llevan los sugestivos nombres de marca ideológica, tales como Scalabrini Ortiz, Manzi, Jauretche y Puiggrós. Amén de los símbolos, como las marcas o patentes, se dan también ritos o rituales e ídolos que afirman la identidad corporativa. En el caso de la Universidad Abierta Interamericana (UAI), se practica una suerte de disciplinamiento o tutela patriarcal con rituales de vasallaje y liturgias paternalistas, al conminar periódicamente a su personal docente a escuchar sumisamente las pastorales de su Rector, así como a participar coactivamente de la denominada "Fiesta de la Familia" cada 21 de Noviembre en su Rancho Taxco, bajo apercibimiento que al ausente se le descontará el día.<sup>3</sup> Y en el caso de la Universidad de Belgrano (UB), la ceremonia de graduación se cumple en medio de complejos rituales, donde sus máximas autoridades imitan la indumentaria de rigor de los países centrales, capa y birrete incluidos.

A diferencia de los reparticiones oficiales cuyo único organismo evaluador se reduce al Instituto Nacional de Administración Pública (INAP), adscripto al Sistema Nacional de Profesión Administrativa (SINAPA), todas las instituciones de control simbólico, tanto el CONICET, como la CONEAU, el ANPCYT, el FOMECE y las Universidades Nacionales son instituciones de naturaleza fundamentalmente triádica, con simultáneas funciones ejecutivas o administrativas (pedagógicas), normativas (curriculares) y evaluadoras, las cuales deben ser diferenciadas y profundamente respetadas en su individualidad e independencia. Así como las funciones específicamente evaluadoras deben ser honradas en su confidencialidad y libertad académica, las funciones normativas o curriculares deben ser respetadas en su independencia y libre deliberación. Las funciones evaluadoras se fueron separando o disociando en una bifurcación de funciones certificadoras y calificadoras. A su vez, las funciones calificadoras se fueron fraccionando en una tripartición de tareas que consistieron en la concesión de subsidios de investigación, convenios de transferencia tecnológica y contratos de asesoría y consultoría. Y la función normativa por excelencia se redujo a la función planificadora del aprendizaje, la docencia y la investigación.

No obstante esta compleja división de funciones y tareas burocráticas, que seguía el paradójico *dictum* del "divide y reinarás", los lobbies entrelazaron una facciosa red y un promíscuo contubernio entre estos diferentes fragmentos del poder simbólico, jurídico y político; así como entre las distintas instancias evaluadoras de los organismos científico-educativos: los Comités de Pares de la ANPCYT y de la CONEAU, la Junta de Calificaciones y las Comisiones Asesoras de Becas e Ingreso a Carrera del CONICET, las Coordinaciones de Áreas y comités de pares del FOMECE, la Comisión para la Acreditación de Postgrados (CAP), las Comisiones Interdisciplinarias de Contratos de Asesoría y Consultoría del CONICET, la Comisión de Evaluación de Unidades Ejecutoras del CONICET, las Comisiones Asesoras de las Secretarías de Ciencia y Técnica de las Universidades Nacionales, y los Consejos de Planificación Regionales de la Educación Superior (CPRES).<sup>4</sup>

#### **IVa.- Redes certificadoras o de evaluación y acreditación educativa (CONEAU)**

Las funciones de control simbólico y jurídico, de naturaleza acreditadora o certificadora, con contenidos evaluatorios, antiguamente libradas a las esporádicas facultades ejecutivas de los poderes administradores provinciales y nacionales se concentraron primero, en 1990, en la Junta de Planeamiento Universitario (JPU) y luego, tres años después, en 1993, en la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). A partir del Pacto de Olivos (1994) y de la Ley de Educación Superior (1995), toda la responsabilidad de la ofensiva contra una endeble y debilitada concepción republicana o trifuncional de la universidad, como columna vertebral de un estado-nación promotor del cambio social, que era la Universidad Reformista, lamentable y falsamente representadas por el Shuberofismo en Buenos Aires y el Delichismo en Córdoba, se centró en las labores de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Educativa (CONEAU).<sup>5</sup>

Este organismo, cuya existencia fue sugerida por el Banco Mundial, creado por la Ley de Educación Superior No. 24.521, y promulgado en 1995, recayó sin embargo en poder de una red clientelar y prebendaria entrañablemente ligada al Senado, en especial al Senador Eduardo Menem, y encabezada por el Licenciado Ernesto Fernando Villanueva. Esta poderosa red comenzó a vincularse con los representantes del Pacto de Olivos, como el Dr. Adolfo Stubrin (marido de la Diputada Presidenta de la Comisión de Ciencia y Tecnología Lic. Lilia Puig de Stubrin), y la decena de miembros de su órgano colegiado (designados por el PEN a propuesta de diversos organismos públicos, tales como la Academia Nacional de Educación, presidida desde 1984 por el Rector y propietario de la Universidad de Belgrano Dr. Avelino Porto), para terminar incluyendo en sus filas en el interregno Duhaldistas al mismísimo exSecretario de la SECYT Lic. Juan Carlos Del Bello y a Jorge Federico Mikkelsen Loth Aragonés, sobrino carnal de Nina Aragonés de Juárez, la mujer del exGobernador de Santiago del Estero y actual Gobernadora.

Estos funcionarios se habrían complicado con la omisión de la debida división de funciones y poderes en los ámbitos del sistema de control simbólico y jurídico así como con una tergiversación de las funciones evaluadoras, al no haber intentado combatir la desviación en que se encuentran nuevas instituciones universitarias, que pueden ser calificadas entre dogmáticas y mostrencas o instituciones-chatarra.<sup>6</sup> Gran parte de estas nuevas universidades, al igual que las inauguradas bajo la Revolución Libertadora, el Onganiato, el Lanussismo (Plan Taquini) y el Isabelismo, así como los nuevos Consejos científicos provinciales,<sup>7</sup> serían "chatarra" por exhibir en su oferta docente una correspondencia directa con las necesidades económicas del mercado, expresada en una curricula ligada con carreras cortas de supuesta rápida inserción en el mercado ocupacional y en los espacios estatales, tales como hotelería, jardinería, diplomacia, turismo, yoga, enfermería, periodismo e indumentaria, pero que esconden una tecnologización de los oficios o Macdonalización de los estudios, fiel reflejo de los mecanismos degradadores de la ciencia instalados en nuestras universidades.<sup>8</sup> También serían "mostrencas" por responder a limitados intereses locales o comarcales (regionales, provinciales y municipales), por hacer eje exclusivo en el aprendizaje y la docencia con total despreocupación por la investigación científica, por estar sus planteles docentes viciados con títulos de nivel terciario, por carecer de capital cultural y de toda vinculación raigal con las antiguas instituciones nacionales, y por no ser reconocidos como centros de excelencia y de respeto a la división o partición de funciones y poderes, múltiple razón por la cual sus egresados quedarían eventualmente enajenados de los mercados de recursos humanos calificados, antesala de crisis, tribalizaciones y fragmentaciones intestinas.<sup>9</sup>

El Directorio de la CONEAU está constituido con tres (3) representantes por cada una de las Cámaras del Congreso Nacional, otros tres (3) por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) y el Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP), y uno (1) por la Academia Nacional de Educación. Esta última Academia está dirigida por su Presidente el Dr. Avelino Porto, estrechamente vinculado al empresariado universitario privado y exMinistro Menemista, quien preside dicha Academia ininterrumpidamente desde su creación en 1984, hace casi veinte años; así como por su Comisión Directiva, la cual se encuentra integrada, también desde su creación, por exministros responsables de las sucesivas políticas que llevaron a la destrucción de la educación argentina (Antonio Salonia, Alberto Taquini, van Gelderen, etc.). La circunstancia de que tanto Porto como Salonia hubieren integrado el gabinete del primer gobierno de Menem, que fuere Salonia el responsable de haber elevado la posteriormente consagrada Ley Federal de Educación 24.195 de 1993, y que su colega en el gabinete renunciara al mismo apenas Salonia lograra su objetivo legislativo, nos revelan su muy estrecha vinculación e intereses, que nada tienen que ver con la ciencia educativa, a la que supuestamente la Academia Nacional de Educación está consagrada y debe servir. ¿No estaríamos en el caso de la Academia Nacional de Educación --por ser su Presidente el Rector y propietario de la Universidad de Belgrano, y por consiguiente uno de los miembros plenos del CRUP-- frente a una suerte de Jano Bifronte, que estaría incurriendo en la inmoral falta de imparcialidad de ser y haber sido simultáneamente juez y parte interesada en el accionar procesal del mismo organismo invalidando así de nulidad absoluta sus actos y resoluciones?

Los integrantes de las comisiones asesoras y de los comités de pares de la CONEAU, de acuerdo con las normativas incluídas en su página web, son designados por su Directorio y son escogidos por especialidad y región entre los candidatos de su Banco o Registro de Expertos, confeccionado a partir de consultas con universidades, asociaciones científicas, colegios profesionales y otros organismos técnicos pertinentes. Sus opiniones y recomendaciones son debidamente fundamentadas, mediante el apoyo de un equipo permanente y utilizando criterios y procedimientos aprobados por la misma CONEAU, las cuales constituyen la base de sus resoluciones administrativas. Sin embargo, de la lectura de las normativas y procedimientos normativos en vigor, y de su implementación, queda claro que en esta materia hay "hijos y entenados" o una suerte de discriminación institucionalizada. Tampoco queda claro como se resuelve la grave tensión entre la necesidad de la sociedad de contar con evidencias relevantes y transparentes y la necesidad de proteger la confidencialidad de la información evaluatoria, tal como la que se refiere a la selección de las universidades y asociaciones científicas y profesionales a las que se consulta para confeccionar el Registro de Expertos, así como cuales son las autoridades que eligen --de entre el menú ofrecido por dicho Registro-- al experto que habrá de efectuar la evaluación correspondiente a cada caso en particular.<sup>10</sup>

Es decir, el Directorio de la CONEAU no habría hecho respetar la plataforma central de la Ley 24.521, en lo que hace a las libertades académicas y la igualdad ante la ley, y habría traicionado el verdadero sentir de la descentralización universitaria al no respetar la independencia de sus órganos evaluadores, la planificación y puesta en práctica de políticas y estrategias tendientes a transparentar el nivel de los criterios de selección de los expertos y pares elegidos para evaluar las instituciones solicitantes, así como los criterios de evaluación mediante los cuales se mide y califica las investigaciones, el aprendizaje y la docencia, entre ellos la transparencia informativa, la representatividad político-académica del alumnado, la comunicación electrónica y la calidad intelectual y moral de las normativas y los recursos técnicos y humanos. Finalmente, cabe preguntarse entonces ¿que garantiza que los miembros

del Directorio de la CONEAU no interfieran en los dictámenes de los pares evaluadores de dicho organismo? ¿qué es lo que los diferenciaría políticamente a los expertos y pares evaluadores de la CONEAU con los elegidos por la ANPCYT, el UBACYT, o la Junta de Calificaciones y las Comisiones Asesoras de Becas e Ingreso a Carrera y las Comisiones Evaluadoras de Unidades Ejecutoras del CONICET?

#### **IVa-1.- Redes de certificación de universidades públicas.**

En cuanto a la creciente descentralización de las funciones de control simbólico (aprendizaje y docencia universitarias), operadas en ambas presidencias de Menem, gran parte de su expansión se debe atribuir esencialmente a los intereses locales por tratar de contener el creciente desempleo en las franjas juveniles, operando así como una verdadero punto de fuga o válvula de escape que retarde el ingreso de los mismos al mercado de trabajo, así como también a las mayores ansias de movilidad social de los jóvenes del conurbano respecto de los de la Capital.<sup>11</sup> También se debe atribuir esta expansión al interés corporativo y partidario por emular al Shuberofismo, al Delichismo y a los Freddy Boys (por el exMinistro Federico Storani), quienes por sus redes de clientelismo y reciprocidad prebendarias y la concepción de coto de caza practicada en diversas universidades públicas bajo su control (UBA, UNLP, UNC, UNLu y UNMdP), provocaron la consiguiente envidia y admiración en las conducciones provinciales justicialistas, acostumbradas a una concepción de botín de guerra.

Ello no quiere decir que en estas nuevas universidades nacionales provincializadas el proceder fuera a ser distinto, sino que vino a ser una reproducción ampliada de su espejo, donde estas universidades "mostrencas" pasaron a ser simples rehenes de las burocracias partidarias provinciales. Es preciso advertir que la correlación que aquí se da de numerosos detentadores de cargos políticos diversos no necesariamente indica la existencia de ilícitos. Los caudillos territoriales del interior argentino fueron en estos tiempos, los Sapag en Neuquen, los Saadi en Catamarca, los Rodríguez Saa en San Luis, los Juárez en Santiago del Estero, los Insfrán en Formosa, y los Menem en La Rioja. Es decir, que sobre los estrechos vínculos sostenidos entre la Universidad Nacional del Comahue y el Sapagismo, entre la Universidad Nacional de Catamarca (UNCA) y el Saadismo, entre la Universidad Nacional de San Luis (UNSL) y el Adolfismo (Rodríguez Saa), entre la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE) y el Juarizmo, entre la Universidad Nacional de Formosa (UNF) y el Insfranismo, o entre la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR) y el Menemismo, pueden utilizarse argumentos críticos semejantes respecto del Shuberofismo.<sup>12</sup>

Pero esta descentralización del control simbólico (aprendizaje y docencia universitarias), ahora facilitada y legitimada por la CONEAU, no hubiera sido posible de no haber existido esos estrechos vínculos arriba mencionados y una red de patronazgo, clientelismo, amiguismo y reciprocidad prebendaria que se habría extendido por todo el interior del país implementando para su reciclaje político prácticas clientelísticas y depredadoras. En la UNSL, la Secretaría de Extensión Universitaria, que es la que está en contacto con el resto de la provincia, está dirigida por el Lic. Daniel Alfredo Rodríguez Saa, pariente del exGobernador y exPresidente Adolfo Rodríguez Saa. En la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), su actual Rectora Ana Pechén de D'Angelo fué patrocinada por el Movimiento Popular Neuquino (MPN), del Sapagismo, habiendo sido acusada por el movimiento estudiantil de haber ejercido en 1975 la Secretaría Académica de la Universidad Nacional del Sur, durante el represivo rectorado de Remus Tetu.<sup>13</sup> Recientemente, luego de arduas negociaciones, las autoridades de la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR)

fueron juzgadas y absueltas por la Comisión de Presupuesto del Senado Nacional por el uso y abuso que hizo de fondos del CONICET. En la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu) se dió un caso muy parecido, primero con fondos de la UNESCO, por cuanto su Decano de Humanidades, el Lic. Mario Rabey, designado en abril de 1998, fue depositario de ingentes fondos del proyecto "Quebrada de Humahuaca, Patrimonio de la Humanidad", para lo cual se lo designó titular de la Comisión de Gestión Interinstitucional. Rabey habría incurrido en "mal manejo" de los fondos de la UNESCO y de los fondos que tiene la facultad, y conjuntamente con el Rector Daniel González, de los fondos de la universidad en general.<sup>14</sup> Más luego, el Consejo Directivo de su Facultad de Humanidades denunció por ante la Sindicatura General de la Nación (SIGEN) que el Rectorado de la UNJu ha realizado inversiones ilegales de hasta medio millón de dólares en empresas de inversión.<sup>15</sup> En la Universidad Nacional de Rosario (UNR), el Decano de la Facultad de Ciencias Exactas (1993-1995) Ing. Civ. Rubén Héctor Giustinian, se recicló como Diputado Nacional, en representación del Socialismo Popular y por consiguiente de la entonces Alianza; y el Decano de Odontología y luego Rector por casi una década (1986-1994) Dr. Juan Carlos Millet se recicló primero como Diputado Provincial entre 1995 y 1999, para luego devenir Diputado Nacional por la UCR. En la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), la Secretaría de Extensión Universitaria, con cargo docente pero en funciones no docentes durante casi veinte (20) años, María Nilda Soda, se recicló primero como concejal de la ciudad de Posadas, y luego como Diputada Nacional por la UCR o Alianza. Y en la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), su Rector en 1992 Tulio Abel Del Bono --luego de doce años de rectorado con el apoyo de los no docentes-- devino Diputado Provincial por el Justicialismo.<sup>16</sup>

En la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), cuando el Ing. Raúl Pesack llegó como Rector normalizador de dicha institución, entre 1984 y 1989, introdujo en los claustros a su clientela comiteril, al extremo de designar al frente del Observatorio Astronómico al Sr. Cesar Augusto Mondinalli, quién a duras penas exhibía el título de bachiller y llegó a causar un profundo daño a esta venerable institución, que fuera otrora dirigida que por Johannes Hartmann (1920-1934) y visitada en 1925 nada menos que por Albert Einstein.<sup>17</sup> En la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), en la Provincia del Chaco, mientras el Vicedecanato y luego la Secretaría Académica de la Facultad de Ciencias Económicas son ocupados por la Lic. Susana Paulina Gusinsky de Gelman, su marido Abraham Sergio Gelman opera desde sus cargos políticos, primero como Ministro de Gobierno, luego como Secretario de Desarrollo Social, y finalmente como Diputado Provincial por la UCR. En esta última universidad, los jóvenes dirigentes de Franja Morada que manejan la política partidaria en la universidad, ni bien se reciben son contratados por el gobierno de la provincia en cargos que duplican las funciones de los cuadros burocráticos, pero con contratos profesionales. Y en otras muchas universidades estas políticas patrón-clientelares se practicaron en forma muy disimulada y soterrada, haciéndose extremadamente difícil probar los contubernios, pactos y nepotismos políticos por falta de transparencia y carencia de información.

Pero el proceso de descentralización del control simbólico (aprendizaje y docencia universitarias) o municipalización educativa con que se benefició a los conurbanos de las grandes megalópolis, golpeadas por la desindustrialización --generadas por las políticas neo-liberales y por el impacto globalizador de las nuevas tecnologías-- alcanzó ribetes propiamente grotescos a partir del Pacto de Olivos (1994) y mucho antes de que entrara a operar en ellas la CONEAU.<sup>18</sup> La dirección de las universidades se feudalizó territorialmente en ciertos y determinados cotos de caza y entró a funcionar como un simple botón a repartir, compuesto de "premios consuelos", para compensar o premiar a los cuadros político-



partidarios que quedaban rezagados y/o relegados en las internas oficiales. Estas universidades cuentan, al decir de García de Fanelli (1997), con una mayor flexibilidad burocrática por ser más pequeñas y jóvenes y estar estructuradas en forma departamental.<sup>19</sup> Ellas brindan una oferta educativa diversificada según áreas de conocimiento, y según la extensión en el tiempo de sus planes y programas de estudios, contando por lo general su cuerpo docente con un plantel compuesto por graduados universitarios, con una dedicación horaria mayor, y sin pago alguno por antigüedad.<sup>20</sup> En muchos casos, diversas instituciones universitarias han incurrido en fraudes sistemáticos al superpoblar las cátedras con profesores de nivel terciario pero cuyos títulos no los habilitan para ocupar cátedras en el sistema universitario público.<sup>21</sup> Si bien todos estos rasgos son una condición necesaria para promover el desarrollo de investigaciones científicas, estos no son una condición suficiente, pues lo que es imprescindible es el espíritu crítico y la cantidad y calidad de los fondos bibliográficos de sus respectivas bibliotecas. Como estos fondos son lamentables, la única forma de suplirlos y superarlos consiste en generar ciberbibliotecas aprovechando los servicios de los laboratorios informáticos, pues con los derechos de acceso a las grandes bases de datos del mundo y con los fondos digitalizados de otras bibliotecas es posible ofrecer una suerte de cibereducación o educación capital-intensiva, que incluya textos universitarios digitalizados y online (enlatados electrónicos), video-conferencias y sitios de internet para cada curso o asignatura, para su selección por la demanda estudiantil y docente, susceptibles de ser bajados de la red y/o almacenados en soporte disco, CD-Rom y DVD.<sup>22</sup>

En estas universidades tampoco habría división tripartita de las funciones académicas que valgan, y sus conducciones estarían expuestas a los vaivenes políticos de cada comuna. Los caudillos territoriales del Gran Buenos Aires fueron en tiempos de la subasta de universidades, Alberto Pierri en Matanza, Eduardo Caamaño en Quilmes, Hugo Curto en Tres de Febrero, Manuel Quindimil en Lanús, Luis Ortega en General Sarmiento y Antonio Libonati en San Martín. En la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ), fundada en 1972 en los antiguos predios de la Chacra de Santa Catalina, el control lo ejerce actualmente en forma directa la esposa del actual Presidente, Chiche Duhalde, siendo su Jefe de Gabinete, Pedro Bautista Toma, hermano del exMinistro, Diputado y Jefe de la SIDE Lic. Miguel Ángel Toma. Esta universidad cuenta con más de treinta mil (30.000) estudiantes y exhibe una moderna infraestructura física con una biblioteca de más de cincuenta mil (50.000) libros y un servicio de Internet al que cada alumno tiene un límite máximo de acceso gratuito de treinta (30) minutos diarios en las horas pico. En la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), con sede principal en Tandil, fundada en 1973 con el patrocinio parlamentario del Senador Fernando de la Rúa, el rectorado estuvo desde un principio en manos del Dr. Juan Carlos Pugliese (h), hijo del exPresidente de la Cámara de Diputados durante la Presidencia de Alfonsín.

Para que este proceso descentralizador operara fue imprescindible implementar estrategias de ingeniería inmobiliaria y jurídica. La ingeniería inmobiliaria fue posible mediante la usurpación de fábricas y talleres desguzados, y la ingeniería jurídica necesaria para eludir las leyes, reglamentaciones y circulares fiscales vigentes fue la figura o el eufemismo de la Fundación, hasta entonces utilizada solo por las universidades privadas, pero que a partir del 89 se implantó en las Universidades Nacionales de la Matanza, San Martín, La Rioja, Comahue y del Sur. En la Universidad Nacional de la Matanza (UNLM), creada en 1989, y ubicada en San Justo (localidad del oeste del conurbano, provincia de Buenos Aires), en las cuarenta (40) hectáreas de la antigua fábrica Daimler-Chrysler, está amparada por la Fundación Universidad de la Matanza (FUNLM).<sup>23</sup> Tras el éxodo de Daimler-Chrysler de la Argentina, a fines de la década del 80, la Volkswagen se hizo cargo de las instalaciones, y

luego se asoció a la Ford a través de la empresa Autolatina. Como la producción se concentró en la Planta de Pacheco (Pcia.de Buenos Aires), perteneciente a la firma norteamericana, el predio de San Justo quedó abandonado a su suerte, acumulando cuarenta (40) millones de dólares en deudas impositivas y fiscales. Fue el Presidente de la Cámara de Diputados, Alberto Pierri, quién en negociaciones incompatibles con la función pública, delitos que actualmente se hallarían prescriptos, logró que mediante la figura de la condonación impositiva el estado renunciara a los créditos fiscales contra Autolatina, traspasando su predio de San Justo a una fundación que el presidía denominada Fundación Universidad de la Matanza (FULM). De manera tal que Pierri adquirió para su Fundación en cuatro (4) millones de pesos un inmueble que estaría valuado en cuarenta y ocho millones de dólares, es decir lo adquirió al diez (10) por ciento de su valor. Y finalmente cedió el inmueble --en préstamo-- a la Universidad que él mismo controlaba.<sup>24</sup>

En dicha Universidad de la Matanza se reprodujo la política Shuberofista en su forma más grotesca, abrevando sus autoridades la política universitaria en los pasillos de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación durante la Presidencia de Alberto Pierri.<sup>25</sup> Esta Universidad alberga más de veinte mil (20.000) estudiantes, y cuenta con un parque informático compuesto por catorce (14) laboratorios, con un servicio de Internet al que cada alumno tiene un límite máximo de acceso gratuito en las horas pico de sesenta (60) minutos diarios. La biblioteca funcionaba desde 1994 en un sótano reciclado que contaba con bombas extractoras, y con catorce mil (14.000) volúmenes, treinta (30) suscripciones a revistas, material multimedia y una intranet que comunicaba la biblioteca con dependencias de la universidad, en gran parte financiada con un subsidio del FOMECE del orden del medio millón de dólares. A fines del 2000, las continuas inundaciones, el desborde de las cloacas y las napas freáticas y el sellado de las bombas extractoras (para no pagar un plus que les exigía Aguas Argentinas), inutilizaron la biblioteca --la cual debió trasladarse a una pequeña sala-- arruinando el 20 % de los libros y causando pérdidas por un monto casualmente similar al subsidio que supuestamente se había obtenido del FOMECE.<sup>26</sup> Sin embargo, en la actual página web de la Universidad, no se relata lo que acabamos de detallar, y a la Biblioteca se la describe tal como había sido antes del anegamiento. Habiendo pasado ya un par de años desde el desastre freático, nada se ha hecho para reconstruir la Biblioteca.<sup>27</sup>

Pero también se registraron enjuagues con Fundaciones en otras universidades del conurbano. En la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), con sede en Villa Ballester (al norte del conurbano de Buenos Aires), y ubicada en los antiguos predios del INTI y del Liceo Militar Gral. San Martín, fué fundada a instancias del Diputado Nacional y exIntendente Escribano Antonio Libonati en julio de 1990.<sup>28</sup> Esta universidad creció bajo el paraguas de la Fundación Universidad de San Martín (FUNSAM), que también fuera fundada por Libonati, y se halla apuntalada por el Senador Luis Barrionuevo, por el exIntendente y exMinistro del Gobernador Duhalde en la Provincia Diputado Carlos Brown, y por la exDiputada y actual Ministra Graciela Caamaño de Barrionuevo, siendo su Secretario de Ciencia y Técnica en 1994, el físico Pablo Fontdevila, quién devino luego Diputado Nacional por el PJ de Tucumán y vocal en su Comisión de Ciencia y Técnica.<sup>29</sup> Mediante la figura de la condonación impositiva Barrionuevo y Libonati obtuvieron para su Fundación la propiedad de varios inmuebles en San Martín.<sup>30</sup> En su momento, a mediados de los 90, la UNSAM celebró una alianza con el CEDES (donde estaba Marcelo Cavarozzi) y la fundida Fundación Banco Patricios (donde se hallaban José "Pepe" Nun y Enrique Tandeter), y recepcionó los alumnos de la quebrada Universidad Hebrea Argentina BAR ILAN (UHABI), propiedad de Rubén Beraja y/o de Sergio Spolski. Posteriormente, desarrolló maestrías con doble titulación con

universidades extranjeras, tales como la Georgetown University y la Universidad Autónoma de Madrid; y con el apoyo del Ministro de la Producción de la Provincia Carlos Brown, formalizó el denominado Polo Tecnológico Constituyentes (PTC), consistente en convenios firmados con el INTI, la CNEA y el CITEFA, y con el confesado propósito de emular al Silicon Valley (California).<sup>31</sup>

En la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), ubicada en Bernal (localidad del sur del conurbano, en la provincia de Buenos Aires), las estrategias inmobiliarias fueron muy semejantes a los de las Universidades de Matanza y San Martín, pues fue fundada en 1989, e iniciada por el actual presidente de la Cámara de Diputados de la Nación Eduardo Caamaño, entonces Intendente de Quilmes (1988-1991), en las seis (6) manzanas de la fábrica La Papelera Argentina, que fuera propiedad de Celulosa Argentina. Por medio de una ley tributaria de duración efímera que condonaba deudas fiscales, el City Bank --que detentaba las acciones de Celulosa-- cedió a la Universidad de Quilmes el predio de Bernal valuado en una cifra sideral. De esa forma venal la Universidad de Quilmes se habría apoderado del inmueble, quedando su gestión en manos del Ing. Julio Manuel Villar, antiguo exiliado en España, exfuncionario del CONICET en tiempos del Alfonsinismo y exmiembro del Directorio del CONICET durante la gestión del Ing. Bertranou, en la segunda Presidencia de Menem.<sup>32</sup>

En la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), con sedes en Caseros (localidad ubicada en el oeste del conurbano, en la provincia de Buenos Aires), en el predio de la exfábrica francesa de ropa deportiva *Elles*, y en Los Aromos, Palomar, y con un alumnado que ronda los cuatro mil (4000) estudiantes, debe su existencia al cacique local Hugo Curto y ha desarrollado hasta el presente diez (10) carreras de grado, cuatro (4) programas de complemento curricular y seis (6) maestrías. Su actual Rector Aníbal Yazbeck Jozami se había desempeñado, en la primer presidencia de Menem como Interventor de la Junta Nacional de Granos (liquidador o mas bien desguazador de sus plantas de silos), luego editor de la costosísima revista Archivos del Presente (Fundación Foro del Sur), y en la segunda presidencia como miembro del Consejo Directivo del FOMEC (1995-97), Director del Banco Ciudad y Secretario de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación (1999). En el staff de dicha Universidad se destaca el Instituto de Cooperación para el Desarrollo de la Educación (ICODE), cuyo actual Director es el Lic. Norberto Fernández Lamarra. Este Director se había desempeñado en tiempos de Onganía en la Secretaría de Educación de la Provincia de Buenos Aires con Emilio Mignone, y en tiempos de Menem en el Senado Nacional junto al Senador Eduardo Menem (1984 a 1996), y luego en la CONEAU entre 1996 y el 2000, habiendo sido sumariado conjuntamente con el Lic. Ernesto Villanueva por desempeñar simultáneamente dos cargos y percibir dos salarios del estado en violación de los regímenes de incompatibilidades y de retiro voluntario.<sup>33</sup>

En la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), fundada en 1995, en Valentín Alsina, Partido de Lanús, al sur del conurbano, en terrenos de los exTalleres Ferroviarios de Remedios de Escalada (antigua Quinta de Zavaleta), el alumnado ronda los quince mil (15.000) estudiantes, la biblioteca posee sólo seis mil (6000) volúmenes, y el servicio de Internet tiene en las horas pico un acceso gratuito de sólo treinta (30) minutos diarios. Su existencia se debe en gran parte a su cacique local Manuel Quindimil, y su Rectora la Lic. Ana María Jaramillo sólo puede exhibir en su curriculum haber sido mujer del finado Senador Nacional Eduardo Vaca (PJ).<sup>34</sup> La Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), fundada en 1993, por Pedro Domecq, exRector del Comahue (1973-74), tiene un alumnado

que ronda los diez mil (10.000) estudiantes, y una biblioteca de apenas dos mil (2000) volúmenes. Fue creada a instancias del finado Intendente de Gral. Sarmiento Luis Ortega, y su Secretario de Gobierno José de Luca, posteriormente procesado y condenado. Su entonces Rector José Luis Coraggio, ex Director del CEUR y exilado sucesivamente en México, Nicaragua y Ecuador, se hallaba estrechamente ligado con la Secretaría de Acción Social de la Provincia de Buenos Aires, en tiempos de los gobernadores Duhalde y Ruckauf. En el presente, las relaciones con el actual Intendente Coronel Aldo Rico serían de una mutua indiferencia. Debe destacarse que en contraste con otras universidades del conurbano, y a pesar de la pobreza de su Biblioteca, la UNGS viene dando un fuerte énfasis a la investigación, pues su estructura se apoya en Institutos de Investigación, y el ingreso a la docencia es concursado con requisitos de proyectos de investigación.<sup>35</sup> Finalmente, la particularidad de algunas Universidades Nacionales son sus muy aceitadas relaciones públicas, pues han sabido instalar, en pleno microcentro de Buenos Aires, sedes anexas o representaciones desde donde sobre-exhiben multimediáticamente sus respectivas gestiones académicas.<sup>36</sup>

La pregunta de rigor sería entonces, ¿cuántos ejemplos mas de estos vínculos y deficits se podrán detectar si se pudiera extender una investigación semejante a todo el país? Digo si se pudiera, porque la información que brindan las páginas web del congreso nacional, de las legislaturas provinciales y de muchas universidades nacionales es francamente desalentadora. Ellas ocultan, salvo extrañas excepciones, los curriculum vitae de nuestros legisladores, profesores y autoridades universitarias, y los mecanismos de concurso y jurados con que se reparten las cátedras. ¿Es acaso imposible indagar la genealogía de este régimen de privilegios y deconstruir sus vínculos personales, provinciales e internacionales, que dieron lugar a dichos jurados, con sus nombres y beneficiarios, y cruzarlos con los integrantes de los respectivos órganos deliberativos (Juntas Departamentales, Consejos Directivos y Consejos Superiores) y ejecutivos (Jefes de Departamento, Decanos y Rectores)? ¿Es posible ponderar así las repeticiones, los cruces, las impugnaciones, las exclusiones, las inclusiones, los ascensos y las rentas? ¿Se podrían constatar así las promociones, los estancamientos, y el régimen punitivo de premios y los castigos, experimentados por los integrantes de los claustros docentes? ¿Se podrá así evaluar cuál es y cuál ha sido la lógica imperante en la constitución de las Listas de candidatos y sus respectivas alianzas, expuestas en las elecciones de claustro, y cuál ha sido la lógica interna y secreta que ha imperado en las diferentes gestiones académicas y en la constitución de los jurados de cátedra?

Podemos concluir que el sistema de descentralización de la docencia universitaria iniciado con la Revolución Libertadora, en 1955, y continuado por el Lanussismo (1971-73) y el Menemismo (1989-1996) se fue degradando y descapitalizando progresivamente al fomentar los intereses y sentimientos particularistas, heridos con la desindustrialización y la globalización, y al generar crecientes niveles de incomunicación y desigualdad entre los mismos docentes, entre las propias jurisdicciones provinciales, y hasta entre las mismas jurisdicciones comunales. Excepción a esta degradación e incomunicación serían sólo aquellos centros universitarios que le otorgaron primacía a la investigación científica por sobre la mera docencia. Finalmente, el deficit más notorio de la CONEAU es la carencia de un órgano calificador que periódicamente ranquee las carreras, programas, doctorados, maestrías y páginas web que se imparten y difunden en el país, a la usanza de lo practicado en USA.

#### **IVa-2.- Redes de certificación de universidades privadas.**

En cuanto al creciente proceso de descentralización del control simbólico (universidades) operado mediante certificación de instituciones privadas, gran parte del mérito de su expansión se debe atribuir a la corrupción, discriminación, incomunicación, clientelismo y otras prácticas de reciprocidad facciosa instaladas en las universidades nacionales. Ello tampoco quiere decir que en las universidades privadas las políticas sean distintas, o que de ellas pueda resultar alguna mejora, pues compiten en el mercado educativo por la oferta y demanda de servicios educativos, y de esa manera generan nuevas y más peligrosas divisiones entre el alumnado fundadas solo en fronteras socio-económicas.<sup>37</sup>

La epidemia privatizadora y endeudadora vino a alterar las estructuras institucionalizadas, alentando reterritorializaciones tales como la metamorfosis de organismos de ciencia en institutos educativos. Esta metamorfosis tuvo lugar en medio de un mercado educativo pletórico de patentes de corso, suplantaciones docentes fraudulentas, superposiciones de todo tipo y desproporcionado hincapié en infraestructuras "duras".<sup>38</sup> Esta último hincapié, en desmedro de las infraestructuras "blandas", habrían llevado a estas instituciones a un grado de inmovilismo casi-terminal. La Compañía de Jesús, que administraba la Universidad del Salvador (USAL), otorgó en 1975 a un conjunto de laicos una suerte de franquicia, dejando librada la Universidad a la suerte de un voraz mercado educativo. Frente a su creciente endeudamiento con el Banco Mundial, a través de la International Finance Corporation (IFC), que alcanza al orden de los veinte (20) millones de dólares, invertido exclusivamente en lo que se denomina infraestructuras "duras", se ensayó cobrar a sus estudiantes en el 2001 una cuota extraordinaria. Si no fuera por la activa resistencia de su alumnado --que se opuso a dicho cobro en vísperas de los exámenes de fin de año (2001)-- y las denuncias ante la Dirección de Defensa del Consumidor, la USAL habría logrado su propósito.<sup>39</sup> El afamado Instituto Torcuato Di Tella engendró en 1991 la Universidad que lleva el mismo nombre que el Instituto, y se lanzó a la captura de una relevante porción de dicho mercado.<sup>40</sup> En pocos años esta Universidad desarrolló seis (6) carreras de grado y trece (13) programas de postgrado, emplea medio centenar de profesores de tiempo completo.<sup>41</sup> Finalmente, esta epidemia privatizadora alcanzó a las mismas instituciones de las confesiones religiosas no cristianas (Universidad Maimónides-UM) y a las cristianas no católicas (Universidad Adventista del Plata-UAP). El propio Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, conocido bajo las siglas ISEDET, ubicado en el barrio capitalino de Flores, se desprendió de parte de su tradicional inmueble, dando lugar a la denominada Universidad de Flores (UF), surgida del Instituto Privado de Psicología Médica (IPPEM), con una subsede en Cipolletti (Río Negro), y en manos de un médico psiquiatra de nombre Roberto Kertesz.

Las estrategias de subsistencia meramente política también pertenece al patrimonio de las instituciones educativas cuando sus autoridades son funcionarios políticos o son íntimamente afines a funcionarios públicos. Tal es el caso en Mendoza de la Universidad de Congreso (UC), que comenzó como un emprendimiento afín al Radicalismo, manejado por Oscar H. Klier, Presidente de la Fundación Postgrado de Congreso y el actual Ministro de Economía de la provincia de Mendoza Gabriel Fidel. En cuanto a la Universidad del Aconcagua, su Decano de Psicología es el Lic. Arturo Piraces, Director de Menores de la Provincia durante la gestión de los Gobernadores Lafalla e Iglesias. Respecto a la Universidad Juan Agustín Maza (UMAZA), fundada en 1960 en Guaymallén (Mendoza), y centrada en Estudios Veterinarios, últimamente se ha multiplicado a otros campos del saber, merced a sus buenos contactos políticos. El Director de su Escuela de Gobierno es un Senador Provincial, llamado Alberto Montbrun, y varios de sus Decanos, como el de Farmacia de apellido

Balaguer, el de Veterinarias de apellido Duarte y el de Ciencias Empresariales de apellido Guilhou son parientes directos de altos funcionarios del gobierno provincial. En cuanto al Instituto Universitario Gastón Dachary (IUGD), ubicado en Posadas, Misiones, especializado en carreras de ciencias económicas, inició su solicitud de autorización en febrero de 1995 por su entonces Presidente Ing. Luis E. Lichowsky, y fué aprobada por la CONEAU en sesiones del mes de octubre de 1997, cuando estaba dirigido por el Rector Ricardo Biazzi, quién había sido antes Rector de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), Ministro de Educación de la Provincia de Misiones, y asesor parlamentario de los Senadores Nacionales Ramón Puerta y Julio César Humada, y que en la actualidad se desempeña como integrante del propio Directorio de la CONEAU.

En la misma Córdoba, la Universidad Blas Pascal (UBP), que había sido fundada en pleno Proceso (1980) por autoridades consentidas por el Comando del Tercer Cuerpo de Ejército, entró a funcionar entre 1987 y 1990 como un centro asociado a la Universidad Católica Santo Tomás de Aquino (UNSTA), de Tucumán, dirigida por Fr. Fosbery OP, y a partir de 1988 como asociado a un Centro de Altos Estudios en Ciencias Exactas de Buenos Aires, conocido como Universidad CAECE. En el caso de la Universidad Empresarial Siglo 21, ubicada en Río Cuarto, Córdoba, obtuvo de la CONEAU su autorización provisoria en 1997, cuando su actual Vicerector Académico Dr. Eduardo Roque Mundet, se desempeñaba como Subsecretario de Desarrollo para la Educación Superior de la Ministra Susana Decibe (en realidad comenzó a actuar en 1995). Y en el caso de la Universidad de Palermo (UP), su actual vicerectora es la Prof. Alicia Wigdorovitz de Camilloni, exSecretaria Académica de la UBA durante la larga gestión de Oscar Shuberof, quien acaba de ser rechazada como Presidenta de EUDEBA por el actual Rector Jaim Etcheverry. Lamentablemente, tampoco en las Resoluciones de la CONEAU, publicadas en su página web, consta la identidad del experto que participó en la evaluación respectiva. Si el motivo de esta ausencia son los requisitos de confidencialidad no se entiende entonces porqué no lo fue así en el caso de la Universidad de Mendoza (U.M.).<sup>42</sup>

Asimismo, en el caso particular de la Universidad FASTA, fundada por el Fraile Aníbal Fosbery OP, en 1962, su autorización provisoria Ministerial se obtuvo durante la primer presidencia de Menem, en 1991, tiempos en los cuales el Dr. Raúl Matera regía la SECYT y Bernabé Quartino el CONICET.<sup>43</sup> Esta institución, ubicada en Mar del Plata, inicialmente denominada Universidad de la Ciudad, con una subsede en Bariloche, fue promovida por la Asociación Civil FASTA o "Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino", institución laical perteneciente a la Orden Dominica argentina. La Universidad FASTA habría contado con el privilegio extralegal de haberle sido aprobados en 1991 los planes de estudio, sin ser examinados por el Ministerio, con el argumento de haber sido el fruto de un convenio previo firmado con la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA), lo cual le sirvió nueve años más tarde para que la CONEAU le aprobara los Informes de Evaluación, pese a los notorios contenidos cerrilmente sectarios y dogmáticos impartidos en dicha Universidad, que violan abiertamente el art.33 de la Ley 24.521, consagrados a defender "...las libertades académicas y la convivencia pluralista de corrientes, teorías y líneas de investigación". A su vez, a la subsede de Bariloche le fueron también convalidados los planes de estudio por ser el fruto de un convenio firmado con la Asociación Cultural Germano Argentina (ACGA), la cual era propietaria del Instituto Primo Capraro, escuela alemana existente en Bariloche desde 1907. También se dio una fuerte complicidad de ciertas universidades privadas con regímenes políticos no dictatoriales, tales como el de la

Universidad de San Andrés (UdeSA) con la gestión del Ministro de Economía Domingo Cavallo.<sup>44</sup>

Existen también instituciones universitarias privadas cuyos vínculos estratégicos con el mundo de las finanzas son extremadamente estrechos. En Buenos Aires, la Universidad de San Andrés (UdeSA), fundada en 1988, debe su más reciente expansión al mecenazgo de Francisco de Narváez e hijos, expropietario de Casa Tía (vendida al Grupo Exxel) y conspicuo Menemista. El caso de la Universidad del Centro Macroeconómico Argentino (CEMA), fué el fruto conjunto del exPresidente del Banco Central Pedro Pou, el exSubsecretario de Economía Carlos A. Rodríguez, y el exJefe del Servicio de Informaciones del Estado (SIDE) Fernando de Santibáñez. La banca y las finanzas fundaron también la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE), la Universidad de Ciencias Empresariales (UCES) y la Universidad Austral.<sup>45</sup> Y en Mendoza, la Universidad de Congreso (UC), que cuenta con dos mil (2000) alumnos y que factura en el orden de los tres (3) millones de pesos anuales, terminó siendo "salvada" de una inminente quiebra a fines de 1998 mediante una maniobra orquestada por un pool de industriales integrado por miembros del Consejo Empresario Mendocino (CEM).<sup>46</sup> Para esa maniobra integraron en la negociación a José Blas Made, un ex funcionario del Gobernador Arturo Lafalla, titular de la Fundación Universidad de Congreso (entidad que administra los recursos de la UC), pero no de la Fundación Postgrado de Congreso, presidida por Oscar Klier, que era la verdadera detentadora de la titularidad de la UC.<sup>47</sup> La "nueva" UC fue presentada ante la opinión pública mendocina el 22 de febrero del '99 en un acto al cual se prestaron la Ministro Susana Decibe, los gobernadores Arturo Lafalla y Adolfo Rodríguez Saá, y multitud de legisladores oficialistas.<sup>48</sup>

Por otro lado, existen universidades privadas que pretenden sustituir, como en las iglesias evangélicas, la debida excelencia de sus plantas docentes con la adquisición de ondas de radio y televisión de cable, que si bien exhiben un encomiable afán electrónico que podría ser afín con una eventual planificación de la investigación científica mediante buscadores electrónicos, de la educación *online*, y de una nueva forma hipertextual de lectura (que al igual que la invención de la escritura y del enciclopedismo dieciochesco incrementen la superfluidad del arte de la memoria), carecen por el contrario del más mínimo interés humanístico, pues sus bibliotecas dan profunda pena.<sup>49</sup> Estos casos parecerían ser los de la Universidad de la Cuenca del Plata (UCP), sita en la provincia de Corrientes; y la Universidad Católica de Salta (UCS), ambas con sus radios FM; y la Universidad de Belgrano (UB), sita en Buenos Aires, con su televisión de cable y su flamante negocio inmobiliario y de autoadjudicación de obras y servicios, cuyo Rector y propietario Avelino Porto, alcanzó a desempeñarse como Ministro de Acción Social de la primera Presidencia de Menem.<sup>50</sup> Existen también universidades privadas que para eludir las leyes y reglamentaciones vigentes acuden no solo a las Fundaciones sino a estrategias de intercambio privados, suerte de *joint ventures* (empresas solidarias).<sup>51</sup>

Asimismo, existen universidades que se aproximan mas a la estrategia de la empresa familiar, cuyo ejemplo paradigmático es el caso de la UAI. Esta aparenta estar controlada por un solo y numeroso grupo familiar, constituido por el Rector Dr. Edgardo De Vincenzi, y sus hijos el Vice-Rector de Gestión Dr. Marcelo De Vincenzi, el Gerente General Lic. Rodolfo De Vincenzi, la Directora del Campus Centro Lic. Ana De Vincenzi, y la Secretaria Pedagógica del Rectorado Lic. Hebe María Zemborain de De Vincenzi. Como prueba de la irresponsabilidad con que esta universidad ha venido asumiendo sus funciones se reveló que -pese al soberbio despliegue cibernético y debido a las prácticas delictivas de un subordinado

infiel-- la Subsele Rosario de la UAI carecía de la documentación académica más elemental necesaria para respaldar los datos del sistema informático (legajos de alumnos, libros de actas de exámenes finales, actas volantes de exámenes, etc.).<sup>52</sup> También en Mendoza, existe el caso de la Universidad de Mendoza (U.M.), propiedad de la familia Puliafito, entre cuyos miembros se alcanzan a contar cerca de media docena, casi todos ambientalistas, meteorólogos, y expertos en contaminación y medicina climática, y también una profesora de ciencias jurídicas. Parece que su padre, Salvador Puliafito fué el alma mater y su Rector, quien la fundara en 1959 y que falleciera en un accidente en 1994. Y quien lo reemplaza desde entonces, el Dr. Juan Carlos Menghini, profesor de Derecho Romano, exhibe en su extraño curriculum con el encabezamiento de "trabajos de investigación realizados" siete (7) artículos o ensayos con sus respectivos títulos, de los que no consta donde fueron publicados ni su extensión y paginado. Ultimamente, el Vice-Rector de Gestión Dr. Marcelo De Vincenzi ha sido designado Evaluador externo en la propia CONEAU.<sup>53</sup>

Por otro lado, ciertas universidades se originaron como empresas educativas comenzando en el ciclo secundario, es decir persiguiendo una estrategia de integración vertical. La UAI se inició en 1995 a imagen y semejanza de la Universidad Kennedy (UK), desde el ciclo secundario, contando para ello con numerosas filiales y veinte mil (20.000) alumnos en diversas sedes y colegios desplegados en tres distritos del país. La UAI, tal como las universidades públicas del conurbano, es de las universidades que creen que los laboratorios y aulas informáticas sustituyen a las bibliotecas, pues apenas si compran libros, exponiéndose a caer en la gestación de una generación de graduados intelectualmente dependientes del hipertexto. Los laboratorios de informática habrían servido holgadamente para producir las bibliotecas librescas que no poseen mediante el uso inteligente y masivo de su equipo de impresoras. Sin embargo nada han hecho al respecto. Si bien la UAI está equipada con más de treinta (30) laboratorios de Informática multimedia, está lamentablemente desprovista del software correspondiente a revistas electrónicas aranceladas. También la educación a distancia, o universidad virtual, se ha convertido en el *non plus ultra* del negocio universitario, practicado tanto por universidades privadas como públicas. En el caso de la Universidad Nacional de Quilmes, su Universidad virtual dice poseer veinte mil (20.000) alumnos puramente virtuales, inscriptos y conectados a Internet desde todos los rincones de Argentina, pero según otras versiones todo esto sería el producto de una simulación a los efectos de reclutar incautos.<sup>54</sup> En cuanto a la investigación científica en universidades privadas, Barsky (2001) ha tratado el tema holgadamente.<sup>55</sup>

Finalmente, existen también universidades privadas que persiguen una estrategia de integración horizontal, pues su desideratum consiste en extenderse territorialmente, contando algunas de ellas con una vital sede en la capital del país. Esta superposición de la oferta académica, sin que se garantice la calidad necesaria y la concertación regional, motivó que la misma CONEAU en una declaración fechada en Buenos Aires, el 2 de junio de 1998, sobre la "Creación de subsedes Universitarias", expresara su preocupación por "...la creación por parte de universidades, tanto estatales como privadas, de subsedes o carreras --denominadas a veces "extensiones áulicas"-- en lugares alejados de su zona natural de actividad". Un primer relevamiento, sin duda incompleto, permitió a la CONEAU advertir "...no menos de veinte casos de este tipo, todos ellos de carácter presencial y consistentes en la mayoría de los casos en carreras de derecho, medicina y economía. Resulta igualmente llamativo que varias de dichas subsedes se encuentren próximas a instituciones nacionales o privadas consolidadas, con cuya anuencia no cuentan. Tampoco consta que se haya obtenido la conformidad de los distintos organismos nacionales o regionales que agrupan a las instituciones universitarias.



Ello está dando lugar a un panorama anárquico que debilita la calidad del sistema de educación superior por la insuficiencia en dichas subsecciones del plantel académico, de la infraestructura física y bibliográfica y de otros servicios esenciales para el aprendizaje. Esas extensiones áulicas conspiran también con frecuencia contra los objetivos fundacionales y la necesaria unidad de gestión y formación de las instituciones universitarias." La selección de una sede capitalina también obedecería a los solos efectos mediáticos, pues de esa forma pueden sobre-representar exitosamente sus actividades.<sup>56</sup>

Esta estrategia horizontal también se extiende a escala global, por cuanto varias universidades han privilegiado sus contactos extra-territoriales. En pocos años la Universidad Torcuato Di Tella lleva firmados medio centenar de convenios de intercambio con cuarenta y tres (43) universidades de una veintena de países.<sup>57</sup> En la misma estrategia se encuentra embarcada la Universidad de San Andrés. Y también multitud de departamentos y cátedras de universidades nacionales, cuyos profesores alientan --no sin razón-- a sus graduados más prometedores y bilingües a que coronen sus carreras académicas con doctorados en el extranjero. Pero esta estrategia de promoción educativa segregada también se expresa en forma inversa, por ejemplo en las representaciones locales de grandes universidades de los países centrales, tales como los casos de las Universidades de Bolonia y Nueva York, recientemente radicadas en Buenos Aires. Para la fundación de estas filiales no habría cortapisa ni planificación o control internacional alguno, y eventualmente mediante diversos mecanismos como el franchising podrían producir un dumping de títulos y credenciales académicas en menoscabo de las instituciones locales o nacionales.<sup>58</sup>

En estos casos de las universidades privadas, la pregunta de rigor sería ¿hasta cuándo van a ser exceptuadas del cumplimiento del art.33 de la Ley 24.521 que ampara "...las libertades académicas, la igualdad de oportunidades y la convivencia pluralista de corrientes, teorías y líneas de investigación"? ¿hasta cuándo habrá que esperar para que se prescriba la obligatoriedad de publicitar las vacantes docentes y respetar la independencia de los órganos evaluatorios? Finalmente, podemos concluir que el sistema de descentralización universitaria privada y promoción educativa segregada reiniciado con el art.28, dictado por el Ministro Atilio Dell'Oro Maini en 1956, y la Ley de Enseñanza Privada, promulgada por Frondizi en 1959, se fué también progresivamente degradando al generar crecientes niveles de desigualdad entre el alumnado, de superposición entre las instituciones educativas, y de falta de transparencia en la conformación de los claustros docentes. Más aún, una triple horca caudina se cerniría tanto sobre las universidades públicas como sobre las privadas, pues sus programas de maestría y doctorado estarían bajo la evaluación periódica de la CONEAU, sus subsidiados proyectos de investigación bajo la evaluación de la ANPCYT, y sus institutos de investigación que estuvieren bajo convenios con el CONICET estarían supeditados a la evaluación periódica de las Comisiones Asesoras de Unidades Ejecutoras del CONICET.

#### **IVb.- Redes evaluadoras de subsidios, contratos y convenios de transferencia;**

El otorgamiento de subsidios y contratos de asesoría son funciones de control simbólico de naturaleza eminentemente evaluadora. Estas funciones de autorización de contratos de asesoría y consultoría quedaron en manos del Directorio del CONICET, órgano responsable de sus autorizaciones, ad-referendum de los dictámenes de una denominada y cuasi-fantasmal Comisión Interdisciplinaria. Y las funciones que corresponden a las transferencias tecnológicas, que originariamente fueron patrimonio del Directorio del CONICET, son funciones eminentemente tercerizadoras y fueron acaparadas por la

ANPCYT. Entre las Comisiones Evaluadoras se destacan también el Consejo Consultivo del GACTEC (12 científicos y 12 empresarios innovadores), el Consejo Consultivo para la Promoción y Fomento de la Innovación, la Comisión de Gestión Interinstitucional, y las Comisiones Evaluadoras del Programa de Consejerías Tecnológicas y el Programa de Crédito Fiscal del FONTAR, del Premio "Nuevas Ingenierías", y de las Unidades de Vinculación Tecnológica (UVT), de Certificación de Calificaciones, y de Subsidios para Reuniones Científicas. Los Jurados en ellas designados muchas veces se enciman al extremo de constituir un entramado muy difícil de desarmar.<sup>59</sup>

#### **IVb.1.- Redes calificadoras de subsidios de investigación (ANPCYT);**

Específicamente, las evaluaciones de becas y subsidios en el CONICET estuvieron siempre estatutariamente libradas a los dictámenes fundados de sus Comisiones Asesoras y a las resoluciones de su Junta de Calificaciones, las cuales eran casi siempre hechas suyas por el Directorio de este organismo. Para el exPresidente Stefani, según nos recuerda en las consideraciones de su renuncia, el CONICET es una institución de control simbólico de naturaleza dual, con simultáneas funciones ejecutivas y evaluadoras, que deben ser diferenciadas y respetadas en su individualidad, independencia y confidencialidad, pues el Directorio del CONICET, por ser según él un órgano puramente ejecutivo o administrativo, no podía ni debía interferir en decisiones netamente evaluadoras y por consiguiente confidenciales como las de la Junta de Calificaciones.<sup>60</sup> Sin embargo, tal como lo enuncié al comienzo de este escrito, estimo que en realidad, estas instituciones como el CONICET, son instituciones de naturaleza triádica, donde en efecto la Junta y las Comisiones cumplen un rol evaluador o calificador, mientras que el Directorio debería cumplir esencialmente una función exclusivamente normativa, y la Presidencia del CONICET así como los Directores de Institutos una labor eminentemente ejecutiva.

Como consecuencia directa de estas discusiones entre la Presidencia de Stefani y el Directorio de entonces, así como de los planes filantrópicos del Banco Mundial, desde la Secretaría de Políticas Universitarias se entró a cavilar la separación de las tareas evaluadoras o promotoras de las actividades meramente ejecutivas o administrativas, función para lo cual el PEN asignó a la persona del Lic. Juan Carlos del Bello. Desde esta Secretaría se bosquejó primero, a fines de 1993, un Plan de Incentivos para los docentes universitarios, mediante el Decreto 2427/93, que dio lugar a la figura del docente-investigador (supuestamente para borrar la división engendrada por Houssay al fundar el CONICET), distorsionando el mercado de la educación superior; en seguida un Programa de Reforma de la Educación Superior (PRES); y finalmente la denominada Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYT), todas ellas acordadas con las autoridades del Banco Mundial.<sup>61</sup>

El acuerdo con dicho Banco --cuyos mentores intelectuales habrían sido Donald R. Winkler y Guillermo Perry-- consistió en pretender elevar la excelencia de las instituciones universitarias, creando un organismo denominado Fondo de Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior (FOMECE), que intentaba fomentar y capitalizar culturalmente las unidades académicas (universidades, facultades, departamentos), los planes de estudios, programas de investigación, evaluaciones y aprovisionamientos de bibliotecas y suscripciones de revistas y la construcción de infraestructuras físicas.<sup>62</sup> Aunque Del Bello se apresuró a negarlo, en la práctica este organismo --que contaba con un Consejo Directivo y con Coordinadores de Áreas que cumplían funciones evaluadoras-- venía a superponer y duplicar tareas y a competir ventajosa y deslealmente con las funciones promotoras y

calificadoras de las Comisiones Asesoras y Evaluadoras del CONICET.<sup>63</sup> A juzgar por un documento hecho público en la Lista de Discusión electrónica Pol-cien por el biólogo Luis A. Quesada-Allúe los fondos del FOMECEC "...no representaban un aporte genuino que crece con el tiempo, si no un préstamo que incrementaba la deuda externa del país. Los fondos eran asignados por instancias ajenas a las Universidades, con criterios que omitían la discusión académica abierta e ignoraban los reales intereses de las universidades. El programa FOMECEC, como los denominados "incentivos-docentes", que habían inaugurado la figura del docente-investigador, avasallaban la autonomía Universitaria, torciendo las voluntades y los proyectos de las diferentes unidades académicas. El FOMECEC vulneró así el principio de igualdad ante la ley al avalar e implementar diferencias de criterios entre disciplinas, entre universidades e incluso intra-universitariamente". Y el FOMECEC vulneraba también la soberanía o territorialidad jurídica nacional ya que la Dirección de Políticas Universitarias aceptó, para dirimir los eventuales conflictos, la jurisdicción de tribunales extranjeros.<sup>64</sup>

Como desde el Ministerio de Economía el Dr. Domingo Cavallo había prohibido en 1993 los aumentos salariales salvo que lo fueran por productividad, Del Bello entró a financiar a cuenta de los fondos del Banco Mundial el sistema de "incentivos docentes", destinado primero a seducir a una amplia franja del espectro universitario que no practicaba investigación alguna, engendrando la figura del docente-investigador, y por el contrario perjudicar a los verdaderos investigadores que pertenecían tanto al CONICET como a la Universidad, y más adelante a segregarla, es decir a generar mecanismos discriminatorios que terminaron por concentrar el beneficio en muy pocas manos.<sup>65</sup> Para su implantación se argumentó que dicho sistema venía a paliar el deterioro salarial mediante sobresueldos discriminatoriamente escalonados y sin cubrir la antigüedad y los servicios sociales, pero en realidad destinado a corromper una elite político-universitaria, a la cual no lograba conquistar por otros medios. En su primer año de implementación (1995), este sistema requirió que los beneficiados se autocategorizaran, incluidos los ayudantes y auxiliares así como los ad-honorem, luego al segundo año se excluyeron a los auxiliares docentes, y al tercer año (1997) mediante un reglamento interno se limitó el beneficio sólo a los profesores titulares concursados, es decir a los denominados profesores regulares. Algo muy semejante a lo que había ocurrido en la UBA con la distribución de subsidios y premios por parte de UBACYT.

Un año más tarde, en 1996, el Lic. Juan Carlos del Bello desplazó de la SECYT al Dr. Domingo Liotta y del CONICET al Dr. Florencio Aceñolaza. Una vez que estuvo a cargo de la Secretaría quedó ligado estrechamente a la Secretaría General de la Presidencia (Alberto Kohan) y a la Jefatura de Gabinete, de la cual dependía, designó al frente del CONICET al Dr. Enrico Stefani y concertó en 1996 con gran disgusto de este último la creación de la denominada Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYT).<sup>66</sup> La ANPCYT --que a diferencia del Directorio del CONICET, parte de cuyos miembros son elegidos por los Investigadores-- carecía de control democrático alguno y sus autoridades eran el fruto de las decisiones políticas de la SECYT.<sup>67</sup> Sin embargo, y pese a su origen puramente político, esta ANPCYT venía a cumplir un rol evaluador o promotor --semejante al rol practicado en las Comisiones Asesoras del CONICET, de UBACYT y del FOMECEC-- distribuyendo los subsidios para Proyectos de Investigación y Desarrollo (PID), dirigidos a promover la interacción entre instituciones de investigación y sectores productivos, y los Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica (PICT), no sujetos a condiciones de confidencialidad comercial, ambos correspondientes al Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT). Para criterio de Stefani, esta ANPCYT venía --al igual que el FOMECEC-- a superponerse o duplicarse con las funciones evaluadoras de las Comisiones Asesoras del CONICET.<sup>68</sup>

Inmediatamente de asumir la Secretaría de la SECYT, Del Bello designó como Director del Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR) a su propia esposa, la Ing. Química Marta Edith Borda de Del Bello --quien se hallaba en dicho organismo concursada por el Sistema Nacional de la Profesión Administrativa (SINAPA) desde 1995-- y luego la designó representante del CONICET ante el BID. Stefani ejemplifica en su renuncia al CONICET las injerencias del titular de la SECYT: En una oportunidad, confiesa Stefani "...me llega la invitación a una reunión del BID pero después me entero que, en representación del CONICET, ya se había designado a Marta Borda, directora del FONTAR. Del Bello sabía que no me convencían los proyectos con el BID así que designaron quien representaría al CONICET y yo fui el último en enterarme".<sup>69</sup> Al igual que en la CONEAU, en UBACYT y en el CONICET (Junta de Calificaciones y Comisiones Asesoras de Becas e Ingreso a Carrera y Comisiones Evaluadoras de Unidades Ejecutoras), en el ANPCYT se tramó la formación de un Banco o Registro de Expertos. Pero en este particular caso, Del Bello se habría visto forzado a concertar, como consecuencia del descrédito cosechado por los reveladores términos de la renuncia de Stefani, una alianza con los desafectos del Shuberofismo en la UBA, integrado por las huestes del Caputismo, nucleadas en el área de las ciencias sociales, recompensándolos con cargos en el Comité de Pares del FOMECA y en dicho Banco de Expertos. De este Banco de Datos se entresacaba o desinsaculaba al evaluador de cada proyecto, siendo aparentemente imposible conocer la identidad del experto que efectuaba la evaluación correspondiente a cada proyecto presentado debido a la denominada "confidencialidad". Sin embargo, si tal como lo reveló Stefani, el Secretario del Bello interfería en las decisiones de las Comisiones Asesoras y la Junta de Calificaciones, ¿qué podía hacer pensar que Del Bello no intervendría en las decisiones de los Comités de Pares de la ANPCYT? Asimismo, ¿si tal como también reveló Stefani, los Directores de las Unidades Ejecutoras del CONICET presionaban --quebrando la confidencialidad-- a las Comisiones Asesoras, a la Junta de Calificaciones y al Directorio del mismo, para lograr promover a sus subalternos, que podía hacer pensar que estos mismos mecanismos extorsivos no serían adoptados por esos mismos integrantes para lograr de la ANPCYT la concesión de subsidios de investigación?<sup>70</sup> Por ello, se debe presumir que desde sus inicios la ANPCYT habría estado implicada en las mismas actividades ilegítimas atribuidas a la CONEAU y al UBACYT, incluidas la desinformación y el favoritismo, como lo atestigüa la restrictiva y discriminatoria distribución de subsidios (PID y PICT) procedentes de los fondos arriba mencionados, así como a las actividades ilegales ocurridas en el CONICET denunciadas por el Dr. Stefani.<sup>71</sup> Finalmente, cabría también preguntarse, al igual que me preguntaba cuando me refería a la CONEAU ¿qué es lo que diferenciaría políticamente a los expertos y pares evaluadores de la SECYT y la ANPCYT, con los elegidos por la CONEAU, el UBACYT y el CONICET?

Por otro lado, la SECYT estaría actualmente desinformando a sus integrantes y a la opinión pública, pues habría eliminado de sus páginas web multitud de archivos con información legislativa, regulatoria y financiera, con los listados de los subsidiados, y con las Resoluciones administrativas anteriores a 1998, que eventualmente comprometerían a sus respectivas autoridades y beneficiarios.<sup>72</sup> Otra forma de conocer el Mandarinato o "Nomenklatura" es consultar la lista de premiados con "Subsidios de emergencia para grupos consolidados de investigación en ciencias y humanidades" de la Fundación Antorchas, y "cruzarla" con las listas de agraciados con subsidios de la ANPCYT, del FOMECA, y de "contratos" autorizados por el Conicet 1998-1999.<sup>73</sup> Y otra manera más, es ver la lista de Coordinadores de Área de la Agencia, y "cruzar" esa lista con los agraciados con U\$S 50.000 por parte de la misma Agencia, en los años 1999-2000.

Como prueba de los desaguizados orquestados por este organismo, basta con mencionar al Centro de Investigaciones Científicas y Transferencia de Tecnologías de la Producción (CICYTTP), sito en Diamante (Entre Ríos), así como al Centro Regional de Investigaciones Científicas y Transferencia Tecnológica de Anillaco, La Rioja (CRILAR), inaugurado en marzo de 1998, el cual provocó un escándalo con motivo de: a) los concursos cerrados celebrados para cubrir sus vacantes; b) los ingentes gastos incurridos para su construcción (U\$S 52 millones de dólares); y c) los mecanismos político-partidarios implementados para su inauguración.<sup>74</sup> Las desavenencias entre la dirección del CONICET y el gobierno menemista al momento de la inauguración del CRILAR culminaron con la renuncia del titular del organismo, el investigador Enrico Stefani. En efecto, a escasos días de la inauguración del Centro Tecnológico de Anillaco, el entonces presidente del CONICET, Dr. Stefani, renunció denunciando haber recibido "presiones políticas" por parte del Gobierno, dejando su lugar al Ing. Armando Bertranou.<sup>75</sup> Stefani también habría salido al cruce de supuestas presiones por parte de Juan Carlos Del Bello. Según Stefani, en conversaciones directas o en el Directorio, le "recomendaron" que al Centro Riojano ingresaran ciertos profesionales (Pablo Aceñolaza) que no estaban en condiciones de hacerlo, por tener categorías inferiores a las requeridas por la Junta de Calificaciones.<sup>76</sup>

Pero pese a todos estos flujos negativos el CONICET guardó siempre el monopolio de aquellas funciones de control simbólico de naturaleza evaluativa, correspondiente a la Carrera de Investigadores, tales como el otorgamiento de becas de iniciación y de perfeccionamiento, tanto internas como externas. Si hemos de creer al Investigador Rolando Quirós, las Comisiones Asesoras del CONICET, que también despachan Informes y resuelven pedidos de ascenso, ingreso y promoción --que elevan para su aprobación o rechazo a la Junta de Calificaciones-- están constituídas por un remedo de integrantes designados tanto durante el Proceso, como durante el Alfonsinismo y el Menemismo. Estas Comisiones Asesoras, según lo detalló Quirós en diversos mails de Pol-Cien, mediante "...un simple cálculo tal como: cinco (5) Comisiones = diez (10) miembros por Comisión = cincuenta (50) miembros de comisiones; cinco (5) subcomisiones por comisión =  $5 \times 10 \times 5 = 250$  miembros de subcomisiones nos da la suma de trescientos (300) miembros (aproximadamente) de comisiones y subcomisiones. Suponiendo que yo te doy y vos me dás un becario cada dos años, un centenar y medio (150) de becas ya están repartidas por el sólo hecho de "pertenecer". Si le agregamos un 20 % de *ricos y famosos* (Estadísticas no publicadas de la SCyT de la UBA) tenemos un total de ciento ochenta (180) becas otorgadas por año desde el "vamos". Alguien como Enrico Stefani agregaría que logias, trenzas, mafias y grillas no funcionan en el vacío y propondrían agregar algunas becas mas a repartir entre los subalternos de los Directores de las Unidades Ejecutoras, así como entre socios, correlegionarios, amigos y, porque no, algún familiar. ¿podríamos cerrar en doscientas (200) becas amañadas a la perversa lógica de la corrupción institucional del CONICET? ¿cuantas becas de doctorado (ex iniciación y perfeccionamiento) otorgó el CONICET este año? Me atrevo a adivinar que no muchas mas de doscientas (200)".<sup>77</sup>

En suma, la gestión de del Bello al frente de la SECYT vino a engendrar dos (2) nuevos organismos públicos, el FOMEC y la ANPCYT, que se superponían abiertamente con las funciones evaluadoras de las Comisiones Evaluadoras del CONICET. Estos nuevos organismos, al cual debemos sumar la CONEAU, son al igual que el CONICET instituciones de naturaleza triádica, con funciones ejecutivas, normativas o consultivas y evaluadoras, las cuales deben ser también diferenciadas y respetadas en su individualidad e independencia, y

en lo que se refiere específicamente a las funciones evaluadoras debe ser respetada la confidencialidad, al igual que se la honra en los ámbitos judiciales.

#### **IVb-2.- Redes de transferencia tecnológica (ANPCYT);**

Entre las funciones de control simbólico y jurídico se destacan como claves las denominadas transferencias tecnológicas. Estas funciones no eran nuevas por cuanto remontan su origen a la época colonial, cuando la industria minera logró su desarrollo merced a la transferencia tecnológica practicada desde España. Pero la reciente y moderna noción de transferencia tecnológica, como momento crucial en la tendencia hacia la corporativización de las universidades, y como eufemismo para la noción de cesión de la investigación pública a los intereses privados, se inició en USA como forma de superar al Japón en la carrera tecnológica, y tuvo su origen conceptual en la aprobación por el Congreso Norteamericano en 1980 de algunas enmiendas a la Ley de Patentes, conocida como el Acta o Ley de Bayh-Dole.<sup>78</sup> Pero en Argentina, las contrataciones de transferencia tecnológica son de origen más reciente y se fundaron en la Ley de Promoción y Fomento de la Innovación Tecnológica, Ley 23.877 de 1990; y la Ley de Educación Superior de 1995, cuyas cláusulas pertinentes sí habrían tenido su verdadero origen en la Bayh-Dole Act de 1980.

Estas contrataciones se iniciaron una vez que comenzaron las actividades de la ANPCYT (1996), con la firma de numerosas leyes, decretos reglamentarios, ordenanzas y resoluciones administrativas, entre ellas el Anexo II del Reglamento de Beneficios Promocionales (RBP), decretado por Resolución SECYT No. 194/97 del 21 de septiembre de 1997.<sup>79</sup> Este Anexo II especificó una calificación certificadora que pudiera operar como una suerte de credencial, denominada Unidad de Vinculación Tecnológica (UVT), que tiene la virtud de evidenciar capacidad para promover y organizar programas, actividades y vínculos interinstitucionales orientados a la innovación y modernización tecnológica, y destinada a habilitar y recalificar empresas y entidades públicas y privadas a los efectos de que puedan acceder a subsidios y préstamos oficiales y a créditos fiscales.

Las UVT están sujetas a la aprobación de una Comisión Evaluadora de UVT, pero hasta el día de hoy se desconoce la nómina de sus integrantes. Por otro lado, la labor certificadora de esta Comisión se asemeja mucho a la labor de filtro o colada desplegada por la CONEAU en materia de habilitación de universidades y planes de estudio. Amén de las UVT habilitadas con anterioridad, sólo entre 1998 y 2001 se habrían aprobado casi un centenar de Unidades de Vinculación Tecnológica (UVT). Estas declaraciones de habilitación permitieron al Directorio del FONTAR (administrador de los fondos del BID), y a los Coordinadores del FONCYT, ambos organismos dependientes a su vez de la ANPCYT, y este a su vez de la SECYT, practicar una redoblada criba de los aspirantes y distribuir así sólo doscientas (200) subvenciones y préstamos, correspondientes a los Programas de Modernización Tecnológica (PMT) y de Consejerías Tecnológicas (PCT), financiados con fondos del presupuesto y de un préstamo de ciento cuarenta millones (US\$ 140.000.000) de dólares del BID y Subsidios BID N° 802/OC-AR, de US\$ 190 millones; y del BID AR-0171, de US\$ 280 millones, los mismos que el exPresidente del CONICET Dr. Enrico Stefani sospechaba pero que no había alcanzado a impugnar.

Estas subvenciones, subsidios y préstamos --distribuidos para Proyectos de Investigación y Desarrollo (PID), que son aquellos dirigidos a promover la interacción entre instituciones de investigación y sectores productivos, y para Proyectos de Investigación

Científica y Tecnológica (PICT), es decir aquellos no sujetos a condiciones de confidencialidad comercial-- vinieron en realidad a beneficiar indirectamente a un número muy exiguo de empresas privadas, que persiguen fines de lucro y están interesadas en mejorar su competitividad, y no a la infraestructura física de instituciones oficiales o privadas que prestan servicios públicos. En cuanto a los mecanismos evaluatorios, cada proyecto debe pasar por una sospechosa doble instancia, la primera respecto de la calidad del proyecto y la segunda con referencia a la pertinencia (o factibilidad) y el mérito del proyecto. La calidad del proyecto es evaluada por "pares" elegidos por los Coordinadores de Área, los que a su vez son elegidos por el Directorio del ANPCYT, mas la asistencia de dos especialistas también designados por el Directorio. La circunstancia real es que dichos "pares", a designar para cada proyecto de investigación, son extraídos sin sorteo ni mecanismo imparcial alguno, del seno de Bancos de Datos previamente constituidos, mediante abusivos listados que no discriminan por especialidades y que en el caso de las Ciencias Sociales y Humanidades alcanza un repertorio de un millar y medio (1500) de integrantes. Al parecer no existe norma alguna al respecto, y como es humanamente imposible que cada Coordinador o especialista retenga en su memoria el increíble listado de un millar y medio de pares evaluadores, la real pero oculta verdad es que la selección de dichos "pares" estaría librada al mero y caprichoso arbitrio de los Coordinadores de cada Área y circumscripita en última instancia a un pequeño número de "pares" allegados, los cuales primero se distribuirían entre sí los proyectos de sus conocidos, clientes o afines para luego dejar librado la mayoría de los proyectos a un riguroso y canibalesco escrutinio. Pero si bien la evaluación de la calidad científica y tecnológica de un proyecto debe ser realizada por "pares", especialistas en la temática respectiva, el análisis de la denominada "pertinencia" y la "asignación del mérito" del proyecto le corresponde finalmente, según las Bases de la convocatoria, a una junta-filtro denominada Comisión Ad-hoc y designada por el Directorio de la Agencia, semejante a las existentes en la administración de las licitaciones públicas que confieren el denominado status de factibilidad.

Para conocer cuáles son los montos y porcentajes de los subsidios y subvenciones ha sido preciso explorar el sitio electrónico de la ANPCYT, en cuya base figuran ordenadas en forma cronológica una multitud heterogénea de Resoluciones administrativas. Esas Resoluciones se volcaban al otorgamiento de subsidios y préstamos, a la aprobación de evaluaciones técnicas y elevación de solicitudes de financiamiento al Banco Nación; al otorgamiento, prórroga y desestimación de certificados de calificación; y a la aprobación de Tablas de Amortización de los beneficios otorgados. Una vez desagregados en forma alfabética fué posible desglosar los préstamos y subsidios de las entidades que pertenecen al ámbito privado de aquellos otros que pertenecen al ámbito público. Es así que detectamos, para el período 1998-2001, sobre un total de U\$S 42.566.418 millones de dólares, distribuidos en forma de subsidios y préstamos, U\$S 16.253.349 o el 38% del total, asignados a setenta (70) entidades de interés público y sin fines de lucro (ver Tabla-I), a razón de un promedio de U\$S 232.179 cada una; y U\$S 26.625.069 millones otorgados a un centenar (101) de entidades privadas, o el 62% del total, a razón de un promedio de U\$S 266.250 cada una (ver Tabla-II).<sup>80</sup> Lamentablemente, para el período 1996-1998, en que supuestamente se distribuyeron los U\$S 100 millones de dólares faltantes, correspondientes a los U\$S 140 millones prestados por el BID, la documentación brindada electrónicamente por la ANPCYT, en forma de Resoluciones administrativas, oculta dicho detalle.

Estas actividades filantrópicas y crediticias, para beneficio de una supuesta transferencia y modernización tecnológica, habrían devenido en flujos y prácticas inductoras y forzadas que habrían violentado la autonomía de la ciencia respecto del poder de las

fundaciones, los patrocinadores privados y los organismos públicos, y habrían sido así corruptoras de una nutrida planta de investigadores, empresarios y funcionarios. Para lograr sus objetivos, ciertas autoridades de organismos públicos utilizaron créditos fiscales para comprar a los desafectos. Ese pareciera ser el caso de la Fundación Campomar, la cual a los efectos de obtener un crédito del FONTAR, su Presidente Israel David Algranati tuvo que celebrar durante la gestión Delbellista (1998) un convenio con una empresa industrial privada denominada Vilmax S.A por U\$S 1.400.000, sin que se cumplieran los requisitos de la Ley de Contabilidad que establece licitaciones públicas y/o concurso de precios.<sup>81</sup> El socio empresario, en este caso la empresa Vilmax S.A., según expresiones del Dr. Algranati, les fue impuesto por las autoridades del FONTAR. Estas expresiones son negadas por su exVicepresidente Dr. Luis A. Quesada, quien atribuye el origen del Convenio a la iniciativa del investigador Dr. Tomás A. Santa Coloma. Esta empresa Vilmax S.A. pertenece al ramo de la química industrial de colorantes orgánicos sintéticos y posee filiales en Brasil y Hong Kong, y es la segunda productora de toda América, incluido USA.<sup>82</sup>

Finalmente, el favoritismo político en la distribución de recursos públicos, otorgado entre funcionarios, puede ser caracterizado como asociación ilícita. Tal sería el caso del crédito dado por el FONTAR a la empresa Hueque SRL por la suma de U\$S 277.962, para ser aplicado al proyecto sobre "...la esquila del guanaco en vivo", aparentemente brindado al marido de la Ministra de Educación Susana Beatriz Decibe.<sup>83</sup> Asimismo, la utilización de fondos públicos para el clientelismo político por parte de aquellos funcionarios que están lanzados a la carrera política electoral es también uno de los infortunios más nocivos del régimen democrático, y uno de los que mas ha logrado preservar su impunidad. Sugestivamente, entre las empresas beneficiadas con préstamos del FONTAR figuran al menos cuatro (4) firmas radicadas en la provincia de Río Negro, localidad de origen del entonces Secretario de Ciencia y Técnica Lic. Juan Carlos del Bello, y el espacio político donde recientemente este mismo funcionario disputó infructuosamente la candidatura a Gobernador de la Provincia (derrotado por otro candidato que también detentó un cargo público con partidas secretas, el exDiputado Soria). Las empresas radicadas en Río Negro y sospechosamente beneficiadas con préstamos del FONTAR fueron Castiglione, Pes y Cía., en U\$S 75.000; la Cabaña Micó, de Roberto Milohanich y Susana Cornaglia, en U\$S 76.991; Truchas Alicurá SRL, en U\$S 163.850; y Cooperativa Eléctrica Bariloche, en U\$S 1.580.619.<sup>84</sup>

Las subvenciones del FONTAR se otorgaron en diferentes categorías, es decir como préstamos de reintegro contingente (Línea 1 del FONTAR para casos de alto riesgo tecnológico), de devolución obligatoria (Línea 3 del FONTAR para proyectos de bajo riesgo tecnológico), de préstamos no reintegrables (Línea 4 del FONTAR, dirigido a micro, pequeñas y medianas empresas); y como simples subsidios, distribuidos por el FONCYT, a entidades sin fines de lucro. En este corto período estudiado, los préstamos de reintegro contingente que alcanzamos a detectar sumaron veintidós (22) casos que montaron la cantidad de U\$S 8.858.748 millones de dólares. Varios de estos proyectos presentan en su contenido motivaciones sospechosas y muy desproporcionadas en sus montos. Entre ellos se encuentra el brindado a la empresa CRIOLLO SA por U\$S 115.835, para desarrollar "...una máquina envasadora para producir café"; y el otorgado a E. Bolo Bolaño, de U\$S 132.374, para el "...rancho de yacarés en la provincia de Chaco".<sup>85</sup>

Los préstamos no reintegrables alcanzaron veintitrés (23) casos que ascendieron a la suma de U\$S 1.853.884. Entre ellos hallamos el caso de la Hilandería CAPEN SA, a la cual se le otorgó U\$S 43.000, para desarrollar "...una prueba piloto de arreo y esquila experimental



del guanaco".<sup>86</sup> Los préstamos de devolución obligatoria fueron cincuenta y dos (52) casos que montaron la suma de U\$S 15.496.765. Y los subsidios otorgados a empresas --en carácter de UVT habilitadas-- fueron casi un centenar (96) de casos, que ascendieron a la suma de U\$S 2.854.240, en el marco de la Ley 23.877 y del Programa de Consejerías Tecnológicas (PCT), cuyos beneficiarios fueron supuestamente las micro, pequeñas y medianas empresas. Entre ellos se destacan los otorgados para el desarrollo de "...un prototipo experimental de vehículo eléctrico híbrido (VEH)", por U\$S 737.450; y a la Universidad de Lomas de Zamora por \$19.350, para ser aplicado a la ejecución de un CD Rom "...sobre Juan Moreira". Hubo también veintinueve (29) casos de entidades cuya información no registra en la fuente documental el tipo de crédito recibido, que montan la suma de U\$S 13.502.781 millones de dólares. También registramos en el año 1999, cuatro (4) subsidios otorgados a la Fundación Innova-T, que integraba el entonces Presidente del CONICET Ing. Armando Bertranou, por un total de U\$S 40.000.<sup>87</sup> Finalmente, no obstante la existencia de algunas declaraciones de "finalización exitosa" de los proyectos financiados, nada dice la fuente documental acerca de los reembolsos de aquellas operaciones crediticias otorgadas en calidad de créditos de reintegro obligatorio.

Entre las entidades sin fines de lucro, subsidiadas en su carácter de UVT habilitadas, en el período 1998-2001, el record lo lleva la Fundación para la Interacción de los Sistemas Productivos, Educativos, Científicos y Tecnológicos (FUNPRECIT), dirigida por el Dr. Horacio Ernesto Bosch --uno de los fundadores de la Universidad CAECE-- la cual recibió la cantidad de diecisiete (17) subsidios por un total de U\$S 751.301. La original particularidad de esta Fundación, cuya página web está desactivada, es que aparentemente con dichos subsidios instituyó un par de premios titulados Premio Consagración a la Promoción de la Innovación Tecnológica y Premio Consagración a la Empresa Industrial en Innovación Tecnológica, mediante los cuales resultaron premiados entre otros el Foro Argentino de Biotecnología (FAB) y el Laboratorio Bio Sidus S.A..<sup>88</sup> Le sigue en el ranking el Foro de Ciencia y Tecnología para la Producción, el cual recibió once (11) subsidios por un total de U\$S 207.356. En tercer lugar tenemos a la Asociación de Vivienda Económica (AVE), la cual recibió nueve (9) subsidios por la suma de U\$S 180.000, para la producción y montaje de estructuras de vivienda UMA en diferentes localidades de las provincias del Chaco, Corrientes y Santa Fé. Y en cuarto lugar se destaca la Fundación Universidad Nacional de Rosario (FUNR), la cual recibió ocho (8) subsidios por un total de U\$S 138.087.

Indudablemente, estas operaciones ameritan una investigación que dé a luz los resultados técnicos y científicos producidos en materia de impacto y transferencia tecnológica, semejante a la pionera investigación que en la década del 80 emprendió en el CONICET el Lic. Carlos Abeledo, y que dio lugar a sumarios administrativos que derivaron en la pérdida de personería jurídica por parte de aquellos Institutos que incurrieron en irregularidades y fraudes a la administración pública, todo lo cual fue dado a conocer en una afamada publicación.<sup>89</sup> Eventualmente, los hechos aquí relatados ameritan también una denuncia ante la Oficina Anti-Corrupción, única institución pública en condiciones materiales, personales y técnicas para afrontar una investigación de esta naturaleza.

Con el pretexto de tener que salvar la brecha existente entre la sociedad y la ciencia se malversó la noción de transferencia, implementando una versión neo-corporativa de la misma, consistente en una estructura vertical orientada desde arriba hacia abajo, lo que habría inhibido en la investigación la necesaria sinergia intercultural y fertilización cruzada así como desnaturalizado totalmente la función y los fines de la universidad. La Ley Nacional 23.877,

de Fomento y Transferencia Tecnológica, proyectada por el Diputado Nacional Jorge Rodríguez (La Pampa), aunque redactada por el físico Conrado González, fue aprobada entre bambalinas, sin debate alguno, y bajo el terror económico generado por la hiperinflación de 1989, y promulgada recién el 28 de septiembre de 1990.<sup>90</sup> Las sucesivas reglamentaciones de dicha Ley, en 1992 y 1995, pusieron a las Universidades Nacionales a merced de una red de funcionarios aventureros interesados en bastardearlas y lucrar con las mismas. En otras palabras, el estado nacional, que crónicamente se había desinteresado de la suerte de las Universidades Nacionales, limitándose a fundarlas como fruto de negociaciones políticas y a dejarlas libradas a la buena de Dios, súbitamente cuando se encontró con los fondos del Banco Mundial se entró a interesar por ellas, para lo cual ideó este último Decreto reglamentario, que vino a acicatear o extorsionar a las Universidades Nacionales para que se corrompieran, o mas bien se prostituyeran, con la cuasi certeza de que por ser autónomas y autárquicas estarían más cubiertas de la persecución de la justicia. No obstante este preciso Decreto, también se dictaron otros Decretos mas y Ordenanzas específicas para incentivar la adopción de la transferencia tecnológica, que dieron nacimiento --a posteriori del Pacto de Olivos (1994)-- a nuevas instituciones tales como el Fondo de Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior (FOMECE), el Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR), el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT) y la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), y con cuyos respectivos Comités de Pares pudieron luego incurrir sin sobresalto alguno en reiterados prevaricatos e irregularidades de toda laya.<sup>91</sup>

Pero el rol tercerizador o de prestación de servicios a terceros por parte de las instituciones públicas educativas habría venido a poner en riesgo la autonomía y la vida académica de los claustros docentes, al desviarlos de sus funciones específicas que son las de enseñar e investigar, y los habría empujado a subordinarse a los intereses territoriales o localistas, a los beneficios corporativos de compañías multinacionales y a batirse en campañas publicitarias, pujas redistributivas e injustas desigualdades en el reparto de lo recaudado por la venta de dichos servicios, tal como actualmente viene ocurriendo en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires (UBA), y que recientemente ha provocado la renuncia de su Secretario de Ciencia y Técnica Ing. Eduardo Dvorkin, quien además se desempeñaba como Director del Centro de Investigación Industrial de Techint.<sup>92</sup>

En el caso paradigmático de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), las funciones de extensión universitaria a través de los proyectos de Extensión de Interés Social y Programa Universidad-Municipios y Comunas, y la denominada transferencia tecnológica mediante la prestación de servicios a terceros, a través del Centro para la Transferencia de los Resultados de Investigación (CETRI), se habrían logrado sostener y apoyar merced a la formación de una red político-clientelar con listas políticas y candidaturas afines a dichas gestiones universitarias.<sup>93</sup> En dicha Universidad del Litoral (UNL), las empresas Zeltek S.R.L. (gerenciada por el Lic. M. Daelli), y Labofrant (dirigida por el actual Presidente de CAPROFAC Dr. Juan Torres), así como los Institutos de Desarrollo Tecnológico para la Industria Química o INTEC (dirigido por el Dr. Alberto Enrique Cassano), y el Instituto de Tecnología Biológica (INTEBIO, dirigido por el Dr. Alberto Marcipar), que fueron "incubadas" en dicha Universidad, fabricarían fármacos cuya invención procede de patentes externas pero que se comercializarían aquí en aparente beneficio de los proveedores de la industria farmacéutica, tales como Genargen y Laboratorio Pablo Cassara, usufructuando las instalaciones y recursos humanos de dicha Universidad bajo el paraguas de la inconstitucional legislación arriba detallada.

En el marco de esta legislación inconstitucional, Zeltek S.R.L. facturó en el ciclo lectivo 2001 un total de dos millones trescientos noventa mil novecientos diecinueve pesos con 35 centavos (\$ 2.390.919,35) en concepto de Servicios a Terceros.<sup>94</sup> En el caso del INTEC, sito también en la provincia de Santa Fé, se trata de un equipo de investigación encabezado por el Dr. A. Cassano, al cual pertenecería el actual Secretario de Ciencia y Técnica de la Nación Ing. Químico Julio A. Luna. No obstante los datos proporcionados en la página web, las autoridades de dicha Universidad Nacional del Litoral (UNL) no han informado o han ocultado información a la opinión pública de cuáles habrían sido las regulaciones y los porcentajes con que lo facturado fue distribuido entre la Universidad y los equipos docentes que brindaron estos servicios a terceros. Es sugerente recordar que el Dr. Cassano, formó parte de una red altamente cuestionada conjuntamente con Angel Molero, Roberto Brie, Patricio Randle, Alvaro Gimeno y Juan Llerena Amadeo pues durante el Proceso fueron los aportantes al PROMEC, programa apoyado por el CONICET-SENOC, el cual se destacaba por practicar usos y costumbres semejantes a las que hoy venimos a cuestionar.<sup>95</sup>

Es decir, mediante disfrazados artilugios legales, eventualmente concebidos con los propósitos de burlar a la opinión pública, sortear la crítica y resistencia del periodismo científico y del movimiento estudiantil, y eludir el brazo de la justicia, las Comisiones de Educación y Ciencia y Tecnología de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación habrían convalidado la violación de la autonomía universitaria, así como los derechos y garantías vinculadas con el ejercicio de las actividades de evaluar, dictaminar, enseñar, aprender y estar informado, y habrían venido a feudalizar o provincializar y a legalizar la privatización de espacios públicos indelegables e intransferibles, tales como las Universidades Nacionales, sometiéndolas ahora al dictado despótico del poder económico, corporativo y financiero. Cabe entonces señalar la increíble capacidad existente en nuestro país para metamorfosear innovaciones jurídico-institucionales progresistas, elaboradas en las metrópolis centrales (Barcelona, Milán, Silicon Valley, Munich, Tsukuba [Japón], Taedok [Corea]), y bastardearlas, transformándolas en instrumentos venales propicios para el negociado. A diferencia de instituciones importadas en el pasado decimonónico, como la codificación Napoleónica, la desamortización eclesiástica y el laicismo de Jules Ferry, prácticamente no existe innovación jurídica importada en los últimos tiempos, que no se haya transmutado en negociado o en una versión bastarda de las mismas. Instituciones como la acreditación, la transferencia tecnológica del Bayh-Dole Act, las practicas de la confidencialidad en las funciones evaluadoras, y la acreditación de instituciones y programas académicos, y otras como el **voucher** y la escuela **charter**, que en Argentina no alcanzaron a concretarse, tan utilizadas en el país del norte, son manipuladas en países como los nuestros de una manera soez y obscena, y habrían venido a feudalizar y a legalizar la privatización de espacios públicos indelegables e intransferibles, tales como las Universidades Nacionales, sometiéndolas ahora al dictado despótico del poder económico, corporativo y financiero.<sup>96</sup>

Por esa y otras razones, las autoridades de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), fue denunciada en septiembre de 2002 ante la Oficina Anticorrupción, pues las autoridades de dicha institución habrían cometido eventualmente los delitos de usurpación, administración fraudulenta, negociación incompatible con la función pública, malversación de recursos públicos, y violaciones de los deberes de funcionario público y de la autonomía universitaria al haber puesto las instalaciones y recursos técnicos y humanos de dicha Universidad al servicio de intereses privados y del mundo de los negocios mercantiles, así como por

dificultar con sus respectivos desempeños el cumplimiento de los objetivos y las misiones para las cuales fueron creadas dichas instituciones.<sup>97</sup>

Estas actividades filantrópicas y crediticias, para beneficio de una supuesta transferencia tecnológica, habrían devenido en prácticas que fueron desinformadoras de la opinión pública, corruptoras de las actividades legislativas y administrativas así como corruptora de una nutrida minoría de la planta de Investigadores del CONICET, y discriminatorias para con aquellos Investigadores que amén de la investigación ejercen complementariamente la docencia en establecimientos públicos.

#### **IVb-3.- Redes licenciatarias de contratos de asesoría y consultoría (CONICET);**

Entre las funciones de control simbólico y jurídico de naturaleza evaluadora se destacan también las funciones específicamente autorizadoras o licenciatarias de contratos de asesoría y consultoría, las cuales se habrían venido desplegando en forma intermitente, informal y encubierta desde la dictadura de Onganía (1966), para reeditarse luego con la última restauración democrática (1983) de manera formal. El director del CONICET, Lic. Carlos Abeledo, en abierta violación del Estatuto, firmó el 10 de septiembre de 1987 la Resolución 1295/87, atribuyéndose la facultad de autorizar a sus Investigadores de planta la contratación de asesorías y/o consultorías por fuera de sus dedicaciones exclusivas.

Sin embargo, el Directorio del CONICET, en tiempos de Abeledo, tuvo en este preciso caso la precaución de establecer en el artículo 3º de dicha Resolución que las solicitudes de asesoría deberán ser evaluadas a través de una Comisión Interdisciplinaria "...la que dictaminará sobre la relevancia técnica y competencia disciplinaria del mismo". Pero con el correr de los años este inocente régimen de autorizaciones entró a corromperse al extremo de no cumplirse con los requisitos de dicho art. 3º. incurriéndose así, por acumulación múltiple de contratos, en actividades simplemente ilícitas, que por su misma naturaleza son delitos de tipo continuo. Más aún, cabe la sospecha que con dichos múltiples y paralelos contratos de asesoría y/o consultoría se rendían Informes repetidos, o lo que es lo mismo, se vendía la misma mercancía.<sup>98</sup> En cuanto a la corrupción y la desigualdad instauradas en el CONICET, se comprobó que ha proliferado en su seno el flujo negativo de un voraz individualismo, por parte de quienes ocultaron a sus colegas sus eventuales actividades ilícitas e ilegítimas, y de un desenfrenado cinismo por parte de quienes niegan sus propias responsabilidades eventualmente dolosas. Hoy se evidencia como se genera una competencia desleal, entre los investigadores subvencionados por el estado, que no pagan impuestos ni invierten en capital de riesgo (equipos, etc etc.), y los profesionales independientes que son "corridos" con monotributos y otras trabas. Los investigadores cobran asesorías a precios irrisorios, sin facturar y sin siquiera dar cuenta al Conicet o a la respectiva Universidad. Peor aún, desempeñan las asesorías en horarios de trabajo aun cuando cobran sus dedicaciones exclusivas. Y aquellos que residen en zona categorizada como desfavorable cobran asimismo los correspondientes incentivos.

El Directorio del CONICET, sin mencionar la citada Resolución 1295/87, autorizó en 1999 a casi doscientos (200) Investigadores a blanquear múltiples contratos de asesoría o consultoría que concertaron por fuera de la dedicación exclusiva a que están obligados. En estas actividades ilícitas estaría implicado por encubrimiento el Directorio del CONICET, encabezado a partir del Pacto de Olivos (1994) por el Lic. Armando Bazán, verdadero mentor de esta facción de poder. Esta facción sería la vocera representativa de los institutos propios del CONICET, y constituida por la representación corporativa de la Unión Industrial y la

Sociedad Rural y por los residuos del Materismo y el Liottismo, e integrada por los doctores Luis Beauge, Estéban Brignoli, Norberto Ras, y Juan Tirao, el Lic. Marcelo Gustavo Daelli (actualmente sustituido en el Directorio por el Rector de la Universidad del Litoral Ing. Mario Domingo Barletta), el actual Rector de la Universidad de Quilmes Ing. Julio Manuel Villar (que renunció estentóreamente en vísperas de las elecciones de 1999), y el actual Secretario de Ciencia y Técnica de la Nación Ing. Julio Alberto Luna, bajo la Presidencia del Ing. Armando Bertranou, quien a su vez integraba paralelamente el Directorio de la Fundación Innova-T.

Pero mucho más grave aún que estos contratos de asesoría y/o consultoría oficialmente declarados en el CONICET, serían aquellos otros contratos no declarados así como los denominados contratos temporarios docentes, obtenidos privadamente por Investigadores del CONICET y docentes de universidades públicas, paralelamente a sus funciones oficiales, en establecimientos de índole privada y también de índole pública, tampoco declarados ante organismo alguno, vaciando o privatizando así el tiempo y el calendario oficial, y hasta los espacios e insumos oficiales, en provecho de otras instituciones privadas y públicas, que así se beneficiaron de recursos humanos calificados sin tener que invertir en ellos gastos en concepto de antigüedad, seguridad y previsión social, lo cual habría devenido en una defraudación masiva y colectiva, una verdadera asociación ilícita en perjuicio de las instituciones docentes oficiales. Todo esto habría ido en menoscabo de la inmensa mayoría de los colegas que por culpa de estas redes de poder inescrupulosas y voraces no pueden alcanzar siquiera un salario de Dedicación semi-exclusiva, arrojados así al desempleo y la exclusión. Esto también habría ido en detrimento del mercado nacional de recursos humanos calificados, y porque no también continental, los cuales se hallarían por estas causales criminales y dolosas, totalmente corrompidos, congelados y oligopolizados, sin que hasta el presente ningún organismo administrativo (CONEAU, Secretaría de Educación Superior y Consejo Interuniversitario Nacional) o judicial (Fiscalías), así como nacional o internacional, hayan tomado cartas en este verdadero escándalo nacional e internacional, que tiene desde hace años inhibida, acorralada y boicoteada la investigación científica y el aprendizaje y la docencia superior argentinas y latinoamericanas.

En cuanto a la dedicación exclusiva horaria a la que los Investigadores están obligados en el CONICET, en un momento pareció que existirían varias normas reservadas que flexibilizarían dicha imposición. El Lic. Marcelo Daelli, quien habría siempre oficiado en los medios científicos de lobbyista, en la respuesta que dió al Ing. Militar Antonio Ricardo Castro Lechtaler, en la Lista de Discusión Pol-Cien, el 18 de septiembre de 2002, reconoce que en el CONICET existen "...varias normas que flexibilizan la dedicación exclusiva" de sus Investigadores, aunque no las especifique ni figuren incorporadas en su Estatuto ni entre las normativas publicadas en su página Web.<sup>99</sup> Mas explícitamente aún, el Lic. Daelli menciona un decreto de la época de Matera que no detalla por su número, que permitiría "...a un investigador facturar asesorías a terceros cuando su realización ocurre fuera del lugar de trabajo y hasta el 20% de la dedicación en horas por año". En realidad, este Decreto, que el miembro del Directorio Lic. Daelli presumía provenir de la época de Matera, no sería otro que la Resolución No. 1295/87, firmada por el exPresidente del CONICET Carlos Abeledo, en abierta violación del Estatuto del CONICET.

Pero lo verdaderamente preocupante es que el directorial Lic. Daelli,<sup>100</sup> conjuntamente con el resto del Directorio del CONICET y las autoridades de la SECYT, incorporen en dicho organismo una nueva estratificación, no contemplada en sus Estatutos, y por tanto ilegal,

afirmando que amén de aquellos doscientos (200) Investigadores que complementan sus tareas con asesorías y consultorías, los que suplementan sus ocupaciones sólo con la docencia deben necesariamente "...ganar menos que aquellos que con su actividad generan valor y puedan aportar al desarrollo económico".<sup>101</sup> El exmiembro del Directorio del CONICET Lic. Daelli, así como el Directorio del CONICET y las autoridades de la SECYT, habrían confundido la generación de valor comercial con la generación de valor científico. Al admitir la increíble tesis de que los Investigadores que ejercen la docencia "no generan valor", se habría engendrado la humillación por la cual los Investigadores-docentes deben ser considerados Investigadores de segunda, y por ende ser discriminados en sus ingresos por obra de un decreto, pero que en realidad fue obra de una resolución administrativa, la Resolución 1295/87, firmada por su entonces Presidente Lic. Carlos Abeledo, igualmente ilegal e inconstitucional.

Más aún, la Fundación Innova-T, integrada por varios exfuncionarios del CONICET (Armando Bertranou, Juan Carlos Oliveira, Daniel Giaccone), estaría complicada por eventual complicidad en posibles actividades ilícitas desarrolladas en la Universidad Nacional del Litoral, el CONICET, y la SECYT, al participar venalmente en la promoción de actividades de transferencia tecnológica de las Unidades Ejecutoras del CONICET, y en la administración de los Proyectos Científicos y Tecnológicos subvencionados por el propio CONICET y la ANPCYT, entre los años 1998 y 2001, facturando en concepto de servicios el 5% del total de cada subsidio, y el 20% en cada convenio de vinculación tecnológica.<sup>102</sup> Actualmente estas actividades estarían siendo desempeñadas por UBATEC S.A. (compañía de derecho privado para la transferencia de conocimientos tecnológicos y la promoción de emprendimientos de base tecnológica cuyos propietarios son la Universidad de Buenos Aires, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la Unión Industrial Argentina y la Confederación General de la Industria), presidida por el Dr. Alberto Boveris, exVicerector de la UBA en la gestión del Contador Shuberoff.

Todos estos manejos viciosos e ilegales ilustran sobremanera acerca de las cualidades éticas e intelectuales de estos burócratas, verdaderos mandarines o funcionarios de la Nomenklatura, que al estar acostumbrados a actuar impunemente, corrompen las conciencias, comercian privadamente con los bienes y servicios públicos y con los dictámenes evaluadores, intimidan, acosan moralmente e imponen la ley del silencio (omertá), e incluso pervierten mediante el lobby la misma gestación de leyes, decretos, reglamentaciones, ordenanzas y resoluciones administrativas (como ha ocurrido recientemente en el caso de las leyes bancarias).

#### **IVc.- Redes de poder planificador (CONEAU-CONICET);**

Entre las funciones de control simbólico y jurídico de naturaleza normativa y/o curricular, la de acordar la iniciación de una institución o programa educativo alcanza la gravedad que en la antigüedad se otorgaba a los ritos de iniciación. Por un lado, si bien la actividad de docencia superior fue en un principio una tarea unificada y centralizada, no existió entonces planificación alguna. Con el correr del tiempo y de la legislación moderna se fueron abriendo nuevos y segregados cauces privados que aumentaron la naturaleza anárquica de esta actividad.

A esos efectos, en 1986 se reconoció al Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) como órgano de consulta obligada en la toma de decisiones del sistema universitario; y a fines

de la década del 90, la Secretaría de Educación Superior creó en Argentina los Consejos de Planificación Regionales de la Educación Superior (CPRES) y el Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP). En julio de 1997, en Catamarca, se produce el Acuerdo plenario del CPRES-NOA Nro. 42, que aprueba el documento de trabajo "Coordinación de apertura de nuevas sedes, subsedes, carreras y Programas en el Sistema de Educación Superior", a la vez que solicita a la Secretaría Técnica del CPRES, la distribución del mismo en todos los CPRES, a los efectos de aunar criterios y elaborar una metodología común para el tratamiento del tema. Y en el Acuerdo Plenario No. 25, del CPRES-COES (Región Centro-Oeste), se deplora la actitud de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora de fundar la carrera de Abogacía en Villa Mercedes, San Luis.

Excepción de las instituciones universitarias de tipo **enseñadero**, que prevalecen en el conurbano bonaerense sin práctica de investigación científica, sin planificación alguna y con Bibliotecas cuyos contenidos generan conmiseración, serían algunas universidades tales como las de General Sarmiento, Quilmes, Tres de Febrero y San Martín, donde se imparten numerosas Maestrías. En la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) su Instituto del Conurbano viene desarrollando investigaciones directamente relacionadas con la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Y su Instituto de Ciencias también desarrolla algunas investigaciones vinculadas con los intereses comunales (Neufeld, Di Pace, Echarri). En la Universidad Nacional de Lanús (UNLa) trae un listado de una decena de proyectos de investigación con muy breves resúmenes sobre sus contenidos. La Universidad Nacional de La Matanza (UNLM) trae un listado de proyectos de investigación sin explicitar sus resúmenes. En la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ) apenas si menciona que posee dos programas de investigación sin detallar ni sus integrantes ni sus proyectos. Y en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) se han generado Maestrías para la gestión de diversos campos de la administración comunal. En su Instituto de Altos Estudios Sociales, con sede en Capital, se vienen desempeñando las Maestrías en Sociología de la Cultura, Ciencia Política, Antropología Social y Sociología Económica. Sin embargo, la UNSAM reconoce y justifica su relativa inferioridad académica enfatizando en su campaña de marketing que las Maestrías son "...sólo valiosas credenciales para aquellos que buscan seguir estudios doctorales", es decir reconoce que son el sebo o señuelo, o más bien el trampolín para una promoción doctoral a realizarse exclusivamente en el extranjero. En otras palabras, la UNSAM reconoce que hoy en día llevar a cabo estudios de doctorado es una tarea imposible. De esta forma, la UNSAM se suma al negocio del drenaje de cerebros, para el cual los contactos y las relaciones públicas de su staff de docentes son imprescindibles.<sup>103</sup>

Por otro lado, la actividad de investigación científica propiamente dicha fue en un principio en el Río de la Plata una tarea individual y esporádica cumplida por seres excepcionales, tales como en materia de investigación minera Cañete y Domínguez, con relación a la botánica y la zoología Félix de Azara y Dámaso de Larrañaga; y en materia paleontológica Francisco Javier Muñiz en tiempos de Rosas, y Germán Burmeister y Florentino Ameghino en la segunda mitad del siglo XIX. La investigación científica comienza a alcanzar un status institucional sólo con la fundación de los primeros institutos científicos, tales como la Academia de Ciencias de Córdoba en 1873 y el Instituto de Fisiología, a cargo de Bernardo Houssay, en 1919.

En la segunda mitad del siglo XX, con la denominada Revolución Libertadora se inauguraron numerosos organismos públicos promotores de ciencia y tecnología (CONICET, INTA, CONADE, CFI, INTI), a imagen y semejanza del modelo francés (CNRS).<sup>104</sup> A los

pocos años, en 1968, durante la dictadura de Onganía, Jorge Sábato y Natalio Botana diseñaron el famoso Triángulo, consistente en una estructura lineal con tres vértices constituídos por el polo científico-técnico, el aparato productivo y el estado.<sup>105</sup> Recién a partir de la Reforma del Estado-II, encarada en la segunda presidencia de Menem, tuvo lugar el denominado Plan Nacional Plurianual de Ciencia y Técnica, 1998-2000 (PNPCT), que pasó a ser responsabilidad ejecutiva de la SECYT. Para la formulación de este plan, la SECYT creó el Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (COFECYT), órgano destinado a definir, articular e instrumentar políticas conjuntas con los gobiernos provinciales y de la Ciudad de Buenos Aires. Este organismo está orientado esencialmente a proponer a la SECYT las áreas temáticas prioritarias a ser consideradas por el Plan Plurianual. Sin embargo, según el Dr. Stefani en su renuncia, este Plan no fue apropiadamente discutido por la comunidad científica, es decir no fue debatido ni siquiera a nivel del Directorio del CONICET. Que se sepa, tampoco el Directorio se manifestó ofendido por este deliberado solapamiento de su autoridad. En el acápite del Plan referido a las ciento diez (110) Unidades Ejecutoras existentes en el organigrama del CONICET, se confiesa que el origen histórico de los Institutos de Investigación "...no obedeció a una estrategia única".<sup>106</sup> Cuando la política científica y educativa se la deja librada a la fuerza y el dinamismo de la demanda, como ser los intereses puramente regionales, localistas y hasta municipales, no es de extrañar entonces que no existiera una estrategia única. Según Vessuri (1997), la construcción de nuevos saberes ha tenido que ver mas con la oferta que con la demanda.<sup>107</sup>

Más aún, a renglón seguido, dicho Plan Plurianual reconoce que "...ciertos institutos con tradición propia fueron incorporados al sistema" de Unidades Ejecutoras del CONICET.<sup>108</sup> Pero tampoco en este preciso caso se especifican cuáles fueron los criterios utilizados en el pasado para dicha incorporación, salvo de que debían contar con una "tradición propia", sin importar en que consistían dichas tradiciones. Del mismo modo, dicho Plan Plurianual admite que "...ciertas cátedras universitarias que nuclearon una masa crítica de investigación con una estrategia común dieron origen [en el pasado] a Unidades Ejecutoras".<sup>109</sup> Pero ni aun así en estos casos dicho Plan Plurianual brinda indicios ciertos de cuales fueron los criterios instrumentados para seleccionar las mencionadas cátedras, salvo la declamada "masa crítica" y la denominada "estrategia común". Aparentemente, para la SECYT y el Directorio del CONICET, no importó mucho explicitar que se entiende por "masa crítica" ni que se comprende por "estrategia común", salvo que por ellas se interprete la virtud de "amuchacharse" y "cerrar filas" alrededor de las mencionadas redes de clientelismo, amiguismo y reciprocidad prebendarias y facciosas.

También reconoce el Plan Plurianual que ciertas "áreas geográficas" o ciertas "disciplinas determinadas" fueron seleccionadas dentro de "...una política activa de promoción del CONICET", sin aclarar siquiera cuáles fueron los criterios implementados para esta selección geográfico-territorial y esta discriminación disciplinar. En otras palabras, la SECYT y el Directorio del CONICET reconocen tácita o implícitamente que la creación de Institutos obedecieron en el pasado no a criterios pre-establecidos y racionales sino a criterios arbitrarios y ocasionales o caprichos post-factum, seguramente resultantes de las correlaciones de fuerzas político-académicas entre regiones geográficas y disciplinas científicas en pugna. Es decir, luego de fundado el CONICET en 1955, con el acervo de diversos institutos acumulados en varias universidades y creados en épocas muy anteriores, la SECYT y el Directorio del CONICET habrían alentado a las Universidades Nacionales de todo el país y a las diferentes disciplinas y subdisciplinas del arco científico a entrar en pujas canibalescas por el reconocimiento y el favoritismo político-académico, para lo cual obviamente los lobbies



regionales de gobernadores, generales, obispos y senadores deben haber estado a la orden del día, en lugar de planificar un proyecto propio y centralizado. Más aún, el Dr. Enrico Stefani reveló en su pública renuncia a la dirección del CONICET que los Directores de estos Institutos, en su afán clientelístico por defender a sus subalternos se habían ido convirtiendo -- violando la confidencialidad-- en "...gestores de grupos que ejercían presión sobre los dictámenes de las Comisiones Asesoras del CONICET".<sup>110</sup>

Una vez consolidado el proyecto de dominación neo-conservador, con la creación de la CONEAU (1995), de la ANPCYT (1996) y de las supuestas transferencias tecnológicas administradas por el FONTAR (1997), y una vez renunciado el Dr. Stefani (marzo de 1998), las autoridades Menemistas encaramadas en la SECYT, con la jefatura del Lic. Juan Carlos del Bello, entraron a manipular al Directorio del CONICET. Para ese entonces los miembros del Directorio más dóciles al Delbellismo estaban profundamente sumidos en el estupor y el desconcierto y atemorizados por las revelaciones que el exPresidente Stefani había dado a conocer con su renuncia. Este Directorio estuvo encabezado a partir del Pacto de Olivos (1994) por el Lic. Armando Bazán, vocero de los institutos propios del CONICET, y apuntalado con representaciones corporativas y con los residuos del Materismo y el Liottismo. Con este Directorio, la SECYT tramó planes estratégicos de más larga data, que incluían roles planificadores tales como la creación de unidades ejecutoras o institutos universitarios de ciencia e investigación. Esta planificación de unidades ejecutoras --que contradice abiertamente el exclusivo rol promotor o evaluador de la ciencia que Houssay asignaba al CONICET-- se hizo más descarada a partir de la renuncia del muy efímero como inculdicable Presidente del CONICET Enrico Stefani (marzo de 1998).

Como resultante de esta puja salvaje y de estos facciosos lobbies políticos y económicos para la creación y calificación de Institutos, se habría venido orquestando en todo este largo periodo una profunda asimetría o desigualdad entre los saberes científicos con muy nocivas secuelas para el desarrollo de la ciencia en Argentina. Por ejemplo, mientras las ciencias exactas o duras merecieron la inmensa mayoría del apoyo institucional, las ciencias humanas fueron apenas consideradas, catorce (14) institutos sobre ciento diez (110) institutos, o apenas un 15 %. Entre las mismas ciencias exactas prevaleció una radical desigualdad. Mientras la química, la física, la matemática, la bioquímica, la medicina, la geología, la biología, la astronomía, y la botánica se hallan sobrerrepresentadas, las ciencias de la computación, la inteligencia artificial, la robótica y la astrofísica permanecen en el ostracismo. Aun en el caso de la biología, mientras las biología genética, vegetal, celular y molecular se hallan sobrerrepresentadas, la biología animal, la biofísica y la paleobiología brillan por su ausencia. Y entre las mismas ciencias humanas también se gestó una profunda discriminación, pues mientras la geografía, la historia, la antropología, la psiquiatría, la sociología y la psicología se hallan sobrerrepresentadas, la ciencia política, las ciencias de la comunicación, la lingüística, la economía, la musicología y el psicoanálisis duermen el sueño de los justos. Y aun en ciertas humanidades como la historia, el énfasis es otorgado casi exclusivamente a las historias argentina y latinoamericana, con una total subestimación de las historias africana, asiática, europea y norteamericana, así como de la historia mundial. El cuadro que se ofrece en el CONICET es por demás insólito ¿cuál es la "masa crítica" y la "estrategia común" reunidas por el Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU), con sede en Saavedra 15 de esta Capital? ¿cuál la "estrategia común" orquestada entre la filosofía medieval, la egiptología, la demografía y la geografía en este extraño como extravagante Instituto?

Eso sí, esta puja salvaje --encarnada en la acreditación de universidades y programas, concertación de contratos y subsidios, y creación de institutos-- se proyectó al seno mismo del Directorio y demás estructuras y niveles del CONICET y la SECYT, pues estos Institutos eran periódicamente calificados por una Comisión de Evaluación de Unidades Ejecutoras, a la que luego se adosaron listados de evaluadores por disciplina, y se seleccionaron ternas de evaluadores, a imagen y semejanza de las Comisiones Asesoras de Becas e Ingreso a Carrera. Más luego, se redactaron auto-evaluaciones, se practicaron visitas y revisitas, y se recibieron Informes de visitantes o evaluadores. En lugar de poner los caballos por delante del carro se optó por el proceder inverso, es decir legislar primero arbitrariamente los Institutos a beneficiar y calificarlos luego mediante una compleja alquimia de comisiones, evaluaciones, confidencialidades, ternas, visitas e informes, donde sin duda debieron de haber intervenido en algunas de las instancias los consabidos lobbystas. ¿No debió haberse creado acaso primero una Comisión de Notables con las atribuciones necesarias para redactar un orden o escala de prelación científicas, luego un mapa de prioridades geográficas, y muy posteriormente una red de comisiones que los evaluara?

Finalmente, cabría también preguntarse, al igual que nos preguntábamos anteriormente cuando nos referíamos a la CONEAU y la SECYT ¿qué es lo que diferenciaría políticamente a los expertos y pares evaluadores de la Junta de Calificaciones, de las Comisiones Asesoras de Becas e Ingreso a Carrera y de las Comisiones Evaluadoras de Unidades Ejecutoras del CONICET, con los elegidos por la CONEAU, la ANPCYT, y el UBACYT?

## NOTAS

---

<sup>1</sup> ver Suchman, 2002.

<sup>2</sup> La razón social "Campomar" fue desplazada en pos de la más seductora y taquillera titulada "Leloir", por el premio Nóbel de dicho apellido.

<sup>3</sup> Como botón de muestra, ver el reportaje en Viariosario al Rector De La Universidad Abierta Interamericana Dr. Edgardo De Vincenzi; <http://www.viariosario.com/reportajes/reportaje.asp?IdReportaje=29>;

<sup>4</sup> Entre los diferentes fragmentos del poder simbólico, jurídico y político se encuentran las Comisiones de Ciencia y Técnica de las Cámaras de Diputados y Senadores de la Nación, Consejos de Investigaciones de los gobiernos provinciales, Consejo Consultivo del GACTEC [12 científicos y 12 empresarios innovadores], Consejo Consultivo para la Promoción y Fomento de la Innovación [integrado por organismos de ciencia y tecnología, del agro y la industria, y por las universidades], el Comité de Selección para cargos con funciones ejecutivas o administrativas de la SECYT y de la Agencia; y la Comisión de Gestión Interinstitucional [que nuclea a los presidentes de instituciones públicas no universitarias de ciencia y tecnología].

<sup>5</sup> con oficinas en la Av. Santa Fé 1385, de esta Capital.

<sup>6</sup> Para una crítica light de las universidades del conurbano, ver Mollis, 2001, 48.

<sup>7</sup> como la Comisión de Investigación Científica de la Provincia de Buenos Aires (CIC), el Consejo de Investigaciones de la Provincia de Córdoba (CONICOR), el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario (CIUNR) y el Centro Regional de Investigación y Desarrollo de Santa Fé (CERIDE).

<sup>8</sup> ver Villavicencio y Vermeren, 2001, 182.

- 
- <sup>9</sup> Es de destacar que cuando el Presidente del CONICET Ing. Armando Bertranou quiso convencer al Centro Regional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Mendoza (CRICYT) de las virtudes de la descentralización, su propuesta fue rechazada por ochenta (80) investigadores que solicitaron no innovar (ver Ojeda, García y Seltzer, 1999; en Los Andes, Jueves 26 de agosto de 1999, p.3);
- <sup>10</sup> sobre la confidencialidad en los procedimientos de evaluación por pares; ver Lee, 1998; Martin, 1999, <http://www.physiciansnews.com/law/1299.html>; y Parrish, 2002. <http://jama.ama-assn.org/issues/v287n21/ffull/jsc10323.html>
- <sup>11</sup> ver García de Fanelli, 1997, 39.
- <sup>12</sup> ver Balán, 1993, 164.
- <sup>13</sup> [El Ministro de Gobierno de la Provincia de Neuquén Jorge Gorosito manifestó su interés de "desembarcar" en la Universidad del Comahue \(La Mañana del Sur, Lunes 21 de Octubre de 2002\).](#)
- <sup>14</sup> [ver Jujuy al Día, 17 de noviembre de 2001;](#)
- <sup>15</sup> [INVESTIRE, Fondos Comunes de Inversión \(Expediente SIGEN No. 754/2002, y Expte FH 800 8950/02\).](#)
- <sup>16</sup> Según una colega sanjuanina que por razones obvias mantiene el anonimato, Tulio Del Bono se recibió de ingeniero en San Juan, fue secretario del gremio docente, accedió a rector siendo Jefe de Trabajos Prácticos ( JTP), quiso ser gobernador pero perdió en la interna y se quedó doce (12) años como rector apoyándose en los no docentes (a quien les dio el cogobierno, cosa que después imitaron en las otras universidades como la de Rosario); dejó el rectorado para postularse a diputado provincial mientras fue secretario de gobierno provisorio; siendo diputado intentó volver a ser rector pero perdió y ahora se dice que va a pedir licencia en la Legislatura hasta ver cómo le va como Secretario de la SECyT. Algunas personas están muy contentas con su nombramiento porque deberá irse a Buenos Aires.
- <sup>17</sup> ver Vessuri, 1996, 459.
- <sup>18</sup> En su aprobación legislativa no hubo oposición alguna (García de Fanelli, 1997, 18).
- <sup>19</sup> ver García de Fanelli, 1997, 41.
- <sup>20</sup> ver García de Fanelli, 1994, 12 y 15; y García de Fanelli, 1997, 58.
- <sup>21</sup> Recientemente a la carrera de Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Entre Ríos le fue rechazado la acreditación por la CONEAU, por tener más del 90% del plantel docente poblado con profesores de nivel terciario.
- <sup>22</sup> [En su excelente trabajo, García de Fanelli \(1997\) omite totalmente este crucial punto.](#)
- <sup>23</sup> La Fundación esta presidida por Alberto Pierri, siendo su Vicepresidenta Olga Gargiulo de Pierri, su Secretario Enrique H. Picado, su Tesorero el Contador Público Joaquín S. Alvarez, y sus vocales Mario Gómez Ramos y el Dr. Juan Héctor Estrada. Este último es también el Secretario General de la Universidad, y fue antes Pro-Secretario de Coordinación Operativa y Pro-Secretario Parlamentario de la Cámara de Diputados de la Nación;
- <sup>24</sup> Sobre la trama íntima del duhaldismo, ver Otero, 1997.
- <sup>25</sup> Así, por ejemplo, el actual Vice-Rector de la Universidad de la Matanza Víctor René Nicoletti fue antes miembro de la CONEAU, en representación de la Cámara de Diputados cuando Pierri era Presidente de la

---

Cámara; el actual Secretario General Juan Héctor Estrada fué antes Pro-Secretario de Coordinación Operativa y Pro-Secretario Parlamentario de dicha Cámara; el Secretario Académico Dr. Norberto Bruno fué antes Prosecretario Administrativo de dicha Cámara; el Secretario Legal y Técnico Dr. Marcos Cynowiec fué antes Director de la Asesoría Jurídica de dicha Cámara; el Secretario de Planeamiento y Control de Gestión Dr. Gustavo Alberto Castro fué antes Director de Asesoría Jurídica de dicha Cámara; y el Secretario de Posgrado Dr. Mario Enrique Burkun fue antes Coordinador de Relaciones Internacionales de la SECYT en tiempos de Domingo Liotta.

<sup>26</sup> EDUCYT, año 4, n.142, 28 de noviembre de 2000

<sup>27</sup> Por otro lado, el inmenso playón cubierto existente es utilizado como lugar concentrador del parque automotor cada vez que las movilizaciones políticas del Justicialismo Pierrista lo requieren.

<sup>28</sup> quien actualmente se hallaría judicialmente procesado a raíz de la construcción con Gerlach Campbell SA (especialista en construcciones bajo la operatoria de titulización de hipotecas) del auditorio y del gimnasio modelo del Liceo Militar General San Martín, así como de las contrataciones para el procesamiento de los residuos y el asfalto con las empresas de Victorio Américo Gualtieri.

<sup>29</sup> Cabe aclarar que la Diputada Graciela Caamaño de Barrionuevo carece de relación de parentesco alguno con el Diputado Eduardo Caamaño

<sup>30</sup> El inmueble de la Escuela de Ciencia y Tecnología en San Lorenzo 3391, la de Economía y Negocios en Caseros 2241, la de Humanidades en Yapeyú 2068, la Escuela de Postgrado en Belgrano 3563, el Rectorado en Congreso 554 y la Secretaría de Ciencia y Técnica en Ayacucho 2197.

<sup>31</sup> Sobre el Polo Tecnológico Constituyentes, ver Gianella, 1999. Sobre las Tecnópolis del Mundo, ver Castells, y Hall, 2001. Detrás de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) se encontraría, aparte del Senador Barrionuevo y Sergio Spolsky (socio de Luis Cetrá y del periodista Daniel Hadad en el matutino BAE), el mismísimo Grupo Vila, dueño del diario Uno de Mendoza y de La Capital de Rosario (aliados a los nunca tan ponderados exMinistro Jose Luis Manzano, el banquero Raul Moneta y el grupo anticastista de Mas Canosa).

<sup>32</sup> Cabe aclarar que el Diputado Eduardo Caamaño carece de relacion de parentesco alguno con la Diputada Graciela Caamaño de Barrionuevo.

<sup>33</sup> Exp.Minist. de Justicia (MJyDH) 125.820/00 y Resol.Oficina Anticorrupción (OA/DPPT) No.67, del 14-VIII-2001;

<sup>34</sup> Estas dos últimas universidades, la de Tres de Febrero y la de Lanús, experimentaron durante la presidencia de Duhalde un régimen preferencial, pues por un Decreto de Necesidad y Urgencia le fueron otorgados tres millones de pesos por fuera del presupuesto nacional en detrimento del resto de las universidades (Decreto de Necesidad y Urgencia No. 435/03 publicado en el Boletín Oficial del Lunes 3 de marzo de 2003).

<sup>35</sup> ver García de Fanelli, 1997, 22 y 48.

<sup>36</sup> Estas Universidades son la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Asimismo, poseen representación física en Buenos Aires las Universidades Nacionales de Córdoba, Cuyo, La Plata, Río Cuarto, Salta y San Juan.

<sup>37</sup> La noción de mercado vendría a ser en si misma "...negatoria de todo espacio público, ya que, al ser el lugar donde los intereses privados se enfrentan, imposibilita la construcción de un interes común" (Yannuzzi, 1995, 78):

- 
- <sup>38</sup> Por el contrario, las infraestructuras "blandas" hacen hincapié en capitales de riesgo e investigación y en consorcios de investigación y desarrollo (Castells y Hall, 2001, 203).
- <sup>39</sup> Amén de los costosos edificios para auditorio, biblioteca y restaurant, el crecido endeudamiento obedece a los ingentes gastos incurridos en el Campus de Pilar a los efectos de construir un lago artificial con una pista de 500 metros para la práctica del remo, canotaje y regatas.
- <sup>40</sup> ver Mollis, 2001, 89-102.
- <sup>41</sup> Cabe agregar que por fruto de un mecenazgo de doce (12) millones de dólares, para construir un campus, otorgado por el finado banquero Luis Otero Monsegur, la Fundación Di Tella estuvo a punto de perder el control de la Universidad a manos de un grupo encabezado por el exJefe de la SIDE Fernando de Santibañez y los hijos de dicho banquero.
- <sup>42</sup> En este particular caso actuaron como pares evaluadores los expertos Carlos Lista, Eduardo Crnko y Miguél Cangiano.
- <sup>43</sup> El rector de la Universidad Católica Santo Tomás de Aquino había sido Fray Aníbal Fosbery, hijo de padres irlandeses, y "...el segundo hombre en importancia después de Bussi durante la dictadura provinciana, su amigo y tal vez su confesor. Antes de dominico Fosbery era cadete en el Colegio Militar de la Nación. Durante la guerra de las Malvinas, las FF.AA. le confiaron un cheque de más de cien millones de dólares para comprar armas en el exterior" (Rosenzvaig, 2000).
- <sup>44</sup> En 1993 la Universidad de San Andrés (UdeSA) patrocinó un homenaje al Ministro Cavallo en la Fundación Navarro Viola, sita en la Av. Quintana, organizado por los profesores Roberto Cortés Conde y Samuel Amaral, con la presencia de Premios Nóbel como Robert Lucas y Franco Modigliani y profesores de la Universidad de Chicago. Consultada la Universidad y la Fundación por la fecha exacta de dicho evento ambas instituciones arguyeron no recordarlo ni guardar registro del mismo.
- <sup>45</sup> La Universidad Austral fue fruto de la filantropía del exbanquero Gregorio Pérez Companc, quien donó la suma de medio centenar de millones de dólares para el desarrollo del moderno centro médico de Pilar.
- <sup>46</sup> Enrique Pescarmona, Orlando Terranova, Jacques Mattas (vinculado con Raúl Moneta), Héctor López, Jorge Pérez Cuesta, Roberto Zaldívar, Carlos López y Daniel Vila, por hombres del entorno del banquero Raúl Moneta; y por Juan Carlos Mazzón, ex operador de los ex Ministros Carlos Corach y Alberto Flamarique
- <sup>47</sup> La Universidad como botín de guerra, Página 12, Domingo 4 de febrero de 2001;
- <sup>48</sup> Página 12, martes 29 de octubre de 2002, p.8.
- <sup>49</sup> Sobre el impacto de la enciclopedización sobre la superfluidad del arte de la memoria, ver Rossi, 2003, capítulo 3.
- <sup>50</sup> su gestión apenas si duró un par de meses, y nunca aclaró públicamente que ocurrió para que se decidiera a renunciar a su altísimo cargo, al extremo de no incluirlo en su propio curriculum vitae publicado en la web.
- <sup>51</sup> Por ejemplo, la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA), con sede en Tucumán, por convenio con la Universidad Blas Pascal (UBP) se ha extendido hacia Córdoba, y por convenios con la Universidad FASTA, se ha extendido hasta Mar del Plata y Bariloche.
- <sup>52</sup> Expediente N° 568/01 (diez cuerpos) del registro del Ministerio de Educación (Secretaría de Educación Superior);
- <sup>53</sup> La Razón, Jueves 20 de marzo de 2003.
- <sup>54</sup> Según Claudio Acuña, "...una de las ofertas académicas de la Universidad Nacional de Quilmes es su Universidad virtual, la que dice poseer 22000 alumnos puramente virtuales inscriptos conectados a la Internet desde todos los rincones de Argentina. En el campus que corresponde a estos alumnos puramente virtuales

---

hay dos tableros de mensajes donde el administrador es el único que deja los suyos simulando ser la administración, los tutores, profesores y alumnos virtuales los que lo hacen. Esta actividad se lleva a cabo a fin de aparentar una intensa actividad académica dentro de la comunidad. Los alumnos inscriptos reciben, para su utilización, una cuenta de correo electrónico oficial, la que aparecerá a la par de las de sus compañeros en la página del campus virtual junto a un pequeño curriculum personal y fotografía, con el propósito de que todos puedan conocerse e interactuar. El administrador tiene el poder de utilizar todas las cuentas de correo electrónico de los miembros para emitir correspondencia como si fueran éstos los que lo hacen, simulando, así, una actividad social en ese fantasmagórico submundo académico. Los alumnos puramente virtuales que son verdaderos no llegan a la decena y su participación en la vida comunitaria es entre muy escasa y nula, estando, más bien, perdidos en el cyberspacio, pues no saben de que se trata éste. Ninguna persona real se ha recibido ni se va recibir alguna vez de algo en ese imaginario ambiente. Actualmente ni siquiera los alumnos semipresenciales de la Universidad virtual de Quilmes utilizan el campus que se diseñó para ellos en una forma equivalente a la de los imaginarios alumnos puramente virtuales. La única actividad que se registra en este segundo campus es la de algún profesor enviando correo electrónico, con archivos adjuntos que contienen el material de sus clases, a sus semipresenciales alumnos que nunca lo leerán, mientras que el administrador se encargará de simular el resto de la actividad social que debería tener esa académica comunidad virtual" (Claudio Acuña, La ficción de la Universidad Virtual de Quilmes, PuntoDoc, Miercoles Noviembre 27, 2002 2:57 pm, <http://foros.puntodoc.com/viewtopic.php?t=214&sid=a9bede0a841cf49b9f3c13ecc1c0624d>)

<sup>55</sup> Sobre la investigación en las universidades privadas argentinas, ver Barsky, 2001;

<sup>56</sup> En Salta, pagos del Gobernador Juan Carlos Romero, la Universidad Católica de Salta (UCS); y en Tucumán, la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA), compiten entre sí en proyectos expansionistas. La Católica de Salta se extendió a Buenos Aires y Villa María (Córdoba), buscando activamente extenderse también a la Provincia de Corrientes, y de esa forma cerrar un cuadrilátero territorial de poder académico. Y la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA), con sede en Tucumán, se ha venido extendiendo hacia Córdoba (por convenio con la Universidad Blas Pascal), y Mar del Plata y Bariloche (por convenios con la Universidad FASTA). La Universidad de la Cuenca del Plata (UCP) tiene su sede central en la ciudad de Corrientes con una extensión en Resistencia (Chaco) y tres (3) delegaciones regionales en Presidente Roque Sáenz Peña (Chaco), Formosa y Gobernador Virasoro (Corrientes). La Universidad Católica de La Plata se extendió a más de media docena de sedes, comenzando por su sede fundadora en La Plata, para luego proyectarse a Buenos Aires, Bernal, Hurlingham, San Martín, Rosario (Santa Fé) y Guallequaychú (Entre Ríos). Asimismo, la Universidad Atlántida Argentina (UAA), ubicada en el litoral marítimo bonaerense, nació en 1995 a partir del apoyo de once (11) municipios regionales, extendiéndose desde su sede central en Mar de Ajó, hasta Dolores, General Madariaga, Pinamar y últimamente la misma ciudad de Mar del Plata, destacándose por ser un verdadero bochorno persa de títulos y exámenes, "sin aplazados ni escalafón". También, la Universidad Argentina John F. Kennedy (UK), la Universidad Abierta Interamericana (UAI), la Universidad CAECE, y la Universidad del Salvador (USAL), originadas en el centro de Buenos Aires, se extendieron a los barrios de la capital y al interior de la provincia y el país. La Universidad Argentina John F. Kennedy (UK), fundada en 1964, alcanzó una docena de sedes en la Capital y luego se extendió al Gran Buenos Aires. La Universidad CAECE se extendió a Mar del Plata y San Isidro. La USAL se extendió a media docena de sedes (Pilar, San Miguel, Mercedes, Venado Tuerto, Posadas, Bahía Blanca y Corrientes). Y la UAI se extendió primero a los barrios capitalinos de Almagro y Belgrano, y más luego a Castelar (Pcia. de Bs. As.) y a Rosario (Santa Fé), formando parte del grupo Vanguardia Educativa (VANEDUC). Esta última es una entidad no confesional dedicada al asesoramiento educativo, que es miembro afiliado a la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (AUIP), y poseedora de un campo denominado Rancho Taxco, de 85 hectáreas, a treinta (30) kms. de Buenos Aires. También se da este proceso de expansión geográfica en algunas universidades públicas. La Universidad Nacional de Patagonia Austral (UNPA) cuenta con cuatro (4) sedes, pero repartidas en la misma provincia de su sede principal, entre Río Gallegos, Caleta Olivia, San Julián y Río Turbio.

<sup>57</sup> Cabe agregar que por fruto de un mecenazgo de doce (12) millones de dólares, para construir un campus, otorgado por el finado banquero Luis Otero Monsegur, la Fundación Di Tella estuvo a punto de perder el control de la Universidad a manos de un grupo encabezado por el exJefe de la SIDE Fernando de Santibañez y los hijos de dicho banquero.

<sup>58</sup> ver García de Fanelli, 1994, 8.

---

<sup>59</sup> Por ejemplo, se ha dado el caso de Jurados que han actuado simultáneamente en dos y hasta tres Comisiones. En el caso del Jurado Carlos Martínez Vidal, perteneció a la Comisión de Consejeros Tecnológicos, de Crédito Fiscal y de Certificación de Calificaciones.

<sup>60</sup> ver Stefani, 1998, p.4.

<sup>61</sup> ver García de Fanelli, 1997, 52.

<sup>62</sup> Para este propósito se contó con unos doscientos cuarenta (240) millones de dólares financiados a cinco (5) años, para promover casi medio millar de proyectos repartidos entre casi medio centenar de universidades y operacionalizado en cinco (5) consecutivas convocatorias anuales.

<sup>63</sup> Entre los miembros activos del Consejo Directivo del FOMECEC estuvieron Juan Carlos del Bello, Héctor Gertel, Mario Mariscotti, Roberto Williams, Orlando Aguirre, Eduardo Sánchez-Martínez, Mario Albornóz, Francisco Garcés, Ana Pechén D'Angelo, Martín Pineiro, y Aníbal Jozami. Como Coordinador Académico del FOMECEC se desempeñó el Prof. Osvaldo Barsky. Entre los miembros de su Comité de Seguimiento estaban Carlos Marquis, Martín Piñero y Mario Mariscotti, y luego el Dr. Patricio Garrahan. Y entre los asesores del Ministerio de Educación se encontraban los profesores Guillermo Dussel, y Luis Alberto Romero, asesorando este último sobre los Contenidos Básicos Comunes de la currícula.

<sup>64</sup> Finalmente, en el curso del año 1996, y financiada por el FOMECEC (Proyecto 370), se logró impulsar la evaluación externa de una unidad académica piloto, que resultó ser el Departamento de Historia de la UBA. Los integrantes de la Comisión Evaluadora externa fueron elegidos por el propio patrocinante de la Evaluación, el Jefe del Departamento de Historia Prof. Enrique Tandeter. La evaluación académica de dicha Comisión comprometió el prestigio de las Universidades de Harvard (John Coatsworth), Berkeley (Tulio Halperín Donghi), París (Roger Chartier) y México (Ángel Díaz Barriga), pues fueron profesores de dichas Universidades quienes integraron la Comisión Evaluadora, importados con viáticos pagados con fondos del FOMECEC, e inmortalizados en un alegórico mural, todo lo cual derivó en el mes de Septiembre de 1996 --en oportunidad de darse a conocer el Informe de Evaluación (que no cuestionó el esquema de poder oligárquico vigente en los Departamentos y Facultades)-- en una repulsa estudiantil sin precedentes en la Facultad de Filosofía y Letras que puso en tela de juicio las conclusiones de la Encuesta levantada por el Departamento y las contradictorias aseveraciones de dicho Informe acerca del supuesto "...juicio global altamente positivo" del Departamento. Para precisar con más detenimiento las características de esta gravosa y repudiada Evaluación o auto-Evaluación, debemos señalar que ésta careció de legitimidad e imparcialidad, pues en su hermética programación se excluyó premeditadamente la forzosa consulta, discusión y decisión de los órganos deliberativos de la Facultad (Junta Departamental y Consejo Directivo), y en la composición de la Comisión Evaluadora externa se designaron profesores que guardaban con el patrocinante de la Evaluación y con los titulares de las cátedras evaluadas compromisos y reciprocidades que les impidieron la necesaria independencia para emitir juicios críticos, objetivos y neutrales. Para evitar elegir profesores que tuvieran relaciones de amistad profesional con los dirigentes de la unidad académica evaluada correspondía haber elaborado --previamente a la designación de los Evaluadores-- un padrón de historiadores prestigiosos del mundo, a partir de los cuales se desinsulara la terna de jurados. Más aún, si el propósito perseguido con la Evaluación fue un eventual "ranqueo" a escala local, nacional y eventualmente continental, para alentar la competitividad de un mercado de recursos humanos académicamente calificados, aquella debió haberse practicado en forma simultánea, coordinada e interdisciplinaria, en otras facultades y/o universidades del área local o nacional. Como consecuencia de este repudio dicho grupo profesoral fué emprendiendo una diáspora que llevó al Prof. Carlos Reboratti a la

---

UNGS, a los profesores José E. Burucúa y Luis A. Romero a la Universidad Torcuato Di Tella, y al profesor Enrique Tandeter a la Universidad de San Martín y a la dirección del Archivo General de la Nación durante el gobierno Delarruista.

<sup>65</sup> Sobre la política universitaria argentina de los 90 y los alcances del concepto de autonomía universitaria, ver Chioleu, Iazzetta, Voras y Díaz, 2001;

<sup>66</sup> finalmente el Lic. del Bello reapareció en la Presidencia de Duhalde como integrante de la CONEAU y director del INDEC, y last but not least, candidato a Gobernador por la provincia de Río Negro.

<sup>67</sup> ver Stefani, 1998, p.5;

<sup>68</sup> ver Stefani, 1998, p.5.

<sup>69</sup> ver Stefani, 1998

<sup>70</sup> Stefani responde el Informe Del Bello, EDUCYT, 30 de abril de 1998.

<sup>71</sup> Hubo Investigadores a los cuales se les llegó a otorgar subsidios consecutivos de más de cien mil pesos o dólares (e.g.: tal sería el caso de los profesores y directores de institutos de la Universidad de Quilmes, Carlos Altamirano y Mario Albornóz).

<sup>72</sup> me d i a n t e l a R e s o l u c i ó n N °  
1 4 5 8 d e l 1 0 d e o c t u b r e d e  
1 9 9 5 , l a S E C Y T - C O N I C E T  
d e c i d i ó a p r o b a r e n b e n e f i c i o  
d e l G r u p o d e T r a b a j o d e  
C u l t i v o s C e l u l a r e s d e l  
I n s t i t u t o d e T e c n o l o g í a  
B i o l o g í c a ( I N T E B I O ) d e l a  
F a c u l t a d d e B i o q u í m i c a y  
C i e n c i a s B i o l o g í c a s d e l a  
U n i v e r s i d a d N a c i o n a l d e l  
L i t o r a l ( U N L ) , i n t i m a m e n t e  
l i g a d o a l a r r i b a m e n c i o n a d o  
L a b o r a t o r i o d e C u l t i v o s  
C e l u l a r e s ( Z e l t e k S . R . L . ) , e l  
f i n a n c i a m i e n t o d e l p r o y e c t o  
( P I D N ° P M T - S I D 1 8 7 ) , e l  
ú n i c o e n t r e e l m e d i o c e n t e n a r  
d e b e n e f i c i a d o s , y e n t r e m a s  
d e m e d i o m i l l a r d e p r o y e c t o s  
p r e s e n t a d o s , q u e a l c a n z ó u n a  
s u b v e n c i ó n d e c a s i u n m i l l o n  
d e p e s o s ( \$ 7 4 . 9 5 7 , - ) ,  
d e s t i n a d a a c o m p l e t a r e l  
e q u i p a m i e n t o d e l a u n i d a d y  
a l a c o m p r a d e r e a c t i v o s y l a  
c o n t r a t a c i ó n d e s e r v i c i o s  
p a r a d e s a r r o l l a r l a s t a r e a s .

<sup>73</sup> Por ejemplo, en dicha Lista nos encontramos con el Dr. Luis Beaugé, miembro del Directorio del CONICET; el Dr. Alfredo Bolsi, miembro de las Comisiones Asesoras y la Junta de Calificaciones del CONICET; el Dr. Alberto Boveris, Director de UBATEC SA; el Dr. Pablo M. Jacovkis, Decano de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA; y el Dr. José Carlos Chiamonte, Director del Instituto de Historia Argentina "Emilio Ravignani".

<sup>74</sup> Centro Regional de Investigaciones Científicas y Transferencia Tecnológica de Anillaco, La Rioja (CRILAR), <http://www.telenocheinvestiga.com/notas/25-10-00/clasico/r04.asp>. Las solicitudes que dirigía el Director del CRILAR Dr. Mario Hunicken al CONICET iban



---

dirigidas con copia a la Secretaría General de la Presidencia, como forma de presión (Stefani, 1998, 9):

- <sup>75</sup> Con respecto a las presiones recibidas de parte de la SECYT, a cargo de Juan Carlos Del Bello, y del Ministerio de Educación, bajo la dirección de la Ministra Susana Decibe, Stefani mencionó una carta del secretario de la Presidencia menemista, Alberto Kohan, pidiéndole que le informe "...por qué un grupo de arquitectos de la Rioja se había quejado ante Menem por demoras en los pagos del Centro de Anillaco y por qué no se habían nombrado suficientes riojanos en ese lugar".
- <sup>76</sup> Ese fue el caso de Pablo Aceñolaza, hijo de Florencio Aceñolaza, presidente del Conicet antes de la gestión de Del Bello, que buscaba comenzar la carrera de investigador en el Centro de Diamante (Entre Ríos).
- <sup>77</sup> ver Quirós, 2002.
- <sup>78</sup> ver Noble, 1984; y Minsky, 2000.
- <sup>79</sup> Estas contrataciones se fundaron en el art. 1º. inc. a) del Decreto No. 1331/95, sustitutivo del Decreto No.508, ambos reglamentarios de la Ley 23.877, de Promoción y Fomento de la Innovación Tecnológica, promulgada en 1990; el art.59, inc e), de la Ley 24.521 de Educación Superior, promulgada a comienzos de 1995; y el art.3º. y 10º., inc. d) de la Ley Marco 25.467, o Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación, publicada en el Boletín Oficial el 26 de septiembre de 2001.
- <sup>80</sup> Ambas Tablas detallan las entidades públicas y privadas beneficiarias de préstamos y subsidios, conjuntamente con los montos recibidos, la categoría del préstamo, el tipo de programa implicado, el número de expediente, y el número de la Resolución respectiva.
- <sup>81</sup> Educyt, año I, n.43, del 11 de Junio de 1998, 2ª. Sección.
- <sup>82</sup> El Presidente de Vilmax S.A. Dr. Jorge Mazza integra el Comité Ejecutivo del Foro Argentino de Biotecnología (FAB) conjuntamente con representantes de Bio Sidus S.A., Polychaco S.A., Bedson SA, Advanata Semillas, Gador SA, y Wiener Lab SA, y el dicho Foro tiene por sus vocales ordinarios a los representantes de Bayer Cropscience y Monsanto, los máximos protagonistas de la monoproducción y sojización del agro argentino. Este Foro fué a su vez premiado por una Fundación denominada FUNPRECIT, dirigida por el Dr. Horacio Ernesto Bosch --uno de los tres hermanos Bosch fundadores de la Universidad CAECE-- con fondos del mismo FONTAR.
- <sup>83</sup> Resolución del ANPCYT n.010, de Febrero de 1998.
- <sup>84</sup> Resoluciones del ANPCYT n.44 de Junio de 2001, n.140 de Diciembre de 1999, n.86 de Junio de 2000, y n.029 de marzo de 1999.
- <sup>85</sup> Resoluciones n.022 del 22 de abril de 1999; y n.002 del 12 de enero de 1999.
- <sup>86</sup> Resolución n.085 del 9 de septiembre de 1999.
- <sup>87</sup> Resoluciones n.043, 044, 045 y 046 del 30 de junio de 1999.
- <sup>88</sup> Entre los proyectos de la Fundación FUNPRECIT se encuentra el "...de cría intensiva para producir carne congelada de ranas", por U\$S 171.623.
- <sup>89</sup> Este cuestionamiento judicial fue sobrepasado por la Sala II de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital, integrada por los Camaristas Eduardo Luraschi, Martín Irurzun y Raúl Vigliani.

- 
- <sup>90</sup> El art. 5º. de la Ley 23.877 autoriza a las instituciones oficiales de investigación y desarrollo (eufemismo con el cual buscaron disfrazar la identificación de las Universidades Nacionales) que adhieran a dicha misma Ley a "...establecer y/o contratar unidades de vinculación [entes no estatales constituídos para la identificación, selección y formulación de proyectos de investigación y desarrollo, transmisión de tecnología y asistencia técnica] con la finalidad de que dispongan de una estructura jurídica que les permita una relación más ágil y contractual con el sector productivo de bienes y/o servicios".
- <sup>91</sup> En ese preciso sentido, la CONEAU dictó en 1998 la Ordenanza 002, por la cual en su artículo 4º. se establece que en sus Informes anuales las instituciones universitarias que buscan ser acreditadas deberán prioritariamente indicar si la institución dió inicio o no a las estrategias de producción y transferencia.
- <sup>92</sup> Javier Lorca (2002): "Fractura en Ingeniería", Página 12, viernes 20 de Septiembre de 2002, p.13,
- <sup>93</sup> Esa red litoraleña estaría encabezada por el exRector Arq. Hugo Guillermo Storero (acusado ante la Sindicatura General de la Nación [SIGEN] por los manejos de la Obra Social de la Radio Universidad, y actualmente Presidente de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados de la Nación), ahora devenido Diputado Nacional, en representación de la Alianza, y estaría integrada por la exDirectora de la Facultad de Formación Docente en Ciencia, Lic. Lilia Puig de Stubrin, quien matrimonio mediante devino Presidenta de la Comisión de Ciencia y Tecnología de la Cámara de Diputados de la Nación, en representación de la UCR; su propio marido el Diputado y actual Vice-Presidente de la CONEAU Dr. Adolfo Stubrin; y el actual Rector Ing. Mario Domingo Barletta. Y en esta red también se hallaría incurso el Lic. Julio Schneider, quien logró reciclarse en la función pública, pasando de la Secretaría de Coordinación del Rectorado a una Concejalía en el Consejo Deliberante de la Ciudad de Santa Fé, en representación de la UCR.
- <sup>94</sup> Acerca de Zeltek S.R.L., Labofrant e INTEC;  
<http://portal.ellitoral.com/index.php3/diarios/2001/04/07/educacion/EDUC-01.html>  
<http://www.elcronistaregional.com/notas/2002/06/27/001262.htm>  
<http://www.fbcu.unl.edu.ar/exten/intebio1.htm>
- <sup>95</sup> ver Abeledo, 1989, pp.54-56.
- <sup>96</sup> sobre la confidencialidad en las evaluaciones de pares; ver Lee, 1998; Martin, 1999,  
<http://www.physiciansnews.com/law/1299.html>; y Parrish, 2002.
- <sup>97</sup> Eduardo R. Saguier s/denuncia ante la Oficina Anticorrupción, del 24 de septiembre de 2002,  
<http://www.hipforums.com/viewthread.php3?FID=13&TID=64598>;
- <sup>98</sup> al igual que se está comprobando con los contratos de consultoría concertados por el Lobbyista Carlos Bercún en el Ministerio de Economía, la Asociación de Bancos de la República Argentina (ABA), el Banco Central, el City Bank y el Bloque de Diputados del Partido Justicialista (PJ).
- <sup>99</sup> respuesta del Lic. Marcelo Daelli al Ing. Mil. Antonio Ricardo Castro Lechtaler, del 18 de Septiembre de 2002 reproducida en la Lista de Discusión electrónica Pol-cien;
- <sup>100</sup> perteneció al Laboratorio de especialidades medicinales y biológicas BioSidus S.A., sito en el barrio de Pompeya de esta Capital, y llegó a integrar el Directorio del CONICET paralelamente a gerenciamientos en Zeltek S.R.L., e Innova-T, y que integra el grupo Buenos Aires de la empresa de lobby Perfil Tecnológico y Productivo de la Argentina (compuesta entre otros por Juan Carlos Bisio, Daniel Giaccone, Juan Carlos Oliveira y Jorge Cassará),
- <sup>101</sup> respuesta del Lic. Marcelo Daelli al Ing. Mil. Antonio Ricardo Castro Lechtaler, del 18 de Septiembre de 2002, reproducida en la Lista de Discusión electrónica Pol-cien;
- <sup>102</sup> Innova-T se encuentra domiciliada en Montevideo 126, 4º piso, de esta Capital,

---

<sup>103</sup> En el caso del Prof. Tandeter sus contactos han sido esencialmente los Profesores John Coatsworth, de Harvard; y Herbert Klein, de Columbia.

<sup>104</sup> Sobre la creación de instituciones culturales en Argentina durante la denominada Revolución Libertadora (CONICET, INTA, INTI, CFI, CONEA), ver Smulovitz, 1988..

<sup>105</sup> Sobre el triángulo de Sábato, ver Plonski, 2000, 99-100.

<sup>106</sup> [http://www.conicet.gov.ar/INSTITUCIONAL/plan\\_estrategico/plan/11.php](http://www.conicet.gov.ar/INSTITUCIONAL/plan_estrategico/plan/11.php);

<sup>107</sup> ver Vessuri, 1997, 143.

<sup>108</sup> [http://www.conicet.gov.ar/INSTITUCIONAL/plan\\_estrategico/plan/11.php](http://www.conicet.gov.ar/INSTITUCIONAL/plan_estrategico/plan/11.php);

<sup>109</sup> [http://www.conicet.gov.ar/INSTITUCIONAL/plan\\_estrategico/plan/11.php](http://www.conicet.gov.ar/INSTITUCIONAL/plan_estrategico/plan/11.php);

<sup>110</sup> Stefani responde el Informe Del Bello, EDUCYT, 30 de abril de 1998.

## **TOMO I**

### **Capítulo 10**

#### **TRAGEDIA, DESHONRA y PROFILAXIS MORAL en la CULTURA ARGENTINA**

publicado en <http://www.hipforums.com/thread-23-123696.html>

En este capítulo quisiera extenderme sobre una tema de la sociología del conocimiento, específicamente las diferentes secuelas y/o traumas político-psicológicas provocadas en el campo cultural como resultado de la tragedia desatada por el terrorismo de estado, tales como el exilio intelectual, la indiferencia moral, y el colaboracionismo, así como la posterior necesidad de generar una profilaxis o saneamiento moral en el seno de las instituciones culturales que cale hondo en todas aquellas lacras que vienen socabando las libertades académicas.

##### **1. El Exilio Intelectual como Resistencia Política contra el Terrorismo de Estado.**

Con respecto al exilio, sabido es que este es tan antiguo como la historia humana, pues se dio en toda época y lugar, y en Argentina en especial, se dio en tiempos de Rosas (1836-52), muy luego en tiempos de Quintana (1905), de Uriburu (1930-1931), y en tiempos de la Revolución de 1943 y su prolongación durante el gobierno de Perón (1946-55), también a partir de la revolución que lo derrocará en 1955, así como en tiempos de la autodenominada Revolución Argentina (1966-72).<sup>1</sup> Pero también es cierto que no todos los exilios fueron de igual entidad o ponderación, pues en la historia de la humanidad se dieron diversos tipos de exilios, los internos y los externos, los puramente económicos conocidos como mera emigración, y los exclusivamente políticos y también los estrictamente intelectuales.

Con referencia al exilio externo experimentado durante el régimen autoritario-terrorista argentino (1976-1983), prolongación aumentada de un previo exilio puramente académico (1966-72), desde hace tiempo me vengo preguntando ¿por qué no se ha continuado una investigación a propósito del mismo? Saúl Sosnowski, quien organizara en diciembre de 1984 un **Coloquio** de intelectuales argentinos en la Universidad de Maryland (EE.UU.), del que participaron, entre otros, León Rozitchner, Tomás Eloy Martínez, Noé Jitrik, Tulio Halperín Donghi, Beatriz Sarlo, José Pablo Feinmann, Liliana Hecker, Luis Gregorich, Kive Staiff y Juan Carlos Martini, relató más luego --en la compilación publicada en 1988-- sus recuerdos de dicha reunión: "El clima fue tenso ya, antes de la inauguración. Se perfilaban estrategias de enfrentamiento y distensión; acusaciones por denuncias y silencios, por permanencias y desplazamientos geográficos..."<sup>2</sup> La misma distribución de los invitados y su diferente composición y contenidos en cinco mesas distintas reveló las amistades y las rivalidades existentes. Halperín aceptó integrar la mesa I denominada "Contextos" solo con Solari Yrigoyen y con Peralta Ramos. Y Kive Staiff y Kovadloff aceptaron integrar la mesa V titulada "Proceso de debate y reconstrucción" solo con Luis Gregorich y con Solari Yrigoyen. Solo en las otras tres mesas hubo algún asomo de debate teniendo en cuenta la rivalidad ideológica de sus integrantes.

No obstante los esfuerzos de aquel **Coloquio** por iniciar una discusión enriquecedora, Sosnowski se lamentó que en los años que siguieron a esa reunión “...no hubo, no se pudo o no se quiso hacer” un análisis riguroso de lo acaecido en el campo intelectual. “Más bien parecía que se anhelara que el ‘tema’ –como tantos otros– cubriera una fugaz trayectoria y ‘desapareciera’ entre las constelaciones retóricas de las tareas por realizar ‘para una plena reconstrucción nacional’. No parecía haber tiempo para reflexionar.”.<sup>3</sup>

A los fines de responder al desafío formulado hace un par de décadas por Sosnowski, y a semejanza de los numerosos debates y discusiones ocurridos en Francia y Alemania después de la Guerra acerca de la responsabilidad de los intelectuales por la ocupación y el genocidio (Kampe, 1985; y Lottman, 1998), e ignorando si algún otro colega haya hecho alguna contribución con referencia al caso argentino, cabría entonces preguntarse, ¿cuales fueron esas denuncias y esos silencios?, ¿cuales las permanencias y cuales los desplazamientos geográficos cuestionados? El texto de León Rozitchner se destacó por su crítica a Rodolfo Puiggrós y la interpretación de la “desaparición” de su hijo. En cuanto al texto de Hecker, era harto conocido por su polémica con Cortázar. El de Gregorich, para ese entonces Director de EUDEBA, se destacó también por lo que significó haber dirigido durante la dictadura el semanario cultural del diario **La Opinión**.<sup>4</sup> Pero es más patético aún por culpa de un artículo suyo que se volvió amargamente célebre, titulado “La literatura dividida”, publicado en el diario **Clarín** cuando dirigía la página internacional del mismo, donde establecía con una impronta entre irónica y satírica una mera distinción geográfica entre los escritores que se quedaron, pertenecientes al llamado exilio interno, y aquellos otros que se fueron de la Argentina durante la dictadura militar.<sup>5</sup> A diferencia de la distinción meramente espacial formulada por Gregorich, el historiador Osvaldo Bayer ensayó en dicho **Coloquio** una divisoria de aguas fundada en las “marcas dejadas por la dictadura”. En su cruda ponencia, Bayer rememora los grados de preferencia, la esquizofrenia, las formas de represión cultural, la interpretación de la violencia, la campaña publicitaria dictatorial, los slogans televisivos, etc..

Pero sin duda, la ponencia que más intrigas y suspicacias despertaba era la de Gregorich, debido a los rencores y resquemores que su artículo en **Clarín** habían sembrado. En su ponencia y participación, Gregorich buscó afanosamente aclarar el “malentendido” aduciendo cínicamente que esa división estaba pensada para “desorientar” a los censores, pero que en realidad encubría el deseo de resaltar la presencia de escritores en el exilio (o desaparecidos), tales como Puig, Viñas, Constantini, Conti, Walsh, Di Benedetto, y Tizón. En réplica indirecta al novelista Juan Carlos Martini, presente en el **Coloquio**, Gregorich argumentó: “...nadie parece haber descifrado su sentido obvio y ostensible: la reivindicación de la tradición crítica de la literatura argentina, la recuperación de un espacio en que la literatura se compromete con la realidad política y social”.<sup>6</sup> Pero la pretendida “aclaración” sonaba a excusa tardía y no hizo más que ahondar las sospechas y los recelos hacia la conciencia moral de cierto “exilio interno” por parte de los demás colegas del Coloquio.

Era difícil descifrar el sentido de un texto, cuando el mismo estaba preñado de una ironía agravante hacia quienes habían optado por el camino del exilio. También era difícil percibir la supuesta “reivindicación de la tradición crítica” argentina en un pasaje contaminado de una socarrona mordacidad hacia los proscriptos.

“...¿Qué será ahora, qué está siendo ya de los que se fueron? Separados de las fuentes de su arte, cada vez menos protegidos por ideologías omnicomprensivas, enfrentados a un mundo que ofrece pocas esperanzas heroicas, ¿qué harán, cómo escribirán los que no escuchan las

voces de su pueblo ni respiran sus penas y alivios? Puede pronosticarse que pasarán de la indignación a la melancolía, de la desesperación a la nostalgia, y que sus libros sufrirán inexorablemente, una vez agotado el tesoro de la memoria, por un alejamiento cada vez menos tolerable. Sus textos, desprovistos de lectores y de sentido, recorrerán un arco que empezará elevándose en el orgullo y la certeza y que terminará abatido en la insignificancia y la duda".<sup>7</sup>

Cuesta entonces poder dar crédito a la ironía de este párrafo, producto de una conciencia moral envenenada, lindante al más bajo de los colaboracionismos con el terrorismo de estado, máxime cuando las expatriaciones fueron forzadas por las amenazas y los peligros de cárcel o muerte, distando por mucho de ser meras emigraciones. Son correctas, de acuerdo con Sloterdijk (2003), "...las huidas, pues con ellas se rechaza un ánimo estúpido y porque solamente los locos se consumen en luchas sin esperanza".<sup>8</sup> Si bien a diferencia de la antigüedad remota, en que el destierro era considerado una de las máximas desdichas, al extremo que Sócrates prefirió beber de la cicuta, en la modernidad tardía fue estimado como una bendición --no solo por los aires de libertad que garantizaban, sino esencialmente por la seguridad que significaban para la propia vida-- aunque pese a ello la experiencia no dejaba de ser dolorosa. El gran poeta Heine emigró a París en 1831 "...para respirar el aire ciudadano que hacia libre 'Me fui porque tenía que irme'".<sup>9</sup> Conozco el caso de muchos colegas que carecían de "ideologías omnicomprendivas", por su conocida militancia social-demócrata, pero cuya permanencia en Argentina se había hecho insostenible, por cuanto sus prontuarios policiales y sus amistades en la izquierda los habían marcado inevitablemente. Como consecuencia de ello sufrieron amenazas y en algunos casos simulacros de secuestro a partir de los cuales aceleraron su partida al exilio.

Pero también debo señalar que los exilios difieren mucho entre sí, no solo por la condición social y profesional del exilado, sino también por su pertenencia o no a un aparato político solidario con su desgracia, por el lugar geográfico donde tuvo en suerte recalar, y por la intensidad de la resistencia político-cultural practicada durante el mismo. Una cosa es exilarse con un diploma y un curriculum en su haber, y otra muy distinta hacerlo con una mano atrás y otra adelante. Y una cosa es exilarse con el apoyo de una estructura partidaria nacional y/o internacional y otra muy distinta es hacerlo individualmente a lo líbero. En su primer y breve exilio en Chile, durante la dictadura de Onganía, en su condición de meros estudiantes sin beca, los exilados de marras pasaron las mil y una. Pero en su segundo exilio, con Videla y Cia., al contar con ciertos antecedentes y recomendaciones académicas pudieron zarpar con becas en sus alforjas. En cuanto al lugar geográfico, para un sudamericano, en especial uno del Cono Sur, el exilio en Europa o México es una bendición comparado con uno en Australia, en el Medio Oeste norteamericano, o en los países escandinavos.<sup>10</sup>

Y, por último, una cosa es exilarse y luego hundirse en el mutismo y la contemplación, y otra muy distinta es exilarse preservando un espíritu contestatario y solidario para con los que se quedaron sufriendo en el solar nativo.<sup>11</sup> ¿Cuál es la responsabilidad y las virtudes éticas de una elite intelectual exilada en tiempos sombríos? ¿no es acaso ser fiel al mandato de su conciencia moral, sin el cual "...no se podría resistir el poder corruptor de las instituciones"?<sup>12</sup>

## **2.- Colaboracionismo con el Terrorismo de Estado Golpista en Argentina**

En este segundo apartado quisiera explayarme sobre las connotaciones y naturaleza de aquellas conductas criminalmente deshonorables, tales como el colaboracionismo, o complicidad con los gobiernos de facto que practican el terrorismo de estado.

Sabido es que el colaboracionismo con los regimenes despoticos se dio ya en tiempos de los faraones egipcios, los emperadores romanos, los papados medievales, las monarquias absolutas, las dictaduras decimononicas, y los totalitarismos modernos (fascismos, nazismos, stalinismos). Pero tambien es cierto que no todos los colaboracionismos fueron de igual entidad o ponderacion, pues en la historia de la humanidad se dieron diversos tipos de colaboracionismos, comenzando con el colaboracionismo obtenido a instancias de la tortura, pasando por el colaboracionismo venal o tactico-economico, y por los colaboracionismos institucionales e ideologicos, hasta alcanzar el grado maximo con el colaboracionismo de estado, categoria esta ultima que se dio durante las guerras mundiales por parte de aquellos estados vasallos o amenazados por la conquista o la invasion (e.g.: la Francia de Vichy, la Hungria de Horthy, la Noruega de Quisling).

Entre los mas bajos en la escala, los colaboracionismos venales o tactico-economicos fueron los mas hipocritas, pues estuvieron orientados por el mero interes economico, de los cuales nuestra historia ofrece innumerables ejemplos tanto en nuestro pasado reciente como asi tambien en el mas remoto. Como olvidarnos de la conducta politica del **Partido Comunista** en tiempos de Videla a los efectos de garantizar la venta de trigo a la Union Sovietica. Ni que hablar de la conducta de la Union Industrial, de la Sociedad Rural, y de nuestros grandes periodicos, vorazmente interesados en la licitacion publica de **Papel Prensa**, la cual fuera violentamente confiscada de manos de la familia Graiver-Papaleo.

En cuanto a los colaboracionismos institucionales cabe establecer una nueva desagregacion, pues se dieron colaboracionismos sindicales, eclesiasticos, educativos y culturales, los cuales tampoco fueron gratuitos, pues en el caso de nuestra burocracia sindical estaba seducida con el control de las obras sociales, en el caso de la burocracia educativa con la habilitacion de los titulos profesionales, en el caso de la burocracia eclesiastica con el mantenimiento del **vicariato castrense** y el encubrimiento de la **pedofilia clerical**, y en el caso del colaboracionismo cultural, como el de las Academias Nacionales, fueron compradas con un plato de lentejas (subsidios para congresos internacionales con consiguientes besamanos presidenciales publicamente publicitados).

Y en cuanto a los colaboracionismos ideologicos, los mas elevados en la escala de responsabilidades, han sido los mas deletereos y perversos, pues cuentan en su haber con la responsabilidad de haber legitimado intelectualmente, de una forma activa o pasiva, tacita o expresa, la opresion y el genocidio, los cuales tambien cuentan en la historia universal con innumerables precedentes, unanimemente condenados por el juicio historico. Este colaboracionismo ideologico puede asimismo desagregarse en colaboracionismos periodisticos, universitarios y cientificos, cada uno de los cuales contaba tambien con un alcance muy desigual en la masa de la poblacion. Por cierto, de todos ellos el que cuenta con la dosis mas alta de responsabilidad es el colaboracionismo periodistico, pues fue el que se encargo durante la ultima y genocida dictadura, de alimentar un ciego odio irracional contra los llamados "subversivos", y luego de dicha dictadura, procuro curiosamente asumir un rol apaciguador clamando por la paz y el olvido, difundiendo hasta el hartazgo la **Teoria de los Dos Demonios**. Asimismo, este colaboracionismo periodistico debe tambien desagregarse en los colaboracionismos escritos, radiales y televisivos, contando los mismos con muy diversa penetracion, donde el colaboracionismo escrito llegaba a las clases superiores y los colaboracionismos de los medios radio-televisivos (e.g.: Neustadt-Grondona) inundaba al comun de la poblacion.<sup>13</sup>

El análisis del colaboracionismo escrito viene precisamente a cuento, no con motivo de la prensa terrorista y sus periodistas lacayos (e.g.: diario Conviccion), o de la prensa confiscada (e.g.: La Opinion), sino por cuanto el Sabado 16 de agosto, esa Tribuna de Doctrina, que es el diario **La Nacion**, publico sendas notas de los periodistas Felix Luna y Santiago Kovadloff, en las cuales dichos intelectuales confunden adrede la verdad historica al no diferenciar el terrorismo de estado practicado por gobiernos legitimos (Triple A) de aquel otro practicado por gobiernos ilegítimos, dando así rienda suelta a una conocida teogonia demoniaca, metamorfoseada con un barniz ilustrado de factura jesuitica. ¿Cómo es posible que Felix Luna, quien ademas de periodista oficia justamente de historiador y correligionario, pueda mostrarse "triste" y "confundido" porque un gobierno legitimo pretenda juzgar el pasado tenebroso de un gobierno ilegítimo que permanece aun impune? ¿Cómo es posible que el historiador Luna evoque elogiosamente el ejemplo del fusilamiento de Cuitiño, Badia, Alen y otros sicarios **Mazorqueros**, y supongo que tambien la condena a muerte del Edecan Antonino Reyes, practicado por las autoridades del **Estado de Buenos Aires**, para simultaneamente desacreditar dicho elogio al sostener que ello fue un "**blanqueo**" de la propia sociedad porteña, complice del terrorismo Rosista; y en cambio, cuando se refiere a nuestra propia actualidad, donde prevalece una mayoria de golpistas terroristas de estado aun impunes (que no han sido siquiera debidamente procesados, ni soñar debidamente ejecutados), nos viene a insinuar la conveniencia de una contradictoria, cinica y eterna amnesia? ¿Cómo es posible que el historiador Luna llame a clausurar una Caja de Pandora cuando su propia persona, desde su tribuna de **Todo es Historia**, firmo en Noviembre de 1978 un editorial complaciente con la campaña oficial contra la Comision Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA, y se canso de ejercitar durante el **Proceso** una autocensura internalizada e institucionalizada, a cambio de una interesada publicidad oficial -- semejante a la que Pedro de Angelis practicaba en el Buenos Aires Rosista-- al extremo de que nunca su publicacion fuera prohibida ni censurada? <sup>14</sup>

¿Cómo es posible que un periodista lucido como Santiago Kovadloff caiga en la implementacion de la **teoria del Demonio Bicefalo** igualando a los terroristas de estado con aquellos otros que mal o bien procuraron inutil y temerariamente resistir al terrorismo de estado? ¿de que otra forma puede interpretarse su caracterizacion de igual "inflexibilidad", "intolerancia", "intransigencia", y "repugnancia", formulada justamente desde un periodico (La Nacion) que en tiempos del **Proceso** guardo un prudente y complice silencio con el Terrorismo de Estado? ¿O no sera acaso que estos periodicos buscan valerse de plumas alquiladas para evitar que se investigue su propio colaboracionismo venal con el Terrorismo de Estado?

Debo concluir entonces que para que el terrorismo de estado sea definitivamente erradicado de los justificados miedos del pueblo y la sociedad civil se debiera no solo procesar y condenar a aquellos autores materiales de crímenes de lesa humanidad sino tambien identificar y castigar a los colaboracionistas intelectuales del terrorismo de estado.

### **3.- La Indiferencia Moral con respecto a los Desaparecidos por parte de una Elite Intelectual Argentina. El caso Halperín Donghi.**

En cada sociedad se da la existencia de intelectuales paradigmaticos cuya ejemplaridad suele marcar a las mismas de por vida. En ese sentido, intelectuales como Tulio Halperín Donghi, tenia por su celebridad la obligacion moral de haber formulado durante el **Proceso**



"...públicas denuncias y conferencias de prensa en Washington en defensa de los derechos humanos y de sus propios colegas compatriotas presos o desaparecidos".<sup>15</sup> En este preciso caso, el prudente silencio y autocensura de Halperin "...obedecían en realidad al mezquino afán de poder conservar su pasaporte, visitar asiduamente a su familia y hegemonizar vínculos con instituciones tales como los Institutos Di Tella y CEDES/CISEA".

Debo aclarar que no es esta la primera vez que menciono dicha capitulación moral, pues anteriormente había hecho referencia a la misma, aunque sin nombrarlo. Como mi crítica fue reprochada por algunos colegas como que expresaban ingratitud, rencor personal, o un afán parricida y de ensañamiento en las miserias ajenas, preferí no insistir en la cuestión. Pero hoy, frente a la gran crisis moral que padecemos, y frente a la nueva instancia política de esperanza justiciera y reparadora que pareciera querer reabrirse con la caída del modelo neoliberal, también la ciencia y las humanidades deben dejar de vivir de rodillas y deben ponerse de pie, y por eso me decidí a volver sobre dicha agria controversia, con todos los riesgos profesionales que ello pueda significar, y en la certeza de que el apotegma del Viejo Vizcacha sobre "que entre bueyes no hay cornadas", solo puede ser aplicable a intelectuales moralmente colapsados, castrados de toda dignidad personal.

Muchos se preguntarán ¿porqué Halperín y no algún otro de los muchos que como él, que residían en el extranjero, y que también callaron? Simplemente, porqué a diferencia de otros colegas que avivaron oportunísticamente los fuegos de una aventura sin destino<sup>16</sup>, Halperín no exhibía flanco de culpabilidad o reproche político alguno, así como tampoco nadie podía en buena fe poner en duda que ya entonces Halperín personificaba la cumbre de la elite intelectual argentina y latinoamericana, que su obra en dicha historiografía no tiene parangón, y que su contenido perdurará seguramente por siempre en los anales continentales. Pero entonces, si quien monta en la cumbre "calla y otorga", ¿qué se puede esperar de aquellos otros que cabalgan en las laderas? Ni hablar siquiera de aquellos que pastorean en los valles profundos. ¿Cuán imponente habrá sido el espejo halperiniano y cuántos habrán así justificado sus silencios?

Ahora bien ¿cómo ha sido posible que un intelectual tan sensible y conciente del pasado y de las consecuencias de una repetición infausta pudo haberse mantenido en silencio en ocasión de una tragedia tan aciaga y tenebrosa? Una tragedia que incluso el propio Halperín la había vaticinado en alguno de sus escritos<sup>17</sup>, y cuya antesala la había caracterizado premonitoriamente como de "guerra civil larvada"<sup>18</sup>. Se nos dirá que el terror enmudece, acalambra el teclado y paraliza la voluntad mas temeraria<sup>19</sup>, y que su síndrome se autotraslada, aún a los exilios más apartados, por mas que se goce con garantías y aparatos de prensa libre<sup>20</sup>. Si, por cierto, no cabe duda, el terror tiene la facultad de quebrar las conciencias y es capaz de tornar a un héroe en un cobarde, y hasta incluso en un traidor, como en efecto ocurrió históricamente en muchas oportunidades<sup>21</sup>. Por cierto, el de Halperín no es un caso de traición, ni tampoco se le puede atribuir ignorancia de la cruel realidad que acontecía. Pero entonces ¿a que se debió tanta omisión y autocensura, y tanto olvido, tanto desdén o menosprecio por la derrota y la tragedia ajena (políticamente ajena)? ¿Se puede ser un hombre de ciencia, un artista o un intelectual reconocido internacionalmente, y hacer la vista gorda y los oídos sordos a un secreto a voces como el del holocausto argentino? ¿Se trata acaso de una actitud egoísta, narcisista y/o cínica, fruto de una crisis de identidad psicológica, social y/o nacional, de alguien a quien ya no le interesaba volver a su tierra, o de quien como el aprendiz de brujo sentía "...haber perdido el control de su propio producto y herencia"; o de quien no era conciente del peso internacional de su propia opinión política?<sup>22</sup>. O más bien

¿no se trataría de un pesimismo irónico, el mismo pensamiento que algunos autores practican para primero entender el terror y la guerra y más luego condenarla <sup>23</sup>, estrategia mental que sin embargo ha llevado a cierta intelectualidad norteamericana actual (Richard Rorty, Michael Walzer, Bernard Lewis, etc.) a alentar la Guerra de Irak? ¿O simplemente nos hallamos frente a un caso de daño moral infligido a sí mismo, una suerte de lento y prolongado suicidio por quien nunca tuvo una militancia política activa ni pretendió ser ejemplo ni emblema moral alguno?

El caso es complejo, por cuanto Halperín no permaneció quieto en USA, viajaba asiduamente a Buenos Aires, estuvo en México compartiendo eventos académicos con intelectuales argentinos exilados, se telefoneaba con la elite cultural del Di Tella y del CEDES/CISEA, y seguramente intervino "off the record" para recuperar a Emilio de Ipola del secuestro sufrido. Nos preguntamos entonces: ¿Nadie del Di Tella (Botana, Gallo, Cortés Conde), del CEDES/CISEA (Romero hijo, O'Donnell, J. Sábato, Caputo) o de los exilios en México (Puiggrós, Jitrik, Aricó, Assadourian, Chiaramonte, Portantiero, Pucciarelli, Constantini, Giardinelli, Borón, etc.), Canadá (Nun, Murmis), Francia (Saer, Garavaglia), Inglaterra (Tandeter, H. Sábato, Míguez), Brasil (Pomer, González), Ecuador (Roig), o Venezuela (Plá, Calello), le reclamaron entonces que asumiera en USA una actitud pública consecuente con su ideario liberal y humanista y con su anterior digna renuncia a la UBA (1966)? ¿Nadie le reprochó su silencio ni le insinuó lo que su maestro José Luis Romero (fallecido en enero de 1976) habría hecho en tales circunstancias? ¿Por qué razón o razones estas insinuaciones no ocurrieron? Se dirá entonces que en el exilio no existía unidad alguna ni sus integrantes se conocían o frecuentaban. ¿Pero por qué sus íntimos colegas ocultaron o consintieron sus debilidades morales? ¿Por qué muy luego ninguno de sus críticos más notorios, entre ellos Carlos Altamirano y Jorge Myers, han hecho mención alguna de estas dolorosas ausencias?

En cuanto a la conducta política de Halperín ¿Por qué razón no fue consecuente con el compromiso desplegado en ocasión de la lucha contra el Peronismo anterior al 55 (Contorno, Sur), o en ocasión de la Revolución Argentina, oportunidad en la cual renunció a su cátedra y optó por el exilio? ¿O acaso las peripecias despóticas que padecimos durante el **Proceso** fueron menos crueles y sangrientas que las que se sufrieron en épocas de Lombilla, Amoresano y los hermanos Cardozo (1954), o en tiempos de la Revolución Argentina (1966)? ¿O acaso las víctimas del **Proceso** (1976-82) no merecían una defensa semejante a la de quienes fueron torturados y asesinados en el primer Peronismo (Bravo, Ingalinella)? Si con motivo de la Noche de los Bastones Largos (1966), Halperín renunció a su cátedra, e inútilmente buscó la protección y el amparo de nuestro Premio Nobel y Presidente del CONICET Bernardo Houssay ¿que actitud debió haber protagonizado diez (10) años después, cuando estando largamente exilado ocurrieron el Golpe de Videla (1976) y las sucesivas "desapariciones" de colegas y ex discípulos? ¿corresponde que haya juzgado estos crímenes de lesa humanidad con la Teoría de los Dos Demonios o con la doctrina Guariglia (1987)? <sup>24</sup> Se nos dirá entonces que este Halperín no era el mismo de antes, que las circunstancias habían cambiado, que los veinte (20) años transcurridos desde la caída de Perón (1955) --a diferencia de lo que nos porfía Discepolín-- cambian a cualquiera, y que Halperín nunca alegó estar exilado ni buscó volver ni ser emblema o paradigma moral alguno, pero que ya no soportaba los inviernos y las soledades del norte, y estaba escéptico, inconciente de su propio poder moral, nostálgico y cansado. Ese mismo repetido cansancio que agobió a nuestro Premio de Asturias Ernesto Sábato cuando rehusó exilarse y en cambio visitó a Videla para suplicarle por los poetas "desaparecidos" (Urondo, Bustos, Santoro, etc.); o a nuestro Premio Nóbel

Houssay cuando aceptó continuar la Presidencia del CONICET durante la Dictadura de Onganía (1966-71); quien a su vez había emulado con su claudicación el "cansancio moral" de Mariano R. Castex, cuando aceptó el Vice-Rectorado de la UBA en tiempos de Uriburu (1930); y este último imitara los agotamientos del autor de Juvenilia Senador Miguel Cané y del autor de Mis Montañas y Ministro del Interior Joaquín V. González, cuando impusieron la Ley de Residencia o de expulsión de extranjeros "indeseables" (1902); y estos últimos a su vez copiaran las jóvenes agachadas practicadas en tiempos de Rosas (1849) por el luego célebre codificador Dalmacio Vélez Sársfield. ¿Pero puede acaso el cansancio moral reproducirse en las elites intelectuales cuál un patrón cultural mas y se puede aceptar la resignación espiritual que esto significa sin que se deba exigir beneficio de inventario alguno? ¿puede aceptarse este mecanismo reflejo, de un "eterno retorno", en quien paradójicamente dedicó su vida a hurgar el comportamiento y las "patéticas miserabilidades" de las elites patricias?

¿Cuál es la responsabilidad y las virtudes éticas de una elite intelectual moderna en tiempos sombríos? ¿No son acaso la justicia, la verdad y la veracidad, sin las cuales "...no se podría resistir el poder corruptor de las instituciones"?<sup>25</sup> ¿Cuáles son los roles que deben desarrollar los integrantes de una elite en circunstancias macabras? ¿No son acaso esos mismos roles de "tábano o aguijón"<sup>26</sup>, o de "legislador y guía" a los que el propio Halperín alude permanentemente en su obra?<sup>27</sup> ¿No fue ésta acaso la actitud que adoptaron durante el **Proceso** David Viñas, Osvaldo Bayer y Gregorio Selser; y en tiempos de la amenaza nazi María Rosa Oliver, Victoria Ocampo y Renata Donghi de Halperín (madre de Tulio Halperín); y más remotamente aún Echeverría, Mármol y Varela (Generación de 1837), temas sobre los cuales Halperín abundó hace más de una década<sup>28</sup>, y sobre los que también narró una de las páginas más bellas y memorables de la historiografía argentina (Una nación para el desierto argentino)? ¿Puede una elite intelectual abdicar responsabilidades morales? ¿puede dejar de decir la verdad a todos y en todo momento? ¿puede mantenerse indiferente, inerte y disciplinada ante la tragedia, del signo ideológico que fuere? ¿Puede dicha dirigencia intelectual, en caso de defeccionar, pretender seguir erigiéndose en elite y demandar el reconocimiento de tal? ¿No debiera acaso brindar alguna explicación o autocrítica?

Esa es ahora la cuestión que deberíamos tratar. Quienes le sirven y han servido a Halperín de corte complaciente y obsecuente, e incluso han reproducido a su sombra una suerte de red de poder patrón-clientelar a escala internacional, pretenden seguir detentando el poder académico, como si nada hubiere ocurrido en el país, como si las claudicaciones del pasado --incluidas las acontecidas durante el Alfonsinismo, el Menemismo, el Delaruismo y el Duhaldismo-- hubieren sido gratuitas, y nadie tuviere que pagar un precio por ellas, como si estos disciplinamientos fueren un título de honor a imitar, cuando en realidad merecerían el duro tratamiento de una crítica hasta hoy ausente, y ¿porqué no también de algún tribunal moral?.

#### **4.- La Depuración como instrumento de profilaxis moral sobre las supervivencias del Terrorismo de Estado en la cultura Argentina.**

En los tres apartados anteriores me circunscribi a las figuras emblemáticas del exilio, y del colaboracionismo y la indiferencia moral para con el terrorismo de estado.<sup>29</sup> En este ultimo apartado quisiera extenderme sobre la figura de la **depuración**, como necesario

instrumento político destinado a **purgar** las instituciones civiles argentinas que colaboraron activamente en pro del prolongado Régimen autoritario-terrorista (1966-1983).

Es conocido como a instancias del actual Poder Ejecutivo Nacional (PEN) el saneamiento o depuración de las reminiscencias del **Proceso** --interrumpido a partir de la sanción de las Leyes del Perdón (1987)-- se ha reiniciado con nuevo ahínco en las organismos del aparato militar y de seguridad. Sin embargo, es llamativa y doblemente sugestiva la ausencia de instrumentos semejantes para con otras esferas de la labor pública duramente golpeada por el terror, tales como el periodismo, la educación, la religión y sus Iglesias, los colegios profesionales, las editoriales y las instituciones culturales en general. En Francia, durante la posguerra, para eliminar los rastros de las experiencias colaboracionistas en el plano cultural se instrumentaron numerosas medidas, que rayaron desde los simples traslados administrativos, pasando por las interdicciones y suspensiones en actividades profesionales, las exoneraciones, la privación de derechos cívicos, llegando incluso hasta los encarcelamientos (Maurras), las condenas a muerte (Drieu de la Rochelle, Rebatet), y los juicios sumarísimos (Robert Brasillach, Paul Chack, Georges Suarez).<sup>30</sup>

En nuestro país, por el contrario, los **colaboracionistas** en el plano de la cultura resultaron totalmente impunes, al extremo de haber sido algunos de ellos paradójicamente invitados a eventos internacionales para debatir el terrorismo de estado justamente con los exilados que lo sufrieron en carne propia, como ocurrió en el Coloquio de Maryland (1984), implicando esta inmunidad ser mucho más negativo haber resistido a los regímenes autoritario-terroristas que el haberlos combatido.<sup>31</sup> Desde el advenimiento de esa larga etapa de "noche y niebla" --que fue primero la Revolución Argentina (1966), seguida tras el interregno primaveral del Camporismo (1973-1974) por la gestión presidencial de Isabel Martínez de Perón, con la **Misión Ivanissevich** en el Ministerio de Educación y la **Intervención Otalagano** en la Universidad de Buenos Aires (UBA), y más luego por la gestión del denominado **Proceso** (1976-83)-- el régimen autoritario-terrorista fue induciendo la concreción de diferentes prácticas colaboracionistas a múltiples instituciones culturales, entre ellas las iglesias, las universidades públicas y privadas, las Academias Nacionales, las editoriales y los colegios profesionales.<sup>32</sup> Por cierto, la prensa diaria y semanal fue la gran víctima.<sup>33</sup> Con relación a la gran prensa, cabe especificar el **criminal mutismo** guardado y nunca indemnizado acerca de los numerosísimos **Habeas Corpus** presentados y rechazados, cuando es bien sabido que dichos diarios siempre contaron con cronistas judiciales de guardia permanente en los Tribunales. Asimismo, debe destacarse el ferviente rol colaboracionista --aunque no el único-- desplegado por ciertos diarios como **Nueva Provincia** y **Convicción**.<sup>34</sup>

Y en cuanto a las Academias Nacionales, entre todas ellas se destacó el activo rol cumplido por la **Academia Nacional de la Historia**. A pedido del entonces Ministro de Educación Juan Llerena Amadeo, la **Academia Nacional de la Historia** --en su afán totalitario de pretender imponer una **historia oficial**-- emitió en mayo de 1980 un dictámen acerca de cómo debe ser la enseñanza de la historia en la educación argentina. El contenido de dicho **Dictámen**, a juzgar por un numeroso grupo de historiadores democráticos (Viñas, Pomer, Bayer, Chávez, Terán, Bonaudo, etc.) entraba "...en contradicción con los principios de la Constitución, constituye una resignación colectiva de los principios más primordiales de toda vida académica, agravia nuestras libertades de pensamiento y de cátedra, atenta contra la integridad de la ciencia, menoscaba el prestigio y vulnera la representatividad de esa corporación, desborda su competencia, expone su autonomía, su inmunidad y pluralismo y compromete a sus futuros miembros".<sup>35</sup>

Amen de dicho cuestionado **Dictámen**, la Academia Nacional de la Historia colaboró también en la operación de maquillaje del régimen autoritario-terrorista, al ofrecerle

reiteradamente tribuna a sus líderes más notorios, habiendo invitado en septiembre de 1977 al entonces Comandante en Jefe de la Armada Almt. Eduardo Emilio Massera, para inaugurar una exposición histórica en su sede central; en Noviembre de 1979 al entonces Ministro del Interior Gral. Albano Harguindeguy para pronunciar el discurso inaugural del **Congreso Nacional de la Historia de la Conquista del Desierto** celebrado en Gral. Roca (Rio Negro); y el 13 de Octubre de 1980 al entonces Intendente Municipal Brig. Osvaldo Cacciatore, para presidir la inauguración del **VI Congreso Internacional de Historia de América**. No conformes con esta última invitación, la Mesa Directiva de la Academia Nacional de la Historia, su Presidente Enrique Barba y numerosos académicos de número decidieron visitar colectivamente al entonces Presidente de facto Gral. Jorge Rafael Videla, con la excusa de acompañar a los invitados extranjeros pertenecientes a distintas Academias Nacionales de Historia del continente, evento profusamente publicitado por la prensa diaria.

Frente a tan activa colaboración cosmética con el régimen autoritario-terrorista, por parte de una intelectualidad pública y estatalmente laureada, cabe preguntarse ¿acaso el talento y la ilustración canonizados excusan de sus responsabilidades políticas a los historiadores que colaboraron con dicho Régimen? En el caso de Francia, durante la Posguerra, el Gral. De Gaulle estimo que "...cuanto más grande era el artista, más poderosa se suponía que era su influencia".<sup>36</sup> Por ende, para De Gaulle, ser escritor no podía convertirse en excusa, "...porque en las letras como en todo, el talento es un título de responsabilidad".<sup>37</sup>

Sin embargo, debemos señalar que hasta el momento ninguna de las instituciones culturales detalladas en la nota [32], complicadas en acciones u omisiones reñidas con el respeto a los **Derechos Humanos** y con la **profesión de fe democrática** ha verificado contrición alguna ni ha manifestado voluntad de contraerla. Tampoco la Academia Nacional de la Historia se dió por aludida cuando públicamente se le recriminó su complicidad con el **Proceso**.<sup>38</sup> Ni los nuevos miembros incorporados con posterioridad (Botana, Gallo, Luna, Cortés Conde, Amaral, Mayo) se manifestaron al respecto. Y tampoco el estado nacional, la **Secretaría de Derechos Humanos** ni las autoridades de la **Secretaría de Cultura de la Nación**, de la cual dependen las Academias Nacionales, iniciaron sumario o expediente administrativo alguno. Si bien es de esperar que el actual Secretario de Derechos Humanos Dr. Eduardo L. Duhalde tome cartas en el asunto, en vano podríamos esperar algún desagravio público por parte del Ing. Torcuato Di Tella, actual Secretario de Cultura de la Nación, cuando el propio Instituto Di Tella, de su propiedad, eligió durante el Proceso a un Coronel del Ejército (Cnel. Beltrán) para presidir su institución. En ese preciso sentido, en Francia durante la posguerra, cada sociedad de autores, pública o privada, realizó su propia depuración, creándose a esos efectos los **Comités Nacionales de Depuración de Escritores y Literatos**.<sup>39</sup> De cualquier modo, señala Lottman (1998), "...todas las sociedades estaban obligadas a hacerlo".<sup>40</sup>

Finalmente, debo concluir que para que un régimen político democrático se consolide definitivamente y las libertades de pensamiento, de cátedra y de crítica sean una realidad tangible --como lo son actualmente en Francia y Europa en general-- y no una **pusilánime expresión de deseos**, es preciso que el poder político (Secretarías de Cultura y de Derechos Humanos) intervenga para que las instituciones culturales y profesionales se depuren, para que los **colaboracionistas del régimen autoritario-terrorista** paguen o indemnicen sus culpas y omisiones, y para que aquellos que supieron resistir a los regímenes dictatoriales no continúen siendo injustamente discriminados.

## NOTAS

1. Para las características, propósitos y acciones de los proscriptos argentinos en la lucha contra Rosas, ver Piccirilli, 1965; y Paez de la Torre (h), 1980-81. Para exilados y proscriptos en la historia argentina, ver Caro Figueroa, 1987. Sobre el exilio en tiempos de Uriburu (1930-31), ver Oyhanarte, 1932. Sobre el exilio, los golpes de estado, los intelectuales y la universidad de Buenos Aires (1966-86), ver Jitrik, 1984; y Funes, 1997. Con referencia al asilo argentino en México (1976-83), ver Bernetti y Giardinelli, 2003. Para narrativas sobre la Guerra Sucia en Argentina (1975-80), ver Corbatta, 1999. Sobre los Campos de Concentración en la Argentina, ver Calveiro, 1998. Para reportajes a escritores exilados (Constenla, López Echagüe, Piazzolla, Torchelli, Walger), ver Gómez, 1999. Sobre los chicos del exilio Argentino (1975-1984), ver Guelar, Jarach; y Ruiz, 2002. Sobre los sueños sobrevivientes de una Montonera prisionera en la Esma, ver Ramus, 2000.
2. ver Sosnowski, 1988, 8.
3. ver Sosnowski, 1988, 13.
4. Luis Gregorich había sido director del Semanario Cultural del diario La Opinión entre 1975 y 1979, luego Jefe de la edición internacional de Clarín, y más luego, cuando fue rechazada por el parlamento su postulación como embajador, fue designado Director de EUDEBA (1984-86). Durante el año 1983 (reclutado por Leopoldo Moreau a la sazón colega en el Diario La Opinión) estuvo al frente del Centro de Participación Política (CPP) de la Unión Cívica Radical (UCR) conjuntamente con el Ing. Roulet, Marcelo Stubrin y Pacho O'Donnell.
5. ver el diario Clarín (Buenos Aires), 29 de enero de 1981.
6. ver Gregorich, 1988, 111.
7. ver Gregorich, 1988, 123.
8. ver Sloterdijk, 2003, 202.
9. ver Sloterdijk, 2003, 195.
10. Una vez que los exilados de marras se instalaron en el Medio Oeste empezaron a extrañar las veredas, el café, y los amigos, a tal extremo que se les fue haciendo cada vez menos llevadera la nostalgia, envidiando a los colegas exilados en México o París, pues en el Medio Oeste norteamericano no se encontraba con quien conversar salvo contadas excepciones debido a amistades que celebraron con colegas europeos. Esta tremenda soledad duro hasta que se fueron a México, país donde pudieron recuperar su idioma y muchas cosas que extrañaban, para finalmente retornar a Buenos Aires en enero de 1984.
11. ver la contribucion anterior de mi autoria titulada "Indiferencia Moral durante la Dictadura para con los Desaparecidos, por parte de una Elite Intelectual Argentina" <http://www.hipforums.com/thread-13-112453.html>
12. ver MacIntyre, 1987, 241.
13. ver Avellaneda, 1986; and Knudson, 1997.
14. ver Editorial de Todo es Historia, de Noviembre de 1978, n.138. Para la publicidad del Banco Central, Banco Nacion, Banco Provincia de Buenos Aires, Cinturon Ecologico, DGI, Secretaria de Hacienda de la Nacion, Parques Industriales de la Pcia. de Buenos Aires, etc. (Todo es Historia, Nos. 131, 136, 148, 151, 159, p.51; 160, pp.37 y 43; y 161, pp. 41 y 42;
15. ver Eduardo R. Saguier, "Mutar los Silencios en Lenguaje", mensaje publicado en la Lista de Discusión Electrónica Pol-Cien (Buenos Aires), el 9 de Julio del 2003,
16. ver editorial de Pasado y Presente titulada La "Larga Marcha" al Socialismo en la Argentina, 1973.
17. Halperín Donghi, Argentina en el Callejón, 1964.

18. Myers, 1997, p.160.
19. ver Avellaneda, 1986.
20. ver Foster, 1987, 97.
21. ver Bodei, 1995, 163-165.
22. Bauman, 1995, 223.
23. González, 1997, 122.
24. Reportaje a Tulio Halperin Donghi por Felipe Pigna, 2002:  
<http://www.elhistoriador.com.ar/php/prueba.php?archivo=57>.
25. MacIntyre, 1987, 241.
26. ver Todorov, 1993, 271.
27. Altamirano, 1997, 21.
28. ver Halperín Donghi, 1987.
29. ver Saguier, 2003a, y 2003b.
30. ver Lottman, 1998, sexta parte, capitulos 4 y 5; y p.478.
31. ver Saguier, 2003c.
32. Para la censura de libros y la persecucion de editoriales publicas y privadas durante el Proceso sobre la base de los archivos descubiertos en el ex Banco Nacional de Desarrollo (BANADE), ver Invernizzi y Gociol, 2002. Sobre la prestacion de tribuna publica a las autoridades del Proceso por parte de colegios profesionales (Federacion Argentina de Mujeres de Negocios y Profesionales, Camara Argentina de Anunciantes, Asociacion de Dirigentes de Empresa y Comercializacion.), instituciones religiosas (Consejo Pastoral del Arzobispado de Buenos Aires, Reunion Nacional de Profesionales Catolicos), y numerosas asociaciones privadas (Rotary Club de Buenos Aires, Liga pro Comportamiento Humano, Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina, Cena del Libro, Liga Argentina de Cultura Laica), ver Avellaneda, 1986, II, pp.159, 161, 163, 167, 171, 173, 182, 185, 187, 197, y 208.
33. Sobre la prensa Argentina y la Guerra Sucia, 1976-1983, ver Knudson, 1997. Sobre El Cronista Comercial y los periodistas desaparecidos Rafael Perrota y Julian Delgado, ver Arriba, 1999. Sobre Editorial Atlantida, la revista Gente y el periodista Chiche Gelblung, ver Blaustein, 1999. Sobre Ambito Financiero y Julio Ramos, ver Bonaldi, 1999. Para la reproducción documental de textos recopilados de la prensa diaria durante el Proceso, incluida la reproduccion de tres centenares de tapas de publicaciones y numerosos e interesantisimos extractos periodisticos, ver Blaustein y Zubieta, 1999.
34. Sobre el diario Conviccion, ver Uriarte, 1999. En el diario Conviccion, dirigido por Hugo Ezequiel Lezama, colaboraban conspicuos representantes del establishment cultural, tales como el Prof. Luis Alberto Romero, Mariano Montemayor, Alejandro Horowicz, Edgardo Arrivillaga, Ernesto Schoo, Hector Grossi, el "gordo" Delgado y un periodista de La Prensa de apellido Lanus. Según declaraciones del Cap. Adolfo Scilingo (R.E.) hechas en 1997, en estos emprendimientos politico-periodisticos colaboro el empresario Alberto Pierri con el papel de su fabrica, asi como el politico Justicialista de Moron Carlos Rousselot, el abogado de las pesqueras Marplatenses Carlos Corach, el diplomatico vaticano Esteban Caselli y el luego funcionario de Migraciones Hugo Franco (Jornada, Mexico: UNAM, Lunes 28 de agosto de 2000).
35. ver La Nacion, 4 de Junio de 1980, y Domingo 4 de agosto de 1985; Clarin, Sabado 17 de agosto de 1985; y La Razon, miercoles 14 de agosto de 1985;
36. ver Lottman, 1998, 413.

37 ver De Gaulle, III, 135 y sigtes.; citado en Lottman, 1998, 413.

38. ver La Razon, martes 12 de Noviembre de 1985

39. ver Burrin, 1993; y Defrasne, 1989.

40 ver Lottman, 1998, 429.

## Fuentes

Altamirano, Carlos (1997): Hipótesis de lectura (sobre el tema de los intelectuales en la obra de Tulio Halperín Donghi), en Roy Hora y Javier Trímboli, comp., *Discutir Halperín. Siete ensayos sobre la contribución de Tulio Halperín Donghi a la historia argentina* (Buenos Aires: Ed. El Cielo por Asalto), 17-29;

Arriba, Alberto de (1999): Julian Delgado. El Cronista Comercial. Prisioneros del Silencio, en Blaustein, Eduardo y Martin Zubieta (1999), *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso* (Buenos Aires: Ed. Colihue), 224-232;

Avellaneda, Andrés (1986): Censura, autoritarismo y cultura: Argentina, 1960-1983 (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina, nos.: 156-158);

Bauman, Zygmunt (1997): *Legisladores e Intérpretes. Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales* (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes);

Bayer, Osvaldo (1988): Pequeño Recordatorio para un país sin memoria, en Saúl Sosnowski (comp.), *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. (Buenos Aires: Eudeba), 203-228;

Bernetti, Jorge Luis y Mempo Giardinelli (2003): México: El Exilio que hemos vivido. Memoria del exilio argentino en México durante la dictadura, 1976-1983 (Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes);

Blaustein, Eduardo (1999): Recuerdos de Editorial Atlantida. Nada como la Gente, en Blaustein, Eduardo y Martin Zubieta (1999), *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso* (Buenos Aires: Ed. Colihue), 132-142;

Blaustein, Eduardo y Martin Zubieta (1999): *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso* (Buenos Aires: Ed. Colihue);

Bodei, Remo (1995): *Geometría de las Pasiones. Miedo, Esperanza, Felicidad: Filosofía y Uso Político* (México: Fondo de Cultura Económica);

Bonaldi, Pablo (1999): Ambito Financiero y la Dictadura de los Mercados, en Blaustein, Eduardo y Martin Zubieta (1999), *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso* (Buenos Aires: Ed. Colihue), 340-344;

Burrin, F. (1993): *Le Collaborationisme*, en J.-P. Azema & F. Bedarida eds. *La France des années noires* (Paris: Seuil), v.I, 363-383;

Calveiro, Pilar (1998): *Poder y desaparición. Los Campos de Concentración en la Argentina* (Buenos Aires: Ed. Colihue);

Caro Figueroa, Gregorio (1987): "Exilados y proscriptos en la historia argentina", *Todo es Historia* (Buenos Aires), t.46, n.246, 6-39;



- Corbatta, Jorgelina (1999): *Narrativas de la Guerra Sucia en Argentina* (Buenos Aires: Ed. Corregidor);
- De Gaulle, Charles (1956): *Memoires de Guerre* (Paris: Plon);
- Defrasne, Jean France (1989): *Histoire de la Collaboration* (Paris: Presses Universitaires de Frnce);
- Foster, David William (1987): Los Parámetros de la Narrativa Argentina durante el "Proceso de Reorganización Nacional", en Daniel Balderston, et. al., *Ficción y política: la narrativa argentina durante el proceso militar* (Buenos Aires: Alianza), 96-108;
- Funes, Patricia (1997): "Exilio y legitimidad académica: el golpe de estado de 1966, los intelectuales y la universidad de Buenos Aires", ponencia presentada en el XX Congreso Internacional de la Latin American Studies Association (LASA), celebrado en Guadalajara (México), entre el 17 y el 19 de Abril de 1997;
- Gómez, Albino (1999): *Exilios (Porqué volvieron)* (Rosario: Homo Sapiens Ediciones; y Buenos Aires: Edit. tea)
- González, Horacio (1997): Culpa y escarmiento. Cómo habla la historia en el terror, en Roy Hora y Javier Trímboli, comp., *Discutir Halperín Siete ensayos sobre la contribución de Tulio Halperín Donghi a la historia argentina* (Buenos Aires: Ed. El Cielo por Asalto), 113-124;
- Gregorich, Luis (1988): *Literatura. Una descripción del campo: Narrativa, Periodismo, Ideología*; en Saúl Sosnowski (comp.), *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. (Buenos Aires: Eudeba), 109-124;
- Guariglia, Osvaldo (1987): "La condena a los ex-comandantes y la ley de extinción de las causas: un punto de vista ético", Buenos Aires: Vuelta N°9, 9 a 13 pp.
- Guelar, Diana; Vera Jarach; y Beatriz Ruiz (2002): *Los chicos del exilio. Argentina (1975-1984)* (Buenos Aires: Ediciones El País de Nomeolvides);
- Halperín Donghi, Tulio (1987): El Presente transforma el Pasado: El Impacto del Reciente Terror en la Imagen de la Historia Argentina, en Daniel Balderston, et. al., *Ficción y política: la narrativa argentina durante el proceso militar* (Buenos Aires: Alianza), 71-95;
- Hecker, Liliana (1988): Los Intelectuales ante la Instancia del Exilio: Militancia y Creación, en Saúl Sosnowski (comp.), *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. (Buenos Aires: Eudeba), 195-202;
- Invernizzi, Hernan y Judith Gociol (2002): *Un Golpe a los Libros. Represion a la cultura durante la ultima dictadura militar* (Buenos Aires: EUDEBA);
- Jitrik, Noé (1984): *Las armas y las razones: ensayos sobre el peronismo, el exilio, la literatura, 1975-1980* (Buenos Aires: Ed. Sudamericana);
- Kampe Norbert (1987): Normalizing the Holocaust? The Recent Historians' Debate in the Federal Republic of Germany", *Holocaust and Genocide Studies*, 2, 61-80;
- Knudson, Jerry W. (1997): *Veil of silence: the Argentine press and the Dirty War, 1976-1983*. (Latin American Perspectives, 24:6, Nov. 1997, p. 93-112, bibl.)

- Lottman, Herbert (1998): *La Depuración, 1943-1953* (Barcelona: Tusquets);
- MacIntyre, Alasdair (1987): *Tras la Virtud* (Barcelona: Ed. Crítica, Grupo Editorial Grijalbo);
- Martini, Juan Carlos (1988): Especificidad, alusiones y saber de una escritura, en Saúl Sosnowski (comp.), *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. (Buenos Aires: Eudeba), 125-132;
- Myers, Jorge (1997): Tulio Halperín Donghi y la historia de la Argentina contemporánea, en Roy Hora y Javier Trímboli, comp., *Discutir Halperín Siete ensayos sobre la contribución de Tulio Halperín Donghi a la historia argentina* (Buenos Aires: Ed. El Cielo por Asalto), 155-178;
- Oyhanarte, Horacio B. (1932, 1988): "El Régimen", en Horacio B. Oyhanarte, *Por la Patria desde el exilio digo* (Montevideo, 1932); y en Miguel Unamuno, *Horacio Oyhanarte y el golpe militar de 1930* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina, n.231), 94-129;
- Páez de la Torre (h), Carlos (1980-81): "Aportes para el estudio de los propósitos y acciones conspirativas de los emigrados argentinos en Bolivia entre 1841 y 1852", *Investigaciones y Ensayos* (Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia), 29, 425-451; y 30, 401-433;
- Piccirilli, Ricardo (1965): "Características de la emigración política argentina en la lucha contra Rosas", *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* (Buenos Aires), 37, 21-41;
- Ramus, Susana Jorgelina (2000): *Sueños Sobrevivientes de una Montonera: A Pesar de la Esma* (Buenos Aires: Ed. Colihue);
- Rozitchner, León (1982): *Psychoanalyse et politique: la leçon de l'exil*, Les Temps Modernes;
- Rozitchner, León (1988): Exilio: Guerra y Democracia: Una Secuencia Ejemplar, en Saúl Sosnowski (comp.), *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. (Buenos Aires: Eudeba), 167-186;
- Saguier, Eduardo R. (2003a): "Indiferencia Moral durante la Dictadura para con los Desaparecidos, por parte de una Elite Intelectual Argentina" <http://www.hipforums.com/thread-13-112453.html>;
- Saguier, Eduardo R. (2003b): "Colaboracionismo con el Terrorismo de Estado Golpista en Argentina", <http://www.hipforums.com/thread-13-118692.html>;
- Saguier, Eduardo R. (2003c): *El Exilio Intelectual como Resistencia Política contra el Terrorismo de Estado. Argentina y el Coloquio de Maryland (1984)*, <http://www.hipforums.com/thread-13-120980.html>
- Sarlo, Beatriz (1988): El Campo Intelectual: un espacio doblemente fracturado, en Saúl Sosnowski (comp.), *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. (Buenos Aires: Eudeba), 96-108;
- Scilingo, Cap. Adolfo (2000): *Declaraciones*, Jornada (Mexico: UNAM, Lunes 28 de agosto de 2000).
- Sloterdijk, Peter (2003): *Crítica de la Razón Cínica* (Madrid: Ed. Siruela);
- Sosnowski, Saúl (1988): Introducción, en Saúl Sosnowski (comp.), *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. (Buenos Aires: Eudeba), 7-15;

Todorov, Tzvetan (1993): Las morales de la historia (Barcelona: Paidós);

Uriarte, Claudio (1999): Recuerdo de Redaccion. Invierno en Conviccion, en Blaustein, Eduardo y Martin Zubieta (1999): Deciamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso (Buenos Aires: Ed. Colihue), 314-318;

---

## NOTAS

<sup>1</sup> Para las características, propósitos y acciones de los proscriptos argentinos en la lucha contra Rosas, ver Piccirilli, 1965; y Paez de la Torre (h), 1980-81. Para exilados y proscriptos en la historia argentina, ver Caro Figueroa, 1987. Sobre el exilio en tiempos de Uriburu (1930-31), ver Oyhanarte, 1932. Sobre el exilio, los golpes de estado, los intelectuales y la universidad de Buenos Aires (1966-86), ver Jitrik, 1984; y Funes, 1997. Con referencia al asilo argentino en México (1976-83), ver Bernetti y Giardinelli, 2003. Para narrativas sobre la Guerra Sucia en Argentina (1975-80), ver Corbatta, 1999. Sobre los Campos de Concentración en la Argentina, ver Calveiro, 1998. Para reportajes a escritores exilados (Constenla, López Echagüe, Piazzolla, Torchelli, Walger), ver Gómez, 1999. Sobre los chicos del exilio Argentino (1975-1984), ver Guelar, Jarach; y Ruiz, 2002. Sobre los sueños sobrevivientes de una Montonera prisionera en la Esma, ver Ramus, 2000.

<sup>2</sup> ver Sosnowski, 1988, 8.

<sup>3</sup> ver Sosnowski, 1988, 13.

<sup>4</sup> Luis Gregorich había sido director del Semanario Cultural del diario La Opinión entre 1975 y 1979, luego Jefe de la edición internacional de Clarín, y más luego, cuando fue rechazada por el parlamento su postulación como embajador, fue designado Director de EUDEBA (1984-86). Durante el año 1983 (reclutado por Leopoldo Moreau a la sazón colega en el Diario La Opinión) estuvo al frente del Centro de Participación Política (CPP) de la Unión Cívica Radical (UCR) conjuntamente con el Ing. Roulet, Marcelo Stubrin y Pacho O'Donnell.

<sup>5</sup> ver diario Clarin (Buenos Aires) January 29, 1981.

<sup>6</sup> ver Gregorich, 1988, 111.

<sup>7</sup> ver Gregorich, 1988, 123.

<sup>8</sup> ver Sloterdijk, 2003, 202.

<sup>9</sup> ver Sloterdijk, 2003, 195.

<sup>10</sup> Una vez que los exilados de marras se instalaron en el Medio Oeste empezaron a extrañar las veredas, el café, y los amigos, a tal extremo que se les fue haciendo cada vez menos llevadera la nostalgia, envidiando a los colegas exilados en México o París, pues en el Medio Oeste norteamericano no se encontraba con quien conversar salvo contadas excepciones debido a amistades que celebraron con colegas europeos. Esta tremenda soledad duro hasta que se fueron a México, país donde pudieron recuperar su idioma y muchas cosas que extrañaban, para finalmente retornar a Buenos Aires en enero de 1984.

<sup>11</sup> ver la contribucion anterior de mi autoria titulada "Indiferencia Moral durante la Dictadura para con los Desaparecidos, por parte de una Elite Intelectual Argentina" <http://www.hipforums.com/thread-13-112453.html>

<sup>12</sup> ver MacIntyre, 1987, 241.

<sup>13</sup> ver Avellaneda, 1986; and Knudson, 1997.

- 
- <sup>14</sup> ver Editorial de Todo es Historia, de Noviembre de 1978, n.138. Para la publicidad del Banco Central, Banco Nacion, Banco Provincia de Buenos Aires, Cinturon Ecologico, DGI, Secretaria de Hacienda de la Nacion, Parques Industriales de la Pcia. de Buenos Aires, etc. (Todo es Historia, Nos. 131, 136, 148, 151, 159, p.51; 160, pp.37 y 43; y 161, pp. 41 y 42;
- <sup>15</sup> ver Eduardo R. Saguier, "Mutar los Silencios en Lenguaje", mensaje publicado en la Lista de Discusión Electrónica Pol-Cien (Buenos Aires), el 9 de Julio del 2003,
- <sup>16</sup> ver editorial de Pasado y Presente titulada La "Larga Marcha" al Socialismo en la Argentina, 1973.
- <sup>17</sup> ver Halperín Donghi, Argentina en el Callejón, 1964.
- <sup>18</sup> ver Myers, 1997, p.160.
- <sup>19</sup> ver Avellaneda, 1986.
- <sup>20</sup> ver Foster, 1987, 97.
- <sup>21</sup> ver Bodei, 1995, 163-165.
- <sup>22</sup> ver Bauman, 1995, 223.
- <sup>23</sup> ver González, 1997, 122.
- <sup>24</sup> Reportaje a Tulio Halperin Donghi por Felipe Pigna, 2002:  
<http://www.elhistoriador.com.ar/php/prueba.php?archivo=57>.
- <sup>25</sup> ver MacIntyre, 1987, 241.
- <sup>26</sup> ver Todorov, 1993, 271.
- <sup>27</sup> ver Altamirano, 1997, 21.
- <sup>28</sup> ver Halperín Donghi, 1987.
- <sup>29</sup> ver Saguier, 2003a, y 2003b.
- <sup>30</sup> ver Lottman, 1998, sexta parte, capitulos 4 y 5; y p.478.
- <sup>31</sup> ver Saguier, 2003c.
- <sup>32</sup> Para la censura de libros y la persecucion de editoriales publicas y privadas durante el Proceso sobre la base de los archivos descubiertos en el ex Banco Nacional de Desarrollo (BANADE), ver Invernizzi y Gociol, 2002. Sobre la prestacion de tribuna publica a las autoridades del Proceso por parte de colegios profesionales (Federacion Argentina de Mujeres de Negocios y Profesionales, Camara Argentina de Anunciantes, Asociacion de Dirigentes de Empresa y Comercializacion.), instituciones religiosas (Consejo Pastoral del Arzobispado de Buenos Aires, Reunion Nacional de Profesionales Catolicos), y numerosas asociaciones privadas (Rotary Club de Buenos Aires, Liga pro Comportamiento Humano, Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina, Cena del Libro, Liga Argentina de Cultura Laica), ver Avellaneda, 1986, II, pp.159, 161, 163, 167, 171, 173, 182, 185, 187, 197, y 208.

---

<sup>33</sup> Sobre la prensa Argentina y la Guerra Sucia, 1976-1983, ver Knudson, 1997. Sobre El Cronista Comercial y los periodistas desaparecidos Rafael Perrota y Julian Delgado, ver Arriba, 1999. Sobre Editorial Atlantida, la revista Gente y el periodista Chiche Gelblung, ver Blaustein, 1999. Sobre Ambito Financiero y Julio Ramos, ver Bonaldi, 1999. Para la reproducción documental de textos recopilados de la prensa diaria durante el Proceso, incluida la reproducción de tres centenares de tapas de publicaciones y numerosos e interesantísimos extractos periodísticos, ver Blaustein y Zubieta, 1999.

<sup>34</sup> Sobre el diario Conviccion, ver Uriarte, 1999. En el diario Conviccion, dirigido por Hugo Ezequiel Lezama, colaboraban conspicuos representantes del establishment cultural, tales como el Prof. Luis Alberto Romero, Mariano Montemayor, Alejandro Horowicz, Edgardo Arrivillaga, Ernesto Schoo, Hector Grossi, el "gordo" Delgado y un periodista de La Prensa de apellido Lanus. Según declaraciones del Cap. Adolfo Scilingo (R.E.) hechas en 1997, en estos emprendimientos político-periodísticos colaboro el empresario Alberto Pierri con el papel de su fabrica, así como el político Justicialista de Moron Carlos Rousselot, el abogado de las pesqueras Marplatenses Carlos Corach, el diplomático vaticano Esteban Caselli, y el luego funcionario de Migraciones Hugo Franco (Jornada, Mexico: UNAM, Lunes 28 de agosto de 2000).

<sup>35</sup> ver La Nacion, 4 de Junio de 1980, y Domingo 4 de agosto de 1985; Clarin, Sabado 17 de agosto de 1985; y La Razon, miercoles 14 de agosto de 1985;

<sup>36</sup> ver Lottman, 1998, 413.

<sup>37</sup> ver De Gaulle, III, 135 y sigtes.; citado en Lottman, 1998, 413.

<sup>38</sup> ver La Razon, martes 12 de Noviembre de 1985

<sup>39</sup> ver Burrin, 1993; y Defrasne, 1989.

<sup>40</sup> ver Lottman, 1998, 429.

## **Conclusión**

Para concluir, el propósito que ha orientado este primer tomo ha sido intentar un balance histórico de las persistencias, sumisiones y fracturas del sistema simbólico, cultural y educativo Rioplatense, y de los ciclos de modernización, atraso, fragmentación, fraccionamiento, privatización, centralización y concentración en el tratamiento de los vínculos entre el conocimiento y los poderes políticos y académicos. Asimismo, podemos concluir que la conculcación de las libertades públicas (de cátedra, prensa, asociación, etc.) y los niveles de corrupción en los ambientes docentes y periodísticos del interior argentino estaban lo suficientemente generalizados como para certificar que la prolongación de las prácticas del Antiguo Régimen aún se hallaban profundamente vigentes en la segunda mitad del siglo XIX, al extremo de demorar y bastardear el proceso de modernización.

También ha sido el propósito de este tomo construir un paradigma en estudios culturales híbrido o transdisciplinar que atravesase transversalmente los campos de las filosofías, psicologías y sociologías de la ciencia y la educación; de las antropologías simbólica, jurídica y corporativa; y de las ciencias de la comunicación y la educación; e incorporar como eje central de la agenda, a escala de máxima prioridad, la descodificación o superación de una estructura institucionalizada de dicho sistema de control simbólico y jurídico (científico-educativo), falsamente modernizado y descentralizado (disfrazado como pseudo-demanda democratizadora).

El objetivo ulterior de esta descodificación cultural ha sido instalar el debate sobre la necesidad de fomentar un nuevo ciclo innovador transmoderno propenso a la creación de una ciencia independiente y nómade o circuito de intercambios y migraciones o desplazamientos intelectuales, y de una sinergia intercultural, imprescindibles para la recomposición de los procesos de fragmentación disciplinar, fraccionamiento académico y de disociación de las virtudes científicas, éticas y estéticas; e indispensables para su incidencia en otras esferas y niveles de la actividad social, tales como la reindustrialización del país y la restauración de la productividad científica en áreas de punta o vanguardia. Esta sinergia supone una profunda y nomádica desterritorialización, es decir la puesta en práctica de múltiples y combinados procesos de desfeudalización de las cátedras magistrales y de descorporativización, descolonización y desenclave o desencaje de las universidades e instituciones científicas públicas y privadas; que hoy se encuentran en cuanto a sus contenidos visceralmente dogmatizadas (universidades confesionales), elitizadas, dependientizadas y profesionalmente deformadas; y en cuanto a su organización entrañablemente comunicadas, prebendarizadas e hipertrofiadas (casi medio centenar de universidades públicas y otras tantas privadas). De esa forma se lograría una mejora sustantiva de los contenidos y calidades académicas y científicas de la educación y la investigación, incluídas prioritariamente las virtudes morales y las investigaciones de punta, en desmedro de aquellos ítems subalternos, privilegiados por una burocracia venal, populista y facciosa, que por su naturaleza formal, organizativa o financiera (aranceles) son ítems de menor relevancia y que no hacen a la cuestión central.

La puja ideológica, política y económica, para la cumplimentación jurídica y financiera de los modelos modernizantes de innovación tecnológica (Triángulo de Sabato, Triple Hélice neo-corporativa, y las redes innovadoras de von Hippel), y de poder académico

tripartito (de funciones ejecutivas, normativas y evaluadoras), y para la consumación de las funciones normativas tales como la creación de institutos, y las evaluadoras como la calificación y certificación de universidades y programas académicos; la concesión de becas, subsidios de investigación y fondos de vinculación tecnológica; y la autorización de contratos de asesoría y consultoría; ha gestado en todo este largo período histórico un profundo y obscuro arsenal de estrategias facciosas.

Dichas estrategias de patronazgo, clientelismo, amiguismo y reciprocidad prebendarias habrían afectado seriamente las virtudes morales y la independencia de estas funciones y poderes, así como lesionado las libertades académicas, de cátedra y de investigación, corrompido y esclerosado el mercado educativo, empobrecido el capital social y cultural, y afectado gravemente la posibilidad de gestar migraciones o nomadizaciones intelectuales, rupturas epistemológicas y revoluciones científicas. Este arsenal de estrategias venales y facciosas habrían obstaculizado la interacción, comunicabilidad y sinergia intercultural de una hiper-red académica así como la perspectiva de construir en el Río de la Plata un espacio científico de tecnología intensiva, o tecnópolis, semejante al del Silicon Valley, al del Parque Científico de Barcelona o al del Centro Fotónico del Politécnico de Milán, contaminando las gestiones científicas y universitarias, lo cual debería configurar el tipo penal de asociación ilícita, y su impunidad habría provocado muy nocivas secuelas para el desarrollo de la ciencia y la educación superior en Argentina, que necesariamente será preciso identificar, desarmar y revertir en forma urgente y perentoria.

En suma, el mandarinato o nomenklatura dominante en las instituciones de control simbólico (universidades y organismos de ciencia argentinos), imperante en el último período de la ciencia argentina, no ha sabido ni ha podido anticiparse a los fenómenos de la globalización, que la afectaría en forma directa por la desleal competencia que le inflige, ni aparentemente ha podido ni querido emular a las universidades y los polos científicos y tecnológicos de los países centrales jerarquizando su propia excelencia, y ofreciendo una alternativa propia a la creciente fragmentación del conocimiento y de las virtudes científicas, éticas y estéticas vigentes a escala global. Por el contrario, ese mandarinato y nomenklatura cómplices prefirieron degradar la excelencia académica, científica y ética continuando la reproducción de estrategias cerradas y profesionalizantes o carreristas y la sujeción a una estratificación geopolítica y sociotecnológica de la investigación científica planificada desde el Banco Mundial, e inaugurando mecanismos de imitación y sumisión corporativas que se materializaron estructuradas en instituciones incestuosamente vinculadas entre sí y en megacátedras magistrales que se alimentaron mediante concursos digitados y previamente acordados, es decir repartos cuasi-vitalicios de audiencia cautiva. Todo ello fué derivando en un cuadro de descapitalización social y cultural y de desolación y estrago moral y espiritual al ningunear, amedrentar, acosar moralmente y sembrar de pavor e impotencia a la intelectualidad crítica, canonizando falsos ídolos mediáticos, inundando y corrompiendo el mercado educativo, envileciendo diplomas y credenciales, privatizando la docencia y la investigación públicas mediante aranceles, contratos, transferencias y peajes, y sembrando los conurbanos con universidades sujetas a satrapías locales y desprovistas de las infraestructuras "blandas" imprescindibles para poder operar mínimamente. Toda la inteligencia acumulada en la nomenklatura universitaria argentina no ha sabido ni ha querido anticiparse a las deletéreas pinzas de la globalización y de la denominada "...reformulación del papel del Estado".

Es indudable entonces que este esquema faccioso y deformante debe cambiar radicalmente imponiéndose una suerte de justicia popular educativa, y que los concursos de

cátedra que se han venido implementando han sido los mecanismos mediante los cuales se han filtrado los únicos profesores susceptibles de ser elegidos en los Consejos Directivos de las Facultades, esquema que se ha prestado a la corrupción y el fraude y que ha fracasado rotundamente, pues no ofrece garantía alguna de excelencia y democracia académicas.